CAPITVLO XCIX.

Mueſtraſe dos modos de diſonancia, y error en la Letra de los Setenta; y que el vno fue de intencion, y arte, y el otro por caſual acaecimiento.

DIrèmos, que la diuerſidad, y error que ſe halla en la cuenta, y numero de los años entre la Letra nueſtra, y la de los Setenta, es de dos maneras. Vno cauſado de induſtria, y arte, como acortar los años antes, y deſpues de engendrar en las Generaciones que ſe refieren. Otro error, y diferencia ſe halla, que ſe cauſaria por accidente meramente caſual, y por determinada intencion. Deſto ſegundo hallamos fundamento ſolo en la nona Generacion de la primera Edad, que ſon los años de Lamec, porque ſegũ nueſtra Letra, y la Ebrea, viuiò Lamec antes de engendrar à Noè ciento y ochenta y dos años, y deſpues que le engendrò, quinientos y nouenta y cinco, y ſon todos ſus años ſetecientos y ſetenta y ſiete. Y ſegun los Interpretes, viuiò Lamec antes que engendraſſe à Noè ciento y ochenta y ocho años, y deſpues viuiò quinientos y ſeſenta y cinco, que juntos ſon ſetecientos y cincuenta y tres años, y faltan veinte y quatro para igualar con nueſtra Letra. Eſte error ſe hizo por accidente, y no de propoſito, pues no ſe conoce que ſu diuerſidad fueſſe para alguna coſa de prouecho.

De la primera diuerſidad, que fue con arte hecha, dirèmos que fue porque pareciеſſe la Santa Eſcritura verdadera en quanto à los años que pone à los hombres que viuieron en la primera Edad, como ſean muchos los que pone la Eſcritura, pues paſſan algunos de nouecientos, aunque nĩnguno llega à mil, y que apenas ſe haria creible el que vn hombre pudieſſe viuir tantos años, quando la vida de los hombres pocas vezes paſſa de ciento: y ſi noſotros aſentimos, es porque creemos à la Eſcritura Santa, y tenemos firmemente que fue dictada por el Eſpiritu de Dios, y que no puede mentir. Los Gentiles, que no tienen Fè, y ſolo aquello creen, que les parece conformarſe al ſentido, y à la razon tambien conuiene, no lo creerian quando oyeſſen que algun hombre huvieſſe viuido nouecientos y ſeſenta y nueue años.

Y porque de aqui ſe ſeguia inconueniente, pues no ſolo penſarian en eſto ſer falſa la Eſcritura Santa, ſino que aun de aqui ſe minoraria mucho ſu autoridad, arguyendo, que como aqui manifieſtamente errada (y aun para ellos ſeria tenido por neceſſidad) en todo lo otro podria errar del miſmo modo: de aqui ſe originaria el atender poco à ſus palabras, y aun ſe originaria el mirarlas con deſprecio. Eſte inconueniente quiſieron euitar los Interpretes, dando à entender, y poniendo de tal ſuerte los años, que ſe les hizieſſe creible à los Gentiles el que vn hombre pudieſſe viuir aquel tiempo. Para eſto dieron à entender, que aquellos años eran mucho menores que los nueſtros de aora, y tanto, que vno de los nueſtros harian diez de aquellos; y aſsi el que viuia nouecientos años de aquellos, viuia nouenta de los nueſtros: y eſto es muy facil de conceder, pueſto que aora tanto, y mas viuan algunos.

Eſto lo pudieron hazer perſuadible, por quanto los años no fueron ſiempre de vna medida entre las Gentes todas, ni aun en vna miſma Gente, ſino que fueron primero menores, y deſpues los añadieron dias, y meſes. Entre los de Arcadia fueron los años de tres meſes. Entre los Egipcios, de quatro. Entre los Arcavanas, de ſeis. Y entre los Latinos, ò del Auinio, de treze meſes, ſegun refiere Solino, y San Aguſtin. Deſte modo aun podiamos hazer vn año menor que diez de los dichos, y que formaſſen vn año nueſtro, y tal año tendria treinta y ſeis dias; y diez vezes treinta y ſeis hazen trecientos y ſeſenta, que es el año nueſtro, añadiendo cinco, ò ſeis dias.

Sol. in Poliſt. cap. de temp. Vrbis condite. Aug. lib. 15. decim. Dei, c. 12.

Deſte modo dicho quiſieron los Interpretes q̃ fueſſen aquellos años, y muchos deſde el principio de la Igleſia, y aun antes, quando leìan en la Santa Eſcritura, que algunos huvieſſen viuido nouecientos y ſeſenta años, entendian que la Eſcritura dezia ver-

verdad, pero que aquellos años no eran de los que aora nosotros vsamos, sino mucho menores, y de aquellos que en aquel tiempo llamaua la Gente años, que no constauan sino de treinta y seis dias, y diez años de aquellos era vno de los de aora. Y por este camino quisieron los Interpretes hazer verdadera la Escritura, segun dize Augustino.

CAPITVLO C.

Pruebase como la discordia, y diferencia de los Setenta fue hecha con arte; y que conuenia para la inteligencia de los Gentiles, y para mostrar ser verdadera la Santa Escritura.

ESta relacion, y cuenta de los años, que ponen los Interpretes, podian bien entender ser assi los Gētiles, particularmente los Letrados, y entendidos, y dando por verdadera la Escritura Santa, que referia estos muchos años de vida en aquellas personas, llamādo año lo mismo que ellos tenian por costumbre serlo. Y assi dize Plinio el segundo, varon muy entendido, el qual afirma hallarse en algunas escrituras, algunos hombres auer viuido ciento y cincuenta y dos años, y otro diez mas, otro docientos, trecientos otro, y otros auer llegado à quinientos, à seiscientos, y aun à nouecientos años. Y esto todo depende de la diferencia, ò ignorancia en contar el Tiempo, porque algunos hazian de tres meses el año, como los Arcadios; de quatro otros, como los Egipcios; y assi de otras Gentes, segun introduce, y trae San Agustin la razon de Plinio. Deste modo creyò Plinio que todas aquellas escrituras que afirmauan auer llegado algunos hombres à viuir seiscientos, y aun nouecientos años, ser verdaderas, por la diferencia del estilo, y costumbre de aquellas Naciones, cuyas eran las historias, en contar los años. Assi, pues, entenderian los Gentiles, que la Escritura Santa contenia verdad en aquellas edades que refiere, y que algunos hombres viuirian nouecientos, y mas años, porque entenderian por años los que ellos tenian por tales, segun su costumbre, y como ellos los hazian muy pequeños, poco mayores que vn mes, todo se le haria creible.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 12.

Este modo de entender quisieron tener algunos en la Sagrada Escritura, y assi se lo quisieron dar à entender à los Gentiles, los quales no quisieran creer que algun hombre pudiesse viuir nouecientos años de los que aora nosotros vsamos. Para esto era menester otra diligencia, y era, el mudar el tiempo del engendrar, porque la Letra Ebrea pone pocos años, y no bastarian en vn hombre, para que se presumiesse potente para tener hijos, siendo los años tan pequeños como ellos imaginarian los Gentiles, segun su costumbre. Por lo qual añadieron los Setenta cien años à cada vno antes de engēdrar, para que con los añadidos se juzgasse la naturaleza poderosa segun el tiempo para la generacion. Estos cien años que añadian antes de engendrar, los quitauan despues en la cuenta al referir la edad toda: y esto les pareciò necessario, para que se viesse no faltar à lo que dize la Santa Escritura.

Pongamos el exemplo en Adan, de quien dize la Escritura, que siendo de ciento y treinta años engendrò à Seth; y estos, como hemos dicho, sonarian para los Gentiles que eran treze, tomando diez por vno de los nuestros; y aora à los treze años no engendran los hombres. Para hazerlo, pues, creible añadieron los Interpretes cien años, y dixeron que Adan tenia docientos y treinta años quando engendrò à Seth: y deste modo hazen los dichos veinte y tres años, que es el tiempo bastante para que qualquiera hombre pueda engendrar. Y esta es la forma, y tambien la industria de que vsaron los Interpretes para hazer creible la Escritura Santa, pues si en esta materia la tuvieran los Gentiles por no verdadera, en todo lo demàs que refiere pusierā su duda.

Pero dirà alguno, que como se podian escusar los Interpretes para con los otros Ebreos, de no auer corrompido la Escritura Santa, poniēdo casi en todos cien años mas de los que pone la Letra Ebrea antes de engendrar, y tener hijos? A esto se respon-

ponde, que muy claramente constaua del modo de escriuir de los Interpretes, que entendian muy bien la Escritura, porque si fuera su voluntad añadir aquellos cien años, continuarian despues del mismo modo su adicion, y fueran las sumas de todas las vidas en los años mucho mayores. Pero esto no lo hazian assi, sino que como los añadian antes de engendrar, los quitauan despues de auer engendrado; con que la suma final de los años con la Letra Ebrea, salia igual del todo. Antes bien, como ya ellos por necessidad, segun està dicho, añadiessen los cien años antes de engendrar, y no pudiessen sacar la suma final igual con la Santa Escritura (que era lo que intentauan) sino quitando cien años despues de engendrar, hizieronlo assi: con que siendo en la suma final de los años iguales las dos Letras, no parece contradezirse la vna à la otra.

CAPITVLO CI.

Muestrase por exemplo en las siete Generaciones primeras antes del Diluvio, en quales se añade, y en quales no; y por què razon fuesse.

POr quanto en algunas Generaciones de la Edad primera se añadieron los dichos cien años, y en otras no, para mayor claridad, y que se sepa la causa que tuvieron los Interpretes, se hará mencion en particular de las Generaciones.

Adan, segun nuestra Letra, era de ciento y treinta años quando engendrò à Seth, y viuiò despues ochocientos años: y por quanto los ciento y treinta hazian treze de los nuestros, contando diez años por vno, segun diximos, y en tan corta edad no està el hombre aptò para la generacion, añadieron los Setenta cien años, diziendo, que era de docientos y treinta (que hazen veinte y tres) quando engendrasse à Seth. Estos cien años añadidos, en lo restante de la vida los quitaron; y assi segun ambas Letras, Adan viuiò nouecientos y treinta años. *Genes. 5.*

Seth siendo de ciento y cinco años, conforme nuestra Letra, engendrò à Enòs, y viuiò despues ochocientos y siete años: y por quanto los ciento y cinco antes del engendrar hazia diez años y medio de los nuestros, y en aquel tiempo no se puede engendrar, añadieron ciento, que hazen veinte años y medio, con que ya vn hombre tiene edad bastante para el efecto dicho.

Enòs siendo, segun nuestra Letra, de nouenta años, engendrò à Caynan; y estos, conforme la cuenta dicha, son nueue años, muy corto tiempo para engendrar, con que le añadieron cien años por la causa dicha, que despues se los quitan en toda la suma.

Caynan, dize nuestra Letra, que tenia setenta años quando engendrò à Malaleel, con que le añadieron ciento, que hazian diez y siete, para poder engendrar, y se los quitan despues en la forma dicha.

Malaleel era de sesenta y cinco años quando engendrò à Iared, segun nuestra Letra; añadieronle ciento los Interpretes, con que se quedaron en diez y seis y medio, quando el hombre empieça à ser apto para la generacion, y quitaronselos despues del mismo modo en la suma de la vida de Malaleel.

Iared, conforme nuestra Letra, era de ciento y sesenta y dos años quando engendrò à Enoc, que hazen diez y seis años, y dos meses en el sentido dicho. Aqui no añadieron año alguno los Setenta, y fue la Generacion primera en que no lo hizieron, por no juzgarlo necessario: con que en esta sexta Generacion conuienen ambas Letras, la de los Setenta, y la nuestra.

Enoc tenia sesenta y cinco años quando engendrò à Matusalen, segun nuestra Letra, y hazen seis y medio en el sentido explicado: y ya se vè que no es edad competente para poder tener hijos, con que le añadieron ciento, que vinieron à hazer diez y seis y medio. Estas razones trae San Agustin. *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 13.*

CAPITVLO CII.

Por què variaron los Interpretes en la octaua Generacion de la Letra Ebrea, ſegun tenian de coſtumbre, y eſtilo en las antecedentes.

EN La octaua Generacion, que fue la de Matuſalen, dize nueſtro Texto: *Viuiò Matuſalen ciento y ochenta y ſiete años, y engendrò à Lamec; y viuiò deſpues ſetecientos y ochẽta y dos años, y ſon todos los dias nouecientos y ſeſenta y nueue años.* Los ſetenta Interpretes dixeron aqui: *Matuſalen ſiendo de ciento y ſeſenta y ſiete años engendrò à Lamec*; y aſsi acortaron del numero veinte años. Y luego dizen: *Viuiò Matuſalen deſpues ochocientos y dos años*; con que bolvieron à añadir los veinte años que auian quitado. Y rematan: *Fueron los años todos de Matuſalen nouecientos y ſeſenta y nueue años*, incluyendo tambien aqui los veinte años que al principio auian quitado.

En eſta Generacion ſe apartaron del modo, y eſtilo que en las antecedentes auian tenido, hallando que no era neceſſario añadir años antes del engendrar Matuſalen, pues por nueſtra Letra tenia ciento y ochenta y ſiete años, que en el modo dicho hazian diez y ocho años, y mas de ſiete meſes, en cuya edad todos los hombres ſon aptos para la generacion, que es lo miſmo que hizieron en la Generacion de Iared, que ſiendo de ciento y ſeſenta y dos años engendrò à Enoc; y los Interpretes aqui no añadieron coſa alguna, por hazer diez y ſeis años, y dos meſes, y ſer la edad baſtante para engendrar. Aqui en Matuſalen, no ſolo no añadieron, ſino que quitaron veinte años; y deſto no ſe ſabe la cauſa.

Alguno dirà auer ſido porque en la Generacion ſexta, que fue la de Iared, no añadieron coſa alguna, y que eſtos veinte años que quitaron à Matuſalen, ſobrauan en èl para tener el tiempo legitimo de engendrar. Pero eſto no puede ſer. Lo primero, porque ſi quitar quiſieran lo que en Matuſalen ſobraua, por lo que faltaua en Iared, no quitaran ſolos veinte años, ſino veinte y cinco, por quanto Iared era de ciento y ſeſenta y dos años, y Matuſalen de ciento y ochenta y ſiete. Lo ſegundo, por quanto aunque ſobraſſen eſtos tiempos, no ſe auia de quitar algo, pues por no llegar al tiẽpo legitimo de engendrar, ſe debia en tal caſo añadir algunos años, para que pareciſſe la Eſcritura verdadera; pero de los que ſobrauan no auia cauſa alguna para quitarlos. Eſto ſe prueba con lo que eſcriuieron los Interpretes en la Generacion de Adan, que ſegun los que añadieron, era de docientos y treinta años quando engendrò à Seth, que hazen veinte y tres de los nueſtros; y aſsi mas eran eſtos, que ciento y ochenta y ſiete de Matuſalen, que hazen diez y ocho años y medio, y dos meſes.

Pienſan otros, que los veinte años quitados fue por error del que los eſcriuiò. Eſto tampoco puede eſtar, por que ſegun eſto, no ſe bolvieran eſtos años à añadir deſpues en la ſuma de la vida de Matuſalen; buelvenſe à añadir, luego en el que eſcriuiò los años no eſtuvo el error. Por lo qual algunos reſponden, que eſto fue hecho para encubrir el arte de que auian vſado en las otras Generaciones, en las quales los Interpretes auian añadido cien años, donde el tiempo no parecia baſtante para engendrar; y quando la edad era baſtante, no añadian coſa alguna. Aora mudaron el eſtilo, y quitaron veinte años en Matuſalen antes que engendraſſe, para que no pudieſſen colegir regla cierta en ſus eſcritos para el añadir, ò quitar. Eſta reſpueſta ſigue Auguſtino, y parece muy razonable. *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 13.*

La nona Generacion es de Lamec, de quien dize nueſtra Letra, que ſiendo de ciẽto y ochenta y dos años engendrò à Noè, y viuiò deſpues Lamec quinientos y nouenta y cinco años; y todos juntos hazen ſetecientos y ſetenta y ſiete. Los Interpretes en eſta Generacion varian en todo, porque antes de engendrar Lamec, le añadieron ſeis años ſobre nueſtra Letra, diziendo, que era de ciento y ochenta y ocho; y deſpues de engendrar ponen treinta menos, pues dize que viuiò quinientos y ſetenta y cinco años, ſegun refiere Auguſtino. Eſta *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 10.*

diferencia no fue hecha con arte, ni de proposito, como se reconoce en la desigualdad del numero de años que añadieron, y quitaron, pues añadieron seis, y quitaron treinta; y si lo hizieran con arte, y de proposito, tanto quitàran, como auian añadido: y assi el error naciò del Escritor primero, como lo siente Augustino.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei, c. 13.

CAPITVLO CIII.

La diferencia de años, que se halla en la Edad primera, y segunda, no la hizieron los que trasladaron los escritos de los Interpretes, sino ellos mismos.

DIzen algunos, que la diferencia, ò yerro que se halla en la cuenta de los años, segun la Letra de los setenta Interpretes, que provino del que primero trasladò la Escritura de la libreria de Tolomeo. Otros afirman, que le hizieron los mismos Interpretes quando primeramente la escriuieron. La primera opinion de estas tiene Augustino, diziendo, que este fue vno, aunque dexa debaxo de duda quien fuesse: y assi parece lleuar el que no le hiziessen los Interpretes, puesto que estos fueron muchos, y tambien muy conocidos. Lo primero se arguye ser este el sentir de Augustino, por quanto èl afirma que los Interpretes no se desviaron en nada de la Letra Ebrea, y por consiguiente no pondrian mas, ni menos años, que tenian antes del engendrar, y en todo irian conformes con el Texto Ebreo. Lo segundo, por quanto este Doctor assienta que los Interpretes hablaron por el Espiritu Santo, como Profetas que no pueden errar; pero el que mudò estos años en algo errò, pues puso mas años antes de engendrar, y menos en la verdad, despues de tener sucesion.

S. Aug. ibi

Otros lleuan, que todo esto fue hecho por los mismos Interpretes, pues aunque el error de los años de Lamec, que fue hecho sin industria, cierto es que no le harian los Interpretes, sino aquellos que primero sacassen el traslado de sus escritos: pero la variacion, y diferencia de los años, añadiendo ciento antes de engendrar, y quitandolos despues, creible es que lo harian los Interpretes. Esto se debe tener. Lo primero, porque si la variacion no la hizieron los Interpretes, harialo el primero que sacò este traslado, como dicho tenemos, pues los que fueron despues no lo pudieron hazer, como en todos los libros esto estè del mismo modo; pero el que primero trasladò, no se haze creible que haria esto: y la razon es, porque si la mudança, ò variacion fuera vna, ù dos vezes, en vna, ù dos Generaciones; pero mudar en seis de la primera Edad, y en otras seis de la Edad segunda, no es de creer que el que trasladò lo hiziesse.

Lo segundo, por la razon tocada, de que dicha diferencia parece ser hecha con grande arte, añadiendo en vnas Generaciones, y quitando en otras, segun la razon del arte lo pedia. Y confirmase esto, en que dicha variacion en la primera, y segunda Edad la hizieron, y no en la tercera, ni en las otras siguientes, lo qual arguye grande arte, y que no lo sabria hazer el que trasladò del libro que dexaron los Interpretes, sino persona que fuesse muy Letrado, y no el escriuiente, que solo atiende à sacar lo que halla en el original. Lo tercero, porque aunque fuesse Letrado, y docto el que trasladò, no se atreueria à hazer tal mudança, porque debia presumir que como èl sacaua aquel traslado, le sacarian otros, y sacandole fielmente, darian por bueno el de aquellos, y no el suyo, pues discordaua del original: y assi nadie querria poner en el traslado trabajo que no le auia de ser de prouecho, y si le seria desdoro.

CAPITVLO CIV.

En que se prueba afirmatiuamente, que los mismos Interpretes hizieron la variacion.

QVeda dicha la causa, y motiuo que tuvieron los Interpretes para la variacion, y mudança en referir las edades, y años de las Generaciones: y queda assentado ya, que su intento principal fue mostrar el que la Escritura Santa era ver-

verdadera, y que en sus relaciones se debia dar credito; y esto auia de ser acomodandose al estilo, acepcion, y costumbre de los Gentiles. Y por quãto las vidas de los hombres entonces auian sido muy largas, y durado mucho tiempo en la primera, y segunda Edad, y por esta causa se les haria dificultoso, y mucho, el que huviessen viuido tanto: considerando esto, quisieron dar à entender que los años eran pequeños, y que diez dellos hazian vno de los nuestros, y de los que en la realidad auian sido. Para lo qual era necessario señalar antes de engẽdrar tantos años, quales se requerian para que se juzgassen aptos para la generacion; y por esto añadian cien años comunmente antes de engendrar, ajustandose despues con la Letra Ebrea en la suma final de los años. Esto, pues, los Interpretes lo hizieron, y à ellos conuenia tener este cuidado, y no à otros.

Lo primero, por ser ellos Ebreos, y como tales tenian obligacion de zelar mucho la honra de la Ley de Dios, pues era Ley suya, y dada à ellos; y esto auia de ser teniendola por verdadera, y mas quando con tanta diligencia, y ruegos tantos fue por el Rey de Egipto Tolomeo pedida, y con tantas expensas fue trasladada: y assi persuadible es mucho, que estos Interptetes harian todo lo que pudiessen, para que la Ley, y Escritura Santa, que trasladauan, pareciesse verdadera. Estos Interpreres fueron muy honrados por el Rey Tolomeo, y les diò grandes dones, como refiere Iosepho, dexando de si mucha estimacion, y memoria, en auer dado à los Gentiles de la Ley de Dios inteligencia. Y si la Escritura, y Ley de tal modo fuera trasladada, que no pareciera en el sentir comun de los hombres verdadera, su trabajo fuera perdido, y aun tambiem perdieran su estimacion, y honra propria.

Ios. li. 12. Antiq.

Lo segundo, por quanto no aprouechaua que otro hiziesse esta mudãça, sino los setenta Interpretes, porque quãdo ellos trasladaron de Griego, vino Tolomeo en conocimiento de la Escritura Santa, y todos los otros Gentiles pudieron tenerla tambien por verdadera, ò falsa, leyendola. Por lo qual debieron los Setenta escriuir del modo que lo hizieron, para que al principio los Gentiles leyendola, no la tuvieran por falsa: y nada aprouechàra el que otro despues hiziera la correccion, y enmiẽda, entendiendo que no estaua assi la Escritura en la Letra Ebrea.

Y si alguno arguyere, que no harian esto los Interpretes, porque escriuian dictados del Espiritu Santo, como Profetas, y esta diferencia fue hecha por ingenio, y saber humano; demàs, que con dicha diferencia se quitaua algo de verdad à la Escritura: dirèmos à esto, que los Interpretes no fueron Profetas, sino hombres sabios, y que fueron escogidos por tales entre todos los Iudios por Eleazaro Sumo Sacerdote entonces; y à los doctos, y peritos en su Ley, y en su lengua, y que lo fuessen tambien en la Griega, auia pedido Tolomeo se le embiassen, para que la Escritura del Ebreo fuesse buelta, y trasladada en Griego, y assi lo afirma Iosepho. Estos Interpretes, como Letrados, y doctos, podian hazer la mudança, y errar tambien podian, ò por falta de inteligencia, ò bien de voluntad, apartandose de la verdad por alguna causa. Y por quanto el deseo mayor que ellos tenian era el honrar la Ley de Dios, y juntamente à si mismos en esta translacion, y no venian à conseguir esto, si el Rey Tolomeo, y los demàs Griegos no creyessen aquella Escritura ser verdadera, discurriendo ellos no podria ser tenida por tal, si los años no se escriuiessen en la forma dicha; quisieron escriuir las edades de los hombres con aquel arte arriba declarado. Parecièles, pues, mejor poner esta diferencia de años, aunque fuesse en algo contra la verdad de la Escritura, que no que poniẽdola legal en los años, y à la Letra Ebrea ajustada, ponerlas en peligro el que Tolomeo, y los demàs Gentiles, para quien trasladauan, la tuviessen por falsa.

Ios. lib. 12. Antiq.

Por lo dicho parece mas conforme à la razon el que esta mudança, ò diferencia en los años auer sido hecha por los Interpretes, y no por otro alguno despues; y esto se entiende en quan-

quanto à los años de los hombres de la Edad primera, que luego se hablarà de los de la segunda.

CAPITVLO CV.

La Generacion de Caynan, que parece ser añadida por los Interpretes, muestrase como estaua en el Texto Ebreo.

TRatèmos ya de la mudança que se halla tambien en la relacion de años de los que viuieron los hombres de la segunda Edad, que corriò desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan, añadiendo tambien en estos los Interpretes algunas vezes los años; y en algunos no hizieron alteracion, no añadiendo, ni quitando años à su edad. Dirèmos de cada vno en singular, para que la inteligencia sea mas clara.

La primera Generacion es la de Sen. Dos años despues del Diluvio engendrò Sen à Arfaxad. Esto mismo escriuieron los Interpretes, segun dize Eusebio, y tambien Augustino: y la razon desto es, porque los Interpretes nunca añadian, ni quitauan sin alguna necessidad, y aqui no la auia, por quanto era de edad bastante para poder engendrar Sen, puesto que tenia cien años.

Genes.11.

Genes.ibi.

TEXTO. *Arfaxad engendrò à Salè.* Aqui no solo ay diferencia entre los Setenta, y la Letra Ebrea, en quanto à los años, sino tambien en quanto à la Generacion, puesto que vna se halla menos en la Letra Ebrea, que los Interpretes, pues estos dizen: *Arfaxad engendrò à Caynan, y este engendrò à Salè.* De donde consta, que la Letra nuestra, y la Ebrea no tienen la Generacion de Caynan.

En este punto, si ligeramente hablàramos, dixeramos que los Interpretes añadieron la Generacion de Caynan, ò por yerro de los primeros escriuientes fue introducida, como hizieron otros yerros, segun arriba dexamos notado. Pero esto no basta por aora, ni es solucion, porque el Euangelista San Lucas, cuya autoridad nos obliga à creer que huvo la tal Generacion, puesto que la refiere en su Euangelio Santo; y por quanto no puede mentir el Euangelista Sagrado, necessario serà dezir, que Caynan fue hijo de Arfaxad, y padre de Salè: y assi esta Generacion de Caynan està menos en el Texto Ebreo.

Luca 3.

La razon porque esto aya sido hecho, es dificil de assignar, como el original sea la Letra Ebrea, y en los traslados puede auer algo menos; pero para auer alguna Generacion mas, no se halla razon, ni motiuo.

Y si dixere alguno, que esto pudo ser, como se haze en el traslado de las obras vltimas, respeto de las primeras, porque San Mateo escriuiò la Genealogia de nuestro Salvador, segun lo hallò en las Escrituras Santas, y èl puso tres Generaciones menos, que estauan en la Escritura, callandolas, y quitandolas de en medio, como si no se huviessen passado, diziendo, que Ioràn engendrò à Ozias; y Ioràn no engendrò à Ozias, sino Ioràn à Ococias, y este à Ioàs, y este à Amasias, y Amasias à Ozias, segun consta del libro quarto de los Reyes. Y como alli estas tres Generaciones fueron passadas en silencio, pudo la Letra Ebrea passar esta Generacion de Caynan, la qual escriuieron los Interpretes, y principalmente San Lucas.

Matth. 1.

4.Reg.15.

Y aun si preguntàre alguno, que como callando la Letra Ebrea, que es original, la Generacion de Caynan, los Interpretes que trasladaron pudieron escriuirla? A esto diràn algunos, que lo pudieron hazer, porque no eran solamente Interpretes, sino tambien Profetas, y en quanto tales pudieron tener conocimiento de lo que faltaua en la Letra Ebrea, tanto como si en ella estuviera, y tanto como Moyses, que por el Espiritu Santo guiado escriuiò esto el primero. Assi lo afirma Augustino, aunque èl no dize esto respondiendo à esta question, sino debaxo de condicion, que los Interpretes fuessen Profetas mas que Interpretes, y podian escriuir lo que en la Letra Ebrea faltaua.

CA-

CAPITVLO CVI.

Dizese, que la Letra Ebrea se hallò falta en la Generacion de Caynan despues que trasladaron los Interpretes, y antes que trasladasse San Geronimo.

NOsotros no confessamos que fuessen Profetas los Interpretes, por no parecer ajustado à la razon, y assi hemos de responder à esta dificultad de otra manera. Dezimos, pues, que esta Generacion estuvo primero en la Letra Ebrea, y la escriuiò Moyses, y assi los setenta Interpretes quando trasladaron del Ebreo en Griego, hallando esta Generacion en la Letra Ebrea, la escriuieron; pero despues por yerro de los escriuientes no fue hallada en la Letra. Esto sucediò despues que auian trasladado los Interpretes, pero antes que San Geronimo trasladasse. Por lo qual aora en nuestras Biblias, que estàn segun la translacion de Geronimo de la Letra Ebrea, no se halla esta Generacion, ni tampoco en los libros Ebreos.

Y no debe admirar el que falte esta Generacion en la Letra Ebrea antes que trasladasse San Geronimo, como hallamos faltar algunos versos Ebreos de la misma Letra Ebrea, segun sus libros, despues que trasladò San Geronimo; y assi no faltan en nuestras Biblias, y faltan en todos los libros Ebreos, que aora se hallan. *Iosuè 21.* Esto consta en el libro de Iosuè, donde se nombran todas las Ciudades que fueron dadas à los Sacerdotes, y Leuitas de todos los Tribus, y ponense expressamente de cada Tribu, què Ciudades eran, y assi estàn en nuestros libros: pero en los libros Ebreos faltan versos, y se callan algunas Ciudades, y quales fuessen las que diessen algunos Tribus. Desto no puede formarse duda, pues en el Capitulo citado de Iosuè se dize, que dieron los Israelitas quarenta y ocho Ciudades; y contandose segun nuestra Letra, se hallan todas ellas vna por vna, segun sus nombres, y los Tribus que las dieron: y en la Letra Ebrea no se halla por menor, expressando las tantas Ciudades, ni que cada Tribu huuiesse dado Ciudades algunas. Por lo qual es necessario dezir, que faltan algunos versos, y assi lo confiessan algunos Doctores de los Ebreos, como Rabi Abrahan Abenzerra, y Rabi Dauid Chimi: pero en la Biblia nuestra no falta cosa alguna, por quanto aquella falta, ò yerro de los escriuientes sucediò despues que la Biblia nuestra fue por San Geronimo trasladada.

Este yerro de la Generacion de Caynan sucediò antes que San Geronimo trasladasse, pero fue despues de los Interpretes; y assi en su Letra se halla esta Generacion, y falta en la Biblia nuestra aora, y en los libros Ebreos tambien falta. Y este es el modo, segun la verdad, con que se ha de responder, porque segun ella, no ay otra solucion para la propuesta dificultad.

Aora està la duda en los años de Arfaxad, quando engendrò à Caynan. Y à esto dirèmos, que en el punto no puede auer concordia, ni discordia entre la Letra Ebrea, y la de los Interpretes, por quanto esta Generacion no se halla en la Letra Ebrea, y por consiguiente ni algunos años suyos: pero por quanto en algun tiempo esta Generacion estuvo en la Letra Ebrea, si aora tambien estuviesse, diferencia alguna avria de ella à la de los Interpretes, como en todas las otras Generaciones la aya al principio desta edad; pues en la Letra Ebrea no ay Generacion alguna, q̃ llegue a tener cien años algun hombre antes de engendrar; y en la de los Interpretes no ay ninguna q̃ no passe de ciento, segun Eusebio, y Augustino. *S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.*

Ponen aqui los Interpretes, que Arfaxad tenia ciento y treinta años quando engendrò à Caynan; y es de creer que en la Letra Ebrea eran treinta solos los años, pero con la costumbre de añadir cien años, harian lo mismo en esta Generacion. Y la razon es, porque treinta años, segun la cuenta que arriba dexamos dicho, hazen tres años de los nuestros, y ya se vè que en tal edad estàn incapaces los hombres para poder engendrar, y añadieron ciento, pa-

pareciendoles ya tiempo cõueniente.

Otros tantos años tenia Caynan (esto es, ciento y treinta) segun la Letra Ebrea, quando engendrò à Salè, y los Interpretes le pusieron ciento y treinta y cinco: y esta pudo ser vna de las causas de errar el primero que corrompiò la Letra Ebrea, quitando la Generacion de Caynan la semejança de los años antes de engendrar; y como està todo junto vno cõ otro, le debiò de quitar todo. Semejante es à esto lo que hazen los que ttasladan libros, quando hallan dos renglones juntos, y que empieçan con las mismas letras, ò palabras el vno como el otro, passan muchas vezes del vn renglon al otro, dexandose vno en medio por escriuir.

Dirèmos, pues, que Arfaxad engendrò à Caynan, y no à Salè, y quando le engendrò tenia Arfaxad treinta años, los quales no se hallan en la Letra Ebrea, ni en la nuestra, aunque los Interpretes ponen ciento y treinta y cinco: pero en este numero de años està la desemejança, pues ni en la Letra Ebrea, ni en la de los Interpretes se halla tal numero, como tenga treinta, y otra treinta y cinco.

CAPITVLO CVII.

Del modo que tuvieron los setenta Interpretes de añadir, y quitar los años en la segunda Edad.

TEXTO. *Caynan engendrò à Salè.* Esta es otra Generacion, segun los Interpretes, que atendiendo à nuestra Letra, y à la Ebrea, Arfaxad engendrò à Salè, por quanto Caynan en ellas no se nombra, y ya dexamos dicha la causa. Los años eran, segun la Letra Ebrea, treinta, porque nuestra Letra dize: *Arfaxad siendo de treinta y cinco años engendrò à Salè.* Los Interpretes añadieron ciento, como en los otros antes de engendrar, y pusieron en Arfaxad ciento y treinta y cinco. Despues en la de Caynan dezia la Letra Ebrea: *Caynan siendo de treinta años engendrò à Salè.* Los Interpretes añadieron ciento, y dixeron: *Ciẽto y treinta años tenia Caynan quando engendrò à Salè.* Salè, segun nuestra Letra, y la Ebrea, era de treinta años quando engendrò à Heber. Los Interpretes añadieron ciento, diziendo que era de ciento y treinta. El modo, y forma de añadir, es la que pusimos arriba, porque treinta años de los pequeños no son tiempo bastante para la generacion, por lo qual se añaden ciento, y queda el suficiente.

Hase de considerar, que aqui se guarda la misma regla que se tenia en los años de la primera Edad, porque assi como añadian cien años antes de engendrar donde parecia conueniente, assimismo quitauã los que añadido auian; y la causa de añadir, y quitar era vna misma. La causa de añadir era, porque los años que la Escritura pone se entienden de los pequeños, pues se escriue que alguno viuiesse seiscientos años, y otro quatrocienros, como de Sen, y de Arfaxad; pero los Gentiles entienden que ninguno passò de ciẽ años de vida, ò pocos mas: luego necessario es q̃ aquellos años se entiendan de los pequeños, de los quales muchos dellos hazẽ vno. Tambien que el tiempo para engendrar sea tal, qual conuenga, y sea necessario en aquella acepcion de años; y assi no podria engedrar alguno de treinta, ni de quarenta, porque estos hazian corto tiempo; y pues los puso la Escritura assi, fue conueniente el que los Setẽta añadiessen ciento. *Geneſ. 11.*

Por la misma razon, y causa dicha quitauan despues cien años, porque la intenciõ de los Interpretes era el que la suma final, y mayor de toda la vida viniesse, y quedasse conforme à la Letra Ebrea, que no se atreuian à apartarse del todo della, por las causas dichas; y assi los años que añadian antes, los quitauan despues, y donde no se añadia, no se quitaua. Sen quando engendrò, segun nuestra Letra, fue dos años despues del Diluvio, y tenia ciento. Esto mismo ponen los Interpretes, y toda la vida de Sen es seiscientos años. *Geneſ. ibi.*

De Caynan hijo de Arfaxad no pone la Escritura nuestra la Generacion, ni los años, pero los Interpretes antes de engendrar le dàn ciento y treinta años, y despues de tener hijo no le ponen años. La Letra Ebrea ponia al principio treinta de Caynan

quando engendrò à Salè, y deſpues ſe añadieron en la relacion, y translacion de los Interpretes cien años, ſegun ſu modo, y eſtilo.

Salè engendrò à Heber ſiendo de treinta años, ſegun la Letra Ebrea; y ſegun los Interpretes, de ciẽto y treinta, añadiendo los ciento por la cauſa dicha. Deſpues de tener hijo viuiò Salè, ſegun nueſtra Letra, quatrociẽtos y tres años, y ponen los Interpretes trecientos y tres.

CAPITVLO CVIII.

Los Interpretes no entendieron iguales los años en la primera Edad del Mundo, y en la ſegunda.

EN Eſta materia que vamos tratando ſe ha de ſuponer, que los que hizieron la adicion dicha en los años, que ſe fundaron en que la vida, ò el tiempo de viuir de los hombres en todas las Edades, es igual, aunque los años que vnas Gentes vſan no ſon iguales con los que otras tienen, porque ſe mudaron las medidas, ò la cantidad de los años, ſegũ diuerſos tiempos; y eſto aun en vna miſma Gẽte ha ſucedido: y aſsi el tener poder baſtante para la generacion, tienen creìdo que à todos los hombres les viene à vn miſmo tiempo. De lo qual ſe ſigue que mudada la cuenta de los años de toda la vida, ſe mude la de los años q̃ vn hombre debe tener para poder engendrar; y por quanto en la Edad primera eran los años de toda la vida muchos mas que en la ſegunda, à eſte paſſo era preciſo que ſegun buena proporcion, fueſſen mas los años que ſe requeriã para poder engendrar en la primera Edad, que en la ſegunda.

En la primera Edad viuian los hombres nouecientos y ſeſenta años, pocos mas, ò menos, y por eſto creyeron que eſtos años eran tã pequeños, que diez dellos hazian vno de los de aora; y por quãto aora no juzgamos que los hombres eſtèn habiles para la generaciõ haſta los diez y ſeis, ò diez y ocho años, era neceſſario que en la primera Edad, que no ſe preſumieſſe que alguno engendraua haſta que tuuieſſe mas de ciento y ſeſenta años: y aſsi ſe obſeruò por los Interpretes, pues quãdo la Letra Ebrea ponia que alguno engendraſſe antes de ciento y ſeſenta años, ellos añadian ciento, como ſe ha notado en Adan, y otros.

En la ſegunda Edad en la vida ſon los años menos, pues el que en ella mas viuiò, fueron ſeiſcientos años, y eſte fue Sen. Deſpues no huvo alguno que llegaſſe à quiniẽtos, à quatrociẽtos, ni à treciẽtos, ſegun ſe puede ver en el Capitulo onze del Geneſis. Segũ eſto, teniẽdo el fundamento ya pueſto, tanto hazen quatrocientos años de la ſegunda Edad, como noueciẽtos y ſeſẽta de la primera. Por lo qual entienden, que como los años de la primera Edad erã tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los que tenemos aora, los años de la ſegunda Edad ſeràn mayores, de ſuerte que cinco dellos, ò quatro hagan vno de los nueſtros; y quando la edad llegaſſe à trecientos años, tres de aquellos años harian vno de los nueſtros.

Con el fundamento dicho creyeron que ſe debia hazer la adicion en los años; y aſsi ſiendo Salè de treinta años quando engendrò à Heber, tomando cinco por vno, no venia à tener ſeis años, y en eſte tiempo ninguno eſtà diſpueſto para la generacion; por lo qual añadieron ciento, y ſon ciento y treinta, que hazen veinte y ſeis años de los nueſtros, en la ſuposicion que dexamos dicha, que ſe tomauan cinco por vno. Y como à los veinte y ſeis años en los tiempos preſentes, mucho ha que eſtàn aptos para engendrar los hombres, ò ſi en eſte no lo eſtàn, en ninguno lo eſtaràn, por eſto no debieron añadir mas años à Salè. En Adan añadiaron cien años, aunque èl tenia ciento y treinta, ſegun la Letra Ebrea, porque en la Edad primera los años eran menores, y diez de aquellos hazian vno de los nueſtros, y ciento y treinta hazian treze, y pareciò à los Setenta corta edad para la generacion. Eſto que ſe ha dicho de Adan, en las Generaciones de la Edad primera ſe debe entender.

Sen, que fue el primero de la ſegunda Edad, de quien ſe haga mencion que engendraſſe, era de cien años quando tuvo hijo. Aqui no añadie-

dieron los Interpretes, porque de los años de Sen, seis dellos harian vno de los nuestros, ù de cinco vno, y assi en esta acepcion tendria veinte años; y si de seis se compone vno, tendria diez y siete, y ambas edades son bastantes, por lo qual no añadieron nada los Interpretes. Y assi esta es regla general; que en los de la segunda Edad, al que segun la Letra Ebrea tenia cien años antes de engendrar, no añaden cosa alguna los Interpretes, porque se juzgaua bastante edad por el computo dicho para la generacion. Y con esto queda facil la respuesta para las dificultades que al presente se suelen poner en contrario.

CAPITVLO CIX.

Por què en la Generacion de Nacor añadieron los Interpretes solos cincuenta años, como en las otras Generaciones nunca añadan menos de ciento.

HEber, segun la Letra Ebrea, siendo de treinta y quatro años engendrò à Faleg. Los Interpretes añadieron ciento, diziendo, que tenia ciento y treinta y quatro, segun dize Augustino. Estos cien años añadidos los quitaron despues de auer engendrado en la suma final de años; y fue la causa, porque treinta y quatro años de aquel Tiempo harian siete de los nuestros, contãdo cinco por vno: y como la edad de siete años no es capaz para auer generacion, añadiendo ciento harian casi veinte y siete años de los nuestros, en que los hombres para la generacion estàn habiles. En las Generaciones de Faleg, Reù, y Sarug, añaden assimismo cien años, por la proporcion, y causa dicha. Nacor hijo de Sarug, siendo de veinte y nueue años, segun nuestra Letra, engendrò à Tarè. Los Interpretes añadieron cincuenta, diziendo: *Nacor siendo de setenta y nueue años engendrò à Tarè.* Esto refiere Augustino, y en esto se apartaron los Setenta de aquel estilo, y costumbre que se ha visto tener de añadir no menos de cien años en las Generaciones antes de procrear hijos.

S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.

Genes. 11.

S. Aug. ibi.

Y si preguntare alguno, que como aqui los Setenta mudaron el estilo, y añadieron tan pocos años, pues setenta y nueue años, contando cinco por vno, hazen diez y seis años, y no parecen bastantes para que estèn aptos para la generacion los hombres? A esto se responde, que no añadieron mas los Interpretes, porque no lo juzgaron necessario, y sin necessidad nunca hazian la tal adicion; y por quanto aqui bastauan cincuenta años, no añadieron ciento: y esto es por dos razones. La vna es, porque estos setenta y nueue años, segun la cuenta, y proporcion dicha, hazen diez y seis años, contando cinco por vno, y en tal tiempo ya los hombres empieçan à tener virtud para poder engendrar. La otra es, por quanto en los años de Nacor aun se han de contar mayores que los passados, y por ventura tres, ò quatro dellos harian vno de los nuestros, y assi ochenta harian veinte, ò mas; por lo qual no fue necessario el añadir mas de cincuenta años.

Todavia instarà alguno: Como en los años de Sarug, que eran treinta quãdo engendrò à Nacor, no obstante añadieron los Interpretes ciento, porque en los años de su hijo Nacor añaden solos cincuenta, teniendo èl veinte y nueue quando le engendrò à Tarè, segun la Letra Ebrea? Respondese, que los Interpretes lo hizieron porque quisieron dar à entender que los años de Nacor eran mayores que los de su padre Sarug, y por esta causa juzgaron necessario dar en Sarug ciento y treinta años para poder engendrar, y à Nacor su hijo le bastauan setenta y nueue. Esto se haze verisimil, por el fundamento que ya queda puesto. Creìan los Gentiles que los años, ò vidas de los hombres siempre fuerõ iguales à las nuestras, que son cien años, pocos mas, ò menos, y por esta causa en todo tiempo los años de los hombres los reducian à ciento de los nuestros de aora: y assi quando viuiã los hombres nouecientos y sesenta, ò cerca de mil años, contando diez por vno, mil años harian ciento de los de aora: y quando se dize que viuian seiscientos años, seis dellos hariã vno de los nuestros; y quando la edad era de trecien-

cientos, tres años harian vno de los nuestros: y assi se debe discurrir, y descender con esta proporcion.

Esto supuesto, y entendido deste modo, en los años de Sarug, y Nacor su hijo hallarèmos que eran mayores los años de Nacor, porque este baxò mucho en el numero de los años, como todos los que viuiò no fuessen mas que ciento y quarenta y ocho, y los años de Sarug su padre fuessen docientos y treinta años: luego siendo los años de Nacor tan pocos, creible se haze que eran mayores; y por esta causa pareciò à los Interpretes que debieron cien años à los de Sarug, y à los de Nacor solos cincuenta.

Genes. 11.

TEXTO *Tarè siendo de setenta años engendrò à Abrahan.* Esta es la Generacion postrera de la Edad segunda, y en la qual los Interpretes no añadieron, ni quitaron à la Letra Ebrea, y nuestra. La razon es, por quãto estos años parecian edad suficiente para poder engendrar, y computandolos con el tiempo que viuiò, que fueron docientos y cinco años.

Genes. ibi.

CAPITVLO CX.

Los años de la primera Edad no eran menores, sino tan grandes como los de aora.

TOda la diferencia en el numero de los años entre la Letra Ebrea, y la nuestra con la de los setenta Interpretes, fue (como se ha visto) en la Edad primera, y segunda, que acabò en Tarè, y su hijo Abrahan diò principio à la tercera, en la qual no ay diferencia alguna en los años, sino que tantos pone, assi antes de engendrar, como despues, las Letras Ebrea, Nuestra, y la de los Interpretes. La razon desto es, por quanto en la primera Edad fueron los años de los hõbres muchos mas que aora son los que viuen, por cuya causa los Gentiles, que de las cosas de aquella Edad no tenian conocimiento, ni fè de la Escritura Santa, no dauan, ni presumian mas años de vida en aquellos hombres de la primera Edad, que segũ el tiempo que nosotros viuimos; por lo qual era preciso que los imaginassen menores, y en esta consideracion los Interpretes añadian años antes de engendrar, para que reconociessen que era la edad competente, y que segun buena razon, se les haria creible.

En la tercera Edad, y despues en las siguientes, ya los hombres viuieron pocos años, los quales no exceden à los que aora se viue: y assi por entonces creyeron ligeramente los Gentiles, que los años de la Edad primera, y segunda no eran tan grandes como los nuestros. Y por quanto aora los hombres viuiendo cien años, ò mas, pueden engendrar à los diez y siete, ò diez y ocho años; y en la Escritura, segun nuestra Letra, y la Ebrea, nunca se halla en las Generaciones que refieren menor tiempo, y assi lo hizieron los Interpretes, el añadir, ò quitar.

El fundamento, por el qual se mouieron los Interpretes à poner mas años, y tambien para poner menos, no es verdadero. Suponen, pues, que aquellos años de la primera Edad, y segunda eran menores que los nuestros de aora; pero esto no es verdad, ni los Interpretes lo sentian assi, porque estos sabian muy bien la Escritura Santa, y la tenian por muy verdadera. Temian que los Gentiles oyendo tantos años de vida que tuviesse vn hombre, no entenderian de ningun modo que los años avrian sido tan grandes como los nuestros; y para que el credito de la Escritura no corriesse peligro en el ser verdadera, ordenaron los Interpretes los años, haziendolos ya mayores, ya menores, ya quitando, y ya añadiendo.

Y que el fundamento no sea verdadero, pruebase. En aquel tiempo que la Escritura pone nouecientos y sesenta y nueue años de vida en vn hombre, el año era tan grande como aora es, pues constaua de doze meses, y cada mes de treinta dias, ò veinte y nueue, segun la condicion de los meses Lunares. Esto consta del libro del Genesis, donde refiriendo el Diluvio, se ponen los meses del año, y los dias de los meses en que tuvo principio, y fin el Diluvio. Dize, pues, el Texto, q̃ que en el año seiscientos de la vida de Noè, en el mes segundo empeçaron

Genes. 7. & 8.

las

las aguas del Diluvio; y despues dize, que las aguas iban menguando hasta el mes duodezimo; y añade, que en el mes dezimo se descubrieron las cabeças, y eminencias de los montes. Y assi como aqui hallamos diez meses, dirèmos del mismo modo q̃ eran doze, por quanto entre aquel dia primero del mes dezimo, en que dize la
Genes. 8. Escritura descubrirse las cabeças de los montes, hasta el dia primero del año siguiente, que era el seiscientos y vno de Noè, passaron tantos dias, atẽdiendo à lo que refiere el Texto, que harian tres meses. Y desto vltimo se dà la razon, porque despues que se descubrieron los montes altos del Mundo, hasta que se acabaron de secar todas las aguas sobre la tierra, passò mucho tiempo; y todo esto se hizo entre el dia primero del mes dezimo, y el primero del año siguiente. En este tiempo correrian tres meses, y assi el año tendria doze.

Pruebase tambien, porque despues que se descubrieron los montes, se cuentan quarenta dias hasta que abriò Noè la cubierta del Arca, y des-
Genes. 8. pues se refiere como embiò al Cuervo, y Paloma tres vezes, y entre vna, y otra mission passauan siete dias, que todos juntos hazen mas de sesenta y dos, con que son dos meses, y parte de el tercero. De aqui se sigue, que como estos dias se empiecen à contar desde el primero del mes dezimo, la vez postrera que Noè embiò la Paloma, ya era preciso tocasse en el mes doze, y despues fue el secarse la Tierra en el dia primero del año siguiente: luego en aquellos años auia doze meses, como aora.

Tambien auia en cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, como los meses se contassen por Lunas, pues se dize en la Escritura, hablando del
Genes. 8. Arca del Diluvio, que assentò, y parò à los veinte y siete dias del mes septimo sobre los montes de Ararath. Y otra vez dize: En el mes segundo, à los dias veinte y siete se secò la Tierra del todo. Y puesto que se ponen veinte y siete dias, de entender es que tendriã los meses veinte y nueue, ò treinta dias; y si se pusieron aqui veinte y siete, seria porque en tal dia sucediò alguna cosa digna de escriuirse, y entregarse à la memoria, y no sucediò en los siguientes veinte y nueue, y treinta, para que los tales dias se escriuiessen.

CAPITVLO CXI.

Como los años en la Santa Escritura siempre son iguales, y tan grandes en la segunda, como en la primera Edad.

YA Hemos visto que en aquel tiempo quando los hombres viuian cerca de mil años, cada vno destos tenia doze meses, y cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, y assi los años eran tan grandes como los que aora vsamos. Y aunque algunas Gentes, como dize Plinio, por ignorancia de los Tiempos hizieron años de tres meses, ò quatro, ò bien menores; la Escritura Santa nunca esto lo tuuo, ni lo refiriò en este sentido, antes contò siempre los años tales, quales aora nosotros los tenemos, solo con esta pequeña diferencia, que nosotros los Latinos contamos por años Solares, que cada vno consta de doze meses, y hazen dias trecientos y sesenta y cinco; y entonces contauan por años Lunares, y de las doze Lunas que componian el año eran trecientos y cincuenta y quatro los dias, siendo menor onze dias el año Lunar, que el Solar. Con este modo de años cuentan hasta oy los Ebreos, y los Arabes, ò Moros, y muchas otras Gentes, aunque los Ebreos enmendauan, y corregian sus años Lunares para igualar, y concurrir con los Solares; y esto era por los Emboliſmos, que eran vnos años, en los quales auia treze meses.

Con esto no falta cosa alguna para dezir que tal era el año de aquel Tiempo, qual el de aora; salvo si dixeren que los dias de aquellos meses no eran tan grandes entonces, como los nuestros de aora. Pero si esto se dixere, no es digno de oirse, porque el dia nunca fue mayor, ni menor de lo que aora es, pues èl se haze por el mouimienro del Sol, y este guarda sus medidas ciertas en su mouimiento, y nunca los dias son mayores en vn año, que en otro; y tomando cada

dia con ſu noche, que es vn dia natural, no ay exceſſo de vn dia à otro, porque todos conſtan de veinte y quatro horas.

Eſta prueba aſsi hecha ſe entiende de los dias del tiempo de la primera Edad, pues del año ſeiſcientos de la vida de Noè dexamos probado, quando ſucediò el Diluvio, que tenia doze meſes, y cada mes treinta dias, y del miſmo modo ſerian los otros años que auia viuido; y con eſta medida de años viuiò Noè nouecientos y cincuenta.

Lo miſmo que dexamos probado de los años de la primera Edad, ſe debe entender de los de la ſegunda, y aun mas neceſſariamente, por quanto en ella viuian los hombres menos años; y aſsi es mas creìble el que cada vno tuvieſſe doze meſes, y cada mes treinta dias. Por lo qual el fundamẽto que tuvieron para dezir que los años de la primera Edad eran tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los nueſtros, es falſo, como fueſſen à los que tenemos iguales.

Tambien era falſo lo que ſe preſuponia, el que los años de la ſegunda Edad eran mayores que los de la primera, formando computo de ſuerte que quatrocientos, ò trecientos años de la Edad ſegunda, harian tiempo tanto, como nouecientos, ò mil de la primera; ſeñalando por eſta cauſa, y añadiendo menos años antes del engendrar à los hombres de la Edad ſegunda, que añadieron à los de la primera. Y à ſer verdadero el fundamento, no auian de añadir mas años ántes de engendrar à Sarug, que à ſu hijo Nacor, no haziendoſe creìble que en tan poco tiempo como pudo paſſar de padre a hijo, pudieſſẽ crecer los años, y ſer mayores en vno que en otro: y ſiendo eſto aſsi, à Sarug antes de engendrar, que tenia treinta años, ſegun la Letra Ebrea, le añadieron ciento, y a Nacor ſu hijo, que tenia veinte y nueue, le añadieron ſolo cincuenta.

Por lo qual ſe ha de dezir, que los años en la Eſcritura ſiempre ſe han de tomar por vna miſma medida de tiẽpo, y que tan grande fue el año deſde el principio del Mundo, como lo es aora, componiendoſe cada año de doze meſes, y cada mes de treinta, ò veinte y nueue dias: y ſolamente fue la diferencia en dar principio al año, porque antes que ſalieſſẽ los Ebreos de Egipto empeçauan de otra manera los años; pero deſpues que ſalieron de aquel cautiuerio, dieron principio al año en el mes de Março, por auerſelo Dios aſsi mandado, el que deſde entonces aquel mes le tuvieſſen por el primero del año. *Exod. 12.*

CAPITVLO CXII.

Poneſe la cuenta de los años del Mundo haſta oy, bien examinada, aſsi por la Letra Ebrea, como por la de los Interpretes.

DE Lo dicho conſta la diferencia que ay entre los años que ponẽ los Interpretes, y los que ponen los Ebreos, y nueſtra Letra. Aora dirèmos que los años que pone nueſtra Letra, y la Ebrea, que toda es vna, ſon verdaderos, y los que ponen los Interpretes no ſon aſsi, ſino ſupueſtos, añadidos, y quitados por arte, ò por error. Y aſsi dize San Aguſtin, que donde ſe reconoce diferencia entre la Letra Ebrea, y la de los Interpretes, de tal modo, que ambas no puedan ſer verdaderas, en tal caſo auemos de creer à la Letra original, que es la Ebrea. *S. Aug. lib. 15. de Ciu. ca. 12. & 13.*

De aquì ſe conoce, que deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio no corrieron dos mil y docientos y quarenta y dos años, como refiere la Letra de los Interpretes, ſino que ſolos paſſaron mil ſeiſcientos y cincuẽta y ſeis, como ſe halla por la Letra Ebrea, y la nueſtra. Y la razon es, porque los Interpretes no añadieron algunos años que faltaſſen à la Letra Ebrea, ſino que la adicion que hizieron de años antes de engendrar, luego en la ſuma final de cada vida la quitaron, dando à entender que no eran mas los años todos, que los que ponia la Letra Ebrea.

Tambien ſe ſigue, que deſde el Diluvio haſta el nacimiẽto de Abrahan no paſſaron mil y ſetenta y dos años, como ſe hallan en la Letra de los Interpretes, y lo refiere Auguſtino, ſino ſolos docientos y nouenta y dos, *S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.*

dos, ſegun dize nueſtra Letra, y la Ebrea.

Infiereſe tambien de aquí, que no es verdadera ſuma de años la que ponen los Interpretes deſde el principio del Mundo haſta el nacimiento de Abrahan, que ponen tres mil trecientos y catorce, juntas ambas Edades, primera, y ſegunda: ni tampoco la ſuma de Euſebio, que pone tres mil ciento y ochenta y quatro, quitando ciento y treinta años de la Generacion de Caynan. Son, pues, los años de ambas Edades mil nouecientos y quarenta y ocho, ſegun ſe colige de la Letra nueſtra, y Ebrea.

Conſta aſsimiſmo, que deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiento de Chriſto no paſſaron cinco mil y docientos menos dos años, como cuenta Euſebio, ni ſegun la cuẽta toda de los Interpretes, que afirma cinco mil y trecientos y veinte y ocho, por quitar Euſebio ciento y treinta de la Generacion de Caynan. Fueron, pues, los años que paſſaron deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiẽto de nueſtro Redentor, tres mil nouecientos y cincuenta y dos, ò caſi. Y aſsimiſmo deſde el principio del Mundo haſta oy, que es el año mil y quatrocientos y cincuenta de Chriſto, (a) han paſſado cinco mil quatrocientos y dos años. Y ſegun la cuenta de Euſebio, ſerian ſeis mil ſeiſcientos y quarenta y ocho años. Y ſegun toda la cuenta de los Interpretes, ſuman ſeis mil ſetecientos y ſetenta y ocho años. Ya con eſto conſtarán examinados todos los tiẽpos deſde el principio del Mundo haſta oy, y deſpues ſe declarará mas, quando hablemos de las Edades del Mundo.

(a) Era el tiempo en q̃ el Teſtado eſcriuiò eſto.

CAPITVLO CXIII.

La ſuma de los años de la ſegunda Edad es verdadera por la Letra Ebrea, y no lo es por la de los Interpretes; y reſpondeſe à las razones en contrario.

PVede dudar alguno, ſi la ſuma de los años de la ſegunda Edad es verdadera por la Letra de los Interpretes, ò ſegun la Ebrea. Y la razon de dudar es, porque mucho mayor es la diferencia que ay en los años de la ſegunda Edad, que en los de la primera, pues en la primera no ſon dos tantos mas los años por la Letra de los Interpretes, que por la Ebrea, y en la ſegunda Edad excede caſi en quatro tantos, como ſegun los Ebreos, la ſuma ſea de docientos y nouenta y dos años, y ſegun los Interpretes, mil y ſetenta y dos.

Algunos dizen no ſer verdadera en eſta parte la Letra Ebrea, ſino que ſe debe en ella añadir mucho. Lo primero ſe fundan en que el Reyno de los Egipcios, de quien empeçò el diez y ſeis Principado, ò Dynaſtia, quando naciò Abrahan, ſegun Euſebio dexa dicho, y eſtas Dynaſtias, ò Principados todos fueron en la ſegũda Edad, deſpues que lenguas, y Gẽtes ſe diuidieron, y teniendo cada Dynaſtia mucho tiempo de duraciõ, y Reyes muchos, ſegun conſta aqui por la dicha dezimaſexta Dynaſtia, que es la primera de que ſe haze mencion en eſte libro, que durò ciento y nouenta años; y la ſiguiente Dynaſtia, que fue la diez y ſiete, durò ciento y tres años: y aſsi quinze Dynaſtias paſſadas antes del nacimiento de Abrahan, paſſar no podrian en tan pocos años, como ſon docientos y nouenta y dos; y auiendoſe de quitar deſta Edad por lo menos algunos cien años, que auian corrido deſde paſſado el Diluvio haſta la diuiſion de lenguas, con que ſe haze impoſsible al parecer el que en tan corto tiempo corrieſſen quinze Dynaſtias.

Lo ſegundo, por quanto es manifieſto que de la Letra Ebrea falta en la ſegunda Edad la Generacion de Caynan, ſegun queda declarado; y aſsi los años por lo menos della faltarán, y por conſiguiente la cuenta de los Interpretes ſerà la verdadera, y no la de los Ebreos.

Reſpondeſe, que ni en la primera, ni en la ſegunda Edad la cuenta de los Setenta puede ſer ajuſtada, y verdadera, como ya queda probado. Y en quanto al argumento hecho de las Dynaſtias del Reyno de los Egipcios, podemos reſponder de dos maneras. La vna, que el argumento es flaco, queriendo diſminuir el vigor de la fee,

fee, y de la Eſcritura Santa, y con la autoridad de otros eſcritos, que no ſon Santos, ni tenidos por tales, ſiendo de mucho mayor autoridad la Eſcritura Sagrada, que las demàs Eſcrituras, y qualquiera que parezca ſer contraria al Texto Sagrado, lo debemos negar por falſo, porque à lo verdadero, ſolo lo falſo ſe opone, como contrario. Y con eſte preſupueſto, aunque la cuenta de las Dynaſtias, ò Principados de Egipto parezca contrariarſe à la autoridad inuiolable de la Santa Eſcritura, podemos negar auer ſido tantas las Dynaſtias, pueſto que el numero de las que auian precedido no lo ſabemos, ſino por la autoridad de Maneto, de quien ſacò la relacion Euſebio: y aſsi no viene à importar el que digamos fueron menos las Dynaſtias, y de tal modo, que pudieſſen caber en los pocos años de la Edad ſegunda.

De otra manera (y aun mucho mejor) reſponderèmos, que auian paſſado quinze Principados de los Reyes Egipcios antes del nacimiento de Abrahan, y que empeçaron deſpues de la diuiſion de lenguas en Babilonia; pero pudieron auer corrido en tiempo tan corto, como fue el de caſi docientos años, por ſer tambien muy cortos los Principados. Y à la paridad de las Dynaſtias ſiguientes, que fueron largas en la duracion, reſpondemos, que las primeras no fueron tales, ni tan grandes, ſino muy cortas. Y la razon es, porque ſi fuerã tan grandes en el tiempo, aſsi como no cupierã en los años de los Ebreos, no cabrian tampoco en los años que ponen los Interpretes, pues ſi la Dynaſtia diez y ſeis contiene ciento y nouenta años, como dize Euſebio, ſiendo las quinze antecedentes de la miſma duracion, vendrian à hazer cerca de tres mil años, y los que ponen los Interpretes en la ſegunda Edad ſon mil y ſetenta y dos, como dicho es.

Digamos, pues, que en los años de la ſegũda Edad, ſegun los Ebreos, fueron eſtas Dynaſtias, pero no fueron iguales, ſino que fueron algunas muy pequeñas, y otras mayores, y que en algunas auia vn Rey ſolo, y en otras algunos mas, pues aſsi ſe reconoce deſpues en la Dynaſtia treinta, que durò ſolos diez y ocho años, y otras avria menores; y à eſte modo en docientos años podian auer corrido quinze Dynaſtias, y luego ſeguirſe la diez y ſeis, que tuvieſſe mayor la duracion.

CAPITVLO CXIV.

Porquè Euſebio ſiguiò la Letra de los Interpretes, y no la Ebrea; y ſe le eſcuſa de auer errado.

AL Segundo argumẽto del Capitulo antecedente, que ſe formaua de la Generacion de Caynã, ſe dize, que verdaderamente fue, y que ſe hallò menos en la Letra Ebrea, como dicho auemos, y que al principio en el original Ebreo eſtaua eſcrita, de donde los Interpretes trasladaron, y San Lucas de alli la ſacò, pueſto que la puſo en el Catalogo de Chriſto: y en el tiempo intermedio que huvo de quando eſcriuiò San Lucas al en que San Geronimo trasladò, por error de los eſcriuientes la Letra Ebrea eſtaua falta de dicha Generacion, y por eſto no la puſo San Geronimo en la nueſtra. De lo qual ſe ſigue, que los años de Caynan falten en la Edad ſegunda, ſegun la Letra Ebrea, y eſtos no los podemos ſaber quantos fueſſen, ſino por la Letra de los Interpretes. Ellos dizen, que Caynan era de ciento y treinta años quando engendrò à Salè, de lo qual parece que ſegun la verdad, y Letra Ebrea, tenìa treinta años, y los ciento añadieron los Setenta, ſegun ſu eſtilo. *Luca 3.*

Eſtos treinta años añadirèmos à los de la ſegunda Edad, que eran docientos y nouenta y dos, con que ſeràn trecientos y veinte y dos, y eſtos ſe han de añadir para enmendar los tiempos. Dexamos ya dicho arriba, que ſegun la Letra Ebrea, deſde el principio del Mundo haſta el nacimiento de Abrahan eran mil nouecientos y quarenta y ocho, y aora ſeràn mil nouecientos y ſetẽta y ocho años: y tambien ſe ſigue, que ſegun la cuenta verdadera, deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiento de Chriſto, ſon tres mil nouecientos

tos

tos y ochenta y dos, porque segun la Letra Ebrea, hallamos tres mil nouecientos y cincuenta y dos.

Arguirà alguno contra Eusebio, el auer seguido, y contado los años segun el numero que pone la Letra de los Interpretes, sabiendo que la cuenta de la Letra Ebrea es verdadera. Responderàse, que Eusebio era Gtiego, como dize San Geronimo en su Prologo, y los Griegos siguen la Letra de los Interpretes, por quanto ellos fueron los que primeramente trasladaron la Santa Escritura de Ebreo en Griego; y por mostrar Eusebio, como lo que dezia concordaua con la Santa Escritura, siguiò la Letra de los Setenta, poniendo su cuenta en el numero de los años.

Y si instàre alguno, que como Eusebio se puede escusar de error, siguiendo la cuenta de los Setenta en los años, pues no es verdadera? A esto se responde, que Eusebio pone ambas cuentas, declarando los años de la primera Edad segun la Letra Ebrea, y quantos sean por la de los Interpretes: y si asientiesse, y afirmasse absolutamente la de los Interpretes, no tocaria, ni haria mẽcion de la Ebrea. No puso, pues, los años conforme escriuieron los Setenta, afirmando que tantos fuessen, sino dando à entender, que segun la cuenta de los Interpretes, eran tantos, y segun la Ebrea no eran tantos; dexãdo lugar, y libertad para que cada vno lleuasse aquello que mas debia seguir. De lo dicho se avrà visto entre las dos Letras la discordia, y tambien qual sea la cuenta que se deba tener por verdadera.

CAPITVLO CXV.

Prosigue se la linea de los Assyrios, declarandose sus Historias; y si fue Nino el Rey primero de Asia.

DEclarado ya todo lo que pertenecia à los años del Mundo, y à su suma, nunca mas bolverèmos à esta materia. Solo intentamos proseguir las lineas de los Reynos; y por quanto aqui la primera linea es la de los Assyrios, della tratarèmos aora. Esta linea empieça en quarenta y tres años del Reyno de Nino, porque estas lineas todas empiecan en el año primero de la vida de Abrahan, y entonces era el quarenta y tres del Reyno de Nino: y por quanto el Rey Nino reynò cincuenta y dos años, esta linea empieça en el quarenta y tres, y continùase hasta los cincuenta y dos, en que muriò Nino; y luego empieça otro Rey de los Assyrios.

El primero (dize Eusebio) *que reynò en Asia, fue Nino (sacando los Indianos) y reynò cincuenta y dos años.* TEXTO.

Esta Letra de Eusebio no se ha de entender rigurosa, y absolutamente, de suerte que por el Rey primero de Asia sea tenido Nino, pues primero reynò Belo su padre, segun dize el mismo Eusebio, y reynò sesenta y cinco años, y antes reynò Nembrot Gigante en Babilonia, y dizen que fue padre de Belo, y à este le dà à entender por primero de todos los Reyes la Santa Escritura. De donde parece no auer sido Nino el Rey primero de Asia, como Nemrot, y Belo antes reynassen en ella. Ya esta objecion la tenemos satisfecha en lo que dexamos arriba dicho, hablando deste Reyno de Asia, y assi breuemente aora se dize, que Nemrot, y Belo reynaron en parte de lo que abraça el Asia, pero Nino dilatò el Reyno, conquistò Tierras, y Prouincias, y este fue el que estableciò, y fundò tan insigne Monarquia, con que de razõ, y justicia se le dà el titulo de Rey primero del Asia. *Genes.* 10.

Dà à entender Eusebio, que los Indianos reynaron antes de Nino, y assi esta letra està dudosa, como sea verdad en la acepcion que acabamos de dezir, hablando de Nemrot, y Belo, de que los Indianos reynassen en alguna parte de Asia: pero si tomamos el reynar en Asia, por ser señor de toda ella, no es verdad, porque ninguno lo fue antes de Nino.

Y si alguno dificultare, que por què no exceptuò Eusebio à Nemrot, y Belo, como hizo à los Indianos, puesto que todos reynaron primero que Nino en alguna parte de Asia: respondese à esto, que como Nino fue hijo de Belo, y nieto de Nemrot, segun algunos afirman, no le comparò

parò à los de su linage, sino à los que no lo eran, y hazian Reyno separado. Lo otro fue, por quanto de Belo ya auia dicho que auia reynado antes de Nino, y que fue su padre, por lo qual no conuenia repetirlo; pero de los Indianos no auia hablado, y assi no seria tenido por superfluo.

Alguno preguntarà: Si este Reyno de los Indianos fue tan antiguo, como Eusebio no pone aqui linea suya, como haze de los otros Reynos? Respondese, que de otros muchos Reynos no pone Eusebio lineas, assi como del de los Troyanos, y de los Cretenses, que son los de Candia, y de otros muchos, aunque ayan sido Reynos famosos, por no auer podido Eusebio tener sus Historias con tanta diligencia, y cuidado escritas, quanto conuenia para esta Obra.

Todo el tiempo del reynado de Nino fueron cincuenta y dos años, que entonces la vida de los Reyes era mayor que aora, y las edades eran mas largas. Este Nino muriò peleando, y le mataron teniendo sitiada vna Ciudad.

CAPITVLO CXVI.

Si la Ciudad de Niniue la edificò el Rey Nino, ò Asur. Y si Nino, y Asur fueron vno mismo.

TEXTO *Nino edificò la Ciudad de Niniue en Tierra de los Asyrios.* Cierto es que Niniue està en Tierra de los Asyrios, y que es Cabeça de toda aquella Tierra, y que fue de las primeras Ciudades que huvo en el Mundo despues del Diluvio.

Duda ay, y grande, como Nino edificasse esta Ciudad, porque la Escritura Santa, cuya autoridad nunca yerra, afirma que la edificò Asur, diziendo: *Salìo Asur de aquella Tierra* (habla de Babilonia) *y edificò la Ciudad de Niniue.* Y que esta Ciudad fuesse edificada por Nino, se prueba por dos razones. La vna, por afirmarlo Eusebio, y en estas cosas, y en la Sagrada Escritura muy sabio. La segunda, atendiendo al nombre, y à su deriuacion, que parece nombrarse Niniue de Nino.

Genes.10.

Podemos dezir, que esta Ciudad de Niniue fue edificada por Asur mucho tiempo antes que reynasse Nino, y tuvo otro nombre entonces, el qual no sabemos, y por ventura la llamaria Asaria, de su nombre Asur. Despues quando Nino reynò, viendo que aquella Ciudad era la mas famosa de toda la Tierra de Asyria, pusola su nombre, llamandola Niniue. Assi Egialeo Rey primero de los Sicionios llamò à su Tierra Egialea, teniendo ella primero otro nombre; y muchas vezes los que no edificaron las Ciudades les ponen nombres, quitandoles los que ya tienen. A este modo se pueden entender las palabras de la Escritura, que dizen auer Asur edificado à Niniue, pues quando Moyses escriuiò esto, ya el Rey Nino era muerto, y auia puesto este nombre à la Ciudad, aunque no la auia edificado, sino Asur: pero porque en tiempo de Moyses, quando aquello se escriuiò, se llamaua ya Niniue, dixo que Asur auia edificado à Niniue, aunque no con el nombre de tal.

Pero puede arguirse, el que Eusebio dize aqui, que Nino edificò à Niniue, y assi no solo la puso nombre, sino que la edificò. Respondese ser cierto que Asur edificò à Niniue, pues lo afirma la Escritura; pero esto se puede entender de dos maneras. La vna es, diziendo que Asur es Nino, pues vemos que muchas personas tienen dos, y tres nombres, segun muchas vezes en la Sagrada Escritura lo hallamos: y en tal caso dirèmos, que este Asur no fue el hijo segundo de Sen, porque Nino no fue hijo suyo, sino de Belo; y tambien el que Nino sucediò à su padre Belo, y este reynò sesenta y cinco años, como ya dexa dicho Eusebio. Pero Sen padre de Asur no muriò antes de Nino, sino que Nino muriò mucho antes que Sen, por quanto Nino viuiò hasta los diez años de Abrahan, y Sen viuiò mucho tiempo aun despues de muerto Abrahan. Y la razon es, porque Sen viuiò quinientos años despues del Diluvio, y Abrahan naciò despues del Diluvio docientos y nouenta y dos años, que fue lo que durò la segunda Edad, contando por la Letra Ebrea, como ya dexamos dicho; y assi faltan docientos y ocho años

Genes.11.

para

para quinientos, y ſacando de aqui ciento y ſetenta y cinco, que fueron los que viuiò Abrahan, reſtan treinta y tres años que viuiò Sen deſpues de la muerte de Abradan; y por conſiguiente aquel Aſur hijo de Sen no puede Ser Nino. Quando dize, pues, la Eſcritura, que Aſur ſaliò de aquella Tierra, y edificò à Niniue, entiẽden los Doctores eſto de Aſur hijo de Sen, y aſsi ello ſe dexa entender; y aſsi no ſe podrà dezir que Nino fue Aſur, el que edificò à Niniue.

Genes. 25.

El otro modo de dezir es, que Aſur hijo de Sen edificò à Niniue, y que entonces no fue llamada con eſte nombre, ſino que deſpues mucho tiempo paſſado reynò Nino en los Aſyrios, y la hizo mayor à dicha Ciudad, añadiendo en ella muchos, y buenos edificios, por lo qual ſe juzgò digno de que ſe dixeſſe que la auia edificado à Niniue. Deſta miſma manera ſe ſuele dezir que Semiramis Reyna edificò à Babilonia, porque en ella hizo muchas obras, y dignas de memoria, aunque Nemrot el Gigante la auia edificado. Y eſte modo parece mas ajuſtado à la verdad, y por èl ſe puede concordar la letra de Euſebio con el Texto citado de el Geneſis.

TEXTO *A Niniue la llamaron aſsi los Ebreos.* Eſto es cierto, y en el libro del Profeta Ionàs, donde ſe haze mẽcion deſta Ciudad, ſe llama con eſte nombre. Aſsi la llama el Profeta Naun, y no tiene otro nombre eſta Ciudad entre los Ebreos, que como ya Moyſes la auia nombrado con eſte nombre en el Geneſis, no ſe le mudaria la Eſcritura.

TEXTO *Y aora ſe llama Niſsuis.* Fuele mudado el nombre, como à otras Ciudades muchas. Algunos imaginaron que auia perecido, pero no es verdad, porque Dios embiò à dezir con Ionàs Profeta à los de la Ciudad, que deſde aquel dia en que el Profeta les intimaua la ſentencia, paſſados quarenta dias, auia de quedar Niniue aſſolada, y hundida debaxo de Tierra. Predicò Ionàs, conuirtieronſe à Dios los de Niniue, hizieron penitencia grande, oyòlos Dios, vsò de ſu miſericordia, y la Ciudad no quedò deſtruida, ſino como antes eſtaua.

Iona 3.

Enojòſe el Profeta por eſta cauſa, y de que le tendrian por mentiroſo ſentia alguna verguença. Deſpues boluiendo Niniue à ſus pecados, Dios ſe enojò contra ella, refirien lo ſus culpas, y maldades por el Profeta Naun. Por lo qual conſta, que la primera vez que Dios intimò ſu enojo por Ionàs Profeta, que no auia quedado deſtruida, aunque auia ſido contra ella de Dios la amenaza. Pruebaſe tambien el que no fueſſe deſtruida, ſino que durò mucho tiempo, y que vino deſpues à poder de los Romanos; y en tiempo del Emperador Iouiniano, trecientos y ſetenta años deſpues de nacido Chriſto, fue buelta à poder de los Perſianos, porque Sapor Rey de Perſia degollò à la Caualleria Romana, que el Emperador Iuliano Apoſtata auia entrado en los Lugares peligroſos de ſu Reyno. Eſto refiere Euſebio abaxo, y tambien lo dize Paulo Oroſio: y aſsi aquella Ciudad permaneciò muchos tiempos deſpues con el nombre de *Niſsuis*, y quando eſcriuiò Euſebio aſsi la llamauan.

Pau. Oroſ. lib. 7.

CAPITVLO CXVII.

De Zoroaſtres Rey de los Batrianos, y que hallò las Artes Magicas. Trataſe de ſu vida, y de la muerte del Rey Nino.

TEXTO *Zoroaſtres Rey de los Batrianos era entonces famoſo, contra el qual peleò el Rey Nino.* Eſta es otra Hiſtoria perteneciente al Rey Nino, y eſta ſe pone en el año quarenta y ocho del reynado de Nino, porque en èl ſucediò eſta batalla entre Nino, y Zoroaſtres, con que vino à ſer en el año quinto, ò ſexto de Abrahan. Dize Euſebio: *Zoroaſtres el Magico, ò Encantador.* Otra Letra dize: *Zoroaſtres el grande.* Eſte Zoroaſtres hallò el Arte Magica, como antes dèl no la huvieſſe. Deſte dizẽ q̃ naciò riendo; y fue marauilla, por ſer cõtra la coſtumbre de todos los hombres, pues todos nacen llorando, y fue vna ſeñal, ò anuncio, que auia de ſer muy otro de todos los otros hombres en la condicion, y natural, hallando el mal arte de los demonios, por medio de

de la qual los hombres tuviessen comunicacion, y trato con ellos.

S. Isid. lib. 8. Ethym. c. de Mag. De Zoroastres dize San Isidoro, que fue el Autor primero del pestilencial arte Magica, y que Aristoteles cuenta que se hallan veinte vezes cien mil versos escritos por este Zoroastres en sus libros, que son dos cuentos de versos. Este arte Magica despues fue declarada, y ampliada por Democrito.

Fue Zoroastres Rey de los Batrianos, que son Gente en Tierra de Asyria, y en ella ay vna Ciudad llamada Batro, del nombre de los habitadores; pero assi el nombre dellos, como el de la Ciudad, se tomò del nombre de vn rio de aquella Tierra, *S. Isid. lib. 15. Ethy.* llamado Batio, segun dize San Isidoro. Grande era la fama que tenia Zoroastres en el saber, pues siendo los hombres de aquella Edad aun tan rudos, este pareciò entre ellos sabio, por inventor del arte Magica, y por tantos versos que dexò escritos, como queda ya notado. Tambien era estimado, y temido por el poder, pues le tuvo para atreuerse à pelear con el Rey Nino. Nino fue tan codicioso de auer Señorios, y estender su mando, que contra todos los moradores del Asia guerreaua: y por quanto Zoroastres era vno de los Reyes de aquella Tierra (como los Batrianos habiten en Asyria) mouiò guerra contra èl.

Eusebio no dize algo mas de Zoroastres, pero se ha de entender que peleò con Nino, y este le matò à Zoroastres, que assi lo dizen Paulo Orosio, y Augustino, y tambien Isidoro. *Pau. Oros. lib. 1. S. Isid. lib. 7. Ethym. 9. de Mag.* Este fue el galardon que tuvo Zoroastres de los demonios, con cuya conuersacion, y trato hallò el arte de tantos disparates, y enredos, y en cuya ayuda confiado emprendia las guerras.

Del Rey Nino dize Trogo Pompeyo, y su Recopilador Iustino, y lo refiere San Agustin, que antes de *S. Aug. li. 4. de Ciu. cap. 5.* Nino los Reyes no se constituìan en el dominio, y señorio por fuerça alguna, ò violencia, sino que eran escogidos por voluntad de los Pueblos, y elegian aquellos que creìan ser mas entendidos, y mas apropositò para regir, y gouernar: y tambien era estilo de los Reyes el guardar sus terminos en los Reynos que dominauà, y no acrecentarlos, tomando de lo ageno. Esto durò entre los hombres hasta que empeçò à reynar Nino hijo de Belo, y Rey de Asyria, el qual mudò la costumbre antigua de los Reyes al impulso nueuo de su deseo ambicioso. Este fue el primero que mouiò guerras a los Reyes, y Pueblos comarcanos; y como aun los hombres no estuviessen entonces instruidos, y expertos en la guerra, vencialos facilmente, y los tomaua las Tierras, sujetandolos à su obediencia. Nino con la continuacion de sus vitorias, y viendo que vna sucedia à otra, creciò en la confiança, y aun creciò tambien en la soberuia, aspirando a establecer de todas las poblaciones del Mundo su Monarquia.

Con este anhelo, y ansia de dominar Nino, no se quietaua, sino que en todas partes se oìa el ruido de sus armas, ò se temian en todas partes, por la fama de sus conquistas. Sojuzgò toda la Asia, y corriò hasta las arenas de Libia, matando en Africa Reyes, ò quitandoles la vida en la realidad, causandoles la muerte en lo ciuil, passando del estado Regio al de vassallage, y sujecion. No le faltò del Asia nada que no pisasse, y rindiesse, sino en las Indias, donde no entrò. Pero despues su muger Semiramis, muerto el (no sè si igual, ò superior en el valor) estendiò sus vanderas, obedeciendo sus armas lo apartado, y remoto de las Indias.

Muriò Nino enfin, y muriò enfin en la guerra, porque era el medio con que se entretenia su codicia; que pocas vezes los instrumentos que sirùen à vn desordenado apetito, dexan de ocasionar mas acelerado el fin, y aun mas lastimoso. Muriò Nino en el sitio de vna Ciudad, y alli violentamente muriò su señorio, su orgullo, y su ambicion.

CA-

CAPITVLO CXVIII.

Habla se de la Reyna Semiramis, muger del Rey Nino; y si por ella se pueden contar años de su reyno, teniendo marido, ò hijo viuo.

TEXTO. DE *Los Asyrios el Rey segundo.* Continùa Eusebio los Reyes de los Asyrios, y habla del segundo dellos. No fue Rey este, sino Reyna, porque fue Semiramis muger de Nino, pero reynò, y diòle Eusebio su tiempo, como à los demàs Reyes. Y si alguno dudare como Semiramis por si misma fue puesta por Rey de los Asyrios, pues era muger del Rey Nino, y aunque se dixesse que reynaua, esto seria con su marido, pero èl muerto, no auia motiuo para señalarle à Semiramis gouierno, ni tiempo: respondese, que Nino tuvo por muger à Semiramis, de quien tuuo hijos, y especialmente vno llamado Ninias, ò Rameis, que despues reynò. Y parece que quando muriò Nino, Semiramis quedò muy moça, y su hijo era pequeño; y siendo ella de coraçon varonil, y tanto como el mas hombre en el valor, tomò à su disposicion, y mando todo el gouierno del Reyno. Continuò las guerras de Nino su marido difunto, avassallando, y añadiendo à su Corona otros muchos Pueblos: y por quanto ella sin marido tenia el gouierno, como si ella huviera sido Rey, se cuẽta el tiempo de su reynado.

Y si alguno instare, que no se pudieron contar años à Semiramis, por ser muger, y tener hijo, y muerto el marido, tocaua al hijo el Reyno, y dèl, y por èl se contarian los años. Dirà alguno, que Semiramis gouernaua el Reyno por su hijo Ninias en el tiempo de su minoridad, y assi se le contò à ella algun tiempo, hasta que empeçò à regir, y gouernar el hijo. Pero esto no puede ser, porque aqui se dize que reynò Semiramis quarenta y dos años, y despues reynò su hijo Ninias, ò Rameis, y no podia durar tanto tiempo la minoridad.

Dirèmos, pues, que todo el tiempo que viuiò Semiramis despues de la muerte de Nino su marido, fue contado à ella por reyno suyo, y estos fueron quarenta y dos años: y aunque su hijo Ninias era entonces por ventura de mas de cincuenta años, contauase el reyno à la madre, y no al hijo, porque ella era la que regia, y gouernaua el Reyno. Esto lo pudo ella conseguir, por quanto se casò con su hijo, segun dirèmos despues, y el tiempo que viuiò estuvo casada con èl. Y siendo Semiramis, como lo era, de mucho mayor coraçon, y esfuerço que su hijo, ella fue la que gouernaua, durando el mando hasta que muriò. Despues de Semiramis no se pone muger alguna entre todos los Reyes de los Asyrios que reynasse algun tiempo.

Hase de saber, que todos los que cuentan los años que durò el Reyno de los Asyrios, hasta que passò à los Medos, empieçan desde el año primero del Rey Nino, y no antes. Esto consta de Eusebio, porque acabando este Reyno en Sardanapalo, dize, que durò mil y docientos y quarenta años, contando desde el primero del Rey Nino; y contando solos los años deste libro, son mil ciento y nouenta y ocho, quitando quarenta y dos años que auia reynado Nino quando nacio Abrahan, y que no siruen en este libro. San Agustin haze la cuenta por menor, y dize, que durò este Reyno mil docientos y quarenta años desde el primero del Rey Nino: y assi parece que todos los que hablan deste Reyno empieçan desde Nino, no contando los años de Belo su padre, de quien dixo Eusebio ser de los Asyrios su Rey primero; y solo por ser Nino el mas celebre, y por sus conquistas famoso, se puso por Cabeça, y primero del Reyno.

CAPITVLO CXIX.

Refiereſe la hiſtoria de los hechos, y muerte de la Reyna Semiramis.

TEXTO *ENtre los Aſyrios reynò la muger del Rey Nino Semiramis.* Eſta es la hiſtoria que pone Euſebio de Semiramis Reyna, ò Rey (tal fue ſu valor, y ſu gouierno, y mãdo fue tal) que entre los Reyes de Aſyria fue pueſta. Ya dexamos dicho que ella reynò porque ſu hijo no era tal como debiera ſer para reynar.

De Semiramis cuentan coſas marauilloſas. Euſebio no quiſo declarar ſus hechos, por ſer breue, y no fue ſu intencion contar todas las Hiſtorias, ſino tocarlas en general, y aſsi no dixo de Semiramis ſino los edificios que hizo en Babilonia. Cèlebres, y marauilloſas fueron las obras de Semiramis, pues ſiendo muger, en las hazañas ſe moſtrò muy varon, y aun tales fueron, que pocos de los hombres han podido competir.

Primeramente, Semiramis fue codicioſa de reynar, y eſte ardiente deſeo encendiò ſu varonil animo, acometiendo las coſas arduas, y dificiles, para que reconocido ſu grande aliento, ſe hizieſſe merecedora del Trono por eſte camino, lo que ſe le negaua por el femenil habito. Muriò Nino ſu marido, y dexando hijo, auia èl de ſuceder en el Principado, y ella por conſiguiente dexar el gouierno, pero eſte le retuvo en ſi con grandeza de coraçon, por ſer el hijo pequeño en el tiempo de ſu minoridad: y aun cõ maña, y aſtucia le criò de tal ſuerte, que mas parecia en la condicion, y exercicios doncella modeſta, que varon para ſuſtentar Cetro, y Corona. Tan delicado, y femenil en ſus acciones, y trato, que ſu conuerſacion toda la tenia con las mugeres, y rara vez entre los hombres; y aſsi lo que auia de oìr, y mandar, lo encargaua à tercera perſona, como cauſandole lo que era ſu obligacion propria, peſar grande, y moleſtia. El hijo de Semiramis criado vicioſamente, no deſeaua, ni arroſtraua tomar el gouierno del Reyno, en el qual ay trabajos, y cuidados, y èl ſolo cuidaua de alimentar, y dar mas calor à los vicios. Con eſto ſu madre Semiramis tuvo mucho tiempo el gouierno, que es lo que ella tenia muy deſeado.

Quando ſe llegò el tiempo de que el hijo tomaſſe eſtado, viendo Semiramis que otra muger era preciſo que ſe intitulaſſe Reyna, y que ella dexaſſe tambien el mando, con halagos, y cariños ſupo reducir al hijo à que la eligieſſe, y tuvieſſe por muger propria, ſiendo la miſma que le auia concebido, y traido en ſus entrañas. Obedeciò el hijo, que aun en eſto le tuvo tan ſujeto, que ni del delito formò horror, ni aun tuvo alvedrio libre para conocer ſu fealdad. Casòſe con ſu proprio hijo Semiramis, con que ella ſe quedò por Reyna, y por tal hecho abominable ſu memoria. No parò en eſto, ſino que por hazer menor ſu infamia, quiſo que ſe aumentaſſe la comun afrenta, eſtableciendo por ley en todos ſus Reynos, y Señorios, para que los padres pudieſſen caſar con las hijas, y los hijos con las madres, y que para el caſamiento no huvieſſe grado alguno prohibido.

Fue Semiramis en la condicion braua, en el animo muy valeroſa, deſeoſa de guerras, y à ſu natural muy apetecible el que huvieſſe derramamiento de ſangre. Por eſta cauſa cõtinuò las guerras que ſu marido Nino auia empeçado, y tenido por eſpacio de cincuenta y dos años, y aun eſtendiò ſus vanderas à las Tierras donde las de ſu marido no auian llegado. Peleò con los Etiopes, y deſpues de muchos muertos, triunfò avaſſallando aquella Gente. Mouiò guerra contra los de la India, y entrò en ſus Tierras, donde dizen que no llegò alguno, ſino ella, y Alexandro Magno, que aſsi lo afirman Paulo Oroſio, y San Aguſtin, aunque de Libero, llamado Dioniſio, que fue mucho antes de Alexandro Magno, ſe dize que entrò en la India, y ſer cierto que tuvo ſujetos à muchos de los Indianos. *Pau. Oroſ. lib. 1. S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 2.*

Fue tambien Semiramis ardiente en lo laſciuo, y libidinoſo, juntandoſe

doſe deſpues de muerto ſu marido Nino con otros muchos, haziendoles luego pagar con la vida à los que auian ayudado à ſu luxuria : y à los hijos que nacieron deſtas juntas, por encubrir ſu infamia, nunca los tenia en ſu compañia, antes los echaua de ſi, como agenos, para que los criaſſen otros, ſegun refiere Paulo Oroſio.

Enfin, Semiramis auiendo tenido, y gozado mucho tiempo à ſu hijo por marido, eſte ya enojado, y aun irritado de vn tan graue, horrible, y eſcandaloſo pecado, temiendo que la madre le mataria, como lo auia hecho con los demàs ſus amigos, y mancebos que con ella ſe auiã juntado, ſe anticipò, dandola muerte, que eſte galardon facò Semiramis de ſus hechos torpes, y eſte fue ſu fin. En eſto paſsò quarenta y dos años que ſe cuentan de ſu Reyno, y fueron deſpues de la muerte de Nino ſu marido, y empeçò a reynar ſu hijo Rameis, que eſte tiempo todo auia eſtado en ſujecion de ſu madre, y por ventura nunca ſaliera della, ſi no ſe preuiniera matandola.

TEXTO. *Y por las auenidas del rio Eufrates, hizo edificios para eſtoruarlas Semiramis.* Eſte rio Eufrates es marauilloſo en la grandeza, y es vno de los que ſalen del Paraìſo terreno, y deſpues de auer corrido, y bañado muchas Tierras, paſſa por la Ciudad de Babilonia, y por medio della; por cuya cauſa con ſus crecientes hazia muchos daños, y para repararlos hizo Semiramis notables edificios, y tantos, y tales, que ſe le atribuye el auer edificado à Babilonia. Y à la verdad, aun que Nemrot Gigante, y los que con èl entonces ſe juntaron, edificaron la Torre de Babilonia, haſta que ſuccdiò la diuiſion de lenguas, que entonces fue edificada parte de la Ciudad, mucho tiempo deſpues paſſado, y muerto Nino, Semiramis ſu muger enſanchò, alargò, y dilatò mucho la dicha Ciudad de Babilonia, obrando coſas marauilloſas, y por eſta razon ſe dize auer edificado eſta Ciudad.

Paulo Oroſio dize, que muerto Nino reynò ſu muger Semiramis quarenta y dos años, y en medio de ſu reyno edificò la Ciudad de Babilonia, haziendola Cabeça del Reyno de los Aſyrios. Y añade tambien, que Babilonia mil y ſetenta y quatro años deſpues de auer ſido edificada, fue deſtruida, ò priuada del ſeñorio, quando Arbato matò, ò hizo dar muerte à Sardanapalo, y trasladò el ſeñorio à los Medos. Y ſe diferẽcia eſto muy poco de lo que dize Euſebio, porque ſegun ſu cuenta, ſon mil y nouenta y ocho años deſde el primero que ſe pone en eſte libro del reyno de Nino (que es el quarenta y tres) haſta la muerte de Sardanapalo, de los quales ſe ſacan diez años que faltan del Rey Nino, y la mitad de los años de Semiramis, que ſon veinte y vno, que eſtos añadidos ſobre mil y ſetenta y quatro, hazen mil y nouenta y cinco; y aſsi ſolo faltan tres años para igualar con los que pone Euſebio. Y eſto afirma Oroſio, porque no quiere que Babilonia fueſſe acabada de edificar en la mitad del Reyno de Semiramis, ſino cerca de la mitad.

Pau. Oroſ. lib. 2.

CAPITVLO CXX.

Del Rey Rameis, ò Zames, Ninias, ò Ninia llamado, hijo de Nino, y de la Reyna Semiramis, y ſus tiempos.

TEXTO. *ENtre los Aſyrios, el Rey tercero fue Rameis, llamado Ninias, hijo del Rey Nino, y de Semiramis, y reynò treinta y ocho años.* Continùaſe la linea de los Aſyrios, y acabado el reyno de Semiramis, ſe ſigue el de ſu hijo Ninias. Y por ſer Euſebio muy breue, no contò mas hechos, y obras inſignes de edificios, y guerras de Semiramis, aunque dexò afirmado que della ſe dezian coſas marauilloſas, y que carecian de numero. Dizeſe Rey tercero, empeçando deſde Nino, que ſe pone aqui por primero, y Semiramis por ſegundo. Ya dexamos dicho como Ninias fue marído de ſu madre, à quien deſpues matò. Viuiẽdo la madre no tuvo gouierno alguno en el Reyno, ni deſpues que tuvo el mando hizo coſa digna de alabança, y aprecio. Eſte con ſu mal exemplo diò principio para que

los que le ſiguieron en el Reyno de los Aſyrios, fueſſen vicioſos, y floxos, pareciendo mas en ſu trato, y conuerſacion mugeres que hombres; por cuya cauſa deſpues fue el Reyno perdido, y trasladado à los Medos en tiempo de Sardanapalo.

Llamanle à eſte Rey con diuerſos nombres; algunos le llaman Rameis, aſsi como Euſebio al preſente: otros le llaman Ninias, ò Ninia, como tambien lo dize Euſebio, y Auguſtino, y cita à otros que le llamaron Nino, como al padre; y otros Ninias, deriuado de Nino, que fue el nombre del padre.

S. Aug. li. 8. de Ciu. cap. 2.

Reynò treinta y ocho años. Corto tiempo de reynado para quien como èl viuiò mucho, pues naciò antes de la muerte de Nino ſu padre, y deſpues viuiò quarenta y dos años, que reynò ſu madre Semiramis, en los quales èl no gouernò; y ella muerta, contòſe todo el reyno dèl, que fueron treinta y ocho años.

Deſte Rey Ninias no pone aqui Euſebio hiſtoria alguna, como lo haze de otros muchos Reyes Aſyrios, y de otras Gentes de los Antiguos; ò porque ſu intencion fue el abreuiar las coſas, ò porque eſtos Reyes no tuvieron hechos dignos de fama, y opinion, por viuir dados à la ocioſidad, ò porque ſus hechos en la Antiguedad no fueron nombrados, y de ellos no nos quedò mas que ſolo el nombre.

Muriò Ninias en el año nouenta de la vida de Abrahan, ſegun parece de la Letra de Euſebio, y ya Abrahan eſtaua en la Tierra de Canaan, aunque no era nacido Iſaac ſu hijo. Semiramis muriò en el año cincuenta y dos de Abrahan, y entonces aun no auia ido à la Tierra de Paleſtina, pues fue à los ſetenta y cinco años de ſu vida.

Geneſ. 12.

CAPITVLO CXXI.

Principio de la linea de los Ebreos, y por què ſe llama Reyno deſde el nacimiento de Abrahan.

TEXTO. *Reyno de los Ebreos, y reynando Nino naciò Abrahan entre los Ebreos.* Eſta linea de los Ebreos empieça en vno, lo qual no haze en las dos de Aſyrios, y Sicionios: y la razon es, porque eſta linea de los Ebreos es aqui la principal, no porque la Gente ſea digna de mas autoridad, y honra, que las otras Gentes, ſino porque ſu hiſtoria es de mas dignidad, por referirla la Sagrada Eſcritura, y aſsi Euſebio la quiſo contar deſde ſu principio, que fue el año primero de Abrahan: y por quanto en el primer año de Abrahan no empeçaua Rey alguno en los Aſyrios, ni en los Sicionios, ſino que en el año quarenta y tres de Nino Rey de los Aſyrios, y el veinte y dos de Europe Rey de los Sicionios, empeçaron ſus lineas en eſtos años. Aora declararèmos en eſta linea haſta el año ciento de Abrahan, porque alli ſe dexa de contar por èl, y ſe empieçan à contar los años de Iſaac: y tambien porque cerca del tiempo de Iſaac empeçaron à contarſe los años de los Reyes Aſyrios, y Sicionios, que declararèmos.

Pone Euſebio en el titulo deſta linea, que reynaua Nino; y es verdad, pues à los quarenta y dos, ò principio de los quarenta y tres de ſu reyno, naciò Abrahan: y aſsi el año primero de Abrahan, y quarenta y tres de Nino, ſe ponen por vno miſmo, ſegun el modo, y orden de las lineas.

Alguno dirà, que por què Euſebio no añadiò aqui, que reynaua tambien Europe en los Sicionios, pueſto que era verdad? Reſpondeſe, que ſe pone eſto para que ſirua de notificacion, ò declaracion; y todo lo que ſe notifica, y declara, es por otras coſas mas manifieſtas. Y porque el tiempo del Rey Nino era manifieſto, por ſer èl cèlebre, y famoſo, y no lo era tal el Rey Europe de los Sicionios, no ſe debiò manifeſtar el naci-

nacimiento de Abrahan por ſu tiempo, ſino por el de Nino. Otra razon ſe puede añadir, y es, el que Abrahan naciò en Tierra del Rey Nino, y era vaſſallo ſuyo, pues naciò en Tierra de los Caldeos, que es Aſyria, donde reynaua Nino; y Europe Rey de los Sicionios reynaua en Grecia, que no pertenecia à Abrahan.

TETXO *Y al fin del reyno de Nino naciò Abrahan, de nacion Caldeo.* Eſta es otra Hiſtoria que pone Euſebio, y dize, que Abrahan era de nacion de los *Geneſ.* 11. Caldeos, por quanto naciò en Vr, *& Iud.* 5. Ciudad de Caldea, y deſpues vino con ſu padre Tarè à Carra, y aſsi lo publicò Achior, Principe de los Amonitas, y ſe lo refiriò à Olofernes, como el Pueblo de los Iudios era de linage de los Caldeos.

TEXTO. *Viuiò la primera parte de ſu vida en Caldea.* Caſado era ya Abrahan (como dexamos dicho) quando ſaliò de Caldea con ſu padre Tarè, y aſsi por lo menos tendria veinte y cinco, ò treinta años, y eſte tiempo llama Euſebio primera parte de la vida de Abrahan, porque viuiò mucho tiempo.

CAPITVLO CXXII.

De los tiempos de los Ebreos, del año ſeptimo de la Remiſsion, y del cincuenta de el Iubileo.

TEXTO *PRincipio del Iubileo quarenta y vno.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio ſobre el año cincuenta y vno de Abrahan, y quiere dezir, que ſegun los Ebreos, ſe celebraua el Iubileo quarenta y vno en el año cincuenta y vno de la vida de Abrahan, por quãto el Iubileo quarenta, ſegun ellos, ſe acabò en el año cincuenta de Abrahan. *Iobel en lengua Ebrea, es lo miſmo que año de cincuenta.* Aqui dà la tazon Euſebio de lo que dixo. Iubileo es vna palabra que ſe declina ſegun la forma Latina, y ſe deriua de la palabra Ebrea dicha Iobel. Eſte vocablo no quiere dezir en Ebreo año de cincuenta, ſino vocina, ò trompeta con que tañen.

La cauſa de llamar Iobel, ò Iubileo el año de cincuenta, fue eſta: Dios ordenò dos tiempos entre los Iudios, vno era de ſiete en ſiete años, otro era de cincuenta en cincuenta. El primero ſe llamaua año de Remiſsion, ù de Perdon; eſto era porque en aquel año ceſſauan las deudas, y las ſeruidumbres. Si alguno preſtaua dinero à otro que fueſſe Iudio, ſi antes del año ſeptimo no lo pagaua, no era obligado deſpues à pagar coſa alguna: y eſto miſmo corria en todos empreſtitos, y deudas. Y eſte año *Deut.* 15. ſeptimo no ſe contaua deſde el empreſtito, ò principio en que ſe contraìa la deuda, ſino que ya eſtauan ordenados eſtos años de la Remiſsion, aſsi como fieſtas; y ſi aora era vna, de alli à otros ſiete años era otra; y ſi vn mes ſolo antes de aquel año preſtaſſe vno à otro algun dinero, y no ſe lo pagaſſe antes de acabado el mes, empeçaua luego el año ſeptimo, y quedaua libre de la deuda.

Eſto miſmo ſe hazia en las ſeruidumbres. Si vn Iudio ſe vendia à ſi miſmo à otro Iudio, por razon de ſer pobre, aquella eſclauitud, ò ſeruidumbre no duraua mas que haſta el *Exod.* 21. año ſeptimo: y eſto miſmo ſe guardaua quando conſentia el ſieruo que le oradaſſen la oreja con alguna leſna, ò otro inſtrumento, que entonces ſeruia haſta el año cincuenta; de lo qual conſta largamente en los Textos citados à la margen, y en ſus lugares lo dexamos baſtantemente declarado. *Exod. ibi, & Leu.* 5. *Deut.* 15.

Otra fieſta tenìa ordenada Dios, que venia de cincuenta en cincuenta años, y eſta era de mayores priuilegios que la referida de la Remiſsion, porque entonces ſe bolvian à deshazer todas las ventas hechas, y enagenamientos, y ſeruidumbres, bolviendo todo à ſus dueños primeros, y vendedores. Si alguno entre los Ebreos vendia à otro ſu poſſeſsion, podiaſela quitar de ſu poder quando quiſiera, pagando el precio, y contando los frutos que auia percibido el comprador, en parte de el precio en que ſe auia vendido la heredad: y ſi del modo dicho no la podia pagar, y bolverla à ſu poder,

quando venia el año cincuenta, que era el del Iubileo, neceſſariamente la heredad auia de bolver al que la auia vendido, ſin dar precio alguno; y aſsi en aquel año bolvian todas las heredades, y poſſeſsiones à cuyas eran: y ſi alguno ſe vendieſſe por ſieruo, y en el año ſeptimo no quedaua libre, en el año cincuenta ſalia libre, con ſu muger, y con ſus hijos.

Leuit. 25. Mandaua tambien Dios, que en el año quarenta y nueue, en el mes ſeptimo empeçaſſen à tañer con algunas vocinas, ò trompetas por toda la Tierra, y pregonaſſen que venia el año del perdon, que era el cincuenta. Y porque para publicar eſte año tañian las vocinas por toda la Tierra de los Ebreos, y no en otro tiempo alguno, llamaron à eſte año el de la vocina: y como en Ebreo, *Iobel* quiere dezir vocina, al año cincuenta le llamaron Iobel, y ſegun la lengua Latina, le llamaron Iubileo. Eſte miſmo vocablo eſtà entre noſotros, aunque con otra ſignificacion, y à cada vn año, de cincuenta en cincuenta, llamamos Iubileo, por quanto aora de cincuenta en cincuenta años ſe concede remiſsion muy cumplida à todos los que fuerē à viſitar las Igleſias de los Apoſtoles en Roma. Y aſsi como en el eſpacio dicho, de cincuēta en cincuenta años ſe quitauan à los Ebreos todas las deudas, y quedauan libres de todas las ſeruidumbres temporales; aſsi aora mas cumplidamente ſe nos concede à noſotros el perdon de todas nueſtras deudas eſpirituales, contraidas por nueſtros pecados: y por eſto aquel vocablo Iobel, que era para ſignificar entonces el año cincuenta, noſotros le tenemos para ſignificar el Iubileo.

CAPITVLO CXXIII.

Quando empeçaron los Iubileos à contarſe, y quantos Iubileos pudieron hazer los Ebreos.

AOra reſta la duda, como pueda llamarſe Iubileo quarenta y vno, como parece dezir Euſebio en el Capitulo paſſado, pues auiendoſe de contar deſde el tiempo que empeçarō los Iubileos, al tiempo de Abrahan, no ſolo no auian paſſado tantos Iubileos, pero ni aun empeçado auiā.

Para lo qual es de ſaber, que eſto de los Iubileos no fue ſiempre, ni los auia entre las demàs Gentes, ò Naciones, ſino en la de los Ebreos, y en ellà fue dado por Dios, cuya Ley cerca de quinientos años deſpues del nacimiento de Abrahan, pues ſolos cinco faltan, como deſpues probarèmos, ſegun vna cuenta; y ſegun otra, fue dada la Ley quinientos y cinco años deſpues del nacimiento de Abrahan, y en aquel año ſalieron los Ebreos de Egipto, ſegun eſcriue Euſebio. Tampoco eſta Ley luego que ſe diò empeçò à guardarſe, pues fue dada en el año primero que ſalieron de Egipto, y eſtuvieron quarenta años en el Deſierto, en los quales no eſtuvieron obligados à guardarla, haſta que entraſſen en la Tierra de Promiſsion, y en ella hizieſſen aſsiēto. *Deut. 12.* Deſpues que entraron en ella empeçarian à contarſe eſtos años, y de alli à cincuenta años ſeria el Iubileo primero: y aſsi mas paſſarian de quinientos y ſeſenta años deſde el nacimiento de Abrahan haſta el primer Iubileo.

Reſpondeſe ſer verdad que antes de Abrahan no pudo auer Iubileo alguno, pero cuentanſe aſsi los Iubileos, porque los Iudios quiſieron partir, y diuidir los Tiempos todos por Iubileos, para certificarſe, y enterarſe de los Tiempos que auian paſſado: y aunque los Iubileos no ſe hagan, ni ſe vſen ya, ni ſe vſaſſen ſiempre, aſsi como lo es el tiempo de las Olympiadas, que empeçaron en cierto tiempo, y no ſe vſarō ſiempre, pueſto que Olympiadas erā aquellos Iuegos que ſe hazian en el monte Olympo, y por que ſe hazian de quatro à quatro años, todo aquel tiempo de quatro años, que mediaua entre vnos Iuegos, y otros, ſe llamaua Olympiada, y eſte modo de contar, en cierto, y determinado tiempo tuvo ſu principio: pero porque con eſte modo de contar ſe entendian bien los Tiempos, nombraron ſiempre los Hiſtoriadores Griegos Olympiadas; y aun Euſebio aſsi cuenta los años ſiempre por Olympiadas, haſta ſu tiempo. A eſte modo, pues, aunque los Iubileos

no

no huviessen sido desde el principio del Mundo, ni duren hasta el Tiempo presente, pudieron los Iudios diuidir, y partir todos los Tiempos por Iubileos, llamandolos assi aquellos años, en los quales se auian de hazer Iubileos, si se vsassen por entonces.

Es de advertir, que los Iubileos que los Ebreos hizieron, ò pudieron hazer, no llegan à treinta. Esto se prueba. Ellos empeçaron à contar estos años despues que entraron haziendo assiento en la Tierra de Canaan, ò Promission, y esto seria passados ya sesenta años despues que salieron de Egipto, de los quales estuuieron quarenta en el Desierto, y despues gastarian bien veinte años en conquistar la Tierra bastante para su habitacion, que seria en tiempo de Iosuè; y desde alli empeçarian à contar el primer Iubileo, y siempre contarian, y harian Iubileos todo aquel tiempo que estuvieron en la Tierra de Promission, pues fuera della no
Leuit.25. podian celebrar Iubileos. Estuvieron los Iudios en aquella Tierra hasta el tiempo de Vespasiano, quando por los Romanos fueron todos muertos, ò vendidos, y por otras Tierras derramados: pero desde el año veinte de Iosuè, hasta el tercero de Vespasiano, quando fue Ierusalen destruida, no passaron mil y quinientos años cumplidos, segun se verà despues en la letra de Eusebio; y en mil y quinientos años son treinta Iubileos. Y assi todos los Iubileos que pudieron hazer los Iudios, no pudierõ passar de treinta, especialmente que algunas vezes no los querian hazer, por no boluer las possessiones à sus dueños, ni soltar dando libertad à los esclauos, conforme Dios se lo auia mandado en el año siete, y en el cincuenta, y por cuya causa les amenazò Dios por Ieremias. Y assi nunca fueron tantos los
Hier. 34. Iubileos, como aqui pone Eusebio auer sido antes de Abrahan: pero los Iudios quisieron partir, y contar todo el Tiempo desde el principio del Mundo por Iubileos, dando à cada vno cincuenta años, y assi hasta el fin del Mundo: y deste modo podriamos dezir quantos Iubileos ayan passado hasta oy.

CAPITVLO CXXIV.

Quantos Iubileos auian passado quando nacìo Abrahan: y como se cuentan los Iubileos, segun diuersos modos.

TEXTO. *SEgun la cuenta dellos* (entiendese los Ebreos) *desde Adan hasta este año, son dos mil los años.* Dize Eusebio esto, para probar como en el año cincuenta y vno de Abrahan empeçaua el Iubileo quarenta y vno, porque los mil años hazen quarenta Iubileos; y si en el año cincuenta de Abrahan se cumplieron dos mil desde el principio del Mundo, siguese que en aquel año era en el que se cumplian quarenta Iubileos, y en el año siguiente, que era cincuenta y vno de Abrahan, era principio del Iubileo quarenta y vno.

Aduierte Eusebio en la letra, que, segun la cuenta de los Ebreos, se debe entender esto; y esto dixo, porque èl no tiene, ni lleua esta cuenta, sino la de los Interpretes, que segun ella, en el año cincuenta de Abrahan eran tres mil docientos y treinta y quatro años; pero segun la Letra Ebrea, no son tantos: y por quanto los Iubileos pertenecen a los Iudios, y no à otra Gente, puso el numero de los Iubileos por la cuenta de la Letra Ebrea, y no de los Interpretes.

Pero dirà alguno, que como se sabrà auer passado dos mil años hasta el cincuenta de Abrahan? Respondese, que no son dos mil años cumplidos, porque faltan dos; y assi para la cuenta fixa, el año cincuenta y tres de Abrahan se empeçaua el Iubileo quarenta y vno. Esto pruebase, porque en la primera Edad, que corriò hasta el Diluvio, son mil seiscientos y cincuenta y seis años, segun ya dexamos probado; y en la segunda Edad, que fue hasta el nacimiento de Abrahan, son docientos y nouenta y dos años, que estos juntos hazen mil nouecientos y quarenta y ocho años: y assi para cumplir dos mil, se han de tomar cincuenta y dos de la vida de Abrahan, y deste modo se cumpliran quarenta Iubileos. Pero porque faltauan solos dos años, quisieron señalar trein-

treinta y nueue Iubileos en el nacimiento de Abrahan, para que el año primero de la vida de Abrahan fueſſe principio del Iubileo quarenta.

Deſte modo contando ſerian ya paſſados ciento y ocho Iubileos, y correria para el nono, porque deſde el principio del Mundo, ſegun la Letra Ebrea, haſta oy año de mil quatrocientos y cincuenta de Chriſto, ſon cinco mil quatrocientos y quatro años, (a) como ya probamos, los quales hazen ciento y ocho Iubileos, y ſobran quatro años para otro Iubileo.

(a) El año era quãdo eſcriuia eſto el Toſtado.

CAPITVLO CXXV.

Buelveſe à la linea de los Reyes Aſyrios, del Rey quarto Arrio, y del quinto Aralio, del ſexto Zerxes, y Armamitres ſeptimo.

TEXTO *ENtre los Aſyrios, el Rey quarto fue Arrio* (aſsi le nombra aqui Euſebio, y San Aguſtin) *que reynò treinta años.* No ſe halla ſi eſtos Reyes venian todos por ſuceſsion de vn linage, ò ſi alcançauan otros el Reyno por modos violentos, ò por fuerça de armas: pero ſegun afirman los Hiſtoriadores, ſe ha de dezir, que venia el Reyno por ſuceſsion de padres à hijos, ò parientes mas cercanos. No ſe lee de eſte Rey que hizieſſe coſa memorable, como ni de los otros, que todos fueron de poca opinion, y fama.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 3.

TEXTO *Viuiendo eſte dicho Rey nació Iſaac en el año ciento de la vida de Abrahan.* Era entonces el año dezimo del reyno deſte, ſegun aqui aqui parece, y ſegun Auguſtino en el lugar citado.

TEXTO. *Aralio, Rey quinto de los Aſyrios, reynò quarenta años.* Empeçò à reynar eſte en el año ciento y veinte de Abrahan, y ſu hijo Iſaac tenia veinte, ſegun la Letra. En el año que murió eſte Rey nacieron Eſaù, y Iacob, porque ellos nacieron en el año ciento y ſeſenta de Abrahan, ſiendo Iſaac de ſeſenta.

TEXTO. *De los Aſyrios, el ſexto Rey fue Xerxes, que reynò treinta años.* Fue eſte nombre deſpues muy vſado entre los Reyes de Perſia, ſegun ſe dirà deſpues. De otra manera ſe llamò eſte Rey con el nombre de Balaneo. Tenia dos nombres, como el Rey tercero Rameis, ò Ninia. Eſte empeçò à reynar en el año que nacierõ Eſaù, y Iacob, y en tiempo deſte murió Abrahan, à los quinze años de ſu Reyno, ſegun Auguſtino. Y parece ſer aſsi, por quanto al empeçar eſte à reynar tenia Abrahan ciento y ſeſenta años, como hemos dicho, y Abrahan murió de ciento y ſetenta y cinco. Eſte fue llamado Xerxes el viejo, ſegun San Aguſtin, y fue porque muchos Reyes, eſpecialmente entre los Perſas, ſe llamaron aſsi deſpues dèl, y antes dèl ninguno. Murió eſte Xetxes ſiendo Iſaac de nouenta años, y Iacob, y Eſaù de treinta, porque quando èl empeçò à reynar, nacieron Iacob, y Eſaù, y entonces tenia Iſaac ſeſenta años, y eſte reynò treinta.

S. Aug. ibi.

TEXTO. *Armamitres, Rey ſeptimo de los Aſyrios, reynò treinta y ocho años.* En tiẽpo deſte empeçò otro nueuo Reyno, que fue el de los Argivos, y poneſe eſte Reyno en la quinta linea. En tiẽpo de Armamitres ſe acabò el Principado, ò Dynaſtia diez y ſeis, que ſe llama de los Tebeos, y empeçò el Principado diez y ſiete, que es de los Paſtores. Murió Armamitres en el año ciento y veinte y ocho de la vida de Iſaac, por quanto èl empeçò à reynar en el año nouenta de Iſaac, como eſtà dicho, y reynò veinte y ocho. Iacob, y Eſaù eran de ſeſenta y ocho años, pues quando eſte empeçò à reynar, eran de treinta.

CAPITVLO CXXVI.

Buelveſe à la linea de los Sicionios, del Rey tercero Eſteleneo, Apis quarto, quinto Texilion, Egidio ſexto, ſeptimo Thirimaco, y octauo Leuſipo.

TEXTO. *ENtre los Sicionios reynò Eſteleneo veinte años.* Continùaſe la linea de Europe, que fue el Rey ſegundo de Sicionia, por auerſido ſu Rey primero Egialeo; y de quien, y por cuya cauſa ſe empeçaſſe eſta linea en Europe, que fue el ſegundo, dexamos ya hablado: y conſidereſe que no guarda Euſebio con los Sicionios el modo, y orden que con los Aſyrios, por-

porque entre eſtos, el primero fue Belo, y no ſe ponen aqui algunos años ſuyos, y à ſu hijo Nino, que fue el ſegundo, le pone en eſta Hiſtoria por primero; por cuya cauſa à Semiramis pone por ſegundo Rey, y à Rameis, ò Ninia por tercero, y de Belo no trata, como ſi Rey no huviera ſido. Penſaron algunos que aſsi ſe haria entre los Sicionios, cuyo Rey primero auia ſido Egialeo; y como no ſe ponen aqui algunos años ſuyos en eſtas lineas, creyeron que llamaria à Europe Rey primero, como lo haze con Nino; pero no lo haze aſsi, ſino que pone, y le llama Rey primero à Egialeo, ſegundo à Europe, à Eſteleneo tercero, y aſsi ſe continùan los demàs.

La razon, y diferencia es, porque entre los Aſyrios, Nino fue Rey cèlebre, y famoſo, y de ſus hazañas, y valentias dexò tanta opinion, y fama, que mereciò que le eſcriuieſſen coronada ſu primacìa. En comparaciõ de Nino, fue Belo ſu padre como ſi no huviera ſido, y aunque fue Rey verdadero, y primero en el tiempo, hizieraſele agrauio al valor, y esfuerço de Nino, el que en el eſtado Regio ſe puſiera por ſegundo. Eſte motiuo tendrian todos los Eſcritores, poniendo por Rey primero de los Aſyrios à Nino: aſsi lo refiere la Letra de Euſebio, y tambien Auguſtino. Entre los Sicionios no fue aſsi, por no auer ſido mas cèlebre, mas digno, ni mas famoſo Europe, que Egialeo, y aſsi eſte retuvo el nombre de primero, y diòſele a Europe el de ſegundo.

S. Aug. li. 4. de Ciu. cap. 6.

No puſo aqui Euſebio hiſtoria alguna de Eſteleneo, y ſi alguno deſeare ſaber algunas coſas particulares deſtos Reyes Sicionios, ha de recurrir à Caſtor, Hiſtoriador de los Sicionios, de quien tomò Euſebio eſtos nombres de los Reyes, y tambien los años de cada Reyno.

TEXTO *Apis fue el quarto Rey de los Sicionios, y reynò veinte y cinco años.* Eſto ſe entiende contando à Egialeo por primero. Otros muchos fueron llamados con eſte nombre, como Apis el Rey de Egipto, que deſpues fue adorado por dios, y ſu muger Iſis tambien, ſegun abaxo tocaremos. Deſtos no ſe hallan obras dignas de eſcriuirſe, como ni de los otros eſcriue Euſebio. Eſte mudò el nombre de aquella Tierra, queriendo dexar memoria del ſuyo, y la llamò Apia, auiendoſe llamado de ſu Rey primero Egialeo, Egialea. Eſtos dos nombres primeros, Egialea, y Apia, poco tiempo duraron, y mas los otros dos que tuvo dicha Tierra de Sicionia, y Peloponeſo. La razon es, porque los dos primeros perdieronſe, ſucediendo los otros nombres, y no tuvieron cauſa para permanecer, y eſtotros dos la tuvieron. Fueron llamados comunmẽte Sicionios, por el Hiſtoriador ſuyo Caſtor, el qual aſsi los llama, porque quando èl eſcriuiò, eſte nombre tenian. Peloponeſes ſon tambien llamados muchas vezes, por quanto ſe les quedò eſte nõbre aſsi, y aſsi los llamauan quando Euſebio eſcriuiò eſto, y otros Hiſtoriadores, que deſpues de Caſtor eſcriuieron deſtas Gentes, los llamaron Peloponeſes.

Deſte Rey Apis no eſcriue Euſebio coſa alguna; muriò en el año ſeſenta y nueue de la vida de Abrahan, que aun no eſtaua eſte Patriarca en Tierra de Canaan, pues fue à los ſetenta y cinco de ſu edad, pero eſtaua en Carra con ſu padre Tarè. *Geneſ. 12.*

Texilion fue el Rey quinto de los Sicionios, y reynò cincuenta y dos años. TEXTO. Deſte no eſcriue Euſebio coſa alguna, porque todos los hechos deſtos Reyes viejos no fueron dignos de fama, y aſsi no ſon nombrados en las Hiſtorias. San Aguſtin dize, que reynando eſte Texilion, fueron los tiẽpos tan abundantes de frutos, y otras coſas, que penſaron ſer Dios, y que èl cauſaua todos eſtos bienes. Por lo qual quando èl muriò le adoraron por dios, y le hizieron Sacrificios cõ la ſolemnidad de los juegos que inuentaron para darle à eſte ſu Rey aplauſo, y ſe llamaron los juegos Sicionios. Empeçò eſte à reynar el año ſeſenta y nueue de la vida de Abrahã, ſegun ſe vè en la Letra, y aun ſe eſtaua Abrahan en Carra, pues no vino à la Tierra de Promiſsion haſta el tiempo dicho. En el año diez y ſiete del reyno deſte naciò Iſmael, y en el treinta y vno Iſaac, y muriò en el

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 2.

vein-

veinte y vno de Isaac, y à los ciento y veinte de Abrahan.

TEXTO. *Egidio, sexto Rey de los Sicionios, reynò treinta y quatro años.* Deste Rey no haze mencion Augustino. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de la vida de Isaac, y ciento y veinte y dos de Abrahan; muriò en el año cincuenta y cinco de Isaac, y ciento y cincuenta y cinco de Abrahan.

TEXTO. *Tirimaco fue el Rey septimo, y reynò quarenta y cinco años.* Deste Rey haze mencion Augustino, y segun este Doctor, algunos le llaman à este Rey Turimaco. Fue este Rey tenido en grande veneracion entre los Sicionios, y despues de muerto le hazian Sacrificios cerca del lugar donde estaua enterrado, teniẽdole como à Dios en el respeto. Marco Varron en el libro del Pueblo Romano, y San Agustin, afirman esto, y ya empeçado auian los Sicionios à hazerlo, como queda dicho, con su Rey quinto Texilion, antes de este con nadie auian hecho semejante demostraciõ. Reynando este naciò Iacob hijo de Isaac, en el año quinto de su Reyno, y empeçò à reynar en el año cincuẽta, y seis de Isaac, y muriò en el año ciento, que era el quarenta de Iacob, y Esaù, segun parece en la Letra de Eusebio.

S.Aug.ibi cap.3.

Mar.Var

TEXTO *Leucipo, Rey octauo de los Sicionios, reynò cincuenta y tres años.* De este Rey habla Augustino, diziendo, que reynando Armamitres en los Assyrios, y Leucipo en los Sicionios, y el Rey primero de los Argivos, llamado Marco, hablò Dios à Isaac, y le prometiò las dos cosas que auia prometido à su padre Abrahan, que fueron, el que heredasse la Tierra de Canaan, y que en su Generacion fuessen benditas todas las Gentes. Esto que dize Augustino se prueba, porque esta promessa le fue hecha à Isaac, siendo ya grandes Iacob, y Esaù, y este auia ya vendido el derecho de la primogenitura, ò mayorazgo à Iacob; y aun despues passaron algunos tiempos. Por lo qual quãdo esta promessa se hizo, Esaù, y Iacob tendriã mas de quarenta años, pero ellos cumplieron quarenta y vno en el año primero de Leucipo, que era el ciento y vno de la vida de Isaac, segun parece en la Letra, y en el onze del Reyno de Armamitres, Rey de los Assyrios: luego es de creer que empeçando el Reyno destos dos, fuesse hecha aquella promessa à Isaac, ò poco tiempo antes que entrassen à reynar.

S.Aug.ibi cap.4.

Genes.26.

Genes.25.

CAPITVLO CXXVII.

Buelvese à la linea de los Ebreos, y como ay diuersos modos de Profetas, y quantos fuessen los que escriuieron libros.

A*Brahan el primero de los Profetas.* Esta Historia no està escrita sobre alguno de los años de la linea de los Ebreos, pero parece pertenecer al año setẽta y cinco de la vida de Abrahan, q̃ es lo mismo que al año setenta y cinco desta linea: y esto por quanto en ella se refiere el aparecerse Dios à Abrahan, y la promessa que le hizo; y esto fue en el año setenta y cinco de la vida de Abrahan, segun Eusebio dize en la Letra. TEXTO *Genes.12.*

Alguno dirà, que como Eusebio aqui llamò à Abrahan Profeta, no siendo de los que llamamos Profetas? Responde se, que Abrahan fue Profeta, y assi le llama la Escritura, quando Dios le apareciò al Rey Abimelec vna noche, y le mandò que bolviesse su muger à Abrahan, diziendo: *Buelue la muger à su marido, porque es Profeta, y rogarà por ti, y viuirà̀s.* Por esta causa pudo muy bien Eusebio llamarle à Abrahan Profeta. *Genes.20.*

Pero es necessario saber de que modo fuesse Profeta Abrahan, porque de muchos, y en diferentes sentidos se halla en la Escritura que fueron Profetas llamados. Vnos fueron, à los quales Dios hablò, y no escriuieron cosa alguna; otros fueron à los que Dios hablò, y escriuieron aquello que Dios les dixo. Estos vltimos se llaman propriamente Profetas, y estos se diuiden en dos clases. Vnos escriuieron las cosas futuras, y por venir, que Dios les mandò predicar, y despues dexarlo escrito. Este es el modo mas proprio de llamar Profetas, y dèl no hallamos mas que diez y siete Profetas. El primero es Moyses, que escriuiò los cinco libros de la Ley. Despues son los quatro Profetas mayores

yores, Iſaìas, Ieremias, Ezequiel, Daniel, y doze menores, que ſon, Oſeas, Ioel, Amòs, Abdias, Ionàs, Naun, Sofonias, Abacuc, Ageo, Micheas, Zacarias, Malaquias. A otros algunos no llamamos en eſte ſentido Profetas, porque no hallamos en la Biblia eſcrituras ſuyas; y aunque Baruc eſcriuiò, no ſe pone en el numero de los Profetas mayores, ni menores, por auer ſido èl ſolo eſcriuiente de Ieremias, y èl ſolo eſcriuiò lo que dèl oyò.

Otros Profetas ay que eſcriuieron, pero no coſas por venir, ſino ſolo alabançasde Dios, y Canticos que ſe ordenaron à eſto. Tal fue Dauid, y otros que eſcriuieron Pſalmos, pues los que ſe contienen en el Pſalterio no fueron todos compueſtos por Dauid, que diez fueron los Autores, ò caſi, como Eman, Etan, Idito, los hijos de Core, Aſaph, y otros, ſegun ſe vè en los titulos de los Pſalmos. Pero entre todos eſtos que ſe llaman Profetas por eſtos Canticos, y Pſalmos, el mas principal, y el que ſe dize por excelencia Profeta, fue Dauid; y aſsi le llama Egregio, y excelente la Eſcritura, diziendo: *Dauid fue el mas noble, y famoſo de todos los Cantores que compuſieron Pſalmos en Tierra de Iſrael.* Y aſsi quando dezimos Profeta, no añadiendo nombre eſpecial, ſe entiende de Dauid, que lo fue por excelencia, al modo que quando dezimos Apoſtol, no añadiendo mas, ſe entiende San Pablo. Eſto es porque Dauid mas altamente cantò las alabanças de Dios en Pſalmos, y èl ſolo compuſo mas que todos los otros Profetas Cantores juntos. Con eſto eſtà que todos aquellos que compuſieron Pſalmos, y Canticos, ſe llaman Profetas, y aſsi los nombra la Eſcritura, donde repartieron las ſuertes de los Leuitas, y Cantores, y dize, que Idito, Eman, y Etan, y otros muchos profetizauan cantando delante de Dios: *Dauid, y los Principes de la Caualleria eſcogieron, y apartaron para el ſeruicio de Dios à los hijos de Aſaph, y à Idito, y Eman, para que profetizaſſen con ſus Citaras, y Pſalterios.* Y en otros lugares, de otros ſe dize muchas vezes que profetizauan, lo qual ſe entiende porque hazian Pſalmos en la forma dicha, y los cantauan con eſtos inſtrumentos. Dauid puſo por Principes delante del Arca de Dios à Saph, y ſus hermanos, y ſe ponen dos Pſalmos que cantaron. Eſtos llamanſe Profetas, por quanto los dichos Pſalmos no los hazian por ſabiduria humana, ſino por el Eſpiritu de Dios, que à ellos venia, y los enſeñaua lo que auian de cantar: y aſsi en eſtos ſe guarda la propriedad de ſer Profetas, que es tener reuelacion de Dios.

2. *Reg.* 23

2. *Par.* 25

1. *Par.* 16.

Pſ. 95. & 104.

CAPITVLO CXXVIII.

Como la reuelacion de Dios ſe haze à los Profetas en vna de ſeis maneras, y quales ſean.

DE Otro modo ſe llaman Profetas aquellos à quien Dios reuelaua algunas coſas; y eſta reuelacion ſe entiende de cinco, ò ſeis maneras. La vna es, quando Dios, ò vn Angel en nombre ſuyo habla à alguna perſona; y ſi quando Dios aparece, y habla del modo dicho, y el Profeta eſtaua entonces velando, veria con viſion corporal, y oìria las tales palabras que le dezian. La ſegunda es, el que alguno velando oyeſſe palabra de Dios, y no vieſſe à quien le hablaua. La tercera, el que eſtando durmiendo ſe le apareciеſſe Dios, y eſte era ſueño embiado de ſu mano, y era verdadera profecia, y el tal Profeta no veìa, ni oìa coſa alguna, y le parecia que veìa, y oìa, pueſto que el que duerme no puede oìr, ni ver. La quarta era, tocándole Dios ſolamente en el entendimiento, quando alguno eſtaua deſpierto, no percibiendo coſa alguna con la viſta, ni tampoco oyendo voz alguna, ſino ſolo leuantando Dios ſu entendimiento, le manifeſtaua Dios coſas que èl no podia alcançar, ni entender: y eſta era muy alta, y excelente reuelacion, y en la qual no auia de parte del Profeta mouimiento corporal interior, ni exterior. La quinta era, quando el Profeta era arrebatado, y à eſta llamamos extaſis, en la qual tenia el Profeta reuelacion en ſu entendimiento, eſtando deſpierto, y en vela, y tanto era el rapto del entendimien-

miento, que dexando el alma como del todo el vejetar, y regir el cuerpo, que este quedaua como muerto, y se le cerrauan los ojos, y caìa en tierra. Este modo de reuelacion, à pocos sucedia, y rara vez, y desta suerte Dios le reuelò algo al Profeta Balaã, segun èl lo dixo. La sexta es, en la qual el Profeta recibe reuelacion de Dios, velando sin hablar, y sin aparecerse corporalmente, ni por algunas figuras, ò especies del entendimiento criadas por Dios, sino viendo la misma essencia, ò substancia de Dios, como lo vèn los Santos en el Paraìso. Este es el modo, y linage de profecia mas alto de todos, porque en los otros no vèn los Profetas la essencia de Dios, sino alguna cosa vèn, y oyen corporal de fuera, ò en su entendimiento reciben especies inteligibles criadas de Dios, y no vèn la essencia suya: y desta suerte no leyendo alguna cosa, ni oyendo, ni recibiendo en el entendimiento algunas especies criadas, vèn los Profetas solo por el arrebatamiento intelectual la essencia de Dios. Deste genero de reuelaciones, que es el superior, y excelente, en pocos se sabe auerse visto, solo de vno lo sabemos en el Testamento Viejo, que fue Moyses; y en la Ley Nueua, de otro solo tambien lo sabemos, que fue San Pablo, el qual dize auer sido arrebatado hasta el tercer Cielo, y que viò cosas tan secretas, que no es posible à vn hombre el contarlas. En esta ocasion estuvo el Apostol tres dias como muerto, que no comiò, ni bebiò, ni viò cosa, hasta que vino à èl Ananias.

Num. 24.

Num. 12.

2. *ad Cor. cap.* 12.

Actor. 12.

Para declarar como piden estas materias de las reuelaciones que tuvieron los Profetas, seria necessario estender la relacion, que aqui no cõuiene; y deste punto ya hablamos largamente en los Comentarios del Capitulo doze de los Numeros, y en otros lugares.

CAPITVLO CXXIX.

Quales son los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y hazen milagros.

DE Alguno destos modos referidos reuela Dios à sus Profetas, aora escriuan lo que les es reuelado, aora no lo escriuan. Y bolviendo à hablar de los Profetas, à quien Dios reuela algo, y lo escriuen, dirèmos que son de dos maneras. Vnos, à los quales Dios reuele algunas cosas que estàn por venir, para que las digan publicamente à algunas personas. Otros son, à quien Dios enseña algo por reuelacion suya, y no es de las cosas futuras, ni que lo aya de publicar delante de algunas personas, sino solamente es enseñança de las alabanças diuinas, para que las sepa dezir, y cantar. Los primeros se diuiden en dos clases, vnos que hazen milagros, y otros que no los hazen.

De los primeros destos Profetas que hazen milagros, fueron Elias, y Eliseo. Elias profetizò muchas cosas contra el Rey Acab, y contra la Reyna Iezabel su muger, y contra el Rey Ococias. No escriuiò libro alguno de sus profecias, pero el que escriuiò los libros de los Reyes interpuso algunas de las profecias de Elias en aquella forma que conuenian para la relacion de la Historia. Hizo tãbien milagros Elias, pues èl resuscitò al hijo de la viuda de Sarepta: èl hizo baxar fuego del Cielo dos vezes sobre los dos Capitanes con cincuẽta soldados: èl diuidiò las aguas del rio Iordan, hiriendolas con su manto.

3. *Reg.* 21.

4. *Reg.* 1.

3. *Reg.* 17.

4. *Reg.* 1.

4. *Reg.* 2.

Eliseo tambien fue del mismo modo Profeta, pues recibiò muchas reuelaciones de Dios de cosas que dixo a otros. Hizo assimismo milagros muchos. De las reuelaciones pruebase, porque Dios le otorgò el espiritu doblado de profecia de Elias su Maestro. El dixo à los dos Reyes Iosafat, y Ioràn, como auian de vencer à los Moabitas, y les mandò como destruyessen la Tierra, y cortassen los arboles. El à la muger Sunamitis su huespeda dixo, que de alli à

3. *Reg.* 2.

4. *Reg.* 3.

4. *Reg.* 4.

vn

vn año, en aquel dia, y hora tendria
4. Reg. 4. vn hijo, y fue assi. Dixo tambien à Naaman el de Syria, que lauandose
4. Reg. 5. siete vezes en el rio Iordan, seria sano de la lepra, y sucediò del mismo modo. Dixo al Rey de Israel, que los Syros le tenià puestas celadas, y en què
4. Reg. 6. lugares, y como se libraria dellos. Tambien padeciendo grande hambre la Ciudad de Samaria, y estando cercada del Rey de Israel, dixo Eliseo: *Mañana valdrà el trigo, y harina tanto*
4. Reg. 7. *precio* (que era bien barato) *à las puertas de la Ciudad de Samaria.* Era el precio tan baxo el que dixo Eliseo, que no lo podiã creer los que lo oyeron, que aun vno de los presentes dixo por mofa, y escarnio: *Aunque Dios haga ventanas en el Cielo, y por ellas llueua trigo, y harina sobre nosotros, no podrà ser esso que tu dizes.* Replicòle Eliseo: *Tu veràs este precio tan barato del pan, que yo he dicho, pero no comeràs dèl.* Todo esto sucediò assi, porque al dia siguiente estando este hombre à la puerta de la Ciudad, saliendo à ver los despojos que traìan de los Reales de los Syros (que eran los que tenian sitiada à Samaria) y viendo vender el trigo, y harina al precio que auia dicho Eliseo, cargò la multitud de gente tanto à la puerta de la Ciudad, que aquel hombre fue ahogado, con que viò el pan valer barato, pero no comiò dello, segun Eliseo se lo auia profetizado.

Eliseo hizo otros milagros muchos, que pertenecian à especial modo de profecia, porque èl diuidiò las
4. Reg. 2. aguas del Iordan para passar el. Hizo que saliessen dos Ossos de la montaña, y que matassen quarenta y dos muchachos, ò mancebos, que escarnecian dèl, motejandole de calvo. El
4. Reg. 2. multiplicò tanto vn poco de azeyte que tenia vn vaso, que se llenarõ muchos que estauan vacìos, hasta que no hallarõ vasos en què echar el azeyte.
4. Reg. 4. Hizo que las yeruas amargas, que estauan en la olla, se pusiessen dulces, y con pocos panes diò de comer, y hartò à mucha gente. Vn hierro que se auia caìdo del hastil de vna acha con que estaua cortando vn hombre leña, y estaua en lo hondo del rio, hizo que subiesse arriba, y se encaxasse en el hastil, que andaua nadando sobre las aguas. Resucitò Eliseo al hijo de la
4. Reg. 6. muger Sunamitis, y despues hizo leproso al Greci, y à los de su linage. *Ibi.*
Despues de muerto resucitò al que
4. Reg. 5. enterraron en su sepulcro. Otras muchas cosas hizo, y obrò Eliseo, y assi èl, como Elias, fueron tenidos por
4. Reg. 13. grandes Profetas, aunque no dexaron libros escritos de sus Profecias.

CAPITVLO CXXX.

Quales son los Profetas en la Santa Escritura, que dixeron cosas futuras, y no las escriuieron, ni hizieron milagros.

ALgunos Profetas huvo, que dixeron cosas que estauan por venir, y no las escriuieron, ni tampoco hizieron milagros; y destos tomãdo los del Viejo, y Nueuo Testamento, fueron muchos, de los quales hallamos algo en la Escritura, aunque ellos no lo escriuieron. Assi fue el Profeta Natan, que dixo à Dauid como su hijo Salomon haria el Tem-
2. Reg. 7. & 1. Par. 17. plo, y no èl. Dixole tambien, como el hijo suyo, que auia nacido del adulterio con Bersabè, moriria, y que sus hijos se matarian vnos à otros, por-
2. Reg. 12. que èl sin razon auia hecho matar à Vrias. No hallamos algun milagro de Natan, ni escrito que èl hiziesse, y por esto se pone en el grado, y numero de los Profetas sin milagros, y sin escritos: y aunque algunos libros escriuiò Natan de historias de los hechos de Salomon, pero aquellos libros no estàn aora en la Sagrada Escritura, ni para el vso nuestro. Ay Texto que afirma lo referido: *Todas las obras de Salomon* (dize) *primeras, y postreras, estàn escritas por Natan Profeta.* 2. Paral. 9

Gad fue tambien destos Profetas, porque èl dixo à Dauid, quando estaua en Tierra de Moab en vna forta-
1. Reg. 22 leza, que viniesse de alli à Tierra de Iudà. Tal fue el Profeta que embiò Dios al Rey Ieroboan à denunciar que naceria vn Rey llamado Iosias, y que quemaria los Sacerdotes sobre aquel Altar donde entonces sacrificauan à los Idolos: y denunciò tambien, que se abriria el Altar, y se derramarian las cenizas; y todo
3. Reg. 13. assi

aſsi fue. En el miſmo libro, y Capitulo citado de los Reyes ſe haze mencion de otro Profeta malo, que engañò al dicho, y era Profeta, pues tenia reuelacion de Dios, y le profetizò al Profeta engañado, que no ſe enterraria en el ſepulcro de ſus padres, y aſsi ſucediò, pues muriò luego de vn Leon deſpedaçado. Eſtos dos tampoco dexaron eſcritos.

Ahias Profeta de Silò denunciò à Ieroboan, que ſeria Rey de Iſrael, y que tendria de los doze Tribus los
3.Reg.11. diez, y partiendo ſu manto en doze tiras, ò girones, le diò las diez. Deſpues dezia muchas coſas de las futuras, viniendo à èl todos los que tenian algunas dudas. A eſte Profeta vino la muger de Roboan disfraçada en el habito, y oyò dèl como aquel ſolo hijo ſuyo, por el qual queria preguntar, y ſaber el ſuceſſo dé ſu enfermedad, que ſeria enterrado honradamente, porque todos los otros morian violentamente; y por vltimo, que Dios quitaria el Reyno de la Ca-
3.Reg.14. ſa de Ieroboan ſu marido. Pero deſte no hallamos eſcritos, ni milagros, y
2.Paral.9 aunque èl eſcriuiò la Hiſtoria de Salomon, no ſe halla la tal eſcritura.

Azarias Profeta fue en tiempo de el Rey Aſa, que lo era de Iudà, y quando èl confiado en el fauor de Dios venciò la multitud de Etiopes, y de Libia, entonces ſaliò Azarias à recibir al Rey Aſa, y al Pueblo que venia
2.Par.14. de la batalla, y les animò, y confortò con vna oracion larga que les hizo; y
2.Par.15. el Rey, y ellos hizieron grandes fieſtas à Dios. Fue eſto en el año quinze del Rey Aſa, y deſte Profeta no hallamos coſa que eſcriuieſſe.

Amàn, ò Ananias fue tambien en tiempo del dicho Rey Aſa, y en el año treinta y ſeis de Aſa le reprehendiò mucho à eſte Rey, por no auer tenido entera confiança en Dios, como primero la tuvo en la guerra referida; antes hizo aliança, y amiſtad con el Rey de Syria, embiandole dones de los teſoros del Templo Santo: y el Rey enojado de la reprehenſion, al Profeta le puſo en vna carcel, por
2.Par.16. lo qual Dios ſe enojò mucho, y matò à muchos del Pueblo. Tampoco ſe hallan deſte Profeta eſcritos.

Micheas ni hizo milagros, ni dexò eſcritos que ayan llegado à nueſtras manos, pero dixo coſas por venir, y muchas vezes profetizaua contra el Rey Acab. Fueron ſus Pro- 3.Reg.22. & Par.2. cap.18.
fecias verdaderas, por lo qual era cõtrario à los Profetas de Baal, y ellos le perſeguian, y herian, y le hazian encarcelar.

Otros muchos Profetas fueron ſin que hizieſſen milagros, ni dexaſſen eſcritos, pero las coſas futuras que reuelauan à quien les era mandado, ſalian aſsi como lo auian predicado, y anunciado; y deſtos Profetas ſe hallan muchos en los libros de los Reyes, y Paralipomenon.

CAPITVLO CXXXI.

Quales fueron los Profetas à quien no ſe les reuelò coſas futuras, pero compuſieron Canticos.

EL Vltimo linage de Profetas es de aquellos que no dexaron eſcritos algunos, ni tenian reuelacion de coſas que eſtauan por venir, y que las huvieſſen de anunciar à los hombres, ſino que ſolamente Dios les daua eſpiritu, y conocimiento de las coſas que erã en alabança ſuya, y aſsi hazian Canticos, y ſe los cantauan al Señor, pero dellos no nos dexaron eſcrito alguno. Deſtos fueron muchos en la Ley Antigua, porque Dios les daua eſte eſpiritu à muchos, que ſe jũtauan, y viuian en algunos Lugares, apartandoſe del comercio de los hõbres, aſsi como ſi fueran Religioſos. Deſta ſuerte ya en tiempo de Samuel eran muchos los Profetas en Iſrael, q̃ le cantauan à Dios alabanças, tañendo ſus inſtrumentos. Aſsi ſe lo dixo Samuel à Saul: *Quando ſalieres de la Ciudad* (le dize) *encontraràs vna Compañia, ò Coro grande de Profetas, y delante dellos veràs inſtrumentos varios, como ſon pſalterio, ſonaxas, cytaras, y trompetas, y ellos eſtaràn profetizando.* 1.Reg.10.

Eſtos Profetas no tenian aquel ſaber, que le huvieſſen adquirido por enſeñança alguna (en quanto à los Canticos que hazian, y dezian) ni adquirido por trabajo pueſto de ſu parte, ya del ingenio, ni ya de otro modo, ſino que Dios les daua eſpiritu, y luz en ſus entendimientos para que

sintiessen, y dixessen lo que antes no sentian, ni dezian; y subitamente, y de repente venia aquel espiritu, y quanto èl duraua, no cessauan aquellos hombres de profetizar, y dezir alabanças de Dios; y en cessando el espiritu, subitamente tambien cessauan los Profetas, hasta que el espiritu bolvia otra vez.

Reconocese esto de las palabras de Samuel à Saul, quando le dixo: *Quando vieres los Profetas que estàn profetizando, saltarà en ti el espiritu de Dios, y profetizaràs, siendo mudado en otro varon.* Ibi. Y en quanto dize la Letra, que el espiritu de Dios saltaria en Saul, denota que subitamente venia aquel espiritu, y como saltãdo, y que assimismo antes no se tenia el tal conocimiento, ni aprehendido, sino que èl venia estando el hombre muy descuidado. Y tambien de lo que añade Samuel, de que Saul seria mudado en otro varon, porque aquel espiritu, ò conocimiento no era de la manera del saber humano, que segun èl, de vna condicion misma son los sabios, y los no tales, sino que era este de eficacia tanta, que pareciesse que no era el que antes aquel hombre.

Esto se confirma en que se marauillauan mucho los hombres quando veìan que alguno profetizaua deste modo, el que antes no lo auia hecho, haziendo juizio que auia mudança alguna en su condicion, y estado. Por esta causa se marauillaron los que vieron profetizar à Saul, quando en èl saltò en el modo dicho el espiritu de Dios, como se vè en el Texto: 1. Reg. 10. *Quãdo llegò Saul cerca del Coro de los Profetas, saltò en èl el espiritu de Dios, y profetizò entre los otros Profetas: y los que pocos dias antes conocian à Saul, viendo que estaua con los Profetas, y que profetizaua como ellos, empeçaron à dezir entre si: Què cosa le ha sucedido al hijo de Cis (que assi se llamaua el padre de Saul) que por ventura Saul es del gremio de los Profetas?*

CAPITVLO CXXXII.

Muestrase como el espiritu de Profecia de los Canticos viene subitamente, y assi algunas vezes viene contra la voluntad del Profeta, y le saca de su deseo, y sentido.

ASsi como este espiritu de Profecia venia por sola la voluntad de Dios, assi duraua solamente quanto era su voluntad, y luego cessaua. Venia algunas vezes tambien contra la voluntad del hombre, mudandole del todo su deseo, y condicion. Esto aconteciò quando Saul quiso matar à Dauid, que estaua con Samuel, y los demàs Profetas, y embiò allà sus Alguaciles, ò Ministros para que lo prẽdiessen, ò matassen, y ellos lleuauan esta voluntad quando llegaron al lugar donde estaua Dauid; pero luego saltò en ellos el espiritu de Dios, y empeçaron à profetizar, perdiendo aquella mala voluntad que lleuauan, y no hizieron mal alguno à Dauid, aunque estauan con èl. Sabiendo Saul que profetizauan los que auia embiado, y que no cumplian su mandato, embiò segunda vez otros Ministros, para que prẽdiessen à Dauid, y le matassen; y quando llegaron al Coro de los Profetas, donde estaua Dauid, empeçaron à profetizar como los primeros. Supolo Saul, y embiò terceros executores, y ellos hizieron lo mismo que los demàs. Saul teniendo esta noticia, con grande ira, y enojo quiso èl ir en persona à prender à Dauid, y antes que llegasse donde estaua, empeçò à profetizar del mismo modo que los Ministros que auia embiado. Llegò donde estaua Samuel, y los demàs Profetas, y aun Dauid tambien alli estaua, y saliendo mas de su sentido, que los otros, se desnudò delante de Samuel, y desnudo estuvo cantando vn dia, y vna noche continuamente, no curando de Dauid, aunque estaua delante dèl. Ibi. De lo dicho se colige, que aquel espiritu de profetizar era contra la voluntad de todos aquellos, y que les mudò sus deseos, y que tanto durò en ellos, quanto en Dios fue su voluntad de tenerlos en aquel exercicio; y que Saul profetizasse

1. Reg. 19.

zaſſe vn dia, y vna noche, para que en eſte tiempo Dauid pudieſſe huir donde quiſieſſe.

Eſtauan eſtos Profetas con Samuel, aunque no era èl de la calidad, y genero deſtos Profetas, ſino de aquellos que dexamos dicho, à quien eran reueladas las coſas futuras, y venideras, y tambien hazia milagros como Elias, y Eliſeo. Muchas coſas que eſtauan por venir dixo Samuel, como 1.*Reg.*3. la deſtruicion de la Caſa, y linage de Eli Sacerdote Magno, y Iuez del Pueblo. Dixo à los Ebreos el mal que padecian por auer pedido Rey. Tuvo reuelacion como Saul auia de ſer Rey 1.*Reg.*8. de los Ebreos, y à Saul dixo todas las ſeñales que auia de ver, como los tres varones que lleuauan ſus dones à 1.*Reg.*9. Dios, y de la congregacion, ò junta de los Profetas: y otras muchas coſas reuelò, que ſe contienen por todo el libro primero de los Reyes haſta el Capitulo veinte y cinco. 1.*Reg.*10.

Hizo Samuel tambien milagro, pues èl hizo que vinieſſen, y ſe oyeſſen truenos, eſtando el dia claro, y ſereno, y juntamente que llouieſſe, ſin que ſe vieſſe en el Cielo alguna nube en aquel tiempo, en el qual no ſolia llouer, ni tronar en aquella Tierra de los Ebreos: y eſto hizo para probar que auian pecado mucho cõtra Dios. 1.*Reg.*12. Pero Samuel no hizo libro de ſus Profecias, como Iſaias, ò Ieremias, y aſsi entre eſtos no es contado, ſino que entra en el numero con Elias, y Eliſeo, y ottos que hizieron milagros, y no eſcriuieron. Eſtauan los Profetas que cantauan con Samuel (como ya diximos) porque èl era el principal Profeta de los de aquel tiempo, y como Cabeça de todos los Religioſos entonces, pero Samuel no era Profeta de los Cantores, y aſsi eſtos no los ponemos en aquel grado que à Dauid, cuyos Pſalmos, y Profecias quedaron eſcritas.

Deſtos Profetas que cantauan, muchos fueron en tiempo del reyno de Dauid, y de Salomon, y algunos de ellos dexaron Pſalmos eſcritos, como Aſaph, Idito, los hijos de Core, y otros, de quien ya hablamos. Otros muchos Cantores, y Leuitas huvo Profetas, que no eſtàn eſcritos en la Santa Eſcritura.

CAPITVLO CXXXIII.

En la Igleſia ſiempre huvo Profetas, y es neceſſario que los aya haſta el fin del Mundo: y como fueron mas Profetas en la Igleſia primitiua, que aora.

EN El Teſtamento Nueuo tambien huvo Profetas, y muchos, y aunque algunos penſaron que no los huvo, padecen error, y engaño, pues ſiempre los huvo en la Igleſia deſpues que empeçò la Ley de Chriſto, y los avrà haſta el fin del Mundo, ſegun dixo el Apoſtol: *Dios diò en ſu Igleſia à vnos por Apoſtoles, à otros por Profetas,* Ad Eph.4. *à otros por Euangeliſtas, à otros por Doctores, y Paſtores: y eſto es para la cõſumacion, y perfeccion de los Santos en la obra de la adminiſtracion para edificar el Cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, haſta que todos vẽgamos à vnidad de la Fè.* Llamaſe conſumacion de los Santos, quando todos los eſcogidos por Dios para la Gloria, que ſon llamados Santos, ayã acabado de venir à la Fè de Chriſto; y eſto ſe declara mas, en quanto dize, haſta que vengamos todos à vnidad de Fè, que ſe entiende de los eſcogidos, porque de los malos no habla: y aſsi quiere dezir, que en la Igleſia ſiempre avrà Apoſtoles, Profetas, y Euãgeliſtas, haſta que eſtas coſas ſean, y eſtos no ſe acabaràn haſta el fin del Mundo. Deſpues que todos los eſcogidos nacieren, y eſtèn incorporados en la Fè de Chriſto, no durarà mas el Mundo, ſino que Dios luego le darà fin, porque ſi muertos todos los eſcogidos quiſieſſe Dios conſeruar mas tiempo el Mundo, diriamos entonces, que por los malos, y por ellos ſolos guardaua Dios el Mundo: lo qual es abominable, aun de ſolo imaginarlo. Dios, pues, no conſiente en el Mundo los malos, ſino por los buenos, y eſcogidos, que à eſtos ha meneſter; y no auiendo buenos, no tenia Dios motiuo para conſeruar el Mundo en eſte eſtado.

Tambien entre los dones que Dios repartiò en ſus Fieles, cuẽta el Apoſtol 1.*Cor.* 12. ſer vno el don de Profecia; y los dones dados en la Igleſia no fueron dados

dos por vn dia, ni por poco tiempo: luego es de creer que aun aora ay Profetas en la Iglesia. Es verdad que aunque siempre aya Profetas en la Iglesia, en vn tiempo ay mas que en otro, y en vnas partes del Mundo mas que en otras; y en vn tiempo son mas manifiestos, que en otro, segun que Dios es seruido de disponerlo para mayor prouecho, y fruto de su Iglesia Santa.

Por esto desde el principio de la Iglesia, que llamamos Primitiua, fueron muchos los Profetas entre los Christianos por todos los Pueblos, y Ciudades; y esto era por ser entonces mas necessarios que aora, y porque se manifestasse la excelencia de la Doctrina, y Fè que Christo auia traido, y enseñado: y si entonces no constàra ser mucha la perfeccion en la Iglesia, pocos se quisieran conuertir para seguir su Doctrina, siendo tan distinta, y apartada de la condicion, y costumbre que tenian las Gentes. Ya como estè tan magnificamente ensalçada la Fè de Christo, no son tantas cosas necessarias, ni de milagros, ni de Profecias tantas se necesita. Por lo qual entonces eran tantos los Profetas, y aquellos à quien daua Dios la gracia de hablar en diuersas lenguas, que se estorvauan vnos à otros de hablar quando venian à la Iglesia. Y siendo muchos destos en la Iglesia de los Corintios, dièles regla el Apostol quando auian de hablar vnos, y quando callar otros, para que no se estorvassen al hablar jntos, como todos tuviessen espiritu de Dios, y su diuina Magestad no es espiritu de contradicion.

Aora Profetas ay, y todos los otros dones, y gracias que el Apostol pone, pero no estàn manifiestos como al principio, quando en cada Iglesia, y Lugar eran conocidos los Profetas que alli estauan, como se dize en los Actos Apostolicos: *Estauan en la Iglesia de Antioquia Profetas, y Doctores, de los quales eran Bernabè, y Simeon llamado el Negro, y Lucio de Cirena, y Manaen hermano de leche de Herodes, y Paulo.* Y assi como la Escritura Santa nombrò aquestos Profetas, que en aquel tiempo estauan en la Iglesia de Antioquia, del mismo modo se ha de entender de las otras Iglesias, porque assi los auia en todas las de Iudea; y en toda Grecia los auia, como en la Iglesia de los Corintios.

1. ad Cor. 12. & ad Ephes. 4.

Actor. 13.

Actor. 11. & 21.

1. Cor. 12. & 14.

CAPITVLO CXXXIV.

Si ay tantas diferencias de Profetas en el Testamento Nueuo, como en el Viejo, y quales sean.

EN Orden à estos Profetas se ha de suponer que auia sus distinciones, como las que ya dexamos arriba dichas, hablando de los del Testamento Viejo, aunque no son tantas. Ponemos principalmente por Profetas aquellos que dixeron cosas por venir, haziendo libros dellas, como Isaias, Ieremias, Ezequiel, y otros; y tales como estos no hallamos en el Testamento Nueuo, porque no hallamos libros muchos de tales profecias.

Pero dirèmos, que aun deste genero, y modo huvo Profetas en la Ley Nueua, pues San Iuan Euangelista lo fue, como consta de su libro del Apocalypsis, que todo es de reuelaciones de cosas venideras, y se llama Profecia: *Bienauenturado es* (dize) *el que lee, y oye las palabras desta Profecia, y las guarda.* Esto mismo escriue en el Capitulo veinte y dos.

Apocal. 1.

Apoc. 22.

Otros Profetas fueron, que escriuieron libros, pero no de Profecias, assi como los Apostoles, que escriuieron sus epistolas, que todos fueron Profetas, aunque sus libros son doctrinales, y no de Profecias. Si bien algunos se pueden llamar libros de Profecias, como algunas Epistolas que contienen cosas verdaderas, y futuras, como la de los Tessalonicenses, y la primera à Timoteo. Y San Pablo, fuera de ser Apostol, era tambien Profeta, pues como vimos en el Capitulo passado, se nombra entre los Profetas que estauan en la Ciudad de Antioquia, segun muchos lo entienden assi: por lo qual puede ser puesto en el grado de los Profetas que dixeron cosas por venir, y las escriuieron. Y porque en la Iglesia es mayor grado, y dignidad la de Apostol, que la de Profeta, y todas las

Ad Eph. 4.

otras, y el nombre, y titulo ſiempre ſe dà de la coſa mas noble, y excelente que ſe halla en vno; como San Pablo ſea Apoſtol, aunque ſea Profeta, no le nombra la Eſcritura tal, ſino Apoſtol, y noſotros tambien aſsi le nombramos.

Otros Profetas huvo en el Teſtamento Viejo, que eſcriuieron coſas por venir, como Dauid, y tambien Pſalmos, y Canticos en alabanças de Dios, como fueron Dauid, Aſaph, Eman, Idito, y otros. Deſtos tales no ay en el Teſtamento Nueuo, porque no hallamos algunos Canticos, ni Pſalmos en la Eſcritura de la Ley Nueua, como los ay en la Antigua.

Fueron otros Profetas en el Viejo Teſtamento, que reuelaron coſas futuras, y eſcondidas, pero no eſcriuieron libros de ſus Profecias; y ſemejantes à ellos ha auido otros en el Teſtamento Nueuo, como fue Agabo, que dixo la hambre que auia de venir por todo el Mundo en tiempo del Emperador Claudio: y èl dixo à
Actor. 11. San Pablo, como le auian de prender en Ieruſalen, y poner en manos de los
Actor. 21. Gentiles; y eſte Agabo no eſcriuiò libro alguno de ſus Profecias. Otros muchos huvo en el Nueuo Teſtamẽto, que tenian reuelacion, no ſolamente de las coſas futuras, ſino que aun Dios les declaraua los ſecretos de los coraçones de los que delante dellos eſtauan: por lo qual manifieſtamente probauan à los Infieles, que eſtos tenian eſpiritu de Dios, ſegun
1. Cor. 14. lo dixo el Apoſtol.

Auia otros Profetas en el Teſtamento Viejo, que no tenian reuelaciones de coſas venideras, pero hazian Canticos en alabanças de Dios, y no los eſcriuian, como ya dexamos dicho; y deſtos tales auia en el Teſtamento Nueuo, ſegun ſe colige de las palabras del Apoſtol: *O hermanos* (dize) *quando voſotros veniſteis à la Igleſia, cada vno de voſotros tiene ſu Pſalmo, doctrina, ò reuelacion.* Aqui habla
Ibi. de los Profetas, à los quales conuienen las reuelaciones; y eſtos tenian Pſalmos que pertenecen à vn linage de Profetas: luego en la Igleſia primitiua, Profetas auia que hazian Pſalmos, pero no eſtàn eſcritos. La razon deſto fue, porque aunque otras muchas eſcrituras fueron hechas por el Eſpiritu Santo, no recibiò la Igleſia à otras en ſu Canon del Nueuo Teſtamento, ſino aquellas que fueron hechas por los Apoſtoles, y Euangeliſtas; y eſto fue para que tuviellen mayor autoridad, ſiendo los Eſcritores tan excelentes, y famoſos.

CAPITVLO CXXXV.

En què ſentido ſe llama Abrahan Profeta: y ſi la Serpiente, Eua, y Cain fueron Profetas, pues Dios les hablò; y reſuelveſe que no.

AOra bolverèmos al propoſito (ya que nos hemos diuertido, por juzgarlo neceſſario) y ſupueſto que à Abrahan le llamò Euſebio Profeta, ſepamos de què genero, ù de què modo lo fueſſe. Dirèmos que le llamò Profeta, como aquellos à los quales fueron reueladas coſas futuras, y no eſcriuieron libros de ſus Profecias, ni hizieron milagros, como los hizieron muchos, de que ya hemos hablado. Eſto ſe reconoce, por quanto Dios apareciò algunas vezes à Abrahan, y le reuelò que de ſu linage naceria el Meſias, y que la *Geneſ. 12. & 13.* Tierra de Canaan ſeria dada à ſu deſcendencia. Que ſu dinage ſeria peregrino, y afligido en Tierra age- *Geneſ. 15.* na quatrocientos años. Y eſto le reuelò Dios à Abrahan, para que lo ſupieſſe èl, y aſsi lo dixeſſe, y anunciaſſe à los de ſu linage; y aſsi era Profeta de los que no eſcriuieron, pues èl no eſcriuiò coſa de lo que le fue reuelado, ſino que Moyſes lo eſcriuiò, refiriendo las Hiſtorias del Geneſis.

Aora reſta la duda, y es el por què dixo Euſebio aqui en la Letra, que Abrahan fue el primero de los Profetas todos? Parece, pues, que fueron otros Profetas primero que Abrahan, aſsi como Adan, y Eua, Cain, y Noè, pueſto que Profetas llamamos à los que Dios hablò, y à todos eſtos hablò antes que à Abrahan; y aun tambien hablò à la Serpiente. Deſta conſta del Geneſis, Capitulo tercero, *Gen. 3. &* y aſsimiſmo de Adan, y Eua. De Cain *4. 6. 7. &* del miſmo libro, Capitulo quarto. *& 9.* De Noè, Capitulo ſexto, ſeptimo, octa-

octauo, y nono. Reſpondeſe, que no ſe pueden llamar todos eſtos Profetas: y lo primero en quanto à la Serpiente, cierto es que aunque Dios la hablaſſe, no ſe puede llamar ella Profeta, porque no entendia coſa de las que la dixeron; y para ſer Profeta, requiereſe entend r lo que dize, y lo que le dizen. *1. Corin. 4* Eſto ſe prueba del Apoſtol, que afirma ſer mayor don el de Profecia, que los dones de hablar diuerſas lenguas, porque el Profeta entiende todo lo que dize, y lo que le fue reuelado; lo qual no haze el que tiene don de las lenguas. *Dan. 10.* Aſsi dixo Daniel, que neceſsita de entendimiẽto para la reuelacion aquel à quien ſe haze; y eſto no podia ſer en la Serpiente.

De todos los otros podia auer alguna duda, porque ellos entendian las palabras de Dios, pero no ſe pueden llamar Profetas todos. Caìn no, por quanto à èl no fue dado conocimiento de coſa que èl ſupieſſe, como era dado à los Profetas Autores. Ni tampoco le fue reuelada coſa alguna *Geneſ. 4.* que èl huvieſſe de denunciar à otros, ſino que Dios le hablò, reprehendiendole el mal que auia hecho. De Eua tampoco ſe puede dezir que fueſſe Profeta, porque à ella no le fue dado algun conocimiento eſpecial, ni le fue reuelado coſa que ella huvieſſe de dezir à otros, ſino que ſolo fue reprehendida de Dios, y oyò ſus palabras.

CAPITVLO CXXXVI.

Si fueron Adan, y Noè Profetas; y reſuelveſe que podian ſer llamados tales: y mueſtraſe como Euſebio dixo de Abrahan, que fue el primero de los Profetas.

DE Adan aun ay mas duda. Lo vno, porque à èl hablò Dios muchas vezes, y à Eua vna ſola. Al *Geneſ. 2.* principio Dios le mandò à Adan que labraſſe el Paraìſo. Hablòle quando le mandò Dios de quales arboles podia comer, y de quales no. Tercera vez le hablò, quando le traxo todos los animales para que les puſieſſe ſus nombres. La quarta, quando traxo à Eua à ſu preſencia, y entonces hablò à Adan. La quinta, quando le reprehẽdiò del pecado, y entonces los hablò à los dos juntos, Adan, y Eua: y aſsi por las mas repetidas ocaſiones en que Dios hablò à Adan, reſulta la duda de ſi fue Profeta.

Otra razon, y mas principal ay, y es, por quanto Dios entonces diò conocimiento eſpecial à Adan ſobre la miſma naturaleza, y eſte conocimiẽto parece pertenecer à Profeta. Eſto ſe reconoce en dos ocaſiones. La vna, al poner nombre à todos los animales, que fueron traìdos à ſu preſencia, *Geneſ. ibi* y à los quales èl nũca los auia viſto: y los nombres ſe los puſo ſegun ſus calidades, y propriedades. La otra fue, quando durmiendo Adan, le fue ſacada vna coſtilla, y della formada Eua, y no lo auiendo viſto Adan, al ſer traìda à ſu preſencia dixo ſer carne de ſu carne, y hueſſo de ſus hueſſos; añadiendo, que por ella dexarà el hombre à ſu padre, y à ſu madre, y en la voluntad ſe harà de la parte de ſu muger. Eſte conocimiento parece ſer dado por Dios, y aun mas claramente ſe infiere de que eſtas miſmas palabras dichas por Adan en la ocaſiõ referidas, deſpues las dixo Chriſto Bien nueſtro, como palabras de Dios. Por eſta cauſa entienden los Doctores, que dixo Adan, dictado, ò mouido del Eſpiritu de Dios; con que viene à ſer lo miſmo que ſi Dios lo dixera: y aſsi no corre la miſma razõ en Adan, que en Eua, ſino que en Adã ay mucho mas fundamento para ſer Profeta llamado; y ſi alguno aſsi le llamare, no nos opondrèmos, aunque la Eſcritura nunca le llama Profeta, como à Abrahan le llama.

De Noè tambien ay razon de dudar, ſi ſe ha de llamar Profeta. Y diremos que la Santa Eſcritura nunca *Geneſ. 6.* aſsi lo llama, pero ſe le puede dar eſte nombre, por quanto no ſolo Dios le hablò muchas vezes, como ſe puede ver deſde el Capitulo ſexto del Geneſis haſta el nono; ſino que aun le reuelò coſas futuras, como fue la venida del Diluvio: y aun le mandò predicar à los otros hombres el que auia de venir el Diluvio, para que ſe conuirtieſſen à Dios, y arrepintieſſẽ de ſus pecados, y no lo hizieron, por lo qual Dios embiò el Diluvio. Tambien le reuelò coſas futuras, dandole

ſegu-

ſeguridad de que nunca mas avria Diluvio; y que quando ſe obſcureciesſe con nubes el Cielo, pareceria entonces el Arco, y que entonces quitaria el temor del Diluvio. Eſto auia de reuelar Noè à los demàs, como lo hizo; y aſsi bien ſe puede llamar Profeta.

Geneſ. 8. & 9.

Aora reſponderèmos à las razones propueſtas de dudar, diziendo, que Euſebio dixo bien, el que Abrahan fuesſe el primero de los Profetas, aunque no fuesſe el primero ſegun el tiempo; pero fue el primero à quien la Eſcritura Santa le diò nombre de Profeta, pues antes dèl no ſe halla otro aſsi nombrado.

Eſta reſpueſta parece razonable baſtantemente, pero no es verdadera, por quanto antes de Abrahan, y aun de Noè ſe halla Enoc, à quien la Eſcritura llama Profeta. Dizeſo el Apoſtol San Iudas en ſu Epiſtola: *Profetizò deſtos Enoc ſeptimo deſpues de Adan, diziendo: Dios vendrà con millares de ſus Santos, y harà juizio contra todos.* Y aſsi por la Eſcritura conſta ſer Profeta, pues dize que profetizò, y por conſiguiente Abrahan no pudo ſer el primero de los Profetas.

Iud. epiſt. cap. 2.

Dirèmos, pues, que Abrahan fue el primero de los Profetas; eſto ſe ha de entender de aquellos à quien fue prometido el Meſias, y le fue reuelada la conuerſion de la Gente, de que aqui habla. Eſto es verdad, por quanto antes de Abrahan à ninguno fue hecha la tal promeſſa, ni reuelacion. Por eſto en el principio de la genealogia de Chriſto ſe ponen los primeros, y ſolos Abrahan, y Dauid padres de Chriſto, y no alguno antes dellos, por quanto antes de Abrahan à ninguno le fue hecha la promeſſa de ſu venida al Mundo.

CAPITVLO CXXXVII.

Como ſea verdad el que Dios prometiò à Abrahan el llamamiento de los Gentiles à la Fè.

TEXTO. *Apareciòſele Dios, y prometiòle el llamamiento de las Gentes.* Cõtinuaſe la Letra de Euſebio. Eſte apareciniento fue en el año ſetenta y cinco de Abrahan, porque entonces fue quando entrò en Tierra de Canaan, y entonces quando le hablò Dios.

Alguno dirà, que eſto no ſe halla en la Eſcritura, porque aunque ſea verdad el que Dios prometiò à Abrahan el acrecentamiento de ſu linage, el darle la Tierra de Canaan, y juntamente ſu bendicion, y que de ſu linage nacerian Reyes por la parte de Iſaac, y que ſeria multiplicado por la de Iſmael; con todo eſto no ſe halla el que prometieſſe llamar à los Gentiles. Reſpondeſe, que Dios prometiò eſto à Abrahan en el principio de todas ſus promeſſas, quando le dixo: *En ti ſeràn benditas todas las Gentes de la Tierra.* Eſto es en ti, que es en tu linage. Eſto lo declarò mas el Apoſtol, diziendo, que las promeſſas fueron hechas à Abrahan en ſu deſcendencia, y no dixo en muchas, ſino en vna, que es Chriſto; y en eſta ſe entiende el que ſerian benditas todas las Gentes de la Tierra.

Geneſ. 12. 13. & 15 & 17.

Geneſ. 12.

Ad Gal. 3.

Pero eſto no podia ſer ſin alguna cercania que tuvieſſen de Chriſto; y como eſta no podia ſer carnal por la ſangre, y parenteſco, como los Gentiles no fueſſen de la eſtirpe de Abrahan, ſigueſe que auia de ſer eſpiritual por fè, amor, y ſequito de ſu doctrina. Eſto no lo podrian ellos hazer, ſi algunos no los llamaſſe, porque nadie puede creer aquello que no le dizen, ò predican: *Como llamaron* (dize San Pablo) *à quien no creyeron, ò como creeràn en aquel de quien coſa alguna oyeron?* Neceſſaria es, pues, la Predicacion, y eſta ſe dize llamamiẽto, pues por ella ſon llamados à creer aquellos à quien ſe predica. Y aſsi como Dios prometieſſe à Abrahan la bendicion de toda la Gente en ſu ſemilla, que es el Meſias, y no podrian ſer benditos, ſin ſer llamados, prometiòle el llamamiento de las Gentes, aſsi como de coſa eſtraña, y apartada. Dixolo el Apoſtol: *Chriſto fue Miniſtro de la Circunciſion, que naciò de la Gente circuncidada* (que ſon los Iudios) *y fue embiado por Miniſtro de la Iunta dellos, y eſto fue por guardar la verdad de Dios en las promeſſas hechas à los antiguos Padres, y las Gentes han de honrar à Dios en ſus miſeri-*

Ad Rom. 10.

Ad Rom. 15.

cor-

cordias. Como si dixesse, que à las Gentes no fue hecha promessa, por la qual si algun bien les fue hecho por Christo, deben dar las gracias, y alabar à Dios de la misericordia que les hizo en auerlos llamado, pues para con ellos no auia deuda alguna, ni promessa.

De aqui podràn arguir algunos contra lo que ya diximos, que no fue prometido llamamiento alguno de los Gentiles, como diga el Apostol, que por sola su misericordia deban alabar à Dios: y los Iudios le alabaràn por la verdad en sus personas hechas à sus padres. Respondese ser verdad que Dios no prometiò cosa alguna à las Gentes, y que las promessas fueron hechas à Abrahan, à quien no solo fueron prometidas las cosas que pertenecen à èl, y su linage, sino aun lo que pertenecia à las Gentes, prometiendo que todas ellas serian benditas en su linage. Por lo qual todo el bien que Dios hizo à las Gentes, naciò de su misericordia, pues no auiendoles prometido cosa alguna, en llamarlos les hizo tanto fauor, y gracia. Y puesto que Dios no guardaua la promessa hecha à Abrahan deste llamamiento de las Gentes (lo qual no era posible) no se pudieran quexar los Gentiles, porque à ellos no se les auia hecho promessa alguna: y assi todo fue obra de sus misericordias, y por tal debian alabarle, y dar las gracias.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como Christo por su palabra conuertia los Gentiles de tres maneras.

TEXTO. *LA Qual fue cumplida por la palabra de Christo.* La predicacion, y conuersion de las Gentes tuvo principio en tiempo de Christo, y despues fue acabada. Dize Eusebio por la palabra de Christo, lo qual se entiende de dos maneras. La vna es, por la palabra que Christo predicaua, y fueron conuertidos algunos Gentiles que le oyeron predicar. La otra es, tomando la palabra de Christo por todo aquello que èl enseñò, aunque por otro sea predicado. En esta acepcion todo lo que predicaron los Apostoles, y Martyres, es palabra de Christo, porque ellos no predicaron, sino lo que Christo les enseñò: y en esta significacion no ay duda que sean cõuertidas assi las Gentes.

Pero la duda està tomando la palabra de Christo en la primera acepcion, porque parece que Christo no predicò à los Gentiles, antes por el contrario mandò à los Apostoles que no fuessen à predicarlos: *No vais à Tierra de los Gentiles* (les dixo) *ni entreis en las Ciudades de los Samaritanos, sino id à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.* Y à la muger Cananea de nacion, la dixo: *No soy embiado sino à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.* *Math.10.* *Math.15.*

Respondese, que Christo siempre predicò en Tierra de Iudea, y à los Iudios, y nunca fue à Tierra de los Gentiles para predicar alli, ni en la Tierra, y Ciudades de los Samaritanos; y aunque passasse por su Tierra, no les predicaua, ni hazia milagros, ò beneficios algunos, sanando los enfermos, sino dos vezes; la vna fue, quando cerca de las Ciudades de Tyro, y Sydon, passando Christo saliò à èl vna muger Cananea de aquella Tierra, la que queda ya nombrada, y pidiò à Christo que sanasse à su hija. Christo mostròse algo seuero, y aun despegado algo, y alfin por la grande fè que mostrò la muger, interpuesto tambien el ruego de sus Discipulos, hizo el milagro, sanando à la hija, aunque se auia escusado, por quanto no era embiado sino para los de Israel. Otra vez le hizo passando por Tierra de Samaritanos, que no eran Gentiles, y sentado en el antepecho de vn poço hablò largamente con vna muger Samaritana, y despues estuvo dos dias en Samaria, y enseñò à los Samaritanos. *Ioann.4.*

Pero dirèmos, que aunque Christo no iba à predicar à Tierra de los Gentiles, oian su palabra, y se conuertian, porque muchos Gentiles viuian entre los Iudios, que eran de los Romanos, y de otras Gentes, y estos oian à Christo predicar. Tambien venian otros muchos Gentiles al Tẽplo de los Iudios, y venian otros desde lexos à oir su Sermon; y de todos estos se conuertian, ò se podian conuertir algunos. De los primeros

eran

eran como Pilatos Procurador de Iudea, y Capitan de mucha Gente de los Romanos, que con èl eſtauan. De eſtos era el Centurion, q̃ era Capitan de cien Soldados, y oyendo las palabras de Chriſto en ſu Paſsion, dixo reuerente, y deuoto: *Verdaderamente que eſte era Hyjo de Dios.* Tambien era deſtos Cornelio Centurion Romano, que eſtaua en la Ciudad de Ceſarea, que es en Iudea, y eſte fue conuertido deſpues de la muerte de Chriſto. Otro Centurion fue Gentil, que creyò en Chriſto, y viuia en Cafarnaun, Ciudad de Galilea, cuya Fè alabò Chriſto, diziendo, que no auia hallado tanta en todo Iſrael: y eſte Centurion era Romano, pues declarò Chriſto no ſer Iudio. Y aſsi à eſte modo otros muchos ſe conuertian.

Math.27. *Actor.10.* *Matth.8.*

Otros Gentiles venian à orar en el Templo, y ſon los ſegundos. Tenian coſtumbre los Gentiles de venir de diſtintas Tierras para adorar à Dios en ſu Templo, ſegun lo dixo Salomon. Deſtos venian algunos en tiempo de Chriſto, y conuertianſe, como fue el Mayordomo mayor de la Reyna de Etiopia, que vino al Templo, y quando le hallò Filipo en el camino, ſaliò de Ieruſalen, y le predicò, conuirtiò, y bautizò. El Euangeliſta San Iuan dize, que algunos Gentiles auian venido à Ieruſalen en tiempo de la fieſta de Paſcua para adorar en el Templo, y llegaron à Filipo, que era de Betſayda, y rogaronle que les moſtraſſe à Chriſto, y eſtos oyeron entonces ſu palabra, y pudo ſer que ſe conuirtieſſen.

3.Reg.8. *Actor.8.* *Ioann.12.*

Los terceros eran aquellos, que oìda la fama de Chriſto venian de ſus Tierras à la de los Iudios, y oìanle predicar à Chriſto, que muchos tales venian, y le traìan enfermos para que los curaſſe. Refierelo San Mateo: *Saliò la opinion, y fama de Chriſto, y ſe eſtendiò por toda la Syria, y le traian todos los enfermos para que los curaſſe.* Y Syria Tierra era de Gentiles, y vezinos de la de Iudea, y viniendo ellos à Chriſto para el dicho fin, reconociendo ſu poder, muy veriſimil ſe haze de muchos de aquellos la conuerſion; y aſsi en tiempo de Chriſto muchos de los Gentiles ſe conuertian à èl.

Matth.4.

En nueſtro tiempo. Eſto dize Euſebio para dar à entender que la conuerſion de los Gentiles fue cumplida en ſu tiempo, porque en el de Chriſto pocos fueron los conuertidos, como no anduvieſſe por ſus Tierras. Deſpues por los Apoſtoles, que anduvieron por todo el Mundo ſembrando el Euangelio, fueron muchos los conuertidos, pero aun no cumplidamente, pues en las mas de las Tierras fueſſen entonces Gentiles, y entre los quales auia algunos que ſe conuertian. Paſſado algun tiempo ſe iban conuertiendo poco à poco, haſta que Roma, Cabeça del Mundo, fue toda de Chriſtianos, y los Emperadores lo eran; y eſto era en tiempo de Euſebio, que eſcriuiò eſte libro, mas de trecientos y veinte años deſpues del Nacimiento de Chriſto, ſegun abaxo parece en la Letra, y ya entonces la conuerſion era acabada. TEXTO.

Chriſto al principio no predicò, ni mandò predicar à los Gentiles, antes lo vedò viuiendo èl; pero deſpues de ſu Reſurreccion mandò à ſus Diſcipulos, que por todo el Mundo predicaſſen ſu Euangelio, y ellos lo hizieron aſsi deſpues que predicaron en Iudea. *Math.20.* *Math.28. & Mar. 16.*

CAPITVLO CXXXIX.

Del Iubileo quarenta y dos, y del nacimiento de Iſaac.

Principio del Iubileo quarenta y dos, ſegun los Ebreos. Eſta Hiſtoria la pone Euſebio en la linea de los Ebreos, en el año ciento y vno de Abrahan, y empieça el Iubileo quarenta y dos; y aſsi eran paſſados quarenta y vn Iubileos, que hazẽ dos mil y cincuenta años, à cincuenta cada Iubileo, como queda dicho. Y aunque eſtos Iubileos no fueron deſde el principio del Mundo, ſino deſpues que los Iudios entraron en la Tierra de Promiſsion, pero diuiden, y cuentan todos ſus tiempos por Iubileos, como los Griegos los diuidiã, y contauan por Olympiadas, aunque no fueſſen, ò huvieſſen ſido ſiempre las Olympiadas; y deſte modo pueden concertar ſus tiempos, ſabiendo cada coſa quando fue. Advirtiò que eſta TEXTO.

cuen-

cuenta era segun los Ebreos, porque nosotros no contamos los tiempos por Iubileos, ni otras Gentes, sino solamente los dichos.

TEXTO *Siendo Abrahan de cien años engendrò à Isaac de Sara su muger libre, y viuio Abrahan despues desto setenta y cinco años.* Por la Escritura consta que edad tenia Abrahan quando engendrò à Isaac, y es la misma que *Genes.17.* aqui refiere Eusebio. Añade que Sara muger de Abrahan era libre, à dis- *Genes.16.* tincion de Agar, que era esclaua, y que della tuvo primero à Ismael, que de Sara à Isaac; pero con esto està que Agar fuesse muger legitima, como lo fue Cetura, otra muger que tuvo Abrahan despues de muerta Sara, aunque algunas vezes à estas dos las llama concubinas la Escritura, de que ya dexamos hablado, y dado de la inteligencia el sentido.

Despues que naciò Isaac viuiò Abrahan setenta y cinco años, y esto era necessario, puesto que toda su vida fue de ciento y setenta y cinco *Genes.25.* años; y puesto que Abrahan tenia cien años qnando naciò Isaac, setenta y cinco viuiria despues.

CAPITVLO CXXXX.

Del tiempo del nacimiento de Iacob; y porquè no se nombra su hermano Esaù.

TEXTO *Isaac hijo de Abrahan, de sesenta años engendrò à Iacob.* Esto pone Eusebio en el año ciento de los Ebreos, pues desde el nacimiento de Abrahan empieça su linea, y cuenta, y tenia este cien años quãdo le naciò su hijo Isaac; este tenia sesenta quando engendrò à Iacob. Pruebase, por quanto Isaac siendo de quarenta años casò con Rebeca, como lo dize el Texto: *Genes.25.* *Siendo Isaac de quarenta años recibiò por muger à Rebeca hija de Batuel de Syria, siendo de sesenta años engendrò, que veinte estuvo casado sin poder tener hijos. De sesenta años era Isaac quando le nacieron hijos.*

De aqui se infiere que Abrahan tenia ciento y sesenta años quando nacieron Iacob, y Esaù, y estos quinze quando muriò su abuelo Abrahan, puesto que viuiò ciento y setenta y cinco, como queda dicho.

Alguno dirà, que por què aqui Eusebio no hizo memoria de Esaù, como la hizo de Iacob, pues nacieron ambos en vn tiempo, y de vn parto? Respondese, que Eusebio pone esta historia en la linea de los Ebreos, para la continuacion della; y por quanto Esaù no pertenece à la linea de los Ebreos, no se puso aqui, pues de Iacob solo descendieron todos ellos, y de Esaù los Idumeos, que no son del linage de los Iudios. *Genes.25.*

CAPITVLO CXXXXI.

Por què no se pusieron en la linea de los Ebreos todos los años que viuiò Abrahan, sino solos los ciento.

REspondese à lo que pregunta el titulo, no ser conueniente continuar la linea de los Ebreos hasta los ciento y setenta y cinco años que viuiò Abrahan, sino meramente hasta los ciento, en que tuvo à Isaac por hijo, y por este continuar despues la linea.

Lo primero, por quanto este es el modo de contar los años en la Santa Escritura, como se puede ver en los hombres de la primera Edad, donde se pone de cada vno dellos los *Genes.5.* años que auia viuido quando engendrò hijo, y no los que viuiò despues de tenerle, aora fuessen pocos, aora muchos, aunque se vean escritos en la Escritura Santa. Assi lo haze aqui Eusebio en los años de Abrahan, Isaac, y Iacob, no poniendo los años de alguno destos cumplidamente, aunque consten por la Escritura los que viuieron. Por esta causa pone Eusebio cien años de Abrahan, que tantos tenia quando Isaac naciò; y dexados los años que viuiò despues Abrahan, empieça en el primer año de Isaac, y continùa hasta sesenta que tenia quando engendrò à Iacob; y luego dexados los años que viuiò despues Isaac, empieça en el año primero de la vida de Iacob.

Lo segundo, porque continuando los años de cada vno destos, Abrahan viuiò ciento y setenta y cinco, Isaac ciento y ochenta, Iacob ciento y qua-

ren-

renta y ſiete; y ſi enteramente ſe contaſſen eſtos años, es cierto que avria yerro en la cuenta, por quanto contariamos vna coſa dos vezes, porque viuiendo Abrahan paſſaron algunos de los años de Iſaac; y viuiendo Iſaac paſſaron muchos de los de Iacob: y quando contamos los años de cada vno ſolo haſta que engendrò, no cometemos yerro, porque no ſe repiten los años, no coincidiendo los vnos con los otros, ſino que donde ſe acaban los años de vno empieçan los años del otro.

Lo tercero, porque Euſebio cuẽta los años en aquella forma en que ſe puede ſacar la cuenta mas clara, y mas cierta: y por quanto de los años de la linea de los Ebreos no tenemos cierta noticia, ſino es aquella que nos dà la Eſcritura Santa; ſu miſmo eſtilo, y modo quiſo ſeguir aqui Euſebio, y aſsi no contò los años que tuvo Iacob haſta engendrar, como lo auia hecho en Abrahan, y en Iſaac, ſino que contò deſde el nacimiento de Iacob el tiempo continuado haſta el año en que Ioſepho empeçò à gouernar à Egipto, porque eſte tiempo ſe podia mejor ſaber de la Sagrada Eſcritura.

Alguno dirà, que aſsi como puſo la Eſcritura los años que tenian Abrahan, y Iſaac quando engendraron, aſsi puſo los años que cada vno dellos tenia quando muriò, porque puſo ciento y ſetenta y cinco de Abrahan, y ciento y ochenta años de Iſaac: luego pudiera muy bien poner los años de cada vno haſta la muerte. *Geneſ.25.*

Reſpondeſe, que no conuenia por lo ya dicho, porque los años de la vida de Abrahan caian juntamente con los de Iſaac, pues ambos viuieron en vn tiempo, y aſsi ſe vinieran à contar algunos años dellos dos vezes, lo qual no ſe haze contando los años de cada vno no mas que haſta el tiempo de tener hijo. *Geneſ.35.*

Y quando arguyan, que en las Hiſtorias de los Reyes de todas las Gentes, y Reynos ſe cuentan los tiẽpos de aquellos Reynos por los años de ſus Reyes haſta la muerte: à eſto dirèmos que es verdad, y que eſſo aſsimiſmo lo haze la Sagrada Eſcritura en los Reyes de Iudà, y de Iſrael, cuyas lineas abaxo ſe ponen: pero eſto es porque de otra manera no ſe pueden mejor conocer los tiempos; y alli no ay inconueniente, ni error, como en el caſo preſente, por quanto dos Reyes no reynauan juntamẽte en vn Reyno; y aſsi los tiempos no concordauan, ò ſe mezclauan cõ los de otro. En Abrahan, y en Iſaac concurren los tiempos, y ſi de cada vno contamos todos los años de ſu vida, algunos ſe vendràn à repetir, y contar dos vezes, porque vno viuia, viuiendo otro. La diſparidad tambiẽ es notoria en orden à los Reyes, porque dellos no contamos todos los años de cada vno haſta ſu muerte, ſino aquellos años que reynò, y los que auia viuido antes de reynar no ſe cuentan, porque aquellos coinciden con los que auian viuido los Reyes paſſados: y ſi algun Rey no reynò haſta la muerte, ſino que ò fue deſpojado del Reyno, ò que èl lo renunciò, como lo hizieron Diocleciano, y Maximiano, que viuiendo, y de ſu voluntad dexaron el Imperio, como abaxo dize Euſebio, no ſe cuentan en tal caſo todos los años haſta la muerte, ſino ſolo haſta dexar el Imperio, ò Reyno. Y aſsi no corre la paridad en los años de Iſaac, y Abrahan, con que no ſe debieron contar todos haſta la muerte. Eſto ſe ha dicho en Iſaac, y Abrahan, que de los ſiguientes ſe cuenta en la mejor forma que ſe puede ſacar de la Eſcritura Santa.

CAPITVLO CXXXXII.

Del Reyno de Creta, llamado Candia, de ſus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra.

TEXTO. EN *Candia.* Poneſe eſta hiſtoria en el año treinta y dos de Iſaac, que viene a ſer el ciento y treinta y dos de Abrahan, y por aqui ſe ſabe quantos años tenian cada vna de las otras lineas, y que Reyes reynauan entonces. De los Aſyrios era el quinto Rey llamado Aralio, y el año doze ſuyo. De los Sicionios era el ſexto Rey Egidio, y el año onze de ſu Reyno. Del Mundo eran tres mil trecientos y diez

y diez y seis años passados. De los Egipcios era el Principado diez y seis de los Tebeos, y el año ciẽto y treinta y dos.

Candia en Latin se llama Creta, y es vna Isla de las grandes del Mundo, y es la tercera, ò quarta en grandeza, porque la mayor Isla del Mundo es Inglaterra. La segunda en grandeza es Sicilia. La tercera ponen algunos ser Candia, y otros dizen ser Chipre, segun Solino, Paulo Orosio, San Isidoro, Plinio el segundo, y todos los otros que tratan de la Comosgrafia, que es declaracion del asiento del Mundo. Esta Tierra en otro tiempo fue muy famosa, es Isla del Mar de Grecia, y de quien los Poetas, y todos los Escritores Griegos hazen grã memoria, por auer auido en ella las cosas mas famosas que dieron materia al ingenio, y poesia. De Candia fue Iupiter el grande, y cèlebre, y en ella està sepultado. De Candia fue tambien Saturno padre de Iupiter; y à Candia fue lleuada Europa hija del Rey Agenor. De Candia fue la madre de los dioses Cibeles. Destas cosas habla Virgilio, y tambien Ouidio.

Virgi. lib. 3. Æneyd. Ouid. lib. 8. Metam.

Dizen los Poetas, que en otro tiempo tuvo esta Isla cien Ciudades, como quando reynaua el Rey Minos, cèlebre por el Laberinto que mandò fabricar à Dedalo para guarda del Minotauro, y aun para que fuesse mas ruidoso, y sabido de su esposa Pasife el torpe ayuntamiento. Por esta causa en Candia fueron cèlebres aquellos sucessos tan mencionados de Ariadna, Fedra, y Tesco. Aora mucho se conoce menoscabada, pues apenas ay dos Ciudades, que son Canea, y otra Creta, ò Candia, assi como la Isla, y està oy en poder de Venecianos, sin que de aquella fama antigua oy retenga alguna memoria. (a)

(a) Oy quãdo se escriue esto està en poder del Turco.

Llamòse esta Tierra, ò Isla Creta, de aquel que en ella reynò primero, que se llamaua Cres, como aqui quiere Eusebio. Primero tuvo otro nombre, que fue Macaronense; es nombre Griego, y quiere dezir Tierra de ayre muy templado, como sienten San Isidoro, y Solino. Este nombre fue postizo, inferido de la propriedad della para la imposicion. Primeramente, segun el vso comun, fue llamada Syria, y despues Creta. En el fundamento que huvo para llamarla Creta ay diuersidad, segun refiere Solino, porque algunos dizen que fue puesto este nombre del de Creta Ninfa hija de Esperida. Assi lo afirma Dosiades. Otros dixeron llamarse Creta por el Rey Cres; y à esto se arrima Eusebio, y tambien Isidoro, y lo dixo Anaximander, y assi mismo Solino, y esta opinion siguieron despues todos. Solino dize, que despues fue llamada aquella Tierra Cureta, por los Curetes que en ella viuieron, pero este nombre no le hallamos puesto en vso en los Escritores.

S. Isid. lib. 14. Ethy. c. de inst. Soli. in Polyst.

Desta Tierra escriue muchas alabanças Solino, y refiere muchas propriedades, y despues dèl San Isidoro; de las quales aqui no hablarèmos, por no ser necessarias para las historias que es nuestro intento, dexando su relacion para los que escriuen, y tratan de Comosgrafia.

TEXTO.

Reynò el primero Cres. Muchos Reyes tuvo Candia, pero este fue el primero de todos, y de aqui se conoce que fue bastantemente antiguo el Reyno de Candia, pues aun en Grecia no auia en este tiempo algunos Reyes, sino es los Sicionios, de los quales era el sexto Rey, como diximos. Este Rey fue de quien se nombraron los Curetes; y estos fueron despues los que hallaron el arte de dançar, y baylar, segun abaxo dize Eusebio. Estos fueron los que tuvieron en Creta à Iupiter escondido, porque no le matasse Saturno, como lo canta Virgilio. A estos, como los auian de llamar Cretes, los llamaron Curetes, añadida vna letra, como algunos à este Rey no le llamassen Cres, sino Cures, del qual se deriuan Curetes.

Virg. lib. 3. Æneyd. & 4. Teor.

CAPITVLO CXXXXIII.

Por què no hizo Eusebio en este libro linea del Reyno de Candia.

ALguno dirà, que no fueron Gentes famosas, y que por esta causa no haria dellos Eusebio memoria. Esto no es ajustado à la verdad, porque la Gente desta Isla fue-

ron de gran fama, y entre los Poetas, y Eſcritores muy celebrada ſu memoria. Dirèmos, pues, que Euſebio no pudo eſcriuir la hiſtoria, y linea de los Cretenſes, porque no hallò materiales, ò eſcritos que conuinieſſen, por tomar Euſebio todo lo que eſcriuiò de los Eſcritores antiguos; y quando no hallaua de algunas Gẽtes hiſtorias eſcritas, no podia èl hazer lineas, y aſsi ſeria de los Cretenſes: mayormente, porque para eſcriuir Euſebio lineas del Reyno de alguna Gente, ò Nacion, no era baſtante qualquiera hiſtoria, ſino muy particular, y que fueſſe tambien autorizada. Euſebio eſcriue de cada Rey quantos años reynò quando empeçò à reynar, y quando acabò, para concordar aquel tiẽpo con los años de todas las otras lineas, para que no aya error, ni en vn año, que ſi en vno le huviera, toda la hiſtoria deſpues eſtaria errada.

Tales hiſtorias, tan ciertas, y particulares, como las queria Euſebio, no las hallò de los Cretenſes, por lo qual no hizo linea dellos. Eſto parece ſer verdad, porque Euſebio pone algunos Reyes de los Cretenſes, y no continùa el tiempo dellos, como aqui, que pone ſu Rey primero Cres, y deſpues mas de trecientos y veinte años paſſados, pone otro Rey llamado Cidon, y fue en el año tres mil ſeiſcientos y treinta y quatro del Mundo criado; y de alli à mucho tiempo paſſado pone otro Rey de Creta, llamado Iapis, en el año tres mil ſetecientos y quarenta; y deſpues al Rey Aſteris, y al Rey Aregua, y à otros algunos. Tampoco puſo, ni eſcriuiò de alguno deſtos quantos años reynò, y es de creer que lo eſcriuiria, ſi èl eſcrito lo hallàra. No eſcriuiò, pues, Euſebio linea de los Cretenſes, por no auer hallado los nombres de todos los Reyes, ni los años dellos, ni quando empeçaron, ni acabaron.

TEXTO. *Natural de aquella Tierra.* Eſte Rey primero llamado Cres, dize Euſebio ſer natural de aquella Tierra de Candia, y como de alli no huvieſſe ſido ninguno Rey, y èl fueſſe hombre de mas capacidad, induſtria, y maña, que los otros, empeçò à intitularſe, y ſer Rey entre ellos, que aſsi empeçaron todos los Reyes al principio.

CAPITVLO CXXXXIV.

Por què contaron los años de Iacob haſta el principio del Principado de ſu hijo Ioſeph.

TEXTO. DE *Los Ebreos Iacob hijo de Iſaac haſta el Principado de ſu hijo Ioſeph, paſſaron ciento y veinte y vn años.* Cõtinùa Euſebio aqui la linea de los Ebreos, y cuenta ſus años por los de Iacob, que haſta aora contaua por los de Iſaac ſu padre. Y ſi dixere alguno, por q̃ Euſebio dexa los años de Iſaac, y empieça por los de Iacob? A eſto ſe reſpõde, que como deziamos, no pone aqui Euſebio los años de cada vno deſtos haſta que muriò, ſino haſta que engendrò, porque aſsi lo pone la Eſcritura: y por quanto Iſaac viendo de ſeſenta años engendrò à Iacob, cuentanſe los años de Iſaac en la linea haſta los ſeſenta, y luego paſſa, y empieça à contar por los años de Iacob.

Ioſeph hijo de Iacob fue Principe en Egipto, por los ſueños que declarò à Faraon, y fue ſeñor del gouierno de aquel Reyno haſta que muriò, y quãdo entrò en èl erade treinta años; paſſaron ciento y veinte y vno, y eſtos ſe cuentan por los de Iacob, y aſsi ſe cuentan mas años de Iacob, que de Abrahan, y de Iſaac, porque de los de Abrahan ſe ponen ſolos ciento en la linea, y de los de Iſaac ſeſenta, como dexamos dicho, y de los de Iacob ſe ponen ciẽto y veinte y vno. Que paſſaſſen tantos años ſe prueba, porque Iacob el dia que vino ante Faraõ Rey de Egipto, era de ciẽto y treinta años, y auia ya nueue q̃ Ioſeph era Principe de Egipto: luego reſtan ciẽto y veinte y vno haſta el principio del Principado de Ioſeph. Que huvieſſe nueue años q̃ Ioſeph gouernaſſe en Egipto, pruebaſe, por quãto fue hecho ſeñor quando empeçaron los años fertiles, y abundantes de Egipto; y quando vino Iacob à Egipto, eran paſſados ya los ſiete años de la fertilidad, y abundancia, y los dos años primeros de la neceſsidad, y hambre: luego nueue años auian ya paſſado del Principado de Ioſeph, quando vino Iacob à Egipto; y ſi entonces Iacob tenia

Geneſ.41.

Geneſ.47.

Geneſ.41.

Geneſ.41.

tenia ciento y treinta años, quando empeçò el Principado de ſu hijo Ioſeph era de ciento y veinte y vno, y tantos ſe ponen aqui que ſe cuentan por los años de Iacob.

Alguno preguntarà, por què cuẽta aqui Euſebio por los años de Iacob haſta el Principado de ſu hijo Ioſeph, pues en los años de Abrahan no contò mas que haſta q̃ engendrò à Iſaac, ni en eſte contò mas que haſta q̃ engẽdrò à Iacob: luego del miſmo modo debiera contar los años de Iacob ſolo haſta que engẽdrò à Ioſeph, ò alguno de ſus hijos. Reſpondeſe. Euſebio pone aquellas cuẽtas de años, que mas claramẽte ſe pueden probar por *Geneſ.21. & 25.* la Eſcritura, de la qual ſe ſaca toda la linea de los Ebreos; y por quanto en Abrahan, y en Iſaac pone la Eſcritura quantos años tenian quando engendrarõ, contò Euſebio los años de cada vno deſtos haſta que engendrò. De Iacob no ſe halla por la Eſcritura quantos años tenia quãdo engendrò à alguno de ſus hijos, por lo qual no puſo años haſta la generacion de alguno dellos. Hallaſe por argumento claro de la Eſcritura quantos años tenia Iacob quando ſu hijo Ioſeph entrò en Egipto à gouernar, pues era de ciento y veinte y vno, como ya dexamos probado: luego fue conueniente contar haſta alli los años de Iacob.

Puedeſe inſtar, que pudiera Euſebio contar por los años de Iacob ciẽto y treinta, por quanto ſe halla eſte *Geneſ.47.* numero en el Texto Sagrado, y el tiẽpo en que Iacob tenia eſtos años, fue quando entrò en Egipto, y eſtuvo delãte del Rey. Reſpondeſe, que pudiera Euſebio hazer eſta cuenta, pero fue mas conueniente lo que hizo. La razon es, por quanto no cuẽta aqui los años de algunos, diziendo todos los q̃ viuiò, ſino parte dellos, y luego paſſa al hijo: y porque la cuẽta de los años del hijo debe tener principio en alguna coſa conocida, ò notable, y en los años de Ioſeph no ay coſa mas notable, que el principio de ſu Principado, debieron de alli empeçarſe à cõtar los años de Ioſeph; y ſiẽdo aſsi que ſu Principado no empeçò en el año ciento y treinta de la vida de Iacob, debieronſe contar de Iacob ciento y veinte y vn años no mas.

Aun otra razon huvo para eſto, y fue, el que la cuenta ha de ſer manifieſta, y noſotros no hallamos de Ioſeph quãtos años tuvieſſe en tiempo alguno, ſino quando fue puesto por Principe en Egipto, pues era de treinta años, ſegun el Texto: luego de alli *Geneſ.41.* debieron empeçar ſus años, y eſta es la razon adequada, y verdadera.

De aqui ſe puede conocer la cauſa de no empeçar los años de Ioſeph deſde ſu nacimiento, como los de Abrahan, Iſaac, y Iacob, porque de cada vno deſtos hallamos quando naciò, y quantos años tenia ſu padre entõces, y por la Eſcritura es manifieſto. De Ioſeph no ſe halla que años tenia Iacob quando èl naciò, ni otra cuenta de años ſe halla entonces, por la qual noſotros pudieſſemos ſaber en q̃ año Ioſeph auia nacido: luego en los años de Ioſeph no debiò empeçar la cuẽta deſde ſu nacimiento, ſino deſde el principio de ſu Principado, que fue ſiẽdo de treinta años, como và dicho.

Alguno puede dezir: Por què Euſebio contò los años de Iacob haſta cierto tiempo de la vida de Ioſeph, y no haſta el tiempo de alguno de los otros ſus hijos, pues eran mayores? A eſto ſe reſpõde. Lo primero, por quãto Ioſeph, aunque menor en edad, fue en la dignidad mayor que todos ſus hermanos, pues èl fue Principe, ò Virrey de Egipto, llevò a ſu padre, y toda ſu parentela à aquel Reyno, y alli *Geneſ.45.* los enriqueciò, dandoles los mãtenimientos neceſſarios para ſi, y ſus ganados: por lo qual mas debiò contarſe la edad de Iacob por Ioſeph, q̃ por los otros hermanos. Lo ſegundo, y principal, porque aunque Ioſeph fuera menor, no ſolo en la edad, ſino en la dignidad tambien, por èl debiò cõtarſe la edad de Iacob, como toda cuẽta ſe aya de hazer por lo mas manifieſto, y claro; y en la Eſcritura no ſe halla de los otros hijos de Iacob año alguno, por el qual ſe pudieſſe empeçar la cuenta: aſsi por Ioſeph debiò cõtarſe, y no por los otros hermanos. En Ioſeph, pues, ſe hallan dos tiempos, por los quales podemos contar ſus años. El vno es, quando Ioſeph *Geneſ.41.* empeçò à gouernar à Egipto, que era de treinta años, como queda notado

Geneſ.41. en el Texto. El otro fue el de ſu muerte, que ſe hallà auer viuido ciento y diez años; y ſegun eſtos dos tiempos, podemos cõtar la lineade los Ebreos; y pueſto que Ioſeph viuiò ciento y diez años, y à los treinta empeçò à gouernar en Egipto, reſtan ochenta que durò ſu Principado, y tantos pone Euſebio.

CAPITVLO CXXXXV.

De Eſaù hijo de Iſaac, y de los tres nombres ſuyos, y de las cauſas dellos.

TEXTO. *Aſaac ſiendo de ſeſenta años le nacieron dos hijos juntos; el primero dellos Eſaù, que ſe llamò tambien Edon, y ſu nombre tercero fue Seir.* Eſaù, y Iacob nacieron de vn parto, y vno no fue primero que el otro, que en vna hora fueron concebidos ambos, y aſsi ſalieran juntos, ſi el vaſo, y puerta lo permitiera. Huvo de ſalir vno primero, y eſſe fue Eſaù, y por eſta cauſa ſe dize el Primogenito, y Mayorazgo. Su nombre primero fue Eſaù, que el ſegundo fue Edon, y Seir fue el tercero, que tantos nombres tuvo. El primero fue ſu nombre proprio, eſto es, Eſaù, ſin alguna apropriacion, ò acomodacion.

Edon quiere dezir en Ebreo *bermejo*; y algunos pienſan que âſsi fue llamado, por ſer roxo en el color. Geneſ.25. Fundanſe en el Texto: *El primero que nacìo era roxo, y bermejo.* Pero no ſe llamò por eſto Edon Eſaù, ſino porque vendiò el derecho de la primogenitura por el manjar de vnas lentejas, que tienen el color de bermejas, ò roxas; y eſta es la cauſa de llamarle bermejo la Eſcritura.

Seir fue ſu nombre tercero, y eſte es menos vſado, pero algunas vezes ſe halla en la Eſcritura con eſte nombre eſcrito. Llamaſe aſsi, porque era muy belloſo, y tan aſpero, que parecia alguna manta peluda, ò pellejo de algun animal del campo. Eſta deriuacion, ò acomodacion ſe tomò de Seir, que en Ebreo ſignifica manta de cama, ò piel que ſirue de cobertor.

TEXTO *Del qual deſcendieron las Gentes de los Idumeos.* De Eſaù tuvierõ principio los Idumeos, que habitarõ cerca de la Tierra de los Iudios, y huvo guerras entre vnos, y otros; ſi bien les mandò Dios à los Iudios, que no peleaſſen contra los Idumeos, porque Deuter. 2. no les queria dar parte alguna de aquella Tierra que ocupauan. Llamanſe Idumeos de Edon, como ſi dixeramos Edomeos, pero la deriuacion, ò formaciõ del nombre ſe aplica mejor diziendo Idumeos, y no Edomeos.

CAPITVLO CXXXVI.

Por què los Ebreos tomaron el nombre de Iacob, llamandoſe Iſraelitas, y no ſe nombraron de Abrahan, ni de Iſaac.

TETXO *EL Segundo fue Iacob, que fue deſpues llamado Iſrael, y de quien los Ebreos ſe llamaron Iſraelitas.* El hijo ſegundo (como ya queda dicho) de Iſaac fue Iacob, y eſte ſu nombre primero. Dizeſe ſegundo, porque al nacer ſaliò primero Eſaù, que ambos nacierõ en vna hora. Llamaſe Iacob, que quiere dezir en Ebreo hombre que toma à otro por la planta, por quanto èl aſiò à ſu hermano Eſaù por la planta para que no nacieſſe primero. Llamaſe tambien Iacob engañador, y eſto por ſemejança, que aſsi ſe lo dixo Eſaù enojado dèl: *Con razon le llamaron Iacob, que ya me engañò otra vez.* Geneſ.27.

El ſegundo nombre que tuvo Iacob fue Iſrael, y ſe le puſo el Angel de Dios. Iſrael quiere dezir fuerte con Dios, ò contra Dios. Eſte nombre le fue pueſto para conſuelo ſuyo, quando luchò con el Angel, porque como pareciеſſe que el Angel no pudieſſe vẽcer à Iacob, le dixo: *Si tu fuiſte fuerte contra Dios, luchando con èl, quanto mas preualeceràs contra los hombres?* Y añadiò el Angel: *Ya no ſeràs llamado Iacob, ſino tu nõbre ſerà Iſrael.* Otra vez le dixo eſto miſmo Dios, quando Iacob bolviendo de Meſopotamia vino à Betel, y apareciòſele Dios, diziendole, que de alli adelante no ſeria llamado Iacob, ſino Iſrael, y le hizo Geneſ.35. grandes promeſſas.

Llamaronſe los Ebreos Iſraelitas, del nombre de Iſrael pueſto à Iacob. Y à la duda pueſta en el titulo del Capi-

Capitulo, de que por què causa tomaron los Ebreos el nombre de Iacob, y no de Abrahan, ni de Isaac, que fueron tambien Patriarcas, y excelentes: à esto dizen algunos, que tomaron nombre de Abrahan, que por esto se llaman Ebreos, deriuado de Abrahan. Pero esto no es verdad, porque el nombre de Ebreos no desciende de Abrahan, sino de Heber, vno de aquellos que diò nombre à vna lengua, y Gente del Mundo, y esta es la que los Ebreos vsan, y se llama Ebrea; y porque en los Iudios quedò esta lengua, llamarõse Ebreos. Asimismo Abrahan se llamò Ebreo: luego dèl no tomaron su nombre los Ebreos; y aunque del origen, y deriuacion deste nombre solemos traer otras opiniones, pero por carecer de fundamento el que se tome de Abrahan, se dexan. *Genes.14.*

Tampoco tomaron el nombre de Isaac, sino solo de Iacob: y la razon es, porque aunque de Abrahan, y de Isaac descendieron los Ebreos, no descendieron ellos solos, sino tãbien otras Gentes; pero de Iacob procedieron los Iudios solos. Por lo qual de Iacob, assi como de padre proprio, se debieron llamar, y no de Abrahan, ni de Isaac, que fueron padres generales, como Adan, y Noè. Esto se conoce, por quanto Abrahan engendrò à Ismael, de quien descendieron los Agarenos, y de seis hijos que tuuo en Cetura, destos, y de los nietos procedieron otras muchas Gentes, como ya dexamos dicho. Isaac tampoco pertenece del todo à los Iudios, porque èl engendrò à Esaù, y à Iacob. De Esaù vinieron los Idumeos, como poco ha dixo Eusebio: luego los Iudios no vienen solos del Isaac. De Iacob vienen solamente los Iudios, porque aunque èl tuvo muchos hijos, de todos ellos descendiò vna misma Gente, y assi de Iacob debieron tomar nombre, y no de Abrahan, ni de Isaac. *Genes.25.*

CAPITVLO CXXXXVII.

Como Iacob tuviesse dos nombres, el de Iacob, y el de Israel, porquè los Ebreos no se llamaron Iacobitas, como Israelitas se llamaron.

ALguno dirà, que teniendo los dos nombres dichos Iacob, no parece que auia mas razon para que se llamassen Israelitas, que Iacobitas se llamassen. Respondese, que nunca se hallan nombrados en la Escritura Iacobitas, y con el de Israelitas, en lugares muchos. Y la razon es, porque se quisieron nombrar del nombre mas honorifico, siendo el de Israel mas excelente mucho que el de Iacob, por dos consideraciones; la vna es, por el significado; la otra, por el imponedor de tal nombre. Lo primero se prueba, porque Iacob quiere dezir engañador, y el que echa zancadilla, ò toma de la planta à otro, y no es alabança alguna, ni credito lo que procede de mala maña, ò engaño. Israel significa el fuerte con Dios, y esto es de superior honra, y que denota grande poder, y fortaleza. Lo segundo, porque este nombre Iacob le fue puesto al nacer por su padre, ò por su madre; y este de Israel le fue puesto por Dios dos vezes: luego mas excelente, y honorifico es el nombre de Israel, que el de Iacob, y por esta causa los Iudios tomaron el vno, y nunca se nombraron del otro. *Genes.25.* *Genes.23. & 35.*

De aqui parece que los Iudios tienen tres nombres, llamãse Ebreos, Israelitas, y Iudios; Ebreos se nombran por la lengua; Israelitas, por el padre; y Iudios, por el Reyno. Quedò la lengua Ebrea especialmente à esta Gente, y no la tiene otra alguna, sino los que descienden de Iacob, y si alguna otra Nacion la tomasse, se llamaria Ebrea; y por no hallar otras Gentes que esta lengua tengan, à estos solamente llamamos Ebreos. Israelitas son llamados, porque su padre, de quien todos especialmente proceden, fue llamado Israel, como ya dexamos dicho. Iudios se dizen de la Tierra, y Reyno de Iudà. Y aunque todos estos, y los que dellos descendieron de vna Gente, fueron doze

los Tribus; y cada Tribu ſe podia llamar del nombre de aquel de quien deſcendian; y aſsi los que deſcendian del Tribu de Iudà, ſe llamarian Iudios: pero eſte nombre no fue vſado en la Eſcritura en aquel tiempo que toda eſta Gente eſtuvo debaxo del ſeñorio, y mando de vn Principe, ò Capitan, ſino quando el Reyno ſe partiò reynando Roboan hijo de Salomon, que ſe apartaron los diez Tribus à vna parte, y ſe llamaron Iſrael. De la otra parte quedaron dos Tribus juntos, y vnidos, y era el vno, y principal el de Iudà, y por eſta cauſa ſe empeçaron à apellidar todos los de los dichos dos Tribus Iudios, à diferencia de los otros de los diez Tribus, que ſe llamauan Iſraelitas; y en el vſo nueſtro permanece oy eſte nombre Iudio, mas que el de Ebreo, ò Iſraelita.

Para eſto, pues, tenemos mucha razon, y fundamento, porque aquellos à quien noſotros llamamos Iudios, ſon del Tribu de Iudà, ò allegados à èl: y la razon es llana, porque
4. Reg. 17. los diez Tribus que ſe llamauan Iſraelitas, fueron trasladados por el Rey de los Aſyrios à ſu Tierra, y habitan entre los rios Gozan, y Aylan, y nunca de alli bolvieron. Quedarõſe en aquella Tierra los dos Tribus Iudà, y Benjamin, que eran, y componian el Reyno de Iudà, los quales fueron lleuados deſpues à Babilonia, y paſſado el cautiuerio de ſetenta años bolvieron à Ieruſalen, y permanecieron en aquel Reyno haſta deſpues de la muerte de Chriſto, que fue Ieruſalen deſtruida, y los Iudios diſperſos por todo el Mundo. Y porque todos eſtos ſon del Reyno de Iudà, llamanſe Iudios, y eſta coſtumbre de hablar tenemos del eſtilo de los Euangeliſtas, que nunca los llama Ebreos, ò Iſraelitas, ſino ſiempre Iudios; y aſsi conſtan los nombres, y las cauſas dellos, que tienen los Iudios.

CAPITVLO CXXXXVIII.

Como Abrahan viuiò menos que ſus abuelos, y que haſta ſu tiempo ſe fue acortando mucho la vida de los hombres, y deſpues haſta los tiempos preſentes.

TEXTO. *Son todos los años de Abrahan ciento y ſetenta y cinco.* Viuiò Abrahan menos que todos ſus abuelos, porque ſu padre viuiò docientos y cinco años, y los otros que fueron Geneſ. 11. antes, viuian mas de dociẽtos y treinta, y aun llegauan à cincuenta, y algunos llegauan à trecientos, y quatrocientos. Todo es verdad, ſacado Nacor, que fue abuelo de Abrahan, que viuiò ſolos ciento y quarenta y ocho años: pero Abrahan viuiò ciento y ſetenta y cinco años, y muriò de vejez, y no de otra enfermedad, como lo dà à entender claramente el Texto: *Todos los dias de la vida de* Geneſ. 25. *Abrahan fueron ciento y ſetenta y cinco años, y muriò en buena vejez, y fàlto de fuerças, y cargado de años, y dias.* Mas viuiò Iſaac que Abrahan ſu padre, pues viuiò ciento y ochẽta años. En aquellos tiempos que paſſaron Geneſ. 35. deſde el Diluvio haſta Abrahan, fue acortandoſe muy aprieſſa la edad en los hombres; y la razon deſto ya la dexamos pueſta arriba. Deſpues de Abrahan no ſe acortò tanto, pues deſde el Diluvio haſta Abrahan no ſe paſſaron trecientos años cumplidos, y en eſte tiempo menguaron las edades en mas de quatrocientos años. Algunos que nacieron dentro deſte poco tiempo, ò poco antes, llegaron à viuir ſeiſcientos años, y otros no llegaron à ciento y cincuenta, y todos ellos morian de viejos.

Deſde Abrahan haſta eſte año de mil quatrocientos y cincuenta de Chriſto han corrido tres mil quatrocientos y cincuenta y nueue; y deſde Abrahan haſta aora no ſon menores las edades en ſetenta años, pues èl viuiò ciento y ſetenta y cinco, y aora llegan algunos hombres haſta ciento y diez años, y otros algunos paſſan, pero ſon pocos. Y deſto ſacamos que ſe acortaria poco la edad, aunque el Mundo duraſſe mucho tiempo.

CA-

CAPITVLO CXXXXIX.

De los años de Isaac, y en què tiempo de la vida de Iacob le vendio Esaù su hermano el mayorazgo.

TEXTO. *Año ciento y quarenta de Isaac, Iacob descendiò à Tierra de Mesopotamia.* Esto se pone en el año ochenta de Iacob, y consta ser assi, *Genes.25.* por quanto Isaac tenia sesenta años quando engendrò à Iacob, y assi se ajustan à los ciento y quarenta de Isaac.

La Sagrada Escritura cuenta brevemente estos tiempos, no poniendo cosa alguna despues de nacidos Esaù, y Iacob, hasta que viniendo Esaù cansado del campo, y con hambre mucha, viendo que Iacob comia vn potage de lentejas, pidiòle parte dellas, y no queriendo darselas Iacob, sin que le vendiesse Esaù el derecho del mayorazgo, vendiòselo Esaù, jurando *Genes.ibi.* sobre ello de estar firme al contrato. Esto refiere la Escritura, mas no dize en que tiempo sucediesse, ni se puede afirmar por alguna prueba cierta, y por esta causa no la escriuiò aqui Eusebio, por quanto al referir las cosas advierte los años en que sucedieron; y quando no sabe el año cierto, no puede determinarlo.

Puedese dezir, que fue mucho tiempo antes del que vamos contando, porque dize Eusebio auer sido la ida de Iacob à Mesopotamia en el año ochenta suyo, y ciento y quarenta de Isaac, y assi Isaac seria muy viejo: pero quando Esaù vendiò el derecho de la primogenitura à Iacob, aun no era viejo Isaac, pues despues passò èl à Tierra de los Filisteos, y era todavia de buena edad, y dixo à su muger Rebeca, que passasse plaça de hermana suya: y como le viesse el Rey de Gerara, que estaua jugando con Rebeca, pareciendole que passaua de las licencias de hermano, se vino à descubrir el ser en la verdad marido.

Y aunque estos argumentos no convençan como necessarios, cierto es que mucho tiempo passaria entre vna cosa, y otra, pues de la venta del *Genes.25.* mayorazgo se habla en el Capitulo *& 28.* veinte y cinco del Genesis, y de la ida à Mesopotamia, en el Capitulo veinte y ocho del mismo libro; y en medio se ponen sucessos muchos, como la ida de Isaac à Gerara, de que acabamos de hablar, y alli viuiò mucho tiempo, mudandose à algunos Lugares, y donde se hizo rico, y quando èl vino à aquella Tierra era corta la hazienda suya: y viene à ser argumento de que llegasse à estado de opulencia, puesto que con èl hizo sus pactos, y *Genes.26.* conciertos el Rey de Gerara.

Despues de muchos dias, estando ya Isaac ciego, llamò à Esaù, y le mandò que le traxesse alguna cosa de su caça para comer, y le echaria su bendicion antes que se llegasse el tiempo de morir. Iacob por cõsejo de la madre hurtò la bendicion à Esaù, y sucedido esto se huvo de ausentar Iacob, por el temor de su hermano, y de Rebeca instruido, se fue para Mesopotamia con intencion de tomar estado; y assi mucho antes desto sucederia la *Genes.28.* venta del mayorazgo.

Bien podriamos dezir, atendiendo al orden de la Letra, que la venta del mayorazgo fue mas de quarenta años antes que Iacob fuesse à Mesopotamia. Parece ser esto, por quanto despues de puesto, y referido lo del mayorazgo, y despues de referida tambien la ida de Isaac à Gerara, y auer viuido alli tiempo mucho, despues de todo esto se refiere, que siendo Esaù de quarenta años recibiò dos mugeres: y siendo assi, que quando todas estas cosas sucedieron, aun Esaù no tenia quarenta años, quando Iacob baxò à Mesopotamia era de ochenta, como aqui dize Eusebio; y puesto que Iacob, y Esaù nacieron en vn dia, y quando Esaù vendiò su derecho al mayorazgo aun no tenia quarenta años, entre vna cosa, y otra mas passarian de quarenta.

Esta Tierra de Mesopotamia, donde fue Iacob, esta puesta entre dos *Genes.11.* rios, el Eufrates, y el Tigris, y esta *& 12.* cerca de la Ciudad de Babilonia, y no lexos de la de Carra, donde viuiò Abrahan con su padre Tarè. Llamasse la Ciudad donde fue Iacob, Nacor, porque partiẽdose Abrahan de aquella Tierra para la de Canaan, se quedò, y permaneciò alli su hermano *Genes.24.* Nacor. Deste Nacor fue hijo Batuel, y deste

y deſte fue hija Rebeca, y eſta madre de Iacob, y Eſaù: y à eſta Tierra fue Iacob à caſa de Labàn hermano de ſu madre Rebeca. Siruiò veinte años à Labàn Iacob, que tantos viuiò en aquella Tierra, pues los catorce fueron por las dos hijas que diò Labàn à Iacob por mugeres, y los ſeis reſtantes, por el concierto de los ganados.

Geneſ.29. & 31.

CAPITVLO CL.

En què año de ſu vida vino Iacob à Meſopotamia, y ſi era el ochenta, ò ſetenta y ſiete.

YA Dexa dicho Euſebio, como avrèmos notado en el Capitulo paſſado, que Iacob fue à Meſopotamia à los ochenta años de ſu edad. Pero como deſto no ay Texto expreſſo de la Eſcritura, ſe ha de ſacar por alguu argumento que ſe haga, que aunque neceſſariamente no concluya, poco mas, ò menos ſe puede hazer la ilacion. El argumento puedeſe hazer en eſta forma: Neceſſario es el que digamos que Ioſeph hijo de Iacob naciò en el año nouenta y vno de ſu padre. Eſto ſe funda en que Iacob quando deſcendiò à Egipto con todos los demàs hijos, y familia, y eſtuvo delante del Rey Faraon, era de ciento y treinta años; en eſte dicho año tenia Ioſeph treinta y nueue años, que quitados de ciento y treinta, reſtan nouenta y vno de Iacob quando naciò Ioſeph: y que fueſſe entonces Ioſeph de treinta y nueue años, pruebaſe, porque Ioſeph quando fue conſtituido por Principe de Egipto, era de treinta años; y eſto fue quando empeçaron los años de la fertilidad, y abundancia, como en el Texto ſe advierte: pero Iacob no vino à Egipto haſta nueue años deſpues, que fueron los ſiete abundantes, y dos de los eſtèriles, que aun ſe paſſaron cinco años de hambre; y aſsi eran treinta y nueue años los de Ioſeph, quando Iacob ſu padre llegò à Egipto, y por conſiguiente naciò en el nouenta y vno de Iacob.

Geneſ.47. *Geneſ.41.* *Geneſ.45.*

Eſto probado, ſe ſigue que Iacob deſcendiò à Meſopotamia ſiendo de ochenta años, y que naciò Ioſeph en el año onze, deſpues que Iacob eſtaua en Meſopotamia, pueſto que naciò en el nouenta y vno de ſu padre. Y aunque noſotros no tenemos eſta opinion, ſino que en el año ſetenta y ſiete de ſu edad fue a Meſopotamia Iacob, aunque la diferencia viene à eſtar ſolo en tres años, con todo eſſo parece mas probable eſta ſegunda opinion, que la de Euſebio, por dos razones.

La primera, por quanto Iacob eſtuvo veinte años en Meſopotamia, de los quales ſiruiò los catorce por ſus dos mugeres Raquel, y Lia, y ſeis por los ganados; y aſsi los catorce primeros ſe acabarian en el año nouenta y quatro de Iacob: pero Ioſeph naciò en el año catorce, y vltimo que ſiruiò Iacob por ſus mugeres; y es cierto tambien, como hemos probado, que Ioſeph naciò en el año nouenta, y vno de Iacob: luego neceſſario es que eſte año nouenta y vno de Iacob ſea el catorce de los que ſiruiò à Labàn. De aqui ſe ſigue, que empeçaron eſtos años à contarſe en fin del año ſetenta y ſiete de Iacob, y en el qual vino à Meſopotamia. Pruebaſe eſto, porque quando vino Iacob à Meſopotamia, ſiruiò catorce años por Raquel, y Lia, y en aquellos años le nacieron todos los hijos que tuvo en Meſopotamia. Luego, pues, que naciò Ioſeph, dixo Iacob à Labàn: Dame licencia para bolverme à mi Tierra, y dame mis mugeres, y mis hijos, por los quales te he ſeruido, pues tu ſabes muy bien como ha ſido mi ſeruicio. Y no demandàra eſto Iacob, ſi los catorce años no eſtuvieran cumplidos, que auia prometido à Labàn de ſeruir por ſus mugeres; y tantos le ſiruiò realmente, como èl ſe lo dixo à Labàn. Quando dixo eſto Iacob à Labàn, ya tenia todos los hijos Iacob que le nacieron, eſtando en Meſopotamia, como ſe puede ver en el Texto; y oìdo por Labàn, no replicò à Iacob, antes le rogò que ſe quedaſſe, y que le daria parte de las ouejas: luego ya eran cumplidos los catorce años que ſiruiò Iacob, y pueſto que Ioſeph naciò en el nouẽta y vno de Iacob, ſi huviera venido à Meſopotamia de ochenta años, no ſalia bien la cuenta, pues à los nouenta y quatro de Iacob venia à auer nacido

Geneſ.31. *Geneſ.30.* *Geneſ.31.*

cido Ioſeph, y llegando que vino à los ſetenta y ſiete, naciendo Ioſeph al cumplirſe los catorce años del ſeruir, ò poco deſpues, ſe ajuſta el que nacieſſe à los nouenta y vno de Iacob.

La ſegunda razon es. Quando Iacob vino à Meſopotamia eſtuvo vn mes en caſa de Labàn ſu tio, ſiruiendole ſin precio alguno, y acabado el mes le dixo Labàn: *Aunque eres mi pariente, no quiero que me ſiruas de valde.* Entonces conuinieron en que ſiruieſſe ſiete años por Raquel, y acabado eſte tiempo le engañò Labàn à Iacob, y diòle à Lia: y porque Iacob ſe quexò del engaño, cumplida vna ſemana le diò à Raquel; yaſsi eran paſſados ſiete años quando Iacob huuo ſus dos mugeres Raquel, y Lia, y ſegun la cuenta de Euſebio, ſeria eſto auiendo cumplido Iacob ochenta y ſiete años de ſu edad. Y como Ioſeph nacieſſe, como hemos probado, en el año nouenta y vno de Iacob, naceria Ioſeph quatro años deſpues que Iacob casò con Raquel, y Lia. Eſto no puede ſer, porque es neceſſario poner mas de ſeis años deſpues de dichos caſamientos; y eſto ſe prueba: Ioſeph naciò el poſtrero de todos ſus hermanos, que nacieron en Meſopotamia, y èl nacido pidiò licencia Iacob à Labàn para bolver à la Tierra de Canaan, de donde auia ſalido; y antes que nacieſſe Ioſeph hijo de Raquel, pariò ſu hermana Lia ſiete vezes, ſeis hijos, y vna hija. Para eſto no podian dexar de auer paſſado ſiete años, ò muy poco menos, pues Lia no cõcebia tan luego como acabaua de parir, antes ceſsò algun tiẽpo, y en èl hizo que ſu marido Iacob ſe llegaſſe à Celfa ſu ſierua, y eſta pariò dos vezes. Deſpues de todo eſto naciò Ioſeph, ſegun el Texto: luego paſſaron mas de ſeis años deſpues que casò Iacob, haſta que pariò Raquel à Ioſeph, y por conſiguiente ſu nacimiẽto ſeria à los catorce años que auia eſtaua Iacob en Meſopotamia, y ſu venida à eſta Tierra ſeria à los ſetenta y ſiete de ſu edad, y aſsi ſe ajuſta el que Ioſeph nacieſſe à los nouenta y vno de Iacob.

Geneſ.29.

Geneſ.30.

Geneſ.29. & 30.

Geneſ.30.

CAPITVLO CLI.

Del nacimiento de Ruben, y buelve à tratar de la venida de Iacob à Meſopotamia.

TEXTO.

Iacob engendrò à Ruben. Eſta hiſtoria pone Euſebio en el año ochenta y ſiete de Iacob; y como Euſebio fueſſe varon tan docto, vna vez que para dezir vna coſa tomaſſe fundamento, el que proſiguieſſe era preciſo. Afirmò Euſebio (como vimos en el Capitulo paſſado) que Iacob auia entrado en Meſopotamia en el año ochenta de ſu edad, y deſto ſe ſigue que Ruben hijo primero de Iacob haſta ocho años, ò cerca dellos paſſados nacieſſe, que ſeria en el ochenta y ocho, ò cerca del fin de ochenta y ſiete de Iacob. Eſto ſe funda, en que Iacob venido à Meſopotamia ſiruiò vn mes à ſu tio Labàn ſin precio alguno, y luego conuinieron en que ſiruieſſe ſiete años, porque le dieſſe à Raquel. Siruiò eſte tiempo, y acabado, por engaño entrò Iacob con Lia, de quien tuvo à ſu primer hijo Ruben. Y aſsi deſde el dia que vino Iacob à Meſopotamia, haſta que nacieſſe Ruben, paſſarian ocho años enteros, ò caſi, y Ruben naceria en el ochenta y ocho de Iacob, ſegun Euſebio. Y añade, que todos los hijos de Iacob, auidos en Meſopotamia, nacieron en cinco años; y eſto le es neceſſario dezir para ſacar que Ioſeph nacieſſe en el nouenta y vno de Iacob.

Geneſ.29.

Eſte tiempo que ſeñala Euſebio para que nacieſſen los hijos que tuvo Iacob en Meſopotamia, es muy corto, porque ſe requieren mas de ſeis, ò ſiete años, como ya diximos en el Capitulo antecedente. De Lia conſta que pariò ſiete vezes, y eſtos partos no fueron continuos, pues ceſsò algun tiempo de parir; y por eſta cauſa penſando ella que ya no pariria mas, diò à ſu ſierua Celfa à Iacob ſu marido, y della nacieron dos hijos en dos vezes, y partos diſtintos. Para eſtos hijos ſe requerian ſiete años, y deſpues de todos eſtos pone la Eſcritura el que naciò Ioſeph; y Euſebio aſsi le pone à Ioſeph nacido vn año deſpues de todos los otros hijos de Lia, con

Geneſ.30.

Geneſ.ibi.

que

que viene à poner poco tiempo para ſus nacimientos.

Mas ſeguro ſerà dezir, que Iacob vino a Meſopotamia antes del año ochenta ſuyo, que ſeria en el ſetenta y ſiete, ſegun ya declaramos; y aun atendiendo al modo de hablar de la Eſcritura, parece que paſſaron mas de ſiete años deſde el dia que Iacob casò con Raquel, y Lia, haſta que naciò Ioſeph, que ſeria acabados los catorce años que prometiò Iacob ſeruir à Labàn por ſus mugeres, y el primero, ò ſegundo que ſiruiò por los ganados. Por lo qual dirèmos, que la venida de Iacob à Meſopotamia no pudo ſer deſpues del año ochenta ſuyo, ni mas temprano que en el ſetenta y dos, ò ſetenta y tres. Y deſte tiempo medio, en que ſe diferencian las opiniones referidas, podrà cada vno afirmar como guſtare; ſi bien mucho mas razonable, y ajuſtada parece la opinion que ya hemos pueſto, de que vinieſſe Iacob en el año ſetenta y ſiete de ſu edad.

Lo dicho en quanto à la primera parte, ſe prueba. Euſebio pone aqui, que vino Iacob el año ochenta de ſu vida, y ſeñalando eſte tiempo no ſe puede ſatisfacer à la Letra, ſegũ ſe declarò en el Capitulo paſſado, y aſsi ſe debe dezir que fueſſe algun año antes. Lo ſegundo, porque Iacob no viuiò en Tierra de Meſopotamia mas que veinte años, catorce ſiruiendo por ſus dos mugeres, y ſeis por los ganados, ſegun lo dixo Iacob à Labàn deſpues que ya eſtaua fuera de la Tierra de Meſopotamia; pero Ioſeph naciò algunos antes que partieſſe Iacob de Meſopotamia: luego menos de veinte años fueron los que paſſaron deſde la venida de Iacob, haſta el nacimiento de Ioſeph; y ſupueſto que Ioſeph naciò en el año nouenta y vno de Iacob, como eſtà probado: luego à lo menos auia de auer venido Iacob à Meſopotamia à los ſetenta y tres, ò ſetenta y quatro de ſu edad. *Geneſ.31.*

TEXTO *En el año ochenta y ſiete de Iacob naciò Ruben*, dize Euſebio. Eſte fue el hijo primero de Iacob, y naciò de Lia. Llamòle ella Ruben, que en Ebreo quiere dezir coſa de ver, y eſto fue dando gracias à Dios, porque Iacob ſu marido la amaua poco, por ſer ella fea, y à Raquel ſu hermana amaua mucho, por ſer hermoſa; y aora que ſe viò con hijo, y que Raquel no auia concebido, ni dado ſeñales de preñado, pensò contenta Lia, que ya como fecunda, ſeria en el amor de Iacob mas apreciada: *Viò Dios* (dize) *mi abatimiento, y aora me amarà mi marido.* *Geneſ.29.*

CAPITVLO CLII.

Del nacimiento de los tres hijos de Iacob, y de ſus nombres, y que Ioſeph fue el vltimo que naciò en Meſopotamia.

TEXTO. *Iacob engendrò à Simeon.* Eſto fue en el año ochenta y ocho de Iacob, y Simeon fue el hijo ſegundo que tuvo en Lia. Llamòle Simeon la madre, que en Ebreo quiere dezir, oìr, como dando à entender que Dios auia oìdo ſu ruego, y que darla mas aquel hijo, era para que Iacob ſu marido no la menoſpreciaſſe tanto. *Geneſ.29.*

TEXTO. *Iacob engendrò à Leui.* Eſte pone Euſebio auer nacido en el año ochẽta y nueue de Iacob, dandole cada vn año vn hijo, y es muy verifimil el que le tuvieſſe. Es de conſiderar, que todos eſtos hijos de Iacob tuvieron nombres pueſtos por algunas cauſas, porque aſsi como al primero le llamò Lia Ruben, porque Dios viò ſu trabajo, y al ſegundo Simeon, porque auia oìdo ſu ruego, para que no fueſſe deſpreciada de ſu marido; aſsi al tercero le llamò Leui, que quiere dezir junta, ò ayuntamiento, por eſperar que con eſte hijo tercero daria à entender que con ella era era ya mas frequente la comunicacion de ſu eſpoſo. *Geneſ.ibi.*

TEXTO. *Iacob engendrò à Iudas.* Eſte fue quarto hijo de Iacob, que naciò de Lia, le pone Euſebio en el año nouenta de Iacob, dandole en cada año vn hijo. Eſte fue aſsi llamado, porque ſignifica alabança, y viendo Lia que Dios le auia dado quatro hijos, quando à ſu hermana ninguno, confeſſandoſe mas fauorecida, alabòle à Dios muy atenta. *Geneſ.ibi.*

TEXTO *Iacob engendrò à Ioſeph.* Eſto ſe pone en el año nouenta y vno de Iacob. Fue Ioſeph hijo de Raquel. Aora ſe

se reconocerà lo que ya dexamos dicho, de que esta cuenta de Eusebio no viene bien con el Texto Sagrado, diziendo que Iacob vino à Mesopotamia en el año ochenta de su vida, pues no podian en tal caso ponerse todos los tiempos de los nacimientos de los hijos de Iacob, segun el orden que deben tener, y segun en el que les pone la Sagrada Escritura. Algunos años passaron como nació Iudas, en que dexò de parir Lia, y diò su sierua Celfa à Iacob su marido, de la qual nacierõ dos hijos en dos partos, que son Gad, y Aser, y despues pariò Lia tres vezes, à dos hijos, y vna hija, que fueron Issacar, Zabulon, y Dina. Despues de todos estos dize la Escritura, que Dios se acordò de Raquel, y la diò vn hijo, que fue Ioseph: y assi entre el nacimiento de Iudas, y Ioseph, no passò vn año solo, sino algunos, ò à lo menos tres, ò quatro, con que no puede estar el orden que puso Eusebio.

Alguno dirà, que este argumento no vale, porque estas cosas no passaron segun el orden que nosotros aqui las ponemos; y aunque la Letra de la Escritura assi lo cuente, no se sigue que fuesse segun el orden con que lo refiere, porque en muchas cosas que refiere la Escritura ay anticipacion, y recapitulacion, y assi pudo ser que Ioseph nacieste el año siguiente despues de Iudas. Esto no puede estar, antes bien el orden de poner à Ioseph despues de todos los hijos que Iacob tuvo en Mesopotamia, està bien dispuesto, y assi con efeto sucediò.

Lo primero, por quanto la Letra pone este orden, y nunca se debe apartar de la Letra, quando no parece muy precisa, y necessaria la causa. Lo segundo, manifiesto es, que despues que todos los otros que nacierõ en Mesopotamia, naciò Ioseph, pues luego èl nacido, pidiò Iacob à Labàn licencia para bolverse à su Tierra: luego no faltaua alguno por nacer de los hijos que en Mesopotamia tuvo Iacob. Lo tercero, necessario es poner que fuesse Ioseph menor que todos sus hermanos (excepto Benjamin, à quien entre todos ellos llama la Escritura Niño, y à quien dize que Iacob amaua mas que à todos, por auerle en su vejez engendrado) y assi todos los otros fueron engendrados antes dèl: pero despues de nacido Iudas, pariò Lia tres vezes, y aun estas no fueron continuas, pues como queda ponderado, nacido Iudas, dexò de parir algun tiempo: luego no pudo nacer Ioseph en el año siguiente despues de Iudas, sino que mediaron tres, ò quatro años.

Genes. 30.

Genes. 27.

Genes. 29. & 30.

CAPITVLO CLIII.

En què año bolviò Iacob de Mesopotamia.

TEXTO

AÑo ciento y sesenta de Isaac, ciento y nouenta de la promessa, y ciento de Iacob, Ioseph fue vendido de sus hermanos, para lleuarlo à Egipto, siendo èl de diez y siete años. Antes deste tiempo bolviò Iacob de Mesopotamia à Tierra de Canaan, pero no lo pone Eusebio, porque la Escritura no dize el año determinado en que fuesse. Podrèmos dezir, que fue la buelta de Iacob à los años nouenta y siete de su edad, y aunque no curò Eusebio de ponerlo, colegese de lo que ya dexamos dicho. Iacob estuvo veinte años cumplidos en Mesopotamia en la forma que dexamos advertido; y lleuando Eusebio que vino siendo de ochenta años, avrà de dezir que su buelta fue à los ciento: pero como nosotros dexamos declarado que vino de setenta y siete años, à los nouenta y siete avrèmos de poner la buelta.

Genes. 32.

La venta de la persona de Ioseph, hecha por sus hermanos, se pone en el año ciento y ocho de Iacob, porque si quando fue vendido tenia ya diez y siete años cumplidos, ò entrado en ellos, como escriue Eusebio aqui, y tambiẽ se probarà despues, en el año ciento y ocho de Iacob se cũplieron diez y siete de Ioseph, por quanto Ioseph naciò en el año nouẽta y vno de Iacob, segun probamos, y Eusebio lo pone en la Letra, quando tuviesse ciento y ocho Iacob, diez y siete tendria Ioseph.

Fue Ioseph vendido de sus hermanos por embidia, y era porque el padre à èl mas le amaua, y por auerle engen-

Gene. 37.

engendrado quando viejo, lleuaua-le mas el cariño. Tambien le aborrecian por auerles delante del padre acuſado de vn delito, y pecado feo; y como ſe conſiderarian comprehendidos en el pecado, no tendrian mas armas contra Ioſeph, que ſu proprio aborrecimiento. Sobre todo eſto, Ioſeph tuvo algunos ſueños, y figurado en ellos à ſus hermanos como ſuperior, y en todo mas lucido, inſtimulada ſu embidia por tantos caminos, ſu crueldad traçò para la vẽgança los medios. Embiòle à Ioſeph Iacob ſu padre à que viſitaſſe à ſus hermanos, que guardauan los ganados en el campo, y que traxeſſe noticia de todo lo que paſſaua. Vieronle à Ioſeph ſus hermanos deſde lexos, y pareciendoles buena la ocaſion, paſſieron en conſulta el quererlo matar. Pareciò crueldad verter ſu ſangre, por ſer la de Ioſeph ſuya propria, y menos impia (aunque cruel) el executar ſu venta. Executòſe eſta con vnos mulateros, mercaderes, ò harrieros, que noſotros llamamos; eran eſtos Iſmaelitas, y paſſauan para Egipto, à quien ſe lo vendieron para que lo lleuaſſen à aquel Reyno, no porque eſto fueſſe en los hermanos particular intencion, ſino porque auiendo determinado el no quererlo matar, tampoco le querian tener entre ſi. O maldad! Dexaſe eſto ſin ponderacion, por no pedirlo el eſtilo corriente, y llano de lo hiſtorial. Vendieronle por treinta dineros, y por menos le vendieran, porque deſeauan mucho mas verle fuera de ſu compañia.

CAPITVLO CLIV.

Continùaſe la linea de los Reyes Aſyrios.

DEclarada vna parte de la linea de los Ebreos, paſſarèmos à la de los Aſyrios, para que procediendo en cada vna, digamos, y las toquemos todas.

Beloco Rey octauo de los Aſyrios.

TEXTO. Eſte empeçò à reynar en el año ſeſenta y nueue de Iacob, ſiendo Iſaac de ciento y veinte y nueue años. Reynò treinta y cinco, y aſsi vino à morir en el año ciento y quatro de Iacob. Deſte Beloco haze mencion San Aguſtin, aunque dize ſer nono el que noſotros llamamos octauo. Añade, que en tiempo deſte Rey fue hecha aquella promeſſa à Iacob, quando iba a Meſopotamia, y en que viò aquella eſcala, que pendia del Cielo a la Tierra, y por ella Angeles, que ſubian, y baxauan. *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.* *Geneſ. 28.*

Balco Rey nono de los Aſyrios reynò cincuenta y dos años. Llamamos à eſte Rey nono, contando deſde Nino, que ſe pone en eſte libro por primero, aunque ſegun la verdad, Belo fue primero, padre de Nino, y ſegun eſta cuenta eſte Balco ſeria Rey dezimo, y Beloco ſu anteceſſor ſeria nono, que fue lo que dixo Auguſtino. Empeçò eſte à reynar en el año ciento y quatro de Iacob, deſpues que auia buelto à Tierra de Canaan, y muriò ocho años deſpues que ya era muerto Iacob, y del Principado de Ioſeph en Egipto corrian treinta y quatro años, y de ſu edad ſeſenta y quatro. TEXTO.

Altadas fue Rey dezimo de los Aſyrios, ocupando treinta y dos años el Trono. Eſte Rey fue dezimo, contando ſiempre Euſebio deſde Nino. No pone Euſebio aqui hiſtorias algunas en la vida deſtos Reyes, porque ſus hechos no fueron famoſos, ni de que ſe ocupaſſe la pluma en eſcriuirlos fueron dignos. Reynò treinta y dos años, y empeçò en el treinta y cinco del Principado de Ioſeph ſobre los Egipcios, y muriò en el ſeſenta y ſeis del dicho Principado, que era en el nouenta y ſeis de la vida de Ioſeph. TEXTO.

Mamito Rey onzeno tuvo el Cetro treinta años. Algunos le llaman à eſte Rey Amito, y dizeſe onzeno, ſegun la cuenta de Euſebio. Empeçò eſte à reynar en el año ſeſenta y ſiete del Principado de Ioſeph en Egipto, que venia à ſer el nouenta y ſiete de ſu vida, y acabò de reynar en el año diez y ſeis, que ſe cuentan de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto. Deſte Rey haze mencion Auguſtino, diziendo: *Reynando Mamito Rey duodezimo de los Aſyrios, muriò Ioſeph en Egipto, ſiendo de ciento y diez años.* Eſto fue aſsi, porque catorce años deſpues que empeçò eſte à reynar, mu- *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 7.*

murió Ioseph, pues en el ano nouenta y siete de su vida empeçò este Rey, y reynò anos treinta.

TEXTO. *Manealeo Rey doze de los Assyrios, reynò treinta años.* Este empeçò à reynar en el año diez y siete de la seruidumbre de Egipto, y acabò en el quarenta y siete, segun parece en la Letra. En este tiempo no tenian los Ebreos entre si algun hombre insigne, y famoso, con quien se puedan cotejar estos años, por ser Ioseph ya muerto, y Moyses no auer nacido. Deste Rey no haze mencion alguna San Agustin; y la razon es, porque solo pone aquellos en cuyo tiempo viuiò Ioseph, y en el que naciò Moyses, no hallando en el tiempo alguna cosa famosa de que diò noticia: y como Ioseph muriò en tiempo del antecessor deste, que fue Rey onze, y Moyses naciò reynando el treze, llamado Safro, ò Fereo, en vida deste Manealeo no sucediò cosa alguna de fama.

CAPITVLO CLV.

Continùase la linea de los Sicionios.

TEXTO. *Mesapo Rey nono de los Sicionios, reynò quarenta y siete años.* Aora bolvemos à la linea de los Sicionios, prosiguiendo parte della, segun lo hazemos en las demàs lineas. Mesapo era nombre frequentemente vsado entre los Gentiles, y por otro nombre se llamaua este Rey Cefisos, porque solia tener vn hombre muchos nombres, como en la Sagrada Escritura Esaù tenia mas el de Edon, y Seir: y San Pedro tambien tenia muchos, como el de Simon, Bariona, Cefas, y otros. Mesapo empeçò à reynar en el año nouenta y quatro de Iacob, quando se queria bolver à Mesopotamia cumplidos los catorce años que siruiò à Labàn por sus dos mugeres Raquel, y Lia, y acabò en el diez y nueue del Principado de Ioseph en Egipto, que era el quarenta y nueue de la vida de Ioseph, y ya en este tiempo estaua Iacob con toda su Casa, y familia en Egipto. Deste Rey Mesapo haze Mencion San Agustin, y dize: *Reynando entre los Ajyrios el Rey nono Baleo, y entre los Sicionios el Rey nono Mesapo, que segun algunos, es llamado Cefisos.* A este Mesapo llama Augustino Rey nono de los Sicionios, como Eusebio, y assi concuerda en el numero de los Reyes Sicionios, y no en el de los Reyes Assyrios, como dexamos dicho en el Capitulo passado. En tiempo deste Rey muriò Isaac, porque en el año veinte y siete deste Rey cumpliò ciento y ochenta años, siendo Iacob de ciento y veinte.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 4.

De los Sicionios Erato Rey dezimo gouernò quarenta y seis años. Este nombre es poco vsado, y algunas vezes se halla ser nombre de muger, que assi se llama vna de las nueue Musas. Empeçò este à reynar en el año veinte del Principado de Ioseph en Egipto (que venia à ser el cincuenta de su vida) y muriò en el año sesenta y cinco de dicho Principado, y el nouenta y cinco de la vida de Ioseph. Deste Erato haze memoria Augustino, y dize: *Reynando Erato entre los Sicionios, y reynando todavia Baleo entre los Assyrios, murio Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y siete años.* TEXTO. *S. Aug. li. 8. de Ciu. cap. 6.*

Pleneo fue Rey onzeno de los Sicionios, y reynò quarenta y ocho años. Concuerdan Eusebio, y Augustino en la relacion, y cuenta destos Reyes Sicionios, que ambos ponen à este Pleneo por onzeno, y ya dexamos arriba puesta la causa, y la que ay entre los dos en los Assyrios para la diferencia. Empeçò à reynar Pleneo en el año sesenta y seis del Principado de Ioseph en Egipto, que era el nouenta y seis de su vida, y durò en el Reyno hasta el treinta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en dicho Reyno. Deste dize San Agustin: *Reynando entre los Assyrios Mamito Rey doze, y entre los Sicionios Pleneo Rey onze, muriò en Egipto Ioseph, siendo de ciento y diez años.* TEXTO. *S. Aug. ibi. cap. 7.*

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CLVI.

Continùaſe la linea de los Egipcios, y Principado de los Tebeos; y quando acabò eſte, y què coſas en èl ſucedieron.

AQui empieça el Principado diez y ſiete de los Egipcios, que como ya queda declarado, los años de los Egipcios ſe cuentan por Principados, ò Dynaſtias, y en cada vna dellas ſe incluyen muchos Reyes de vn linage, ò Caſa; y ſe diò principio deſta linea en el año primero de la Dynaſtia diez y ſeis.

TEXTO. *En Egipto* (dize Euſebio) *reynaron los Paſtores, y durò ſu gouierno ciento y tres años.* Tanto permaneciò el Reyno en la Caſa deſtos, y de donde fueron muchos Reyes que tuuieſſen eſte Principado de Egipto. No ſe ponen aqui los nombres de algunos Reyes dellos, como aſsimiſmo ſe callan en los Tebeos, que reynaron ciento y nouenta años, y no ſe pone nombre alguno. Empeçò el Principado deſtos llamados Paſtores en el año treinta y vno de la vida de Iacob, quinze años deſpues de la muerte de Abrahan, y acabòſe en el año doze del Principado de Ioſeph en Egipto, que era el quarenta y dos de la vida de Ioſeph.

Pruebaſe eſto Abrahan ſiendo de
Geneſ.12. cien años engendrò à Iſaac, Iſaac ſiendo de ſeſenta engendrò à Iacob, y aſsi Abrahan era de ciento y ſeſen-
Geneſ.25. ta años quando naciò Iacob. Viuiò Abrahan ciento y ſetenta y cinco años, como queda dicho, con que quinze años tenia Iacob quando muriò Abrahan. El Principado de los Tebeos durò ciento y nouenta años, quinze deſpues de la muerte de Abrahan: luego durò haſta el año treinta de la vida de Iacob; y el Principado diez y ſiete, que es el de los Paſtores, de que vamos hablando, empeçaria en el año treinta y vno de la vida de Iacob.

De lo dicho ſe ſigue, que aquel Rey que tuvo à Sara muger de Abrahan en Egipto, y la mandò lleuar à ſu Palacio, y deſpues de paſſado lo que refiere la Sagrada Eſcritura, à èl, y ella les diò muchas riquezas, era de la Caſa, y linage de los Tebeos; y Abrahan quando baxò à Egipto ten- *Geneſ.12.*
dria ſetenta y ſeis, ò ſetenta y ſiete años, porque èl entrò de ſetenta y cinco en la Tierra de Canaan: y parece que luego, y poco tiempo paſſado fue à Egipto, por cauſa de la falta de pan, y hambre que corria en la Tierra de Promiſsion.

CAPITVLO CLVII.

Del Principado de los Paſtores, quando empeçò, y quando acabò.

ACabòſe el Principado de los Paſtores en el año doze del Principado de Ioſeph en Egipto, que fue el quarenta y dos de ſu vida. Pruebaſe en la vida de Ioſeph. Naciò Ioſeph en el año nouenta y vno de Iacob, ſegun dexamos probado, y aſsi lo afirma Euſebio; y aſsi quando fueſſe Iacob de ciento y treinta y tres años, Ioſeph ſu hijo ſeria de quarenta y dos: y ſi en el año ciento y treinta y tres de Iacob ſe acabò eſte Principado, como queda dicho, ſeria el quarenta y dos de la vida de Ioſeph. Y de que fueſſe el año doze de dicho Principado, pruebaſe porque Ioſeph *Geneſ.41.*
entrò en èl à los treinta años de ſu edad.

CAPITVLO CLVIII.

Del nombre de los Reyes Paſtores, y ſi fueron aſsi llamados por los hermanos de Ioſeph.

TEXTO. *LOs Reyes de Egipto ſe reconoce auer ſido llamados Paſtores por los hermanos de Ioſeph.* Euſebio quiere que los Reyes de Egipto fueſſen llamados Paſtores por los hermanos de Ioſeph, pero no todos los Reyes, ſino eſtos del Principado, y Dynaſtia diez y ſiete; que los de la antecedente, que fue la diez y ſeis, Tebeos ſe llamauan, como dexamos declarado. En quanto al nombre, no ay duda de que aſsi ſe llamaſſen, pueſto que aſsi los nombran los Hiſtoriadores de

de Egipto, y el principal es Maneto: pero en asignar la causa consiste la duda.

Eusebio quiere fuesse el llamarse Pastores, porque los hermanos de Ioseph lo eran, y assi los llamauan, y el origen, y principio fue en esta forma. Quando Iacob entrò en Egipto con sus hijos, y huvieron de parecer ante la presencia del Rey, para hazerle el acatamiento, y reuerencia debida, Ioseph les instruyò de lo que auian de hablar delante del Rey, y dixoles: *Responded al Rey quando os preguntare que exercicio es en el qual passais vuestra vida: Pastores somos nosotros, y nuestros padres lo fueron desde nuestra juventud.* Y esto les dezia Ioseph para que el Rey Faraon diesse à Iacob, y à sus hijos buena Tierra para viuir, y esta era la de Iesen, en la qual queria Ioseph que habitassen. Lo vno, porque aquella Tierra era buena para la vivienda, segun su oficio de guardar ganados. Lo otro, para que estuviessen apartados de los Egipcios, porque los de Egipto aborrecian à todos los pastores de ouejas. Por esto piensan algunos llamarse Pastores los Reyes de Egipto, entendiendo que tanto los estimauan, y honrauan, que quisieron tomar de ellos nombre, y apellido para si, y para su linage: y aunque al presente no tratamos de impugnarlo, por la autoridad mucha de Eusebio, pero la razon persuade à que esto no sea dezible.

Genes.46.

Lo primero, por quanto no se haze creible que los Reyes de Egipto, que eran señores, quisiessen apellidarse, y nombrarse de vnos hombres pobres, y estraños, y que el tal nombre quedasse para su Casa, y linage, pues ellos no eran tenidos en tanta honra para con el Rey, que por ellos se hiziesse semejante demostracion. Esto se vè claramente, en que quando vinieron los hermanos de Ioseph à la presencia del Rey, y le pidieron Tierra para habitar, por honrar à Ioseph les diò la Tierra, y pastos de Iesen: y quando mas honra les quiso hazer, à Ioseph le dixo, que si algunos de sus hermanos entendian bien, y eran experimẽtados en el ministerio, y oficio de pastores, que los hiziesse Maestros (como Mayorales digamos) de los ganados del Rey. Eligiendolos, pues, y determinandolos el Rey para pastores, como se haze persuadible, que quisiesse dellos tomar nombre para si, y para su linage?

Genes.47.

Dirà alguno, que esto no se haria por honrarlos à ellos, sino en contemplacion de Ioseph, a quien estimaua, y honraua Faraon. A esto dirèmos, que el Rey mucho honraua, y amaua à Ioseph, pero mucho mas se queria, y honraua à simismo, y por esto a Ioseph le diò segundo lugar en el Reyno, dexando para si el primero reseruado. Al contrario parecia mas creible, que ò por lisonjear al Rey, ò por hazer de su reconocimiento demostracion, Ioseph, y sus hermanos tomarian el nombre de Faraon, para dar à entender su amor, y voluntad.

Genes.41.

Lo segundo. Aunque Faraon mucho honrasse, y amasse à Ioseph, no hazia lo mismo con sus hermanos, antes, como hemos dicho, la mayor honra que les hizo, fue el hazerlos pastores de sus ganados: luego aunque por el amor de Ioseph quisiesse mudar el nombre, tomaria el del mismo Ioseph, pero para tomarle de sus hermanos, y de su exercicio, no se halla motiuo, ni razon alguna.

Lo tercero, y es lo principal. Si los Reyes tomassen algun nombre de los hermanos de Ioseph, seria porque ellos los Reyes lo tendrian por honra, y que ocasionaria su alabança, al modo que Scipion se llamò Africano, del nombre de sus enemigos, pues por èl vendria en la memoria la vitoria de los de Cartago conseguida. Pero este nombre Pastor, ni es nombre de alabança, ni lo es tampoco de honra, ni es por quien puedan concurrir las causas dichas, sino vna ocupacion, y exercicio, que de suyo dà à entender vn estado bien penoso, y estrecho: luego los Reyes no tomarian este nombre por timbre, y memoria de su linage.

Lo quarto, por quanto los Reyes no tomarian nombre de cosa que

entre ellos, y ſus Gentes era aborrecida, y tal era el oficio de paſtor, como ſe lo dixo à ſu hermano Ioſeph: *Aborrecen los Egipcios à los paſtores de ouejas.* Añadeſe à eſto, y puede ſer quinta razon, el que ſi los Reyes ſe nombraſſen Paſtores por los hermanos de Ioſeph, era neceſſario que Ioſeph, y ſus hermanos eſtuvieſſen en Egipto al principio deſta Dynaſtia, ò Principado, en que los Paſtores reynauan; pero eſto no es aſsi, antes al contrario, que vinieron al fin deſte Principado, pues tres años deſpues que Iacob, y ſus hijos vinieron à Egipto, ſe acabò eſte Principado, como dexamos probado en el Capitulo antecedente: luego no tomaron de los hermanos de Ioſeph apellido, ni nombre. Geneſ.46.

Por lo dicho, ſi Euſebio no nos fueſſe contrario diriamos que en eſtos Reyes otra cauſa tuvo el nombre de Paſtores, al modo que los Ebreos ſuelen poner diuerſos nombres à ſus linages por algunas coſas que les ſuceden, ò que en ellas ſe complacen.

CAPITVLO CLIX.

Mueſtraſe como pudo ſer el que los Reyes de Egipto ſe llamaſſen Paſtores por los hermanos de Ioſeph.

POr atender, y reſpetar la autoridad de Euſebio, podemos dezir, que los Reyes todos deſte linage fueron llamados los Paſtores por los hermanos de Ioſeph, y que no ſe nombraron, ni apellidaron aſsi deſde el principio, ſino que aquella Caſa, y linage todo antes tuvo otro apellido. Deſpues los Hiſtoriadores puſieron aquel nombre à todo el linage de aquellos Reyes que reynaron en aquella Dynaſtia, ò Principado, por el ſuceſſo de Ioſeph, y ſus hermanos, que à la verdad grandiſsimas honras en Egipto en tiempo deſtos Reyes recibieron.

Y eſto no fue por cauſa (como pienſan algunos) de que los hermanos de Ioſeph entraſſen en Egipto en el principio de la Dynaſtia en que gouernaron los Reyes llamados Paſtores, y aſsi de aquellos podrian eſtos nombrarſe tales. Eſto no es verdad, porque los hermanos de Ioſeph baxaron à Egipto quando ya ſe acabaua el Principado, y Reyno de los Paſtores, es à ſaber, ſolos tres años antes, como probamos en el Capitulo precedente, y auia ya cien años que ellos reynauan, con que no pudo ſer por la razon aſsignada.

Y ſi alguno inſtare, que puede ſer eſto verdad en quanto à la venida de los hermanos de Ioſeph quando vinieron con ſu padre Iacob, pero eſto no obſta que vinieſſen otra vez primero à Egipto, y que fueſſe al principio del Principado de los Reyes Paſtores. Reſpondeſe, que eſto tampoco puede ſer, porque los hermanos de Ioſeph no ſe ſabe que vinieſſen à Egipto, ſino es tres vezes, que refiere la Eſcritura; las dos primeras fueron en los dos años primeros de la eſterelidad, y hambre, que vinieron à Egipto à comprar pan por mandado de ſu padre Iacob: la tercera fue, quando ya vinieron con Iacob ſu padre, y eſtas tres vezes fueron en tres años continuos. Y ſi quiſieren dezir, que alguna vez vinieron los hermanos de Ioſeph à Egipto, de la qual no haze mencion la Eſcritura, y que eſta ſeria al principio de los Reyes Paſtores. A eſto reſponderèmos, que tampoco pudo ſer, porque el principio del Reyno de los Paſtores empeçò en el año treinta y vno de la vida de Iacob, ſegun probamos, y conſta por la Letra de Euſebio; pero entonces no tenia Iacob hijos, ni tuvo alguno haſta los ochenta y quatro de ſu edad; y ſegun Euſebio no los tuvo haſta el ochenta y ſiete: luego de ningun modo pudieron los hermanos de Ioſeph venir à Egipto haſta cerca del fin del Reyno de los Paſtores: ni los hermanos de Ioſeph pudieron venir à Egipto haſta que Ioſeph fueſſe ſeñor, y Principe de aquel Reyno, y es cierto que Ioſeph no tuvo el gouierno, y mando de Egipto, ſino es doze años antes que acabaſſe el Principado de los Paſtores, ſegun en el Capitulo antecedente probamos, y ſegun lo dize la Letra de Euſebio: luego no vendrian haſta aquel tiem- Geneſ.42. & 44. & 45. & 46.

tiempo, ni en este vendrian, porque no sabian que su hermano estaua en tal estado, y grandeza, antes bien no le conocian, hasta que èl mismo se les descubriò, y diò à conocer en el segundo viage que hizieron à Egipto.

Pruebase esto aun mas claramente. Supongamos que huviessen venido otras muchas vezes los hermanos de Ioseph à Egipto, si fueron antes que Ioseph fuesse conocido, y antes que gouernasse, eran de ningun prouecho para el fin de que hablamos, pues los Reyes entonces no se llamarian Pastores por vnos hombres que no conociã, ni para ellos tenian estimacion alguna, pues toda la que tuvieron con el Rey Faraon, fue por causa de Ioseph, y esto dandolos èl à conocer por hermanos suyos, y diziendoselo al Rey.

De qualquiera manera que aya sido el llamarse Pastores estos Reyes por los hermanos de Ioseph, es cierto que no fue por ellos, ni por amor que los tuviessen, ni por honra que los quisiessen hazer, sino porque los Historiadores, ò el Pueblo daria en llamarlos Pastores, viendo que tanto auian honrado à vnos hombres que tenian el ser pastores por oficio, y mas siendo tan aborrecible este exercicio en los Egipcios, como queda notado.

TEXTO. *Apis edificò en Egipto.* Esta Historia se pone en el año ochenta y cinco del Principado de los Pastores, pero porque este Apis dizen auer sido Rey de los Argivos, en el Rey tercero, y en el año tercero suyo, segun el puesto que tiene de la linea de los Egipcios.

CAPITVLO CLX.

Principio de la linea del Reyno de los Argivos, y de la comparacion suya à los otros Reynos.

TEXTO *Reyno de los Argivos.* Aqui empieça Eusebio otra linea de Reyno, y sus Reyes, que es en el ordẽ quinto, y llamase de los Argivos. En el principio deste libro, y en su prosecucion se pusieron quatro lineas juntas de Reynos, y se ha ido hablado dellas, que son las de los Asyrios, Sicionios, Ebreos, y Egipcios; y aora entra la quinta, que es la de los Argivos. Empeçò esta linea mas tarde que las otras, porque quando las otras tenian Reyes, los Argivos no los tenian.

TEXTO. *Empeçò esta linea en el Rey Inaco.* Esto fue en el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de la Creacion del Mundo, segun Eusebio, y las lineas todas empeçaron en el año tres mil ciento y ochenta y cinco. De lo qual se sigue, que los Reyes Argivos empeçaron à los ciento y sesenta años despues del nacimiento de Abrahan, en quien tuvo principio la linea de los Ebreos, y su Rey primero fue en el año primero de Iacob, segun pone Eusebio en la Letra: y esto era necessario, por quanto Iacob naciò à los ciento y sesenta años de Abrahan, puesto que este Patriarca tenia cien años quando engendrò à Isaac, y este sesenta quando tuvo à Iacob, y Esaù por hijos. Esto mismo afirma Augustino por estas palabras: *El Reyno de los Argivos empeçò juntamente con los nietos de Abrahan, y su Rey primero fue Inaco.* Los nietos de Abrahan fueron Iacob, y Esaù, que nacieron de vn vientre, y en vna hora misma; y assi si empeçò quando nacieron los dos, en el año que dize Eusebio el Reyno de los Argivos tuvo principio.

Genes. 21. & 25.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 3

Empeçò tambien el Reyno de los Argivos ciẽto y sesenta años despues que tuvieron principio las Dynastias, ò Principados de Egipto, y era el diez y seis llamado el de los Tebeos. Mucho tiempo antes auia Reyno de los Egipcios, como antes que reynassen los Tebeos, y que naciesse Abrahan auian ya passado quinze Dynastias, ò Principados de los Reyes de Egipto, que no se ponen en este libro; y assi el año primero de Inaco Rey primero de los Argivos, se pone en el ciento y sesenta y vno de los Egipcios Tebeos.

Empeçò este Reyno de los Argiuos despues del de los Asyrios docientos y sesenta y siete años; lo qual se prueba. Ya diximos, que el principio de las lineas deste libro fue antes del Reyno de los Argivos ciẽto y sesenta

años, à los quales añadirèmos quarenta y dos que eran paſſados del Reyno de Nino, que no ſe eſcriuen aqui, y ſeſenta y cinco que reynò Belo padre de Nino, y Rey primero de los Aſyrios, que eſtos no ſe puſieron en las lineas, por auer ſido antes del nacimiento de Abrahan, pero Euſebio los pone antes de las lineas, con que ſeràn docientos y ſeſenta y ſiete años los que tenian de antiguedad los Reyes de los Aſyrios antes que los tuvieſſen los Argivos.

Los Sicionios tuvieron Reyes antes que los Argivos docièntos y treinta y tres años. Eſto ſe prueba, tomando ciento y ſeſenta años en que auian empeçado las quatro lineas dichas, y añadiendo veinte y vn años que auia reynado antes el Rey Europe, ſegundo de los Sicionios; los quales no ſe pudierõ poner en eſta linea, por auer paſſado dicho tiempo antes del nacimiento de Abrahan, en que ſe diò principio à todas las lineas: y añadiendo tambien cincuenta y dos años que auia reynado Egialeo, anteceſſor de Europe, y primero de los Reyes Sicionios, ſegun Euſebio, quedan docientos y treinta y tres años, en que fueron mas antiguos los Reyes Sicionios, que los Argivos.

Empeçò, pues, el Reyno de los Argivos en Inaco, reynando el Rey ſexto de los Sicionios, llamado Tirinaco, y era el año ſexto, y en los Aſyrios era el año primero de Xerxes, ò Baleo, Rey ſexto, ſegun la cuenta de Euſebio, que ſeptimo era ſegun la de Auguſtino, y ſegun la verdad, como ya dexamos declarado.

Eſte Reyno de los Argivos durò poco, pues ſolos trecientos y ochenta y quatro años durò, ſegun abaxo eſcriue Caſtor, y acabòſe en tiempo de Delbora, y Barac, Iuezes de los Iudios.

Aora para mayor declaracion dirèmos algo del nombre deſte Reyno. Llamòſe de los Argivos (como todos los Eſcritores le nombran) de la Ciudad principal del Reyno, dicha *Argos*. Aſsi lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de la Prouincia de Acaya.* Otros dizen, que ſe llamaron Argiuos del nombre de vn Rey de aquella Tierra, llamado Argos: pero mas verdadero parece el que fueſſen llamados aſsi del nombre del Rey quarto, y no ſolamente las Gentes, ſino la Ciudad miſma fue dicha Argos por el Rey, teniendo ellos, y la Ciudad antes otros nombres. Aſsi lo ſiente San Aguſtin: *Apis Rey de los Argivos* (dize) *y no de los Egipcios, murìo en Egipto, y à eſte ſucedìo ſu hijo Argos en el Reyno, de cuyo nombre las Gentes ſe llamaron Argivos, pues en tiempo de los primeros Reyes, ni la Gente, ni la Ciudad tenia eſte nombre.* S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.

Sen. trag. 2. carm. 2.

CAPITVLO CLXI.

Principio de la Hiſtoria de Yo, ò Iſis, y como fueron dos llamadas con eſtos nombres, vna hija de Inaco, y otra de Prometeo; y deſta ſe refiere ſu Hiſtoria.

TEXTO. *En Eſte tiempo reynò entre los Argivos en la Ciudad de Argos cincuenta años Inaco ſu Rey primero.* Eſcriue Euſebio los tiempos en que reynaron los Argivos, empeçando por Inaco, que fue ſu Rey primero. Argos fue llamada la principal Ciudad de aquel Reyno, pero Auguſtino no quiere que al principio tuvieſſe eſte nombre, ſino deſpues en tiempo del Rey quarto ſe le puſo. No huvo antes de Inaco Rey alguno en aquella Tierra, ſiendo èl el primero que la erigiò Monarquia. Muriò Inaco en el año cincuenta de la vida de Iacob, que aun no auia ido para Meſopotamia. Dexò Inaco la ſuceſsion de ſu nombre en el Rio de aquella Tierra, nombrandoſe dèl Inaco, como en la Letra eſcriue Euſebio.

TEXTO. *Yo hija del Rey Inaco, à quien los Egipcios mudado el nombre, llamaron Iſis.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio ſobre el año primero del Rey Inaco, aunque no ſucedieron las coſas que ſe refieren en aquel año, porque no fue tenida ella por dioſa entre los Egipcios en aquel año, ſino mucho tiempo deſpues; ni aun el Rio fue nombrado en aquel año del nombre del padre, ſino en diuerſos tiempos. No quiſo Euſebio aſignar en que tiempo determinadamente eſtas coſas huvieſſen ſucedido, ſino ſolamente el que fueſſen en tiempo de Inaco, y ſu hija

Yo.

Yo. Dà à entender Euſebio que eſta hija de Inaco fue aquella que los Egipcios tuvieron por dioſa grande, y llamaron la Iſis. Es cierto que entre los Egipcios fue tenida por dioſa vna llamada Iſis, pero que fueſſe eſta Yo hija del Rey Inaco, ò que fueſſe alguna otra muger, no es tan cierto, antes bien en eſte punto algunos han dudado.

Haſe de advertir al preſente, que lo que no es dudable es el que Inaco Rey de los Argivos tuvo vna hija que ſe llamò Yo; ſolo la duda eſtà en quanto le dàn el nombre de Iſis dioſa de Egipto, porque en eſto puede auer muchas dificultades, que apenas ſe pueden reſolver. Ay grandes varones por la parte afirmada de Euſebio, y aſsi lo pone èl en ſu Letra. Coligeſe del ſentir de Ouidio, y tambien del de Auguſtino, aunque pone alguna duda ſobre ello, y dize lo ſiguiente: *Dizen que Yo hija del Rey Inaco fue aquella que deſpues fue llamada Iſis, y tenida por dioſa en Egipto; aunque algunos eſcriuen, que ella vino de Etiopia, y fue Reyna en Egipto, y porque reynò en Tierra mucha, y dilatada, y les causò muchos prouechos, ordenandoles para que ſe inſtruyeſſen en las letras, la dieron el honor de dioſa, honra que eſtablecieron los Egipcios deſpues de ſu muerte, con pena tambien de muerte à qualquiera que dixere auer ſido muger, ſino dioſa.*

Ouid. lib. 1. Metam. S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

Y porque deſta Iſis eſcriue Euſebio abaxo en muchos lugares, y de Yo, ſegun la opinion de muchos, quien fueſſe, y en què tiempo, ſerà preciſo aqui declarar algo en eſte punto.

Haſe de ſaber que dos mugeres huvo, que ſe hallan en los Eſcritores, y ambas con el nombre de Iſis. La vna es Iſis hija de Prometeo, la otra es Iſis hija del Rey Inaco, que ſe llamo Yo, y de la que haſta aqui hemos hablado.

De la primera Iſis, que fue hija de Prometeo, y muerto el padre quedò en guarda de Epimeteo hermano de Prometeo, y por conſiguiente tio de Iſis: deſta refiere Teodoncio, que deſpues que creciò, y ſiendo de grande hermoſura, fue pretendida de Iupiter, y por ruegos, ò por fuerça, ù de otra manera, ella fue conquiſtada, y al guſto de Iupiter rendida, y Epafo hijo de ambos fue el fruto deſta junta. Iſis deſpues, ò confiada en el poder de ſu galan Iupiter, ò porque la leuauan los brios de ſu coraçon, aſpirò à ſer Reyna, y eſto à fuerça de conquiſta propria. Para cuyo efecto ayudada de Iupiter, con gentes, y armas mouiò guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos, y en la edad viejo, aunque en el ſuceſſo de la guerra dichoſo, pues ſiendo Iſis rota, ſu gente ya vencida, ella fue el deſpojo mejor, y preſſa de la vitoria, y Argos moſtrò vſano ſu regocijo, y aun tambien ſu eſtimacion diò à entender en el cuidado, y aſsiſtencia con la perſona de Iſis; ſi bien la vigilancia hazia ſer eſtrecha la priſion. Stilon (que deſpues fue llamado Mercurio) hijo de Iupiter, y por mandato ſuyo, lleno de oſadia, y aun valiendoſe de diuerſos artes, y mañas, tuvo modo para quitar à Argos la vida, librando à Iſis de aquella priſion penoſa. Iſis deſpues deſto no hallando diſpoſicion, y forma para verſe, como lo deſeaua, con la Corona de Reyna, ſe quiſo alexar de aquella Tierra, probando en otra mas diſtante ſu fortuna, y tomando en vn Puerto de Mar vn Vaſo, diò velas al viento, y ella llegò à Egipto. Eſto es lo que dize Teodoncio. *Teodonc.*

FABVLA DE OVIDIO,

DE YO HIJA DE INACO.

Ouid. lib. 1. Metam. *LA Otra Iſis hija del Rey Inaco, que es nombrada Yo por los Poetas, y tambien Ouidio aſsi la llama. Deſta, pues, Iſis, ò Yo, hablando Ouidio como Poeta, dize, que fue vna Ninfa hija del rio Inaco, y que viniendo ella vn dia de diuertirſe con las aguas, y ondas del rio Inaco, hallando*

el

el recreo en los flexibles braços de ſu amor paterno, ella ſe viò en vn punto de Iupiter forçada; que obran muy apriessa el poder, y la violencia. Era entonces medio dia, y el tiempo muy claro, y muy ſereno (que no cuidan de buſcar embo ços à los que el amor, ò ſu fuerça los atraſtra ciegos) y Iupiter porque no fueſſe conocido ſu adulterio de ſu muger la dioſa Iuno (en eſto recatado, y quizà ſeria porque no le fueſſe à ſus liuiandades eſtorvo) cerrò el dia con nieblas muy eſpeſas. Marauillada Iuno de mutacion tan repentina, y ſin que en el Tiempo pareciesſe cauſa alguna, auiendo experimentado otras muchas vezes en Iupiter poca lealtad à la fè del matrimonio, viendo que aora Iupiter faltaua de el Cielo, ſ presumiò que ſu auſencia fueſſe originada de que alguna de ſus amigas de Iupiter fueſſe de ſu perſona engañoſa remora, ò Circe encantadora. (a) *Conociò Iupiter de Iuno los penſamientos (ſon faciles de diuiſar los zelos, no teniendo para ſu dolor puerta cerrada los ſentidos) y temiendo de Iuno la ira, para que no executaſſe con Yo alguna vengança, la transformò en la figura de vna baca muy blanca, y muy hermoſa. Iuno admirada de ver baca tan blanca, y tan bella (que los ojos de los zeloſos, aun en agena figura pintan de ſu enemigo la perfeccion mas abultada)* (b) *le preguntò à Iupiter, que de què ganado era aquella baca, y como auia llegado alli deſcaminada, pueſto que la veìa tan ſola?* (c) *Eſto dezia Iuno diſſimulando, que ella bien preſumia que era alguna de las amigas de Iupiter, y que èl auia vſado deſta transformacion.*

Iupiter por cerrar el camino à las queſtiones, y preguntas, no hallandole èl bueno para ſatisfacer à ellas (que los dioſes humanos, aunque ſean ſabios, entorpecenſe mucho con los delitos) reſpondiò à Iuno, que aquella baca naciò de la Tierra, y que ſiendo eſta tan extenſa, y dilatada, mal pudiera dezir èl de que lugar determinado era, ni por què cauſa alli auia venido ſola. Iuno viſta la reſpueſta, pidiò, ò demandò que le entregaſſe la baca; y à tan riguroſo precepto ſintiò Iupiter el hallarſe convencido. Viòſe Iupiter con eſta propueſta dudoſo, y perplexo (era Iuno muger propria, y no ſè que ſe tiene el eſtado, que haze valiente el mas femenil brio.) Haziaſele duro entregar à ſu querida Iſis en manos de ſu muger, que la conſideraua zeloſa, y ella en tales ocaſiones auia dado mueſtras de cruel, y vengatiua. Si la negaua el dar à ſu muger vna baca, crecia con la eſquiuez la ſoſpecha; que quien oſtenta eſtimar lo que en ſi parece poco, ò ſe envilece por auaro, ù de ſu poquedad ſe infiere el recelo. (d) *Con eſta perplexidad, aunque no ſin anguſtia del coraçon, eſcogiò Iupiter el entregar ſu baca à Iuno, y temiendo eſta que Iupiter ſe la hurtaſſe, ſe la encomendò al paſtor Argos, que la tuvieſſe en cuſtodia, y la guardaſſe con vigilancia; que vn cuidado ſuele ſer mueſtra de vn cariño, y diſfraz ſuele ſer de la ojeriza del animo.* (e) *Argos tenia cien ojos en el eſpacio de ſu cabeça; muchos ojos eran, pero era Paſtor, y ſi las Ouejas eran muchas, ninguno venia à eſtar por demas. Y aun por eſto dize el Poeta, que quando vnos ojos tenia cerrados para dormir, los otros eſtauan deſpiertos para velar. Bueno es aliuiar el peſo de los cuidados, ſi ay Miniſtros que ſoſtituyan zeloſos; que ſi en eſtos mas que el zelo reyna el ocio, ni el Paſtor, ni el Monarca pue de dormir ſeguro.*

Con toda diligencia guardaua el paſtor Argos à Yo en baca figurada; de dia eſtando èl preſente, la dexaua pacer por los campos, ya la yerua amarga, y ya de los arboles las hojas, pero de noche la tenia en vna carcel preſa. Argos muchos ojos tenia, y ſi vnos ojos eſtauan cerrados quando dormia,

otros

(a) Siempre ſe preſume dolo, y engaño, de quien falta à ſu ocupacion, y pueſto

(b) Los zeloſos, à ſu enemigo le conſideran mayor, y mas perfecto.

(c) El Religioſo fuera de ſu Comunidad, y ſólo, de ordinario motiua la preſumpciõ de ſu yerro.

(d) Los auarientos, de ordinario ſon mentiroſos, y falſos.

(e) Todo particular cuidado, del exterior al interior ſuele ſer muy otro.

otros muchos ojos (como hemos dicho) tenia abiertos, que velauan, y con todo esso à la vigilancia de sus ojos, para guardar à Yo añadia llaues, y candados. Era Isis, aun en la especie de baca, bella en la apariencia, Argos era mandado de vna diosa, a quien era precisa la obediencia; y suelen los ojos de lo hermoso compassiuos, no ser muy fieles executores de los mandatos. (f)

Paciendo Isis vn dia en el campo, incitada de la sed se llegò al Rio Inaco su padre, y en lo cristalino de sus aguas hallò espejo, en que viò su figura, y rostro. Qual se quedaria con esta vista Isis, puede ponderarlo si quisiere el Lector, aunque Ouidio lo pinta con bien diestro pincel. Elada dize que se quedo Isis, dexandola yerta su turbacion. Ya auia Isis pacido como baca yeruas agrestes, y hojas de arboles auian sido su sustento, y comida, y con todo esso no se aduierte que estuviesse turbada, y aora se nota, quando en el Rio viò su disposicion, y figura. Era Isis muger, y era hermosa; y si bien lo entendido, y lo hermoso ambos son dones de naturaleza, segun la diuersidad en los sexos, debe de ser distinto el aprecio, y estimacion en los atributos. (g) Viòse Isis tratada como fiera, en compañia de los brutos pacia, y hasta que viò su rostro, no hizo caso de su entendimiento. Hasta que se vèn algunos necessitados, y en trage de mal vestidos, no reparan en lo que han obrado como brutos, y temerarios. (h)

Conociò Isis en el Rio à su padre, en las Ninfas Nayades viò à sus hermanas, y ella lo primero se conociò à si, advirtiendo su mutacion. Guardò buen orden Isis para conocer à otros, el conocerse à si fue el passo primero, que quien no repara en lo mas cercano, en lo mas distante darà de ojos. (i) No fue Isis conocida, por estar tan transformada, pero su padre Inaco admirado de ver baca tan hermosa, y mansa (que los agrados son la mejor faccion de los rostros) ya con halagos la procurò diuertir, ya buscando, y cortàdo las yeruas del campo le disponia plato sabroso para el sustento. Era padre, y la sangre aun para las fieras debe de inclinar con fuera à las caricias. (K) Yo no cuidando de las yeruas, solo se ocupaua en lamerle à su padre las manos, y como podia se las besaua. Auian sido en todo tiempo aquellas manos sus beneficiadoras, y dauale à su modo aora las gracias; y no es mucho, que se conssideraua Yo en muy miserable estado, y suelen los golpes, y necessidades hazer mas agradecidos los coraçones. (l)

Enfin Isis, ò Yo mouiò sus pies, y en la estampa que auian dexado en el polvo viò Inaco el nombre de su hija Yo escrito, que reconocido por el padre el nombre, despidiò dolorido, y tierno llanto, por ver que su hija ya se auia partido. Quedò con el pesar penetrante de no auerla conocido quando la tuvo en su presencia, regalando solo su memoria con aquel nombre que veia escrito en la tierra; que con los pies se pisa el polvo, y por el remate, y fin que tiene el hombre, entra su mejor conocimiento. (m)

No pudiendo Iupiter sufrir con su obligacion, ni con su fineza tampoco tolerar, el que Yo passasse amargura tanta en vna vida brutal, y tan penosa, embiò à Mercurio su hijo, para que quitandole à Argos la vida, libertasse aquella baca. Obediente, y aun manoso tambien Mercurio, fingiendose Pastor, que por los campos guardaua cabras, à los dulces acentos de su musica, que con su voz suaue, y vnas cañas, ò albogues que tañia, Argos suspenso, y aun tambien enamorado (que de las aficiones, instrumento, y principio suelen ser las musicas) le rogò à Mercurio, que se detuviesse algun tanto, para que le debiessen sus potencias aquel gustoso recreo. Mercurio, que no buscaua otra ocasion para lograr su deseo, añadiò mas dulçura al canto, para tenerle à

Argos

(f) Lo q̃ por los ojos tal vez entra como piedad, despues viene à ser veneno de la razon.

(g) No siente vna muger el que la noten de poco entẽdida, y siente mucho el que la censurẽ de fea.

(h) Suele la necessidad abrir puerta para la razon.

(i) No puede de otros hazer juizio, quien no es juez de si mismo primero.

(K) La sangre, aun entre los brutos inclina las passiones, y afectos.

(l) En el tiẽpo de la aflicion arde mas viua la buena fè, y volũtad.

(m) El polvo en que se ha de conuertir el hombre, es de ser el vltimo, y mejor informe.

Argos mas ſuſpenſo, y aun para procurarle dormido. Pero aunque era mucha la dulçura de la muſica, y la atencion de Argos era mucha, Argos ſe quedò dormido; pero como tenia muchos ojos, y algunos con la fuerça del ſueño auian quedado cerrados, otros muchos ſe quedaron abiertos, con que no conſeguia ſu fin Mercurio. Viſto eſto, y reconocido en Argos deſeo de ſaber el origen que auian tenido aquellos inſtrumentos muſicos, que tanto le agradauan, y ſuſpendian; entonces empeçò Mercurio à referir el origen, y principio, encareciendo lo marauilloſo del ingenio de aquel que ſu inſtrumento auia nueuamente hallado. Y diuertido Argos, y juntamente deleitado, ſabiendo con la relacion lo que apetecia ſu deſeo, y teniendo atentos, y deſpiertos todos ſus ojos, todos ellos ſe quedaron adormecidos; y lo que no auia podido conſeguir Mercurio con la muſica, lo alcançò, y conſiguiò por ſu relacion bien ordenada. Era lo vno deleite para el oìdo, y lo otro cebo para el entendimiento; y lo que ſe dirige à mas noble potencia, en los racionales debe mouer con mas eficacia. (n)

(n) No ſe deben lleuar los hombres de lo que entra por los oìdos, ſi primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos.

Valiòſe Mercurio de la ocaſion, viendo que Argos eſtaua dormido, que ſus ojos todos eſtauan cerrados, y ſacando vn cuchillo que lleuaua eſcondido, diòle vn golpe à Argos en la cabeça, con que cayò muerto en tierra, y Mercurio diò libertad a la hermoſa baca.

Sintiò mucho Iuno la muerte de Argos, y porque no pereciеſſen tantos, y tan hermoſos ojos, ſe los puſo al Pabon en ſus plumas, con que quedò à Iuno conſagrada eſta aue. Y bolviendo ſu enojo à repetir las puntas penetrantes para ſu coraçon zeloſo, conſiderando en libertad a ſu competidora, y enemiga Iſis, que aunque todavìa transformada baca, la daua pena el que no eſtuvieſſe en cuſtodia, y preſa; vertio ſu furia, y ſaña contra la afligida baca, haziendo que nubes de tabanos, ò cinifes, la piel à picadas la pudieſſen diuidir en partes: y no contenta aun con eſto, para mas horror ſuyo, le puſo delante de los ojos todas las furias del infierno. Deſtos dos tormentos huyendo la miſerable Iſis por todo el Mundo, corriò gran parte dèl, haſta llegar al rio Nilo, donde oprimida con aſanes tantos, como pudo alçò los ojos al Cielo, pidiendo humildemente à los dioſes ſocorro, y que dieſſen fin à ſus trabajos.

Iupiter mouido à miſericordia (auia èl ſido parte, ò el todo de aquella miſera fortuna) le rogò à Iuno ſu eſpoſa, que ſe moſtraſſe compaſsiua, ya que cruel ſe auia moſtrado, y colerica, prometiendo èl de alli adelante la enmienda, para no merecerla enojada. Ya Iuno ſe mouiò à piedad, que zelos que nacen de vn amor verdadero, ſu fuerça quebrantan al menor arrepentimiento, aunque fingido. Bolviò à Yo à ſu antiguo eſtado, y quedòſe Yo en Egipto, donde por dioſa grande fue venerada en los Templos. Eſto es lo que refiere Ouidio.

CAPITVLO CLXII.

Explicaſe el ſentido natural, y alegorico de la Fabula de Yo; y donde ſe ponen coſas curioſas.

HAſe de ſuponer, que aſsi en eſta Fabula, como en otras, ay confuſion mucha, y por conſiguiente dificultad para la inteligencia; y de todo eſto han ſido los Poetas la cauſa. Dos fueron las Iſides, pero los Poetas todo lo que hizieron ambas lo atribuyen à vna; con que hablan como ſi no huviera ſido mas que vna ſola. Lo que dixo Teodoncio) y noſotros lo dexamos ya referido) de Iſis hija de Prometeo, no es otra coſa, ſino lo

que

que dixo Ouidio de Yo hija de Inaco; sacado el que Ouidio hablò como Poeta, y debaxo de algun disfraz, y figura refiere la verdad misma. La diferencia en el tiempo haze obscura, y dificil su inteligencia de lo que dexamos dicho; pero aora bolverèmos à la declaracion desta Fabula que queda referida de Ouidio, por ser para lo que se intenta necessario.

El sentido natural, ò alegorico desta Fabula, segun Macrobio, viene à ser, que Iupiter significa al Sol, este amaua à Yo hija del rio Inaco, por quien se entiende el humor vital que interviene en la generacion humana, puesto que Inaco rio, por ser agua que corre, significa al semen humano, que tiene su fluxo. Yo hija de Inaco es la humedad, que es assi como hija, por ser propriedad, ò cosa suya del viril humor, entendiendose lo mismo del menstruo en el sexo femenil. Iupiter, que es el Sol, ama à Yo, porque el Sol obra en todo humor seminal, assi como en el menstruo de la muger, disponiendo, y haziendo todo lo que es conuenièt̃e para el cuerpo en su formacion; que es lo que dixo Aristoteles: *El Sol, y el hombre engendraron al hombre.* Pero Iupiter, aunque amaua à Yo, no se llegò à ella sino cubierto el Mundo de obscuras nieblas, porque el Sol no haze sus operaciones en las simientes, disponiendolas para la formacion del cuerpo, hasta que estèn cortadas, y juntas en las obscuridades del vientre materno, porque alli estàn mas escondidas, que con las mas espesas nieblas; y tanto quanto alli estàn, obra assimismo el Sol, para que la formacion del cuerpo quede perfecta, y enteramente acabada.

Aristot. 2. Phys.

Lo que se dize de Iuno, que apartò las nieblas densas, por hallar à Yo con Iupiter, significa la operacion que tiene la Luna al concebirse vna cosa. Iuno muger de Iupiter (tomado aqui por el Sol) significa la Luna, y assi los Sabios antiguos llamaron à Iuno Lucina. Dixolo Terencio: *Iuno, à quien llaman Lucina, prestame tu ayuda.* La Luna de dos maneras quita las obscuridades en que estàn las simientes en el vientre de la madre. La vna es, el que con su humedad afloxa, enternece, y ensancha los poros del cuerpo; y esta dilatacion, y ensanche pertenece à vn modo de manifestacion de la cosa que se ocultaua. La segunda, y mas principalmente lo haze, en quanto la Luna es la que saca todas las criaturas de los viètres de sus madres: y por esta causa los Antiguos pensaron que no podia muger alguna parir sin ayuda de Iuno, à quien llamaron Lucina; y esto era porque à todas las criaturas que en las tinieblas, y estrechez del vientre estauan escondidas, las saca à ver esta nuestra luz en el parto. Terencio, como ya tocamos, en la primera Comedia llamada Andria introduce à Gliceria quando estaua de parto, pidiendo à Lucina, que es lo mismo que Iuno, su socorro.

Iupiter sintiendo el que Iuno queria descubrir à Yo, retirando las tinieblas, por las sospechas que tenia de Iupiter, y de no estar en el Cielo en aquella ocasion, quando en medio del dia, y estando el Cielo sereno subitamente se notaua aquella nouedad, reconociendo esto Iupiter, transformò primero à Yo en baca. Esto viene à ser, que el Sol obrando sobre la simientes encerradas en el vientre, y escondidas antes que la Luna por su fuerça, y vigor las saque del encerramiento, las buelve, esto es, las viuifica, y dà vida, y dà forma de animal, que es cuerpo animado con alma; y esto haze porque la Luna no las puede sacar del vientre, hasta que sean formadas en cuerpo que se vea.

El animal en que fue buelta Yo, fue baca hermosa, y es la transformacion que mas al hombre parece conuenir, y ser semejante à èl. Primeramente, le conuiene la hermosura, porque el hombre es mas hermoso que otro animal qualquiera, y aun mas que todos los animales juntos, no solo por la disposicion corporal, sino tambien por ser mas perfecto, como dotado de la razon; y assi naturalmente tiene el señorio, y dominio de los demas animales de Mar, Tierra, y Ayre. Baca se llama el hõbre. Lo primero, porque la baca es animal de prouecho por sus crias.

Lo

Lo ſegundo, es de mucho trabajo, aſsi para lleuar cargas, y peſos en carros, como en la labrança de las Tierras: y todo eſto al hombre es conueniente, y à èl ſemejante. El hombre es muy prouechoſo, y en ſus obras no ay animal alguno que ſea de prouecho tanto como el hombre, porque èl ſolo es el que obra conforme à razon. Tambien es de mucho trabajo, y es el que ſufre, y tolera muchos; y ſegun la flaqueza de ſu cuerpo, y complexion, no ay ninguno q̃ mas trabaje; y eſto porque la falta de las fuerças corporales ſe ſuple con el arte, y viueza del ingenio.

Iuno deſpues que la baca ſe le fue entregada, ſe la diò en cuſtodia, y guarda al Paſtor Argos. Ya hemos dicho que Iuno es la Luna, y deſpues que la Luna ſaca la criatura del vientre ſe la dà para que la guarde, y cuide della la razon, no la ſuya propria (que no la tiene entonces) ſino la agena, porque mientras eſtuvo en el vientre de la madre, la naturaleza miſma guardò la criatura; pero quãdo ya eſtà fuera, no baſta la naturaleza, es neceſſario que la razon, aunque ſea agena, ſea la cuſtodia, y guarda. Argos es la razon, y por eſſo dizen que tiene cien ojos, porque la razon toda es ojos, pues no ſolo à cien partes, pero à infinitas, debe atender, procurando los bienes de la perſona que eſtà à ella ſujeta, y apartando la de los males en la miſma forma. En guarda, pues, de Argos, que es la razon, debe viuir todo ſu tiempo la criatura; y aunque al principio debe eſtar ſujeta à la razon agena, quando llegue à la edad ſuficiente debe regirſe por la razon propria.

Mercurio diò muerte à Argos, y diole à Yo libertad, aunque dexandola en ſu mutacion. Mercurio ſignifica los deſeos carnales, y deleites halagueños que engañan à la razon; y eſte es nueſtro comun, y mas familiar enemigo, que eſtando en paz nos dexa vencidos. Cantando Mercurio, le engañò à Argos, y es porque la razon viendo repreſentados, ò delante de ſi los deleites que al hombre le halagan, como à los oìdos la dulçura, y ſuauidad del canto, adormeceſe, no reparando, ni huyendo de aquello que le es malo, y daño ſo; y entonces durmiendo muere, porque durmiendo la razõ, y no deſviando de ſi los acometimientos de los deleites halagueños, y engañoſos, la codicia carnal de nadie refrenada corre ſin rienda, y mata à la razon miſma, echandola del hombre.

Muerto Argos, Iuno cubriò de tabanos, y cinifes à la pobre Yo, y le puſo preſentes las furias infernales, con que ella huvo de huìr de vn lugar à otro. Iuno aora ſignifica la Tierra, porque entre los Poetas en diuerſas acepciones ſe toma ya por Tierra, ya por Ayre, ya por Luna como haſta aquì, y aora empieça à tomarſe por la Tierra con todas ſus riquezas, ſeñorios, y honras. Todas eſtas coſas en la Tierra ſe gozan, ſegun los hombres engañados pienſan, y ſegun la verdad, deſpues de la muerte ſe ſigue la verdadera honra, ò la verdadera miſeria, que lo que aora vemos en la Tierra, ſon trabajoſas riquezas, y hõras mentidas. Haſe dicho eſto conueniente, porque la razon nueſtra vna vez vencida de la codicia, nacen mil deſeos, que nos diſtraen, nos incitan, y maltratan: y aunque ſe conſigan las coſas deſeadas, no por eſſo gozamos deſcanſo, ni ſe quieta nueſtro deſeo, haſta que vengamos à Egipto. Significa Egipto las tinieblas, que tal es ſu comun interpretacion, y aſsi ſucede que los que ſiruen à ſus deſeos, à tal eſtado llegan, que pierden la luz de la razon, y todo viene à ſer obſcuridad. (a)

(a) Queda de toda luz ciego, el que ſe rige por ſu apetito.

Yo viuiendo en Egipto mudò el nombre, y llamòſe Iſis, que quiere dezir Tierra en lengua Egipcia. Los que dexan, ò deſprecian la razon, y ſiguen los deleites carnales, paſſan al eſtado de abatidos, y viles, como la Tierra. Deſpues Yo fue libre, y ſe reſtaurò al eſtado antiguo por la miſericordia de los dioſes. Saqueſe de aqui, que ſi el verdadero Dios no vſa de ſu miſericordia con los tales hombres que ſe dexan lleuar de ſus deleites, quitandoles las tinieblas de los deſeos, nunca ſe veràn libres.

Lo dicho pertenece al ſentido natural, y alegorico de la Fabula de Ouidio.

CA-

CAPITVLO CLXIII.

Principio de la Hiſtoria de Yo, ſegun la Fabula de Ouidio.

EN el ſentido hiſtorial dirèmos que Iſis, ò Yo fue vna muger aſsi llamada, que dizen fue conocida de Iupiter; y aora fueſſe aquel verdaderamente Iupiter, ò bien fueſſe otro qualquiera, à quien los Poetas le quiſierõ llamar Iupiter: eſta Yo mouiò deſpues guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos, y de eſte fue vencida, y preſa, como refiere Teodoncio. Para librar de la carcel, y priſion à Iſis, embiò Iupiter à Stilon, el qual matando con engaño à Argos, libro à Iſis de la priſion. Viendoſe Iſis en libertad, y que no ſe diſponian ſus negocios en Grecia como intentaua, que era el paſſar del eſtado de perſona priuada al de Reyna; nauegò para Egipto, y por diuerſas artes que hallò para todo el Reyno vtiles, y conuenientes, todos en el Reyno en templos que la fabricaron, la dieron por dioſa las adoraciones.

Eſta es la Hiſtoria llana, y corriente, ſegun la verdad, y aora que à ella apliquemos la narracion fabuloſa de Ouidio. Dize Ouidio ſer Yo hija del Rio Inaco. En eſto ay diferencia, por ſer dos las nombradas Iſis, ò Yo. La vna fue hija de Prometeo, y la otra lo fue de Inaco; pero los Poetas, ſegun ſu eſtilo, hazen vna ſola Iſis, y lo que de las dos Yos, ò Iſis han oìdo referir, à vna ſola Iſis hazen la aplicacion. Eſto ſe mueſtra, porque lo que vnos refieren de Iſis hija de Inaco, otros lo dizen de Iſis hija de Prometeo; y fueran diuerſas las relaciones, ſi por dos diſtintas Yos, ò Iſis fueran tomadas. De eſte modo, y eſtilo verèmos en los Poetas exemplares muchos.

Ouidio dixo ſer Yo hija del Rio Inaco, porque los Poetas dàn diuinidad à los Rios; y aſsi mas quieren poner à las tales mugeres (y tambien tal vez à los hombres) ſer hijas de Rios, que lo ſean de hombres mortales; y eſto lo dizen porque ſe haga mas creible el que fueron dioſes, y los tengan por tales.

En quanto à la verdad, Inaco fue Rey, de quien tuvo principio toda la nobleza de los Argivos, ſegun dize Solino, y tambien San Iſidoro. Fue eſte Inaco el Rey primero de los Argivos, de quien tomò nombre vn Rio de aquella Tierra, y fue llamado Inaco. A la hija deſte Rey Inaco conociò Iupiter (aora fueſſe Iupiter en la verdad, ò fueſſe otro, à quien los Poetas quiſieron llamar Iupiter) y no ſolo le llaman Iupiter, ſino que afirman que el tercero, entre los de eſte nombre el mas famoſo, que fue el de Candia, y el hijo de Saturno, porque le ſeñalan por muger à Iuno, y eſta lo fue del tercero. Como alcançaſſe Iupiter à Yo, ſi por ruegos, ò por fuerça, en eſto ay duda, aunque Ouidio mas ſe inclina à que intervino violencia. *Sol. in Pol. S. Iſid. lib. 31. Ethy.*

El que Iupiter eſcondieſſe à Yo, cubriendola de nieblas eſpeſas, y cauſando el dia obſcuro, no pertenece al ſentido hiſtorial, ſino al natural, ò alegorico, ſegun ya queda declarado; y es cierto que mas pertenece à la hermoſura de la Fabula, y narracion, que no à que fueſſe eſto verdad. Quiere, pues, Ouidio que eſta Yo vinieſſe en figura de baca à Egipto, y alli por dioſa fueſſe adorada; y para moſtrar que primero que fueſſe baca, auia ſido muger, fue neceſſario, y conueniente el dezir el que Iupiter la mudaſſe en baca deſpues de auerſe juntado con ella, para que no fueſſe de Iuno conocida. Tambien conduce para que eſta Fabula ſe haga mas creible, porque ſe aſsienta en que Iuno era muger muy aſpera, y muy zeloſa cõtra las amigas de Iupiter ſu marido, auiendo ya ella à Iupiter en algunos malos lances hallado. Iupiter por eſta cauſa temeroſo de que Iuno echado menos le buſcaria, cubriò el dia de nieblas eſpeſas, para que ſus diligencias quedaſſen fruſtradas. Eſto à Iupiter le era facil, pues los Poetas afirmã ſer Dios: y porque Iuno, que tambien era dioſa, podia deshazer las nieblas, ſintiendo Iupiter que lo queria hazer Iuno, ſoſpechando ſeria de ſu marido eſtratagema, por eſta cauſa bolviò Iupiter à Yo en baca.

CAPITVLO CLXIV.

Continùaſe el ſentido de la dicha Fabula, en quanto à las partes que ſolo hazen à la hermoſura della.

QVe Iuno preguntaſſe à Iupiter, què baca era aquella, de donde auia venido, y de què ganado; eſto no pertenece al ſentido hiſtorial, porque ni ello fue aſſi, ni otra coſa que por ello ſea ſignificada. Tampoco pertenece al ſentido natural, ò alegorico ya pueſto, ſino ſolo para que ſe hizieſſe la Fabula creìble. Eſta es vna calidad de todas las Fabulas, ò figuras de las locuciones, el que no ſignifiquen algo todas las partes de la relacion, ſino baſta el que algunas dellas ſignifiquen. Otras ſolamente ſe ponen para hermoſura, y ornato de la narracion fabuloſa, y por encadenar, y continuar entre ſi aquellas partes que algo ſignifican. A eſte modo ſe pone que Iuno hallando à Iupiter con vna baca entre las eſpeſas nieblas, y que no era como las demàs bacas, ſino mucho mas hermoſa en ſu eſpecie, y mejor diſpueſta, y viendo que eſtaua ſola, y que cerca de alli no eſtaua ganado alguno, el que Iuno entraſſe en ſoſpecha, y por cuya cauſa le haria à Iupiter la pregunta, para que convencido, y no hallando que reſponder, le vinieſſe à confeſſar la verdad.

Lo que dize Ouidio auer Iupiter reſpondido ſer aquella baca hija de la Tierra, puſolo por hermoſura de la Fabula, moſtrando en el mentir ingenio, y viueza, y para que Iuno ceſſaſſe de mas preguntas. Si Iupiter nombràra alguno por dueño de la baca, y dixera de que ganado era, y que alli auia venido errada, procuràra Iuno informarſe con diligencia, para deſcubrir de Iupiter la fè adulterada. (a) Pero diziendo Iupiter, que auia nacido de la Tierra, como eſto fuera coſa que ſe pudiera creer, con ello ceſſaria Iuno de preguntar.

(a) Al curioſo ſe le ha de cerrar para las preguntas el camino.

El que Iuno pidieſſe la baca à Iupiter, y que eſte ſe la concedieſſe, inventiua fue del ingenio, y arte, y juntamente ſe haze creìble, pues hallando Iuno à Iupiter ſolo con aquella baca, y ſabiendo ſu poder para mudar las figuras, y tambien ſabiendo las traueſuras de Iupiter, el pedirſela ſe haze muy veriſimil, porque no queriendoſela dar, fueſſe conocida ſu traicion; y ſi ſe la daua, Iuno quedaua contenta, teniendo ya en ſu poder la adultera. Concediò Iupiter lo que Iuno pedia, y puſo en ſu poder la baca: y fue pueſto en razon, porque de negarla daua ſe fundamento à la ſoſpecha de no ſer baca verdadera, pues à ſerlo, no podia auer motiuo, ni cauſa para negarſela à Iuno, ſiendo ſu muger, y ſu hermana, y ſiendo entre las demas dioſas como Reyna. Todas eſtas coſas dichas no ſignifican coſa alguna de la Fabula, ſolo ſe puſieron para ſu ornato, y fueſſe el razonamiento mas cumplido.

Que Iuno encomendaſſe à Argos que guardaſſe à Yo, pertenece al ſentido natural, y alegorico, como ya diximos, y tambien al hiſtorial pertenece, pues como cuenta Teodoncio, ſoberuia Iſis en tener tan poderoſo amante, ò ella por ſer de coraçon ardiente, codicioſa de reynar, y viendo que no lo podia conſeguir, ſino es deſpojando à otro de ſu Reyno, ayudada de Iupiter mouiò guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos.

Dizeſe que Argos tenia cien ojos, y es porque era muy prudente, y los prudentes miran con tanto tiẽto, y reparo las coſas, que todos parecen ſer ojos, ſegun que miran, y remiran lo que han de dezir, ò hazer. Los necios apenas tienen dos ojos, y aquellos de ſueño cargados, que aun lo que tienen delante no vèn, como ſon las coſas preſentes. Al contrario el varon prudente conuiene que tenga conocimiento de lo preſente, y memoria de lo paſſado, y juntamente por conjeturas hazer juizio de lo futuro, para no verſe deſpues engañado, ò arrepentido. Por eſto dizen tener Argos cien ojos en el circuito de la cabeça, como quien atiende à todas las coſas, no ſolo à las que eſtàn preſentes, y delante de ſi, ſino tambien à las que eſtàn

estàn à las espaldas, que denota debe ser el conocimiento de todos los Tiempos.

De los ojos de Argos se dize, que los vnos estauan durmiendo, y otros velando, porque el hombre sabio debe vsar de discrecion, y la atencion, y reparo debe poner segun lo pide la calidad de las cosas, y vnas pediràn menos atencion, y ojos, que otras.

(*) Ni todos en vna Comunidad debé passar por vn rasero, ni del menor se debe dexar de tener cuidado.

(*b*) Iuno diò à Argos à Yo, y segun la verdad de la Historia, à Yo prendiò el Rey Argos en la batalla, y estuvo en su poder presa; y dizese que se la diò Iuno, por quanto por causa de Iuno fue Yo presa: y si Iuno significa la Tierra, como ya diximos en el sentido alegorico desta Fabula, y por apetecer Yo las honras, y riquezas de la Tierra fue vencida, y presa, por causa de Iuno, que es la Tierra, le vino esta desgracia, y el origen de todo su mal fue la codicia.

CAPITVLO CLXV.

Continùase el mismo sentido de otras partes de la Fabula de Ouidio.

DIze Ouidio, que Isis, ò Yo transformada en baca comia yeruas amargas, y hojas de arboles. Esto fue por hazer la Fabula creìble, y continuar su narracion, peto no conduce à ningun sentido, ni alegorico, ni historial, pues estando Yo como baca, yeruas, y los demàs manjares que comen los de aquella especie, necessariamente ella tambien auia de comer.

Quando dize, que Yo viendo su figura en las aguas cristalinas del rio Inaco, se admirò, y espantò, no se puso mas de por hazerlo creìble, como si en la verdad huviesse sido hecha la tal mutacion. En esto diò à entender que Yo mudada en baca, solo perdiò su figura, mas quedauale el entendimiento, con que todas las cosas como antes conocia. No auia visto Yo su rostro, y assi no sabia su mudança; y assi quando fue al Rio, en que se pudo ver como en espejo, vista su figura quedò despauorida, y assombrada, pues no tenia de muger semejança alguna.

Lo que refiere de sus hermanas las Ninfas Nayades, y de su padre Inaco, que le cogia las yeruas, y se las llegaua à la boca, no pertenece à sentido alguno, sino mera continuacion fue de las cosas referidas. En este punto se suponen dos cosas, el que Inaco era Rio, y era dios del Rio. En quanto era Rio, era agua sola que corria. En quanto era dios del Rio, era persona à quien pertenecia entender, y hablar, y tener hijos, y todos los actos humanos, porque los tales dioses fueron hechos de la Gentilidad, y formauanlos, y dauan la calidad, y poder que ellos querian. Las Nayades eran Ninfas de las aguas del rio Inaco, y tambien hijas del dios Inaco, y por consiguiente hermanas de Yo: y como à esta hecha la mutacion le quedasse entera la razon, y entendimiento, conoceria à sus hermanas las Nayades, aunque no las podria hablar, no teniendo entonces la organizacion necessaria para formar las palabras, ni las Nayades la conocerian, por tener la figura mudada en la forma de baca.

Que Inaco diesse yeruas à Yo, cosa creible se haze, suponiendole à Inaco dios del Rio, que tenga personalidad, como dicho queda ser esta entre los Gentiles muy assentada opinion: y assi lo escriue Ouidio del rio Acaleo, que hablò à Teseo, y juntamente le combidò, siruiendo à la mesa las Ninfas, por ser el dios de aquel Rio. Este mismo Acaleo pidiò à Eneo Rey de Calidonia, por muger à Deyanira su hija, que fue despues muger de Hercules. Tambien Virgilio escriue, que el Tiber, Rio de Roma, y que el dios de dicho Rio se llamaua Tiberio. Este, pues, dize, que vna noche sacò la cabeça de las aguas entre vnas cañas, y hablò con Eneas antes de la conquista Latina. Assimismo Inaco dios del Rio, siendo persona, y viendo la mansedumbre no vista de aquella hermosa baca, es de creer que se moueria à buscar, y darle yeruas. Y que Yo no tomasse las tales yeruas, sino que lamiesse las manos de Inaco, tambien se haze creìble, pues ella no siendo baca en la verdad, sino muger,

Ouid. lib. 1. Metam.

Ouid. li. 9. Metam.

Virg. lib. 8. Æneyd.

no cuidaria de las yeruas, por no ſer ſu proprio manjar, y mas conociendo ella à ſu padre, por cuya cauſa le queria beſar las manos; pero como tenia la figura de baca, lamiaſelas. Eſto por dos cauſas, ò motiuos lo haria. La vna, por el amor obediencial que le tenia, por el qual los hijos beſan las manos à los padres. La ſegunda, y principal, porque deſeaua Yo que ſu padre la conocieſſe, y la libraſſe de aquellos males que padecia; y con eſto le haria venir en ſoſpecha de que no era verdadera baca, pues deſechaua las yeruas, y las manos de vn hombre beſaua. (a)

(a) La neceſſidad es mueſtra de reſpeto, y adoracion.

Quando dize Ouidio, que moniendo Iſis el pie, fue hallado ſu nombre eſcrito en el polvo de la tierra, ſeñal que dexò el pie; eſto ſe trae para que Inaco ſu padre conocieſſe à ſu hija por la ſeñal del pie, à quien no auia conocido antes, por la diſpoſicion, y figura tan diſtinta, ni la hija le auia podido hablar palabra; y por eſta cauſa en la eſtampa del pie conoceria el padre quien era. Por eſta cauſa con grande artificio Ouidio no la llamò Iſis, ſino Yo, y es porque eſte nombre *Yo* ſe halla en el pie de la baca eſtampado en el polvo. Las delineaciones que forman el nombre de Yo en dos letras que dexa ſeñaladas el pie de la baca, no hazen, ni figuran el nombre de Iſis; y aſsi Ouidio con mucho arte, y advertencia no la llamò con el nombre de Iſis, ſino con el de Yo, pues auiendo de referir el auer ſido en baca mudada, eſte ſolo animal es el que dexa al piſar en el polvo el nombre de Yo eſcrito.

Lo que dize de Mercurio, embiado de Iupiter para matar à Argos, y librar à Yo, y de las flautas, ò albogues que tañia, y como cantaua, pertenece à la verdad de la Hiſtoria. Argos, ſegun diximos, tenia preſa à Yo, a quien auia hecho priſionera en la batalla; y Iupiter doliendoſe de ſu poca fortuna, embiò à Stilon ſu hijo (que aun entonces no auia merecido el nombre de Mercurio) y eſte, ſegun dize Teodoncio, era hombre de mucho eſſo, y mañoſo, pues con ſus engaños pudo tener ocaſion de matar à Argos, que era muy ſagaz, y diſcreto. Dizeſe en la Fabula, que cantando Mercurio ſe cerrauan los ojos de Argos, y deſpues que todos los tenia cerrados le matò Mercurio. Eſto es continuacion de lo dicho, de que Argos guardaua à Yo, y que tenia cien ojos, vnos durmiendo, y otros velando, y aſsi nunca ſe cerrauan todos, y por eſto Mercurio padecia trabajo, y deſvelo para tener ocaſion de robar à Yo; y ſi todos no ſe adormecieſſen, ni Argos pudiera ſer muerto, ni Yo pudiera auer ſido librada. Y en la verdad Argos era muy prudente, como quiẽ tiene cien ojos, y aſsi no podia ſer engañado ſin gran deſvelo del ingenio: pero en Mercurio tantas las trazas, y las inuenciones fueron tantas, que le vino à engañar, y dandole la muerte, puſo à Yo en libertad.

Eſtos engaños ſutiles de Mercurio ſe ſignifican en la muſica, por la ſuauidad en el canto, y porque conuiene à la Fabula. Argos no podia ſer muerto, y robada Yo, ſi no ſe adormecieſſen ſus ojos: y como vna de las coſas que mas ſuſpenden los ſentidos, y aun tambien adormecen los ojos, ſean los dulces cantos, pues con ellos ſe adormecen los nauegantes, y ſe anegan los Nauios. Eſto quiſo dar à entender Iob, diziendo: *A quien no harà dormir ſu canto?* Y entiendeſe de la armonia, y canto de los cuerpos del Cielo. Otra cauſa particular tuvo Ouidio. El và continuando ſus razonamientos, aſsi como que vna coſa, ò noticia dependa de otra: y porque acabada la Fabula de Yo, èl queria entrar à referir la mutacion de la Ninfa Siringa en cañas, de las quales fueron hechos los inſtrumentos nueuos, llamados entre los Griegos Siringos, por amor de la Ninfa mudada en cañas, de que ſe hizo el inſtrumento que en el vulgar nueſtro llamamos albogues; traxo à Mercurio, y ſu canto dulce, y juntamente dando la razon, y origen de ſu nueuo inſtrumento, para contar la diuerſion, y guſto que en oìrle tuvo Argos, quedando adormecido, y entonces le cortaron la cabeça, y libertaron à Yo.

Iob 26.

⁂

☜)(O)(☞

CAPITVLO CLXVI.

Proſigueſe con el ſentido de algunas partes, y daſe fin à la Fabula de Yo.

MVerto Argos tomò Iuno los cien ojos ſuyos, y los puſo en las plumas del Pabon. Eſto no pertenece à ſentido alguno, pero puſierõlo los Poetas, porque el Pabon tiene ojos muchos en el plumage vltimo, y no parece el principio de donde le vinieron, ſino de los de Argos, que tenia muchos, y los perdiò todos. Aun otra razon ay eſpecial, y es el que Argos era conſtituido por Iuno guarda de Yo, y aſsi èl muerto, a nadie le tocaua diſponer de ſus ojos, ſino à Iuno. (a)

(a) Quien recibe vn beneficio, à ſu biẽhechor dà el derecho de ſus bienes proprios.

Los Gentiles à ſus dioſes conſagrarõ arboles, y aues, y que cada vno por lo menos tuvieſſe vn arbol, y vna aue, que eſpecialmente fueſſen ſuyos. A Iupiter dieron de los arboles la Encina, ò Roble, y al Aguila de las aues. El Laurel, y Cuervo dieron à Apolo. A Venus la Murta, y Palomas; y aſsi de todos los otros dioſes, y dioſas. Por lo qual entre las otras dioſas dieron à Iuno el Pabon, y por ſer ſuyo, quiſo à èl darle los ojos de Argos.

Lo que ſe refiere, que muerto Argos puſo Iuno tabanos, y cinifes en Yo, y repreſentandola las furias infernales, arte fue de encubrir el ſentido de lo hiſtorial, porque deſpues que por la muerte del Rey Argos fue librada Yo, no le ſucedieron como penſaua las coſas, antes paſsò trabajos, y miſerias, que no ſolo no pudo conſeguir el ſer Reyna, como deſeaua, antes bien ſe viò en la Grecia perſeguida. Mercurio, que auia ſido ſu libertador con engaños, y con vna hazaña tan fea, como quitarle al Rey Argos la vida, aborrecido de todos fue deſterrado de Grecia. Los tabanos, y las furias, ſe entienden por aquellos deſconſuelos, y penſamientos triſtes, que ſe originan de los deſeos deſordenados de los hombres, que quando aſpiran à grandes fortunas, lloran, y gimen ſus miſeras caìdas. Yo ſin poder conſeguir ſer Reyna, antes bien ſola, y afligida, dexò à Grecia, y nauegò para Egipto.

Nauegò Yo para Egipto, ſegun la verdad, y la Naue en que fue tenia por ſeñal, y diuiſa vna ßaca pintada, y por eſto dizen que vino à Egipto en figura de Baca. Eſte modo, y eſtilo de hablar tienen los Poetas, y aſsi Ouidio dize, que Iupiter en figura de Toro robò à Europa hija del Rey Agenor, y la lleuò à Candia, y que alli en ſu Reyno depuſo de Toro la figura: y la verdad fue, que quãdo robò à Europa iba en vna Naue, cuya diuiſa era vn Toro. Lo miſmo dize Ouidio de Tritolonio, que lleuò las ſimientes en vn carro, que tirauan Dragones: y la verdad fue, ſegun abaxo dize Euſebio, que iba en vna Fuſta, cuya ſeña era vn Dragon. Los Poetas porq̃ afirman ſer Yo mudada en Baca, no dizen que nauegò à Egipto, ſino que nadando fue para aquel Reyno. Lactancio, que es Autor muy cierto, dize, que Iſis, ò Yo no fue nadãdo, ſino que nauegò, porque era muger, y no baca; y dize, que entre los Gentiles ſe haze fieſta dedicada à ſu nauegacion.

Ouid. lib. 2. & 3. Metam.

Ouid. lib. 5. Metam.

Lact. lib. 1. de diu. inſt.

Iſis deſpues que vino à Egipto caſò con Apis, que era muy poderoſo entre los Egipcios, à los quales diò modo para que figuraſſen, y eſcrivieſſen las letras. Inſtruyòles tambien en el modo de labrar la tierra, cuya labor haſta entonces en Egipto no la auia: aſsi como Ceres dioſa, ò Reyna en Sicilia, enſeñò à ſembrar, y labrar la tierra. Por eſtas coſas, y por otros muchos prouechos que Iſis, ò Yo cauſò à los Egipcios, en tanta reuerencia entre ellos fue tenida, que aun viuiẽdo la dieron honras de dioſa. Del caſamiento de Iſis cõ Apis, cierto es entre todos los Eſcritores, pero en que tiempo fueſſen los dos, no es cierto, ſino dudoſo. Teodoncio quiere q̃ Iſis deſpues que vino à Egipto caſaſſe cõ Apis. Leoncio dize, que Iſis viuiò en Grecia, y que alli fue muger de Apis Rey tercero de los Argivos, antes que con Iupiter cometieſſe adulterio. Sabido eſto por Apis, dexò el Reyno, y nauegò para Egipto, y adõde Iſis deſpues de mucho tiempo nauegò buſcãdo ſu marido. Apis la recibiò grato, y la tuvo por ſu muger como primero la auia tenido. Eſtas ſon las opiniones, ſi bien la de Teodoncio ſiguen comunmẽte los Hiſtoriadores.

Ouid. li. 5. Metam.

CAPITVLO CLXVII.

De qual de las dos Iſides nombradas ſe entienda la Fabula referida; y quantos inconuenientes ſe ſigan entendiendola que fueſſe la hija de Inaco.

REſta de aueriguar que Iſis, ò Yo fueſſe de la que hemos hablado, y de Apis ſu marido. En eſte punto es tanta la diferencia, y diſcordia entre los Eſcritores, que al concordar os parece impoſsible. Noſotros afirmamos que huvo dos mugeres cõ el nombre de Iſis, ò Yo; la vna fue hija de Inaco, y la otra de Prometeo, y de ambas vna miſma hiſtoria leemos: y aſsi hemos meneſter ſaber de qual dellas ſe entienda, y con qual mejor los tiempos concuerden.

Primero procuremos ſaber de Yo hija de Inaco, à quien tambien llamaron Iſis. Eſta fue primera en tiempo, y ſegunda la otra Iſis hija de Prometeo. Deſta vltima no parece que ſe puede entender la hiſtoria, pueſto que ſe dize ſer hija de Inaco, y deſpues muger de Apis en Egipto: y eſto ſupueſto, neceſſario era que eſta Iſis, ò Yo naciеſſe reynando Inaco, pues fue hija ſuya, y èl reynò cincuẽta años, que fue quando murió. Deſpues de Inaco reynò Foroneo ſu hijo ſeſenta años entre los Argivos, y deſpues Apis Rey tercero de los Argiuos, reynò treinta y cinco, ſegun Euſebio pone en la Letra: y dize de Apis, que dexado el Reyno de los Argivos en guarda de ſu hermano Egialeo, nauegò à Egipto, y aun alli ſe conſeruo Rey. Aſsi, pues, deſde la muerte de Inaco haſta la del Rey Apis huuo nouenta y cinco años: luego ſeria de tantos años Iſis quando casò con Apis, pueſto que ella huvieſſe nacido el año poſtrero de la vida, y reyno de Inaco: y eſto no es de creer, porque ſeria Iſis ya vieja mucho; y aſsi no cõuiene al tiempo deſta Iſis lo que ſe refiere en la hiſtoria de la Fabula.

Lo ſegundo ſe prueba que no pudo ſer eſto. Dizen que eſta Iſis, ò Yo concibiò à Iupiter, y que fue el de Candia hijo de Saturno, como digan que tuvo por muger à Iuno: pero Iupiter el de Candia fue mucho tiempo deſpues de Inaco, pues afirma Lactancio, que entre el principio de la guerra de Troya, y el principio del reyno de Saturno, mediaron trecientos y veinte y tres años; y el reyno de Inaco fue antes de la deſtruicion de Troya cerca de ſeiſcientos y cincuẽta años: luego no podia aquel Iupiter auer nacido para que ſe juntaſſe con eſta Iſis. Demàs, que ſegun la verdad, ſolos ciento y cincuenta años paſſaron entre Iupiter, y la deſtruicion de Troya. *Lact. lib. 1 de diu. inſtit.*

Lo tercero. Deſta Iſis dizen que peleò contra Argos Rey de los Argivos, por tomarle ſu Reyno, y que fue vencida dèl, y preſa, y que deſpues por la muerte de Argos, hecha por Mercurio, fue pueſta en libertad; y aſsi deſpues de la muerte de Argos nauegaria Iſis, ò Yo à Egipto: pero Argos reynò ſetenta años entre los Argivos, y aſsi deſde el principio del reyno de Inaco, cuya hija fue Iſis, haſta el reyno de Argos, corrieron docientos y quinze años, que fueron cincuenta de Inaco, ſeſenta de Foroneo, treinta y cinco de Apis, y ſetenta de Argos. Y pueſto, y dado caſo que naciеſſe Iſis al fin del reyno de Inaco ſu padre, tendria cerca de ciẽto y ſetenta años quando fueſſe para Egipto, y la recibieſſe Apis por muger: y eſto no es poſsible, porque en aquel tiempo no era tan larga la vida de los hombres, que lo mas que viuian eran ciento y treinta años.

Lo quarto. Iſis deſpues que fue à Egipto, la recibiò por ſu muger Apis Rey de los Egipcios, que antes lo auia ſido de los Argivos; pero eſte Apis no podia ſer viuo deſpues de la muerte de Argos, por quanto en la linea de los Argivos, que aqui pone Euſebio, Apis fue Rey tercero ſuyo, y deſpues dèl empeçò à reynar Argos, y tuvo el reyno ſeſenta años: luego quando murió Argos no podia ſer viuo Apis, por dos razones. La primera, porque Apis murió quando ſe cumplieron treinta y cinco años de ſu reyno entre los Argiuos, porque aunque èl quando ſe fue à Egipto dexaſſe à ſu hermano Egialeo en el Reyno, para que le gouernaſſe en ſu auſencia, los años del rey-

reynado se contarian por èl, pues èl fue Rey de los Argivos hasta su muerte. La segunda, porque dado caso que aquellos treinta y cinco años que aqui Eusebio cuenta del reyno de Argos fuessen estando Apis en Grecia, y antes que nauegasse à Egipto, y en partiendose Apis de Grecia empeçasse luego el reyno de Argos, como este reynasse setenta años, serian ciento y cinco años los que passassen desde el principio del reyno de Apis hasta la muerte de Argos: y assi quando Isis fuesse à Egipto ya muerto Argos, tendria Apis mas de ciento y diez años, porque no es de creer que luego que nacieſſe empeçasse à reynar: y assi para cumplir los ciento y diez años, que era necessario huviessen passado, ò entonces no seria viuo Apis, ò no estaria en estado para tomar muger, por no ser conueniente tan entrado en edad.

CAPITVLO CLXVIII.

Quantos inconuenientes se sigan diziẽdo que la mencionada Isis fuesse hija de Inaco, y no de Prometeo.

ALgunos quieren componer las dudas, y dificultades referidas, como son Teodoncio, y Leoncio. Dizen, pues, que Isis, ò Yo hija de Inaco nunca fue llamada Isis, sino solamente Yo, y que ella nunca caminò à Egipto, ni tuvo à Apis Rey de aquel Reyno por marido. Afirman que Yo fue Reyna entre los Ione, ò Ionios, que son vnas Gentes en Grecia, y que los llamò Ionios de su nombre mismo. Y assentado esto por verdad, parece cessar la discordia, y concordarse bien los tiempos, suponiendo que esta Yo hija de Inaco no fuesse à Egipto, pues dizen que ni fue, ni tuvo por marido à Apis, ni se juntò con Iupiter, ni peleò contra Argos tampoco. Y lo que refiere Ouidio de la junta de Iupiter, y de Isis, ò Yo, y de la guerra, y batalla con Argos Rey de los Argivos, atribuyenlo ellos à la otra Isis hija de Prometeo.

Esta opinion de Teodoncio, y Leoncio es dura, y poco conforme al sentir comun, y corriente, siendo contra ellos los Historiadores de mas nombre. Primeramente, Ouidio Poeta, y muy entendido en Historias dize, que Yo hija de Inaco fue conocida de Iupiter, y que despues se fue para Egipto. Nuestro Eusebio tambien aqui donde habla del Rey Inaco, dixo que esta Yo fue llamada Isis de los Egipcios, y que baxò à Egipto, y que alli fue tenida por grande diosa. San Aguſtin dize, que Yo hija de Inaco passò à Egipto, y que la llaman Isis, y la tienen por diosa venerada grandemente. San Isidoro esto mismo afirma, diziendo que Isis quiere dezir Tierra en lengua Egipcia, y que fue Isis hija del Rey Inaco Reyna de los Egipcios; la qual viniendo de Grecia à Egipto les enseñò letras à los Egipcios. Todos estos celebres, y famosos Autores sienten vna misma cosa, y contradezir à tanta autoridad, no dexa de ser muy dificil.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

S. Isid. lib. 8. Ethym. Cap. vlt.

Otros quieren que esta Isis, que peleò contra el Rey Argos, y nauegò à Egipto fuesse la hija de Prometeo, los quales concuerdan con la opinion ya puesta de Teodoncio, y Leoncio. Pero dirèmos del mismo modo, que aun esto incluye dificultades muchas. Lo primero, por la edad de Iupiter, pues Prometeo padre desta Isis fue mucho tiempo antes que Iupiter, porque como ya diximos, segun Lactancio, el reyno de Saturno empeçò trecièntos y veinte y dos años antes de la conquista de Troya, y Prometeo viuiò, y era conocido mas de quinientos años antes de la dicha conquista de Troya, segun abaxo lo muestra Eusebio: luego Isis hija de Prometeo no pudo ser conocida de Iupiter. Lo segundo, por quãto aun se queda el inconueniente arriba puesto, porque Prometeo viuia en el tiempo que reynaua Argos entre los Argivos, como despues dize Eusebio, y entonces naceria Isis su hija, y podria bien pelear contra el dicho Rey Argos: pero no puede ser el que ella recibiesse por marido à Apis en Egipto despues de la muerte de Argos, pues tendria entonces mas de ciento y diez años, segun queda declarado.

Para escusar este inconueniente, dizen algunos con Teodoncio, que Isis

Iſis casò con Apis en Grecia antes que èl ſe fueſſe para Egipto ; y eſtando ambos casados en Grecia , Iſis ſe juntò con Iupiter , de lo qual enojado Apis , dexado el reyno de los Argivos ſe fue à Egipto , donde bolviò à recibir como primero à Iſis à la vida matrimonial. Eſto no puede ſubſiſtir tampoco, porque en aquel tiempo que reynaua Apis en los Argivos, no era nacida Iſis, pues ella naciò reynando Argos , en cuyo tiempo lo pone Euſebio , y en el que florecia Prometeo ; y antes que reynaſſe Argos fue Apis à Egipto : luego no pudo ſer el que Iſis hija de Prometeo caſaſſe con Apis antes que èl baxaſſe à Egipto.

CAPITVLO CLXIX.

Como Iſis , y Apis ſe hallan en diuerſos tiempos ; y què dificultades ſe ſiguen de aqui.

ALgunos quieren que aquel Apis que en Egipto fue adorado por dios aya ſido en tiempo de Abrahan, y que fue Rey de los Sicionios , y en la linea deſtos le pone Euſebio por ſu tercero Rey. Eſte Apis no pudo ſer marido de Iſis, porque à ſer aſsi , mayor fuera la dificultad en concordar los tiempos. Y la razon es , porque eſte Apis empeçò à reynar en el año quarenta y cinco de la vida de Abrahan , ſegun puſo arriba Euſebio en la Letra; y deſte modo ſeria mucho tiẽpo antes que Iupiter , y por conſiguiente no pudiera tener la junta ya dicha con Iſis ſu muger Eſte Iupiter fue hijo de Saturno , y deſte el principio de ſu reyno fue trecientos y veinte años antes de la guerra de Troya ; pero deſde el año primero deſte Apis Rey de los Sicionios , haſta la deſtruicion de Troya , paſſaron caſi ochocientos años, como aſsienta Enſebio, pues dize empeçar à reynar eſte Rey Apis en el año tres mil dociẽtos y treinta de la Creacion del Mundo, y la batalla, y deſtruicion de Troya fue en el quatro mil y diez y nueue; y aſsi faltan onze años para ochocientos , con que ay mas dificultad en eſte modo de dezir , que en los otros.

Lo ſegundo. Eſte Apis Rey de los Sicionios no podia tener por muger à ninguna de las dos nombradas Iſis , aora ſea hija de Inaco , aora de Prometeo ; y pruebaſe de Iſis hija de Inaco. Apis empeçò à reynar antes que reynaſſe Inaco caſi ciento y veinte años , ſegun la Letra de Euſebio: luego no podia Yo hija de Inaco ſer muger de Apis. Mucho menos podia ſerlo Iſis hija de Prometeo , porque eſte Apis empeçò à reynar antes que naciesſe Prometeo cerca de trecientos años , como eſcriue Euſebio ; y aſsi no pudo ſer eſte Apis.

Otros dizen , que eſte Apis que casò con Iſis fue hijo de Foroneo , y eſte hijo de Inaco , y de Niobe; y por eſta cauſa Euſebio , ſegun la opinion de muchos , pone à Apis en diuerſos tiempos , pues pone à Apis Rey de los Sicionios , como dicho es , y deſpues cerca del fin de los años del Rey Inaco dize que Apis fue el primero à quien los Egipcios tuvieron por dios , à quien llamaron Serapis. Deſte modo ſe puede ajuſtar con la hiſtoria de Iſis que fue à Egipto , por auer ſido en los dias de Inaco , pues pudo ir viuiendo ſu padre , que reynò cincuenta años , y entonces podia recibir por marido à Apis , y que eſte murieſſe, y fueſſe tenido deſpues por dios entre los Egipcios , y que todo eſto fueſſe aun viuiendo Inaco Rey de los Argivos. Eſto concuerda con lo que refiere Ouidio, y en tal caſo no ſerà aquel Apis Rey quarto de los Argivos, pues muriò viuiendo Inaco Rey primero dellos.

Otros quieren que Apis ſea hijo de Niobe , y que eſta ſea muger de Inaco , con quien ſe juntò Iupiter. Aſsi lo dize deſpues Euſebio por eſtas palabras : *Niobe fue la primera de todas las mugeres con quien Iupiter ſe juntò carnalmente , ſegun los Griegos, de quien nacio Apis , à quien llamaron Serapis.* Dizen otros , que Niobe fue hija de Inaco; otros, que de Foroneo hijo de Inaco , y que Apis fue hijo de Niobe , y de Iupiter : y deſte modo podia ſer Apis Rey tercero de los Argivos , porque Foroneo fue el ſegundo Rey, y luego ſe pone Apis por tercero: y ſi Niobe fue hija de Inaco, y hermana de Foroneo , Apis vendria

dria à ſer ſobrino de Foroneo, y podria ſucederle en el Reyno.

Tambien de Iſis, ò Yo Euſebio ſeñala diuerſos tiempos, y à la primera la pone en el año primero del Rey Inaco, y es aquella que mudado el nombre, los Egipcios llamaron Iſis, y la adoraron por dioſa. La ſegunda pone en tiempo del Rey Cierope de Atenas, y dize: *Con Yo hija de Inaco ſe juntò Iupiter, de la qual dizen auerſe buelto baca.* Y pone eſto deſpues de la primera caſi trecientos y veinte y cinco años. Aun deſpues refiere Euſebio las opiniones de otros Autores, diziendo, que Yo vino à Egipto, y fue alli tenida por dioſa.

Pero con ninguno deſtos dos tiempos vltimos ſe compone el que Yo ſea hija de Inaco, que fue antes mas de trecientos años. Tampoco parece como pudieſſe ſer muger de Apis Rey tercero de los Argivos, el qual vino deſpues à Egipto, por quãto Apis fue Rey tercero de los Argivos, y en el tiempo que pone Euſebio la ſegunda, y tercera vez que habla de Yo, reynaua Troyfas, ò Troypas, Rey ſeptimo de los Atgivos, y eſte reynò quarenta y ſiete años; y aſsi fue mucho tiempo deſpues de Apis Rey tercero de los Argivos.

Tambien pone Euſebio à Yo en tiempo del Rey dezimo de los Argivos, y Rey quarto de los Atenienſes, refiriendo lo que dizen de Ipermeſtra, à la qual llaman Iſis. Pero eſta concuerda mucho menos con los tiempos de Inaco, y Apis, porque fue eſto deſpues de Inaco quatrocientos y diez años. Otroſi, que Apis fue mucho antes deſto, como entre ſu tiempo, y eſte que ſe refiere mediaſſen ſiete Reyes de los Argivos. Eſto bien ſe conformaua con los tiempos de Iupiter, y que pudieſſe eſte juntarſe con Yo, que en los tiempos de Ipermeſtra muy bien pudo ſer Iupiter.

***

CAPITVLO CLXX.

Poneſe la opinion verdadera, y pruebaſe que Yo fue hija de Inaco, la que fue à Egipto.

NO Es facil, ni aun poſsible parece en diferencia tanta, y diſcordia de opiniones conformarlas, y que ſean todas verdaderas. Eſto prouino de que fueron muchas las mugeres que tuvieron el nombre de Iſis, ò Yo, y los Poetas, ò Hiſtoriadores queriendo atribuir à vna lo que todas hizieron, han cauſado la confuſion. Noſotros podemos dezir, que Yo hija de Inaco fue la que caminò para Egipto, y en eſte Reyno fue llamada Iſis, y tenida por dioſa. Eſto pone aqui Euſebio en el primer año del Rey Inàco. A eſta ſentencia ſe arrima Auguſtino, que habla de Iſis antes de la muerte de Iſaac: pero lo cierto es, que Iſaac era de ſeſenta años en el que empeçò Inaco à reynar, y viuiò deſpues ciento y veinte años; y Auguſtino prueba en el lugar citado, que aquel fue el tiempo en que baxò Apis à Egipto, es à ſaber viniendo Iſaac, ò cerca de ſu muerte. La dificultad eſta en moſtrar como Iſis, ò Yo pudo ſer muger de Apis Rey tercero de los Argivos, porque entre Inaco padre de Yo, y Apis, mediò Foroneo, que reynò ſeſenta años entre los Argivos, y deſpues reynò Apis treinta y cinco: pues como deſpues de todas eſtas coſas podia Yo ſer muger de Apis, ò caſar con èl? A eſto ſe reſponde, que pudo ſer en eſta forma: Yo llamada Iſis naciò cerca del fin del reyno de Inaco ſu padre, y Foroneo hijo tambien deſte, y hermano de aquella, mucho antes auia nacido; y auiendo ſucedido eſte en el Reyno à Inaco ſu padre, y reynando eſte Foroneo, ſu hijo Apis antes que ſucedieſſe en el Reyno tomaria por muger à Iſis, ò Yo ſu tia, como hermana de ſu padre, y eſta podria ſer entonces de treinta años, y ſeria él treinta, ò caſi del reyno de Foroneo. Deſpues muriendo Foroneo en el año ſeſenta de ſu reyno, ſucederia Apis, el qual por ventura no tendria entonces cincuenta, ò ſeſenta años, aunque de menos

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

menos edad que Iſis, que eſta ſeria entonces de ſeſenta, ò poco mas. Apis auiendo poco reynado entre los Argivos, dexada la gouernacion de el Reyno à ſu hermano Egialeo, ſe iria à Egipto, y alli reynaria. Pero porque ſu hermano Egialeo no era Rey, ſino Gouernador en nombre de ſu hermano Apis, à eſte, y por eſte ſe le contarian los años todos de ſu vida en el Reyno de los Argivos. En eſta forma aquellos treinta y cinco años que pone abaxo Euſebio que reynò Apis, no los viuiò todos en Grecia, ſino que los empeçò en ella, y los acabaria en el Reyno de Egipto: y aſsi deſde el principio del reyno de Apis en Grecia, haſta que muriò en Egipto, paſſaron treinta y cinco años ſolos, que ſon los que ſe cuentan en el reyno de Apis.

Deſte modo dicho pudo ſer Apis quando murieſſe de ochenta y cinco años, ſuponiendo, como diximos, el que tuvieſſe cincuenta quando muriò ſu padre Foroneo; y ſi entonces Iſis fueſſe viua, podria tener nouenta y cinco años, pueſto que dezimos que nacieſſe ella al fin del reyno de ſu padre Inaco: y ſi quiſieremos que nacieſſe dos, ò tres años antes de la muerte de Inaco, ſeria entonces de nouenta y ſiete años, ò nouenta y ocho; y aſsi podria viuir deſpues de la muerte de ſu marido, como afirman, y que buſcò à ſu marido muerto, y recogiendo ſus huelòs, los ſepultò, y los hizo templo muy honrado, como à dios, ofreciendole Sacrificios, y ordenando ceremonias, que los Sacerdotes, y Pueblo guardaſſen, y aſsi ſe guardaron en los tiempos que duraron los Gentiles.

CAPITVLO CLXXI.

En que ſe prueba del todo la opinion del Capitulo antecedente, y que della no ſe ſigue inconueniente alguno.

LA Opiniòn referida en el Capitulo paſſado no trae conſigo inconueniente alguno del modo como queda explicada, y por ſer entonces mayores las edades de los hombres, pueſto que Iſis fue en tiempo de Iſaac, y eſte conſta que viuiò ciẽto y ochenta años Afirmando lo ya dicho, Apis moriria en Egipto el año ciento y quarenta y cinco de la vida de Iacob, porque Inaco padre de Iſis, y Rey primero de los Argives, empeçò a reynar en el año en que nacio Iacob hijo de Iſaac, ſegun parece aqui por la Letra de Euſebio, y reynò Inaco cincuenta años, y Foroneo ſu hijo ſeſenta, y Apis hijo deſte treinta y cinco: luego muriò Apis en el año ciento y quarenta y cinco de Iacob, y eſto ſeria dos años antes que Iacob murieſſe, pueſto que viuiò ciento y quarenta y ſiete. Entonces Iacob eſtaua en Egipto, pues èl entrò en aquel Reyno à los ciento y treinta de ſu vida. *Geneſ.35.* *Geneſ.50.* *Geneſ.47.*

De Iſis hija de Inaco dirèmos, que no ſe juntò con Iupiter, ni peleò con Argos, ni fue dèl vencida, y preſa, ni tampoco el que Argos fueſſe muerto por Mercurio, ni que por èl fueſſe librada Iſis, ò Yo, porque eſta fue mucho tiempo antes que Iupiter, y tambien antes de Argos; y aunque ella fueſſe viua en tiempo de Argos, no pelearia con èl, ni le moueria guerra, ſiendo Argos hijo de ſu marido Apis, y como tal le ſucediò en el Reyno. Tampoco eſta Iſis pudo viuir haſta la muerte de Argos, que reynò ſetenta años, y ya en la muerte de Argos tendria Iſis ciento y ſeteta años à lo menos, y no ſe haze verisimil que viuieſſe tanto. Demàs, que en eſte modo de dezir hemos de poner, que Iſis deſpues de la muerte de Argos fueſſe à Egipto, lo qual es muy ageno de la razon.

Dirèmos, pues, que todas eſtas coſas que ſe refieren de que hemos hecho mencion, conuienen à otras mugeres que tuvieron el nombre de Iſis: ò ſe puede dezir, que aquella Iſis con quien Iupiter ſe juntò fue hija de Inaco, mas no de aquel Inaco que fue Rey primero de los Argivos, ſino de otro Inaco, que fueſſe mucho deſpues; y que por la ſemejãça del nombre todo lo que pertenecia à las dos Iſides ſe lo agregaron, y atribuyeron à vna, como ſi huviera ſido vna ſola. Eſto conforma baſtantemente con la intencion de Euſebio, porque aqui en el primer año de Inaco dize de

Yo,que fue hija suya, y à quien mudado el nombre llamaron Iiis, y à quien los Egipcios tuvieron por diosa: y assi presupone que esta baxò à Egipto, y despues desto casi quatrocietos y diez anos en tiempo del Rey Cecrope dize otra vez Eusebio: *Iupiter se juntò con Yo hija de Inaco, la qual dizen ser mudada en baca.* Desta no dize que descendiò à Egipto, sino solo que se juntò con Iupiter, y fue mudada en baca, y assi dà à entender fuesse otra.

Para abraçar la opinion ya puesta nos induce primeramente la autoridad de Augustino, Isidoro, y Eusebio, y otros famosos Doctores, que todos afirman que Isis fue hija de Inaco, y auer passado à Egipto, y alli auer sido adorada por diosa; y todo esto auer sido en tiempo de Isaac. Lo segundo, por quanto Apis, y juntamente Isis pertenezcan à vn mismo tiempo, como digan comunmente, que Apis aya sido marido de Isis; y si pusieramos à otra Isis, no viuiera con el tiempo de Apis para poder ser su muger, como concuerda esta, segun ya probamos.

Lo tercero, y mas principal. Es cierto que Isis fue à Egipto, como ella en aquel Reyno sea tenida por grande diosa; y esto afirman todos auer sido porque hallò ella entre los Egipcios letras, y se las diò à ellos, y les enseñò el arte, y modo de labrar la tierra, y por esta causa la llamaron Isis, que quiere dezir tierra. Pero si pusieramos auer sido Isis despues de aquel tiempo, no podria ser algo de esto, porque quando descendiò, y entrò Ioseph en Egipto, cierto es que tenian los Egipcios letras, como entre ellos huviesse entonces Sacerdotes sabios, y aquella Tierra fuesse frequentada en tiempo de la grande
Genes.47. hambre, y à los forasteros les dauan mantenimientos de las expensas del comun. Esta calidad, y excelencia no les dieran, si los Egipcios fueran entonces vna Gente simple, y faltos de saber: luego ya tenian letras, y por consiguiente Isis auia ya venido à Egipto, que fue quien se las diò.

Tambien conduce à esto, el que Ioseph fue Principe en Egipto en tiempo de los siete anos de la fertilidad, y abundancia, y assimismo en los siete anos siguientes de la esterilidad, y hambre, anunciando èl esto antes que viniesse: y assi auia ya pan en Egipto, y se labraua la tierra; mayormente que en el año segundo, y tercero de la hambre vinieron los Egipcios, y pidierõ à Ioseph pan, para que tuviessen algunos granos que sembrar, y no pereciesse la tierra, faltando los Labradores. Infierese de lo dicho ser Isis hija de Inaco, y la que descendiò à Egipto.

Genes.40. & 41.

Genes.47.

CAPITVLO CLXXII.

Que en Egipto auia pan mucho tiempo antes que Isis viniesse à Egipto; y como se entienda el que ella diò simientes à los Egipcios.

NO Se haze creible el que antes de Isis no huviesse en Egipto labrança de Tierra, ni semillas de pan, porque necessario es el que antes desto lo huviesse. Y pruebase del libro del Genesis, donde se dize que Abrahan en el año setenta y cinco de su edad entrò en la Tierra de Canaan, y le fue hecha aquella promessa tan grande, de que hemos hablado, y por ser general en Palestina la hambre passò à Egipto huyendo el rigor del tiempo: luego ya en Egipto auia pan, pues de otras Prouincias, y Tierras se iban alli à socorrer apretados de la hambre, y semillas tenian diferentes en el año que hemos dicho de Abrahan, que fue ochenta y cinco años antes que empeçasse el reyno de Inaco. Esto se haze manifiesto. Inaco empeçò à reynar en el año que naciò Iacob, segun dize Eusebio en su Letra, y entonces era Abrahan de ciento y sesenta años, pues to que tenia cien años quãdo engendrò à Isaac, y este sesenta quando à Iacob; y assi seria Abrahan de ciento y sesenta años, que quitados setenta y cinco que tenia Abrahan quando fue à Egipto por causa de la hambre, quedan ochenta y cinco hasta el principio del reyno de Inaco. Isis, ò Yo, como ya diximos, naciò cerca del fin del reyno de su padre Inaco, que reynò cincuenta años, los quales

Genes.12.

Genes.21. & 25.

añadirèmos ; y aſsi quedàran deſde aquel tiempo en que Abrahan baxò à Egipto, haſta el nacimiento de Iſis, ciento y quarenta y cinco años ; con que no pudo Iſis ſer la que dieſſe ſemillas à los Egipcios, ni tampoco la que los enſeñò à labrar la Tierra, y ſembrarla para coger pan, pues mucho antes que nacieſſe lo auia, y ſe cogia en aquel Reyno. Hallaria empero algun arte, ò ingenio de labrança, que primero no auia, por lo qual la tuvieron por dioſa. Los Hiſtoriadores Griegos no ſabiendo la hiſtoria verdadera de la Santa Eſcritura, penſaron que Iſis ſue del todo la primera que auiẽdo venido de Grecia à Egipto, diò ſemillas para que ſembraſſen los Egipcios, y que les enſeñò el arte de labrar la Tierra, que antes no lo ſabian: pero eſto no es verdad, como queda dicho, y probado.

Pero puede dezir alguno, que eſto no pudo ſer, reſpeto de que Iſis, ò Yo en el tiempo dicho, que es el de Iacob, no pudo ir à Egipto, como Euſebio dexe dicho en el Prologo ſuyo, que Iſis, y todas las coſas antiguas alli mencionadas fueron deſpues del Rey Cecrope ; y eſte Rey fue mucho deſpues deſto, pues viuiò en tiempo de Moyſes, quando ſacò à los Ebreos de Egipto, ſegun ſe dirà deſpues: luego Iſis no pudo ſer en el tiẽpo dicho de Ioſeph, ni de ſu padre Iacob.

Dirèmos à eſto, que aunque Euſebio ponga muchas opiniones, en el Prologo ſuyo no dize, ni afirma que Iſis fue deſpues de Cecrope, ſino que el Templo de Iſis fue deſpues. Y pudo ſer eſto muy bien, pues aunque Iſis fueſſe mucho tiempo antes que el Rey Cecrope, no le fueſſe hecho aquel Templo famoſo que le hizieron los Egipcios haſta dèſpues de Cecrope. Y aun podemos dezir, que no ſe entiende que Iſis no tuvieſſe Templo alguno antes del Rey Cecrope, pues luego que ella muriò, y ſu marido Apis, los tuvieron por dioſes, y les dedicaron grandes ceremonias, y Sacrificios, como deſpues dirèmos, y aſsi juntamente les hizieron Templo. Pero puedeſe entender, que habla Euſebio de aquel Templo famoſo, y celebrado, que Iſis tuvo en Egipto deſpues; ò mas propriamente ſe puede entender de aquel Templo grande que à Iſis hizieron en Grecia en la Ciudad Helenſina, que eſte fue cèlebre, y nombrado entre los Griegos, y no auia ſido hecho antes de Cecrope, ſino algunos años deſpues ſe hizo. Deſte Templo quiſo hablar Euſebio, por hazer à ſu propoſito, por querer èl probar, que todas las coſas que fueron cèlebres, y famoſas entre los Griegos, fueron deſpues del Rey Cecrope ; y aunque en la Ciudad de Helenſis ſean muy nombradas las ceremonias, y fieſtas, y Templo que ſe hizo à la dioſa Ceres, tambien ſe hizo otro Templo magnifico à la dioſa Iſis.

A los argumentos pueſtos arriba, que probauan no poder ſer eſta Iſis hija de Inaco, y à quien las coſas dichas conuinieſſen, reſponderèmos aora.

CAPITVLO CLXXIII.

Reſpondeſe à los quatro argumentos referidos en el Capitulo 167. contra Iſis, probando no ſer hija de Inaco ; y proſigueſe el Texto de Euſebio.

EL Primer argumento dezia, que ſi Iſis, ò Yo fueſſe hija de Inaco, la que fue muger de Apis, y caminò à Egipto, aunque nacieſſe en el año poſtrero del reyno de Inaco, ſeria de nouẽta y cinco años à lo menos quãdo la recibieſſe Apis por muger ; y aquel ſeria el primer año que ella llegaſſe à Egipto, y eſto no ſe haze creible en aquella edad. A eſto dezimos, que procede de vn falſo preſupueſto, y es el que Apis no baxò à Egipto haſta auer entrado à reynar en los Argiuos treinta y cinco años, que ſon los que pone aqui Euſebio, y que deſpues fueſſe à Egipto, y alli recibieſſe por muger à Iſis. Eſto no fue aſsi, ſino que como ya diximos, reynando Foronco hijo de Inaco, y padre de Apis en el año treinta de ſu reyno, Apis podria tomar por muger à Iſis, la qual podia ſer entonces de treinta años, ò pocos mas, diziendo que nacieſſe al fin del reyno de Inaco. El modo como pudo ſer, y como ſe compone todo, dexamos ya dicho en el Capitulo 170.

Al

Al ſegundo argumento, quando dizen q̃ Yo nò pudo ſer conocida de Iupiter, por quanto èl fue mucho tiẽpo deſpues, ſe reſponde ſer verdad, ſegun ya dexamos probado, que Iſis, ò Yo hija de Inaco no pudo ſer conocida de Iupiter hijo de Saturno, ſino que fue otra muger llamada tambien Iſis; y los Poetas eſtilan quando ay muchas perſonas de vn nombre, lo que hizieron todas, atribuirlo à vna. Tambien ſe puede dezir, que eſta Iſis fue hija de Inaco, pero no del que vamos hablando, que fue Rey primero de los Argivos, ſino de otro Inaco, y por la ſemejança del nombre tuvo ocaſion Ouidio para introducir ſu relacion en la Fabula. O podemos dezir, que fue conocida Iſis de Iupiter el primero, y no del que fue hijo de Saturno, que es el tercero de los aſsi nombrados, de los quales deſpues hablarèmos.

Al tercero, y quarto argumento dirèmos, que eſta Iſis hija de Inaco fue muger de Apis, y que fue à Egipto, pero que no peleò con Argos, ſino que pudo ſer otra algun tiempo deſpues, que tuvieſſe eſte nombre, y por conſiguiente no venimos en que muerto Argos ella fueſſe à Egipto, y recibieſſe por marido à Apis, ſino que eſtando en Grecia, y reynando Foroneo ſu hermano, ſe casò con Apis ſu hijo, y juntamente ſobrino ſuyo. De eſta Iſis dirèmos mas deſpues, quando tratemos de Apis ſu marido.

TEXTO. *Y adoranla por diosa.* Eſta es Letra de Euſebio, y dize, que los Egipcios por los beneficios que de Iſis auian recibido, no ſolo deſpues de muerta, pero aun eſtando viua, la dieron culto de dioſa. El padre de Iſis Inaco, dize Euſebio aqui, que puſo ſu nombre à vn rio de Acaya, llamandole Inaco, para dexar memoria del ſuyo. Aſsi lo dize Solino en ſu Poliſtor, y San Iſidoro; y eſta era coſtumbre en los Reyes antiguos, poner ſus nombres à las Tierras, ò Lugares; de los quales fue el primero Egialeo, y llamò la Tierra Egialea. Otro Rey llamado Pelope la llamò deſpues Peloponeſo, y otro Rey Sicion la llamò Sicionia, ſegun ya dixo Euſebio.

Sol. in Pol. S. Iſid. lib. 13. Ethy.

TEXTO *Al rio Inaco auia puesto ſu nombre, y ſu hija Iſis ſe llamò deſpues Boſfora.* Muerto el padre, mudò la hija el nõbre al Rio, y llamòle Boſforo. Eſte nombre no le durò ſiempre, como los Eſcritores deſpues le llamen Inaco; pero Iſis, ò Yo llamòle aſsi, porque Boſforo ſignifica huella, ò piſada de buey: y por auer ſido Yo buelta en baca, ſegun los Poetas, dizen que puſo ſu nombre al Rio, llamandole de la ſeñal que al piſar dexa el buey. Pero eſte nombre Boſforo no le tomamos por Rio, ſino por Mar, puesto que Solino, y San Iſidoro dizen que algunos Mares tomaron nombre de la piſada de los bueyes, ò por ſer eſtrecho el paſſo, como Boſforo; y eſto ſe dize de aquellos Mares que ſon tan eſtrechos, que vn buey los puede paſſar nadando, como el Mar de Heleſponto, que à ſer mas ancho, canſaria-ſe el buey, y no lo podria paſſar, antes ſe ahogaria. Eſta ſentencia parece cõcordar à la Letra, pero bien mirada no es verdadera, porque el rio Inaco nunca fue llamado Boſforo por Yo hija de Inaco, ni por otro alguno. Eſte modo de dezir ſe funda en no eſtar bien entendida la Letra, pues eſta en ſu ſentido verdadero quiere dezir, que Yo hija de Inaco fuè llamada deſpues Boſfora. Aſsi la llamaron los Griegos, porque Boſforo quiere dezir mudança, ò paſſo de buey, y fue eſto por quanto dizen que Yo fue en buey mudada.

Sol. in Pol. S. Iſid. lib. 13. Ethy.

CAPITVLO CLXXIV.

Del principio, y fin del Reyno de los Argivos, ſegun Caſtor ſu Hiſtoriador.

TEXTO. *Caſtor Eſcritor de la Hiſtoria de los Argivos dize, que deſde Inaco haſta Eſteleneo hijo de Crotopo, y el tiempo de todos los Reyes fue trecientos y ochenta y quatro años.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en tiempo de Inaco Rey primero de los Argivos, y no pertenece en particular à año determinado, ſino para declarar el tiempo que duraron los Reyes de aquel Reyno; y por la autoridad de la Hiſtoria de Caſtor ſe prueba quien fue el Rey primero de los Argivos, y quien el poſtrero, y lo que durò eſte Reyno, ſiendo para eſto muy prouechoſa eſta

autoridad de Caſtor, que eſcriuiò toda la Hiſtoria de aquel os Reyes.

Dà à entender Caſtor, que el Rey primero de los Argivos fue Inàco, y en eſto concuerda con Euſebio, y que fueſſe el vltimo Eſteleneo, y eſto tambien afirma Euſebio. Dixo ſer Eſteleneo hijo de Crotopo, por declararlo mas, porque huvo otros que tuvieron por nombre Eſteleneo, y con dezir que eſte fue hijo de Crotopo, queda de los demàs diferenciado. El tiempo del reyno de todos eſtos Argivos fue trecientos y ochenta y quatro años. Alguno dirà no ſer eſto aſsi, porque el Reyno de los Argivos mas durò de los años que aqui pone Euſebio, pues hallamos, ſegun èl, que duraſſe quinientos y quarenta y quatro años; ni tampoco ſe pone por Rey vltimo Eſteleneo hijo de Crotopo, ſino otro llamado Acriſio. A eſto podrèmos reſponder de dos maneras. La vna, que Euſebio refiere aqui las palabras de Caſtor Hiſtoriador, el qual por ventura ſeria en tiempo de Eſteleneo, ò poco deſpues, y no eſtendiò ſu Hiſtoria ſino haſta el dicho Eſteleneo, y haſta èl es verdad que reynaron los Argivos Reyes trecientos y ochenta y quatro años no mas; pero deſpues huvo otros Reyes de los Argivos, y contando el tiempo de vnos, y otros, hazen quinientos y quarẽta y quatro años. La otra es, que el Reyno de los Argivos tambien ſe puede tomar de dos maneras, ò bien por todos aquellos que ſe llamaron Reyes Argivos, y todo el tiempo que duraron; y en eſta acepcion durò aquel Reyno quinientos y quarenta y quatro años, y deſpues los Reyes que ſucedieron no ſe llamaron Argivos, ſino de Micenas. De otra manera ſe llaman Reyes Argivos ſolos aquellos que procedieron del linage del Rey primero de Argos, y reynaron por ſuceſsion, ſin vſurpacion, ni fuerça alguna: y luego ſucedieron otros, que vſurpando con violencia reynaſſen, y no ſe nombraron Reyes Argivos. Y deſte modo es verdad que el Rey poſtrero fue Eſtelenço hijo de Crotopo, y durò aquel Reyno trecientos y ochenta y quatro años ſolos, por quanto alli fueron, y ſucedieron los Reyes de vn miſmo linage, y tronco, y deſcendientes de Inaco Rey primero. Eſte Eſteleneo Rey vltimo deſta cepa, fue echado del Reyno, por auerſele tomado Gelaton, ſegun dize Euſebio, echando à los Argivos del Reyno, y dandoſelo à Danao: y aſsi ya no erã eſtos de aquel miſmo linage de los primeros Reyes, y deſpues los hijos de Danao, y ſus nietos reynaron haſta Acriſio, en quien ſe cumplieron quinientos y quarenta y quatro años, y deſtos no hablò Caſtor.

Por lo qual toda la linea de los Argivos tomada cumplidamente, ſegun la pone Euſebio, mas años contiene, que los que pone Caſtor, pues fueron quinientos y quarenta y quatro; y ambas relaciones de los años ſon verdaderas, tomadas en diuerſas conſideraciones, como queda dicho.

CAPITVLO CLXXV.

De Apis dios de Egipto, y marido de Iſis.

Apis en Egipto fue el primero à quien tuvieron por dios, al qual algunos llamaron Serapis. Pone Euſebio eſta Hiſtoria en la linea de los Egipcios, y en el año veinte y dos del Rey Inaco, y aſsi à las dos lineas puede pertenecer. Dize, que en eſte tiempo empeçò à ſer Apis tenido por dios, y eſto ſe conſeruò todo el tiempo que duraron los Gentiles en Egipto. Llamaronle tambien Serapis, y fue nombre ſuyo el mas vſado: y es de aduertir, que quando le toman por hombre le llaman Apis, y Serapis quando por dios, y la cauſa deſto dirèmos deſpues. TEXTO

En eſte punto es de ſaber, que vn hombre huvo llamado Apis, que deſpues fue tenido por grande dios en Egipto. Quien fueſſe, y en que tiempo fueſſe, ay duda. Hallaſe que Apis fue vn Rey quarto de los Sicionios, y aora hallamos vn Apis en tiempo de Inaco, y deſpues al Rey tercero de los Argivos le llaman Apis. Cada vno de eſtos pudo ſer Apis el dios de Egipto, por quanto del que fue no hallamos quien fueſſe, ni de que Gente determinadamẽte, ni en que tiẽpo. Del primero, q̃ fue Rey de los Sicionios, no ay duda, porque nadie afirma

que

que aquel fueſſe el adorado por dios; pero de los otros dos ay duda, y cada qual dellos pudo ſer.

Los Eſcritores comunmente dizen, que Iſis, ò Yo fue muger de aquel Apis que fue tenido por dios en Egipto, y ella lo hizo tener por tal; y aſsimiſmo dizen, que eſta Iſis fue la hija del Rey Inaco. En eſta opinion hemos de poner à Apis en los tiempos que pudieſſe caſar con Iſis, pues ſiendo hija de Inaco, bien pudo ella cerca del principio del reyno de ſu padre caſarſe con Apis, y à los veinte y dos años del reyno de Inaco morir Apis, y ſer tenido por dios. Abraçando eſto hemos de dezir, que Iſis, ò Yo naciеſſe antes que Inaco ſu padre empeçaſſe à reynar. Eſte modo bien razonable es, porque Inaco como fueſſe el Rey primero de los Argivos, no ſe nombraria Rey haſta ſer entrado en edad, y que algunas hazañas, y hechos ſuyos moueria los coraçones de los hombres à que lo leuantaſſen, y eſtablecieſſen por Rey, pueſto que entre los Argivos no auia precedido Rey alguno, y por conſiguiente Iſis podia auer nacido quando ſu padre entrò à reynar, y aun por ventura podia eſtar caſada con Apis.

Afirmando que fueſſe el otro Apis, avrèmos de dezir, que naciеſſe Iſis cerca del fin del reyno de ſu padre Inaco, y caſaria con Apis ſu ſobrino cerca del año treinta del reyno de Foroneo ſu hermano, y padre de Apis, y caminaria à Egipto al principio del reyno de Apis, y ſeria eſte Apis tenido por dios quãdo murieſſe. Lo qual ſeria nouenta y cinco años deſpues de la muerte de Inaco, y entonces Iſis ſeria cerca de cien años, poco menos, como ya dexamos dicho. Y ſi lleuaſſemos lo primero, diriamos que iria à Egipto cerca del principio del reyno de Inaco, y entonces afirmariamos que fueſſe de menor edad. Pero ya diximos, que Apis el dios de Egipto fue el Rey tercero de los Argivos, que aſsi lo tiene Auguſtino, y noſotros tambien lo afirmamos aqui, y de aquel dezimos ſer Iſis muger.

Euſebio dize aqui eſto, por hazer memoria de las diuerſas opiniones que hallò de diuerſos Autores, y por eſta cauſa lo puſo en la linea de los Egipcios, por quanto no ſe ſabe de que Gente fueſſe Apis, y por conſiguiente en que linea ſe deba poner: y aſsi porque el Apis era tenido por dios de los Egipcios, ſe pone en ſu linea, que con el otro Apis no ſe haze deſte modo, pues aunque fueſſe tenido por dios en Egipto, como fue Rey de los Argivos, debiaſe poner en aquella linea, y no en la de los Egipcios.

CAPITVLO CLXXVI.

Del Rey Foroneo, y que ſus leyes fueron primero que las de Moyſes.

TEXTO *Foroneo Rey ſegundo en Argos, hijo de Inaco, y de Niobe, fue el primero que eſcriuiò leyes.* Del padre de Foroneo no ay duda que lo fueſſe Inaco, pues todos los Eſcritores lo afirman aſsi. De la madre ſuele auer duda, pero Euſebio dize aqui auer ſido Niobe. No es eſta Niobe aquella famoſa, y celebrada entre los Poetas, y de quien habla Ouidio, y dize que fue mudada en piedra, llorando, y pueſta en el monte Sifilo, porque eſta fue mucho deſpues, y no lexos de los tiẽpos de Iupiter, y de la guerra de Troya, ſegun muchos afirman. *Ouid. li. 6. Metam.*

Eſte Foroneo fue famoſo, y aun dura oy ſu nombre, por ſer el primero que eſcriuiò, y diò leyes para viuir, y juzgar. Aſsi lo dize San Iſidoro, y por eſta cauſa los lugares donde los Iuezes ſe ponen, y ſe aſsientan à juzgar, ſe llaman del Latin traducido à nueſtro vulgar, *Foro*, tomando eſte nombre del Rey Foroneo, por auer ſido el primero que diò leyes para que ſe hizieſſen los juizios. Aſsi lo dize la Decretal en la ſignificacion de los verbos, Capitulo de Foro. Y no ſe ha de entender que fueſſe Foroneo el primero que de todo el Mundo dieſſe leyes, ſino que ſe ha de entender con ſu limitacion. Vna es, el que ſe entienda de las leyes eſcritas, porque aunque antes de Foroneo ſe dauan, y tenian ſus leyes, pero no ſe eſcriuian para que permanecieſſen, y Foroneo diò leyes por eſcrito, y aſsi permanecieron. La otra es, que reſpecto de los Griegos fueſſe el primero q̃ diò leyes, *S. Iſid. lib. 5. Ethym.* *Decret. de verb. ſign. cap. forus.*

que reſpeto de otras Gentes, ya auia leyes eſcritas antes de Foroneo, como entre los Iudios, pues el primero que hallamos que eſcriuieſſe leyes, fue Moyſes, que ſi bien por autoridad propria no eſcriuiò, ni promulgò leyes, pero promulgò las que Dios le mandò eſcriuir, y èl ſe las diò, y notificò à los Iudios, y Dios auia eſcrito primero en las piedras los diez Mandamientos de ſu Ley Santa.

Eſto pienſan, y diſcurren algunos, pero no es ajuſtado à la verdad, porque Foroneo fue mucho antes que Moyſes, pues deſde el año primero del año de Foroneo, haſta el de la ſalida que hizieron los Ebreos de Egipto, que fue quando ſe diò la Ley en el monte Sinaì, corrieron caſi trecientos años, como conſtarà deſpues por la Letra de Euſebio: luego mucho antes Foroneo eſcriuiò leyes, que Moyſes. No obſtante, ſiempre ſe puede afirmar el que no fueſſe Foroneo el primero que dieſſe leyes, pues entre los Aſyrios ya auia leyes, y hallamos que Semiramis ſu Reyna diò algunas leyes, aunque malas, por auer hecho, y mandado promulgar por ley, el que pudieſſen caſar los hijos con las madres, y los padres con las hijas; y enfin, que no huvieſſe grado alguno de parenteſco prohibido para el matrimonio. Aſsi lo refiere Paulo Oroſio. Semiramis, pues, fue mucho antes que Foroneo, porque ella empeçò à reynar en el año diez de Abrahan, y Foroneo en el año ciento y diez, ò onze de Iſaac, que mediaron docientos años entre vno, y otro reyno.

Pau. Oroſ. lib. 1. de Orm.

Tambien parece que ya auia leyes eſcritas quando Dios diò la ſuya por Moyſes; y aſsi comparādo Moyſes la Ley dada à los Ebreos, à las que tenian otros Pueblos, les exortò à ſu cumplimiento, diziendo, que no auia otra Nacion alguna, que tan buena ley tuvieſſe. Tambien ſe confirma, en que Dios conſintiò, ò permitiò algunas coſas que hizieſſen los Iudios, que no eran en ſi buenas, como la vſura, y libelo de repudio; y eſto ſolamente porque ya eſtas leyes ſe vſauā en otros Pueblos, y Naciones: y ſi à los Ebreos les fuera eſto negado, no pudieran ſufrir la Ley.

Deuter. 4.

CAPITVLO CLXXVII.

En què ſentido ſea verdad el que Foroneo fueſſe el primero que diò leyes por eſcrito.

VIuiendo Iacob en Tierra de Canaan auia leyes entre los Cananeos. Eſto conſta, porque Iudas quiſo, y mandò quemar à Tamar ſu nuera, por el adulterio que parecia auer cometido; y aſsi parece auer ley entre los Cananeos, que mandaua quemar las adulteras. Y aun en la Ley de Dios auia otra, que dezia, que ſi vno moria ſin hijos, y dexaſſe algun hermano, que eſte tomaſſe por muger à la viuda que quedaua del hermano difunto, y ſi della tuviere hijos, que ſe llamen del nombre del hermano muerto. Eſta ley tambien parece que la auia entre los Cananeos en tiempo de Iacob, pues muriendo el hijo mayor de Iudas, que fue Her, el ſiguiēte llamado Ona casò con Tamar muger de ſu hermano muerto; y porque ſabia que los hijos que dèl naciеſſen ſe contarian por de ſu hermano difunto, y no por ſuyos, no quiſo engēdrar, ni aun juntarſe con Tamar quiſo. Y aſsi muchas de las leyes que Dios diò à los Ebreos, fueron, y las tenian mucho antes los Gentiles, y eſtos tuvieron ſus leyes antes que Moyſes eſcriuieſſe las de los Ebreos.

Geneſ. 28.

Geneſ. 25.

Geneſ. 38.

De aqui conſtarà, que Foroneo eſcriuiò primero que Moyſes leyes, aunque otros precedieron à Foroneo en eſto miſmo, como en el Capitulo antecedente queda probado. Entre los Griegos es cierto que no huvo otro alguno que eſcriuieſſe leyes antes que Foroneo, y aſsi entre los Griegos le ponen por Auror primero, como ſe dize en el Decreto, y aſsi lo afirma tambien San Iſidoro. Pone, pues, eſte Santo Doctor todos los Autores primeros de las leyes en diuerſas Prouincias, y Reynos, y dize, que Moyſes fue el primero que por mandado de Dios ſe la diò à los Ebreos, Foroneo à los Griegos, Solon à los Atenienſes, Licurgo à los Lacedemonios, y Numa Pompilio à los Romanos.

In Decret. ca. 8. verb. Moyſes, & cap. forus. S. Iſid. lib. 5. Ethym.

Podrà dezir alguno, que Foroneo fue

fue abſolutamente el primero que en todo el Mundo dieſſe leyes, pues aſsi al preſente lo afirma Euſebio. A eſto dirèmos, que lo dicho ſe entiende entre los Griegos, y que por ſer los Eſcritores deſta Nacion tan enſalçadores de ſu nombre, y letras, no hallaron entre ſi otro que huvieſſe eſcrito, y dado leyes primero que Foroneo; y con eſto penſaron, y le atribuyeron auer ſido el primero, reſpeto de todo el Mundo: y como Euſebio era Griego, ſiguiò de ſus anteceſſores la coſtumbre, y eſtilo. A eſte modo entre los Griegos Dioniſio llamado Baco, fue el primero (ſegun dizen) que traxo el vſo de plantar viñas, como refiere Auguſtino: y los Griegos dizen, que eſte fue el primero que en todo el Mundo le hallò; pero eſto es falſo, como la Santa Eſcritura enſeñe que Noè plantò primero viñas, y eſte fue antes de Dioniſio, ſegun la cuenta de Euſebio, mas de mil y quinientos años. Aſsimiſmo dizen los Griegos, que Ceres fue la primera que hallò ſemillas, y las embiò por el Mundo con Tritolonio, y diò el arte, y modo de labrar las tierras, y que por eſto la hizieron dioſa de los panes, y ſemillas Pero cierto es que la labrança del pan fue deſde el principio del Mundo, pues hallamos que Cain labrò pan, y ofreciò a Dios eſpigas. Aſsi podia ſer de Foroneo en quanto al eſcriuir leyes, que no fueſſe el primero, pero los Griegos lo puſieron por tal, por ſer de ſu Nacion. No obſtante, ſi quiſieremos conceder que fueſſe el primero Foroneo, que en el Mundo eſcriuiò, y diò leyes, no ſerà inconueniente manifieſto, como no hallemos claramente de otro alguno, que primero dieſſe leyes por eſcrito.

S.Aug.lib. 8.de Ciui.

Ouid.li.5. Metam.

Geneſ.4.

CAPITVLO CLXXVIII.

De la antiguedad del tiempo de Foroneo, y lo que en eſta parte ſintiò Platon.

TEXTO *ALgunos pienſan ſer Niobe hija de Foroneo. Deſtos tiempos haze mencio Platon en el libro dicho Timeo, y queriendolos traer algunas vezes à la memoria los tiempos antiguos, y que era lo que auia ſucedido à cada vna de las Ciudades en aquellos tiempos de Foroneo, que fue primero deſte nombre, y de Niobe, y juntamente de todos aquellos que fueron deſpues del Diluvio.* Pone aqui Euſebio, como acoſtumbra, las opiniones de los Eſcritores, pues en las coſas que no podemos probar cõ razon, auemos de eſtar à la Hiſtoria, y atender à los que en ella tienen mas autoridad. Y como de las coſas antiguas tenemos menos certeza, y noticia, en ellas neceſsitamos mas de la Hiſtoria; y aſsi Euſebio hallando diuerſas opiniones, no ſolo de las coſas, ſino de los tiempos en que ſucedierõ, refierelas, y juntamẽte pone vna miſma coſa en dos, ò tres tiempos, como diximos de Iſis, y Apis, dando à entender qual es ſu opinion, y la que tiene por mas verdadera. Aſsi lo haze quãto à Niobe, que vnos piẽſan que fue madre de Foroneo, y muger de Inaco; y otros dizen, que fue hija de Inaco; y otros, que fue ſu madre, y no ſu hija.

Cita Euſebio à Platon, que haze mencion de los Tiempos antiguos, y de Foroneo en vn libro que llamò Timeo, que era nombre de vn diſcipulo ſuyo, que aſsi eſtilaua Platon el poner titulos à ſus libros de los nombres de ſus diſcipulos. Aſsi puſo à otro libro ſuyo el titulo Pytagoras, porque aſsi ſe llamaua vn diſcipulo ſuyo, como eſte preſente ſe llamaua Timeo.

Traìa Platon los Tiempos antiguos, citando al Filoſofo, y ſabio Solon, y dize, que Solon ſabio de Atenas eſtaua en Egipto entre los Sacerdotes, que eran grandemente ſabios los de aquella Tierra, y queriendo aprender algo de ſu ſabiduria, empeçò à dezir de las mas, y mayores antiguedades de que èl tenia noticia en Grecia, y entõces hablò de Foroneo, de Niobe, y del Diluvio. Y vno de aquellos Sacerdotes burlando de Solon, le dixo: *O Solon, voſotros los Griegos ſiempre ſois niños, y en toda Grecia no ay viejo alguno.* Marauillado Solon deſto, le preguntò la cauſa por què le dezia aquello? y èl reſpondiò: *Porque todos teneis la memoria nueua, y aun no enſeñada.* Y aſsi aunque aquel Sacerdote Egipcio afirmaua no ſer tiempos muy antiguos aquellos de que hablaua Solon, con todo eſſo èl los referia

por los mas antiguos, que entre todos los Griegos eran conocidos. Haze eſto al intento de Euſebio, el que eſtos tiempos ſean muy antiguos, pues Platon citando à Solon los pone como tales, y eſpecialmente es prueba para lo que dize abaxo, poniendo en vn tiempo à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluvio deſpues dellos, y tambien de los que fueron poco deſpues del Diluvio.

Dudarà alguno de qual Diluvio hablaſſe Platon, pues fueron muchos. En eſte punto es de ſaber que tres Diluvios ſe hallan en las Hiſtorias; vno el de Noè, otro el de Ogige, y el de Deucalion otro; y eſtos entre los Eſcritores ſon muy nombrados. Aqui no ſe puede entender que del de Noè hablaſſe Platon. Lo primero, por quanto deſte no ay hiſtoria alguna de los Gentiles, que haga dèl memoria, ni aun de otras coſas algunas deſpues dèl ſucedidas, como del edificio de Babilonia, y de la diuiſion de lenguas: y aſsi las mas antiguas noticias de las Hiſtorias ſon del tiempo de Nino Rey ſegundo de los Aſyrios, ſegun toca Euſebio en ſu Prologo, y lo dize Paulo Oroſio. Lo ſegundo, porque al Diluvio juntò los tiempos de Foroneo, y Niobe, y deſde el Diluvio de Noè haſta el tiempo de Foroneo, mediaron mas de mil ciento y treinta años; y aſsi no ſe puede entender de aquel Diluvio.

Pau. Oroſ. lib. 1.

La duda eſtà entre los otros dos, y de qual dellos ſe entienda, por quanto ambos ſon conocidos entre los Griegos. Y ſi dixere alguno, que ſe entiende hablar Platon del de Ogige, por ſer eſte el primero, y por quanto Foroneo ſe halla mas cercano à eſte Diluvio, que al de Deucalion, y tambien ſe haze eſto veriſimil, por quanto Euſebio luego haze aqui mencion de Ogige, en cuyo tiempo fue aquel Diluvio. Eſto con mucho fundamento ſe dixera, pero lo cierto es que las palabras ſe entienden del Diluvio de Deucalion, porque Platon en ſu libro Timeo en eſte lugar nombra al Diluvio de Pirra, y Deucalion expreſſamente. Y aſsi Solon quiere que las coſas que fueron cerca del Diluvio de Deucalion fueron mas antiguas: y verdad es, que no paſſaron muchos tiempos entre vno, y otro Diluvio.

CAPITVLO CLXXIX.

Del Rey Ogige, y de la Prouincia de Atica, y ſus nombres, y aſsiento; y de la Ciudad Elenſis, quien la edificaſſe.

TEXTO. *OGige Rey en Atica de Elenſis, que antiguamente ſe llamò Ata, hizo à Elenſis, y otras muchas Ciudades.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en el año doze de Foroneo, y no ſe ha de entender que en aquel año ſucedieſſen todas las coſas aqui referidas, porque dize que Ogige hizo muchas Ciudades, y eſtas no ſe podrian edificar en vn año: y aſsi lo que ſe ha de entender es, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, y reynando eſte en los Argivos, Ogige reynaua en Atica, donde edificò Ciudades muchas. Nombrale Rey à Ogige, y aſsi San Iſidoro, y Paulo Oroſio le llaman.

S. Iſid. lib. 13. Ethy. Pau. Oroſ. lib. 1.

Elenſis fue Ciudad famoſa, por el Templo cèlebre de la diosa Ceres, y aquel Templo fue marauilloſo, y de gran nombre, y muchas las fieſtas que alli ſe hazian. Por eſta Ciudad Elenſis fue aquella Tierra llamada Elenſina, y eſte no es nombre proprio, porque ella ſe llamaua antes Atica, pero es adjetiuo, deriuado del nombre proprio de la Ciudad, que eſtaua en aquella Prouincia. Antiguamente ſe llamaua Ata. Eſte nombre Ata lo es de Prouincia, y tambien de Ciudad, y eſta deſpues ſe llamò Atenas; y aſsi primero ſe llamaua Ata, que quiere dezir Ciudad pueſta en la ribera del Mar, ſegun dize Auguſtino; y tomandolo por Prouincia, es vna parte de la Grecia.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

Para lo qual es de ſaber, que algunos pienſan Acaya, y Atica ſer vna miſma coſa, por pertenecer todo à Grecia, y Acaya ſer vna Prouincia nombrada, donde fue la Ciudad de Argos, y el Reyno de los Argivos, como lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de Acaya.* En eſta Prouincia de Acaya fue la Ciudad de Patras, en la qual fue martyrizado el Apoſtol San Andres, como dize el principio de ſu Hiſtoria. Pero el que ſean vna miſma coſa Acaya, y Atica, no es ver-

Sen. trag. 2.

verdad, como ſean dos Prouincias diſtintas, aunque vna junta, y vezina à la otra. Acaya eſtà caſi toda cercada del Mar, y mas contra Mediodia, que Atica, porque eſta viene à caer en el coſtado de la parte del Cierço, ò Septentrion, cerca de la Ciudad de Corinto, ſegun dize Paulo Oroſio.

La Tierra de Atica ſe llamò en otro tiempo Ata, como aqui dize Euſebio; pero eſte no es ſu nombre primero, que ſegun San Iſidoro, fue Eladia, y le tuvo de Elano hijo de Deucalion, y Pirra. Y dizen Barlaan, y Iuan Bocacio, que eſte Elano hijo de Deucalion, deſpues de la muerte de ſu padre fue de tan gran nombre por ſus hechos, y enſanchò tanto ſu Reyno, que toda Grecia, ò poco menos, por aquella parte que mira al Mar Egeo, de ſu nombre ſe llamò Eladia, y los Griegos ſe llamaron Eladios. Segun eſto, eſta Tierra no fue llamada Atica de Ogige, ſino que tenia otro nombre, pues el hijo de Deucalion fue mucho tiempo deſpues de Ogige; y aſsi otro nombre tendria, y es de creer que ſe llamaria Ata. Eſte nombre ſe le pondria por el aſsiento, por eſtar junto al Mar: y aſsi dize aqui Euſebio, que eſte era el nombre mas antiguo. Deſpues fue llamada Eladia, del nombre de Elano, lo qual callò Euſebio, pero lo dixeron Iſidoro, Teodoncio, y Barlaan. Alfin fue llamada Atica, de vna doncella que tenia por nombre Atis, hija de Cranao Rey natural de aquella Tierra, ſegun lo dize San Iſidoro: y Euſebio dize abaxo, auer acontecido en tiempo de Cranao Rey ſegundo de Atenas, cerca del año tres mil y ſetecientos del Mundo.

S.Iſid.lib. 14. Ethy. *Barl. & Ioan. Boc. lib. de gen. deorum.* *S.Iſid.lib. 14. Ethy.*

En eſta Tierra nombrada Atica reynaua Ogige, y aun entonces no ſe llamaua Atica, y huvo en ella la Ciudad de Atenas, que fue deſpues edificada, ò renouada, ò enſanchada por Cecrope Rey primero de Atenas, y entonces ſe le puſo eſte nombre, auiẽdo tenido otro primero, ſegun dize Auguſtino. Y aſsi en tiempo de Ogige aun no era la dicha Ciudad, y por ella tuvo mucho nombre, y fama aquella Tierra toda, como en toda Grecia no huvieſſe otra coſa mas nõbrada, ni de alabança digna, que Atenas, por los Filoſofos, y letras muchas que en ella ſe practicaron, y enſeñaron, ſegun Iſidoro, y Auguſtino ya citados.

S.Aug.lib. 18. de Ciu. c. 8. & 9.

El aſsiento deſta Tierra pone San Iſidoro, diziendo: *Eladia fue nombrada del Rey Elano, hijo de Pirra, y Deucalion; ella es la Tierra de Atica, que primero fue llamada Ata: y deſpues fue Cranao natural de Grecia, cuya hija nombrada Atis puſo por nombre Atica aquella Tierra. Eſtà en medio de Macedonia, y Acaya eſta Tierra, y juntaſe con Arcadia por parte del Cierço, ò Septentrion. Eſta Tierra es la verdadera Grecia, donde fue la Ciudad inſigne de Atenas, por auer ſido madre de las Letras, y Artes liberales, y criadora de los Filoſofos, ni en Grecia huvo coſa alguna mas iluſtre, y eſclarecida, que ella. En ella eſtà el campo Maratonio, nombrado por vna cruel batalla que en èl huvo.* *S.Iſid.lib. 14. Ethy.*

Deſta Tierra habla tambien Soliño en ſu Poliſtor, tratando del tercero Seno de la Europa. En eſta Prouincia en el tiempo que reynò Ogige hizo, ſegun dize Euſebio, la Ciudad de Elenſis. En eſte punto no hablan conformes los Eſcritores todos, porque algunos dizen, que Tritolonio criado de la diosa Ceres fue Rey de Atica, y fue de Elenſo, ſegun Lactancio, y Teodoncio: y afirman muchos, que muerto Elenſo, ſu hijo Tritolonio por honrar à ſu padre hizo vna Ciudad, à la qual llamò Elenſis. Pero en eſto ſe muestran contrarios Autores muy aprobados, y ciertos, como ſon Euſebio, Iſidoro, y Paulo Oroſio, porque al preſente afirma Euſebio, que hizo la Ciudad de Elenſis, y otras muchas Ciudades el Rey Ogige. Paulo Oroſio dize: *El Diluvio vino en tiempo de Ogige Rey, el que edificò la Ciudad Elenſis, y dèl tomò nombre.* Eſtas miſmas palabras pone S. Iſidoro.

Paul. Oroſ. lib. 1. *S.Iſid.lib. 13. Ethy. cap. de Diluuijs.*

Edificò Ogige otras muchas Ciudades, de las quales no hallamos los nombres, porque los Eſcritores las callaron, y ſolo dixeron de Elenſis. Ni Ogige, ni eſtas coſas tan antiguas tienen nombre, y fama entre noſotros, ſino por aquel nombrado Diluuio, que fue en tiempo de Ogige, y dèl tomò nombre.

***

CA-

CAPITVLO CLXXX.

La Hiſtoria de Minerva, como fue hallada, y por què fue tenida por dioſa.

EN Tiempo de Ogige, cerca del Lago llamado Triton apareciò, ò fue hallada vna doncella, à quien los Antiguos llamaron Minerva. Eſta Hiſtoria ſe pone en tiempo del Rey Foroneo, es de Minerva, y ſe haze mencion que fue en tiempo de Ogige, por quanto eſte fue en tiempo de Foroneo, ſegun aqui parece; y aſsi lo que fue en tiempo de vno, ſeria en el del otro. En el tiempo que pone Euſebio fue Minerva, concuerdan San Aguſtin, y otros Autores, aunque no ſea del todo cierto el tiempo en que fueſſe: pero como quiera que ſea, ella es de los mas antiguos dioſes, y dioſas que tuvieron los Gentiles, porque ella fue mucho antes que Mercurio, Hercules, y otros, como dizen Auguſtino, y Euſebio. No nos conſta claramente quando empeçaſſe Ogige à reynar, pues aunque ponga Euſebio aqui, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, no pone en que año empeçò, ni en qual acabò; y como Minerva aya ſido en tiempo de Ogige, parece que fue en tiempo de Foroneo, pero en que tiempo deſte fueſſe, no ſe ſabe.

El Lago Triton, donde fue hallada Minerva, ſegun San Iſidoro, es en Africa, y dirèmos que fue hallada en habito de virgen, ò doncella, atendiendo à la Letra de Euſebio, y tambien lo dize Iſidoro. Dizeſe que fue hallada, porque fue repentinamente viſta, y que no ſe ſupo de donde vino, ni de què linage fueſſe. Dizeſe tambien, que fue hallada en habito virginal, porque el trage, y modo de veſtido ſuyo no era de vieja, ni de caſada, ni de viuda, ſino de moça doncella, no tocada de varon; y por eſta cauſa à Minerva ſiempre la llamaron, y tuvieron por virgen. Los Poetas quieren que fueſſe virgen, aunque Lactancio la acuſa de vn parto ſecreto, trayendo las palabras de los Poetas.

S. Iſid. lib. 8. Ethym.

Muchos nombres tuvo Minerva, es à ſaber, Atena, Minerva, Palas, Tritenia, Flaua, Virago, y otros la llamauan Velona, de los quales nombres algo tocarèmos abaxo. Haſe de conſiderar, que aunque Euſebio aqui de vna ſola Minerva haga mencion, pero fueron muchas, y aun dizen paſſar de cinco, ſegun Tulio lo declara; y noſotros comunmente hallamos quatro, vna q̃ ſe dize ſer hija del primer Iupiter; otra hija de Palante Gigante, otra hija del ſegundo Iupiter, y otra hija de Nilo; y ya de todas eſtas quatro puſimos ſus hiſtorias, citando los Autores, y declarando los figmentos poeticos en eſte punto en los Comentarios Latinos ſobre Euſebio, en la explicacion del Prologo ſuyo, donde toca èl à Minerva, ò Palas. (a) Por lo qual aora no dirèmos ſino de la vna dellas, que fue la primera, y es la hija del primer Iupiter, de quien habla aqui Euſebio, y noſotros lo tocarèmos breuemente, remitiendonos al otro Comento, y deſpues abaxo deſtas Minervas ſe dirà algo.

Cicer. lib. de nat. deo.

(a) Eſtos Comentos Latinos no hà ſalido à la luz de la impreſſion.

Deſta Minerva algunas coſas ſe dizen, que pertenecen à la verdad de la hiſtoria, y que en la realidad ſucedieron: otras ſe dizen con figmento poetico, por querer ſignificar algo. Las de la hiſtoria ſon las que aqui refiere Euſebio, como el que en tiempo de Ogige apareciеſſe eſta Minerua, ò ſe hallaſſe cerca del Lago llamado Triton en Africa en habito de doncella. Deſpues, ſegun afirma Auguſtino, como ella fueſſe ingeniosa, inventò, y hallò muchos artes de buẽ guſto, y prouecho. Lo que pertenece à los diſfraces, ò figmentos poeticos, es el que dizen Minerva auer nacido de la cabeça de Iupiter, meneandola èl, y otras coſas muchas, que aqui no contamos.

Eſta Minerva de que hablamos fue verdaderamente muger, y es de tiempos muy antiguos, pues concurriò en el de Ogige. Fue tenida, y adorada por dioſa grande entre los Griegos, y deſpues entre todas las otras Gentes, y principalmente de los de Atenas, porque eſte nombre le tomò eſta Ciudad del de Minerva. Fue tenida por dioſa, por los muchos, y grandes ingenios, y artes que hallò, y pro-

prouechoſo todo para la humana vida; porque eſte era el modo, y el motiuo era eſte de dar deidad entre los muy antiguos, y por eſte camino fue Iſis tenida por dioſa entre los Egipcios, como ya diximos. Motiuo fue, y eficaz en el error, ò ignorancia de los Gentiles para darle deidad à Minerva, el auer ſido hallada cerca del Lago Triton, y no ſaberſe ſu linage, ni de donde venia, y deſpues reconocieſſen ſu ingenio tan agudo, y marauilloſas inuenciones, y trazas; y aſsi creyeron que no era mortal, ſino que auia venido del Cielo, y que era hija de Iupiter, ſegun refierē Iſidoro, y Auguſtino. Eſto es lo que pertenece à la hiſtoria.

En quanto al ingenio de Minerua, le moſtrò en muchas coſas, y principalmente en los oficios, y ocupaciones de las mugeres, como es el texer, hilar, y coſer. Por eſta cauſa quando alguna muger eſto dieſtramente hazia, dezian que lo auia aprendido de Palas, que es Minerva. Y por eſto tuvieron grande contienda Minerva, y Aragne, que era de Tierra de Meonia, y enfin viſtas, y examidas las telas de ambas, y teniēdo embidia Minerva de la de Aragne, no pudiendola con razon redarguir, la hiriò enojada con los miſmos peynes del texer; y con el poder de dioſa la bolviò en araña, ſegun largamente cuenta Ouidio, y queda declarado en el Comento Latino, y abaxo tocarèmos algo. Los Poetas han ſido los que añadieron alabanças à Minerva, y la hizieron dioſa de todos los ingenios. Y aſsi Ouidio en el libro de los Fauſtos dize, que todos los que deſean tener ingenio, han de rogar, y pedirſele à la dioſa Palas.

Ouid. lib. 6. Metam.

Deſta Minerva dize Auguſtino: *Minerva en tiempo de Ogige ſe dize auer ſido hallada en habito de virgen junto al Lago llamado Triton, y por lo qual ella tambien fue llamada Tritenia; y fue la q̃ hallo diuerſos ingenios, y artes; y tanto mas facilmente ſe hizo creible ſer dioſa, quanto menos fue conocido ſu nacimiento, y patria. Y el que Minerva, ſegun las Fabulas de los Poetas, ſe diga auer nacido de la cabeça de Iupiter, no es de contar entre las Hiſtorias, como todo ſean ficciones.*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 9.

CAPITVLO CLXXXI.

Por què dizen los Poetas de Menerva auer nacido de la cabeça de Iupiter; y por què la pintan tener en los pechos, ò eſcudo la cabeça de Meduſa.

AVnque propuſimos no declarar aqui el fingimiento poetico, que pertenece à Minerva, por la razon dicha de quedar declarado en el Comento Latino; pero por referir Auguſtino, que los Poetas dixeron ſer Minerva nacida de la cabeça de Iupiter, ò dirèmos algo en el ſentir de los Sabios. A Minerva la ponen cōmunmente, por la razon, y el ingenio, por los muchos artes que inventò, como queda dicho; y todo eſto procede del ingenio, y la razon, y juntamente todo del alma, como de ſu raìz, y cauſa: y como penſauan que el alma principalmente eſta en la cabeça, de aquì dezian nacer della Minerva. Eſto lo declarò San Iſidoro aſsi: *De Minerva dizen auer hallado muchos ingenios, y por eſto la llaman la razon, y arte, porque ſin la razon no ſe puede hallar coſa alguna; y como la razon ſale de ſola el alma, y el alma pienſan eſtar en el cerebro, y cabeça, de la de Iupiter dizen auer nacido Minerua.* El atribuir auer nacido mas de la cabeça de Iupiter, que de otro alguno, ſolo fue por quanto Iupiter entre los Gentiles era tenido por el mayor de todos los dioſes; y la ſabiduria es vn don tal, que no puede venir al hōbre, ſino ſolamente de Dios. Aſsi lo afirma la Eſcritura Santa: *Toda ſabiduria viene del Señor.* Ariſtoteles dixo, que la ſabiduria es poſſeſsion de Dios, y quiſo dezir que èl ſolo la tiene, y ſi algun hombre la tiene, es por participacion de aquella. Aſsimiſmo, ſi muchos dioſes huvieſſe, neceſſario era que la ſabiduria ſe participaſſe del mejor, y mayor de todos, como ſea lo mas que ſe pueda dar.

S. Iſid. lib. 8. Ethym. de diſs gē.

Eccleſ. 1.

Ariſt. lib. 1. metaph.

Tambien dezian los Poetas, que Minerva traìa en los pechos, ò como quieren otros, en ſu eſcudo la cabeça de Gorgona, ò Meduſa. Eſto era por quanto Meduſa tenia (ò dezian tener) los cabellos ſerpentinos, eſto es, que tenia

MINERVA. tenia Serpientes por cabellos, y à las Serpientes se atribuye la prudencia, como Christo se lo dixo à sus Discipulos: *Sed sabios, y prudentes, como las Serpientes.* Y aun mas propriamẽte por otra razon, y es que dizen los Poetas, que Medusa, ò Gorgona boluia en piedra à todos los animales que con la vista tocaua. Dizelo assi Ouidio, y que despues que fue cortada la cabeça à Medusa, à qualquiera que fuesse mostrada, luego quedaua buelto en piedra. Y porque sola la razon es la que convence à los hombres necios, y los dexa como piedras, no teniendo palabras con que responder, conuienele à Minerva la cabeça de Medusa, pues con la sabiduria se atajan del todo las sinrazones de la ignorancia. (a) Como el coraçon està cerca del pecho, en quien algunos ponen el saber, en el suyo traia Minerva la cabeça de Medusa por escudo. De San Isidoro son estas palabras: *En los pechos de Minerva pintauan la cabeça de Gorgona, porque en ellos està toda la prudencia, y saber, la qual confunde à los otros, y los convence, haziendoles ser como piedras. Esta cabeça de Gorgona, ò Medusa la vemos pintada en los pechos de la loriga de las imagenes, ò estatuas antiguas de los Emperadores, para dar à entender la sabiduria, virtud, y fuerça dellos.* (b) Las otras cosas que pertenecen à las significaciones poeticas, dexarèmos para otro lugar, y aora bolverèmos à los nombres de Minerva.

Maah.10°

Ouid.li.4. & 5. Met.

(a) Enmudece el necio en presencia del hombre sabio

S. Isid.lib. 8. Ethym. cap.de dys gent.

(b) No ay poder, ni valentia, donde no ay prudencia.

CAPITVLO CLXXXII.

Quantos eran los nombres de Minerva, y la razon de todos ellos.

MINERVA. *Minerva* tuvo muchos nombres, como ya diximos, el primero es Minerva. Este es el que propriamente le conuiene, y no es nombre Griego, sino Latino, y quiere dezir don de varias artes, y este es nombre proprio de la primera Minerva, y de la que aora hablamos, aunque à todas las otras assi las llamen los Poetas. Esta es la que hallò muchas Artes, por cuya causa entre los Antiguos fue tenida por diosa.

Tritonia. Es el segndo nombre, y este le conuenia vnicamente à la primera Minerva, por auer sido hallada en Africa cerca de vn Lago dicho Triton. Assi lo dize Augustino, y la misma razon dà Isidoro: *Triton* (dize) *es vn Lago de Africa, cerca del qual apareciò Minerva en edad de moça virgen, por lo qual la llamaron Tritonia.* Otros dizen ser este nombre Tritonia deriuado de vn verbo Latino, que significa quebrantar: * y assi llamase Tritonia, que quiere dezir quebrantadora. Esto pertenece à Tritonia, en quanto la ponen armada con lança, escudo, y celada, ò yelmo, y en la pelea quebrantaua à los que en la batalla vencia. Otros discurren que Tritonia es nombre compuesto, y deriuado de dos verbos, que significan espantar con sonido, * y esto pertenece à las guerras. En estas dos acepciones vltimas el nombre de Tritonia no conuendria à esta Minerua, de quien vamos hablando, porque à ella no se le atribuyen las guerras, ni es diosa de las batallas, sino el ser inventora de ingenios, y artificios; y assi sola la primera deriuacion del Lago Triton, por ser en èl hallada, le conuiene.

MINERVA.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 8.

S. Isid. lib. 8. Ethym.

* Tero.

* Terreo, & Tono.

Palas es el nombre tercero, y este verdaderamente no conuiene à esta Minerva mas que à otra, como sean muchas las Minervas: pero los Poetas, segun su costumbre, confundenlo todo, dando, y atribuyendo lo de todas las Minervas à vna, como si fuesse sola. Llamase Palas, por la Isla Palene, en la qual ella fue criada, y esta Isla està en Tierra de Tracia. Tãbien se puede llamar Palas por el mouimiento, porque ella es diosa armada para la guerra, y esta no quiere reposo, sino mouimiento, y cuidado. Esto significa vn vocablo Griego dicho *Palin*, que quiere dezir mouimiento, del qual se deriua Palas, segun otra deriuacion, quiere dezir ocultamiento, porque los consejos, y determinaciones de la guerra piden ser ocultas, y escondidas. Pero principalmente dizen que se llama Palas por vn Gigante llamado Palante, que era su padre, y quiso dormir con ella, y no pudiendo defenderse de otra manera, lo matò. Desto habla Isidoro. *Llamase Palas* (dize) *por la*

S. Isid. ibi.

MINERVA. *la Isla Palene de Tracia, en la qual fue criada, ò porque matò al Gigante dicho Palante.*

Paulo Oroſio dize, que en la guerra que los Gigantes tuvieron contra Iupiter, fue Palante vno, y de los mas terribles Gigantes de linage de los Titanos, del qual fue nombrada Palene vna Isla del Mar Griego. Lucano quiere que Minerva peleaſſe contra Palante, y lo mataſſe, por lo qual ella tuvo el nombre de Palas. Teodoncio dize, que eſte Gigante Palante fue padre deſta Minerva, y èl queriendo dormir con ella, fue por ella muerto, queriendo ella guardar ſu virginidad. Eſto miſmo afirman muchos.

Cicer. lib. de nat. deo. A eſta Minerva pintan con alas en los pies, ſegun dize Tulio, y dà la razon deſto, y fue, que deſpues que matò à ſu padre, puſo mucha ligereza en huir, porque no la prendieſſen, y aquella fuga fue tan preſuroſa, como ſi con alas bolàra. De lo qual manifieſtamente ſe infiere, que no es eſta Minerva de la que aqui habla Euſebio, porque deſta no fue conocida ſu Tierra, el lugar donde auia nacido, y ſu linage todo quedò ignorado, ſino que ſubitamente fue hallada cerca del Lago Triton; pero eſta que ſe llama Palas tiene padre conocido, que es el Gigante Palante, y la Tierra en que fue criada ſe ſabe, que es la Isla Palene en Tracia.

S. Iſid. lib. 8. Ethym. & Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 9 *Atena* es el quarto nombre, y en Griego quiere dezir muger, como lo dize Iſidoro, y concuerda Auguſtino, diziendo, que quando todas las mugeres dieron el voto por Minerva, para que de ſu nombre ſe llamaſſe la Ciudad de Atenas, entonces fueron dadas tres penas à las mugeres. La vna fue, el que nunca mas llamaſſen Atenas à las mugeres; y eſto miſmo dize Marco Varron, y aſsi parece que à las mugeres llamauan antes los Griegos Atenas, y tal era el nombre de Minerva; aunque propriamẽte Atenas, ſegun la deriuacion Griega, quiere dezir inmortal, como quando dezimos: *Agios Athanatos*, que ſignificamos Santo, è inmortal. Eſte nombre conuenia à Minerva, que ſignifica la razon, porque la razon es inmortal, y en el hombre ſe verifica eſto, pues todo lo que ay en èl ſe corrompe en muriendo èl; pero el entendimiento, ò la parte intelectiua, que es el alma, donde eſtà la razon, no ſe corrompe, ni perece, ſino que permanece inmortal. Tambien ſe apropria eſto à la inmortalidad de la fama, pues todas las coſas por olvido mueren, aunque ſean en ſi loables, ſino aquellas que à los ingenios hizieron inmortales. Por la fama que de ſi dexaron, nunca morirán Ariſtoteles, y Platon, y nunca Homero, Virgilio, ni Ouidio, por ſer hombres de celeſtiales ingenios; ni à eſtos los tiẽpos adverſos, ni la edad larga podrán hazer que ſu fama perezca, ni que caigan en el olvido. Eſto miſmo hizieron à otros inmortales con ſus eſcritos, como Homero con ſu Iliada perpetuò la fama de Aquiles, y del miſmo modo con ſu Odiſea al valeroſo Vliſes: luego ſolo Minerva, que ſignifica la razon, ſe pudo llamar Atena, que quiere dezir inmortal.

Tuvo Minerva antiguamente entre los Griegos el nombre de Atena, en lugar dèl, los Latinos la llamaron Minerva, que ſignifica Maeſtra de muchas Artes. Y pruebaſe la antiguedad deſte nombre, porque quando en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas fue aquella contienda (de que hemos ya hablado) entre aquellos dos dioſes Neptuno, y Minerva, ſe tomaron todos los votos de los Ciudadanos, aſsi hombres, como mugeres, y auiendo votado aquellos por Neptuno, y eſtas por Minerva, entonces tomò nombre la Ciudad de Atenas de Minerva; y deſto ſe ſigue que à Minerva llamauan en aquellos tiempos Atena, que de otra manera no pondrian a la Ciudad el nombre de la dioſa. Veaſe à San Auguſtin en eſte punto. *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 9.*

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CLXXXIII.

Continùanſe los nombres de Minerva, y de la antiguedad deſta dioſa.

Belona es el quinto nombre de Minerva, y algunos pienſan auer ſido porque Belona era dioſa de la guerra entre los Gentiles; y como Palas es dioſa armada, penſaron que era vna miſma. Eſto no lo afirman los Sabios, porque à Minerva no la ponen armas de guerra porque ſignifiquen pelea, ò batalla corporal alguna, ſino por los actos, y exercicio de la ſabiduria, que tiene eſtas armas, ſegun la ſignificacion ajuſtada. Eſta materia la declaramos en el Comento Latino, (*a*) y deſpues en ſu lugar ſe tocarà algo. Y aunque lo dicho conuinieſſe à Minerva, no ſeria à eſta de que vamos hablando, ſino à otra que fue hija del ſegundo Iupiter, y hermana de Marte dios de las guerras, y à ella la ponen armada como à ſu hermano. Eſta no fue virgen, como la Minerva de quien aqui hablamos, antes fue caſada con Vulcano hijo de Celio, y naciò della el primer Apolo, como lo afirma Tulio.

Eſte Comento Latino no eſtà impreſſo, como que da dicho.

Tul. li. de nat. deo.

Flaua Virago es el ſexto, y vltimo nombre de Minerva, y quiere dezir la esforçada, y varonil, morena, ò roxa. Eſto ſe le atribuye en quanto ſe tiene el que ſea dioſa de las armas; y varonil, porque el vſo dellas no es exercicio de muger, por ſer de ſuyo de flaco coraçon. Son las mugeres de cuerpo en la complexion delicado, y el exercicio de las armas requiere valentia, y esfuerço de animo, y tambiẽ el cuerpo robuſto; eſto de ordinario ſe halla en los hombres, y no en las mugeres: y como Minerva diferenciandoſe de la condicion mugeril, vſaua de las armas, le atribuian como à varon el nombre, y excelencias. Morena, y roxa dezian que era, para denotar el exercicio que tenia de las armas, que ya por ſer de hierro eſtas, y no dexan de teñir donde ſe pegan, y ya por el trabajo que conſigo trae el exercicio, ſiendo con las armas trabajoſo el mouimiento del cuerpo, al qual ſe ſigue el ſudar, y eſto adelgaça el cuerpo, y con el ſudor, y calor ſe quema la tez del roſtro, y aun ſe pone moreno. El color blanco del roſtro nace de humedades muchas que tenga el cuerpo, y eſtas quando algun tanto con el calor, trabajo, y ſudor ſe reſuelven, es neceſſario perderſe el color, ò minorarſe aquella viueza que antes tenia. Y por quanto Minerva es dioſa, y ſiempre la ponen, y pintan armada, y cubierta con yelmo, no puede el roſtro dexar de quedar aſpero, y moreno, y el color deſcaecido.

Eſta Minerva no es de la que aquí habla Euſebio, porque eſta es dioſa armada, y caſada tambien, y de la que habla Euſebio, ni exerciò las armas, ni fue caſada tampoco, antes dizen fue virgen, y moſtrò ſu ingenio, y arte en inventar exercicios mugeriles. Fue antes eſta que todas las otras Minervas, pues algunas de las otras fueron en tiempo de Iupiter el hijo de Saturno, como aquella que afirman auer muerto al Gigante Palante en la guerra que los Gigantes hizieron contra Iupiter: y eſte fue mucho tiempo deſpues que la Minerva de que hablamos, ſiendo eſta en tiempo de Foroneo, y Ogige; y aſsi fue mas de ſeiſcientos años antes de la guerra de Troya, ſegun conſta por la Letra de Euſebio; y el reyno de Saturno, cuyo hijo fue el dicho Iupiter, empeçò trecientos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, ſegun Lactancio, y ſegun la verdad, fueron muchos menos, como ſe dirà deſpues.

Lact. li. 1. de diu. inſtit.

Por lo qual eſta Minerva de quien hablamos, fuede los mas antiguos dioſes, y dioſas que los Gentiles tuvieron. Eſta antiguedad prueba Auguſtino, diziendo, que fue antes que la Ciudad de Atenas tuvieſſe eſte nombre, que ſe le puſieron en tiempo de Cecrope, primero de todos los Reyes de Atenas, como afirma Marco Varron, y todos los Hiſtoriadores concuerdan con èl. Y aunque Cecrope fue muy antiguo, mas lo fue Minerva, pues fue mucho antes que Atenas tuvieſſe eſte nombre, y eſte le fue pueſto en la nueua edificacion, ò dilatacion, reynando Cecrope, y le fue pueſto del nombre de Minerva, ſegun

S. Aug. lib. 18. de Ciu. ca. 8. & 9.

segun refiere San Aguſtin. Pero no ſe prueba toda la antiguedad de Minerua por el nombre de la Ciudad de Atenas, pues conſta fueſſe mucho antes, como en el principio del reyno de Foroneo ya era Minerva, y deſde eſte tiempo hasta el principio del reyno de Cecrope paſſaron caſi docientos y cincuenta años, atendiendo à la Letra de Euſebio. San Aguſtin para moſtrar enteramente la antiguedad deſta Minerva, dixo auer ſido hallada cerca de vn Lago llamado Triton en Africa en tiempo del Rey Ogige, y eſte cierto es que reynò en tiempo de Foroneo Rey ſegũdo de los Argivos.

CAPITVLO CLXXXIV.

Por què no puſo aqui Euſebio linea del Reyno de Teſalia.

TEXTO. *Teſalo hijo de Greco.* Eſta Hiſtoria ſe pone en el año quinze de Foroneo Rey de los Argivos, aunque no eſtà en eſta linea eſcrita, ſino en la de los Sicionios: y eſto miſmo ſe entiẽde de las dos Hiſtorias ſiguientes de Niobe, y Talaſis. La primera, que es de Teſalo, ſe pudo poner en qualquier lugar, ò mas propriamente fuera de todas las lineas, por quanto no es ella de alguna, por ſer del Reyno de los Teſalos, y eſte Reyno no tiene aqui linea. Si ſe huviera de eſcriuir, auia de ſer en alguna linea de los Griegos, por ſer los de Teſalia, y mas juntos à la Grecia, que otras Gentes. Haſta aora, pues, Euſebio no proſigue de los Griegos mas que dos lineas, la vna de los Argivos, y la otra de los Sicionios, y ſobre alguna dellas ſe pudo poner eſta Hiſtoria, aunque mejor en la de los Argivos, por ſer ellos los mas verdaderos Griegos.

Alguno preguntarà, que por què no ſiguiò aqui Euſebio la linea de los de Teſalia, como la de los Argivos, y de otras Gentes de Grecia? A eſto ſe reſponde con lo miſmo que diximos de los de Candia, que eran Griegos, y famoſos, y ſe ponen aqui algunos Reyes dellos. La cauſa es, por no hallar Euſebio Hiſtoria cierta, y ſegura de los nombres de los Reyes, y de los tiempos en que reynaron, y quantos años reynaſſe cada vno; y eſto era neceſſario para el modo, y eſtilo de eſcriuir que tuvo Euſebio. Aſsi fue de los de Teſalia, que aunque tuvieron Reyes, no ſe hallan dellos Hiſtorias cumplidas, ni ciertas, para que Euſebio pudieſſe referir los nombres, y tiempos de ſus Reyes.

Aqui dize Euſebio, que Teſalo hijo de Greco reynò en Teſalia, y eſto fue à los años tres mil quatrocientos y diez de la Creacion del Mundo; y ay opinion, que Hemon fue el primero que reynò en Teſalia, y mas de tres mil ſeiſcientos y veinte años paſſados del Mundo criado. Refiere eſto Euſebio, para que ſe note la diuerſidad de opiniones en los Eſcritores que hallò, y aſsi no pudo èl eſcriuir linea de los de Teſalia, porque no tenia certeza alguna, como era neceſſaria para eſte Libro. Por eſta miſma razon dexò de poner lineas de otras muchas Gentes, de las quales haze alguna mencion, ſegun ſe vè en el diſcurſo deſte Libro.

CAPITVLO CLXXXV.

De Teſalo, y Greco quienes fueron, y què Tierras nombraron.

Dirèmos de Teſalo, que no es muy cierto el que fueſſe Rey, puesto que dizen otros, que mucho tiempo deſpues dèl reynò Hemon, y que fue el Rey primero de Teſalia: pero lo q̃ es cierto es, el que Teſalia tomò el nombre deſte llamado Teſalo. Dize Euſebio, que Teſalo fue hijo de Greco, y eſtos dos hijo, y padre nombraron dos Tierras, porque Greco de ſu nombre ſe nombrò la Tierra que noſotros llamamos Grecia: y ſu hijo Teſalo puſo nombre à la que ſe llama Teſalia. En lo qual es de advertir, que Greco era nombre proprio de varon, y eſte tuvo ſeñorio grande en aquella Tierra que aora ſe dize Grecia, à quiẽ la Eſcritura llama Tierra de Cetin. No tenia antes eſte nombre, y comprehende muchas Prouincias particulares, aſsi como la Galia, y Alemania, y Eſpaña, que ſon nombres de Prouincias. Eſte nõbre quedò firme en aquella Tierra, pues dura haſta oy, y otros muchos tuvierõ aquellas Prouincias, que no permanecieron como eſte.

Tuvo eſte Greco toda aquella Tierra en ſu mando, y ſeñorio, la qual tiene ſiete, ò ocho Prouincias, como lo dize Iſidoro por eſtas palabras: *Grecia fue nombrada del Rey Greco, porque èl tuvo en ſu dominio toda aquella Tierra, y ſon en ella ſiete Prouincias. La primera dellas es Dalmacia, que cae à la parte de Occidente, deſpues Epiro, luego Eladia, Macedonia luego, Acaya deſpues. Otras dos Prouincias ay en el Mar, que ſon Candia, y las Islas Cicladas.*

S. Iſid. lib. 14. Ethy. cap. de Europa.

El hijo de Greco Teſalo nombrò eſpecialmente à Teſalia, que es Prouincia de Grecia, y muy celebrada en la pluma de los Eſcritores, y Poetas, por auer nacido en ella Aquiles, y por eſto della dirèmos algo. Lo que afirmamos de Greco, y Teſalo lo eſcriue San Iſidoro al contrario, diziendo, que fue primero Teſalo que Greco: *Los Griegos* (dize) *ſe llamauan primero Teſalos del nombre de Teſalo; y deſpues fueron llamados Griegos del Rey Greco.* En eſte punto ſe diferencian Iſidoro, y Euſebio; por afirmar eſte que Greco fue primero que Teſalo, y San Iſidoro al contrario: pero podriamos concordarlos, diziendo, que Greco de quien fue nombrada Grecia, no fue aquel Greco que fue padre de Teſalo, ſino otro alguno, y aſsi ſeria Teſalo antes que Greco: ſi bien eſto no tiene fuerça alguna, porque como quiera que ſea, Teſalia fue nombrada de Teſalo, y Grecia de Greco Rey.

CAPITVLO CLXXXVI.

Como Teſalia, y Macedonia ſon dos Prouincias diſtintas en Grecia; y de los diuerſos nombres dellas.

ALgunos padecen error cerca de la Prouincia de Teſalia, penſando que ſea Macedonia, y que tenga eſtos dos nombres: pero eſto es falſo, porque ſon dos Prouincias diſtintas. Eſto ſe prueba primeramente por las palabras de S. Iſidoro ya pueſtas, pues afirma componerſe la Grecia de ſiete Prouincias, y dos dellas dize ſer Teſalia, y Macedonia. Eſto miſmo ſe comprueba con Solino en ſu Poliſtor, donde habla de Teſalia, y Macedonia, y las pone como Prouincias diuerſas. Lo ſegundo, por quanto poniendo los linderos deſtas Tierras San Iſidoro, dize de Teſalia, que cae à la parte Meridiana de Macedonia, y por aquella parte ſe juntan ambas Prouincias. Eſto miſmo quiere Solino.

Sol. in Pol. cap. 8.

Solin. c. 9.

La dificultad, y la duda ſe origina entre los Autores, de que eſtas Prouincias de Grecia tienen muchos nombres, y vnos ſe los ponen los Poetas, y los Hiſtoriadores otros. Y aun otra mayor cauſa ay para el error, y es, el que aquellas Prouincias antiguamente eſtauan en mas partes diuididas, y tenia cada vna ſu nombre, y deſpues por las guerras vnas quedaron ſujetas à otras, y tomaron el nõbre las vencidas de las vencedoras, quedandoſe aquellos primeros nombres que tenian eſcritos en algunos libros, y deſpues leidos han cauſado la contrariedad, y duda, por tener del nombre antiguo noticia, y no ſaber de la mudança la cauſa. Tambien ſe ha de ſaber que Teſalia tiene dos, ò tres nombres: llamaſe Teſalia, Emonia, y otros añaden el tercero, llamandola Ematia. Los dos primeros los pone Solino, diziendo: *Teſalia es la que ſe llama Emonia.* Tambien eſte nombre Emonia ſe le dà Ouidio, llamando à la Tierra, y ſus Puertos Teſalia, y à los habitadores della Emonios.

Solin. c. 8

Ouid. li. 8. Metam.

Ematia quieren algunos que ſe llame Teſalia, y tiene eſto mucho fundamento, por quanto Solino en ſu Poliſtor dize, que en Teſalia eſtàn los campos Farſalicos, en los quales ſe oyò el ruido eſpantoſo de las armas, y fue teatro publico, donde ardieron las diſenſiones particulares, que leuantada ſu llama, quedò formada hoguera para las guerras ciuiles: y en el dicho campo Farſalico echaron todo el reſto al lance de vna batalla Ceſar, y Pompeyo. Lucano tratando deſtas guerras ciuiles, en el verſo primero de ſu libro dixo: *Yo eſcriuirè las guerras mas que ciuiles, que en los campos Ematios determinaron la cauſa los Exercitos.* Y aſsi à la Tierra que llamò Solino Teſalia, Lucano la llamò Ematia.

Solin. c. 8.

Lucan.

Haſe

Haſe de ſuponer, que Ematia puede conuenir en algun modo à Teſalia, pero aora abſolutamente ſe tiene por Macedonia. Aſsi lo dize Iſidoro: *El nombre de Macedonia era primero Ematia; pero deſpues que Macedonieto de Deucalion por parte de la madre, tomò el Principado, mudò el nombre, y llamòla Macedonia, del ſuyo.* Podemos, pues, dezir, que Ematia al principio fue Prouincia pequeña, y eſtà entre Teſalia, y Macedonia, y vniòſe deſpues con Macedonia, y tomò ſu nombre. En aquella Ematia eſtàn los campos Farſalicos, de que hemos hablado, y à los que Lucano llamò Ematios, y Solino à la Tierra llamò Teſalia. Pero el miſmo Solino dize, que Ematia ſea Macedonia; y la cauſa del error, ò diferencia en el punto, lo declarò diziendo: *Los Pueblos que en otro tiempo ſe llamauan Edonios, y la Tierra que ſe dezia Migdonia, y la de Pieria, y toda Tierra de Ematia, todo ſe nombra aora por vn vocablo comun Macedonia.* Y aſsi parece que en tiempos antiguos erã eſtas como quatro Prouincias, ò Tierras, y deſpues todas ſe agregaron à vn dominio, y tomaron vn nombre de Macedonia. De lo qual ſe conoce que al principio Ematia no era Macedonia, y como ella eſtè à vn lado de Teſalia, pudo tomar ſu nombre, como el de Macedonia. Deſte modo ſe hazen los yerros en los eſcritos, y de aqui nacen las dudas, porque el que quiſiere nombrar à Macedonia, la podia llamar Edonia, o Migdonia, ò Pieria, ò Ematia, pues todas eſtas Tierras ella contiene, y abraça en ſi: y eſto comunmente hazen los Poetas, ò por hazer mas ocultos ſus eſcritos, ò bien por oſtentarſe ellos mas noticioſos.

S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Solin. ibi.

Teſalia, fuera deſtos tres nombres, tiene otros, que no ſon vſados entre noſotros, pues la llaman Argos de Pelaſgo. Aſsi Homero, ſegun Solino en ſu Poliſtor. Otroſi, los Teſalos fueron llamados Helenes del Rey Helen, y aſsi la Tierra ſe auia de llamar Helenia; pero no es nombre que ſe halla entre los Eſcritores comunmente, como dize Solino en el Capitulo citado.

Solin. c. 8.

***

CAPITVLO CLXXXVII.

De los montes Parnaſo, y Olympo de Teſalia, y de la guerra de los Centauros, y Lamphitas, y de los ſiete nombres de Teſalia.

TEſalia de parte del Septentrion tiene à Macedonia, que eſta es mas contra Cierço, y de aquel coſtado tiene vna Prouincia, que ſe llamaua en otro tiempo Pieria, pero deſpues conquiſtada por guerra de los Macedones, tomò el nombre de Macedonia; y eſta dicha Tierra es la que haze juntar à Teſalia con Macedonia, ſegun Solino, y S. Iſidoro. De los otros lados no pone San Iſidoro que Tierras ſean con quien confina, porque no hallò otros terminos pueſtos por Solino, y por Paulo Oroſio, que eſte Autor pone los aſsientos de las Tierras todas de Grecia.

Sol. in Pol. c. 8. & 9. S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Ay en Teſalia montes famoſos, y rios muy celebrados. Los montes ſon los mas altos del Mundo, y dize Solino, que no ay altura en todo el Mundo, que à la de los mõtes de Teſalia ſe pueda comparar. Es monte de Teſalia el Olympo, y tan alto, que dixeron dèl, que llegaua al Cielo; y à la verdad es mas alto que las nubes, ſegun Solino, Virgilio, y San Iſidoro. Su altura prueba Solino, por quãto en èl no corren ayres algunos, como entre noſotros, ni alli ſe hazẽ corrupciones, como donde los ayres mueuen, y alterã. Deſto dà dos pruebas. La vna es, que ſi alguna vez ſubian à la cumbre de aquel monte para hazer ſacrificios à Iupiter, y dexauan ſobre los altares, ò en algun lugar las tripas del animal q̃ ſacrificauan, del miſmo modo que lo auian dexado lo hallauan el ſiguiente año quando bolvian à los ſacrificios, ſin que ſe vieſſe mudança alguna: y aſsi en la cumbre de aquel monte, ni ſe perciben ayres, ni tampoco caen lluuias. La otra es, que ſi en el polvo, ò en la ceniza de los ſacrificios dexauã eſcritas algunas letras, de alli à vn año las hallauan tales, y tan formadas como las auian dexado, porque no llegaua ayre, ni agua que las deſhizieſſe, y borraſſe. En la eminencia de eſte monte corre el ayre

Solin. c. 9. S. Iſid. lib. 14. cap. de mont.

tan ſutil, que apenas podràn los hombres viuir alli, porque neceſsitan de ayre mas grueſſo en quien reſpiren. Por eſto quando los Filoſofos ſubian al monte Olympo lleuauan conſigo redomas de agua de cuello eſtrecho, y de aquellas eſparcian agua por el ayre para engroſſarle algo, y poder viuir: pero por largo tiempo no pudiera ſer alli viuienda para el hombre, por la ſutileza del ayre.

A eſte monte Olympo le ponen algunos en Macedonia, como S. Iſidoro; otros dizen ſer de Teſalia, como Solino: y todo es verdad, por quanto Teſalia, y Macedonia ſe juntan por los lados, y vn miſmo monte puede eſtar en ambas Prouincias.

S. Iſid. lib. 14. Ethy. c. de mõti. Soli. ca. 9.

Otros montes famoſos ay en Teſalia, como ſon Oſa, Pindo, Otrix, Pelion, y el celebrado Parnaſo. Deſtos haze mencion Ouidio muchas vezes en los libros de ſus Metamorfoſeos. Eſtos ſon por los quales Medea andaua de noche en el carro de los enfrenados Dragones, buſcando yeruas para bolver à Eſon padre de Iaſon à la edad, y fuerças de moço, que ya eſtaua en la de viejo, ſegun refiere Ouidio. Y eſto pudo dezir con razon, porque Iaſon, y Medea viuian juntos en Teſalia. Eſta Tierra era de Iaſon, ſegun parece en eſte miſmo libro, y mas creìble ſe haze que buſcaria las tales yeruas en los montes de Teſalia, que fuera della. A eſtos montes tambien Seneca los nombra muchas vezes en las Tragedias que eſcriuiò.

Ouid. li. 7. Metam.

Los tres montes deſtos, es à ſaber, Pelion, Oſa, y Olympo, ſon aquellos que dize Ouidio que tomaron los Gigantes, y los puſieron vnos ſobre otros; eſto es, al monte Oſa ſobre el Pelion, y al Olympo ſobre Oſa, para poder ellos ſubir al Cielo, y echar dèl à los dioſes. Eſto declaramos largamente en el Comento Latino ſobre el Prologo de Euſebio, y deſpues hablarèmos algo, quando ſe trate de Iupiter. Son tambien famoſos eſtos montes, por las Gentes que en ellos habitarõ, y por los Rios q̃ dellos ſalẽ.

Ouid. lib. 10. Met.

En Teſalia ay Rios muy nombrados, y el principal es Peneo, que nace à las faldas del monte Pindo, que ya queda dicho arriba. Eſte Rio corriendo cerca del mõte Oſa, y Olympo, en aquellas poblaciones cercanas à dichos mõtes, las haze muy del recreo, y deleite. Dizelo aſsi Solino, y Ouidio tambien lo toca; y Seneca lo trata, refiriendo la rotura del monte para ſalir el Rio, entre los hechos de Hercules. Otros muchos Rios ay, que ſe cuẽtan haſta nueue en Teſalia, y los mas nombrados, y Ouidio haze mencion de los mas dellos en el lugar citado, refiriẽdo como todos los Rios de Teſalia vinieron à cõſolar à Peneo, que eſtaua llorãdo quando ſu hija Daphne auia ſido buelta en laurel; ſolo Inaco no concurriò, por eſtar è l ocupado tambien en llorar la transformacion de ſu hija Yo buelta en baca.

Soli. ca. 8. Ouid. li. 1. Metam. Sen. trag. 1.

Aun reſta otro monte mas nombrado que los referidos (aunque no tan alto como el Olympo) y eſte es el Parnaſo, aſſentado cerca de la Ciudad de Tebas. Eſte es el monte donde ſe libròDeucalion del Diluvio, y en ſus eminẽcias ſe ſalvaron las Gentes que alli recurrieron. Tiene eſte mõte dos cabeças, ò eminencias grandes apartadas entre ſi; la vna tiene por nombre Elicon, y la otra llaman Citeron; y eſtos nombres aũ ſon mas cèlebres que los otros montes. Elicon entre los Antiguos fue conſagrado à Apolo, y à las Muſas, por dezir, q̃ en aquella eminencia de monte ſaliò, y brotò la fuente Caſtalia, hecha por la rotura que hizo al piſar la tierra con ſus pies el cauallo Pegaſo, en que iba bolando Perſeo, ſegun refiere Ouidio. A eſte monte, y fuente deſeauan, y celebrauan los Sabios, y los Poetas, por las nueue Muſas que alli habitauan. La otra eminencia, ò cabeça del monte Citeron era conſagrada al dios Baco, porque alli ſe hazian las ceremonias en las fieſtas de Baco, llamadas Orgia, ſegun dize Ouidio. Alli mataron à Penteo la madre, y las tias en los ſacrificios, los quales Orfeo, y Envolgo auian empeçado, y enſeñado, ſegun cuenta Ouidio. Aun ay en Tierra de Teſalia Ciudades famoſas, y la primera es Tebas, muy nombrada por las muchas coſas que en ella ſucedieron. Eſta es aquella Ciudad que hizo Cadino, ſegun el miſmo Ouidio.

Ouid. li. 1. Metam.

Ouid. li. 5. Metam.

Ouid. li. 4. Metam.

Ouid. lib. 11. Met.

Ouid. lib. 3. ibi.

Aora ſe le añade otro nombre mas à Teſalia, que es el de Boecia, y no ſegun toda ella, ſino ſegun vna par-

parte. Esta es la Tierra en que està aquella Ciudad de Tebas, dicha assi por la deriuaciõ del nombre de buey: y esto fue por auer sido fundada por lo que Apolo mandò à Cadino, que hallando vna baca en el campo, la siguiesse, y donde ella se parasse, ò se echasse, hiziesse los cimientos de la poblacion, y Ciudad: y assi aquella Tierra se llama Boecia, por auer sido por las señas del buey, ò baca poblada, y hecha su fundacion. Esto dize Ouidio en el lugar citado.

Aun otro nombre tiene mas Tessalia, y es del que mucho vsan los Poetas, y dizese Aonia, y assi à las Musas las llaman Aonias, conforme Ouidio; y esto fue por vna fuente que se llamaua Aon, consagrada à las Musas, y la dicha fuente no estaua lexos de la Ciudad de Tebas. Tessalia por lo dicho puede tener siete nombres, que son los siguientes: *Tessalia*, *Emonia*, *Ematia*, *Argos de Pelasgo*, *Helensia*, *Boecia*, *Aonia*. Esta diferẽcia de nombres haze errar à los que leen los escritos de los Historiadores, y Poetas. Tambien huvo en otro tiempo vna Ciudad llamada Tessalia, y era dicha Tessalonica, y es de las principales de Tessalia, y en esta Ciudad predicò el Apostol San Pablo, y les escriuiò dos cartas, que refiere la Escritura Santa entre sus Epistolas.

Ouid. ibi.

Ouid. li. 5. Metam.

Llegase à esto, para la celebracion de la fama, y nombre desta Tierra, las Gentes que alli viuieron, porque habitaron alli los Lamphitas, y Centauros, muy nombrados entre los Poetas. Los Lamphitas viuieron cerca del monte Pindo, y al remate del monte Otrix, à quien llaman algunos Otinagites. Los Centauros habitaron cerca del monte Osa, y segun los Poetas, fueron hombres compuestos de hombre, y cauallo, cuya parte primera es la de hombre, y lo demàs era cauallo. A estos los vulgares llaman Sagitarios, y son hijos de Ixion, y de la Nube: pero aora no podemos declarar estos fingimientos poeticos, por no hazer digresion, pues con solo Tessalia teniamos materia para vn libro muy cumplido, si todo lo natural, y poetico à ella perteneciente huuieramos de proseguir.

Entre estas dos Gentes antiguas, Lamphitas, y Centauros, huvo vna cruel batalla, cuya causa se formò en las bodas de Hypodamia, y Piriteo, y fue por el atreuimiento de Eurito Capitan de los Centauros, el qual cõtra toda verguença, y honestidad, siendo pariente de Piriteo, pues eran hermanos hijos ambos de Ixion, y assistiẽdo à las bodas para cortejar los combidados, mouido, y aun inflamado el deseo, considerando la hermosura de Hypodamia, y ciega la razon con la polvareda que auian leuantado los brindis muchos del vino, estando ya en su tàlamo la nouia, y vigorosa mas con los incentiuos dichos la violẽcia, cogiendola de los cabellos, se la lleuò delante de todos, dexando à Piriteo su hermano sin esposa, y à todos atonitos con la exorbitancia. Ayudaronle todos los Centauros à Eurito, mas Teseo leal, y fino en la amistad de Piriteo, y los Lamphitas tambien, parientes suyos por parte de la madre, no pudiẽdo consentir la fuerça, y soberuia de Eurito, todos se vnieron para vengar à Piriteo. El primero que muriò fue Eurito à manos de Teseo, pero quedarõ tan irritados los Centauros, que como si huvieran apadrinado vna cosa justa, sintieron la muerte de Eurito como ofensa propria, y echando mano à las armas, fue entre los dos Pueblos Centauros, y Lamphitas tan continua, y sangriẽta la guerra, que aun hasta oy dura su memoria. Largamente refieren esto Virgilio, y Ouidio.

Virg. lib. 2. Georg. Ouid. lib. 12. Met.

CAPITVLO CLXXXVIII.

De otras mas alabanças de Tessalia, y de la moneda de oro, y Caualleria.

EN Tessalia nacieron hombres famosos, y excelentes, y de quien ha quedado grande fama, y nombre. Naciò alli el grande, y valeroso Hercules, que ha dado tanto que hazer à las Historias, y no ha dado menos que hazer à las Fabulas. Fue hijo Hercules de Anfitrion, y Almena, y su nacimiento fue en la Ciudad de Tebas. En esta misma Ciudad naciò Dionisio llamado comunmente Baco, y cuyo nombre, y fama se estendiò tambien mucho por todo el Mundo.

Aquiles, aſſunto iluſtre al ingenio, y pluma de Homero, naciò en Teſalia, ſiendo de alli ſu padre Peleo, y ſu madre Tetis, y cuyas bodas ſe celebraron en el monte Pelion de Teſalia ya nombrado.

En Teſalia fue primero hallado el arte de domar cauallos, y el andar à cauallo fue tambien alli primeramente hallado: por lo qual los ignorantes al principio quando vieron vn hombre à cauallo deſde algo lexos, penſaron ſer vn animal todo compueſto de dos naturalezas, de hombre, y cauallo; que tanta fue ſu ſimpleza, y ſu rudeza tanta, que ſe mouieron à penſar que hombre, y cauallo podian ſer vn indiuiduo; lo que à la naturaleza repugna, y à lo que la buena razon enſeña. De aqui empeçò, y tuvo ſu origen la Fabula de los Centauros, que ſignifican hombres compueſtos de hombre, y cauallo. Y eſtos Centauros (como ya diximos) fueron en Teſalia, por quanto en ella empeçò el vſo de montar à cauallo. Y aſsi ſegun la verdad, los Centauros fueron Caualleros nobles de Teſalia, y à eſtos miſmos los llamaron Hipocentauros, que es nombre de compoſicion de dos naturalezas. Deſta materia trata San Iſidoro hablando de Europa.

S. Iſid. lib. 11. Ethy. cap. de Europa.

En Teſalia fueron tambien primero hechas las monedas de oro, que no ſe auian viſto aun por el Mundo, porque el vſo de la moneda no le huuo en èl deſde ſu principio; y los Eſcritores Griegos no hallan otra Tierra, en la qual fueſſen hechos dineros de oro, ſegun lo dize Iſidoro. Pero noſotros afirmamos, que ya en otra Tierra mucho antes auia monedas de oro, y plata, pues en tiempo de Abrahan dize la Eſcritura Santa, que auia moneda de plata, como el miſmo Patriarca dieſſe quatrocientos ſiclos de moneda publica, buena, y probada de plata, à Efron Ereo, por el campo que le comprò para enterrar à Sara ſu muger: y aſsi como de plata auia moneda, es de creer que tambien la auria de oro, pues cierto es que en aquel tiempo auia joyas de oro, como ſe las diò el ſieruo de Abrahan à Rebeca. Mas los Autores Griegos no ſupieron la verdad de las antiguas Hiſtorias, como las que refiere la Eſcritura Sagrada, y por eſto ſe perſuadierõ à que eran las primeras coſas del Mundo aquellas que entre ellos eran nueuas.

S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Geneſ. 23.

Geneſ. 24.

Aora bolviendo à la Letra de Euſebio, dexadas todas las coſas de Teſalia (las quales ſeria largo proſeguir) dirèmos, que Teſalo fue hijo de Greco, como aqui dize Euſebio, y eſte fue Rey en Teſalia, y le puſo eſte nombre, teniendo ella primero otro, ò no teniendo otro. Fue eſto viuiendo Iſaac entre los Ebreos, y ſiendo de ciento y veinte años, y ſu hijo Iacob de ſeſenta.

CAPITVLO CLXXXIX.

Como fueron dos mugeres cèlebres, que tuvieron por nombre Niobe, y quien fueron.

ESta Hiſtoria de Niobe ſe pone en el año diez y nueue del Rey Foroneo, aunque no parece de que linea ſea, y aſsi ſe podia poner fuera de todas ellas: pero por auer ſido muger de Grecia, ſe pondrà en vna de las que tocan à ſus Reynos, y Prouincias. No ſe ponen aqui haſta aora mas de dos lineas de Grecia, que ſon los Argivos, y Sicionios, y por conſiguiente en alguna dellas ſe avrà de eſcriuir la Hiſtoria de Niobe. Hallaſe aora eſcrita en la linea de los Sicionios, y pudo ſer error de los Eſcriuanos, pues con mas razon pertenece à la de los Argivos, reconociendoſe ſer deſta Prouincia. Y por quanto Euſebio habla aqui de Niobe, y entre los Eſcritores no es vna ſola, ſino muchas, haſe de conſiderar de qual Niobe ſe ha de entender lo que aqui dize Euſebio.

Dos Niobes hallamos, vna fue hija de Tantalo, otra de Foroneo, ò madre ſuya, como algunos dizen. Niobe hija de Tantalo es la celebrada entre los Poetas, y de la qual habla Ariſtoteles, y tambien Ouidio. Eſta Niobe fue hija de Tantalo, y de Tayeta, ſegun afirma Ouidio; y ella en alabança ſuya dixo: *Tantalo es mi padre, à quien ſolo fue otorgado el ſentarſe à la meſa de los dioſes.* Eſto no lo introduce Ouidio como que ella ſe quiſieſſe alabar, haziendo ſaber lo mucho que auia

Ariſtot. 7. ethyc. Ouid. lib. 6. Metam.

NIOBE. auia ſido ſu padre honrado de los dioſes, porque ſegun la verdad, no fue eſte Tantalo, ſino otro de muy malos hechos. El Tantalo à quien honraron los dioſes (ſegun dizen) fue digno de alabança alguna por ſus buenas coſtumbres, y Rey fue de la Ciudad de Corinto: y la cauſa porque ſe diga el que ſe ſentaua à la meſa con los dioſes, declaramos en el Comento Latino ſobre el Prologo de Euſebio, hablando de Tantalo.

Eſta Niobe fue verdaderamente hija de Tantalo Rey de Frigia, y de Penelope, ſegun dize Lactancio, y fue caſada con Anfion Rey de Tebas, como dize Ouidio; y diòla ſu padre Tantalo à Anfion, porque ayudaſſe à Pelope hermano de Niobe, hijo del miſmo Tantalo, contra Euomao Rey de Elis, y de Piſa de Grecia, ſegun reſiere Teodoncio. Pariò Niobe ſiete hijos, y otras tantas hijas, como eſcriue Ouidio, aunque Homero ſolos diez hijos pone; y tanto amò à los hijos, que por ellos tenia contienda con los dioſes. Aſsi dize Ariſtoteles, que muchas coſas que ſon naturalmẽte buenas, como el amar los hijos à los padres, y eſtos à los hijos, ſi ay demaſia, ò deſtemplança, puede ſer dañoſa: y aſsi Niobe incitada del amor que tenia à ſus hijos, ſe rebelaua contra los dioſes, y con tenerlos ſe moſtrò tan ſoberuia, que dixo palabras afrentoſas à Latona. Por eſta cauſa Apolo, y Diana hijos de Latona, queriendo vengar la injuria de la madre, mataron con ſaetas à los ſiete hijos de Niobe; y eſtando ella juntamente con ſu marido llorando la muerte de ſus hijos, fueron muertas todas las hijas. Entonces Niobe atrauеſada de dolor tãto, perdiò totalmente el ſentido, y dexandola el calor natural, bolviòſe en piedra fria, que perpetuamente llora; y arrebatada de Tebas por el ayre, fue pueſta en ſu Tierra en el monte Sipilo, y alli continùa ſu perpetuo llanto. Eſto refiere Ouidio, y qual ſea hiſtorico, y qual fabuloſo, y lo por los poeticos fingimientos ſignificado, lo tocamos en el Comento Latino, y algo dirèmos abaxo.

Ouid. 7. Metam.

Otra Niobe fue de la que habla Euſebio, diziendo, ſegun la opinion de algunos, que fue hija de Foroneo; y ſegun otros, que fue muger de Inaco, y madre de Foroneo: pero Euſebio tiene por mas cierto el que fueſſe hija de Foroneo. Eſto concuerda algun tanto con lo que dize Platon en ſu libro Timeo ya citado, donde haziẽdo memoria de las antiguedades, habla de Foroneo, y Niobe. Otros tienen que aya ſido muger de Inaco, y madre de Foroneo. Aſsi lo afirma Gervaſio en el libro que eſcriuiò de los Ocios Imperiales. Deſta Niobe no tenemos Hiſtorias tantas como de la otra Niobe, y eſto es por ſer muy antigua, y por no auer en ſu tiẽpo Eſcritores; pero ella fue muger famoſa, por lo qual Solon quando empeçò à hablar entre los Egipcios de las antiguedades inſignes de la Grecia, nombrò à Foroneo, y Niobe, ſegun dize Platon. NIOBE.

CAPITVLO CLXXXX.

Qual deſtas dos Niobes referidas fueſſe de quien ſe entienda lo que ſe dize de Iupiter.

AOra eſtà la duda, qual de las dos Niobes dichas ſea de quien habla Euſebio aqui. Reſpondeſe, que no parece auer duda, por quanto dize de Niobe, que fue hija de Foroneo; y luego inmediatamente dize, que Niobe fue la primera muger con quien ſe juntò Iupiter, y aſsi parece que trata de la miſma Niobe que acabaua de hablar. Lo ſegundo, por quanto ſi de la otra hablaſſe, no venia apropoſito, como fueſſe mas de quatrocientos y ſetenta años deſpues de la primera Niobe, y de quien dize aqui Euſebio ſer hija de Foroneo. La ſegunda Niobe hija de Tantalo, y muger de Anfion Rey de Tebas, eſte edificaua à Tebas cerca de tres mil ochocientos y ſetenta años del Mundo, y de eſta Niobe haze mencion Euſebio en eſte Libro à los años tres mil y quatrocientos: luego ſi de la otra Niobe hija de Tantalo ſe entendiera, hablara de ella en ſu lugar, y no aqui. Lo tercero, por dezir aqui Euſebio, que eſta Niobe fue la muger primera con quien ſe juntò Iupiter; y eſto no ſe puede entender de la otra Niobe hija de Tantalo, porque della nunca los

Poetas

Poetas refieren el que ſe juntaſſe con Iupiter; y ſi huviera ſucedido tal coſa, ſiendo ella caprichoſa, y ſoberuia, tambien formàra dello materia para ſu alabança, como de otras coſas ſe alabò contra Latona. Tampoco aunque con ella ſe huviera juntado Iupiter, viniera à ſer la primera, pues de otras muchas ſe haze mencion primero.

Lo quarto, y mas principal. Dize aqui Euſebio, que deſta Niobe con quien ſe juntò Iupiter naciò Apis Rey de los Argivos, y eſte Apis fue mucho antes que la otra Niobe hija de Tantalo, y mas de quatrocientos años, porque Apis empeçò à reynar luego deſpues de Foroneo, y eſte fue antes de la dicha Niobe quatrocientos y ſetenta años, como queda ya dicho: luego no ſe puede entẽder eſto, ſino de Niobe hija de Foroneo, ò bien fueſſe ſu madre, ſegun aqui dize Euſebio, y eſte es el ſentido verdadero. Solo reſta la duda de como pudo ſer poſsible el que Iupiter ſe pudieſſe jũtar con eſta Niobe, fueſſe hija, ò fueſſe madre de Foroneo. La dificultad eſtà en que Iupiter fue mucho tiempo deſpues deſta Niobe, pues como afirma Lactancio, fue el principio del Rey Saturno padre de Iupiter, trecientos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, pero deſde el principio del reyno de Foroneo haſta la deſtruicion de Troya, paſſaron mas de ochocientos y diez años: luego no podia ſer nacido Iupiter en tiempo deſta Niobe, ni aun de alli à quatrocientos años.

Lact. lib. 1. de diui. inſt.

Y ſi alguno por no hallar ſolucion dixere ligeramente, y ſin fundamento, que no huvo tal junta entre Iupiter, y Niobe; eſto no es derechamente reſponder, y mas quando vn varon de tanta autoridad como Euſebio lo afirma, y lo afirman aſsi muchos, pues refiere ſer comun entre los Griegos, y tambien lo afirma Lactancio, en eſtas materias de antiguedad muy ſabio.

Lact. li. 1.

CAPITVLO CLXXXXI.

Refiereſe el tiempo verdadero en que fue Iupiter.

HAzè vna prueba Lactancio por los linages para conocer el tiempo en que pudo ſer Iupiter, y es deſta manera: Aquiles, Ayax, y Vliſes eſtuvieron en la guerra de Troya, eſtos fueron biſnietos de Iupiter, y tambien eſtuvo Agamenon, que era tercer nieto. Eſto lo prueba muy bien Ouidio en la contienda que tuvieron Ayax, y Vliſes ſobre las armas de Aquiles, pues eſtando en ella para moſtrar ſu derecho à tener dichas armas, dixo Ayax: Mi padre es Telamon hijo de Caco mi abuelo, y padre de Caco fue Iupiter. Y aſsi Ayax era biſnieto de Iupiter, y en eſſe miſmo grado eſtaua Aquiles, por ſer primohermano de Ayax, y ambos hijos de dos hermanos, pues Aquiles era hijo de Peleo hijo de Caco, y eſte lo fue de Iupiter. Por eſte camino era Aquiles biſnieto de Iupiter, y nieto de Acriſio hijo de Iupiter: y ſi entonces Iupiter tenia biſnietos, à lo ſumo ſu nacimiento podia auer precedido à la guerra de Troya docientos y ochẽta, ò cerca de trecientos años.

Ouid. 13. Metam.

Podrà dezir alguno, que eſte argumento no vale coſa que monte, porque ſi por los biſnietos de Iupiter en tiempo de la guerra de Troya ſe probàra auer ſido en el tiempo dicho, del miſmo modo por otros que afirman los Poetas auer engendrado deſpues de la guerra de Troya, ſe probàra auer ſido Iupiter deſpues della. Y aſsimiſmo por la edad de Yo hija de Inaco, con la qual ſe juntò Iupiter, y fue antes de la guerra de Troya cerca de ſetecientos años, ſe probàra que Iupiter auia ſido tanto tiempo antes; y aſsi la prueba no es firme.

Es verdad no ſer firme del todo la prueba, pero haze ſe eficaz de que el tiempo de Iupiter auer ſido mucho menos antes de la guerra de Troya de lo que dizen, porque ſegun lo que Euſebio dize abaxo, antes que vinieſſe Eneas à Italia, auian en ella reynado Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino cerca de ciento y cincuẽta años, y aſsi

y assi aun contando todos los años que Iano auia reynado antes que viniesse à su Tierra Saturno huyendo de su hijo Iupiter, y los que reynò Latino despues de tomada Troya, y venido Eneas a Italia, no son estos aun ciento y cincuenta años: luego desde Iupiter hasta la guerra de Troya no passaron ciento y cincuenta. En lo que dexamos dicho, que reynaua Iano en Italia quando llegò Saturno huyendo à su Tierra, algunos Autores no vienen en ello, sino que muriò primero Saturno, quedando Iano por Rey, pero à Saturno sucediò su hijo Pico, y fue Rey en aquella Tierra; y aora fuesse reynando Iano, aora despues de muerto, desde entonces contando el tiempo de Saturno, Pico, Fauno, y Latino, parecerà ser la cuẽta verdadera de los ciento y cincuenta años. Esta parece la opinion mas cierta de los tiempos en que aya sido Iupiter, y assi no fue muchos años antes de la guerra de Troya; y esto concuerda mucho con las Generaciones, porque desde Iupiter hasta sus bisnietos no passaron trecientos años, por quanto son tres Generaciones solas, à las quales, segun las vidas de aora, y de entonces, bastan, y aun sobran ciento y quarenta años, como los hombres en los tiempos presentes engendren temprano, y muy rara vez se retarda el tiempo de la generacion hasta los setenta años.

Segun esto, podia nacer Iupiter ciento y ochenta años despues de la salida de los Ebreos de Egipto, porque ellos salieron trecientos y treinta años casi antes de la guerra, y destruicion de Troya, segun la Letra, y cuenta de Eusebio; y Iupiter, segun la cuenta dicha, naceria casi ciento y cincuenta años antes de la guerra de Troya, con que naceria en tiempo de Ayoth Iuez de los Ebreos, ò cerca de los años de Delbora.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CLXXXXII.

Respondese à los argumentos que hazen de los tiempos de Iupiter.

ASsentado ya lo dicho, queda mas fuerte el argumento arriba puesto, pues Niobe hija de Foroneo fue antes de la guerra de Troya mas de seiscientos años, como lo dexamos probado, tomando el principio del reynado de Foroneo, que fue à los tres mil y quatrocientos del Mundo, segun Eusebio; y Troya fue tomada en el quatro mil y diez y nueue, segun se mostrarà despues; con que Niobe fue antes de Iupiter mas de quatrocientos años, y por consiguiẽte no se podria juntar con ella. La prueba que dexamos hecha en el Capitulo passado de los ciento y cincuẽta años que podia tener Iupiter antes que se tomasse Troya, viene à ser necessaria, dando por verdadero lo que dize Eusebio de los dichos ciento y cincuenta años: y es mas ajustado à la razon lleuar lo que Eusebio afirma, y no otra cosa, por concordar mas con la razon, y los hechos que se refieren de Iupiter.

Esto presupuesto, dirèmos, que no fue possible el que Iupiter hijo de Saturno, à quien solamente los Poetas, y los Gentiles dan el titulo de grande, y le tienen por el Presidente, y mayor de los dioses; este tal, pues, no se pudo juntar con Niobe hija de Foroneo. Para dar inteligencia à lo que dizen los Poetas, y Escritores, dirèmos, que fue otro Iupiter, ò bien otro hombre, à quien los Poetas dichos gustaron de llamarle Iupiter, aunque este no fuesse su nombre. Y esto tiene fundamento, en que antes que fuesse Iupiter el hijo de Saturno, ... o otros que se llamaron Iupiter, como en tiempo de Cecrope Rey de Atenas huviesse vn Iupiter, y fue adorado por dios, como ya dexamos dicho en la primera parte al principio della, y que Cecrope fue el primero que à Iupiter le llamò dios, y le ofreciò vn toro en sacrificio.

Para mas declaracion desto, se ha de saber, que los hombres Letrados, y curiosos en estas materias ponen el

que

que fueron tres hombres, que tuvieron por nombre Iupiter, y viuieron en diuerſos tiempos, y el vltimo de eſtos fue Iupiter hijo de Saturno, y à eſte le atribuyen los Poetas todo lo que pertenece à los otros, como ſi huviera ſido vno ſolo, como lo dexamos ya en algunas partes advertido. Segun eſto, dirèmos, que aquel Iupiter de quien los Poetas, y Griegos dizen que ſe juntò con Niobe, fue el primero que tuvo eſſe nombre, y eſte ſeria aquel à quien Cecrope Rey de Atenas hizo adorar por dios.

CAPITVLO CLXXXXIII.

De la guerra de Foroneo, y como tuvo quatro hijos, y quales; y de los hijos de Inaco.

TEXTO *TElaiſis, y Carſaris mouieron guerra contra el Rey Foroneo, y contra los Farſaſios.* Eſta Hiſtoria ſe pone en el año veinte y ſeis de Foroneo, y aunque ſe eſcriua en la linea de los Sicionios, mas parece pertenecer à la de los Argivos, pues eſta guerra de quien ſe haze mencion que hizieron Telaiſis, y Carſaris à Foroneo, y à los Farſaſios ſus amigos, y auxiliares. Fue eſta guerra poco nombrada, y aſsi della otros Eſcritores no hazen memoria. Foroneo de ſu natural fue Rey pacifico, dado mas à la vida racional, y humana, que à conquiſtas, batallas, y guerras. Su cuidado principal moſtrò en defender ſu hazienda, y no con robos, y fuerças agregar lo ageno à la ſuya propria, y aſsi como hombre eſtudioſo en lo que era razon, fue el que diò principio, como dexamos ya dicho, à dar leyes para los juizios.

Eſte Foroneo tuvo quatro hijos, que fueron Apis, Egialeo, Sparto, y Niobe. De Apis ya hemos hablado baſtantemente, y como casò con Iſis ſu tia, como hermana de Foroneo, hijos ambos de Inaco. De Egialeo lo miſmo, pues ya diximos que fue à quien Apis quando ſe fue para Egipto le dexò por Gouernador en ſu Reyno de los Argivos. De Niobe, ya eſtà declarado. Sparto fue tambien hijo de Foroneo, y aun deſte ſe tiene mas certeza, pues no ay opiniones, como de Niobe, que como diximos, algunos lleuaron que no fue hija de Foroneo, ſino madre.

De Inaco no puſo Euſebio aqui mas hijo que à Foroneo, pero es cierto que Fegoo fue tambien ſu hijo, aunque menor en la edad que Foroneo, pero en muriendo fue tenido por dios, y le hizieron honras de tal. Deſto habla San Aguſtin, diziendo: *Fegoo fue el hermano menor de Foroneo, y deſpues de muerto, ſobre ſu ſepultura fue hecho Templo, y le ofrecian alli, y ſacrificauan bacas, y toros. Creo que le dieron tanta honra, por quãto en la patte de ſu Reyno, que ſu padre le auia dado, quando entre èl, y Foroneo ſe partiò la Tierra, ya èl auia ordenado, y hecho templos para honrar los dioſes, y auia enſeñado à repartir los tiempos por años, y meſes, à los quales meſes ponia nombres de dioſes, para que por eſtos midieſſen, y contaſſen los tiempos. Y como entonces los hombres eran aun groſſeros, y poco enſeñados, marauillados deſtas nouedades, quando muriò, creyeron que era dios, y por tal le adoraron, y honraron.* S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Trataſe de la miſma guerra de los Teliſes, y Carianes contra Foroneo, y de la poblacion de la Isla de Rodas.

EN El Capitulo paſſado ſe empeçò à tocar eſta Hiſtoria, y ſerà bien dezir algo mas della. Teliſes, y Carianos ſon nombres de Gentes, y no de Capitanes, como algunos penſaron. No ſon Gentes conocidas, por ſu antiguedad, y porque no hallamos otros hechos dellas. Eſta guerra aunque en ſu tiempo fue grande, pues haze aqui Euſebio mencion della entre las coſas notables, pero aora no tiene nombre alguno, por no ſer proſeguida de las Hiſtorias, y ſolo à Paulo Oroſio entre los Eſcritores hallamos que la eſcriua. Eſtas Gentes eſtàn en Grecia, y fueron cerca de la Tierra de los Argivos, por lo qual tuvieron ocaſion de pelear cõtra Foroneo Rey de los Argivos. Los Teliſes aun eſtàn mas vezinos, y eſtos eran los principales que mouiã la guerra, y los

y los Carianos fueron sus auxiliares. Los Carianos se nombran de Caria, la qual fue primero nombre de Tierra, ò Ciudad en la Tierra firme cerca de Argos, y despues fue nombre de Ciudad en la Isla de Rodas. Esto fue por los Carianos que poblaron aquella Tierra, y nombraron assi la Ciudad que hizieron; y como quiera que sea, Caria es su nombre, y assi lo dize abaxo Eusebio por estas palabras: *Rodas, y Caria cayeron de terremoto.* Pero las Islas es cierto que no pueden caer, aunque se puedan abrir, y hundir: luego fueron Ciudades Rodas, y Caria en la Isla, y cayeronse por vn terremoto que vino.

Estas Gentes mouieron guerra contra Foroneo, que durò mucho tiempo, y no pareciendo ganancia, ò conueniencia para vna parte, ni para otra, al fin con daño mucho de ambas partes fueron vẽcidos los Telises, ò Telquises, porque les desampararon, y se huyeron de la Tierra los Carianos, que destos no se sabe cierto si viuian en la Tierra vezina de los Argivos, ò si vinieron de alguna Isla en ayuda de los Telises, y assi solo de estos se halla la fundaciõ. Paulo Orosio hablando destos dize: *Los Telquises, y Carianos mouieron guerra muy porfiada contra Foroneo, y los Parrasios hizieron esta guerra con esperança dudosa, y sin fruto de vitoria* Despues que se vieron vencidos los Telquises, como desesperados de poder viuir cerca de los Argivos, queriendose apartar de todas las Gentes, como huyendo del Mundo todo, se fueron à la Isla de Rodas, pensando que estaua ella fuera del Mundo. Assi lo dize Paulo Orosio en el lugar citado: *Los Telquises* (dize) *despues de alli à poco tiempo que se vieron vencidos por guerra, huyendo de su Tierra, y no teniendo conocimiento alguno de las cosas del Mundo, pensando que del todo se apartauan de la comunicacion, y trato de los hombres, fueron à la Isla de Rodas, à la qual primero llamauan Ofiusa, y assentaron alli, como viuienda segura.*

Paul. Oros. lib. 1.

Esto hazian los Telises, ò Telquises, por ser ignorantes, y simples, y por auer recibido grande pèrdida en la guerra que hizieron contra Foroneo, concibieron miedo tanto, que se apartaron con animo de nũca mas pelear; y para esto se apartaron de todas las Gentes, para no tener con nadie contienda. Para esto les era necessario alexarse a algunas Islas del Mar Occeano, pero como ellos eran poco sabios de las cosas del Mũdo, apartaronse vn poco de la Tierra de los Argivos, que es en Tierra firme, y fueronse à la Isla de Rodas, pensando que de alli adelante no auia cosa alguna en todo el Mundo. Este engaño nacia de su ignorancia, pues ellos se quedaron bien cerca de la Tierra que se partian, pues Rodas es Isla en el Mar de Grecia, y tenia por nombre primero Ofiusa, y ellos le pusieron por nombre *Rodas* en Griego, que quiere dezir *Rosa*. Esto fue porque al echar los cimientos para edificar vna Ciudad, hallaron vna cabeça, ò pimpollo de rosa, y por aquello tomandolo por aguero, pusieron por nombre à la Ciudad Rodas, que significa rosas, y à toda la Isla pusieron este nombre, segun dize Isidoro. *S. Isid. 14. Ethym.*

Esta guerra, segun Eusebio, fue cerca del año veinte y dos del reyno de Foroneo, segun està señalado en los libros, y Paulo Orosio concuerda mucho con esto. Tambien concuerda Paulo Orosio con Eusebio, en que ponen ambos el Diluvio de Ogige, y la guerra de los Telquises, y segun Eusebio mediarõ mas de veinte años entre vno, y otro; y segun Paulo Orosio, fueron treinta, porque la guerra la pone mil y setenta años antes de la fundacion de Roma, y el Diluvio se pone à los mil y quarenta años antes de Roma; y assi poca diferẽcia ay entre los dos Autores.

CAPITVLO CLXXXXV.

De los tres Diluvios, y sus nombres, y las causas dellos; y qual fue mas conocido.

TEXTO

EN *Este año acontecio el Diluvio de Ogige.* Pone Eusebio esta Historia en el año quarenta y quatro del Rey Foroneo, y aunque no pertenece especialmente à linea alguna de las que aqui vàn puestas, por quanto es del Rey Ogige, que reynaua en Atica,

Atica, como queda ya dicho, y aquella es otra Tierra, y Reyno del de los Argivos; pero porque aqui no ſe pone linea del Reyno de los Aticos, puedeſe poner en qualquiera de las dos lineas de Grecia de Sicionios, ò Argiuos, y aſsi en la linea deſtos lo puſo Euſebio. En eſte año dize Euſebio que fue el Diluvio llamado de Ogige. En eſte punto es de ſaber, que entre los Eſcritores refierenſe tres Diluvios, y no mas, porque no ſe ſabe que en otra ocaſion alguna ayan caìdo lluvias tan crecidas, que ayan deſtruido las Tierras, como en eſtos tres. Diluvio, ſegun el vocablo Latino, quiere dezir deſtruicion hecha por agua; y porque aunque en otros tiempos ayan caido lluvias muchas, ninguno ha ſido tan grande, que la Tierra generalmente, ò alguna Prouincia aya quedado deſtruida; los Autores no llamaron Diluvios, ſino à eſtos tres.

El primero fue Diluvio general, por quanto cayò ſobre todas las Tierras del Mundo, y ſobre los mas altos montes ſe leuantò quinze codos el agua. Llamòſe Diluvio de Noè, por auer acontecido en ſu tiempo, y ſer èl quien fabricò el Arca en que ſe ſalvaron todos los que eſcaparon. *Geneſ. 7. & 8.*

El ſeguudo ſe dize Diluvio de Ogige, y deſte no haze mencion Ouidio, aunque dà à entender èl que haze memoria de todas las antiguedades. Llamaſe Diluvio de Ogige, por auer ſucedido en tiempo deſte Rey, aſsi como el de Noè, por auer ſido en ſu tiempo: y no es aun eſta la cauſa ſola de llamarlo aſsi, que por eſta razon tambien le llamarian de Foroneo, y aſsimiſmo de todos los otros Reyes que tenian las demàs Gentes; pero llamòſe de Ogige, por auer ſido en la Tierra de ſu Reyno, y no de los otros Reyes, y aſsi no tomò el nombre de los otros. Ogige, como ya dixo Euſebio, fue Rey de Atica, y edificò la Ciudad Elenſis en el miſmo Reyno, y reynando èl vino el Diluvio en aquella Tierra, cayendo la mayor parte de las aguas en Acaya, y Atica, Prouincias vna junta con otra. Aſsi lo dize Paulo Oroſio: *En Acaya huvo vn grande Diluvio, que eſtuvo muy à peligro de quedar deſtruida toda la Prouincia: y porque vivo en tiempo del Rey Ogige, que era entonces Rey, y fundador de la Ciudad Elenſina, diò nombre al Lugar, y al tiempo.* Diò à entender Oroſio en eſtas vltimas palabras, que el Rey Ogige diò nombre à eſte Diluvio, por el tiempo, y por el Lugar, porque reynaua en aquel tiempo que fue el Diluvio, y en aquella Tierra en que ſucediò, y aſsi dèl mas que de otro auia de tomar nombre. *Paul. Oroſ. lib. 1.*

El Diluvio tercero fue el que ſe dize de Deucaliò, y eſte es mas conocido entre los Hiſtoriadores, y Poetas, que los otros; y fue llamado de Deucalion, porque reynando èl en ſu Tierra ſucediò, ſegun que deſpues en ſu lugar declararèmos. Es mas conocido eſte Diluvio que los otros dos, porque del primero, que fue el de Noè, no ay conocimiento entre los Gentiles, ni de todos los tiempos y hechos que fueron antes del Rey Nino, ò Belo Rey primero de los Aſyrios, por no auer Hiſtoria d Griegos, ò Barbaros, que haga mencion dèl, como dize Euſebio en el Prologo, y tambien Paulo Oroſio. *Paul. Oroſ. Ibi.*

Del ſegundo, que es el de Ogige, algun conocimiento ay entre los Griegos, y Gentiles, pues Marco Varron eſcriuiò dèl en los libros del Pueblo Romano; pero no es conocido de muchos, ni entre los Poetas ſe halla memoria, pues quando ellos hazen mencion de algun Diluvio, luego hablan de Deucalion, y de la reparacion del linage humano entonces hecha. Entre los Poetas Ouidio en el principio de ſu libro puſo el Diluvio de Deucalion, como por vna de las coſas mas antiguas; y de otro algun Diluvio nunca eſcriuiò. Entre los ſabios Hiſtoriadores, Platon en el principio de ſu libro Timeo, citando las palabras de Solon, que referia las antiguedades de la Grecia, puſo lo primero à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluvio de Pirra, y Deucaliò: y no ay Eſcritor alguno de los Griegos, que memoria no haga dèl, y aſsi es mas conocido, por auer ſido algunos años deſpues que los otros.

CA-

CAPITVLO CLXXXXVI.

En què tiempo fue el Diluvio de Ogige.

EN Opinion de Euſebio no ay duda de que Ogige (ò ſegun le llaman otros Ogigio) tueſſe en tiempo de Foroneo Rey ſegundo de los Argivos, y que el Diluvio fueſſe à los años quarenta y quatro del reyno de Foroneo. Pero en eſto dudan algunos, y duda Auguſtino, refiriẽdo opiniones de los Hiſtoriadores que varìan entre ſi. Marco Varron empeçò ſu libro en el Diluvio de Ogige, no hallando otra coſa mas antigua con que dar principio à ſus eſcritos, para llegar à referir los hechos del Pueblo Romano. Pero nueſtros Eſcritores, que ſon primero, como Euſebio, y San Geronimo, que tuvieron otros Hiſtoriadores primeros, afirmã auer ſido el Diluvio de Ogige mas de quatrocientos años deſpues, reynando ya entre los Argivos el ſegundo Rey Foroneo. Eſtas ſon las palabras de Auguſtino. Segun eſto, San Aguſtin dudò del tiempo deſte Diluvio, por diferenciarſe Marco Varron en ſu opinion de nueſtros Eſcritores. Fue Marco Varron mas enſeñado que todos los de ſu tiempo, y aſsi le alaba mucho Euſebio, por lo qual ſu opinion es de grande peſo, y autoridad; y eſte puſo el Diluvio de Ogige mas de quatrocientos años antes que le pone Euſebio, y ſi eſte le pone en el año quarenta y quatro de Foroneo, que ſon à los tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, ſegun la opinion de Marco Varron vino a ſer el Diluvio cerca del año tres mil del Mundo, y aſsi ſeria antes que reynaſſe Belo Rey primero de los Aſyrios, pues empeçò eſte à reynar à los tres mil y ſetenta y ſiete años del Mundo.

Dirèmos, que en eſte punto no podemos tener mas certidumbre de aquella que nos dàn las Hiſtorias, como eſto no ſe ha de probar con razones, y argumentos. Baſtaua para noſotros la opinion de Marco Varron, por ſer èl tan autorizado en eſtas materias, ſi contra èl no eſtuvieſſe la comun opinion, de la qual no es bien apartarſe en ſemejantes materias, que ſolo tienen la fè, y credito por la autoridad de quien las refiere, y afirma. Y lo primero que nos aparta de Marco Varron en lo que dize del Diluuio de Ogige acerca del tiempo, es el afirmar Euſebio lo contrario, y ſin poner duda, que en otras coſas ſuele ponerla, y referir vna coſa en muchos lugares. Aqui, pues, nos dixo, que algunos dezian lo que èl afirma, como en lo de Niobe, refiriendo la opinion de algunos, que dezian ſer hija de Foroneo, y otros madre ſuya, como muger de Inaco ſu padre. Lo ſegundo, por tener eſta miſma opinion San Geronimo, varon de grande autoridad, y deſto dà teſtimonio Auguſtino, como ya queda referido. *S. Aug. lib. 18 de Ciu. cap. 8.* Lo tercero, porque el miſmo Auguſtino mas ſe inclina à eſta opinion, que à la de Marco Varron, pues al ordenar todos los Tiempos, proſiguiendo las Hiſtorias de los Gentiles, quando llegò al Rey Foroneo, deſpues de auer referido todos los Reyes paſſados de las otras Gentes, como lo haze aqui Euſebio, puſo al Rey Ogige, y à ſu Diluvio, aunque dixo que auia diuerſas opiniones entre los Hiſtoriadores: pero ſi Auguſtino creyera ſer mas verdadera la de Marco Varron, puſiera el Diluvio entonces, y no en tiempo de Foroneo. Lo quarto, porque otros Hiſtoriadores tuvieron eſta opinion antes de Euſebio, y San Geronimo, ſegũ refiere Auguſtino; y aquellos Autores nos pueden mouer à noſotros, como mouieron à Euſebio, y Geronimo: y es creìble que avrian viſto la opinion de Marco Varron, pero no obſtante penſaron que con razon ſe mouìan à tener lo contrario. Lo quinto, por quanto Iſidoro varon Santo, y muy curioſo deſtas materias, ſiguiò eſta miſma opinion, diziendo, que el ſegundo Diluvio fue en Acaya en tiempo de Iacob, quando Ogigio era Rey, y fundador de Elenſis; pero Iacob Patriarca fue en tiempo de Foroneo, empeçando eſte à reynar en el año cincuenta y vno de Iacob, ſegun pone aqui Euſebio en la Letra: luego Iſidoro ſintiò que *S. Iſid. lib. 13. Ethy. cap. de Diluu.*

el Diluvio de Ogigio fueſſe en tiempo de Foroneo.

Lo ſexto ſe prueba con la autoridad de Paulo Oroſio, que en eſtas materias entre los Chriſtianos ninguno tuvo mas; y eſto miſmo afirma por eſtas palabras: *Mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma ſucedió vn grande Diluvio en Acaya, que deſtruyò la Prouincia toda, ſiendo Ogigio Rey de Elenſina, el qual diò nombre al Diluvio.* Y aſsi fue el Diluvio mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma, ſegun Paulo Oroſio. Eſto concuerda con lo que dexa dicho Euſebio, que en el año quarenta y quatro de Foroneo afirma auer ſido eſte Diluvio, que fue el tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, y el año primero de Romulo Rey de Roma ſe pone cerca del año quatro mil quatrocientos y cincuenta; y aſsi poca diferencia puede auer de los años que pone Paulo Oroſio, à los que afirma Euſebio.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Por lo dicho, pueſto que todos concuerdan con lo que dize Euſebio en el Diluvio de Ogige, ſerà de tener ſu opinion, y que fue en tiempo de Foroneo, y aunque aya alguna diferencia entre los Autores, en que año fueſſe de ſu reyno, no viene à importar mucho.

CAPITVLO CLXXXXVII.

Què tiempo mediò entre eſtos tres Diluvios.

DEſde el primer Diluvio, que fue el de Noè, haſta el ſegundo de Ogige, corrieron mil ciento y ſetenta y ſeis años, ſegun la cuenta que ſigue Euſebio, que es la de los Interpretes. Eſto parece ſer aſsi, por quanto la primera Edad corriò haſta el Diluvio; y en la Edad primera, ſegun los Interpretes, fueron dos mil docientos y ſeſenta y dos años, ò cincuenta y dos, còmo ya queda declarado, y lo afirma Euſebio: y el Diluuio de Ogige fue en el año tres mil quatrocientos y treinta y ocho, ſegun aqui ſeñala Euſebio: luego mediò entre vno, y otro el eſpacio de mil ciento y ſetenta y ſeis, ſegun la Letra Ebrea, y la de nueſtra Vulgata, menos fueron los años; y la diferencia eſtà en la ſuma de los años del Mundo, en que fue qualquiera Diluuio deſtos, y en la cantidad de años que paſſaron entre vno, y otro Diluuio. Ya eſta materia, y diferencia en el numero de años entre los ſetenta Interpretes, y nueſtra Biblia, lo dexamos arriba dicho, y largamente; acuerdeſe dello el curioſo, y nos eſcuſarèmos aora de repetirlo.

Eſto preſupueſto, ſegun la cuenta que noſotros ſeguimos de nueſtra Biblia, fue el primer Diluvio antes del ſegundo, quinientos y quarenta y ſeis años; y deſde el ſegundo al tercero, docientos y treinta y ſiete años. El primer Diluvio fue à los mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años del Mundo; y el ſegundo à los dos mil docientos y dos; y el tercero à los dos mil quatrocientos y treinta y nueue. Euſebio pone mas numero de años, porque ſiguiò la Letra de los ſetenta Interpretes: pero ya queda baſtantemente declarado eſte punto, y la cauſa que tuvo para ſeguir los Interpretes Euſebio.

CAPITVLO CLXXXXVIII.

Què diferencia huvo entre eſtos tres Diluvios.

COmputando eſtos tres Diluvios con los tiempos que refiere la ſagrada Eſcritura, ſe halla que el Diluvio primero fue en el año ſeiſcientos de la vida de Noè. El ſegundo, en el año nouenta y quatro de Iacob, y era el ciento y cincuenta y quatro de Iſaac, y auia tres años que era nacido Ioſeph. El tercero fue en el año ſeſenta y cinco de Moyſes. Eſto ſe prueba aſsi: El Diluvio de Ogige fue en el año quarenta y quatro de Foroneo, y entonces auian paſſado nouenta y quatro años del reyno de los Argivos, quarenta y quatro de Foroneo, y cincuẽta de ſu padre Inaco, y en el q̃ empeçò à reynar Inaco naciò Iacob,

Geneſ. 7.

Iacob, segun queda dicho en su lugar: luego a los quarenta y quatro de Foroneo serian los nouenta y quatro de Iacob, y en esse año fue el Diluvio de Ogige. Isaac era de sesenta años quando engendrò à Iacob, y assi quãdo Iacob fuesse de nouenta y quatro años, Isaac su padre tendria ciento y quatro años. Ioseph auia de tener entonces tres años, por auer nacido en el año nouenta y vno de su padre Iacob: y puesto que Iacob tenia nouenta y quatro años, tres vendria à tener Ioseph su hijo. De los tiempos del tercer Diluvio despues dirèmos, quando tratemos dèl.

Genes.25.

Estos tres Diluvios, assi como fueron diuersos en tiempo, assi fueron muy otros en la grandeza, pues el Diluvio primero fue mayor mucho que los otros, como se cubriessen todas las Tierras, leuantandose el agua quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo. Los otros no fueron iguales à este, ni en comparacion suya pueden llamarse Diluvios, porque Dios auia prometido que nũca mas embiaria Diluvio que destruyesse toda la Tierra. Por lo qual en algunas Tierras fueron solamente estos Diluvios despues de aquel, y no fueron en todo el Mundo, pues el de Ogige solo fue en Acaya, y en Atica, como dizen S. Isidoro, y Paulo Orosio; y el de Deucalion fue solo cerca del monte Parnaso en Tesalia, como los mismos Autores citaros dizen; y assi ni aun estos dos vltimos fueron entre si iguales, siendo mayor considerablemente el de Ogige. Assi lo dize San Agustin: *Huvo vn Diluvio, que llamaron de Deucalion, por reynar èl en aquella Tierra; pero no se estendiò à Egipto, ni otras Tierras cercanas de Tesalia.* Del Diluvio dize el mismo Doctor: *Vn grande Diluvio huvo en tiempo de Ogige, aunque no tal, ni tan grande como aquel en el qual no quedò hombre alguno en la Tierra, fino solos aquellos que se salvaron en el Arca; y de quien no haze memoria Historia alguna de los Gentiles, Griega, ò Latina.*

Genes.7.

Genes.8. & 9.

S.Aug.lib. 18.de Ciu. cap.10.

S.Aug.ibi. cap.8.

§§ §§ §§

CAPITVLO CLXXXXIX.

Del Rey Apis, y si fue hijo de Iupiter, ù de Foroneo.

TEXTO.

Apis Rey tercero de los Argivos reynò treinta y cinco años, y es à quien llaman Serapis. Muchos fueron llamados Apis, pero Serapis fue vno solo, y à quien tuvieron por dios los Egipcios; y assi ay duda qual de los que se llaman Apis fue tambien llamado Serapis. Aqui dize Eusebio, que Apis Rey tercero de los Argivos fue llamado Serapis. Aora està la duda si este Rey Apis fue hijo de Iupiter, ù de Foroneo: y la razon de dudar es, porque ay dos opiniones, y cada vna à Apis le dà distinto padre.

Apis parece ser hijo de Foroneo, por auerle sucedido en su reyno. Otros al contrario dizen ser hijo de Iupiter, y assi lo parece sentir Eusebio hablando de Niobe, de quien dixo ser la primera muger con quien se juntò Iupiter, y de quien nacio Apis, à quien llaman Serapis; y assi en opinion de Eusebio parece ser hijo de Iupiter, y no de Foroneo. Esfuerçase esto con lo que afirma San Agustin, que era hijo de Iupiter, aunque fuesse tenido por hijo de Foroneo, y esto le bastaua para sucederle en el Reyno.

Dirèmos à esto, que no puede ser, porque si naciera Apis de la muger de Foroneo, aunque dèl no fuera hijo, pudiera ser tenido por tal, y en esta forma sucediera en el Reyno. Pero deste modo se supone falso, porque no fue hijo de la muger de Foroneo, como lo fuesse de su hija Niobe, como dexa dicho Eusebio, y no tomaria Foroneo à su hija por muger. Si dezimos, que este Apis fue hijo de Niobe, de qualquier manera que sea, no pudo ser hijo de Foroneo, ni tenido por tal, para que le sucediera en el Reyno. Lo que se puede lleuar es, el que fueron muchos nombrados Apis, de los quales huvo duda qual fuesse el que llamaron Serapis, y que huvo vn Apis, que fue hijo de Foroneo, y este le sucediò en el

Reyno, de quien pienſan que fue llamado Serapis: y eſto ſe entiende, de que ſiendo el Rey de los Argivos, dexando por Gouernador del Reyno à ſu hermano Egialeo, fueſſe para el Reyno de Egipto, y alli fueſſe llamado Serapis.

Otro Apis fue el que naciò de Iupiter, y Niobe, y no fue eſte hijo de Foroneo, ſino nieto, y ſobrino del otro Apis, como hijo de ſu hermana. Eſte Apis hijo de Iupiter no fue Rey de los Argivos. Eſto parece ſer neceſſario, ſino es que digamos, que Foroneo tuvo à ſu hija Niobe por muger, de la qual naciò Apis, adulterando con Iupiter, y que por ſer muger de Foroneo, creyeron ſer hijo ſuyo; y en tal caſo ſerà ſolo vn Apis, que reynò entre los Argivos, y deſpues fue nombrado Serapis en Tierra de Egipto.

En otra manera podia ſer que eſte Serapis, dicho Apis, Rey de los Argivos, ſea hijo de Iupiter, y Niobe, y no tuvieſſe Foroneo algun hijo llamado Apis, ni tomaſſe por muger à ſu hija, para que Apis hijo de Niobe pudieſſe ſer tenido por hijo de Foroneo, por ſer en la verdad nieto; y que dexarle Foroneo el Reyno, fue por ventura porque quando èl muriò, no dexando otro hijo varon, ſino à Sparto, que era muy pequeño, ya entonces Apis ſeria grande, y crecido, y tal, que ſe podia muy bien gouernar, y aſsi dexaria el Reyno al nieto, y no al hijo. De vno deſtos dos modos ſeria el Apis llamado Serapis, Rey de los Argivos, ſegun ya diximos: y parece colegirſe de alguna manera de las palabras de Euſebio, por quanto èl no haze diſtincion alguna entre eſtos dos, ſino que habla como de vn Apis, y de vn Serapis ſolo.

CAPITVLO CC.

Que fueron dos llamados Apis, vno hijo de Iupiter, y otro de Foroneo; y qual dellos fue Rey de los Argivos.

PAra dar lugar à todas las palabras de Euſebio, avrèmos de dezir neceſſariamente, que fueron dos llamados Apis, el vno fue hijo de Iupiter, y de Niobe, y eſte no fue Rey de los Argivos, ni ſe haze creible, ni aun veriſimil, que teniendo Foroneo hijo legitimo, dexaſſe el Reyno al nieto, que era baſtardo, y por la infamia de ſu hija auido. Otro Apis fue hijo de Foroneo, y no de Niobe, y eſte es el que aqui ſe nombra, y es Rey tercero de los Argivos; y por la ſemejança de el nombre ſe ha cauſado el error, y engaño entre los Eſcritores.

Deſto que ſe afirma, no parece reſultar inconueniente alguno, pero reſta la duda, qual deſtos dos nombrados Apis fueſſe Serapis el de Egipto, porque cada qual dellos pudo ſer. Y como todos afirman del Apis que fue Serapis, que tuvo por muger à Iſis, ò Yo hija de Inaco, como ya declaramos, lleuando que Apis ſea hijo de Foroneo; dirèmos, que Iſis, ò Yo casò con ſu ſobrino Apis, hijo de ſu hermano Foroneo. Si dixeremos, que Serapis fue Apis el hijo de Niobe, y de Iupiter, caſaria Iſis, ò Yo con el hijo de ſu ſobrina, y ya eſtauan mas diſtantes en el grado de conſanguinidad, aunque menos conuenientemente ſe puede dezir eſto, por quanto Niobe hija de Foroneo era ſobrina de Iſis, pueſto que eſta, y Foroneo fueſſen hermanos: y aſsi muy tarde ſe haria el caſamiento de Iſis con el nieto de ſu hermano; y muy dificultoſo de creer el que Iſis eſtuvieſſe en tal tiempo, y tan entrada para contraer matrimonio con ſu ſobrino, nieto de ſu hermano. Mas creible, pues, ſe haze que caſaſſe con Apis hijo de ſu hermano Foroneo, y el otro Apis hijo de Iupiter, ſeria ſobrino deſte.

CAPITVLO CCI.

Como pintauan los Gentiles à Isis, y à quien ponian en su compañia.

BOlvamos à dezir algo de Isis, y tambien digamos mas deste Apis llamado Serapis, pueſto que ambos fueron famoſos, y cèlebres entre los Egipcios. Isis en Egipto fue tenida por grande dioſa, hizieronle grande Templo; y con mucha razon esto hazian, pues tanta honra la dauan, y en tal veneracion la tenian, que no ſe atreuia nadie à dezir della el que auia ſido muger: y no ſolo deſpues de muerta la tenian, y llamauan dioſa, pero ſe eſtendia ſu deuocion à que nunca auia ſido muger mortal.

Los Egipcios en ſus Templos ponen à Isis en eſte habito, y forma: Ponianle vnas puntas que le ſalian de la cabeça, y entre vna, y otra punta le ponian vnas eſpigas, y ſobre las puntas, y cabeça la aſſentauan vna Corona de oro. Cercano à Isis ponian à vn Labrador, y à Apis tambien, y à Oſiris, y juntamente otra pintura, ò eſtatua, apretando los labios con el dedo. Eſta pintura refiere Ouidio donde introduce el que Isis ſe apareciò de noche à Teletuſa: *En medio de la noche* (dize) *y como en repreſentacion de ſueño, me pareciò que eſtaua delante de mi Isis la hija de Inaco, y cerca de mi cama. Venia aſsiſtida de sus compañeros, y tenia ſus puntas relucientes con las eſpigas de oro, y la Corona Regia, con que oſtentaua la excelencia de dioſa. Con ella eſtaua Anubis el Labrador, y la ſanta Bubaſtis; Apis tambien eſtaua con diuerſos colores, y aquel que ſellando la boca con el dedo, apremia la voz, para que no ſalga por los labios. Auia tambien ſonaxas, y aſsiſtia aquel nunca baſtantemente buſcado Oſiris, y juntamente la Serpiente eſtrangera con ſu veneno prouocatiuo del ſueño.*

Ouid. 9. Metam.

Todas eſtas coſas dichas ſe ponian en ſus eſtatuas, ò pinturas, y todas tenian ſu ſignificacion. Primeramente la ponian à Isis puntas en la cabeça para ſignificar que en algun tiempo auia ſido baca, y que à Egipto auia venido como tal, y en ſu figura, y que en aquel Reyno auia buelto à la de muger antigua. Eſpigas tenia en la cabeça, (*a*) para denotar que ella diò el arte de Labrador, y ſembrar la tierra para coger pan los Egipcios. Por eſta miſma razon le podian poner las puntas de la cabeça, para ſignificar que la tierra ſe labra con bueyes que las tienen. (*b*) Corona tenia en la cabeça, para dar à entender que auia ſido Reyna; y aunque ya la tenian por muerta, ſu dignidad ſe perpetuaua en ſu memoria. (*c*) Dioſa era ya, y en ſuperior gerarquia eſtaua, pero nunca lo bueno debe caer en olvido, aunque paſſe por los traſiegos del tiempo.

Deſta Isis dize Auguſtino, que fue hija de Inaco con el nombre de Yo, y que deſpues fue llamada Isis, y tenida por dioſa grande en Egipto. Otros dizen, que fue vna Reyna que vino de Etiopia à Egipto, y reynò alli en diſtrito mucho de Tierra, ſiendo de mucho prouecho à los Egipcios, enſeñandoles letras; y dieronle tanta honra deſpues que muriò, que con pena de muerte caſtigauã aqualquiera que dixeſſe que Isis auia ſido muger mortal.

(a) El fruto del ingenio, debe eſtar en lugar ſuperior, y alto.

(b) A los buenos, y obedientes Miniſtros, deben honrar mucho los ſeñores, y dueños.

(c) Lo que es de honra, y preeminencia, no ſe acaba, ni perece con la vida.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

CAPITVLO CCII.

Por què anda Mercurio en compañia de Isis; y por què le llamauan à Mercurio el desbarbado, y porquè ladrador.

TEnia Isis en la pintura de la repreſentacion dicha en ſu compañia al Labrador Anubis, y eſte es Mercurio. Llamòſe Mercurio Anubis, que quiere dezir ſin nube, ò cubierta; y como las baruas cubren parte del roſtro, aſsi los lampiños, ò desbaruados ſe llaman Anubis, ò ſin cubierta. Llamanlo tambien ladrador, que quiere dezir perro, que tiene por ſu natural condicion ladrar. Pintauan à Mercurio ſin baruas, por dar à entender que era moço, ò niño, y deſte modo pintauan los Gentiles algunos dioſes ſin baruas, aſsi como à Ibero padre llamado Baco, y tambien à Apolo, y Cupido; y era porque à eſtos dioſes los tenian ſiempre por niños. De Baco dixo Ouidio: *Tu eres*

Ouid. 4. Metam.

eres moço, ò niño para ſiempre. Y eſto ſe dize por las fuerças, y vigor del vino, que pertenece a Baco: y como los hombres por la larga edad pierdē el vigor, y fuerças, y quando ſon moços las tienen mas ardientes, y robuſtas; el vino por el contrario (ſi es generoſo) no las pierde por el tiempo, antes eſta mas fuerte quādo mas anejo, y antiguo. Lampiño ſin baruas pintauan à Apolo, por ſer tenido por el Sol, y eſte cada dia es niño, porque cada dia repite ſu nacimiento. (*a*) Cupido eſtà ſin baruas, y niño, porque es el dios de amor, y es achaque de enamorados, el moſtrarſe poco cuerdos; y no parece que ha llegado al vſo de la razō, quiē voluntariamente pierde ſu libertad. (*b*) A Mercurio tambien le pintan desbaruado, y moço, porque para correr es muy ligero; y entre todos los Planetas no ay alguno que tantas bueltas dè, y tan apriesla en el Cielo; y no por mas caminar viene à ſer la ventaja de mejor condicion. (*c*) Por eſto le llaman à Mercurio el poſtillon trotador de los dioſes, y le puſieron alas en los pies; y el correr apriesſa, ò con paſſos deſtēplados, no puede ſer de hombres cuerdos, y viejos, ſino de moços faciles, y liuianos. (*d*)

(a) Importa poco tener mas dias, y años, ſi las obras fueron de la edad de moços.

(b) No me buſqueis ſeſſo, ni juizio, en quien à ſi miſmo ſe haze cautiuo, y preſo.

(c) Arguye poco ſeſſo, querer en poco tiēpo adelantarſe mucho.

(d) Son los mouimientos del cuerpo, regla de las paſsiones del animo.

Algunos dixeron, que el pintar à Mercurio moço, y ſin baruas, fue por moſtrarſe mas patente, y deſcubierto, pues con las baruas ſe obſcurece, y eſtà menos claro el roſtro. Eſto era por lo manifieſto, y claro de ſus reſpueſtas, porque algunos dioſes conſultados las dauan obſcuras, como Apolo en Delfos; y otros reſpondian clara, y abiertamente, como Mercurio: pero mas propriamente ſignificaua eſto la ſabiduria, que ſegun los Aſtrologos, ſe atribuye à Mercurio, y ella es la que manifieſta todas las coſas, y las dexa ſin reboços, y cubiertas.

Otros à Mercurio le llaman Anubis, que aunque ſignifica deſcubierto, de Mercurio ſe dize por el contrario, por ſer entre todos los Planetas el mas retirado, y eſcondido, pues pocas vezes ſale debaxo de los rayos del Sol, y aſsi no ſe vè ſino poco antes que el Sol ſalga, ò poco deſpues que ſe pone; y eſto es por el pequeño compàs, ò redondez de ſu cerco llamado Epiciclo, que es en el que ſe mueue. Venus, porque tiene mayor compàs de ſu Epiciclo, ſe vè mas, y en diuerſos tiempos, y eſtà mas apartada del Sol, ſegun que conocen, y dizen los Aſtrologos; que para los lucimientos no ſe quiere eſtar con los grandes muy pegados. (*e*) Por el contrario Mercurio no luce, y rara vez ſe vè, porque eſtà metido, y debaxo del Sol; y lo que ſe anhela, y ſolicita por mas honra, ſuele ſer tal vez diminucion, y mengua. (*f*)

(e) Los grādes ſe mueſtran mas lucidos, mientras eſtuvieré entre ſi mas apartados.

Tambien à Mercurio llamaron los Poetas ladrador. Lo primero, por quanto los Egipcios le pintauan en eſta figura de perro, que antigua condicion fue ſuya el hazer diuerſos dioſes, y darles aſsimiſmo las figuras de diuerſos animales. Lo ſegundo ſe llama perro, por ſignificar la aſtucia, y ladrador por las vozes; que como Mercurio es dios de la eloquencia, de diuerſas vozes ſuele ſalir adornada. (*g*) Pero puede dezir alguno: Por què puſieron à Mercurio entre los compañeros de Iſis? Reſpondeſe, que fue para memoria del reſcate, y libertad de Iſis hija de Inaco, de quien dizen los Poetas, que eſtuvo preſa en poder de Argos, à quien ſe la diò à guardar Iunō; y Mercurio embiado de ſu padre Iupiter, engañando à Argos con la dulçura de ſu canto, le adormeciò, y cortò la cabeça, y entonces librò à Iſis, ò Yo de la priſion: y en memoria deſte beneficio entre los compañeros de Iſis puſieron à Mercurio.

(f) Los entremetidos, de ordinario ſalen poco medrados.

(g) No llegando razon la eloquēcia, es deſpedir vozes al ayre ſin ſuſtancia.

Aſsimiſmo entre los que acompañauan à Iſis eſtaua ſanta Bubaſtis; eſta era la Sacerdotiſa de Iſis, la qual hazia las ceremonias de ſu adoraciō; y Bubaſtis entre los Griegos quiere dezir Sacerdotiſa: ò llamaſe Bubaſtis, porque era Sacerdotiſa de Iſis, y eſta auia ſido transformada en baca, ò buey.

CA-

CAPITVLO CCIII.

Refierese toda la Historia del toro Apis, que adorauan los Egipcios; y dizese su figura, y condiciones.

ESTaua entre los compañeros de Isis (como ya se dixo) Apis el de los diuersos colores. En este punto es de saber, que Apis algunas vezes es nombre de varon, y otras vezes de buey. De Apis varon ya hemos hablado largamente, y que fue marido de Isis, y Rey tercero de los Argivos. Apis en quanto significa buey, es à quien adorauan por dios en Egipto, y era vna de las marauillas que celebrauan. Ouidio al presente toma el nombre de Apis, como que significa buey, y no de ninguna manera por hombre que se llamasse Apis. Dize, pues, que era de diuersos colores, y dos colores tenia, segun dize Solino, y San Agustin tambien lo dize, el que era todo blanco, y que tenia algunas manchas negras.

Sol. in Pol. S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

Del buey Apis se han de considerar dos cosas, lo que en si era, y por què le pusiessen entre los compañeros de Isis. En quanto à lo primero dirèmos, que el buey Apis fue vna cosa marauillosa, y por cuya causa todo Egipto padeciò grādissimo error, y engaño. El era vn toro todo blanco, y vna sola mācha tenia en el lado derecho en figura de vna punta de media Luna; ò segun dize Solino, y al parecer mas verdadero, el toro Apis era todo de vn color, y el que fuesse no le nombra, y la mancha que tenia era blanca. A este toro Apis adorauā los Egipcios, y despues de adorado le matauan. Desde el dia que le hallauan contauan cierto numero de dias, y en aquel dia señalado en que se cumplia el termino, le dauā muerte. Esta muerte se la dauan los Obispos de los Egipcios, y ellos le echauan en vna fuente que llamauan Santa, y alli se ahogaua, y luego que le veian muerto, empeçauan a buscar otro llorando. Los Sacerdotes, y Obispos se cortauan en señal de tristeza todos sus cabellos, y andauan llorando por cuestas, y valles hasta que hallauan otro Apis semejante al primero. Salia este Apis del rio Nilo, y quando le hallauan le seguian cien Obispos, y Sacerdotes detràs dèl, hasta llegar à la Ciudad de Memphis, y quando allà llegauan, empeçaua à ser tenido por Santo, y consagrado. Daua señales, ò agueros de las cosas venideras, tomando, ò no queriendo tomar pan de mano de algunos que se lo dauan. Los Sacerdotes enseñauan à los niños, que siguiessen à Apis por el camino; y ellos como saliendo de si, y como faltos de sentido, subitamente dezian las cosas venideras, y ocultas.

A este Apis despues que le hallauan los Sacerdotes, le guardauan, y no le mostrauan baca alguna, con quien èl pudiera juntarse mas de vna vez en el año; y no podian traer qualquiera baca, sino la que tuviera ciertas señales, y de color determinado; y el dia que Apis se juntaua con la baca, la matauan, para que no pudiesse despues llegar à ella otro toro. Este Apis duraua algunos años, y cada año le hazia fiesta en aquel dia en que le auian hallado, y aquel dia llamauan el nacimiento de Apis, y en el qual echauan los Sacerdotes en el rio Nilo vn vaso ancho de oro; y desde aquel dia por todos los siete siguientes los Cocodrilos del Nilo, que son bestias ferozes, se bolvian mansos, y no hazian mal à los Sacerdotes, y al octauo dia acabadas las ceremonias de Apis, se bolvian los Cocodrilos à ser fieros como primero, haziendo mal à qualquiera que hallassen. En esto se daua à entender, que en aquellos siete precedentes, por honra de Apis huviessen guardado treguas los Cocodrilos con los Sacerdotes.

Deste toro Apis dize muchas cosas Plinio Filosofo, y Solino, y dize, que entre todas las cosas que Egipto tiene dignas de memoria, principalmente se marauillan de vn toro, que llaman Apis, y le honran, y adoran como dios. Refieren lo mismo estos Autores que dexamos, del color, y la mancha blanca en la punta derecha, de su recibimiento, ceremonias, y muerte; y dizen tambien los agueros, y significaciones que los Egipcios tomauan de las acciones del

Plin. lib. 8 de hist. natur. Sol. in Pol. cap. de Ægypt.

del toro Apis en las cosas venideras, y futuras. Hallādose presente en Egipto Germanico en ocasion que teniā à su toro Apis, se llegò à èl, y estendiendo la mano para darle de comer, bolviò el rostro, y no lo quiso tomar; en lo qual declarò los males que le auian de venir, pues no mucho tiempo despues mataron à Germanico.

CAPITVLO CCIV.

Por què los Egipcios adorauan à este toro Apis; y por què los Iudios en lugar de Dios adoraron vn becerro en figura de Apis: y del tiempo en que empeçaron, y acabaron estas ceremonias de Apis.

ESte deuaneo, y delirio de adorar, y hazer fiestas al toro Apis, fue muy antiguo en Egipto, pues antes que saliessen los Ebreos de aquel Reyno en tiempo de Moyses, ya tenia sus ceremonias, y culto dicho. Visto esto por los Iudios, que por muchos años auian viuido en Egipto, luego que salieron de aquel Reyno, y habitaron en el Desierto, estando Moyses ausente, pidieron à Aaron, que les hiziesse dioses que los guiassen; y con las joyas que pidiò de sus mugeres à los Ebreos, y echadas al fuego, saliò vn becerro de oro vaciado. Esto no se hizo por otra causa, sino porque en Egipto auian visto al toro Apis, à quien los Egipcios adorauan como à grande dios: y como ellos no huviessen conuersado, y tratado sino era con los Egipcios, pensaron que Apis era el mayor de los dioses del Mundo, y assi luego que vieron hecho, y formado el toro, ò becerro de oro, empeçaron à cantar muy alegres: *Ea Israel, aqui tienes tus dioses, que te sacaron de Egipto.* Exod. 32.

Esto podian creer los Israelitas, por quanto auian visto que el toro Apis iba guiando delante de los Sacerdotes Egipcios quando le hallauan, y seguian los cien Obispos hasta la Ciudad de Menfis, y los niños todos en tropas, como ya dexamos dicho en el Capitulo passado. Y por quanto veìan los Iudios que Apis andaua, y le seguian los Egipcios, tenianlo por dios viuiente, y tal, que pudiesse ir por el camino guiando à los suyos: y por esto deziā los Iudios, que aquel dios los auia sacado de Egipto, y juntamente guiado.

Del rio Nilo salia el toro Apis quando lo hallauan. Creìan que se hazia esto porque Dios lo permitia por pecados de los Egipcios, y que los dexaua caer en aquel error, y engaño tan grande, como adorar por dios vn toro, y à quien adorauan le matassen, y despues de muerto, todo el Pueblo mostrasse grande llanto hasta hallar otro. Lo qual no solo parece error, mas tambien locura muy grande; y porque los Egipcios auian pecado en el rio Nilo, quando ahogauan los niños que nacian de los Ebreos, permitia Dios que de alli les saliesse la ocasion de tan grande error, y engaño.

Esta costumbre de adorar al toro Apis, y hazer las ceremonias dichas durò hasta despues de la muerte de Christo, quando toda la Gente de los Egipcios se conuirtiò al Dios verdadero, dexada la adoracion de sus Idolos; pues viuiendo Christo, todavia el toro Apis era en Egipto adorado: y aun despues algunos años durò, porque como escriue Plinio, y Solino en su Polistor, Germanico Cesar le pidiò respuesta al toro Apis de lo que le auia de suceder en su estado, dandole pan con la mano; y Apis no lo quiso tomar, bolviendo el rostro, en lo qual diò à entender la muerte que le auia de venir, y muy en breue muriò. Cesar Germanico, pues, viuiò en tiempo de Christo, y fue padre del Emperador Cayo Caligula, que imperò luego despues de Tiberio, y Christo muriò en el año diez y ocho del imperio de Tiberio, y passados cinco años, ò poco mas, por la muerte de Tiberio entrò à ser Emperador Cayo Caligula.

Tambien duraua este toro Apis en tiempo de Plinio el segundo, que escriuiò la Historia natural, y en tiēpo de Solino, que escriuiò el Polistor, segun lo dàn ellos à entender en sus libros, escriuiēdo deste toro Apis. Plinio el segundo, fue en tiempo del Emperador Traxano, y este le diò el gouierno de vna Prouincia grande, en la qual hallò muchos Christianos,

nos, y los mandò matar, por confeſſar la Fè de Ieſu Chriſto, haſta que Traxano le mandò ceſſar deſte rigor, ſegun abaxo eſcriue Euſebio; y deſde el Nacimiento de Chriſto, haſta el año en que eſcriue Euſebio de Plinio, que es el doze del imperio de Traxano, corrieron ciento y doze años; y aſsi tanto tiempo deſpues del Nacimiento de Chriſto parece duraua el toro Apis: y aun no ſabemos quanto tiempo mas duraria deſpues, pero ſe ha de entender que todo el tiempo que los Egipcios ſe conſeruaron idolatras, ſe les aparecia ſu dios Apis, y lo adorauan, haziendole las ſolemnidades, y hõras referidas. Y a quando la Fè de Chriſto fue predicada en Egipto, y por todos recibida generalmente, ceſsò todo eſte delirio, y ceremonias, y aſsi ceſſaron de buſcar à Apis. Aora en eſtos tiempos quando ſe eſcriue eſto los Egipcios han dexado la Fè de Chriſto, por ſeguir la ſecta del maldito Mahoma, el qual pervirtiò toda la Tierra de Oriente, apartandoſe del verdadero Dios; pero no vèn en Egipto al antiguo toro Apis, ni lo adoran, porque mouido Dios à miſericordia, ya que por honra de ſu nombre Santo ſe auia deſarraygado de aquella Tierra el delirio de adoracion, y ceremonias de aquel buey, no permitiò mas bolvieſſen los hombres à tal error, y engaño.

De admirar era lo que ſucedia con el toro Apis, y como muerto vno ſe hallaua otro à tiempo determinado de la miſma color, y figura que el primero, pero no era hijo ſuyo, que no ſeria marauilla el ſer ſemejante en tal caſo: y para que nadie penſaſſe ſer hijo del anteceſſor, luego que hallauan à ſu toro Apis los Sacerdotes, lo guardauan con mucha diligencia, como à dios ſuyo, y no le moſtrauan baca con quien pudiera juntarſe, ſino ſolo vn dia en el año, y luego deſpues aquel miſmo dia matauan la baca, ſegun dize Solino; y aſsi no podia el toro Apis tener algun hijo, y por eſta cauſa el Apis que deſpues era hallado, no podia ſer hijo del primero, y con que era tenido por marauilloſo el hallazgo.

CAPITVLO CCV.

De las coſas que ſe veìan en el toro Apis, y quales eran por naturaleza, y quales por los demonios; y de què modo ſe engendraua el toro Apis, y en què Tierra.

Dirèmos, que muchas coſas en el toro Apis eran hechas por los demonios, y otras podian venir por la miſma naturaleza. El que Apis fueſſe de vn color en todos, como dicho dexamos, no era coſa que no la podia hazer la naturaleza, y aſsi no era hecho por arte de los demonios. Donde naciеſſe eſte toro, y de què baca fueſſe hijo, y de què ganado, no lo ſabia ningun hombre, ni le veìan haſta que acõpañados de toda la Comunidad los Sacerdotes ſolemnemẽte le buſcauan, y le veìan ſalir del rio Nilo, y que deſpues dieſſe ſeñales, ò agueros de las coſas venideras; y juntamente el que los Sacerdotes mientras celebrauan la fieſta de ſu dios Apis en los ſiete dias primeros, guardaſſen treguas los Cocodrilos, que ſon beſtias fieras, no haziendoles mal, y cumplido el tiempo de las treguas al octauo dia ſe bolvian à ſu ferocidad antigua, todo eſto no ſe podia hazer ſin poder, y obra de los demonios, pues Dios no las haria, que no puede ſer Autor del pecado, ni tentar hombre alguno para el mal, que fue lo que dixo el Apoſtol Santiago. Permiteria lo Dios, dexando obrar à los demonios por caſtigo de los pecados de los Egipcios.

Eſtos demonios miſmos diſponian como fueſſe engendrado, y naciеſſe el toro Apis, y eſto lo hazian poniendo ellos en la fantaſia de alguna baca, quando ſe mezclaua con ella algun toro, algun buey, ò figura ſuya, que fueſſe de tal diſpoſicion, y color, para que ſe imprimieſſe en la coſa que entonces ſe engendraua, y concebia, para que de aquel modo naciеſſe. Eſto ſe cauſa en la ocaſion dicha, por la grande fuerça que entonces tiene el alma; aſsi como el Angel inſtruyò à Iacob, mandandole que quitadas vnas varas de los arboles, y deſcortezadas à trechos, las puſieſſe *Iac. ep. 1.*

en

en las canales por donde venia el agua para beber el ganado, para que viendo las varas, las ouejas al juntarſe con los carneros concibieſſen las crias, y nacieſſen de colores varios, como lo eſtauan las varas deſcortezadas à trechos. Aſsi lo dize Iſidoro: La induſtria de los hombres hizo que ſe engendraſſen animales de diuerſas maneras, pues de la junta de diuerſas naturalezas nace vna tercera, y diſtinta eſpecie; aſsi como Iacob hizo contra naturaleza, el que las crias ſalieſſen deſemejantes en el color à ſus padres. Lo miſmo que obrò Iacob en las ouejas, y carneros, ſe haze en las yeguas, poniendoles delante al concebir cauallos hermoſos, para que conciban otros ſemejantes. Y los que guſtan de tener palomas, ponen en los palomares pintadas algunas muy hermoſas, para que viendo las las que dellas nacieren, ſean de la miſma manera. Por eſto miſmo mandan algunos à las mugeres preñadas, que no atiendan, ni miren con cuidado algunos animales que ay muy feos, como ſon los gimios, para que viẽdo las dichas figuras, no ſe le repreſenten en el penſamiento, y no paran ſemejantes à ellos los hijos. La fuerça de la naturaleza en las hembras es tal, que aquellos roſtros, colores, y figuras que vieren, ò tuvieren en ſu penſamiento eſtando en el ardor del deleite carnal, aquellas miſmas en los hijos engendran, porque aunque el alma recibe las figuras de afuera, las buelve à ſu miſma naturaleza. Aſsi harian los demonios para la concepcion de Apis, que pondrian en la fantaſia de alguna baca, quando ſe juntaſſe con el toro, la ſemejança de vn buey de tal color, y figura, aunque no vieſſe tal coſa la baca, y aſsi concibiria, y pariria deſpues aquel buey en la forma dicha. Dize eſto miſmo San Aguſtin.

Genes. 30. & 31.

S. Iſid. lib. 18. Ethy.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

El toro Apis no ſe engendraua en Egipto, ſino en otra Tierra, porque ſi en Egipto naciera, y ſe criara, ſucederia el que ſiendo pequeño lo hallaſſe alguno antes del dia en que le buſcauan, y en tanto tiempo no podria ocultarſe ſin que alguno le vieſſe, y principalmente mientras ſe criaua à los pechos de la madre. Y puesto que ſe dize, que nunca viò alguno al toro Apis antes de aquel dia en que ſe buſcaua, en tantos años como fue Apis en Egipto adorado; de dezir es, que no nacia en Egipto, ſino en otra Tierra de alli apartada; y de los demonios era aſtucia, que en el tiempo que viuia vn Apis en Egipto hazian que ſe engendraſſe, y criaſſe otro, y quando venia el dia en que le buſcauan, y auia de ſer hallado, era ya el otro Apis de tal edad, y cuerpo, que podia muy bien parecer al primero Apis ya muerto, y le hazian los demonios ſalir del rio Nilo, y entonces le hallauan los Obiſpos, y Sacerdotes Egipcios. En eſta forma por mucho tiempo podian los demonios tener engañados los Egipcios con el toro Apis, dandoles muchos de vn miſmo color, figura, y tamaño.

CAPITVLO CCVI.

Por què ſe llamaua eſte toro Apis, y ſi era conſagrado al dios Apis, ò ſi penſauan ſer el miſmo.

ERa llamado Apis el toro, por memoria, y honra de Apis el Rey tercero de los Argivos, el qual era tenido entre los Egipcios por dios. Parecia el toro Apis en aquel dia en que ſe hazia la fieſta aniuerſaria del Rey Apis, que ya era dios. No ſe quiere dezir en eſto, que cada año pareciеſſe el toro Apis, pues algunos años deſpues que era hallado viuia, ſino porque quando èl auia de parecer, era hallado, y viſto en aquel miſmo dia en que ſe celebraua la fieſta, y aniuerſario del dios Apis. Con eſto engañauan los Egipcios à eſte toro que aparecia, afirmando ſer èl ſu dios; y aun por eſto hazian alguna diferencia en el nombre, porque al Rey ya muerto, y hecho ſu dios, le llamauan Serapis, que quiere dezir Apis ſepultado; y al toro porque eſtaua viuo le llamauan Apis. Deſto habla Auguſtino, diziendo: *Aquel buey à quien con marauill ſa vanidad, engañado el Reyno de Egipto, à honra de Apis con grandes feſtejos, y deleites criaua, porque le adorauan como à dios no ſepultado, llamauanlo Apis, y no Serapis. El qual toro muerto, buſcauan; y hallauan otro del miſ-*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

mismo color, es à saber, de color blanco, con algunas manchas; y creìan que era alguna marauilla que Dios les embiaua, y mostraua. Tambien habla de esta materia Isidoro, y dize: *Apis fue entre los Egipcios vn toro consagrado à Serapis, y dèl tomò este nombre, al qual como dios adoranan los Egipcios, porque daua algunas señales ciertas de las cosas que estauan por venir. Aparecia en Menfis, y seguianle cien Obispos, y subitamente como bueltos locos, adiuinauan las cosas venideras los niños. La imagen de la cabeça hizieron assi los Iudios, adorandole por su dios en el Desierto.* Hasta aquì San Isidoro.

S. Isid. lib. 8. Ethym. cap. de dys

CAPITVLO CCVII.

A quien llamauan Osiris; y como Apis tenia tres nombres, Apis, Serapis, Osiris; y ponese la razon, y explicacion de cada vno dellos.

ESTaua tambien, como ya vimos, segun la relacion de Ouidio, en compañia de Isis Osiris, de quien cantò Ouidio: *El nunca bastantemente buscado.* Este Osiris era Apis el Rey de los Argivos, que ya èra dios, y tenia muchos nombres, porque fue llamado Apis, Serapis, Osiris. El nombre principal deste dios de los Egipcios, y el proprio era Apis, que fue Rey tercero de los Argivos, al qual sucediò despues Argos, que fue Rey quarto de aquel Reyno. Este Apis se embarcò desde Grecia para Egipto cõ mucho poder, y con aparato mucho de Nauios, y Vasos de Mar, y lleuando en su compañia à su muger Isis, ò Yo hija de Inaco. Alli en Egipto tuvieron ambos marido, y muger grande honra, y poder mucho, como si fueran Reyes, aunque no lo eran de Egipto, sino de los Argivos. Quando murieron fueron tenidos ambos por grandes dioses, y porque este Rey se llamaua Apis, le dieron al toro de quien hemos hablado en los Capitulos antecedentes el mismo nombre de Apis, por honra, y memoria suya, y en lugar dèl adoranan al toro, y estaua à èl consagrado, assi como si fuesse suyo; ò mas propriamente hablando, como si fuera el mismo dios Apis en aquella figura de toro transformado.

Otro nombre tenia Apis, que era *Osiris*; y este se halla pocas vezes en las Historias, pero muchas mas entre los Poetas, que aun el de Apis; y por esto en los sacrificios, y ceremonias de Isis le llamauan Osiris, y no Apis, quãdo inuocauã su nombre, y le saludauã deste modo, como lo dixo Iuvenal Poeta: *El Pueblo daua vozes à Osiris.* Y despues que lo hallauan, en la fiesta que le hazian en cada vn año le inuocauan, y saludauan desta suerte; y assi lo hizo su muger la Reyna Isis, diziendo: *Dios te salve Osiris.* *Iuvenal.*

Algunos dixeron, que Ouidio quiso dezir, que Osiris nunca seria hallado, segun las palabras citadas: *El nunca bastantemente buscado.* Y fundanlo, en que aquella cosa que algun tiempo es hallada, supone se que fue buscada con bastante diligencia, mas la que nunca se halla, nunca bastantemente se busca, aunque siempre se busque, y se inquiera. Dirèmos a esto, que Ouidio no negò ser hallado Osiris, pues todos lo Historiadores, y Poetas, lo afirman, pero Ouidio hablò como haziẽdo burla, y mofa de los sacrificios, y ceremonias de Isis, porque cada año buscauan à Osiris los aficionados seruidores de Isis; y si en vn año cumplidamente le buscassen, no tendrian que buscarle mas, y pues cada año le buscauan, señal era que bastantemente no era buscado en ningun tiempo.

Serapis tambien fue llamado este dios Apis, y es nombre compuesto de dos nombres, y este, como dexamos dicho, no le conuiene sino despues que fue muerto, y enterrado, porque se compone de *Soros*, que quiere dezir en lengua Griega sepultura. Y es el caso, que despues que Isis vio à su marido muerto, lo hizo enterrar honorificamente, y fue luego tenido por dios, y antes que ella le pudiesse hazer Templo, le adoranan los Egipcios en la sepultura; y entonces le llamaron Serapis, como si dixessen Apis sepultado, ò sepultura de Apis. La causa desto diò Marco Varron, y sus palabras refiere San Agustin, que son como se siguen: *En estos tiempos Apis Rey de los Argivos con vnos Nauios*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

uics passò à Egipto, y auiendo muerto alli, fue llamado Serapis, el mayor de todos los dioses de Egipto. Y la razon de llamarle Serapis, y no Apis, dà Marco Varron, y fue porque la caxa, ò ataud en Griego se llama *Soros*, y alli le empeçaron à dar adoracion, siendo sepultado, antes que se le hiziesse Templo. Deste Serapis dize Macrobiò ser adorado juntamente con Isis en la Ciudad de Alexandria de Egipto, y los Egipcios dizen, que esta honra se la hazen al Sol, al modo que si al Sol llamassen Apis, ò Serapis.

CAPITVLO CCVIII.

De la compañia de Isis era Osiris, y es el que tiene el dedo puesto en la boca.

ACompañando à Isis puso Ouidio otro que apretaua los labios con el dedo, por pertenecer à las ceremonias de Isis, y en todos los Templos de Isis, y Apis estaua vna imagen, ò estatua hecha de piedra de madera, ò metal, que tenia el dedo puesto en la boca, como dando la señal de silencio; y era para que todos callassen de Isis, ò Apis el auer sido hombres, para que no solamente los tuviessen por dioses quando en los Templos los adorauan, sino que siempre auian sido dioses, y nunca mortales. San Agustin hablando de Isis dize: *Tanta honra dieron los Egipcios à Isis, que entre ellos estaua puesta pena de muerte al que dixera que Isis auia sido muger mortal en algun tiempo.* Y de Apis dize: *Era ordenamiento muy assentado, que si alguno dixesse, que Apis auia sido hombre, sufriesse la pena de muerte.* Y añade mas Augustino: *En todos los Templos donde Serapis era seruido, y adorado, auia vna estatua, que tenia el dedo puesto en los labios, que parecia amonestar à los hombres que callassen. Y esto es lo que Marco Varron pensò significar, el que callassen el auer sido hombres Isis, y Apis.* Hasta aqui San Agustin.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

Ibi. cap. 5.

Añadiò Ouidio el que auia en compañia de Isis vn instrumento, que nosotros llamamos sonaxas, que son de hierro, ò cobre, y con dos manos se hieren. Otros dizen, que era vna trõpeta para llamar los seruidores de Isis. Esto se discurre, porque Ouidio pone este nombre *Sistra* en Latin, que puede significar muchas cosas. Algunos dizen, que fue Isis la primera que hallò este instrumento, para llamar à los que vsauan estas ceremonias. Assi lo dize Papias, que *Sistrum* en lengua Egipcia, se llama trompeta, con la qual pintan à Isis, y este nombre le tomò de Isis, Reyna de los Egipcios, que hallò el tal instrumento.

CAPITVLO CCIX.

De la serpiente estrangera, que estaua en la compañia de Isis, què cosa era. Refuelvese, que era Esculapio, y el porquè le ponia alli, y de la significacion del nombre de Isis.

OVidio refiriendo la compañia de Isis, puso por vltimo à la Serpiente estrãgera llena de veneno prouocatiuo del sueño. Esta Serpiente es el dios Esculapio, à quien en figura de Serpiẽte adorauan, y pintauan, por auer sido traìdo en figura de Serpiẽte de Epiro à la Ciudad de Roma, segun cuenta Ouidio. Pone se Esculapio en la compañia de Isis, y siempre en sus Templos assi le pintauan. Aora està la duda, por què causa, ò razon Esculapio pertenecia à la compañia, ò ceremonias de Isis?

Ouid. 15. Metam.

Algunos dizen auer sido, por quãto Esculapio vino assi como dios estrangero à la Ciudad de Roma, y como tal por cortesia fue recibido, y por dios alabado. A este modo fueron Apis, y su muger Isis, que como estrangeros vinieron à Egipto, siendo ellos Griegos de nacion, y Reyes de los Argivos, fueron muy bien recibidos en Egipto, y despues tenidos por dioses. Esto no parece hazer mucho al proposito, porque antes que Roma fuesse fundada, ya Isis, y Apis eran tenidos por dioses, y les festejauan con ceremonias solemnes, en las quales se ponia Esculapio. Y pruebase de Ouidio, que quando pone auerse aparecido Isis a Teletusa, aun Roma no era fundadada, ni Troya destruida, segun el orden que lleua Ouidio en la

Ouid. 9. Metam.

la relacion de los Tiempos, y hechos; y entonces venia Esculapio entre los compañeros de Isis: luego no fue aquella la causa que asignan para ser alli puesto.

Otra razon suelen dar algunos, y es, el que Isis quiere dezir tierra, Esculapio es padre de la Medicina, segun lo dize Isidoro, y de la tierra nacen aquellas cosas que tienen virtud de sanar, ò aprouechar para la medicina, como la naturaleza sea la que obra, y el Medico solo viene à ser ministro: luego bien estuvo puesto Esculapio con Isis, para estar en su compañia. (a)

S. Isid. lib. 4. Ethym.

(a) La ciencia humana, y adquirida, no se presuma superior à la naturaleza

Añadiò Ouidio el que era esta Serpiente peregrina, y estrangera, y algunos piensan que se llama assi, porque era estrangera, respeto de Isis, y que à ella no pertenecia. Pero esto se discurre sin fundamento, porque si respeto de Isis era Esculapio estrangero, no se pusiera en su compañia: luego no se dixo por esta causa, como todas las ceremonias de Isis fuessen con alguna razon puestas. Dirèmos, pues, que se llamò Serpiente estrangera, por auer sido traida de tierra estraña, que como èl fuesse dios en Grecia, los Romanos lo traxeron en vna Fusta de Epidauro à Roma.

Ouidio dixo, que esta Serpiente estaua llena de veneno, y aunque signifique à Esculapio, como fue llamado Serpiente, apropiòsele su calidad, que es el ser venenosa. Añadiò ser veneno causatiuo del sueño, porque el veneno causa al hombre el sueño de la muerte, y no ay sueño alguno tan largo; ò bien porque los que estàn emponçoñados duermen por fuerça, y el veneno les haze dormir. (b) Todo lo dicho pertenece à la compañia de Isis, como queda declarado, y lo puso todo Ouidio.

(b) El mismo descanso es penoso, si se considera violento.

Presupuestas todas estas cosas, dirèmos, que Isis muerto su marido Apis Rey de los Argivos, le hizo vn Templo muy famoso, y ella muriò despues, y los Egipcios la tuvieron por diosa grande, à la qual llamaron Isis, que quiere dezir en lengua Egipcia tierra, por quanto ella fue la que les enseñò à labrarla, y cultiuarla, y à esparcir las simientes, y hazer otras cosas que à la tierra pertenecen. Esto mismo dize San Isidoro: *Isis en lengua Egipcia significa Tierra. Fue Isis hija del Rey Inaco, y Reyna de los Egipcios, que viniendo de Grecia à Egipto enseñò letras à los Egipcios, y à labrar la tierra, por lo qual nombraron à la tierra de su nombre.* Esto dize Isidoro, pero en el punto de auer sido Isis Reyna de los Egipcios, no vienen todos en ello, por no constar tan claro el que fuesse Reyna en Egipto, sino de los Argivos, como muger de Apis, y este en opinion de Augustino no fue Rey de los Egipcios, sino solamente de los Argivos. Pero puedese llamar Isis Reyna de Egipto, porque en este Reyno viuiò en habito de Reyna, como lo era de los Argivos; y tambien los Egipcios la seruian, y obedecian como si fuesse su Reyna: y esto se demuestra, en que despues de muerta la tuvieron los Egipcios por la mayor de todas las diosas.

S. Isid. lib. 8. Ethym. cap. vlt.

S. Aug. lib. 18 de Ciu. cap. 6.

CAPITVLO CCX.

Del Templo de Isis de Roma, como fue destruido; y del engaño que en èl se hizo à la noble Paulina.

EN Su Prologo nombra Eusebio el Templo de Isis entre las cosas antiguas, y famosas. Ya es sabido que entre los Egipcios Isis fue tenida por diosa, y se le hizo vn templo muy rico, y despues se le hizieron otros muchos en Grecia, de donde ella era, y especialmente en la Ciudad de Elẽsina, y este se hizo despues del Rey primero de Atenas Cecrope, segun Eusebio, que el de los Egipcios primero fue que reynasse Cecrope: aunque bien se puede entender de algun Templo magnifico, que à Isis en Egipto se le hiziesse tarde despues de Cecrope, como el de Alexandria de Egipto, donde à ella, y à Serapis se les hizo vn Templo muy precioso, y alli se hazian grandes solemnidades, y ceremonias, segũ refiere Macrobio.

Macro. li. Saturn.

Despues se estendiò por todo el Mundo las ceremonias de Isis, y su adoracion, con todas aquellas solemnidades con que le dedicauan aquel culto profano; y assi en tiempo de Christo auia en Roma Templo de Isis, y Sacerdotes suyos: pero en tiempo del Emperador Tiberio, en cuyo año diez y ocho fue la Passion de Christo Señor nuestro, fue destruìdo aquel

Templo, haſta ſer aſſolados los cimiẽtos, y la imagen de Iſis fue echada en el rio, y los Sacerdotes ahorcados, y pueſtos en vn palo por mandado de Tiberio.

La cauſa, y ſucceſſo de lo dicho fue deſta manera: Paulina noble Romana, por induſtria, y conſejo de los Sacerdotes fue engañada, y aun conocida fue carnalmente de varon ageno. Era Paulina muy caſta ſeñora, cuyo coraçõ firme en guardar honeſtidad, no le pudo inclinar, ni torcer con ruegos, ni dadiuas vn Cauallero Romano, que galãteaua, y amaua à Paulina con todo eſtremo; y como èl no hallaſſe medio para lograr ſu amor, quiſo tomar conſejo de los Sacerdotes de Iſis; y monidos eſtos de los dones, y regalos que del Cauallero recibieron, la dixeron à Paulina, que Anubis dios de Egipto, y vno de los de la compañia de Iſis la amaua mucho, y la embiaua ſus recomendaciones, y memorias deſde Egipto, y que deſeaua el comunicarla en ſecreto algunas coſas, y que el ſitio, lugar, y hora ſeria vna noche en el Templo de Iſis. Creyendo la inocente Paulina ſer verdad lo que aquellos Sacerdotes afirmauan, con limpio, y puro deſeo ſolo de ſeruir, y obedecer à los que ella penſaua ſer dioſes, y aun juzgandoſe bienauenturada, porque tãta honra los dioſes la hazian, aceptò el ir de noche al Templo de Iſis, moſtrãdo al dios Anubis (ya dexamos dicho q̃ eſte Anubis era Mercurio) toda ſujecion. Auiendo aceptado Paulina, y pueſto en execucion el ir al Templo de Iſis, los Sacerdotes afirmaron, que el dios Anubis no queria ſer viſto, y à la deſcuidada, y ſincera Paulina la entraron en vn lugar obſcuro, y tenebroſo del Templo, donde eſtaua vn lecho preuenido, y donde aquel Cauallero falſo, y laſciuo eſtaua eſperando. Los Sacerdotes ſe retiraron, y eſcondieron, y Paulina quedò toda la noche ſirujendo à los deſeos torpes del Cauallero Romano. Eſte ſe eſtuvo ſiempre callando, y antes del dia ſe fue, por no ſer conocido, dexando à la pobre Paulina en aquel ſitio tenebroſo. No auiendo conocido Paulina con quien auia eſtado, antes engañada, y ſimple ſe daua à ſi miſma parabienes, de que el dios Anubis aquella noche la huvieſſe moſtrado tantas caricias, y fauores, teniendoſe por bienauenturada, al imaginarſe de vn dios feſtejada, y querida. A la mañana bolviò à ſu caſa Paulina, y por la preſumpcion dicha muy alegre, y riſueña, que como le duraua el engaño, ſu dicha la manifeſtaua en el roſtro. No menos alegre, y vfano (aunque por otro camino) el Cauallero, de auer logrado ſu deſeo, y poner en la ocaſion à ſu deſordenado apetito, no pudiendo con ſu alegria juntar la diſsimulaciõ, y templança, al encontrar en la calle à Paulina el dia ſiguiẽte, ſe llegò con apariencias de corteſano, y dandola à entẽder como auia ſido el dios fingido, le deſcubriò à Paulina el ſecreto todo. Como ſe quedaria Paulina, facil ſerà el conocerlo, ſabiendo que era noble, honeſta, y recatada. Atribulada, pues, con eſta noticia, ſe quexò Paulina à ſu marido, y eſte repreſentando al Emperador Tiberio ſu afrenta, por ſer Paulina de tan alta graduacion, y eſtima, determinò el Emperador hazer vna exemplar vengança. A los Sacerdotes del Templo mandò que fueſſen ahorcados, los cimientos del Templo de Iſis, que fueſſen arraſados, y deshechos; y para mayor deshonra, à la imagen de Iſis mandò echar en el rio, quitando de Roma para ſiẽpre las ceremonias ſolemnes de Iſis. Aſsi lo refiere Joſepho. Y eſto es lo que toca à Iſis, y Apis dioſes grandes de Egipto.

CAPITVLO CCXI.

Por qual de los nombrados Apis fue fundada la Ciudad de Menfis. Reſuelveſe, que por el Rey de los Argivos.

POne Euſebio eſta Hiſtoria en el año primero del Rey Apis tercero de los Argivos, y ſobre la linea de los Egipcios directamente, que correſponde al año ochenta y cinco de la Dynaſtia, ò Principado diez y ſiete, y aquel año empeçò à reynar Apis entre los Argivos. Deſto ſe origina la duda, de què linea de aquellas ſea eſta Hiſtoria, ſi de los Egipcios, ù de los Argivos. Y la razon de dudar es, porque Menfis fue fundada por Apis, y como Apis no fueſſe vno ſolo, ſino que fueron muchos, pues huvo vno, que fue Rey de los Sicionios, y

fue

fue el quarto dellos, y empeçò à reynar cerca de docientos y treinta años antes del otro Apis Rey de los Argiuos. El segundo Apis fue hijo de Iupiter, y de Niobe, segun dize Eusebio. El Apis tercero fue hijo de Foroneo Rey de los Argivos, y marido de Isis. Y como por Eusebio hallamos estos tres, pudieron ser mas, pues entre los Egipcios avria alguno que se llamasse Apis, y seria por ventura en la dicha Dynastia diez y siete, en la qual no pone Eusebio los nombres de algunos Reyes, sino solos los años; y este Apis pudo fundar la Ciudad de Menfis.

Es cierto que Eusebio al presente và hablando de Apis Rey tercero de los Argivos, y que descendiò à Egipto, dexando el gouierno de su Reyno à Egialeo su hermano; y luego referido esto, puso en derecho:

TEXTO. *Menfis fue fundada por Apis.* Y assi parece que habla del mismo Apis, de quien junto con esto acabaua de dezir que era Rey de los Argivos, y auia venido à Egipto. Tambien se haze mas creible que aquel Apis que venia de Grecia à Egipto con poder, y estado de Rey, y à quien los Egipcios hizieron tanta honra, que le tuuieron por Rey, el que este les hiziera algunas obras de prouecho, y honra, como el edificarles algunas Ciudades, y vna dellas seria Menfis.

Y si se objetare, que suponiendo que la Ciudad de Menfis fue fundada el año primero de Apis Rey Argivo, no puede ser el que la fundasse el mismo Apis, por quanto èl no auia venido à Egipto aquel año, sino que despues fue fundada, y assi no es cierto el año de su fundacion. A esto dirèmos, que Eusebio puso la fundacion desta Ciudad enfrente del año primero de Apis Rey Argivo, no por señalar especialmente que en aquel mismo año auia sido fundada, sino por anotar el que auia sido fundador suyo. Esto mismo parece en las palabras de Eusebio, que las pone dentro de la linea de los Argivos, y son como se siguen: *Este Apis dizen ser Serapis, el qual dexando à su hermano Egialeo por Gouernador de Acaya, se fue à Egipto.* Y segun ya declaramos, no se pone esto en el año primero porque en aquel sucedieste, sino por ser noticia, y declaracion de los hechos de Apis, aunque se ponga al principio. Lo mismo se haze poniendo, y refiriendo todas las cosas que sucedieron en tiempo de algun Rey, pues aunque estèn juntas, no se quiere dezir que sucediessen en vn año, antes es señal de no saberse qual aya sido determinadamente, sino solo el que fuessen en el tiempo que durò su reynado.

CAPITVLO CCXII.

Quien fundasse la Ciudad de Menfis en Egipto, Apis, ò Epafo; y dizense algunas alabanças de aquella Ciudad.

PVede dezir alguno, que si el Apis que fundò à Menfis fue Rey de los Argivos, por què no se puso en la linea de aquel Reyno? A esto se responde. Lo primero, pudo ser por yerro de los que trasladaron, los quales aunque hallassen sobre la linea de los Argivos esta Historia, no reparando en ello, la escriuirian en la de los Egipcios. O tambien seria la causa el ver otra Historia dentro del año primero de Apis Argivo, y pareciendoles que no cabria esta en aquel mismo año, pusieronla fuera, aunque enfrente del año primero de Apis, pero en la linea de los Egipcios. Lo segundo se puede dezir, y con mas razon, que fue puesta esta Historia en la linea de los Egipcios, y no en la de los Argiuos, porque aunque Apis fuesse Rey Argivo, la Ciudad de Menfis en Egipto estaua fundada, y se pudo juzgar perteneciente à los Egipcios, mejor que à los Argivos.

Aora bolverèmos à la Letra, que dize ser Menfis fundada en Egipto por Apis. En este punto algunos dudan, y aun afirman ser fundada por otro mucho despues de Apis, y lo suelen atribuir à Epafo hijo de Iupiter, y que èl edificasse la Ciudad de Menfis. Assi lo dize S. Isidoro. Respondese, que en quanto al tiempo no es cierto el quando fuesse fundada; y por cõsiguiente dudoso es tambien quien la fundasse, pues segun la diferencia del tiempo, es necessario poner diuerso el fundador; y assi Eusebio por

S. Isid. lib. 15. Ethy.

eſtar eſto dudoſo, pone diuerſas opiniones, y la fundacion deſta Ciudad la pone en diuerſos lugares, pues como pone aqui ſer fundada por Apis, deſpues mas abaxo pone ſerlo por Epafo; y eſte es ſu eſtilo, quando ay varias opiniones en vn punto.

De Menfis fue aſsi, que vnos dixeron ſer fundada por Apis, y otros que fue edificada por Epafo, ſiendo eſte mas de docientos y ſeſenta años deſpues que lo que ſe dize de Apis, pues eſte fue por los años 3455. de la Creacion del Mundo, y lo que ſe dize de Epafo, à los 3708. y entonces eſtauan los Iudios en el Deſierto. Y aunque ay eſtas dos opiniones de la fundacion de Menfis, pero la comun, y que mas la ſiguen, es el que fueſſe edificada por Epafo, y aſsi la ſiguiò San Iſidoro, aunque otros de los Latinos, y Chriſtianos lleuen que fue edificada por Apis. Aſsi lo dize Beda en el libro de los Tiempos, que la Ciudad de Menfis fue fundada por Apis en tiempo de Iacob.

S. Iſid. ibi.

Eſta Ciudad de Menfis fue enrre los Egipcios antiguamente de los Letrados, por eſtar alli los Eſtudios, y habitar alli los Sabios. De alli fue el Aſtrologo grande Zoroas, que muriò en la batalla primera entre Alexandro, y Dario, ſegun refiere Galtero; y la Santa Eſcritura algunas vezes nombra los Sabios de Menfis. De eſta Ciudad dize Iſidoro: *La Ciudad de Menfis edificò Epafo hijo de Iupiter, reynando en la ſegunda Egipto, y alli huvo muchos Sabios de los Matematicos, que ſon cientificos en las quatro Artes liberales, eſpecialmente en Aſtrologia, ò en el arte Maxica; y que eſta Ciudad fueſſe dada, ò ſus habitadores, à las artes Magicas, los errores paſſados, que haſta aora duran, lo demueſtran.*

S. Iſid. ibi.

CAPITVLO CCXIII.

De la Ciudad de Eſparta, ò Lacedemonia, y de ſu fundacion.

TEXTO. *Sparta Ciudad fue fundada por Sparto hijo de Foroneo.* Eſte Sparto fue hijo de Foroneo, y Euſebio pone eſta Hiſtoria en el año veinte y quatro del Rey Apis de los Argivos, y ſer los dos hermanos. Tuvo Foroneo muchos hijos, ſi bien por los Eſcritores no hallamos mas que quatro, tres hijos, y vna hija. Apis fue el hijo mayor de Foroneo, y aſsi le ſucediò en el Reyno de los Argivos. Egialeo fue el ſegundo, y à quien Apis dexò por Gouernador del Reyno, quando èl ſe partiò para Egipto. Sparto fue el tercero, y fundador de la Ciudad de Sparta, por otro nombre Lacedemonia. La hija fue Niobe, en quien Iupiter tuvo vn hijo.

Sparta es nombre de vna Ciudad en Grecia, donde fue fundada, y tambien es nombre de Prouincia, deriuado de aquella Ciudad, como Cabeça. Otras ay deſte genero, como Acaya, que es Ciudad, y Prouincia. Samaria es Ciudad, y Prouincia del miſmo modo, y aſsi muchas. Eſta Ciudad ſe llamaua tambien Lacedemonia, y es mas comun en las Hiſtorias. Ariſtoteles haze mencion de la policia de los Lacedemonios, como vna de las principales de Grecia. Fueron ſus naturales muy guerreadores, y florecieron tiempo mucho entre los Griegos. Deſta Ciudad dize Iſidoro: *La Ciudad de Sparta fue llamada de Sparto hijo de Foroneo, el qual fue hijo de Inaco, y eſta miſma Ciudad es la que llamamos Sparta, y Lacedemonia, de la qual los Spartanos fueron llamados Lacedemonios.* Eſte nombre Lacedemonia le fue deſpues dado por vn hõbre llamado Lacedemon hijo de Semeles, como dize el miſmo Iſidoro. Pero cerca deſto, ſi es vna miſma Ciudad Sparta, y Lacedemonia, y ſi tuvo dos fundadores, deſpues en otro lugar lo tocarèmos, hablando de Lacedemon.

Ariſt. li. 2. Polit.

S. Iſid. 15. Ethym.

Fue la Ciudad de Sparta fundada en el año 3478. del Mundo, ſegun la cuenta de Euſebio, y era entonces el año ciento y treinta y tres de Iacob, y el doze del Principado de Ioſeph en Egipto, como ſe vè comparando la linea de los Argivos con la de los Ebreos. Algunos dizen, que los Spartanos no ſe llaman de la Ciudad de Sparta tales, ſino porque ſubitamente ſe juntauan, aſsi como ſi naciеſſen de la Tierra, lo qual parece dezir deſpues Euſebio, donde ſe declarará mas eſta materia.

CA-

CAPITVLO CCXIV.

Del Rey Argos, de quien fueron nombrados los Argivos, y de las cosas que sucedieron en su tiempo.

TEXTO *Argos quarto Rey de los Argivos reynò setenta años.* Continùase la linea de los Argivos, cuyo Rey fue Argos, y sus Gentes fueron en Acaya, donde està la Ciudad de Argos, de la qual se llaman Argivos, ò Cagrolicos, aunque no fueron siempre assi llamados, sino Danaos, que con èste nombre se hallan muchas vezes entre los Poetas; pero primero mucho se llamaron Argivos que Danaos, porque Argivos fueron nombrados del Rey Argos, que fue mucho antes que Danao.

Algunos piensan, que pues este Reyno se llama de los Argivos, que desde el principio fueron assi llamados en tanto que tuvieron Reyes: y en este caso se dirà, que se llamauan Argivos de la Ciudad de Argos, que era Cabeça del Reyno. Pero otros dizen, que no se nombraron Argivos por la Ciudad de Argos, sino por el Rey Argos, que diò nombre à la Gẽte, y à la Ciudad, que aun no era, ò no tenia este nombre. Esto es lo mas cierto, segun dize San Agustin: *Apis Rey, no de los Egipcios, sino de los Argivos, muriò en Egipto, à quien sucediò en el Reyno Argos su hijo, de quien se llamaron Argos los moradores de la Tierra, y despues Argivos, porque en tiempo de los Reyes passados la Ciudad, ni la Gente no tenia este nombre.* *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 6.*

Mucho despues fueron llamados Danaos, del Rey Danao, y esto fue porque Danao no era de la Casa, y linage de los Reyes Argivos, y tomò el reyno; por lo qual quiso poner su nombre à la Gente, mudandoles el antiguo, y llamòlos Danaos. Danao, pues, era de Egipto, y auiendo sido de alli echado, vino, y conquistò el Reyno de los Argivos, echando dèl à Esteleneo Rey nono; y desde entonces pereciò el nombre, y Reyno de los Argivos, continuandose en los hijos de Danao hasta Eurìsteo, como abaxo dize Eusebio. Passaron seis Reyes de los Argivos entre Argos, y Danao, pues Argos, fue Rey quarto, y Danao fue dezimo, y desde el principio del reyno de Argos, hasta el principio del de Danao, passaron casi docientos y veinte y cinco años; y assi tãto tiempo fueron primero llamados Argivos, que Danao les pusiesse su nombre. Desto habla San Isidoro: *Danaos (dize) son llamados del Rey Danao, y los mismos son llamados Argivos de su fundador dicho Argos, porque despues que Apis Rey de los Griegos muriò, sucediòle en el Reyno su hijo Argos, y dèl fueron nombrados.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Reynò mucho tiempo Argos, pues empeçò à los ciento y quarenta y cinco años de Iacob, que no le faltauan mas que dos años de vida, como viuiesse ciento y quarenta y siete, y era entonces el año veinte y cinco del Principado de Ioseph en Egipto, y de su vida el cincuẽta y cinco. Acabò de reynar Argos en el año catorce de la seruidumbre de los Ebreos, que empeçò desde la muerte de Ioseph; y assi muriò catorce años despues que Ioseph. *Genes. 47.*

Deste Argos dizen, que Isis peleò con èl por tomarle el Reyno, y fue dèl vencida, y presa: pero ya esta materia queda tocada hablando de Isis, ò Yo. Augustino hablò deste Argos diziendo: *Reynando Argos entre los Argivos muriò Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y siete años.* En tiẽpo deste Argos huvo semillas, y se labrò la tierra en Grecia, y quando muriò fue tenìdo por dios, que hasta entonces à pocos atribuìan deidad, si bien en Grecia ya con algunos se auia visto este delirio, teniendoles por dioses: San Isidoro dize: *Argos despues de su muerte fue tenido por dios, y le ofrecian sacrificios, y dedicaron Templos.* Mas largamente lo dize Augustino: *Reynando Argos empeçò Grecia à tener pan, y labrar las tierras, trayendo de fuera las semillas. Argos despues de su muerte empeçò à ser tenido por dios, y honraronlo con Templo, y sacrificios; la qual honra viuiendo el dicho Argos fue dada primero à otro, que era de linage baxo, y humilde, llamado Omogiro, el qual muriò herido de vn rayo: y esta adoracion se la dieron por auer sido el primero que vnciò bueyes al arado.* San *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 6.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Aguſtin entiende que primero que reynaſſe Argos auia en Grecia pan, pero no lo ſembrauan en ella, ſino que les venia de acarreo; y entonces empeçarõ los Griegos à ſaber labrar la Tierra, y ſembrarla, y tener pan. En quanto à lo de Omogiro, verdad es que fue tenido por dios, por auer vncido los bueyes al orado; pero ſi fue el primero que hizo eſto, ò ya lo auia, y ſi fue en tiempo de Argos, deſpues lo dirèmos.

CAPITVLO CCXV.

Refierenſe cinco opiniones del tiempo en que fue Prometeo; y qual es la mas verdadera.

POne Euſebio eſta Hiſtoria en el año veinte y ſiete del reyno de Argos, y aunque no pertenece eſpecialmente à la linea de los Argivos, por no ſer dellos Prometeo; pero era Griego, y por quanto de los Griegos ſe ponen aqui dos lineas ſolas, en qualquiera dellas ſe pudo poner, y guſtò Euſebio de ponerla en la linea de los Argivos. Y aunque ſe ponga eſto en el año veinte y ſiete de Argos, no ſe ha de entender que en aquel año determinadamente ſucedieſſe todo lo que aqui ſe refiere, pues no ſon coſas que ſe pudieron obrar en vn año, ſino en muchos, contandoſe la vida de Prometeo, que fue larga, por viuir mucho. Y tambien ſe colige de las palabras de Euſebio, que dize auer viuido Prometeo en eſtos tiempos: luego ſe entiende que fueron algunos años, y aſsi ſe debe poner el que Prometeo viuieſſe en algun tiempo del reyno de Argos.

Se ha de conſiderar, que Euſebio refiere quatro opiniones en orden al tiempo en que viuiò Prometeo. Vnos dizen, que fue en tiempo de Argos, y eſta es la primera opinion, y ſegun ella, fue cerca del año ochenta y cinco de la vida de Ioſeph, que venia à ſer el cincuenta y cinco del Principado ſuyo en Egipto, y del Mundo auiã corrido caſi tres mil quinientos y veinte años, ſegun la cuenta de Euſebio. La ſegunda opinion es, que fueſſe en tiempo de Forbas Rey ſexto de los Argivos, y escien años deſpues de lo que acabamos de dezir; y aſsi lo pone Euſebio otra vez deſpues en el año ſegundo del Rey Forbante, ò Forbas de los Argivos, y era entonces el año caſi ſetenta de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, y del Mundo, ſegun Euſebio, tres mil ſeiſcientos y veinte. La tercera opinion dize, que fue en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas; lo qual dize deſpues Euſebio, y ſegun eſto ſeria mas tarde, y viuiendo Moyſes, porque Cecrope empeçò à reynar en Atenas el año treinta y cinco de la vida de Moyſes, y eran de la Creacion del Mundo tres mil ſeiſcientos y quarenta y quatro. Reynò Cecrope cincuenta años, y no dizen los de ſta opinion en que parte de tiempo del Rey Cecrope fueſſe Prometeo. La quarta opinion afirma, que fueſſe Prometeo antes del reyno de Cecrope nouenta años; y ſegun eſto, ſi Cecrope empeçò à reynar en el año tres mil ſeiſcientos y quarenta y quatro, ſeria Prometeo cerca del año tres mil quinientos y cincuenta y quatro. La primera, y quarta opinion de las referidas, baſtantemente concuerdan entre ſi, porque ſegun ambas opiniones, ſe dize, que Prometeo viuieſſe en tiempo del Rey Argos. La quinta opinion es, que fueſſe Prometeo ſeſenta años antes del Rey Cecrope, y ſegun eſto, ſerà en el año tres mil quinientos y ochenta y quatro del Mundo, y en tiempo del Rey Criaſo, quinto de los Argivos, y cerca del año veinte y cinco de ſu reyno: y aſsi la primera, y tercera opinion diſtan mas en tiempo, y la diferencia es caſi de ciento y veinte y cinco años, que tantos ſe hallan entre el año primero de Cecrope, y veinte y ſiete de Argos, por la cuenta de Euſebio.

Al preſente no afirma Euſebio qual opinion deſtas ſea mas cierta, pero Auguſtino tiene la quinta por mas conforme. Sus palabras: *Reynando* (dize) *entre los Argivos el Rey quinto llamado Criaſo, creen algunos que fue Prometeo.* S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 18.

En eſtos tiempos fue Prometeo. Entiendeſe en tiempo del Rey Argos, y en eſto concuerdan la primera, y quarta opinion, como dexamos referido. TEXTO.

CA-

CAPITVLO CCXVI.

Què sea lo que los Poetas afirman de Prometeo.

AQui pone Eusebio, hablando de Prometeo, la Fabula, y la declaracion della. Por lo qual se ha de advertir, que de Prometeo afirman muchas cosas los Poetas, y los Historiadores, las quales breuemente tocarèmos, declarando el sentido de ellas en quanto à la verdad.

Dizen primeramente, que Prometeo fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa llamada Asia, y que tuvo otros muchos hermanos, como lo afirman Ouidio, y Marco Varron. De Prometeo dizen ser el primero que hizo los hombres de barro, que assi lo cantò Ouidio: *El hijo de Iapeto Prometeo, tomando tierra, y mezclandola con agua de los rios, hizo semejança, ò imagen de los dioses, que todo lo rigen, y gouiernã.* Y à esto añaden otras cosas muchas Horacio, y Claudiano Poetas, de las quales algo tocarèmos. Servio, y Fulgencio Poetas dizen, que quando Prometeo tuvo al hombre formado de barro, y que aun no tenia alma, ni sentido, que lo viò la diosa Minerva, y marauillada de ver cosa tan hermosa, y bien dispuesta, mostrãdo mucho gusto, y complacencia, le dixo à Prometeo, que si de alguna cosa de las del Cielo necessitaua para perfeccionar su fabrica, que estaua para darsela muy prompta. Respondiò Prometeo, que no sabia que cosas auia en el Cielo, y que assi no pedia lo que le podia ser prouechoso. Minerva entonces cogiendo à Prometeo, leuantòle para lo alto, lleuòle al Cielo, y mostrandole las cosas que auia en èl, Prometeo atento reparò en que todos los cuerpos celestiales tenian formas, y almas de fuego; y queriendo de aquel fuego dar alma, y vida à su fabrica, tomò en la mano vn instrumento que secretamente lleuaua, y tocando las ruedas del carro de Febo, encendiò el tal instrumento; y hurtado el fuego le escondiò, que traido à la Tierra, y pegado à los pechos del hombre, que auia formado de barro, le diò vida, y al hombre le llamò Pandora. Los dioses sabido el hurto de Prometeo, y enojados mucho por el caso, mandaron à Mercurio, que le pusiesse en el monte Caucaso atado à vnas peñas. Pusieronle cerca de vn Buytre, ò Aguila, que le comiesse las entrañas, y siempre comiendo, nunca le acabaua, para que se perpetuasse la pena.

Ouid. 1. Metam. Mar. Var. li. de orig. ling. Lat.

Horac. li. Odar. Claud. lib. de laudib. stil.

De las penas de Prometeo forma vna larga querella Esquilo Poeta Griego, y Pytagorico, en vna Tragedia, y de lo qual habla extensamente Tulio en las Tusculanas. Sapho Poeta, y Hesiodo aun añadieron, que en pena del hurto de Prometeo, los dioses embiaron plagas sobre la Tierra, que son enfermedades, mugeres, y otras cosas, aunque Horacio que las refiere, calla lo de las mugeres.

CAPITVLO CCXVII.

Los Poetas aunque no crean el que Prometeo formasse algunos hombres de barro, dizenlo para dar alguna significacion que intentan los Poetas con las tales palabras.

COntinuarèmos lo que dixeron los Poetas de Prometeo, declarando algo de los enigmas, ò disfraces con que sus ingenios quisieron dar à entender sus conceptos. Hemos de suponer lo primero, que formar Prometeo los hombres de barro, no lo dixeron porque ello fuesse verdad, ni porque ellos assi lo creyessen, sino por significar secreta, y ocultamente debaxo de algunas figuras la condicion del hombre. Es cierto, y con Fè infalible lo creemos, que al hombre no le formò Prometeo, sino Dios le diò solo el ser; y aquel que por su diuina mano fue formado, fue principio de todos los otros hombres, pues èl engendrò los primeros, que fuerõ sus hijos, y de los quales se propagò el genero humano: y assi Dios solo formò vn hombre de tierra, y con su respiracion dandole vida, despues formò à la muger de vna costilla suya. Tampoco se haze persuadible el que lo creyessen los Poetas, siendo ellos varones sabios; y no solo no creian el auer sido assi hecho, sino

Genes. 2.

que

que ni aun por poſsible lo juzgauan en ſu entendimiento, pues para formar vn hombre de lodo, no ay poder en todo lo criado. Ni aũ en los otros animales, que ſon de menor perfeccion, como ſi dixeramos el cauallo, oueja, ò perro, no ay alguno que por los hombres pueda ſer hecho de barro: luego mucho menos de tierra, y lodo vn hombre por otro podia ſer formado.

Por las razones dichas, todos los Filoſofos comunmẽte negaron auer tenido el Mundo principio, ſino que fue *ab æterno*; y aſsi que no huvo hõbre alguno que fueſſe primero, ſino que antes de qualquier hombre fue otro hombre antes: por lo qual cada hombre que noſotros nombraſſemos, otro auia de auer precedido, que le engendraſſe naturalmente, y no formado de barro. Eſto diſcurrieron entonces los Filoſofos, por no poner milagro alguno, y por no hallar virtud que baſtaſſe para efecto tanto. Ellos aſſentauan, que para dar principio, y nueuo ſer à las coſas, que antes no tenian, que noſotros llamamos dar ſer por la creacion, que para eſto era neceſſario tener infinita virtud, que ſin ella no ſienten como ſe pueda hazer: y en eſto muy bien diſcurren, y conforme à la verdad, pero ellos no aſienten à que aya virtud infinita, porque ellos no perciben efectos quotidianos della, ni ſaben probança neceſſaria que demueſtre auerla, ſintiendo que las obras quotidianas de naturaleza ſean hechas por orden determinado, del qual no exceden, ni faltan; y aſsi les parece que todas tienen virtud determinada, y no mas, ni menos, con que no creen auer infinita virtud, como no vean ſus obras alguna vez ſin aquella taſſa, y medida, y de lo qual inferian no auer tenido principio las coſas por la creacion.

Eſto que los Filoſofos antiguos diſcurrieron, y creyeron, es claramẽte falſo, como ſepamos que el Mundo fue criado, y el quando: pero declarar aora en què, y en quanto erraron, y què les mouieſſe à formar tal diſcurſo, como ſea cierto que ſus fundamentos ſean flacos, no es materia en que al preſente nos detengamos, como ſolamente ſe ha tocado para que ſe ſepa lo que diſcurrian los Filoſofos, y Sabios de aquellos tiempos, y juntamente moſtrar que los Poetas antiguos no creerian que los hombres tendrian principio. Semejante à eſto es lo que tiene Ouidio en el libro quinze de los Metamorfoſeos, donde deſpues que en los libros antecedentes auia pueſto aquellos disfraces poeticos, pegandoſe à la doctrina de Pytagoras, dio à entender como aquellas coſas eran fingimiento de los Poetas; y que ſegun la verdad no auia infiernos, ni penas, ni principio, ni fin del Mundo: luego del miſmo modo dirèmos, que todo fue fingido lo que los Poetas dixeron de Prometeo, de que hizieſſe los hõbres de barro.

Tambien ſe prueba, porque eſtas diſuenan entre ſi, y no ſe hazen creibles, porque los que eſto afirman, quieren dar à entender el què antes de Prometeo no huvieſſe hombres, y que entonces empeçaſſen à formarſe, y tener ſer; y Prometeo fue en tiempo del Rey quarto, ò quinto de los Argivos, auiendo ya paſſado mas de tres mil y quinientos años del Mundo, como ya declaramos: luego no pudo èl formar los hombres de nueuo. Y tambien ſe impugna la opinion referida, y ſe confirma lo que vamos diziendo. Si Prometeo formò los hõbres de barro, como èl fueſſe hombre, y aſsimiſmo hijo de otro hombre, que era Iapeto, y de Aſia, que fue ſu madre, y tenia otros muchos hermanos; luego ya auia hombres, y no formados de barro por èl. Prometeo tambien tuvo hijos, y ſiendo aſsi que èl pudo engendrar, no parece tener color el afirmar que hizieſſe los hombres de barro, quando por la miſma naturaleza los tenia Prometeo. Hija ſuya fue Iſis, ſegun Teodoncio, y Deucalion lo fue, como todos los Antiguos afirman.

Alguno dirà, que eſta razon no concluye claramente contra los Poetas, por quanto Deucalion, y Pirra dizen auer reparado el linage humano, por cauſa del Diluvio que ſucediò en ſu tiempo, haziendo entonces los hombres de piedras Deucalion, y Pirra, como lo refiere Ouidio, y es cier- *Ouid. 1. Metam.*

cierto que Deucalion, y Pirra eran varon, y muger, que podian engendrar, y tener hijos, como los tuvieron: luego de que los tuviesse Prometeo, no se haze argumento para que no formasse hombres de barro. Y si à esto se respondiere, que no concurriò la misma razon en Deucalion, y Pirra, porque aunque eran hombre, y muger, por ventura estarian ya en tal edad, que no pudiessen engendrar, y tener hijos, y tendrian causa, y motiuo, para hazer en piedras la reparacion del genero humano: esto se insta no ser verdad, pues Deucalion, y Pirra tuvieron hijos, que viuieron despues del Diluvio, pues quatro hijos se cuentan dellos, es à saber, el vno Psitaco, Dionisio, y Fentras. De Elano, y Psitaco afirmalo Teodoncio; de Dionisio, Eusebio, y de Fentras Paulo Orosio; y assi por esta causa no harian la reparacion con piedras.

Otra razon ay para señalar la diferencia de Deucalion, y Pirra à Prometeo, y es, el que aunque Deucalion, y Pirra pudiessen ya tener hijos antes del Diluvio, pero suponiendo lo q̃ dize Ouidio, que en todo el Mundo no quedauan otros hombres mas que ellos, muy tarde se vendria à hazer la reparacion, y multiplicacion del genero humano; por lo qual cõueniẽte era el que se hiziessen hõbres de piedras. No fue assi en Prometeo, porque èl no hizo muchos hombres, sino vno solo, y le nombran los Autores, llamandole Pandora, segun dize Fulgencio en sus Mitilogias. Diferencia, pues, se advierte entre Prometeo, que formò vn hombre de barro, y Deucalion, que reparò el Mundo con muchos hombres de piedras: y assi hemos de dezir, que ni lo que dizen los Poetas de Deucalion fue verdadero, que no son cosas creìbles, ni entre si cõsonantes, y assimismo lo q̃ afirman de Prometeo, de que formasse los hombres de barro, todo es fingido, sino meramente para significar algo, fue por los Poetas puesto.

CAPITVLO CCXVIII.

Dasse principio à la declaracion de la Fabula de Prometeo, en el sentido parabolico, segun la pone Ouidio.

HEmos de suponer desde luego, que aunque los Poetas no creyeron el que Prometeo hiziesse los hombres de barro, como dexamos dicho, hemos de suponer del mismo modo, que para significar, ò dar à entender algo lo afirmaron; y de tal modo lo dixeron, y disfraçaron, que pudiesse ser creìble, por lo menos à los ingenios rudos de la plebe.

En esta Fabula (como en todas las demàs) puede auer tres sentidos, vno parabolico, historial otro, y otro alegorico. El sentido parabolico es en el qual se dà razon de la Fabula, y se muestra el estar puestas sus partes conformes à la razon. Este sentido pone Ouidio en el libro primero de sus Metamorfoseos, donde en su principio dèl habla de la formacion del Mundo; y despues que refiere auer sido hechos los Cielos, y la Tierra con su adorno, y hermosura, y dado el ser à los animales de la Tierra, à las aues del Cielo, y à los pezes de las aguas; viendo que faltaua el hombre, animal mas perfecto, para la formacion suya dixo que lo auia hecho Prometeo de barro. *Ouid. li. 1. Metam.*

Esto assi dicho conformase con la razon, y se quitan los inconueniẽtes que en el Capitulo passado se ponderauan. Aqui dize, que luego que el Mundo fue formado, el hombre fue hecho por Prometeo; y segun esto no auian passado Edades, ni tenian ser otros hombres, para que se arguya superflua, y no necessaria la formacion que hizo Prometeo, dando ser al hombre, y teniendo por materia el barro. Dizelo assi Ouidio: *Acabadas de hazer todas las cosas, y recibido el ser los animales todos de la Tierra, aun faltaua la mas noble criatura, que tuviesse dominio, y jurisdicion sobre todos los demàs. Naciò para esto el hombre, el qual ò hizo semilla de virtud diuina el Hazedor de todas las cosas, y Raiz, y Principio de mejor Mundo, ò la* *Ouid. ibi.*

la Tierra recientemente apartada del Cielo; à la qual tomando Prometeo hijo de Iapeto en ſus manos, y mezclandola con agua del rio, hizo maſa de barro, y aſsi hecho formò al hombre, figura, y eſtampa de los dioſes, que à ſu cuenta tienen el regir, y gouernar todas las coſas.

Aqui Ouidio puſo el tiempo conueniente de formar al hombre, que fue deſpues de todos los otros animales; y aſsi entre la formacion de ellos, y el hombre no pone hiſtoria alguna en medio. Tambien pone el modo, y materia de que al principio el hombre fue formado, que fue vn poco de tierra; pero pone vna diferẽcia, y es, el que por vna parte afirma que el hombre fue hecho por Dios, y por otra el que fueſſe formado por Prometeo de vn poco de barro. En la primera dixo Ouidio, que por ſimiẽte diuina tuvo ſer el hombre, pero no dixo que fueſſe engendrado de Dios, ſino hecho. Y la razon de dezir, que procedieſſe de ſimiente diuina, fue por la excelencia que tiene el hombre por la razon, y entendimiento, la que no tienen los otros animales, y de los quales ſe puede dezir que proceden de ſimiente de la Tierra: pero el hombre no puede ſer aſsi, por tener entendimiento, que es coſa eſpiritual, y diuina; y aſsi ſe reconoce que no pudo proceder ſino de Dios. Dixo que Dios lo hiziera, y no lo engendràra, porque ſi lo engendràra, no fuera hombre, ſino Dios: y como quiſo hazer diferencia entre el hombre, y Dios en la naturaleza, y ſuſtancia, por eſto dixo que fue hecho, y no engendrado. Y en eſto no dize mal, aunque ſiempre ſe entiẽde en aquel modo de hablar poetico, ſegun el qual ponen muchos dioſes, y vnos nacen de otros por natural generacion, como Apolo, y Diana de Iupiter, y à eſtos llaman los Poetas dioſes, aunque ſean hombres, y aſsi dixeron ſer engendrados, y à noſotros los demàs ſer hechos, porque ſomos hombres, y no dioſes.

CAPITVLO CCXIX.

De quien dize Ouidio ſer formado el hombre, y como ſea de virtud diuina; y como la tierra de que fue formado tuvieſſe la tal virtud.

DIxo mas Ouidio, que el hombre fue formado por Prometeo. Eſto es todo fingimiento poetico, y no tiene fundamento alguno, ſino en quanto à la ſignificacion hiſtorial, de la qual hablarèmos deſpues. Diò à entender ſecretamente Ouidio ſer fingido, en quanto dixo ſer formado el hombre por Prometeo, añadiendo el ſer hijo de Iapeto: luego ya auia hombre, y aquel tenia padre, y por conſiguiente hombres auia, y no pudo ſer formado por Prometeo; y aſsi debẽ ſer entendido ſegun otra ſignificacion hiſtorial.

En quanto que lo hizièron de tierra mezclada con agua, razon tiene, porque no ſe podria juntar el cuerpo, ni formar ſe pudiera de tierra ſeca, y deſvnida, que ſe eſparciria luego, y no ſucederia eſto mojada la tierra, y hecho barro. (a) Dixo tambien, que la tierra eſtaua recien apartada del Cielo, y que tenia virtud ſuya. Eſto es lo que podia cauſar mayor duda, y es lo que aora haze mas creible la Fabula. Podriaſe dudar, que como pudo formarſe de tierra el cuerpo del hombre todo, como eſte tenga vida, y razon, y ſe gouierne con ella, y en la tierra no ſe halla coſa deſto, ni de donde lo pueda cauſar. Por obviar eſta objecion Ouidio, puſo que la tierra fueſſe de tal condicion, que della ſe pudieſſe formar hombre que tuvieſſe razon, y entendimiento; y por eſſo dixo que tenia virtud celeſtial, para que della ſe entendieſſe venir la vida, el entendimiento, y la razon.

Todos los Poetas que de la formacion del hombre hablaron (poeticamente ſe entiende) quiſieron perſuadir, y vinieron à dar en eſto, y que aquella materia de que auia ſido formado el hombre, tuvieſſe tal virtud como la del Cielo. Tenian diſtintos fundamentos que Ouidio, porque eſte, como hemos viſto, dixo, que aquella

(a) En no guardando vnion la Comunidad, eſtà muy expueſta à ſe deshazer.

lla tierra era nueuamente apartada del Cielo, y por esso participaua de su virtud. Fulgencio, y Servio, y otros dizen, que aquella tierra era desta nuestra, y que no tenia virtud alguna celestial, sino que Prometeo subiò al Cielo, y traxo del fuego celestial, que llegado al cuerpo formado de barro, recibiò vida, y entendimiento; y assi todos vienen en que aquella virtud viniesse del Cielo. Mas sucintamente lo puso Ouidio, por euitar los coloquios entre Minerva, y Prometeo, y el que subiesse este al Cielo à traer el fuego; y tambien por escusar referir la pena que dieron à Prometeo por el atreuimiento de auer traìdo el fuego del Cielo à la Tierra, con lo qual se haze muy larga la Fabula, segun que la cuenta Esquilo Poeta en la Tragedia.

CAPITVLO CCXX.

Dase fin à la formacion del hombre, segun Ouidio, y hablase de la figura de los hombres, y si puso Ouidio formacion de la muger.

QVe hiziera Prometeo al hombre à la semejança de los dioses, que rigen todas las cosas, dixo Ouidio. Esto fue primeramente por alabar la figura, y disposicion del hombre, que entre todas es la mas perfecta, y hermosa. Lo segundo, por ser assi la verdad, segun los fundamentos que ellos presuponian, que adorauan ellos muchos dioses, como a Iupiter, Apolo, Baco, y otros; y a todos estos dauan la figura de hombres, y en la verdad lo eran, ò lo auian sido, y la vanidad auia introducido el llamarlos dioses. Añadiò mas Ouidio la postura del hombre, que es el tener alto el rostro, y mirando al Cielo, como todos los otros animales se inclinen à la Tierra, y en ella fixan la vista; pero Prometeo, dize, diò al hombre el rostro alto, para que mirasse Cielos, y Estrellas.

Podria alguno dezir, que Ouidio no puso cumplida la formacion, poniendo la del hombre, y no la de la muger. Este argumento mas procede contra Fulgencio, y Servio, que dizen auer formado Prometeo à vn hõbre que llaman Pandora; y assi vno hizo solo, y no hembra alguna. Verdad es, que dixeron despues, que por el hurto de Prometeo, en pena de su atreuimiento los dioses embiaron las mugeres. Pero esto no procede contra Ouidio, porque èl no escriue que Prometeo hiziesse vn hombre solo, y que aquel fuesse varon, sino que formò al hombre de barro, y dà à entender que fueron muchos. Sus palabras son estas: *Como la Tierra nueua entonces auia estado sin imagen, y figura, como las de hombres, à ella le fueron no conocidas.* Luego este argumento no procede contra Ouidio, en quanto à la formacion del hombre.

CAPITVLO CCXXI.

Declaracion de la Fabula de la formacion del hombre, segun la ponen Servio, y Fulgencio, y de la ayuda de Minerva.

ALa exposicion puesta en el Capitulo passado, segun lo que dixo Ouidio, añadirèmos lo que escriuieron Fulgencio, y Servio, exponiendolo en el mismo sentido parabolico. Dizen, pues, estos Autores, que Prometeo formò el cuerpo del hombre de barro. Esto se ha de entender, como ya diximos arriba, solo que en la opinion destos Poetas, el barro era tierra simple, y sin ninguna virtud. Formado el cuerpo, como en el no auia vida, ni virtud, sino que estaua tendido sobre la tierra, huuo menester traer virtud del Cielo. Dizen, que Minerva se marauillò de tal fabrica, viendo tan hermosa figura, auiendo puesto Prometeo todas las delineaciones de miembros, y arterias del hombre en aquella estatua; y no auiendo de aquella hechura, y forma otro animal, tuvo causa mucha Minerva para su admiracion. Demas, que como se dixo con Ouidio, si aquella hechura del cuerpo se parecia à los dioses, el marauillarse Minerva pudo nacer de respetos particulares. A Minerva atribuyeron esto, y no à otra, ni otro dios alguno; que como ella es diosa de los ingenios, como

como afirman los Gentiles, y como era la fabrica ingenioſa, ſolo ella pudo admirarla, como tan ſabia. (a) Tambien fue porque auia de prometer ayuda para dar perfeccion à la obra; y para los empeños grandes, no aprouechan, ni ayudan, ſino ſon los ingenios ſuperiores. (b) Era ingenioſa, y mucho Minerva, y della con razon ſe pudo eſperar la ayuda.

Las coſas que ponen Horacio, y Claudiano, que hizo Prometeo en el hombre, mas pertenecen à la condicion del hombre formado. Dixeron tambien, que Minerva prometiò ayuda para la conſumacion de la obra, prometiendole qualquiera de los dones celeſtiales. Eſto ſe dixo, porque Prometeo auia formado el cuerpo del hombre de barro, pero aun no viuia, ſino que eſtaua tẽdido ſobre la tierra, y ſuelo: (c) y conociò Minerua, que ſiendo la eſtatua tan hermoſa, era falta conſiderable no dexarla del todo perfecta. (d)

Prometeo reſpondiò à Minerva, que no ſabia que coſas huvieſſe en el Cielo, y aſsi que no podia pedir coſa alguna haſta tener conocimiento. Eſto lo dixo con mucha razon. Lo primero, ſuponiendo que Prometeo hablaua ſin engaño, que como èl nunca auia eſtado en el Cielo, creìble era que ignoraſſe loque en èl auia. Lo ſegundo, pudo hablar con diſsimulo, y engaño, ſabiendo que en el Cielo auia fuego, y que à èl le era neceſſario; y ſi del fuego le pidiera à Minerva, pudiera ſer que ſe lo negàra: y conocido vn deſeo, ſientese deſpues mas el mal deſpacho (e)

A Prometeo le ſubiò al Cielo Minerva, y puſole entre los cuerpos celeſtiales. Fue neceſſario dezir eſto, por quanto Prometeo auia de traer fuego del Cielo, y à èl no podia ſubir por ſi miſmo; con que por alguno de los dioſes de quien era el Cielo morada, pata el aſcenſo auia de dar ſu influxo, y ayuda; y tal era Minerua, pues era vna de las celeſtiales dioſas. (f) Minerva le bolviò à Prometeo à la Tierra; que aſsi como los hõbres que ſon mortales no pueden por ſi miſmos ſubir al Cielo, aſsimiſmo les es impoſsible baxar al Mundo. (g)

(a) De quien no es entendido, no ay que eſperar aprobaciõ en lo bueno.

(b) En las conſultas de entendimiento, los necios ſolo ſiruen de eſtorvo.

(c) Al caido ſe inclina mas preſto el fauor del Cielo.

(d) En buena diſpoſicio de cuerpo, es laſtima q̃ no correſpondan las diſpoſiciones del animo.

(e) Dale en roſtro al liberal, ſi reconoce codicia, ò interès.

(f) El cuerdo, de la caſa agena no procura ſaber nada.

(g) Quié dà el pueſto para ſubir, ſuele dar de mano para caer.

CAPITVLO CCXXII.

De què modo hurtò Prometeo el fuego del Cielo, y para què. Dizeſe como los cuerpos del Cielo ſean de fuego, como el de vna candela.

ESTando Prometeo en el Cielo viò todos los cuerpos celeſtiales cercados de llamas, y que con ellas viuian. Eſto toca à los Poetas, que creìan ſer verdadero, y por tal lo afirmaron, y algunos de los Filoſofos tambien eſtuvieron en eſte miſmo error, de que los cuerpos celeſtiales viuian, y de aqui los tuvieron, y llamaron dioſes. Y ſuponiẽdo ellos que eran cuerpos viuientes, viendolos tan nobles, y poderoſos en la virtud natural, para penſar que los Cielos eran dioſes, tenian algun color.

Tambien dixeron, que todos eſtauan inflamados con llamas, y eſto creyeron ſer verdad, no ſolo los Poetas, ſino los Filoſofos. Platon ſintiò, que en el Mundo ſolo auia quatro eſſencias elementales, que ſon, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, y las coſas que deſtas quatro ſe componen. Siguieronle en eſta parte à Platon algunos de los Filoſofos antiguos. Ariſtoteles, cabeça, y Principe de los Filoſofos, hallò por buena razon, que auia cinco eſſencias de cuerpos ſimples, las quatro elementales ya nombradas, y la quinta, que eſtà ſobre todas eſtas, de la qual ſon los cuerpos celeſtiales, y eſta en ſu eſſencia es mas ſimple que todas las otras, y no tiene contrariedad alguna, como los Elementos, pues ſi la tuviera padeciera corrupcion en parte, ò en todo, ſegun los Elementos la padecen. De tal naturaleza conuino poner los cuerpos celeſtiales.

Los Poetas todos antiguos ſiguieron la opinion de Platon, no cuidando de la de Ariſtoteles, y dixeron, que todos los cuerpos celeſtiales eran de fuego; y con eſto afirmaron el que Prometeo hallò los cuerpos celeſtiales todos inflamados. Prometeo que ſe viò en el Cielo, y lleuaua vn inſtrumento eſcondido, cogiendole en la mano llegò à las ruedas de los carros

de

de Febo, y tomando fuego, se encendiò el tal instrumento, en el qual se conserua el fuego hasta baxar à la tierra.

Este modo parece bastantemente conueniente aora para tomar el fuego del Cielo, pues en la tierra assi se haze, que si al fuego llega alguna cosa, luego se inflama, y enciende, y aun esto era necessario, porque el fuego no se conserua en si mismo, sino en algun cuerpo que sea materia en que se cebe, y encienda: y assi para traer fuego del Cielo, conuenia traer de alli algun cuerpo celestial a la tierra, el qual en si tuviesse fuego, y acà en la tierra tomar otro cuerpo solido, en que el fuego prendiesse, y se conseruasse. De otro modo pudo ser esto, y es, que tomando el fuego en algun instrumento lleuado de la tierra, con el qual baxasse fuego del Cielo; y deste modo no auia inconueniente alguno, por quanto no se tomaua parte alguna de los cuerpos celestiales, ni del fuego del Cielo venia à faltar algo, sino que se engendraua de nueuo en aquel instrumento que de la tierra Prometeo auia lleuado.

Con esto se responde à la questiõ de los vulgares, que por su poco saber se marauillan como de vna candela se enciendan mil, y todas tomando fuego de aquella; esta no tiene menos luz, ni fuego que antes. La respuesta clara, y notoria es, que vna vela, ò candela no toma parte del fuego de la otra quando se enciende, sino que se engendra nueuo fuego en cada vela en pegandola à la que arde, este fuego de la segunda candela no es el fuego mismo que tenia la primera, ni parte alguna dèl, sino que el fuego que tenia la primera candela, ò vela, quando llegò la segunda, engendrò nueuo fuego, como hallò la materia dispuesta; y este no es parte de aquel fuego que estaua en la primera, y assi quantas velas se pegaren, tantas se encenderán, sin tener el fuego de la primera candela la mas leue diminucion. (a)

(a) Imita mucho à Dios el que piensa q̃ lo que se dà al pobre no se pierde.

CAPITVLO CCXXIII.

Por què tomò Prometeo del fuego de las ruedas del Sol; y tocase algo de las penas de Prometeo.

TOmò Prometeo del fuego de las ruedas del Sol, mas que de otro cuerpo celestial. Esta proposicion supone lo que los Poetas dizen, que el Sol tiene carro, y quatro caualios, y que deste modo se mueue, esparciẽdo, y comunicando su luz por todo el Mundo, segun lo canta Ouidio. *Ouid. 2. Metam.*

Tomò de Febo, mas que de otro cuerpo, lo primero, por ser el mas perfecto entre todos los cuerpos celestiales, segun en la virtud, y a la vista nos parece; y quisò Prometeo tomar de lo mejor, puesto que le auian dado a escoger. (a) Lo segundo, por quanto aun que todos los otros cuerpos celestiales se tengan, segun Platon, y los Poetas, por de naturaleza de fuego, segũ el sentido nuestro, no se percibe calor alguno, sino el del Sol. (b) Al Sol vemos, que mouiendose sobre la tierra, se calienta el Mundo todo, y que quando èl està debaxo, se enfrian todas las cosas; y nuestra vida con el calor se causa, y se conserua.

(a) En el dadioso, errar la eleccion, es torpe yerro.

(b) Con lo experimentado, el discurso, y aun el influxo và mas seguro.

Los dioses, dizen que se enojaron del hurto de Prometeo, y que por ello le dieron penas para castigo suyo. Esto pertenece al hazer la Fabula creible, porque persuadible se haze que los dioses sabido el hurto de Prometeo, y que le auia cometido en el Cielo contra su voluntad, se enojassen. El que à Prometeo le atasse Mercurio en el monte Caucaso, y à vna piedra por mandado de los dioses, y que le estuviessen comiendo las entrañas vn buytre, à la significacion alegorica se acomoda, como dirèmos despues. El como fuesse, quanto al sentido parabolico (en que estamos) creible es que los dioses por el hurto hecho quisiessen dar à Prometeo mas aquella pena que otra; no se halla mas causa, que hazerla larga, y prolixa para que durasse mas, en testimonio de tan graue yerro. Executor fue desto Mercurio por mandado de los dioses, y juzgòse

gòſe conueniẽte, por quanto Mercurio, en opinion de los Poetas es menſagero de los dioſes, por ſu ligereza en el correr.

El que embiaſſen los dioſes enfermedades à los hombres, coſa creible ſe haze, porque no ſolo quiſieron dar pena a Prometeo, que cometiò el hurto, y yerro, ſino que teniendo los miſmos dioſes embidia de tan perfecta obra como auia hecho Prometeo, no lo ſabiendo ellos, ni teniendo parte alguna en ſus influxos, por afeàrla, y que no pareciesſe tan buena, y tan hermoſa, puſieron en el nombre ſus defectos, y tachas, que ſon las enfermedades, y la debilidad, y flaqueza, cauſadas por ellas.

Mugeres tambien embiaron; lo qual pudieron poner por dos coſas, la vna por pena, y por neceſsidad la otra. Por pena, en quanto la conuerſacion, y comunicacion de la muger es trabajoſa, como ella tenga deſeos mal corregidos, que deſtemplando el ſufrimiento del hombre, ſe haze por muchos modos intolerable. Por neceſsidad aſsimiſmo pudo ſer de la Fabula, porque Prometeo formò del barro vn hombre llamado Pandora, y no ſe dize que formaſſe muger; y ſin ambos no ſe podia continuar la generacion, y aſsi neceſsàrio fue dar mugeres de algun modo, ò por calificar, y continuar el beneficio de Prometeo en la formacion del hombre hecha, ò por dar à entender en los dioſes por razon del hurto ſu enojo, y ſu ira. Con eſto ſe dà fin al ſentido parabolico de la Fabula.

CAPITVLO CCXXIV.

Poneſe el ſentido hiſtorial de la Fabula de Prometeo.

EL Sentido ſegundo era el hiſtorial, y eſte es el que diò cauſa à la Fabula. Segun la verdad Prometeo fue hombre ſabio en ſus tiempos, en los quales los mas de los hombres eran groſſeros, y rudos, aſsi en la inteligencia de las coſas naturales, y ciuiles, como en el trato, y modo de viuir. Codiciaua mucho Prometeo traer los hombres à mejor inteligencia, y ſentir, para que la vida fueſſe mejor. Eſto hazia èl enſeñandolos; y porque la diferencia de los hombres à las otras coſas, conſiſte en que ellos tienen entendimiento, y vſan de la razon, y los demàs animales ni tienen entendimiento, ni pueden gouernarſe por la razon, y ſi el hombre no viue, y ſe gouierna por ella, parece que no es hombre, ſino otra coſa muy diſtinta; aſsi quando alguno inſtruido, y enſeñado le haze bolver à entender, y à viuir ſegun la razon, y hazerle hombre, como ſi antes no lo fueſſe: y eſto es lo que ſe puede dezir con alguna propriedad hazer hombres de barro, pues quien no tiene entendimiento, es como ſi fuera de barro, y quien ſe le haze tener, ò moſtrar, es como hazer hombre de nueuo. Eſte ſentido ſigue aqui Euſebio en la Letra, y aora la declararèmos.

TEXTO *Segun opinion de algunos, en eſtos tiempos fue Prometeo, de quien dizen auer hecho los hombres, y mudado la ferocidad, y grande ignorancia dellos, como èl verdaderamente fueſſe ſabio.*

Ya declaramos en que tiempo fue Prometeo, ſegun diuerſas opiniones. Parece fabula, y no verdad el que hizieſſe los hombres, por quanto no lo afirma Euſebio, ſino que refiere lo afirman otros, y eſtos ſon los Poetas, que tales, ò ſemejantes coſas dizen. Prometeo fue ſabio en tiempo que no auia otros que lo fueſſen, por lo qual pudo èl enſeñar à los otros hombres de nueuo, como ſi los hizieſſe de barro. Dos defectos tenian los hombres en tiempo de Prometeo, de los quales èl los ſacò, y ambos vienen de parte del entendimiento; el vno era ignorancia, y el otro ferocidad, ò condicion de bruto, y ambos ſon contra la naturaleza de hombre.

El primero es ignorancia, y es defecto del entendimiento, que à los animales todos les es natural no tener conocimiento alguno de las coſas del Mundo, ni de ſi miſmos, por qnanto no entienden, y de aqui viene la falta de conocimiento. En los hom-

hombres natural es el conocimiento de todas las cosas naturales, y de si mismos, por tener entendimiento, el qual es mayor que todas estas cosas; pues todas caben en èl: y assi si algun hombre no le tiene, le falta lo que le es à èl natural, como si algun hombre no tuviesse ojos, ò boca.

El segundo defecto es ferocidad; y esta es natural à las bestias; à las quales la naturaleza no diò conocimiento de otra vida, sino de la que tienen, ni las diò inclinacion para viuir de otra manera. A los hombres esto les es contra su naturaleza misma, que esta les diò inclinacion para otro genero de vida muy distinta de la de los brutos, segun dize Aristoteles: *El hombre es dispuesto para viuir en comunidad, ò conuersacion de otros.* Y esta inclinacion tiene de necessidad, porque vn hombre solo no basta para si mismo en todas las cosas que son necessarias, y conuenientes para la vida; y estando muchos en comunidad, tendrà lo bastante cada vno en lo que ha menester. Esto tambien lo dixo el mismo Aristoteles: *A cada vno le puede venir en la comunicacion vna parte del bien del otro.*

Aristot. 1. Polit.

Aristot. 3. Polit.

En este modo cada hombre ha menester algo del oficio de los panaderos, cortadores, sastres, herreros, carpinteros, y çapateros, y assi de todos los otros oficiales; pero no puede tener alguno todos estos oficios, y muchos hombres juntos pueden los tener: luego à cada hombre le es mejor viuir en comunidad, y conuersacion, que no solo; y esto le es como necessario, y natural, pues de otra manera no consigue toda su perfeccion, ni el modo racional que podia tener para viuir.

CAPITVLO CCXXV.

Quantas sean las comunicaciones, y como al hombre le es natural el viuir en conuersacion de otros; y por què no es assi en los demàs animales.

AL Hombre, segun Aristoteles, no solo le es natural el viuir en comunidad, y comunicacion, sino aun viuir en la mas perfecta de todas. Esta incluye à las demàs, y son cinco las comunicaciones, como las declara Aristoteles; es à saber, Natural, Dispotica, Economica, Emogalacia, y Politica. La primera es de solo varon, y muger; la segunda, de señor, y esclauo; la tercera, del señor de la casa, y de todos los que estàn en ella; la quarta es de aquellos que son de vn linage, y parentesco; la quinta, y vltima es de aquellos que hazen junta, y cuerpo de comunidad, y donde ay de todos los oficios necessarios para la vida, como son vna Villa, ò Ciudad. Assi muestra Aristoteles que al hombre no solo es natural el viuir en algunas de las primeras comunicaciones, sino en la postrera, que encierra en si à todas las otras; y esto es por que en sola ella ay cumplimiento de todas las cosas que al hombre son necessarias.

Aristot. 1. Polit.

Esto se reconoce, lo primero, porque la naturaleza le diò al hombre inclinacion de viuir en comunidad perfecta, como lo es la politica, ò ciuil, y no en otra manera. Lo segundo es, que la naturaleza diò al hombre conocimiento de otra vida mejor que la bestial, y que tienen los demàs animales; y la politica es la que contiene mas cumplidamente todos los bienes, y mas gustosa, y deleitable, que los otros de diuersa especie no la tienen; y esto les viene por vna de dos cosas, ò por defecto de prudencia, ò por ser contraria su inclinacion: y assi donde no huviere estas calidades, no serà la vida politica natural. En quanto à la prudencia, es llano, porque la vida de conuersacion politica no se puede tener sin prudencia, como sean menester leyes, ordenanças, ò costumbres buenas, conforme à las quales se gouiernen entre si los que viuen en la tal comunidad. Esto se ordena à que cada vno haga en orden al otro lo que estuviere puesto en razon hazer, y no le enoje, ni haga agrauio, ni daño alguno en lo que no debe. Donde no ay prudencia, no se pueden hallar estas cosas; y como ninguno de los animales tenga prudencia,

ſino el hombre ſolo, èl ſolo puede viuir en conuerſacion politica, y en èl ſolo ſer natural la inclinacion à ella. En quanto à la inclinacion à la vida politica, muchos animales ay que la tienen naturalmente contraria, porque no ſolo no la pueden tener, ſino que aun no pueden viuir en junta de los animales de ſu eſpecie, y mucho menos de otras: y eſto ſucede eſpecialmente à todas las aues que tienen las vñas corvas, y viuen del pillage. (a) Y la razon es, porque la compañia no les aprouecha para coſa alguna, pueſto que dichas aues viuen del robo, y ellas por ſi ſolas ſon baſtantes para buſcar ſu mantenimiento, pues cada vna dellas puede por ſi miſma caçar lo que para ſi ha meneſter; y ſi fueran muchas, no hallàran tan preſtamente ſu mantenimiento, y por eſto ſuelen eſtas aues andar ſolas. Aſsi las llamò Ariſtoteles ſolivagas, que quiere dezir, que andan ſolas, ò que ſolas buelan.

(a) Es naturalmente enemigo, el que es de vna inclinacion, y oficio.

Eſtas coſas no ſe hallan en el hombre, porque èl no tiene el mantenimiento neceſſario eſtandoſe ſolo, por lo qual le conuiene viuir en junta de comunidad, para que ſea abaſtecido. Tambien la vida politica, que ſe compone de junta grande, le es natural al hombre, pues tiene dos principios, que para ella ſe requierē, que ſon, inclinacion, y prudencia para poderſe en ella gouernar.

CAPITVLO CCXXVI.

Como todos los Filoſofos, y Sabios antiguos yerran en el principio de todas las coſas, y por què.

ESte punto ſe reconoce ſer neceſſario para lo que ſe dexa dicho en los Capitulos antecedentes. Los Eſcritores de los Gentiles tuvieron ocaſion de errar, y erraron en quanto à los principios de la comunicacion, y conocimiento de los hombres, ni ſaben dar deſto certidumbre, antes afirman algunas coſas que ſon falſas. La cauſa de ſu error es, porque yerrá en el principio del Mundo. Los Filoſofos no dàn principio alguno al Mundo, antes afirman que no le tuuo, y que ſiempre fue: y eſta fue opinion de los Filoſofos, y Sabios. PROME TEO.

Preſupueſto eſto, parece dificultoſo el ſaber noſotros como los hombres ayan podido empeçar à tener vida politica, y conocimiento de las coſas; antes parece mas razonable, que todas las ciencias que aora ſon debieron ſer ſiempre, pues los hombres no tuvieron principio de ſer en tiempo alguno. Tambien la comunicacion politica ſiempre ſeria, porque no puede auer cauſa, ni ſeria creible hallarſe principio de la vida politica, auiendo paſſado tiempos infinitos, en los quales viuian los hombres. Con eſta razon ſe prueba, y declara mucho, que el Mundo no fue ſiempre, ſino que tuvo principio, y fue criado, como cada dia veamos hallar ciencias, que antes no eran; y lo miſmo es en las Artes mecanicas, ſabiendo que todas las Artes liberales que aora tenemos, los libros de Filoſofia, y de todas las otras ciencias, aora tres mil y quinientos años no eran, ni auia ſido algun Autor de ellos, como no lo ſepamos por Hiſtoria cierta quienes fueron los Autores de todas eſtas coſas.

Para defender, ò colorear ſu error, lo que dizen del Mundo, no auer tenido principio, han de afirmar lo miſmo de todas las ciencias que aora ſon, y que muchas mas, y la vida politica fueron ſiempre, no teniendo principio alguno, como los hombres no le tuvieron. Pero puedenſe aora hallar, porque ſe perdieron; y han de afirmar (como lo afirman) que infinitas vezes, ò muchas fueron perdidas, y otras infinitas vezes halladas, y aun ſe perderàn otras tantas vezes; y deſte modo lo que ſiempre fue, buelve à ſer nueuo, perdiendoſe, y hallandoſe. Eſte perderſe dizen que ſe haze por algunas corrupciones caſi generales, que en el Mundo ſuceden, aſsi como diluvios, ò peſtilencias, y otras enfermedades, en las quales perezca caſi toda la Gẽte. En eſtos tales tiempos ſucedia el quedar algunos hombres ignorantes, que

que no tenian conocimiento de ciencias, ni de letras algunas; y quedando el Mundo todo en ellos, perdiase el saber todo, que ante auia, y aun el cononocimiento de libros, y letras. En esta ignorancia viuian los hombres, y todo el Mundo sin mas conocimiento del saber, hasta que nacian algunos hombres de grande ingenio, los quales hallauan de nueuo las letras y ciencias, como si nunca huvieran sido en el Mundo. Tambien se hallauan las Artes mecanicas, que son manuales, que auian sido perdidas, y no se hallauan juntamente, ni se bolvian à introducir hasta passado mucho tiempo.

Deste modo responden quando nosotros dezimos que fueron halladas de nueuo todas las Artes, y que conocemos nosotros los Autores, y afirman que quando se perdieron la vez vltima, fueron halladas por los que nosotros tenemos que las inventaron, y las que se invẽtan cada dia. Y por vltimo dizen, que en otros tiempos fueron todas estas ciencias, y por ventura muy mas cumplidas, y perfeccionadas que aora.

CAPITVLO CCXXVII.

Como los Filosofos responden defendiendose de aquellos que prueban auer tenido las cosas principio.

Aristot. 1. Polit. ARistoteles escriuiò de algunas leyes discordantes mucho de la buena razon, y aun del todo necias, que huvo entre los Griegos, assi como aquella (de quien ya dexamos hecha mencion) que concedia a los maridos el que pudiessen vender las mugeres por hierro, y no por otra cosa. Y dize, que las tales leyes fueron hechas por algunos hombres, que escaparon de algunos diluvios, ò contagios generales. Esto afirma por hallar las leyes tan agenas de todo buen gouierno, y discurso; y que assi los hombres serian necios, y fatuos; y no auiendo otros mas prudentes, con quien poder aconsejarse, ni conferir si aquellas leyes eran buenas, ò malas, de aqui se persuaden que las leyes, y lo mismo las ciencias, fueron infinitas vezes halladas, y buelta à perder.

A este modo Ciceron dà la forma de empeçar los hombres à tener entre si vida politica, y ciuil. Dize, pues, que algun tiempo los hombres viuiã vida brutal, apartados entre si, y que no vsauan de matrimonio, sino que todas las mugeres eran comunes; por lo qual el varon no tenia especial derecho, ni amor à vna mas que à otra, y por consiguiente no conocia hijos proprios, sino que como las mugeres eran comunes, eran tambien los hijos tenidos por de toda la comunidad. Dize mas, que perseuerando los hombres en esta vida referida, alguno dellos, en el qual se descubrió alguna virtud, ò fuerça de eloquencia, hablò à los otros, y persuadiendoles con palabras dulces, y eficaces, les mostrò la vida desconcertada que tenian, y que era mejor la politica, ò ciuil, y les traxo, y reduxo à ella. Este poder, y esta alabança atribuye Tulio à la eloquencia, en el Prologo de la Retorica antigua.

Esto mismo se puede presumir de Prometeo, que por su eloquencia, y facũdia inclinasse à los hombres, que aun se estauan bestiales, à la conuersacion, y vida politica, ò ciuil. Pero no pudo ser el primero Prometeo, que ya en tiempo de la primera Edad los hombres tenian esta comunicacion, y vida, errando en este punto todos los Sabios Gentiles, pensando que el Mundo no tuvo principio, siẽdo assi que le tuvo, y siendo Adan el hombre primero. Los hijos de Adan luego empeçaron a tener vida politica, como sepamos que Caìn hijo de Adan hizo vna Ciudad, à quien llamò Enòs del nombre de su hijo: de donde se prueba que entre las Gentes siempre huvo algun modo de comunicacion politica, aunque no tenian mucho conocimiẽto de las cosas naturales, ni de todo lo que pertenece à la policia, como cada dia estas cosas se aumenten, y perfeccionen por nueuas disposiciones, y leyes. *Genes. 4.*

Lo segundo era, el que Prometeo no enseñò esta introduccion de vida politica à todos los hombres que viuian en sus tiempos, sino à algunos, y especialmente quanto à la vida politica,

tica, como entonces huvieſſe ya Reynos, y Principados en muchas Gentes, aſsi de Griegos, como de otras Naciones. Eſto lo mueſtra aqui Euſebio, y aſsi es de creer que eſta enſeñança de Prometeo ſeria mas en orden à las ciẽcias naturales, que introduciẽdo à los hombres à la vida politica. Eſto miſmo tiene San Aguſtin: *Reynando* (dize) *los ya nombrados Reyes* (que en los Argivos era Criaſſo Rey quinto, y los otros Reyes de ſu tiempo) *afirman algunos auer ſido Prometeo, de quien dizen auer hecho los hombres de barro, por eſtar en opinion de gran Maeſtro, aunque no ſe reconoce que huvieſſe hombres ſabios en ſu tiempo.*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.

CAPITVLO CCXXVIII.

Declaraſe la Fabula de Prometeo en el tercer ſentido, que es el natural, ò alegorico: y como concuerde la formacion del hombre, ſegun Ouidio, con las palabras de la Eſcritura Santa.

EL Sentido tercero es el alegorico, y natural; y para introducir la Fabula, ſegũ eſte ſentido, avrèmos de ſuponer lo que dexamos dicho pertenecer à la verdad hiſtorial.

Prometeo fue en los tiempos ya referidos, y fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Aſia, como ya contamos. Deſte dize Leoncio, que Iapeto ſu padre le tuvo à èl, y otros hijos; y ſiendo el mayor Prometeo, à quien pertenecia el derecho à la herencia del mayorazgo, aunque era mancebo creciòle mucho el deſeo de ſaber. Dexados, pues, dos hijos pequeños que tenia, es à ſaber, Iſis, y Deucalion, à Epimeteo ſu hermano, y tambien la herencia del mayorazgo le dexò, partiòſe para la Tierra de Aſyria, donde deſpues que mucho tiempo auia oìdo la doctrina de los Caldeos ſabios, ſe retirò à vna eminencia del monte Caucaſo, y por el diſcurſo, y experiencia de largo tiempo entendiò el mouimiento de las Eſtrellas; y conocida tambien la naturaleza del fuego, y las condiciones, y propriedades de otras coſas naturales, bolviòſe à los Aſyrios, los quales aun no tenian ordenança de vida politica, ſino que viuian caſi brutalmente, les ordenò ſus eſtatutos, y leyes, reduciendolos à vida, y conuerſacion ciuil. Por lo qual ſe dize, que hizo à eſtos hombres de nueuo, no pareciendo ſerlo ellos antes en ſu modo de viuir.

En auer ſido Prometeo en ſu tiempo varon ſabio, concuerdan todos los Eſcritores. Aſsi lo afirma Auguſtino, y Lucas Carnotenſe, Rabàno, y con ellos Euſebio. Servio Poeta dize, que Prometeo fue hombre muy ſabio, y que fue el primero que enſeñò Aſtrologia à los Aſyrios, la qual hallò en la cabeça del monte Parnaſo con ſu gran cuidado, y deſvelo. Lactancio afirma, que Prometeo fue el primero que hizo imagenes de hombres de barro.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

Lact. li. de diui. inſt.

Eſto preſupueſto quanto à la verdad, pondremos aora el ſentido alegorico, continuando la Fabula de Prometeo. Algunos entienden eſto de la formacion del hombre, de la que fue hecha por Dios; y eſto parece ajuſtarſe mucho à las palabras de Ouidio, donde èl pone la formacion de los Cielos, y Tierra, Mar, y Rios, y de todos los Elementos, y deſpues la de todos los animales. Eſte miſmo orden tiene la Santa Eſcritura al referir las obras de los cinco, ò ſeis dias primeros. Deſpues de todas las coſas criadas (ò formadas, como dize Ouidio) aun faltaua la mas noble, y excelente de todas, que era el que auia de ſer ſeñor de todas ellas, y para eſto fue formado el hombre. Eſto del todo ſe confirma con las palabras de la Eſcritura, pues por ella conſta que el hombre fue criado al dia ſexto, y deſpues dèl no fue criada coſa alguna; y que quando Dios le quiſo criar, dixo que queria hazer al hombre para ſeñor de los pezes del Mar, de las aues del Cielo, y de las beſtias que andauan ſobre la Tierra.

Ouid. 1. Metam.

Geneſ. 2.

Tambien Ouidio dixo, que fue el hombre formado de la mano de Dios, Raiz, y Principio del mejor Mundo, ò que lo formò Prometeo de barro. Pone Ouidio eſtas dos opiniones, no porque ambas ſean, ni lo parezcan creìbles, porque la vna que afirma la formacion por Prometeo, no lo es de ningun modo, ſino

que

que las puſo ambas como Poeta, y le conuiene à ſu oficio de tal, el encubrir la verdad con algunos colores, disfraz muy practicado entre los tales. Por lo qual parece que la intencion de Ouidio mas fue dar à entender que el hombre fue formado por Dios; y eſto miſmo ſignifica en el libro citado. Reconoceſe quando puſo la materia en que eſtauan todas las coſas, y no eſtaua cumplida, ni perfecta ninguna dellas, diziendo: *Aquella diſonancia, ò diſcordia que tenian las coſas en la materia primera, lo quitò el Dios mejor, y la naturaleza.* Y aſſi la obra de la Creacion, y la diuiſion, ò diſtincion de las coſas, Ouidio ſe lo atribuyò todo à Dios.

CAPITVLO CCXXIX.

Ouidio no leyò la Eſcritura Santa para ſeguir la formacion del hombre que en ella ſe contiene, ſino que en la formacion dicha, y de las demàs coſas ſiguiò à los Filoſofos, que puſieron Caos.

LO Que Ouidio dixo, que Prometeo hiziera el hombre de barro, ò que lo hiziera Dios con ſemilla diuina, eſto pertenece à la opinion arriba pueſta; y todo ello contiene verdad en alguna manera. El hombre fue hecho de barro, que aſſi lo afirma la Sagrada Eſcritura. Tambien es verdad que la ſemilla fue diuiua en quãto al alma, que no es de la condicion del cuerpo, ſino eſpiritu puro, aſſi como Dios, que es Eſpiritu puriſsimo: y aunque no ſea el alma del hõbre parte alguna de la ſuſtancia diuina, como algunos Hereges penſaron, pero tiene ſemejança en la naturaleza, ſiendo ambos eſpiritus. Eſto ſe declara con el Texto Santo, que dize: *Formò Dios al hombre de lodo de la tierra, y puſo en ſu boca el eſpiritu de vida.*

Geneſ. 2.

Geneſ. ibi.

Dixo tambien, que Prometeo hiziera al hombre à la ſemejança, ò figura de los dioſes, que rigen todas las coſas. Eſto concuerda con la palabra de Dios: *Hagamos hombre à nueſtra imagen, y ſemejança.* Aſſi podemos aplicar las palabras de Ouidio à la Santa Eſcritura. Algunos penſaron que Ouidio, atendiendo à ſus palabras, que auia leìdo los libros de Moyſes, pueſto que en tiempo de Ouidio era ya toda la Eſcritura del Teſtamẽto Viejo traducida en Griego por los ſetenta Interpretes, y aſſi podria auerla leìdo, y de alli poner el orden que puſo en la creacion, ò formacion primera de las coſas. A eſto dirèmos, que es verdad que las palabras mucho concuerdan con las de la Eſcritura, pero no es opinion ſuya, que el Mundo fueſſe criado, ni coſa alguna dèl, ſino que lleuò èl deſcubiertamente la opinion del Filoſofo Empedocles, y Anaxagoras, y de los otros Filoſofos, que puſieron *Caos*, ſegun habla Ariſtoteles Eſtos dixeron, que todas las coſas eſtauan en vna mixtura, ò maſa ſin perfeccion cumplida de forma.

Geneſ. 1.

Por lo qual aquello que llaman *Caos* es todas las coſas, y no es alguna dellas, porque de alli pueden ſalir todas las coſas recibiendo el ſer cumplido de forma; pero no eſta alli alguna dellas actualmente perfecta, ni aquel *Caos* es coſa alguna de las que dèl ſalen, ſino por operacion del entendimiento (que es ſuſtancia ſeparada, ſegun dixo Empedocles) reciben ſu ſer formal las coſas que ſalen del *Caos*. Y añadian eſtos Filoſofos, que las coſas ſalian del *Caos*, y buelven à èl, y que no era otra coſa ſalir del *Caos*, ſino engendrarſe, ni otra coſa era el corromperſe, ò dexar de ſer, ſino bolverſe al *Caos*.

CAPITVLO CCXXX.

Què coſa era el Caos, y como ſe prueba que Ouidio ſiguieſſe la opinion del Caos en la formacion del Mundo.

LA Opinion dicha verdaderamente ſiguiò Ouidio, hablando de la formacion de las coſas, pues dize en el libro primero: *Antes que huvieſſe Mar, y Tierra, y Cielo, el qual cubre todas las coſas, en todo el Mundo auia vn ſolo roſtro, y bulto de la naturaleza, al qual llamaron Caos.* Eſte era vna grandeza ſin figura, ni delineacion determinada en ſu ſer; y aſſi claramente puſo el Caos antes que huvieſſe

Ouid. 1. Metam.

uieſſe coſa alguna en el Mundo. En aquel Caos, dize que eſtauan las ſimientes, ò raizes del ſer de todas las coſas, y que dèl ſalieron todas, no auiendo primero alguna; y por eſſo ſe llama vn ſolo roſtro, ò bulto de la naturaleza.

Deſte *Caos* ſalieron todas las coſas, ſegun Ouidio cuenta; pero porque las coſas no pueden por ſi miſmas venir à ſer, ſi alguno no las trae, lo qual es ſalir del Caos, puſieron los Filoſofos, que el entendimiento agẽte, que es ſuſtancia ſeparada por ſi, las ſacaua del Caos, como dixo Empedocles. Eſto ſigue Ouidio, diziendo:

Ouid. ibi. *Vna contienda, o pleito auia entre las coſas que eſtauan en el Caos, y la quitò Dios el mejor, y la naturaleza, apartando el Cielo de la Tierra, y las aguas tambien del Cielo, y Tierra.* Y aſsi cõſiguientemente lleua, que todas las otras coſas fueron ſacadas del Caos, y formadas en ſus eſpecies diſtintas. Llamò dios el mejor à lo que Empedocles, y los Filoſofos llamaron entendimiento agente, ò inteligencia, porque ſi huvieſſe muchos dioſes, como los Gentiles penſaron, era neceſſario que el mejor, y mas poderoſo de todos ellos fueſſe el Autor que dieſſe à las coſas ſu ſer determinado, ſacandolas del Caos.

Deſte dios dixo Ouidio, que hizo al hombre; que ſi para ſacar las otras coſas del Caos era meneſter dios, mas neceſſario ſeria para ſacar de alli al hombre, por ſer mas perfecto. Y aun por eſto dixo, que el hombre fue formado de ſimiente diuina, por quanto tiene entendimiento, ſegun el qual es ſuſtancia ſeparada. Declarò aſsimiſmo Ouidio tener la opinion del *Caos*, repreſentando los gemidos tiernos, y grandes con que Faeton ſe querellò à Iupiter, diziendo: *Si el Mar perece, ſi las Tierras, y los Palacios Reales ſe deſtruyen, del Cielo nos bolverèmos al Caos antiguo. Libranos, pues, de las llamas, y ſi aun reſta alguna coſa por deſtruir, conſulta al Mundo.* Claramente ſe reconoce que Ouidio tuvo la opinion del Caos, creyendo que dèl ſalen todas las coſas quando ſe engendran, y à èl buelven todas quando ſe corrompen, ò acaban. Y ſegun eſto ſe debe entender todo lo que dize de la formacion de las coſas, y por conſiguiente de la del hombre; y que no entendiò el que fueſſe el Mundo criado, como lo afirma la Santa Eſcritura, ni que Dios criaſſe al hombre de barro, como verdaderamente lo fue formado Adan, ſino que fue ſacado del Caos, como todas las otras coſas.

Ouid. 2. Metam.

CAPITVLO CCXXXI.

Aplicacion de la Fabula, ſegun Fulgencio, y Servio en el ſentido alegorico.

BOlviendo aora à exponer la Fabula de Prometeo en el ſentido alegorico, del modo que Fulgencio, y Servio la cuentan. Dixeron, pues, que Prometeo formò al hombre de barro. Eſto ſe puede entender en quãto à la formacion moral, porque el hombre, como ya diximos, ſegun ſu naturaleza tiene entendimiento, y tiene inclinacion à la vida politica, ò ciuil; y quando eſto no tiene, es como ſi no fuera hombre, y aquel que le diere eſto, ſe dirà dèl que haze hombre de barro al que no era hombre, pues le dà el cumplimiento, y perfeccion de la naturaleza. Eſto le conuiene à Prometeo, ſegun la Hiſtoria de Leoncio, pues deſpues que Prometeo hallò la Aſtrologia en el mõte Caucaſo, ſe vino à Tierra de los Aſyrios, y ſe la enſeñò: y como ellos viuieſſen algun tanto como brutos, enſeñòles à viuir en vida ciuil, ò politica, parece que los hizo hombres, como ſi antes no fueran mas que vn poco de barro, y tierra.

De otro modo ſe puede entender el que Prometeo hizieſſe hombres de barro, por auer ſido el primero de quien los Eſcritores afirmen que hizieſſe imagenes, ò eſtatuas de hombres de barro, ſegun dize Lactancio: y eſta parece ſer la cauſa verdadera; y lo que deſpues añaden de dar alma, y vida al hombre, fue por hazer la Fabula creible, que el hombre, ſi no tiene alma, no viue, ni ſe dize con rigor hombre. A eſte modo fue lo de Dedalo Carpintero famoſo, de quien dizen, que hazia imagenes, que por ſi ſe mouian; y eſto no es otra coſa, ſino que Dedalo fue el primero que hi-

Lact. lib. de diu. inſtit.

zo

zo los pies de las imagenes apartados vno de otro; y como antes las imagenes, y figuras no eran mas que vn trõco mal figurado, en el qual no auia diuision de pies, como estos sean para andar, y mouerse, dixose que Dedalo hazia imagenes, que por si se mouian, y andauan, por quanto les daua pies, aunque andar no podian. Assi abaxo lo afirma Eusebio.

Dizen estos Autores, que Minerva viendo la estatua de hombre hecha de barro, se marauillò, y prometiò à Prometeo darle ayuda para contumar aquella obra, si necesitaua de las cosas del Cielo. Por Minerua se entiende el hombre sabio, porque Minerva fue la inventora de los ingenios, y el sabio es el que se admira de ver hombres tan rudos, que parecen toscos como el barro. Dizese tambien, que respondiò Prometeo no saber que cosas huviesse en el Cielo para pedir à Minerva, fiado en su promessa, y palabra; y por esta causa le lleuò al Cielo Minerva. Lo primero es adorno en la relacion de la Fabula, y no contiene sentido natural, ni alegorico, porque muy de creer es, que à la promessa de Minerua de ayudar à Prometeo con las cosas del Cielo, que responderia no saber lo que en aquella estancia auia. El que Minerva lleuasse à Prometeo al Cielo, significa la grande altura de la contemplacion, y que remontandose los ingenios, se apartan de las cosas baxas, y terrestres, y juntamente se alcança el conocimiento de la verdad, y el principio para la vida humana, y politica. La contemplacion es la que dà alas para subir al Cielo, y haze viuir à los hombres que antes eran de barro. (a)

(a) Es la cõtemplacion la que dà al hõbre el mejor ser.

CAPITVLO CCXXXII.

Continùase la declaracion de la Fabula.

YA Puesto en el Cielo Prometeo por Minerva, viò que todos los cuerpos celestiales eran animados de fuego. Esto significa que el hombre que llega à la altura de la especulacion, ò meditacion, halla las verdades de las cosas manifiestas; y porque la claridad es principio de manifestacion, y al fuego le pertenece la claridad, dizese que todos los cuerpos eran animados, y resplandecientes. Antes que se diga de Prometeo que subiò al Cielo, no se dize tãpoco como algunos cuerpos celestiales eran animados de fuego, porque el que no leuanta su entendimiento, y especulacion, no puede conocer las verdades, y mayormente las altas. (a)

El fuego que Prometeo hurtò del carro del Sol, traìdo à la Tierra, le pegò al pecho de la estatua de hombre, que tenia hecha de barro. En esto se denota el orden del saber, que es esta: Los hombres de altos ingenios leuantandose ellos mismos a si con la especulacion, hallan las verdades como si fueran hurtadas; y despues que las hallan, enseñan à los hõbres de ingenios cortos, que estos dizense ser como de barro, porque no tienen en si vigor alguno de entendimiento, con que se pudiessen ellos leuantar a conocer, sino que solo reciben lo que les enseñan. Y dizese que hurtò Prometeo el fuego, porque los dados à la especulacion del discurso, buscan, y pretenden el retiro, apartandose de la comunicacion de las Gentes, y su comercio, entregado todo à las meditaciones internas del animo: y como el saber se halla en lo escondido, y secreto, y esta misma circunstancia se procura en el hurto, el saber està figurado en el fuego que hurtò Prometeo. (b) A los pechos de la estatua llegò el fuego, y como el saber se recibe en el alma, y ella està en el pecho principalmente, como en èl resida el coraçon, que es principio de la vida, quando el hombre consigue el saber, aunque sea de barro antes, entonces empieça à viuir.

(a) El entendimiẽto corto, mal puede saber la obligaciõ del puesto alto.

(b) Nũca los bullicios aprouechan à los ingenios.

CAPITVLO CCXXXIII.

Como se entienda esta Fabula en el sentido natural. Y danse dos razones con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras.

DE Otro modo todo lo dicho se puede entender, y mas conforme al sentido natural se puede expli-

cas

car el nueuo ſer del hombre, ò ſu viuificacion. Los Antiguos tuvieron muchas opiniones en orden à la ſuſtancia del alma humana. Vnos dixeron, que era la ſangre; otros, que era ayre; otros, que el cerebro; y otros, que fuego: y aſsi de otros modos, como los refiere Ariſtoteles. Algunos de los Poetas, y Antiguos penſaron que era vn fuego templado, por quãto el hombre mientras viue, ſiempre tiene algun calor, que es el principio, ò inſtrumento de todas las naturales operaciones; y muerto el hombre, no queda calor alguno en el cuerpo: y por eſto vn fuego que eſtà dentro del cuerpo, penſaron ſer el alma, y para que el cuerpo de barro pudiele viuir, fue meneſter fuego. Los Poetas dieron a entender que no auia fuego en tiempo de Prometeo en la tierra, y aſsi para dar vida al hombre de barro, era neceſsario que traxeſſe fuego del Cielo. La razon deſto es, porque aunque en la tierra huvieſſe fuego, no era de calidad que con èl penſaſſen ellos que ſe le auia de dar vida; que el calor natural, con el qual el hombre viue, no es tal como el fuego, pues el fuego elemental quema, y deſſeca, y el fuego de quien procede el calor natural no quema, ni deſſeca, antes ſe conſerua, y mantiene la vida del hombre. Deſta calidad hallamos ſer el calor del Sol, y de los cuerpos celeſtiales, porque no quema, ni deſſeca, conſumiendo las humedades naturales, como el fuego.

Ariſt. li. 1. de anima.

Eſta es vna de las razones por la qual la obra que comunmente hazen los Alquimiſtas es falſa, y no llega à la perfeccion de lo natural, aunque tẽgan ellos todos los materiales que tiene la naturaleza, porque no vſan los Alquimiſtas de vn inſtrumento de la naturaleza, pues ella con cierto grado de calor altera, y conuierte otros cuerpos, que no ſon oro, ni plata, en plata, y oro; y aquel calor es del Sol, y de las Eſtrellas, y no del fuego.

De aquí es, que los Alquimiſtas yerran en dos coſas. La primera, porque no tienen ellos calor del Sol, y Eſtrellas, ſino de fuego, los quales no ſon de vna eſpecie, y calidad. Lo ſegundo, por el grado de calor, porque las alteraciones que ſe cauſan en la materia para hazer naturalmente oro, y plata de lo que no es oro, ni plata, no ſe haze con ſolo el calor celeſtial, ſino con determinado calor, y en cierto grado, y no es mayor, ni menor, y aſsi ſe ſigue el efecto; y aunque los Alquimiſtas tuvieſſen calor celeſtial, por ventura no hallarian aquel grado de calor para ſaber alterar aquella forma, como lo haze la naturaleza, y aſsi no harian oro, ni plata. Otros errores, y principios muchos de errar tienen los Alquimiſtas, para que ſus obras no puedan ſer verdaderas, de lo qual no conuiene hablar al preſente, por no conducir à nueſtro intento.

Bolviendo, pues, à lo empeçado dirèmos, que el calor con que el hõbre viue no es como el del fuego, ſino como el calor del Cielo; por lo qual aunque huvieſſe entonces fuego en la Tierra, no auia de tomar, ni vſar dèl Prometeo para lo que intentaua, ſino que neceſsitaua del calor celeſtial, y aſsi auia de ſubir al Cielo. Tomò Prometeo fuego de las ruedas del Sol, ſegun la alegoria, que ſignifica lo mas alto del conocimiẽto, pues no ay coſa mas clara que el Sol; y aſsi ſe denota la altura mayor à que llega el conocimiento humano en ſus eſpeculaciones, y diſcurſos, y eſte que conſigue claridad en el ingenio, y doctrina, es el que como Maeſtro puede ſer à los demàs enſeñança. (a) Dizeſe que tomò de las ruedas del Sol, porque la rueda no tiene principio, ni fin; y en eſto ſe puede ſignificar la infinita, y eterna ſabiduria de Dios, de la qual procede todo nueſtro ſaber. Pero tomando eſto mas, ſegun la naturaleza, el calor del Sol, y ſu operacion haze mas para la generacion del hombre, y conſeruacion de la vida, que todos los otros cuerpos celeſtiales; y aſsi dixo Ariſtoteles: *El Sol, y el hombre engendran al hombre.* El Sol no dà parte alguna material, ſino que ſolo obra en quanto à la forma, y vida. De aqui ſe conoce, que con mucha razon dixeron, que el calor, ò fuego con que el hombre viue, fue tomado del Sol, ù de ſus ruedas; y eſto es conforme à la condicion de los Poetas, los quales afirman que el Sol tiene carro, y ruedas, y

(a) No ay ſaber donde no ay claridad: ni es ingenio el que es obſcuro, y confuſo.

Ariſt. li. 2. Phyſ.

ſobre ellas ſe mueue: y à la verdad todas las obras que el Sol haze ſon por mouimiento ſuyo, y aſsi parece eſtar ſobre ruedas, y ſi eſte Sol eſtuviera parado ſin mouerſe, no haria coſa alguna de las que haze.

CAPITVLO CCXXXIV.

Como ſe entiendan las penas de Prometeo.

SIgueſe en el orden de la Fabula, el que los dioſes enojados de Prometeo por el hurto que auia hecho del fuego del Cielo, lo ataron a vna peña en el monte Caucaſo. Eſto haze mucho para que ſe juzgue la Fabula creìble, pues auiendo atreuidoſe Prometeo contra la voluntad de los dioſes à tomar fuego del Cielo, es de creer que les cauſaria enojo, y que moſtrarian ſu indignacion.

En quanto al ſentido alegorico, eſta pena ſignifica algo, y aun quanto al hiſtorial, y verdadero fue como dize Leoncio, el que Prometeo eſtuvo mucho tiempo en el monte Caucaſo, y que alli meditando, y diſcurriendo, por larga experiencia hallò la Aſtrologia, y de la condicion de los rayos, y cometas, y de las otras impreſsiones meteoricas, que llaman los Filoſofos, y ſe hazen, y forman en el ayre. Dize, pues, que Dios ſe enojò contra Prometeo. Hablan los Poetas en aquel ſentir de los vulgares, que eſtos pienſan que todos los trabajos que tienen los hombres, les viene de eſtar Dios ayrado contra ellos; y no hazen diſtincion de trabajos, y ocupaciones, ſino que de qualquiera hõbre que padezca vn trabajo, dizen eſtar en la ira de Dios, y que no tendria aquel trabajo, ſi Dios no le quiſiera mal. A eſte modo dizen ſer aquellos de Dios amados, que ſe recrean en paſſatiempos, y delicias, ſin tener ocupaciones trabajoſas. Eſto afirman los populares, y rudos, porque no conocen el bien verdadero, y pienſan que no ſe puede tener eſte juntamente cõ el trabajo. Y por quanto Prometeo eſtaua en continuo trabajo, y ocupacion eſpeculando, y diſcurriendo, dezian que eſtauan contra èl ayrados los dioſes, y que ellos le auian puesto en aquel trabajo. Cierto es que la eſpeculacion continua del ſaber es trabajoſa, pues como dixo el Sabio por antonomaſia, *En la mucha ciencia ay mucha congoxa; y el que añade el ſaber, y ciencia, eſſe dobla mucho ſu trabajo, afàn, y moleſtia.* *Eccleſ. 2.*

En lo que dizen ſer atado Prometeo en el monte Caucaſo, turbaron los Poetas el orden de la narracion fabuloſa, pues el trabajo, y pena de Prometeo, fue por el mucho tiempo que eſtuvo en el monte eſtudiando; y eſto primero fue que el hazer hombres de barro, pues eſto ſe ſignifica en la enſeñança que hizo en los Aſyrios, ya enſeñandolos la Aſtrologia, ya reduciendolos à vna vida ciuil, y politica: y eſto deſpues fue que eſtuvo en el monte Caucaſo, y bolviò à Tierra de los Aſyrios, y entonces los enſeñò à viuir en comunidad, y juntos, como dize Leoncio. Los Poetas mudaron el orden, poniendo el que primero hiziera al hombre, y deſpues fuera en el monte atado: y la razon es, porque fueſſe la Fabula creìble, porque ellos querian que el eſtar atado en el monte fueſſe pena, y caſtigo; y eſto nunca ſe dà ſino precediẽdo culpa, y pecado: y aſsi debiò ponerſe primero el hurto del fuego celeſtial, y luego la pena, y de los dioſes la indignacion.

Añaden, que Mercurio por mandado de los dioſes prendiò à Prometeo; y eſto ſegun la Fabula es creìble, por ſer Mercurio el poſtillon menſagero de los dioſes, y èl aſsi executaria mas preſto ſus mandatos. Eſta ſignificacion mas es alegorica, porque ſegun la verdad, Prometeo no fue por alguno preſo, ſino que èl de ſu voluntad ſe prendiò, retirandoſe al monte Caucaſo, y en ſu ſoledad lograr el deſeo de ſaber. En el monte Caucaſo le prendiò, porque verdaderamente alli eſtuvo mucho tiempo eſtudiando. Y eſto fue conueniente; lo primero, por el retiro de la gẽte, que es prouechoſo para los que quieren tener el diſcurſo ſoſſegado, y quieto, para darſe à las altas eſpeculaciones con el eſtudio. Lo ſegundo, porque Prometeo queria ſaber la naturaleza de las impreſsiones meteoricas, como ſon los rayos, granizos, y piedras, y otras coſas

ſas que ſe hazen, y forman en el ayre; y por ſer alto aquel monte, era alli lugar conueniente. (a)

(a) En la mayor altura ſe conoce, aſsi la mala inclinacion, como la buena.

Refiereſe que fue atado à vna peña, por hazer verifimil la Fabula, que ſi le ſuponen preſo, no le dexarian libres los paſſos; y no ſe hallò mas conueniente modo, que dezir que eſtuvieſſe à vna piedra atado. Puedeſe eſto aplicar al ſentido alegorico, dando à entender la firmeza de Prometeo con la perſeuerancia de ſu cõtemplacion en el monte Caucaſo, pues eſtaua tan firmemente ſentado, como ſi eſtuviera con cuerdas, ò ligaduras preſo.

Añaden tambien, que le puſieron vn Aguila, ò Buytre à los pechos, para que ſiempre le eſtuviera comiendo las entrañas, y que nunca ſe acabàra la pena, hallando en todo tiempo alli cebo, y comida, para que la pena en Prometeo fuera perpetua. Eſto ſignifica los penſamientos de los hombres eſtudioſos, y eſpeculatiuos, que el cuidado les come el coraçon, y en quanto dura aquella atencion, y deſvelo, el coraçon parece que ſe eſtà haziendo pedaços. Eſto haze el Aguila, por ſer ella aue que buela muy alto, y tambien tiene muy aguda, y perſpicaz la viſta, con que ſe dàn à entender las muy altas conſideraciones, en las quales ſe come, y ſe gaſta el coraçon: y à la verdad gaſtaſe el cuerpo, como los hombres muy eſtudioſos enflaquezcan, y ſe deſſequen muy de ordinario; y eſpecialmente en la cabeça, donde eſtà el cerebro, que es ſu ſuſtancia tierna, y blanda, que aſsi lo dixo Ariſtoteles: *El mucho eſtudiar, y penſar deſſeca el cuerpo, corrompiendoſe alguna coſa dentro dèl.* *Ariſt. li. 1. de anima.*

Pero debe cauſar admiracion, y aun marauilla parece, que el Aguila eſtuvieſſe ſiempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que quanto mas comia, tanto mas reſtaua, y que nunca ſe pudieſſe acabar. Cierto, y manifieſto es el no ſer eſto verdad, ſino que ſe puſo por alguna ſignificacion. No podia ſer el que el Aguila eſtuvieſſe ſiempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que ſiempre le quedaſſe que comer, pero eſto debeſe entender en quanto al eſtudio, y eſpeculacion, que es lo que come al coraçon, y le deſſeca al hombre, como ya dexamos dicho. Al que eſtudia, y eſpecula, con el miſmo eſtudio le crecen las fuerças del alma, como conſiderando, y diſcurriendo ſiempre mas ſe ſepa; y quanto mas ſe ſabe, crece à mas el diſcurſo, y es menor el trabajo. En los que ſaben poco es grande trabajo la eſpeculacion, como de qualquier manera que ſea ſiẽpre el diſcurrir aflige, y deſſeca; y aſsi quanto mas comieſſe el Aguila del coraçon de Prometeo, tanto mas le reſtaua por comer, pues eſto ſucede en los que trabajan con el diſcurſo, y tienen el eſpecular por oficio.

CAPITVLO CCXXXV.

Como las calenturas, las enfermedades, y las mugeres fueron dadas al hombre por pena.

LOs dioſes enojados por el hurto dicho de Prometeo embiaron ſobre la Tierra calenturas, enfermedades, y tambien por pena embiaron mugeres. Ponenſe eſtos trabajos, ſegun el ſentido alegorico, porque algunos dellos ſon cauſados de la vida eſpeculatiua, y otros ſon contrarios à ella, y antes la impiden, como las calenturas, y enfermedades, que eſtas quitan la fuerça, y vigor de la cabeça, y enflaquecen los inſtrumentos neceſſarios para eſpecular, y diſcurrir. Muchas vezes ceſſa el alma en ſus operaciones internas, por el enflaquecimiento, y corrupcion de las potẽcias inſtrumentales, y organicas. Aſſi lo dize la Eſcritura: *El cuerpo que ſe corrompe agraua el alma, y el entendimiento queda oprimido, mientras la corporal hab itacion eſtà padeciendo.* *Sap. 9.*

Las mugeres tambien ſon pena, porque impiden à la eſpeculacion, y como en otras muchas obras buenas ſon eſtorvo, eſpecialmente lo ſon para las operaciones en que ſe requiere atencion, y diſcurſo. La conuerſacion de las mugeres le haze al ingenio ſer todo carnal, y embuelto todo en las fezes de la tierra, no aquella deſpierta, y viua, como ſe requiere para eſpecular el alma. Entorpece el entendimiento, inclinado, ò diuertido

PROMETEO.

tido en los halagos femeniles; y assi de los que desean la vida contemplatiua, y solitaria, es mucho enemigo la conuersacion de las mugeres. Dadas fueron mugeres, y esto mejor se puede entender que fuesse mas por necessidad natural, que por pena, pues no puede el hombre perseuerar largo tiempo sin vacar à la generacion, la qual no se haze sin muger: y como no la huviesse formado Prometeo, sino al hombre llamado Pandora, fue necessario que en alguna manera pusiera la Fabula auer muger, y no huvo mejor modo, que venian de la ira de Dios las mugeres, como lo venian las calenturas, y enfermedades.

CAPITVLO CCXXXVI.

Por què los Poetas dixeron que Prometeo formasse varon solo, y no afirman el que formasse varon, y muger.

PVede auer reparado alguno, que como esta Fabula sea vn fingimiento ordenado por el juizio, y discurso de los Poetas, y no porque sucedieste en la verdad, de la misma manera que pusieron el que Prometeo auia formado al hombre de barro, pudieron escriuir que auia formado tambien la muger: y el no auerlo puesto junto, sin añadir despues para que huviesse mugeres otro camino, es lo que al presente ocasiona el reparo. Respondese, que vno es el orden de naturaleza, y otro el del ingenio, y la razon. Segun la naturaleza, y verdad de la historia, juntamente, y à vn tiempo mismo fueron el hombre, y la muger, que assi los criò Dios, y assi tambien lo dize su Coronista: *Criò Dios al hombre à su semejança, y hombre, y muger hizo.* Aunque primero hizo al hombre, y luego de su carne, y huessos hizo, y formò à la muger.

Genes. 1. & 2.

El orden de la razon es otro distinto, el qual ordena las cosas segun parece conuenir por algun fin, ò consideracion alguna: y segun èl no les pareciò à los Poetas cosa conueniente poner à Prometeo que formasse varon, y muger, sino hombre solo. Lo primero, porque el que haze vna cosa procura sacarla lo mejor que pueda; y como la muger no tiene toda la perfeccion natural, y esta la tiene el hombre en la especie humana, esta fue la causa de que dixessen auer formado Prometeo al hombre, y no à la muger. Lo segundo, por quanto el hombre que formò Prometeo no es verdadero, ni natural, sino alegorico, ò intelectual, como èl, segun la verdad, con su enseñança à los hombres necios, y rudos los hiziesse sabios, reduciendolos à vida politica, y ciuil: y porque la enseñança pertenece al entendimiento, y no al cuerpo, en el qual solo se diferencian el hombre, y la muger, no se debiò poner entonces de los dos la distincion. Esto diò à entender el Apostol San Pablo, diziendo: *En Christo no ay varon, ni hembra.* Como si dixera, que entre los dos no ay diferencia alguna, porque en Christo nos vnimos segun la Fè, y Caridad, y en estas virtudes no ay de varon, y hembra diferencia, que son virtudes del alma, y no del cuerpo. Lo tercero, y principal fue, por mostrar la condicion de la muger, que es muy trabajosa de tolerar, y sufrir, por no sujetarse à la razon como el hombre: y esto en parte le viene por defecto natural, y todo lo que es trabajoso se debe recibir por pena.

Por lo dicho conuenientemente, y mouidos de la razon los Poetas, dixeron que las mugeres no fueron formadas, para que fuessen dadas de la ira de los dioses como pena, siendo su compañia trabajosa. (a)

(a) Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, si no es preciso.

CAPITVLO CCXXXVII.

De las condiciones del hombre formado por Prometeo, y por què se llama Pandora.

AL Hombre que formò de barro Prometeo llamaron los Griegos Pandora, segun dize Fulgencio en las Mitilogias; y del ser vn hombre solo el que formasse, serà

Fulgec. in Mitil.

bien inveſtigar la cauſa. Al hombre le hemos de conſiderar ſegun ſu naturaleza, y ſegun la alegoria. Segun la naturaleza, el hombre tiene virtud para engendrar otro ſemejante à ſi, y baſta vn hombre ſolo para que dèl nazcan, y ſe multipliquen infinitos. Hizolo Dios aſsi en la Creacion del Mundo, pues pudiendo dar ſer à vn tiempo à muchos hombres, y mugeres, no quiſo formar mas que à vn hombre ſolo, y vna muger, y eſtos fueron baſtantes para dar ſuceſsion à todo el Mundo. Prometeo vn hombre ſolo formò, pero ſi por pena los dioſes dieron al Mundo mugeres, baſtaua que formaſſe vn hombre ſolo, pues dèl podian dimanar muchos.

Si ſe toma el hombre ſegun lo moral, y alegoria, baſtaua tambien que fueſſe vno ſolo. Lo primero, porque tanta enſeñança puede proceder de vno, como de muchos. Lo ſegundo, que no hizo Prometeo diferencia de varon, y hembra, formando ſolo al varon; y deſto ya dexamos dichas las cauſas. Lo tercero, que fue llamado eſte hombre Pandora, y la ſignificacion de eſte nombre es muy conueniente, pues de qualquier manera que ſe tome, en Griego quiere dezir todo; y eſto ſe entiende ſegun el ſentido natural, porque el todo dize vna junta de muchas partes; y aſsi lo es el hombre, que no es ſimple como los Elementos, como el Agua, Tierra, y Fuego, ſino coſa que tiene en ſi muchas partes, y grande compoſicion: y aun no ſolo es compueſto, ſino que aun tiene en ſi todas las virtudes de las coſas del Mundo.

Eſto lo dàn à entender todas las Hiſtorias, no ſolo la Sagrada Eſcritura, ſino las de los Gentiles. La Santa Eſcritura llama al hombre toda criatura, que aſsi lo dixo Chriſto por el Euangeliſta San Mateo, embiando ſus Apoſtoles à ſembrar ſu Euangelio por todo el Mundo: *Predicad* (les dize) *mi Euangelio à toda criatura.* Y ſiendo criatura qualquiera animal, es cierto que no mandò que predicaſſen à las beſtias. San Gregorio, y demàs Doctores dizen, que el hombre ſe llama toda criatura, por participar con todas, en el ſer, con las piedras, y Cielos; en viuir, con los arboles; en ſentir, con los animales; en entender, con los Angeles: y aſsi participa con todas las criaturas, con las inferiores, y con las altas.

Math.16.

Tambien las Eſcrituras de los Gentiles llamaron al hombre *Microcoſmo* en Griego, que quiere dezir, Mundo abreuiado, ò pequeño; porque aſsi como en el Mundo ſe encierran todas las coſas, en el hombre ſe hallan las virtudes todas; y por ſer vn todo de grande compoſicion, debiò ſer llamado Pandora, tomandolo por el hombre natural, y verdadero.

CAPITVLO CCXXXVIII.

Danſe mas razones por que ſe llamò aquel hombre de Prometeo Pandora: *y por què los hombres formados por Dios ſe llamaron Adan, y Eua.*

DE Otra manera ſe puede tomar la ſignificacion de *Pandora*, que es nombre Griego, compueſto de dos nombres, *Pan*, y *Doris*. Pan ſignifica todo, y Doris amargura; y quiere dezir, que todo el hombre es lleno de amargura, y le conuiene al hombre, tomandolo en ambos modos dichos. Tomando el hombre ſegun ſu naturaleza, lleno eſtà de amargura, porque eſtà ſujeto à paſsiones muchas corporales, y à trabajos eſpirituales muchos, y nunca para èl ay holgura verdadera, ni deſcanſo que en la realidad lo ſea. Dixolo el Santo Iob: *El hombre nacido de muger viue poco tiempo, y eſſe lleno de muchas miſerias.* Por lo qual no puede deſcanſar vn punto, y en velando, el temor de los males que le pueden venir le tiene inquieto, y atormentado el coraçon; y ſi es poſsible al hombre algun deſcanſo, y repoſo, es en el ſueño, y aun eſſe no le goza ſin algun pavor, y eſpanto. Dizelo aſsi tambien el miſmo Iob: *Si dixere, que durmiendo por la noche tendrè conſuelo, en eſto padezco engaño, pues me hazen deſpertar el eſpanto, y miedo, y ſe deſecan mis hueſſos.*

Iob 13.

Iob ibi.

To-

Tomando al hombre moralmente, todo es amarguras tambien, porque si le consideramos en quanto al saber, y ciencia, como con el mucho trabajo del estudio, y especulacion se desseque, y enflaquezca el cuerpo, y enferme dentro alguna parte del, como lo dixo Aristoteles, y Salomon tambien lo dixo: *Yo hallè* (dize) *que en el mucho saber ay trabajos muchos, y enojos; y quien añade ciencia, aumenta para si desvelos, y cuidados.* No se dize esto porque la ciencia en si sea trabajosa, y enojosa sea, pues no ay cosa mas dulce, ni mas deleitable entre todas las cosas, como lo advierte la misma Sabiduria; mas dizese por el aprehender, y estudiar, que esto requiere trabajo, y tambien de las cosas deleitosas retiro. Dixolo el Sabio: *Procurè apartar mi carne del vino, y toda delectacion, para que mi alma consiguiesse el saber.*

Eccles. 2.

Sap. 8.

Eccles. 2.

Y si al hombre le consideramos segun las virtudes, muchas amarguras se passan por la oposicion de nuestras inclinaciones, pues si el hombre se quiere corregir, y ajustar con la virtud, procurando no salir del camino recto, y santo, entonces es la fuerça, y resistencia del natural apetito, con que viene à ser penoso, y amargo. Enseñònoslo Christo por San Mateo: *El Reyno de los Cielos se adquiere con fuerça.* Esto dixo por el camino de la virtud, que todo se anda experimentando la fuerça, y contradicion. Assi constarà que en qualquiera acepcion que se tome el hombre, todo està lleno de amarguras, y aflicciones, y que se le apropriò bien el nombre de Pandora, como dicho queda.

Math. 11.

Dios quando diò ser à los hombres no les puso nombres semejantes, pues al varon llamò Adan, y Eua à la muger. Estos nombres significan otra cosa muy distinta, porque Adan significa cortado, y sacado de la tierra, y fue porque su cuerpo fue formado della. Iosepho dixo, que Adan quiere dezir *Roxo*, porque su cuerpo fue formado de tierra que tenia el color encendido, y roxo: y esto discurriò por la semejança de este nombre de Adan al de *Edon*, y quiere dezir roxo, ò bermejo. Eua significa vida, y esto es porque ella fue madre de todos los viuientes; y assi à los hombres criados, y formados por la mano poderosa de Dios no fue puesto nombre de pena, y amargura, como al hombre formado por Prometeo. La razon es, por quanto Adan, y Eua fueron criados en sus naturales perfecciones, no teniendo pena alguna, como esta entrasse por el pecado; y assi sus nombres auian de ser conformes à la calidad que entonces tenian. El hombre formado de Prometeo fue llamado Pandora, que es nombre de amargura, por quanto los sabios Poetas que lo escriuieron reconocieron las penas presentes que los hombres padecen, y nunca en otro estado los vieron, y assi discurrieron ser esto natural al hombre. Con esto se dà fin a las cosas que tocan à Prometeo.

Genes. 3.

CAPITVLO CCXXXIX.

Buelvese à continuar la linea de los Reyes Assyrios, y nombrase à Atosa, que juntamente con su padre reynò.

TEXTO.

Estero, ò Fero, Rey treze de los Assyrios, reynò veinte años. Fero fue Rey treze de los Assyrios, contando desde Ninò, que fue el Rey segundo, por auer sido el primero Belo su padre; pero Eusebio ponelo aqui en esta Historia por primero, y la causa desto dexamos arriba assignada. Empeçò à reynar en el año quarenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, que empeçò el año siguiente despues de la muerte de Ioseph, y acaba en el año sesenta y seis de dicho cautiuerio; y este era el año segundo del nacimiento de Moyses, que naciò en el año sesenta y cinco de la dicha seruidumbre, segun la Letra de Eusebio. Este se llama por otro nombre Safro, y assi le llama San Agustin por estas palabras: *Reynando Safro Rey catorce de los Assyrios nacio Moyses.* Pero Moyses naciò en el año diez y nueue de Fero, que fue el Rey treze

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.

de los Aſyrios, conforme Euſebio, à quien llama Auguſtino el catorce, por contar deſde Belo padre de Nino; y aſsi en opinion de ambos en tiempo de Feró, ò Safro nació Moyſes.

TEXTO *Mamelo Rey catorce de los Aſyrios tuvo el Reyno treinta años.* Empeçò à reynar en el año ſeſenta y ſiete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y acabò en el nouenta y ſeis, y era el treinta y vno de la vida de Moyſes. Deſte Rey no haze mencion S. Aguſtin, como de los otros; y la razon es, porque no era eſte Rey quando nació Moyſes, ni quando ſacò à los Ebreos de Egipto, ſino en el tiempo medio, en el qual no huvo coſa notable, que huvieſſe de aplicarſe à los tiempos deſte Rey Mamelo.

TEXTO. *Eſpareto Rey quinze de los Aſyrios* ſegun la cuenta de Euſebio) *gouernò quarenta años.* Empeçò à reynar en el año nouenta y ſiete de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, y era el treinta y dos de la vida de Moyſes, y acabò en el ciento y treinta y ſeis de la dicha ſeruidumbre, que venia à ſer el ſetenta y vno de Moyſes, y el treinta y ſiete del reyno de Cecrope Rey primero de Atenas. Deſte Rey no haze memoria San Aguſtin, por quanto fue eſte antes que Moyſes ſacaſſe los Ebreos de Egipto, y fue deſpues de ſu nacimiento, y no ſucediò en medio coſa notable.

TEXTO *Aſcatades Rey diez y ſeis de los Aſyrios reynò años quarenta.* Empeçò à reynar en el año ciento y treinta y ſiete de la ſeruidumbre de Egipto, y era el ſetenta y dos de la vida de Moyſes, y acabò en el año treinta deſpues de la ſalida de los Ebreos de Egipto, quando eſtauan en el Deſierto; que ocho años empeçò à reynar eſte Rey Aſcatades, antes que Moyſes ſacaſſe à los Ebreos. Deſte Rey hablando Auguſtino dize: *Sacò Moyſes el Pueblo de Dios de Egipto en el tiempo poſtrero del Rey Cecrope de Atenas, reynando Aſcatades entre los Aſyrios.*

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 11.

TEXTO *Amintas Rey diez y ſiete de los Aſyrios reynò quarenta y cinco años.* Empeçò à reynar eſte Amintas en el año treinta y tres deſpues que ſalierõ los Ebreos de Egipto, y tanto tiempo auian eſtado en el Deſierto; y aſsi ocho años deſpues que empeçò eſte à reynar entraron los Ebreos en Tierra de Promiſsiõ, paſſando el rio Iordan, y acabò de reynar en el año diez de Otoniel Iuez primero de Iſrael. En tiempo deſte Rey muriò Moyſes, à quien ſucediò Ioſuè, que rigiò el Pueblo, y muriò, por cuya cauſa Otoniel empeçò à regir, y gouernar à los Iſraelitas, y auia diez años que exercia ſu Iudicatura quando acabò de reynar Amintas. Deſte haze mencion Auguſtino, diziendo, que muriò Ioſuè deſpues que auia regido el Pueblo veinte y ſiete años, reynando entre los Aſyrios el Rey Amintas. *S. Aug. ibi.*

TEXTO. *Beloco Rey diez y ocho* (otro Rey deſta linea, y deſte miſmo nombre queda pueſto arriba) *reynò veinte y cinco años.* Empeçò à reynar en el año onze de Otoniel, y acabò en el treinta y cinco dèl; y deſte Rey no haze mencion San Aguſtin, y aun deſpues deſte tiempo pocos Reyes nombrò de los Gentiles.

TEXTO *Atoſa hija de Beloco reynò con ſu padre ſiete años.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año primero del reyno de Beloco, y no ſe ha de entender que ſucedieſſe en el miſmo año, como ſiete años contenga la Hiſtoria Tampoco ſe entiẽde que empeçaſſe à reynar Atoſa en el año primero de Beloco ſu padre, ſino pone ſe por que ſucediò en ſu tiempo, aunque no ſe ſepa de cierto el año.

Haze mencion Euſebio de Atoſa, por ſer muger famoſa, y que juzgò ſer digna de eſcriuirſe, para que quedaſſe en la memoria, aunque no refiere en particular coſa alguna; ſi bien muy particular, y nueua fue, que ſiendo muger, y no caſada con el Rey reynaſſe, lo qual haſta entonces no ſe auia viſto eſtilado. Y aſsi es de creer, que por alguna grande excelencia que ſe reconociò en ella le darian tal honra, qual à ninguna de las hijas de otros Reyes ſe auia dado.

Advierte Euſebio, que à eſta Atoſa llamauan algunos Semiramis. Puedeſe entender eſto, que ſegun otro nombre ſe llamaua Semiramis, como ſe vea el que vn hombre, ò muger tenga muchos nombres, aſsi entre los Gentiles, como entre los de la Ley de Dios.

Dios. Tambien se puede entender, que su nombre proprio, y primero fuesse Atosa, y no Semiramis, sino que siendo esta excelente en algunas cosas, se hizo llamar Semiramis, ò el Pueblo la quiso assi llamar, por memoria de la primera, ò porque en Atosa veian su imitacion, y semejança. De la primera Semiramis ya dexamos dichas sus excelencias, sus celebres conquistas, y sus edificios, y obras marauillosas; por lo qual se dize auer edificado à Babilonia, aunque en la verdad ya estaua edificada, pero la ensanchò, y ennobleciò, causa de atribuirle el titado de fundadora.

Los siete años que dize auer reynado Atosa, puedese entender, que acabados ellos muriesse, ò que despues que empeçò à reynar siempre reynaua, y que por ventura este tiempo fuesse en el fin del reyno de su padre Beloco, y que muerto este sucediesse otro Rey, con que Atosa no reynasse mas.

CAPITVLO CCXL.

Buelvese à continuar el Reyno de los Sicionios, y no se pone mas que vn Rey.

TEXTO. *Ortopolio Rey doze de los Sicionios reynò sesenta y tres años.* Buelvese à tocar, y proseguir la linea de los Sicionios, para que todas ellas à vn tiempo se cotejen. Este Ortopolio, que fue Rey doze, segun algunos es llamado *Ortopolis*, y assi le nombra San Agustin; y en estos Reyes se conforma con Eusebio, aunque en la de los Assyrios, como dicho es, se diferencia en vn Rey. Ambos Eusebio, y Augustino à este Rey le nombran el doze de los Sicionios, por quanto ambos empieçã esta linea desde Egialeo, que segun la verdad fue el Rey primero. Empeçò este à reynar en el año treinta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y fue otros tantos años despues de la muerte de Ioseph, pues desde su muerte se cuenta la dicha seruidumbre. Acabò su reyno, y vida en el año nouenta y siete del cautiuerio de los Ebreos, y era entonces el segundo de la vida de Moyses.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.

Deste Rey haze mencion S. Agustin, diziendo: *Reynando entre los Assyrios Safro Rey catorce, y entre los Sicionios Ortopolis Rey doze, naciò Moyses en Egipto.* *S. Aug. ibi.*

CAPITVLO CCXLI.

Como fue nombrada Syria de Syro; y porquè se pone esto en la linea de los Sicionios.

TEXTO *Reynando estos* (entiendese de los Reyes inmediatamente nombrados) *fue Syro natural de aquella Tierra.* Syro es nombre proprio de varon, que assi lo afirman los Escritores de aquella Tierra, que despues fue llamada Syria, en la qual naciò este Syro, no teniendo antes este nombre aquella Tierra, que dèl le tomò. A este modo fueron llamadas algunas Prouincias de otros hombres, como la Grecia tomò nombre de vno llamado Greco, y Tessalia fue nombrada de Tessalo su hijo, segun dize Eusebio, y San Isidoro, y nosotros lo dexamos ya dicho.

TEXTO. *Del nombre del qual se llamò aquella Tierra Syria.* Hase de entender, que mucho tiempo estuvo aquella Tierra sin este nombre, y despues este Syro naciò en ella, y por alguna grande excelencia que se reconociò en èl, toda aquella Tierra fue llamada de su nombre: y por ventura fue Syro Rey de aquella Tierra, y assi pudo ponerla su nombre, que assi lo solian hazer sus Reyes en sus Reynos, como se nota en Argos Rey quarto de los Argivos, que à la principal Ciudad de su Reyno llamò Argos, segun su nombre, y à sus vassallos Argivos; y ni la Ciudad, ni la Gente tenian este nombre primero, como lo notò Augustino. Assi el Rey primero de los Sicionios Egialeo, llamò toda aquella Tierra Egialea, y del Rey tercero Apis se llamò Apia, y despues otros Reyes la mudaron los nombres, poniendo los suyos. Del mismo modo pudo ser de Syro, que fuesse Rey, ò señor de la Tierra, y la pusiesse este nombre de Syria, à quien los subditos, y vassallos seguirian por darle gusto, y mostrar su obediencia. *S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.*

Poneſe eſta Hiſtoria en la linea de los Sicionios, mas no porque pertenezca à ella, pues la Syria no es Tierra del Reyno de los Sicionios, ſino diſtinta, y apartada; y como no pertenezca à ninguna de las lineas dichas, ſe podia poner en qualquiera de todas las nombradas: y ſi bien ſe conſidera, mas podia tocar à la linea de los Ebreos, Egipcios, ò Aſyrios, que à la de los Sicionios, ò Argivos, que ſon Griegos, por eſtar la Grecia muy apartada de la Syria, y la Tierra de Iudea es parte della, ſegun dirèmos luego. Egipto, y Aſyria ſon tambien Tierras mas cercanas à la Syria, que la Grecia, donde eſtàn los Sicionios; y aſsi en ſus lineas ſe podia poner mejor eſta Hiſtoria.

Dirèmos, pues, que ſe puſo en la linea de los Sicionios, porque reynando eſte Rey Sicionio llamado Ortopolio, aconteciò el ponerſe eſte nombre à la Syria: y no por eſto quiſo Euſebio que eſta Hiſtoria perteneciеſſe mas à eſta linea, que à las otras. Eſto ſe reconoce, por quanto dize la Letra: *Reynando eſtos*; y aſsi no habla eſpecialmente del Rey de los Sicionios Ortopolio, mas que de todos los otros que fueron en aquel tiempo.

Tampoco eſta Hiſtoria ſe pone ſobre el año ſexto del Rey Ortopolio, por dar à entender que en aquel año ſucedieſſe, como no ſea coſa que ſe pueda atribuir à vn año, diziendo la Letra, que huvo vn hombre llamado Syro, que ſu nombre puſo à la Tierra donde auia nacido; y el ſer vn hõbre no es en vn año ſolo, que puede viuir muchos. Puede pertenecer à qualquiera parte de tiempo del reyno de Ortopolio en los Sicionios, y de Macaleo Rey doze de los Aſyrios, y en tiempo de Criaſo Rey quinto de los Argivos.

A lo que dizen algunos, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, y nieto de Noè; dirèmos, que la Tierra que oy es Syria tomò primero nombre de Aran, antes que tuvieſſe otro alguno. Eſto ſe reconoce por quanto las Tierras no tuvieron nombres, haſta que ſe diuidieron las lenguas, y Gentes en Babilonia, viuiendo entonces los hombres en comunidad, y la lengua en todos fueſſe vna. Aſsi la Tierra de Syria no tenia nombre alguno, y en el repartimiento de las lenguas le recibiò, y el Capitan de aquellos que fueron à poblar, y à viuir en aquella Tierra, fue Aran nieto de Noè, y por eſta cauſa fue dèl nombrada Aran. Eſte nombre tienen los Ebreos, porque donde quiera que en la Eſcritura Santa nueſtra Letra dize Syria, la Ebrea tiene Aran, y à los Syros llama la Letra Ebrea *Aramin*: y los Interpretes nueſtros, donde hallaron en la Letra Ebrea Aran, trasladaron ſiempre Syria. La cauſa deſto fue, porque al principio fue eſcrita la Santa Eſcritura en lengua Ebrea por Moyſes, y deſpues quedò ſiempre aquella lengua no mudada en coſa alguna. Quando Moyſes, pues, eſcriuiò llamauaſe aquella Tierra Aran del nombre del nieto de Noè, que primero la poblò, y entonces no tenia otro nombre, y eſte permanece haſta oy en los libros Ebreos, porque en ellos no ſe muda coſa alguna, aunque aquella Tierra tuvieſſe deſpues otros nombres, como el de Syria, que le vino de Syro natural de la dicha Tierra; y eſte nõbre nunca ſe eſcriuiò en la lengua Ebrea, porque no ſe mudò nombre alguno de los que Moyſes auia eſcrito. Eſto miſmo guardaron los que eſcriuieron deſpues de Moyſes, como ſon los Autores de las Hiſtorias de los libros de los Reyes, y Paralipomenon, y Profecias, que en todos ſe hallarà con el nombre de Aran, porque en toda la Eſcritura Sagrada fueſſe llamada ſiempre de vna manera: y aſsi lo obſeruò tambien Eſdras, que reparò todos los libros ſagrados quemados por los Caldeos, reſtituyendolos, y bolviendolos à eſcriuir, poniẽdo en ellos aquellos nombres que eſtauan primero.

Los que primero introduxeron en los libros de la Eſcritura Santa eſte nombre Syria, fueron los ſetenta Interpretes, quando trasladaron en Griego à ruego del Rey Tolomeo Filadelfo: y la cauſa fue, porque ellos hazian relacion de la Eſcritura Santa, de ſuerte que Tolomeo, y los demàs Griegos la pudieſſen entender; por lo qual era neceſſario que puſieſſen aquellos nombres à las Tierras, que

SYRIA. que ſegun los Griegos, y el comun modo de hablar tenian. Y como en tiempo de los Interpretes ya aquella Tierra ſe llamaua Syria del nombre de Syro, aunque en la Letra Ebrea hallaron Aran, eſcriuieron en Griego Syria, para que los Griegos lo entendieſſen mejor. Y por quanto las Biblias Latinas al principio ſe ſacarõ del Griego, ſegun la translacion de los Interpretes, en todas ſe eſcriuiò Syria, como eſtaua en Griego. Deſpues San Geronimo aunque trasladò del Ebreo, donde ſe pone Aran, y no Syria, eſcriuiò èl Syria, porque todas las otras translaciones aſsi lo tenian, y principalmente porque en el vſo comun aſsi ſe llamaua, y no quiſo, ni debiò trasladar de otra manera.

CAPITVLO CCXLII.

Si la Tierra de los Iudios es Syria, ò no; y por què motiuos parecen ſer diuerſas.

HAſe de conſiderar, que Syria, ſegun la Eſcritura Santa dà à entender, eſtà fuera de la Tierra de Canaan, que fue la prometida à los Ebreos, y alli viuieron los doze Tribus. Eſto parece, por conſtar auer diuerſos Reyes en eſtas Tierras. Siendo Rey de Iudea Ioſafat, y en Iſrael Acab, y deſpues Ioràn ſu hijo, era Rey de Syria Benadab, y los de Syria venian muchas vezes à robar en Tierra de Iſrael; y vna vez los Reyes ambos de los Iudios pelearon contra Benadab Rey de Syria. Tambien quando Abraham llegò à la Tierra de Canaan, que es la de Promiſsion, auia venido de Syria, y Dios le mandò ſalir della, y venir à la de Canaan: y aſsi parece ſer otra Tierra diſtinta de la de los Iudios.

3. Reg. 20. & 22. & 4. Reg. 5. 6. & 7. vſque 15.

Otra duda ſe origina aſsimiſmo de la Santa Eſcritura, donde no ſiempre ſe llama vna Tierra Syria, ſino que algunas vezes es llamado aſsi el Reyno de Damaſco, y otras la Tierra de Meſopotamia, y no ſon todas eſtas vna Tierra miſma. Eſta diferencia ſe prueba por las lenguas, pues no es vna la de Tierra de Syria, y la de los Ebreos, ſegun parece quando Tartan, y Rapſaces hablauan contra los Iudios que eſtauan en Ieruſalen ſitiados en tiempo del Rey Ezequias, y les dixo Eleacin hijo de Elcias: *Rogamoſte que nos hables en lengua Syriaca, que bien la entendemos, y no en la Ebrea, porque no lo entienda el Pueblo que eſtà ſobre los muros.* Y aſsi eran dos lenguas.

Geneſ. 12.

4. Reg. 18.

CAPITVLO CCXLIII.

Como Syria ſe diuide en diez partes, y todas tienen vn miſmo nombre: y hablaſe de Meſopotamia, que es la primera, de ſu aſsiento, y Ciudades.

PAra mayor inteligencia de lo que vamos tratando, tomando la Syria en la acepcion que comunmente tienen los Eſcritores, dirèmos, que ſon diez las Syrias, ſegun que ya tocamos eſte punto ſobre el Capitulo quarto de San Mateo. Toda eſta Tierra ſe llama Syria con general nombre, y toda ella tiene por parte de Oriente al rio Tigris, de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, que la cierra toda por aquel lado. De parte de Mediodia tiene al Mar Bermejo, el qual ſe llama tambien Seno de Arabia, ò Strabico, por llamarſe otra parte del Mar Bermejo Seno de Perſia, ò Perſico, y es mas àzia Oriente. De parte del Septentrion, ò Cierço, tiene à Capadocia, y Armenia. Toda eſta Tierra encerrada dentro deſtos terminos, en general ſe llama Syria, y ſe diuide en diez partes, y todas aſsimiſmo ſe dizen Syrias.

La primera es empeçando de parte del Cierço àzia el Mediodia, y aſsi ſe diuiden eſtas Syrias, porque ſu longitud es del Septentrion al Mediodia; y aſsi la primera Syria es cerca de Capadocia, y Armenia; y la dezima, y vltima eſtà junta con Egipto. Eſta primera Syria eſtà entre dos rios, que ſon el Eufrates, y el Tigris, y ſu longitud es entre el Septentrion, y Mediodia, y empieça deſde el monte llamado Tauro, q̃ es Septentrional, haſta el Mar Bermejo, ò Seno Arabico. Eſta Tierra tiene por nombre mas eſpecial, y particular Meſopotamia, ſegun la lengua Griega. En eſta Syria eſtà la Ciudad famoſa de Edeſa, llamada entre los Eſcritores, y comunmente Roaſe, y en el libro de Tobias ſe

ſe llama Rages. Eſtà aſſentada eſta Ciudad catorce leguas diſtante del rio Eufrates àzia el monte Tauro, y Septentrion, y eſtà entre el monte Tauro, y Caucaſo. Por eſta parte Septentrional ſe le apropria el nombre de todo, y llamaſe hablando con rigor Meſopotamia de Syria. Eſta Syria ſe diuide en muchas Prouincias, que ſon Media, Caldea, y Perſia.

Deſta Syria habla la Eſcritura Sagrada antes que de otra, y ella es en la que viuiò Abrahan quando èl, y ſu padre ſalieron de la Ciudad de Vr de los Caldeos, que era ſu Tierra natural, y vinieron à Aran, que noſotros llamamos Syria: y quando de alli paſſado algun tiempo le mandò Dios à Abrahan que ſalieſſe de ſu Tierra para la de Canaan, dize la Letra, que Abrahan ſaliò de Aran, que es Syria, y vino à Tierra de Canaan. Y aunque Meſopotamia, ò Syria aſsi tomada comprehenda à las Prouincias arriba nombradas, Media, Caldea, y Perſia, la Eſcritura no toma tan largamente eſte vocablo, pues no podia ſalir Abrahan de la Ciudad de Vr, Tierra de los Caldeos, para venir en Tierra de Aran, ò Syria, ſino que la toma algo mas eſtrechamente.

Geneſ.11. *Geneſ.12.*

Eſta Tierra no ſe llama entre los Autores Latinos, y Griegos abſolutamente Syria, ſino Meſopotamia, ò quando mucho añaden Meſopotamia de Syria: y la Eſcritura llamò eſta propriedad de hablar en la Letra Ebrea, pues no ſolo la llamò Aran, que quiere dezir Syria, ſino tambien *Naharaim*, que ſignifica Syria de los rios. Y la regla general es, que donde quiera que nueſtra Biblia pone Syria, y no mas, en la Letra Ebrea ſe pone Aran; y donde nueſtra Letra dize Meſopotamia, ò Meſopotamia de Syria, la Letra Ebrea tiene Aran, *Naharaim*. Eſtos dos nombres tienen vna ſignificacion, pues ſignifican Syria de las aguas, ù de los rios, por eſtar entre los dos rios grandes Eufatres, y Tigris. Meſopotamia es nombre Griego, y quiere dezir entre las aguas, ò en medio de dos rios, que ſon los nombrados Tigris, y Eufrates. Dizelo aſsi San Iſidoro: *Meſopotamia tiene deriuacion Griega, que quiere dezir en medio de las aguas, por eſtar cercada de dos rios, pues de parte de Oriente tiene al Tigris, y de la de Occidente al Eufrates, y empieça por la parte del Septentrion entre el monte Tauro, y Caucaſo; y de parte del Mediodia eſtà Babilonia, y luego Caldea, y deſpues Arabia.*

Geneſ.24. *S. Iſid. lib. 14. Ethy.*

CAPITVLO CCXLIV.

De la ſegunda Syria, llamada Celeſiria, y de la tercera, que es Fenicia; y de los aſsientos, y Ciudades dellas.

LA Segunda Syria ſe llama Syria de Celes, y en Latin, y Griego tiene nombre compueſto, y llamaſe Celeſiria. Eſta empieça deſde el rio Eufrates, y el monte Tauro, y ſe eſtiende haſta el rio Abana. Eſte rio Abana paſſa por Tierra de Damaſco. Aſsi lo dixo Naaman Syro, que mejores rios eran los de Damaſco, que ſon Farfar, y Abana, que el rio Iordan de Iudea. Eſte rio Abana es termino de Celeſiria. Llamaſe vulgarmente eſte rio Abana con otro nombre, que es Valania, y cerca de vn Caſtillo nombrado Margat entra en el Mar Mediterraneo, y ay alli vna Ciudad, que tambien ſe llama Valania, que diſta vna legua del dicho Caſtillo Margat. En eſta Syria, la Ciudad principal es Antioquia, y es Ciudad Patriarcal, de donde ay Patriarca; y Valania es Ciudad que tiene Obiſpo. Tambien eſtàn alli las Ciudades de Agamia, y Laodima, y otras muchas, que eſtàn ſujetas à Antioquia: y deſta Celeſiria ſe haze algunas vezes mencion en los libros de los Macabeos. *4. Reg. 5.*

La tercera Syria es la que ſe llama Fenicia, y eſtà junta con la Syria que acabamos de dezir Celeſiria, pues como eſta termina en el rio Abana, ò Valania, aſsi la Fenicia empieça en el rio Abana de parte del Septentrion, y eſtiendeſe por la del Mediodia, y llega haſta la Piedra cortada, que eſtà debaxo del monte Carmelo, y aora ſe llama Caſtillo de peregrinos, lo que antes ſe llamaua Piedra cortada. A la parte de Oriente ſe eſtiende haſta la entrada de la Tierra de Emat; y eſtas dos Syrias ſegunda, y tercera ſe aca-

acaban de parte de Occidente en el Mar Mediterraneo, pues Antioquia, q̃ es Cabeça de Celesiria, llega al Mar Mediterraneo, cerca de la Ciudad de Valania, y el Castillo Margat. La tercera Syria, que es Fenicia, mucha parte della confina con el Mar Mediterraneo, pues en sus Costas estàn las Ciudades de Tyro, y Sydon.

En esta Syria son las Ciudades mas conocidas, Cafarnaun, Margat, Tripol, Acon, Sydon, y Tyro, y esta vltima fue en otro tiempo la principal de todas las aora nombradas. Esta Syria es Tierra corta, y llamase Fenicia del nombre de vn hombre llamado Fenix, hijo del Rey Agenor, que lo era de Tyro, y el que edificò esta Ciudad, y quiso fuesse Cabeça de toda la Tierra. Es comunmente llamada entre los Autores Fenicia, y no Syria, pero por caer dentro de los terminos de Syria, y ella es por si pequeña Prouincia, llamase la Syria tercera.

Esta Tierra de Fenicia nunca en la Escritura Santa se llama Syria, porque como ya dexamos dicho, Moyses haze diferencia en la Tierra nombrada de Aran hijo de Sen, à la qual llama Aran, y nosotros Syria, y la Tierra de Canaã nombrada del mismo Canaan, y los onze hijos suyos; y à esta no la llama Syria, ni Aran, sino Tierra de Canaan: y como esta Tierra de Fenicia cae dentro de la de Canaan, nunca en el Texto de Moyses serà nombrada Syria. Esto se prueba por las Ciudades aqui nombradas, que estauan en Tierra de los Iudios, como Tyro, y Sydon, que son las principales, y estas fueron puestas en las suertes que hizo de la Tierra Iosuè para los Ebreos, y caen en la suerte de Isacar.

Iosuè 19.

Tambien esto parece ser assi, porque Christo nunca predicaua, sino à los Iudios, y en Tierra dellos, y auia vedado el que sus Discipulos predicassen en Tierra de los Gentiles, y en las Ciudades de los Samaritanos, pero el mismo Christo predicò en estas Ciudades de Fenicia, y mayormente en la primera, que es Cafarnaun, y fue alli donde hizo mas milagros que en otro Lugar; y como no se conuirtiessen, anunciò Christo males cõtra Cafarnaun, Corozain, y Betsayda. Predicò tambien Christo cerca de Tyro, y Sydon, y de aquella Tierra era vna muger à quien sanò de la opresion de vn demonio. Y aun se muestra esto mas claramente, por quanto aquella muger que saliò de Tierra de Tyro, y pidiò à Christo sanasse à su hija, era Cananea: luego Tyro, y Sydon eran Ciudades comprehendidas en la Tierra de los Cananeos, y por esta causa no se podrà llamar Syria en la Escritura.

Math. 15.

Matth. 10.

Luc. 4. Matth. 11. & Luc. 10.

Hase de entender, que segun el modo antiguo de hablar de Moyses, que puso distincion entre la Tierra de Aran, y Canaan, esta no se podia llamar Syria, pero despues que empeçò à llamarse tal toda aquella Tierra tan dilatada, que se contiene dentro de los terminos que pone Paulo Orosio, y tambien San Isidoro, aun entre los Iudios su Tierra se llamaua Syria; y por ser esta Prouincia de que vamos hablando corta, y pequeña, llamauanla por ambos nõbres juntos (como diximos de la primera Syria, que es Mesopotamia) aunque especialmente Fenicia, ò Syria de Fenicia, como Mesopotamia de Syria. S. Marcos diò à entẽder esto, diziendo de aquella muger que saliò a Christo à pedirle salud para su hija, que era Gentil de Syria de Fenicia, que esto prueba el nombre Syrofenisa, compuesto de dos, que son Syria, y Fenicia.

Marci 7.

CAPITVLO CCXLV.

De la quarta Syria, llamada Syria de Damasco, y es la que comunmente se llama Syria en la Escritura Santa, y de su assiento.

LA Quarta Syria es de Damasco, y llamase assi, por ser Damasco vna Ciudad famosa, y de mucho nõbre, y Cabeça de aquella Tierra. Esta Syria no llega de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, como la segunda, y tercera Syria, como ya dexamos dicho, està mas àzia Oriente, que las otras dos, pues donde acaba la tercera Syria por la parte de Oriente, empieça esta quarta Syria, y por esto se pone por Oriẽte, respecto de la Tierra de

de Iſrael: *Leuantarà ſus enemigos contra èl* (dixo Iſaìas) *que ſon Syria de parte de Oriente, y por la de Occidente à los Filiſteos, y le deſtrozaràn à Iſrael todo.* Y aſsi Syria es Oriental, reſpeto de la Tierra de Iſrael. Iſaì.9.

Eſta Syria es aquella de la qual comunmente ſe haze mencion en la Eſcritura Santa, y eſpecialmente en los libros de los Reyes, y Paralipomenõ, y en los de los Profetas. La razon es, porque eſta Syria es vezina, y parte ſus terminos con Tierra de los Iudios, y no es parte della; y los Reyes ſuyos eran enemigos de los de Iſrael, y tenian muchas guerras entre ſi. Tiene eſta Syria diferencia de la tercera, en que eſta es parte de la Tierra de los Iudios, y no lo es eſtotra. Tambien eſta quarta ſe ſuele llamar abſolutamente Syria, como ſe puede ver en el Profeta Iſaìas, y mas en particular en los libros tercero y quarto de los Reyes, donde ſe nombra ſolamente Syria, no añadiendo mas; y eſto es, porque aquella Tierra fue propriamente nombrada de Aran hijo de Sẽ; y lo que el Ebreo llama Aran, noſotros dezimos Syria. Algunas vezes en la Eſcritura tambien tiene nombre eſpecial, y ſe llama Syria de Damaſco, y entonces tiene nombre de parte, como quando ſe dize, *que la Cabeça de Syria es Damaſco.* Por lo qual no ſe puede tomar por toda la Tierra nombrada Syria, pues no es Damaſco de todas ellas Cabeça, ſino ſolamente de la quarta. De Dauid ſe dize, que puſo Gente en Syria de Damaſco, que la guardaſſe: y eſta es la mas que propria ſignificacion, pues no es toda la Syria, ſino parte della. Iſaì.7. & 9. Iſaì.7. 2.Reg.8.

Llamaſe eſta quarta Syria tambien Syria del Libano, y es porque en ella cae el monte Libano, que es de ſuyo famoſo, y nombrado mucho en la Eſcritura, por auer en èl Cedros, y Cipreſes, de los quales fue edificado el Templo de Salomon, y los Palacios del Rey Dauid. Y no ſe ha de entender que eſte monte eſtè ſolamente en Syria de Damaſco, que tambien ſe eſtiende haſta la tercera Syria, que ſe dize de Fenicia, ſino que empeçaua en la Syria de Damaſco, y en ella eſtaua la mayor parte dèl. Eſto ſe prueba, porque Hiràn, que era Rey de Tyro, Corte, y Cabeça de la Fenicia, à ſu Reyno, y Tierra embiaua Salomon que le traxeſſen maderas del monte Libano, y de alli ſe los traxeron. Eſte monte Libano llega haſta cerca del Màr Mediterraneo, donde es la Syria de Fenicia: y aſsi cortadas las maderas para la fabrica del Templo, las lleuauan por Mar haſta Iope, que oy ſe llama Iafa, y es el Puerto mas cercano de Ieruſalen. De donde ſe entenderà, que tambien el monte Libano cae en Tierra de Tyro, que es la tercera Syria. 3. Reg. 5. & 2.Paral.2.

CAPITVLO CCXLVI.

De la quinta Syria, que es la propria Paleſtina, y de donde ſe origino eſte nombre de Paleſtina, y como ſe diuide en tres.

LA Quinta Syria es la Paleſtina primera, que diuidida la Paleſtina en tres partes, cada vna dellas es vna Syria, y aſsi vendràn à ſer la quinta, ſexta, y ſeptima Syria. La Eſcritura Sagrada no vſa deſtos nombres en eſta forma, porque à la tercera Syria, a la quinta, ſexta, y ſeptima llama Tierra de Canaan, reteniendo los primeros nombres que à eſta Tierra fueron pueſtos de Canaan, y de onze hijos ſuyos, y nunca eſtos nombres los muda, aunque los Autores Eſcritores ponen otros; y aſsi à la mas parte de la Tierra de Canaan, que fue deſpues de los Iudios, la llaman con el nombre de Paleſtina.

Eſto ſucediò, por quanto en la Tierra de Canaan eſtauan ſiete Gentes, familias, ò deſcendencias, y aunque los hijos de Canaan fueron onze, la Eſcritura ſiete nombra, cuya Tierra prometiò Dios à Abrahan, y à ſus deſcendientes. Deſtos Pueblos los mas de ſus habitadores fueron aſſolados por los Ebreos quando vinieron de Egipto, y ſalieron de aquella eſclauitud que alli auian paſſado. Tomaron las Tierras de ellos, y aſsi eſtas Gentes perdieron los nombres: y como los Griegos lleuados del punto de ſer mas ſabios, y de ſer tenidos por tales, à todas las coſas del Mundo, como à coſas ſuyas, las procuraron poner nombres; en eſtas Tierras no pudie- Deut.7.

pudierõ poner los nombres de aquellas Gentes que las habitauan, como ya ellos, y sus nombres huviessen perecido, segun lo dize Iosepho. Estauan en aquella Tierra los Ebreos en lugar de aquellos primeros habitadores, y de todos estos no auian quedado sino los Filisteos, que eran de su linage, y descendencia; y à estos llaman los Iudios Palestinos, porque no tienen, ni vsan de la F. para empeçar alguna palabra, y nosotros dezimos Filistinos: pero los Latinos, y Griegos quisieron guardar la propriedad de aquel lenguage, y llamaron aquella Tierra Palestina, auiendo de llamarla Filistina. San Isidoro dize: *Los Filisteos son los que se llaman Palestinos, porque la lengua Ebrea no tiene F.* Destos Filistinos fue la mayor parte de Tierra de Canaan, ù de Promission, llamada Palestina, en la qual viuian los Iudios; y assi los Poetas à la Tierra en que los Iudios habitaron llamauan Palestina.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Esta Tierra de Palestina, segun los Autores, tiene los terminos que pone Isidoro: *La Prouincia dicha Palestina* (dize) *tuvo vna Ciudad nombrada Filistin, de la qual ella toda se nõbrò, y aora aquella Ciudad se llama Escalona, ò Ascalon, y del nombre desta toda la Tierra que cae en su circuito se llama Palestina. Esta Tierra tiene de parte de Oriente al Mar Bermejo, à quien llaman Seno Arabico, y de parte de Mediodia à Iudea, de la de Septentrion se acaba en Tierra de Tyro, que es Fenicia; y de parte de Occidẽte acabase en la via, y camino que và à Egipto, y esto es cerca del Mar Mediterraneo.*

S. Isid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO CCXLVII.

Del assiento, terminos, y lugares desta primera Palestina, que es la quinta Syria.

EN La dicha assignacion de terminos que hizo San Isidoro, aparta, y distingue à Palestina de Iudea, pero nosotros al presente no lo tomamos assi, por quanto Iudea se pone al lado del Mediodia, respeto de Palestina, y nosotros tomamos dentro de Palestina à Iudea, pues la Ciudad principal de Iudea tomando-la rigurosamente, viene à ser Ierusalen, y esta la ponemos en la segunda Palestina; por lo qual aora tomamos à Palestina mas larga, y extensamente. Tomando, pues, deste modo à Palestina, se diuide en tres partes, que se llaman Palestinas. La primera es la quinta Syria, y esta empieça desde el Castillo de los peregrinos (que antes se dezia la Piedra cortada) y estiendese hasta la Ciudad de Gaza.

Esta Syria tiene su longitud desde Septentrion, ò Cierço àzia Mediodia, y và corriendo toda junta con el Mar Mediterraneo, y empieça desde el Castillo ya nombrado de los peregrinos, que està à la parte del Cierço, y alli tiene su fin la Fenicia, ò la Syria de Fenicia, que es la tercera Syria, como ya diximos. Su longitud es hasta la Ciudad de Gaza, y toda ella su longitud corre por las Costas del Mar, no apartandose del vna legua. Gaza es vna de las cinco Ciudades de los Filisteos, y està cerca del fin de toda la Tierra de Promission, por la parte del Mediodia àzia Egipto. Esta longitud es de casi cincuenta leguas, segun parece por los libros de la diuisiõ de la Tierra Santa. La latitud es muy poca, porque por partes no son nueue leguas, estendiendose desde el Mar para Ierusalen, la qual no cae en la Palestina, sino en la segunda, y Ierusalen no està doze leguas del Mar Mediterraneo, y aun por otras partes tiene menos latitud.

Ios. 13. & 1. Reg. 6.

En esta primera Palestina està casi toda la Tierra que les quedò à los Filisteos, y la que ellos posseian hasta el tiempo del Rey Dauid, pues en aquella Tierra estan las cinco Ciudades principales, que tenian cinco Reyes, Satrapas, ò Principes, que son Gaza, Ascalon, Azoto, Acharon, y Geth. Todas estas cinco Ciudades estàn cerca del Mar, y en su ribera, y esto concuerda con la Santa Escritura, que pone toda la Tierra de los Filisteos estar al Occidente, respeto de los Iudios; y estando el Mar respeto de los Iudios al Occidente, respeto destos serán Occidentales los Filisteos. Llamase el Mar Mediterraneo en la Escritura Mar de los Filisteos, por habitar ellos en su ribera: *Pondrè* (dixo Dios) *los terminos de tu Tierra* des-

Ios. ibi.

Isai. 9.

Exod. 23.

desde el Mar Bermejo hasta el de los Filisteos, y desde el Desierto hasta el Rio. Son estos quatro terminos que señalò Dios, el Mar Bermejo por parte de Oriente, el de los Filisteos por la del Occidente, que es el Mediterraneo; el Desierto por la del Abrego, ò Medi dia, que son los Desiertos de Arabia, y los q̃ estàn entre Egipto, y la Tierra de Iudea; y el rio Eufrates es el Septentrion, ò Cierço.

En esta primera Palestina, que es quinta Syria, està el Puerto de Iafa, donde llegan los que vàn à Ierusalen. Estaua casi toda esta Tierra en poder de los Filisteos, aunque en ella tenian parte los mas de los doze Tribus, y especi lmente el de Simeon, Iudà, Benjamin, Dàn, Efrain, y la mitad del de Manases. Desta Syria nunca haze mencion la Escritura llamandola Syria, por ser Tierra de Canaan, y distinta de la Tierra de Aran, que es la que se dize Syria.

CAPITVLO CCXLVIII.

De la sexta Syria, que es segunda Palestina, y en que està Ierusalen, Corte, y Cabeça della, y de sus terminos, y lugares.

LA Sexta Syria, y segunda Palestina tiene por Cabeça, y Corte à Ierusalen, y contiene todas las mõtañas hasta el Mar Muerto, y hasta el Desierto de Cadesbarne. Tomando esta Tierra con estrechez, y rigor, se llama Iudea, tomando el nombre del todo por la parte. Esta segunda Palestina tiene su longitud desde Septentrion, ò Cierço àzia el Mediodia, y es tanta su longitud como la de la primera Palestina, porque ambas fenecen en los Desiertos que son de Arabia entre la Tierra de los Iudios, y Egipto; pero es mas ancha esta segunda que la primera, y la parte Occidental desta Palestina es Ierusalen, y su Tierra, y la Oriental es el Mar Muerto.

El Mar Muerto se dize vn Lago grande, y terrible, que se hizo en el valle donde estauan Sodoma, y las otras quatro Ciudades, de las quales quatro fueron hundidas, y quedò sola vna fuera del valle, que fue Segor. Por este valle passaua el rio Iordan, y aora es vn Lago muy grande llamado Mar Muerto, ò el Mar del demonio. Llamase Muerto, porque en èl no se puede hundir cosa viua. Llamase tãbien del demonio, por auer pecado contra naturaleza aquellas Ciudades à persuasion, y consejo suyo, y por lo qual Dios los castigò, y matò à sus habitadores, y destruyò las Ciudades. La Escritura Santa le llama el Mar Salado, ò Amargo, porque lo es mas que todas las aguas del Mundo. Està este Lago cerca de los grandes Desiertos de Arabia.

Llamase esta Tierra Iudea, aunque la Escritura Sagrada no toda aquella Tierra en que viuian los Iudios la llame assi, sino vna parte della. Esto se reconoce, en que no solo en tiempo del Rey Dauid, y Salomon, quando los Iudios ocupauan lo mas de la Tierra de los Cananeos, y que ni antes, ni despues la tuvieron toda, aquella Tierra estaua diuidida en muchas partes, de las quales vna era Iudea; sino que aun en tiempo de Christo, quando solos dos Tribus, Iudà, y Benjamin auian quedado, lleuados los diez restantes cautiuos por el Rey Salmanasar de los Assyrios, era la Tierra diuidida en quatro partes, y Principados, conforme lo escriue San Lucas: la vna es Iudea, otra Galilea, Ituria de Traconitides otra, y otra Abilina. Por esta causa eran quatro los Principes de aquellas Tierras, y se llamauan Tetrarcas, segun escriue el mismo Euangelista. Llamanse Tetrarcas, segun los Griegos, que quiere dezir Principes de vna quarta parte de Prouincia, ò Reyno. *Luca 3.*

Dizese especialmente Iudea aquella Tierra que cupo en suerte al Tribu de Iudà, porque como fueron hechas doze suertes, por ser doze los Tribus, aunque aquella Tierra, que segun los Escritores, y los Euangelistas, y Iosepho se llama Iudea, algo mas contenga que la suerte de Iudà, y algo desta caiga tambien fuera de Iudea, pero casi toda ella cae dentro, y por esso tiene el nombre de Iudea.

☞)(O)(☜

CA-

CAPITVLO CCXLIX.

De la ſeptima Syria, que ès la tercera Paleſtina.

LA Septima Syria es la Paleſtina tercera, y eſta, y la paſsada nunca ſe llaman Syria en la Sagrada Eſcritura, por ſer partes de la Tierra de Canaan, y à eſta el Texto Santo nunca la llama Syria. La Ciudad principal deſta Paleſtina es Betſan, que aſsi ſe llamò primero, y deſpues los Griegos la llamaron Sicopolis, y luego bolviòſe à llamar Betſan. Eſtà junto al monte de Gelboè, y eſta Tierra toda ſe llama Galilea, ò el grande campo de Eſdrelon.

En eſtas tres Paleſtinas las Ciudades principales ſon, Ceſarea, Ieruſalen, y Betſan. Ceſarea es la Ciudad de donde fue Obiſpo eſte varon glorioſo, y digno de toda alabança Euſebio, Autor deſte Libro. Llamaſe Ceſarea abſolutamente, y antes ſe llamaua Torre de Straton, y Herodes Rey la enſanchò, y ennobleciò con edificios, y puſo por nombre Ceſarea, à honra del Emperador Octauiano, que ſe llamaua Ceſar Auguſto. Otra Ceſarea huvo llamada de Filipo, la qual hizo vn hijo de Herodes, y cerca de ella preguntò Chriſto à ſus Diſcipulos, *Què opinion, ò quien dezian que era los hombres?* A cuya pregunta diò Pedro aquella reſpueſta tan glorioſa, confeſſando en Chriſto la naturaleza humana, y diuina. Eſta Ceſarea de Filipo eſtà muy diſtante de Ieruſalen, à la parte del Cierço, y àzia la Ciudad de Damaſco, y diſta de Ieruſalen como coſa de cincuenta y cinco leguas. Ceſarea de la que aqui hablamos, es la que abſolutamente ſe nombra, ò Ceſarea de Paleſtina, por ſer Cabeça de la Tierra de Paleſtina, eſtà junta con el Mar Mediterraneo, y diſtarà como veinte leguas de Ieruſalen. *Math. 16.*

Ieruſalen es Cabeça de la ſegunda Paleſtina, y donde es toda la Tierra que ſe llama Iudea, en la qual ay muchas Ciudades, que ſe hallan nombradas en la Sagrada Eſcritura. Eſtà Tierra es muy montuoſa, y aſsi muchas vezes nombra la Eſcritura las montañas de Iudea. *Luca 1. & 2.*

Betſan es Cabeça de la tercera Paleſtina, y eſtà en los montes de Gelboè, donde fue la guerra en que muriò Saul, y ſu hijo Ionatàs, y demàs hijos, por lo qual llorò tanto Dauid, y lleuado de la ternura, y dolor exclamò diziendo: *O montes de Gelboè, nunca ſobre voſotros caiga rozio, ni agua, ya que en voſotros toda la fuerça de Iſrael ſe viò poſtrada, y caida!* Sucedida la muerte de Saul, como eſtuvieſſe cerca la Ciudad de Betſan, lleuaron los Filiſteos los cuerpos de Saul, y de ſus hijos, y los colgaron de las murallas de Betſan. Cortaron la cabeça de Saul, y lleuaronla por toda la Tierra de los Filiſteos, para moſtrarla en los Templos de ſus Idolos, y cantaſſen ſu vitoria los Pueblos. Las armas de Saul puſieron en el templo de Aſtarot dios ſuyo, y la cabeça en el de Dagon dios dellos del miſmo modo. Sabida eſta deſgracia por los de Iabès de Galaad, y ſabido tambien lo mal que auian vſado de la vitoria los Filiſteos, vinieron vna noche, y con grande peligro ſe acercaron à Betſan, y deſcolgaron de ſus muros los cuerpos de Saul, y ſus hijos; lleuaronlos à Iabès de Galaad, donde celebraron las exequias ſu llanto, y ſu buena ley. *1. Reg. 31. & Paral. 10.*

Eſta tercera Paleſtina eſtà mas al Cierço que las otras dos, y junta con Syria de Fenicia, y llamaſe eſta tercera Paleſtina, y ſeptima Syria, Tierra de Galilea, el qual nombre es muy vſado en las letras diuinas: pero es de ſaber, que ay dos Galileas, como dize San Iſidoro: *Galilea es Tierra de Paleſtina, y llamaſe Galilea, que quiere dezir blanca, porque en ſu diſtrito nacè los hombres mas blancos que en Paleſtina. Ay dos Galileas, vna Alta, y otra Baxa, y eſtàn juntas con Syria, y Fenicia. La tierra de ambas es buena, y fecunda, y abundante de frutos.* Tambien haze eſta diferencia en los nombres la Eſcritura, pues à vna dellas la llama abſolutamente Galilea, y es aquella donde en ſu niñez fue criado el Saluador del Mundo Chriſto nueſtro Bien, y donde eſtà la Ciudad de Nazaret, Patria de MARIA Santiſsima; y por eſta cauſa muchas vezes la nombra la Santa Eſcritura, por ſer Chriſto Galileo. Otra Galilea ay, que ſe dize de los Gentiles, y de la que *S. Iſid. lib. 14. Ethy.*

habla Iſaìas Profeta, diziendo: *El Pueblo de los Gentiles de Galilea, que andaua en ſus errores, y tinieblas, viò la luz grande.* Eſta Galilea fue llamada de las Gentes, ò Gentiles, por auerſela dado el Rey Salomon à los Gentiles, por cauſa de que Hiràn Rey de Tyro, auiendo dado à Salomon toda la madera neceſſaria para la fabrica del Templo, y de ſus Palacios del monte Libano, que caìa en ſu Reyno, y Maeſtros para cortar las maderas, y piedras para la obra; acabada eſta, en ſatisfacion, fuera de los mantenimientos que le daua cada año, le diò veinte Lugares en Tierra de Galilea; y quando los viò Hiràn, no agradandole mucho, llamò à aquella Tierra Cabul, que quiere dezir deſcontento, y por eſto aquella parte de Galilea fue llamada de los Gentiles. De la Galilea que aqui hablamos es la inferior, ò baxa, y en ella eſtà el campo grande de Eſdrelon, del qual ſe haze mencion en el libro de Iudic: y por ambas Galileas anduvo, y predicò Chriſto, que vna confina con la otra.

Iſaì. 9.

3. Reg. 9.

CAPITVLO CCL.

De la octaua Syria, que es la primera Arabia, y como eſta ſe diuide en tres Arabias, y quales ſean los terminos de la primera.

LA Octaua Syria es la primera Arabia. En eſto ſe ha de conſiderar, que como ſon tres las Paleſtinas, aſsi ſon tres las Arabias, y con que ſe cumple el numero de las diez Syrias. Algunos Autores à todas las Arabias hazen vna Tierra, y es en la parte de Oriente, reſpeto de la Tierra de Canaan, que es la de los Iudios. San Iſidoro pone los terminos deſta, de parte de Oriente el Mar Bermejo, llamado Seno de Arabia; de la del Septentrion, ò Cierço, à Caldea; de la de Occidente, al Seno de Perſia: y aunque algo toque Arabia del lado de Mediodia entre Tierra de Canaan, y Egipto, cõ todo eſſo caſi toda la Arabia es Oriente, reſpeto de la Tierra de Canaan. Por eſto los Iudios quando vinieron de Egipto, y entraron en la Tierra de Canaan por la parte de Oriente, que es el rio Iordàn, y la Tierra de los dos Reyes Amorreos, que dexauan debelados, paſſaron por los deſiertos de Arabia, y aſsi eſta es Oriental de la Tierra de los Iudios.

Tomando toda la Arabia, la diuidimos en tres partes, ſegun los que mas propriamente la conſideraron. Parteſe mas por la latitud, que por la longitud, porque eſta Tierra de Arabia procediendo contra Oriente al Seno Perſico, es eſtrecha, ſegun dize Paulo Oroſio, y tambien San Iſidoro; y por la parte de Occidente, donde ſe junta con la Tierra de Canaan, es mas ancha; y ſegun eſta latitud, ſe diuide en tres partes, que llamamos tres Arabias.

Pau. Oroſ. lib. 1. S. Iſid. 14. Ethym.

La primera deſtas Arabias, que es la octaua Syria, es aquella cuya Ciudad principal es Oſtro, y aora ſe llama Buſeret, y otro tiempo ſe llamaua Berſa. Tiene eſta Arabia de parte de Occidente à la Tierra de Traconitida, y de parte del Septentrion à Damaſco, y eſtà mas al Cierço que las otras dos Arabias. Eſto ſe vè, por quanto todas tres tocan en la parte Oriental de la Tierra de los Iudios, y eſta toca en la parte de la Tierra dicha, que mira al Cierço. En eſta Arabia cae algo de la Tierra de los Idumeos, porque eſtos, los Amonitas, y Moabitas habitauan cercanos à la Tierra de los Iudios, de cuyas Tierras haze mencion la Santa Eſcritura: y aſsi todos eſtos eſtàn en Arabia, y por ſus Tierras entraron los Ebreos à la Tierra de Promiſsion. Pruebaſe eſto por lo que Dios dixo por boca de Moyſes al Pueblo de Iſrael, que quando paſſaſſen por la Tierra de los hijos de Eſaù cerca del monte Seir, que no peleaſſen con ellos; y eſto miſmo les mandò paſſando por las Tierras de los Moabitas, y Amonitas, y que no les tomaſſen coſa alguna. Luego ſe ſigue como llegaron à la Tierra de los dos Reyes Amorreos, y deſpues paſſaron el rio Iordan; y todo eſto es Oriental, reſpeto de la de Iſrael.

Deuter. 2.

Eſta primera Arabia toca à la Tierra Traconitida Iturea, que eſtàn muy à la vanda del Cierço en la Tierra de los Iudios; y eſta es la Tierra que pone el Euangeliſta San Lucas entre

Luc. 3.

entre las Tetrarquias, ò quartas partes del Reyno de los Iudios. Iuntaſe con la Tierra de Damaſco, que es Cabeça de la quarta Syria, como ya diximos, y por eſta junta deſtas dos Tierras algunas vezes los Eſcritores llaman Syria de Damaſco à la Arabia, pues Areta, que era Rey de Damaſco, entre los Eſcritores ſe dize Rey de Arabia, ſegun ſe reconoce por la epiſtola de San Pablo.

2. Cor. 11.

CAPITVLO CCLI.

De la nona Syria, que es la ſegunda Arabia, y de ſus terminos, y Lugares.

LA Nona Syria es la ſegunda Arabia, y en eſta la Ciudad principal es Petra, que en otro tiempo ſe llamaua Raba de los Amonitas, y en otro ſe llamò Ar; y eſtos dos nombres ſe hallan en la Eſcritura Santa. Deſpues fue llamada por los Griegos Artopolis, y eſta Ciudad eſtà junta con el rio Arnon, del qual haze muchas vezes mencion la Sagrada Eſcritura.

Deuter. 2. & Reg. 7. & 1. Par. 20.

Num. 21. & Deut. 2. & Iud. 11. ibi.

Eſta Ciudad Raba, ò Ar, era vn tiempo de los Moabitas, y eſtà entre ſu Tierra, y la de los Amonitas, y deſde aquel rio Arnon cerca de la Ciudad de Ar, empieça la Tierra que poſſeyeron los Iudios, que ſe la tomaron à los dos Reyes Amorreos. A eſta Arabia pertenece lo mas de la Tierra de los Amonitas, y Moabitas, los quales todos ſon Orientales, reſpeto de la Tierra de Promiſſion; y eſta Ciudad de Ar eſtà cercana de Ieruſalen, pues no diſta mas que como coſa de veinte leguas por la parte de Oriente. Contiene eſta Arabia la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la otra parte del Iordan, y juntaſe eſta Arabia con la primera por el lado del Mediodia, por ſer eſta mas Meridional que aquella.

***

CAPITVLO CCLII.

De la dezima Syria, que es la tercera Arabia, y de ſus Lugares, y terminos.

LA Dezima, y poſtrera Syria es la tercera Arabia. La Ciudad principal, y Cabeça deſta Arabia es aora Erach, y en otro tiempo ſe llamaua *Petra deſerti*, la Piedra del Deſierto, y eſtà junto al Mar Muerto. Eſtà ſituada mas al Mediodia que las otras dos Arabias, y es en el deſierto de Egipto. Eſta Ciudad no eſtà muy lexos de Ieruſalẽ, por eſtar en el principio deſta Arabia tercera. Es muy fuerte, y en ella guardaua el Soldan de Babilonia los teſoros que cogia de Arabia, y Egipto. * Deſtà Ciudad habla el Profeta Iſaias, quando pedia à Dios que embiaſſe el cordero que auia de ſer ſeñor, y dueño de la Tierra deſde la Piedra del Deſierto haſta el monte de Sion. Entiendeſe eſto del Meſias que fue del linage de Ruth, que fue de aquella Ciudad.

* Es aora el Turco dueño de todo.

Tiene eſta tercera Arabia mucho de la Tierra de los Moabiats, la qual ſe llama propriamente Syria Sobal, y deſta Syria haze mencion la Eſcritura. Habitan en ella los Idumeos por la mayor parte, y el monte Seir, que eſtà en Idumea. Abraça tambien toda la Tierra que eſtà cerca del Mar Muerto haſta Cadesbarne, y Aſiongaber, y haſta las Aguas de la contradicion àzia el Mar Bermejo. Eſta es la mayor Arabia, y algunos la llaman primera; y procediendo por la parte del Mediodia, por la qual anduvieron los Ebreos ſaliendo de Egipto, ſe eſtiende àzia la parte del Cierço, y à la del Oriente por vnos grandes deſiertos haſta llegar al Eufrates.

2. Reg. 10. & 1. Par. 20.

Segun los Griegos dàn el nombre à eſta Arabia, ſu ſignificacion es la Bienauenturada, como noſotros la llamamos comunmente Arabia, que quiere dezir odorifera, porque en ella ſe cria el incienſo, que deſpide de ſi grande olor, y es para ofrecerle à Dios, y à ſus Santos, que ſon Bienauenturados. Llamaſe tambien

esta Arabia Tierra de Sabà, en la qual
Isaì. 9. ay incienso, segun dixo Isaias: *Todos los de Sabà vendràn ofreciendo incienso, y oro.* En esta Arabia està la Ciudad de Meca, donde està enterrado el pestilente Mahoma.

Baste lo dicho de Syria, para que sirua de alguna declaracion de lo mucho que ay en ella. Consta, segun hemos declarado, que son diez las Syrias, y que no todas se nombran assi en la Escritura Santa, sino solo la primera, segunda, tercera, quarta, y dezima; y las otras cinco no se nombran deste modo. De las cinco que haze mencion la Escritura, las quatro dellas caen dentro de la Tierra de Canaan, que era de los Ebreos, y estas eran la tercera, quinta, sexta, y septima, segun consta todo de lo dicho.

CAPITVLO CCXLIII.

Como pudo ser Emon el Rey primero de Tesalia, o Emonia.

TEXTO. *Emon fue el Rey primero que reynò en Tesalia.* De Tesalia no se pone aqui linea, porque del tal Reyno no hallò Eusebio Historia cumplida, y assi la pone en la linea de los Sicionios, porque aunque no pertenezca propriamente à ellos, pues fue Reyno distinto, por ser Tesalia Tierra de los Griegos, y de Grecia no se pongan aqui mas que dos lineas, de Sicionios, y Argivos, pudose poner esta Historia en qualquiera de las dos lineas.

Hase de suponer, que de Emon tomò nombre esta Tierra, y qne tuuo muchos nombres, como escriue
Sol. in Pol. ca. de Tes. Solino en su Polistor. Llamase Tesalia, y Emonia, porque assi como tomò el nombre de Tesalia de vn Principe que tuvo llamado Tesalo, del mismo modo tomò el nombre de Emonia de otro Principe llamado Emon, y es el que aqui nombra Eusebio.

Aora està la duda en que como puede ser verdad el que Emon fuesse Rey primero de Tesalia, como aya dicho antes Eusebio, que Tesalo hijo de Greco reynò en Tesalia, y esto fue antes de Emon mas de docientos y quinze años, como se reconoce en la Letra.

Algunos responden, que Tesalo nombrò, esto es, que le puso nombre à Tesalia, pero que no reynò en ella, y assi pudo ser Emon Rey primero de Tesalia, como aqui se dize, aunque huviesse sido Tesalo mas de docientos años antes, y que en todo este tiempo no auia auido Rey en Tesalia. Esto concuerda muy bastantemente con la Letra de S. Isidoro, que dixo ser Tesalia nombrada de Tesalo, pero no dixo que huviesse sido Rey.

Esta respuesta no puede estar. Lo primero, por quanto Eusebio dixo, que Tesalo reynaua en Tesalia; lo qual no podemos negar, estando en su opinion, y en la verdad de su Letra: y aunque Isidoro no dixesse que Tesalo aya sido Rey, no haze mucha fuerça, porque lo que èl callò lo auia dicho Eusebio. Lo segundo, porque no se haze creible que Tesalo pudiesse poner nombre à la Tierra en que èl no tuviesse señorio, y dominio alguno; de donde se infiere que seria Rey, ò tendria algun modo de Principado.

Podriamos dezir, que aunque Tesalia, y Emonia sean aora vn Reyno, y Tierra, no eran en otro tiempo vna misma Prouincia, sino que eran dos, y estauan vezinas, las quales despues se juntaron, y vnieron, y tomaron vn nombre, como el de Tesalia, ò Emonia; y quando eran dos Prouincias distintas huvo Reyes en Tesalia primero que en Emonia, y assi Tesalo reynò en Tesalia mas de docientos años antes que huviesse Rey en Emonia; con que en ella pudo ser Emon su Rey primero.

Algun color tiene este modo de dezir, pero no es conforme à la verdad. Lo primero, por quanto Tesalia, y Emonia no son diuersas Tierras, y Prouincias, ni lo fueron en algun tiempo, sino que son dos nombres de vna misma Tierra, y assi en ella no podia auer dos Reyes. Lo segundo, aunque fuessen ellas dos Tierras distintas, no conuiene este modo de dezir, porque auiamos de afirmar que Emon fue el primero que reynò en

en Emonia, como Tesalo en Tesalia; pero Eusebio dize aqui en la Letra, que Emon reynò en Tesalia, y el primero: luego no puede estar esta respuesta. Por lo qual dirèmos, que Tesalo fue el primero que puso nombre à Tesalia, y tuvo en ella señorio grãde, pero que no fue Rey, ni tuvo el nombre de tal; y que assi passò Tesalia mas de docientos años, hasta que vino Emon, que tuvo el nombre de Rey, y deste modo fue el Rey primero de Tesalia. Y quando dize Eusebio que reynò Tesalo, auemos de tomar este reynar por lo mismo que regir, por quanto èl siendo señor, aunque no era Rey, gouernaua, y regia la Tierra como si lo fuera.

De otro modo podemos dezir que Emon fue el Rey primero que tuvo Tesalia, no que reynasse antes que otro ninguno, sino que fue el primero que reynando pusiesse por nombre à la Tierra Emonia, la que antes se llamaua Tesalia. Pero la respuesta, y solucion antecedente parece mas razonable.

CAPITVLO CCLIV.

Como Forbante tomò à Rodas.

TEXTO. *Forbas (ò Forbante) se señoreò de la Isla de Rodas.* Pone esta Historia Eusebio en la linea de los Sicionios, no porque pertenezca à ella, pues habla de la Isla de Rodas, y no es Tierra de aquellos; sino por ser Rodas vna Isla de las de Grecia: y no poniendose mas lineas de Grecia, que las de Argivos, y Sicionios, en vna destas pudo anotarse. Ponese en el año quarenta y siete de Ortopolio Rey doze de los Sicionios, porque en aquel año, ò cerca dèl obtuvo Forbas este señorio. Llamase Forbas, ò Forbante, y todo es vn mismo nombre, solo que el de Forbas es en Latin, y el de Forbante en lengua vulgar.

Hizose Forbante señor, y dueño de la Isla de Rodas, que es vna de las del Mar Griego, y à las quales llaman los Poetas Cicladas, que quiere dezir Islas puestas en torno. Es Rodas la mas Oriental Isla contra Leuante de las dichas, como lo escriue San Isidoro. Este Forbante fue en su tiempo hombre muy poderoso, aunque en las Historias nuestras, y las comunes de Grecia es desconocido, por su mucha antiguedad. *S. Isid. lib. 14. Ethy.*

CAPITVLO CCLV.

Continuacion de los Reyes Sicionios.

TEXTO *Aratio Rey trezè de los Sicionios reynò treinta años.* Fueron estos Sicionios los primeros que tuuieron reyno en Grecia, y à los quales llaman los Poetas Arcades, y su Tierra es Arcadia. Empeçò à reynar Aratio en el año nouenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y durò hasta el año ciento y veinte y seis della; y assi empeçò à reynar en el año treinta y dos de la vida de Moyses inclusivè, y en este tiempo viuia Moyses en Egipto.

TEXTO *Marato Rey catorce reynò años veinte.* Este sucediò à Aratio, y son casi semejantes en el nombre. Empeçò Marato à reynar en el año sesenta y dos de la vida de Moyses, el qual era ciento y veinte y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y acabò de reynar en el año ochenta y dos de la vida de Moyses, que fue el año segundo de la salida de los Ebreos de Egipto. Ajustase esto con el sentir de Augustino, que dize: *Sacò Moyses el Pueblo de Dios de Egipto en el tiempo postrero del Rey Cecrope de los Atenienses, reynando entre los Assyrios Ascatades, y en los Sicionios Marato.* Y esto era al fin de su reyno de Marato, porque èl reynò veinte años, y à los diez y nueue de su reyno salieron los Ebreos de Egipto, acaudillandolos Moyses. *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 11.*

TEXTO *Equirio Rey quinze reynò cincuenta y cinco años.* Destos Reyes no ay memoria en nuestras Historias, porque ni Eusebio lo escriuiò, ni nosotros tenemos otras noticias, que estas cosas tan antiguas nos refierè, porque ni ellas fueron en si tan excelentes, que mereciessen su memoria, solo el que Eusebio sacò estos nombres de los Reyes, y los tiempos de sus reyna-

dos de Caſtor Hiſtoriador de los Sicionios. Empeçò eſte à reynar en el año tercero de la ſalida de los Ebreos de Egipto; eſtando ellos en el Deſierto, y entonces Moyſes tenia ochenta y tres años, y reynò haſta el diez y ſiete incluſivè del Principado de Ioſuè, y otros tantos deſpues de la muerte de Moyſes, pues aquel ſucediò à eſte por ſu muerte en el gouierno de los Ebreos; y tantos años auia que eſtos auian paſſado el Iordan, y que eſtauan en la Tierra de Promiſsion.

TEXTO. *Corax Rey diez y ſeis reynò años treinta.* Tampoco deſte ay memoria, como ni de los paſſados, y ſolo ſe ſabe el tiempo que reynò. Empeçò à reynar en el año diez y ocho del Principado de Ioſuè Capitã de los Ebreos, y reynò haſta el año veinte de Otoniel Iuez. Deſte Rey Corax haze mẽcion San Aguſtin, y conforma con lo que dexamos dicho: *Ioſuè muriò* (dize) *reynando entre los Aſyrios el Rey* S.Aug.ibi. *diez y ocho Amitas, y en los Sicionios el diez y ſeis Corax, en los Argivos Danao Rey dezimo, y en los Atenienſes el Rey quarto Eritonio.*

CAPITVLO CCLVI.

Del Principado de Ioſeph en Egipto, que años tenia quando entrò en el gouierno, y quantos le tuvo.

TEXTO. *Ioſeph de los Ebreos empeçò à ſer ſeñor en Egipto, y le durò ochẽta años.* Aora bolvemos à declarar algo de la linea de los Ebreos, para que juntas todas las proſigamos. Dixo Euſebio, que Ioſeph era de los Ebreos, por ſer de ſu linage, y deſcendencia Ebreo, pues era hijo de Iacob, y biſnieto de Abrahan, de quien tuvo principio el Pueblo todo de los Ebreos. Continùa Euſebio la linea deſtos por los años de Ioſeph, y la razon es, porque la linea de los Ebreos ſe eſtiende por los años que ſe hallan en la Eſcritura Santa: y por quanto los años de Ioſeph deſpues que empeçò à ſer Gouernador, y ſeñor grande en Egipto, ſe hallan en la Eſcritura, y en ſu tiempo no ſe hallan otros años mas manifieſtos de otro alguno; ſiguiò Euſebio la linea de los Ebreos, continuãdola por los años de Ioſeph.

Fue Ioſeph Virrey, y Gouernador de Egipto, preeminencia que le diò el Rey Faraon por ſu ſaber grande, prudencia, y conſejo, que reconociò tener, mandandole que ſueſſe ſeñor de todo Egipto, y que ninguno mouieſſe el pie, ni mano en todo ſu Reyno ſin ſu mandado. Hizole à Ioſeph igual ſuyo en todo, excepto en vſar de Corona, y en el grado ſuperior del aſsiento, reſeruando eſto Faraon para ſi ſolo. *Geneſ.41.*

No pone aqui Euſebio quantos años tenia Ioſeph quando empeçò à ſer ſeñor de Egipto, y ſeria el motiuo porque no hazia à ſu propoſito, y aſsi ſolo pone los años que durò en el gouierno. Treinta años tenia Ioſeph quando llegò à tanto enſalçamiento, y mando, ſiendo la cauſa la declaracion de los ſueños: y eſta edad aduierte tener Ioſeph el Texto Santo, y eſſe dia le diò Faraon el mando, y ſeñorio. *Geneſ.ibi.*

Afirma Euſebio, que le durò à Ioſeph ochenta años el gouierno; y aunque eſto no lo dize la Santa Eſcritura, facilmente ſe ſaca della, preſuponiendo dos coſas. La vna es, el que empeçò Ioſeph à ſer ſeñor de Egipto ſiẽdo de treinta años de edad: y el que fue ſeñor ſiempre mientras viuiò, es la otra. La primera queda probada cõ el Texto citado à la margen del Geneſis. La ſegunda conſta, porque no ſolo mientras que Ioſeph viuiò tuvieron los Ebreos honra mucha, y eſtimacion en Egipto, ſino mucho tiempo deſpues de ſu muerte. Eſto ſabido por la Eſcritura, conſta que Ioſeph viuiò ciento y diez años, y aſsi quitados treinta que tenia Ioſeph quando entrò en el gouierno, y fue puesto por Faraon por ſeñor de Egipto, reſtan ochenta años haſta la muerte de Ioſeph, y tantos fueron los que gozò el gouierno, y Principado.

CA-

CAPITVLO CCLVII.

Refiereſe la muerte de Ioſeph, y en tiempo de que Reyes de Egipto fue Principe en aquel Reyno.

TEXTO AÑo ciento y diez de *Ioſeph, en el qual murio.* Poneſe eſta Hiſtoria en el año ochenta del Principado de Ioſeph, que fue el vltimo de ſu vida, y toda ella ciento y treinta, como dexamos dicho. Ioſeph tuvo el Principado en Tierra de Egipto, no ſolo en tiempo de aquel Rey que tanto le ſublimò, y le diò el gouierno, y mando, ſino en tiempo de otros muchos Reyes, como èl gouernaſſe ochenta años, y no viuiò tanto ninguno de los Reyes de Egipto en aquel tiempo. Eſto parece ſer ſegun la Letra que aqui pone Euſebio, diziendo, que Ioſeph fue pueſto en tiempo del vltimo Rey de los Paſtores, porque la Dynaſtia, ò Principado de los Paſtores fue la diez y ſiete, y durò ciento y tres años, y en el año nouẽta y dos della fue pueſto Ioſeph por Principe de Egipto; y aſsi faltauan doze años deſte Principado quando Ioſeph fue pueſto por ſeñor, y en eſtos ſeria el Rey vltimo de los Paſtores, cuyo nombre no ſabemos, por no nombrarſe Rey alguno en la Dynaſtia de los Paſtores; pero muchos ſerian, pues durò ciento y tres años, y ella durando tuvo Ioſeph doze años el Principado.

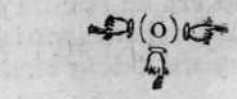
Geneſ. 50.

En el año treze del gouierno de Ioſeph empeçò la Dynaſtia, ò Principado diez y ocho de los Diapolitanos, en el qual durò ſeſenta y ocho años el Virreynato de Ioſeph. En eſta Dynaſtia eſtàn los Reyes nombrados, y en tiempo dellos tenia el gouierno Ioſeph. El primero fue Amoſis, que reynò treze años; el ſegũdo Chebron, que reynò otros tantos; el tercero Amenomphis, reynò veinte y vno; el quarto Moyſes, y reynò doze años; y en el año nueue de Eſtero ſe acabarõ los ochenta años de ſu Principado de Ioſeph, contando doze años que auia gouernado en tiempo de la Dynaſtia de los Paſtores.

Contra eſto parece ſer lo que dize Paulo Oroſio: *Eſta hambre grande en tiempo del Rey de Egipto de los Diapolitanos, llamado Amoſis.* Y aſsi parece ſentir, que en tiempo deſte Rey Amoſis empeçaſſe Ioſeph à ſer ſeñor de Egipto, y no en tiempo de los Paſtores. Reſpondeſe, que no ſe opone lo que dize Paulo Oroſio à lo que afirma Euſebio. Eſto ſe colige de los Reyes en cuyo tiempo dize que ſucediò la hambre, que fue ſiẽdo Rey de Aſyria Baleo, y de los Argivos Apis; y eſto concuerda con la Letra de Euſebio, porque en el año diez y nueue de Baleo Rey de los Aſyrios fue pueſto Ioſeph por ſeñor en Egipto, y en eſſe año empeçò la abundancia grande en los frutos, y granos; y paſſados ſiete años, al octauo empeçò la hambre, que fue el veinte y ſeis de Baleo, y acabòſe en el treinta y vno ſuyo, y empeçò à reynar Amoſis Rey primero de los Diapolitanos en Egipto. Y en quãto al Rey de los Argivos Apis, era el año doze de ſu reyno quando Ioſeph empeçò à gouernar en Egipto, y empeçò tambien la abundancia. En el año diez y nueue ſuyo empeçò la hambre, la qual ſe acabò en el veinte y cinco, y en eſte año empeçò à reynar Amoſis. Verdad es, que Ioſeph no empeçò à gouernar en tiempo de Amoſis Diapolitano, ni eſto afirma Paulo Oroſio, ſino en tiempo de los Reyes Paſtores, de lo qual no haze mencion Paulo Oroſio, ſolo dize, que la eſterilidad, y hambre grande fue en tiempo del Rey Amoſis; y eſto es verdad, pues los dos años vltimos en que fue mayor la hambre, ya era Rey Amoſis.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Y aun Paulo Oroſio dà à entender, que antes de Amoſis era ya Ioſeph Principe, y ſeñor en Egipto, porque la hambre ſola pone en tiempo de Amoſis, y dize tambien que antes deſtos ſiete años de la hambre, precedieron otros ſiete de abundancia, en los quales recogiò Ioſeph grandiſsima copia de pan: luego no es contrario Paulo Oroſio aqui à Euſebio en el ſeñalar los tiempos deſta abundancia, y hambre, y Principado de Ioſeph.



CA-

CAPITVLO CCLVIII.

Por què cuenta Euſebio por la ſeruidumbre de Egipto la linea de los Ebreos, y quantos años durò.

TEXTO. *LA Seruidumbre de los Ebreos en Egipto empieça aqui.* Acabado el tiempo del Principado de Ioſeph, pone aqui Euſebio la ſeruidumbre de Egipto, continuando por ella los años de los Ebreos. Y entiendeſe que la ſeruidumbre empieça en el año ſiguiente de la muerte de Ioſeph, pues viuiendo èl no eſtauan los Ebreos en ſeruidumbre, antes en mucha, y eſpecial eſtimacion, y honra, por cauſa de Ioſeph, que era ſeñor de Egipto.

TEXTO. *Durò la ſeruidumbre ciento y quarenta y quatro años.* Eſtos años ſe cuẽtan haſta la ſalida de Egipto, porque haſta la ſalida les durò; y aun quando ſalieron era mas graue, y peſada que en otro tiempo. La duda ſolo eſta en ſeñalar el principio de la eſclauitud, ò ſeruidumbre; y parece que aya ſido mas tiempo que aqui ſe pone, por lo que le dixo Dios à Abrahan: *Sabe que tu linage* (le dize) *ſerà peregrino en Tierra agena, y ſeràn pueſtos tus deſcendientes en ſeruidumbre, y ſe verán como eſclauos afligidos por eſpacio de quatrocientos años.* Luego aqui en el Texto de Euſebio no ſe pone el tiempo todo, pues no ſe ponen mas de ciẽto y quarenta y quatro.

Reſpondeſe, que no fueron quatrocientos años los que los Ebreos eſtuvieron en Egipto en ſeruidumbre, ni ſe puede contar por tal haſta que eſtuvieſſen en aquel Reyno; y pues toda la habitacion de los Ebreos en Egipto no fue de quatrocientos años, ni de trecientos, de aqui es que no pudieron ſer tantos los de la ſeruidumbre. Deſde la promeſſa, pues, que hizo Dios à Abrahan, haſta que ſalieron los Ebreos de Egipto, paſſaron quatrocientos y treinta años, que fue lo que dixo el Apoſtol; pero deſtos años paſſaron ciento de Abrahan deſde aquella promeſſa, pueſto que quando ſe le hizo era de ſetenta y cinco años, y viuiò Abrahan ciento y ſetenta y cinco, y aſsi faltan ciento deſpues de la promeſſa. Iſaac naciò en el año ciento de Abrahan, que fue veinte y cinco años deſpues de la promeſſa dicha, y tenia ſeſenta años quando naciò ſu hijo Iacob; y eſtos no fueron à viuir en Egipto, ſolo Iacob fue el año de la grande hambre, y era de ciento y treinta años quando allà fue, que tantos dixo el tener à Faraon quãdo eſtuvo en ſu preſencia, y eſtos ſon docientos y quinze años: luego eſtos años auian paſſado deſde el año de la promeſſa, haſta que entrò Iacob en Egipto: y aſsi no quedan mas de otros docientos y quinze, que los Ebreos eſtuvieſſen en Egipto; con que no pudieron ſer tanto tiempo ſieruos, y eſclauos.

Geneſ.12. *Ad Gal.3.* *Geneſ.12.* *Geneſ.25.* *Geneſ.21.* *Geneſ.25.* *Geneſ.47.*

Como ſe entiendan, y cuenten eſtos quatrocientos y treinta años de la viuienda de los Ebreos en Egipto, que ſon los que dixo el Apoſtol San Pablo, ya lo dexamos arriba en eſta ſegunda Parte, Capitulo 88. pueſto, y baſtantemente tratado, alli lo puede ver el curioſo, y verà como deſde el año de la promeſſa hecha de Dios à Abrahan, y en el qual entrò eſte Patriarca por razon de la hambre en Egipto, haſta que ſalieron los Ebreos con ſu Capitan Moyſes de aquel Reyno, corrieron los quatrocientos y treinta años.

Ad Gal.3.

CAPITVLO CCLIX.

Quantos años fueron los de la ſeruidumbre, y afliccion de los Ebreos en Egipto, y que no empeçò luego deſpues de la muerte de Ioſeph.

ASſentado el que los Ebreos eſtuvieron en Egipto docientos y quinze años, reſta averiguar quantos fueſſen los de la ſeruidumbre, y eſclauitud. Dirà alguno, que todo el tiempo que los Ebreos eſtuvieron en Egipto, fue de afliccion, y cautiueria. Eſto no puede ſer. Lo primero, por quanto viuiendo Ioſeph, que era Ebreo, y Principe, y ſeñor en Egipto, no podian los Ebreos ſer eſclauos, antes de los Egipcios fueron muy honrados, y con eſpecial eſtimacion tenidos. Eſto ſe reconoce, en que quando vino à Egipto Iacob padre de Ioſeph,

Geneſ.47.

Ioseph, y los demàs hermanos, hizo que el Rey les diesse para viuir la mejor Tierra que auia en aquel Reyno. Lo segundo, porque la seruidumbre, y afliccion de los Ebreos empeçò en Egipto despues de la muerte de Ioseph, quando èl no era conocido, y en la memoria de los hombres muy olvidado; y para esto passarian algunos tiempos desde que Iacob con sus hijos auia venido à Egipto. Lo tercero, por quanto Eusebio haze aqui diferencia entre el tiempo de Ioseph, y la seruidumbre, y la afliccion: y siendo assi que mientras viuiò Ioseph fue señor de Egipto, y mucho antes que muriesse ya los Ebreos estauan en aquel Reyno, no pudo empeçar desde que entraron en la seruidumbre, y por consiguiente no pudo ser, ni se puede contar por tal todo el tiempo que habitaron en Egipto.

Exod.1.

Dizen algunos, que fue el tiempo del cautiuerio de ciento y quarenta y quatro años, y estos siguen la Letra de Eusebio, porque tantos pone èl aqui. Pero hemos de dezir, que no fueron tantos, porque la esclauitud de los Ebreos se ha de tomar desde que los Egipcios empeçaron engañosamente à afligir, y apremiarlos, matandoles sus hijos quando nacian, ahogandolos las parteras, y echandolos en el rio; y despues publicamente apretados, y obligados à las tareas de hazer barro, y ladrillos, edificando Ciudades para el Rey, y ocupados en los ministerios que suelen exercer los esclauos.

Exod.1.

Esto no pudo ser luego que muriò Ioseph. Lo primero, por lo que se dize en el Texto del Exodo: *Leuantòse vn nueuo Rey en Egipto* (dize) *el qual no conocia à Ioseph.* Esto quiere dezir, que ya no auia memoria dèl, y de sus buenos hechos, que Ioseph auia obrado en beneficio de todo el Reyno de Egipto, y especialmente en la Casa Real, aumentandole mucho las rentas: y assi muchos dias avrian passado despues de la muerte de Ioseph, antes que los Reyes Egipcios pudiessen olvidar su memoria; y muchos passarian hasta que los Ebreos empeçassen à padecer su esclauitud, y miseria. Lo segundo se prueba, porque en el Texto se advierte, que despues

Exod. ibi.

Exod.1.

de muerto Ioseph, y todos sus hermanos, y parientes entrò vn Rey nueuo. En lo qual se dà à entender, que la esclauitud empeçò despues que murieron todos aquellos que entraron en Egipto con Iacob, y en tiempo de aquellos que auian nacido en Egipto. Vno, pues, de los que entraron en Egipto fue Caat hijo de Leui, con Iacob su abuelo, y este era entonces niño, y viuiò despues ciento y treinta y tres años, y hasta despues de la muerte deste no empeçò la seruidumbre; con que se sigue que mucho tiempo passado despues de la muerte de Ioseph empeçaria.

Genes.46.

CAPITVLO CCLX.

El cautiuerio de los Ebreos duraria casi noventa años, y empeçaria antes de nacer Moyses, poco mas de doze.

ALguno dirà, que la persecucion de los Ebreos durò poco tiempo, y por ventura diez, ò veinte años, puesto que al verse afligidos, y atribulados, llamaron à Dios, y su Magestad en breue los librariа de aquella seruidumbre, atendiendolos en vn afan tan sensible. No pudiendo, pues, durar mucho tiempo, seria despues de la muerte de Ioseph mas de ciento y diez años, porque despues que entrò Iacob en Egipto, hasta que salieron los de su linage, passaron docientos y quinze años, como ya dexamos dicho, y arriba en esta segunda Parte probado; y Ioseph muriò despues de la entrada de su padre Iacob, setenta y vn años, como tambien queda probado; los quales quitados de docientos y quinze, restan ciento y quarenta y quatro desde la muerte de Ioseph hasta la salida de Egipto: y si solos diez, ò veinte años durara esta seruidumbre, empeçàra mas de ciento y veinte años despues de la muerte de Ioseph.

Este modo de dezir no puede estar, porque Moyses nacio quando ya estaua empeçada la seruidumbre, como èl al nacer fuesse puesto por sus padres en el rio Nilo por temor del vando echado por el Rey Faraon, de que perecieſſen los hijos varones que nacies-

Exod.2.

cieſſen de los Ebreos; y quando Moyſes ſacò à los Ebreos de Egipto tenia ya ochenta años: luego por lo menos mas de ochenta años durò el cautiuerio. Y no ſe puede dezir, que al nacer Moyſes empeçaſſe eſta perſecucion, pues quando naciò ya los Egipcios matauã à los niños de los Ebreos, y algun tiempo antes avria dado el Rey tal decreto. Y añadeſe à eſto, el que el matar à los niños de los Ebreos no fue el principio de la perſecucion, pues ya primero tenian à los Ebreos haziendo ladrillos atareados, y como eſclauos oprimidos, para que el miſmo quebranto de los trabajos les impoſsibilitaſſe el tener hijos, y no creciesſe tanto aquel Pueblo. Reconociendo, pues, que quanto mas atormentauan los Egipcios à los Ebreos, tanto mas en eſtos ſe multiplicauan los hijos, dieron en el medio de matarlos al nacer, y aſsi mandò à las parteras, que los ahogaſſen el Rey Faraon. No lo hizieron ellas por el temor de Dios, y deſpues algun tiempo paſſado, viendo el Rey que eſtas mugeres no matauan los niños, y los Ebreos crecian mucho en el numero, mandò publicamente à ſus vaſſallos, que à los niños que naciesſen de los Ebreos mataſſen, y echaſſen en el rio: y por eſta cauſa al nacer Moyſes fue en el por ſus padres puesto.

Exod.7. *Exod.1.* *Exod.ibi.* *Exod.2.*

Viſto eſto, parece mas conforme à razon, que antes de nacer Moyſes mas de diez, ò veinte años empeçaſſe la ſeruidũbre de los Ebreos en Egipto; y aunque no conſte de la Sagrada Eſcritura quanto tiempo duraſſe la eſclauitud, podemos dezir con mucho fundamento, que duraria nouenta, ò cien años antes de la ſalida de Egipto, y que antes del nacimiento de Moyſes diez, ò veinte años empeçaria.

Exod.7.

CAPITVLO CCLXI.

Por què puſo Euſebio la ſeruidumbre de los Ebreos en el año ſiguiente deſpues de la muerte de Ioſeph, pues no empeçò entonces.

REſpondeſe directamente à la propueſta del titulo, que ſegun la verdad Euſebio no afirma, ni entiende que la ſeruidumbre empeçaſſe de los Ebreos luego que muriò Ioſeph, ſino que la puſo deſpues luego que ſe refiriò ſu muerte, porque de otro modo no lo podia hazer, aunque fuera cierto que empeçàra la eſclauitud cien años deſpues de la muerte de Ioſeph.

La razon es, por quanto Euſebio continùa, y proſigue aqui la linea de los Ebreos, en la qual haſta aora no ay Reyes, ni Principes del Pueblo, por cuyos años ſe continùe la linea; y aſsi la proſigue por aquellas coſas que halla en la Santa Eſcritura, como los años deſta linea ſe ſaquen todos de ella; y como deſpues de la muerte de Ioſeph no ſe halla coſa alguna conocida en la Eſcritura Santa, por lo qual ſe pudieran continuar los años de la linea Ebrea, ſino ſolo por el cautiuerio, aunque ſea cierto que no naciò Moyſes luego, ni de alli à ſeſenta años, puſo la Eſcritura luego deſpues de la muerte de Ioſeph la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, no porque luego deſpues de ſu muerte empeçaſſe, ſino porque todo aquel tiempo medio le quiſo cõtar con los años de la ſeruidumbre, porque no auia otra coſa memorable por donde lo hizieſſe.

CAPITVLO CCLXII.

El modo, y forma que tuvo la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto en ſu principio, y continuacion haſta el fin.

EN Su ocupacion penoſa de hazer ladrillos, y atareados como eſclauos perſeueraron los Ebreos, haſta que Moyſes tuvo ochenta años, que llegado eſte tiempo los ſacò de Egipto: y tanto era el apremio que recibian los Ebreos, que à cada vno dellos dauan cierto numero de ladrillos, ò adobes que auia de hazer cada dia, y de aquello no auia de faltar, que para eſto tenia puesto el Rey ſus aſsiſtentes, ò veedores, y à los que no dauan cumplido el numero, los açotauan, ò cubrian de palos.

Exod.5.

Quando Moyſes embiado por Dios llegò à la preſencia de Faraon, le

le notificò que mandaſſe, ù dieſſe licencia al Pueblo para irſe. Faraon entonces enojado, dixo que por eſtar ociosos los Ebreos pedian que les dieſſen licencia para ir à ſacrificar al Deſierto: por lo qual mandò à ſus Mayordomos, que de alli adelante no dieſſen paja à los Ebreos para hazer los ladrillos, como antes ſolian darles la que auian meneſter, y que la tarea de los ladrillos no fueſſe menor en el numero, aunque ellos buſcaſſen la paja. Eſparcieronſe los Ebreos para buſcarla por toda la Tierra de Egipto, y con eſte nueuo trabajo no podian cumplir con el numero de los ladrillos que dauan antes hechos; y por eſta cauſa los Mayordomos pueſtos por el Rey caſtigauan con açotes à los maeſtros de la labor pueſtos de parte de los Ebreos; y aſsi era mayor en ellos el trabajo que primero auian tenido. Clamaron afligidos ante Faraon, el qual reſpondiò, que aquello hazia porque eſtando ociosos auian demandado, ò pedido licencia para ir à ſacrificar.

Viendo eſto los Ebreos ſe quexaron mucho de Moyſes, y Aaron, que traìã eſta embaxada de parte de Dios, y aſsi ſe les agrauò mucho la ſeruidumbre à los Ebreos por eſta cauſa haſta que ſalieron de Egipto. Por lo qual parece que al principio quiſieran Faraon, y los Egipcios enflaquecer, y atenuar aquel Pueblo con trabajos; pero deſpues experimentando el prouecho grande que les reſultaua en tenerle por eſclauo, no querian dexar ir à los Ebreos quando pedian licencia para celebrar ſus ſacrificios.

Exod.4. Deſpues afligido Faraon, y todo Egipto afligido por las muchas plagas que Dios les auia embiado haſta la muerte de los Primogenitos, diò licencia à los Ebreos para que ſe fueſſen, aunque bolviendo en ſi dixo arre-

Exod. 14. pentido: *Que quiſimos obrar, dexando ir al Pueblo de Iſrael, y que no nos ſirueſſe!* Como condenando ſu locura, en auerſe priuado de ganancia tanta. Mandò entonces armar à todos los Egipcios preſtamente para ſeguir à los Ebreos, y bolverlos por fuerça à Egipto, y quando los alcançò cerca del Mar Bermejo, aunque los Ebreos recibieron pauor, y eſpanto, Dios, en cuyo amparo eſtauan, porque no bolvieſſen al poder de Faraon, y al eſtado de eſclauos, puſo vna nube muy grande eſpeſa, y negra entre los Egipcios, y Ebreos, que dando claridad, y alumbrando toda la noche à eſtos, toda ſu lobreguez, y ſombra reſeruò para los otros. Abriò Dios aquella noche el Mar Bermejo, y diuidiendole en doze partes, ò eſtanques grandes, formando de ſus aguas à los lados murallas como torres, ſe franquearon en el ſuelo otros tantos caminos ſecos, con que los Ebreos paſſaron à pie enxuto. Diò ſu claridad el dia, y apartando Dios la nube que impediã la viſta à los Egipcios, fue para que vieſſen à los Ebreos de la otra parte del Mar pueſtos en ſalvo. El Mar ſe eſtaua diuidido, las aguas firmes, formando columnas de alabaſtro, y ya ciegos los Egipcios en ſu obſtinacion, ſin atender à la marauilla, y milagro grãde que indicaua aquella nouedad, penſando locos ſer comun el fauor, entrandoſe por los caminos del Mar temerarios, deslizandoſe las aguas quedaron en ellas anegados, y muertos. Echò el agua fuera los cuerpos, con que hallaron los Ebreos armas, y deſpojos, triunfando en todo, como de Dios muy fauorecidos.

Eſtos fueron los principios, medios, y fin de las perſecuciones, trabajos, y cautiuerio de los Ebreos en Egipto.

CAPITVLO CCLXIII.

Como ſe cuentan, y deſde què tiempo los docientos y quinze años que eſtuvieron los Ebreos en Egipto.

TEXTO. *Deſpues de la muerte de Ioſeph ſirvieron los Ebreos à los Egipcios ciento y quarenta y quatro años; y aſsi todos los que eſtuvieron los Ebreos en Egipto fueron docientos y quinze años.* Al Rey de Egipto ſiruierõ los Ebreos labrandole Ciudades, y dizeſe que ſiruieron à los Egipcios, porque ſiruieron à ſu Rey, ò en prouecho ſuyo, por dezir mejor. Los ciento y quarenta y quatro años que ſe refieren paſſaron deſde la muerte de Ioſeph haſta que ſalieron los Ebreos de

Egip-

Egipto, si bien no fueron todos de seruidumbre, que à lo mas serian cien años, en los quales los Ebreos siruieron à los Egipcios; y assi contados todos los años que estuvieron los Ebreos en Egipto, fueron docientos y quinze años. Y no se entiende este tiempo desde que empeçaron los Ebreos à entrar en Egipto, que en tal caso se auia de contar desde el dia en que Ioseph fue lleuado à Egipto, y vẽdido, y serian mas de los docientos y quinze años. Cuentanse, pues, desde que Iacob entrò en Egipto con sus hijos, casa, y familias.

Esto se prueba, porque contando desde el dia que à Egipto vino Iacob, se hallan estos años, y desde la promessa hecha de Dios à Abrahan hasta la salida de Egipto, corrieron quatrocientos y treinta años, como lo dixo el Apostol. La promessa fue hecha en el año setenta y cinco de Abrahan, y desde este año hasta el nacimiento de Isaac, que fue en el ciento de Abrahã, restauan veinte y cinco años, y quando Isaac tuvo hijos era de sesenta, que naciò Iacob entonces, y quando llegò Iacob à Egipto era de ciento y treinta años; los quales todos juntos hazen docientos y quinze: y assi para cumplir los quatrocientos y treinta que dixo San Pablo, faltan docientos y quinze, que corrieron desde que entrò Iacob en Egipto hasta la salida de los Ebreos de aquel Reyno.

Ad Gal. 3. *Genes. 12.* *Genes. 21.* *Genes. 25.* *Genes. 47.*

CAPITVLO CCLXIV.

Del nacimiento de Moyses, y de sus obras.

AMran engendrò à Moyses, y la prouidencia de Dios se mostrò fauorecerle, siendo de setenta años. Esta Historia se pone en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, en lo qual se dà à entender que tantos años eran passados desde la muerte de Ioseph, es à saber, sesenta y quatro quando naciò Moyses. Fue, pues, este Capitan, y Caudillo grande del Pueblo de Dios Moyses hijo de Amran, y este hijo de Caat, y este de Leui, y es el que librò los Ebreos de la esclauitud de Egipto, siendo de ochenta años.

Exod. 6. *Exod. 7.*

NAciò Moyses en tiempo de la persecucion grande de los Ebreos en Egipto, quando era publicado el vando por orden del Rey, de que fuessen echados en el Rio todos los niños que naciessen de los Ebreos. Por esta causa al nacer Moyses le tuvieron sus padres tres meses escondido en casa, y despues fue puesto en vna cestilla de juncos breada, que nauegando por el Rio en este batel debil, y estrecho, fue por la hija de Faraon (que à la saçon estaua en la ribera) de la nouedad mouida, ù de su curiosidad incitada, ò por direccion de mas alta prouidencia, mandado sacar la cestilla; y hallando aquel infante tierno, ordenò el que se criasse la Princesa de Egipto. Estaua cercana Maria hermana de Moyses, que lleuada del impulso natural de la sangre (que aun entre los niños con poco calor bierue) seguia con la vista à quien la inclinaua à querer la misma naturaleza. Estaua esperando ver que sucederia de su hermano niño, y auando vìò que auia sido sacado del Rio por mandado de la Princesa, y oyò tambien la platica, de que se buscasse alguna muger Ebrea, que dando el pecho al niño se assegurasse su vida, y el gusto en la Princesa; Maria aunque niña (pues serian siete años su edad) cuerda, y dissimulada, fingiendo ser casual su assistencia, se ofreciò à buscar muy prompta muger Ebrea que le criasse. Admitiòlo la Princesa, y ella diligente bolviò presto con su misma madre, que no conociendo nada desto la Princesa, la encargò mucho la criança de aquel niño, fiando de su promessa, y palabra seria cierto el galardon, y premio. Lleuòse la madre à su hijo proprio, y el que poco antes al entregarle al Rio auia dexado su coraçon hecho pedaços; y si le criaria con cuidado, se puede passar en silencio, antes assienta por llano el discurso, que no daria entrada su verdadero amor à que se le representassen promessas, ni conueniencias del interès. Criado ya Moyses, le lleuò à Palacio, y le adoptò por su hijo la hija de Faraon.

Exod. 2.

CA-

CAPITVLO CCLXV.

Poneſe el modo de contar los años de Moyſes, y por què ſe muda.

TEXTO. *Trecientos y ochenta años deſpues de la promeſſa, y el treinta de Moyſes.* Esta Hiſtoria ſe pone en el año nouenta y quatro de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, que auiendo corrido deſde la promeſſa haſta el año primero de la ſeruidumbre docientos y ochenta y ſeis años, añadidos à eſtos nouenta y quatro de la ſeruidumbre, y afliccion, hazen los trecientos y ochenta dichos. Naciò Moyſes en el año ſeſenta y cinco de la eſclauitud, ſegun parece por Euſebio, y aſsi el nouẽta y cinco de aquella ſeria el treinta de la vida de Moyſes. Reynaua en Egipto Oro ſegundo Rey de los que perſiguieron, y afligieron à los Ebreos, y entonces aun ſe eſtaua Moyſes en poder de la hija del Rey antecedente Faraon, por el nombre comun de aquellos Reyes Egipcios, que por el particular, y proprio ſe llamaua Amenofis. Obedecia Moyſes à lo que ſu madre adoptiua mandaua, en cuyo tiempo ſe dize, que por orden ſuyo fue à hazer guerra contra los Etiopes, y que recibiò por muger à la hija del Rey de Etiopia, como lo afirma la Hiſtoria Eſcolaſtica, y otros muchos, aunque del año que fueſſe no conſta.

TEXTO *Año treinta y cinco de Moyſes.* Eſte año correſponde al ciento de la ſeruidumbre de los Ebreos, pues como dexamos dicho, ſi naciò Moyſes al ſeſenta y cinco, à los treinta y cinco ſuyos ſe cumplirian ciento de la eſclauitud.

Alguno preguntarà la cauſa porque mudaſſe Euſebio aquel eſtilo, pues los años de Moyſes los contaua haſta aqui por diezes, aſsi como los de la Creacion del Mundo, y aora los contò por el numero quebrado de cinco. Reſpondeſe, que no lo hizo Euſebio con propoſito de mudar el eſtilo, y cuenta, pues luego buelve à contar por diezes; ſino que aqui lo hizo por alguna coſa eſpecial: y eſto pudo ſer por ſer el año ciento de la ſeruidumbre, que venia à ſer entonces, y quiſo advertir los que tenia Moyſes, que eran treinta y cinco. Eſto afirman algunos, pero no es eſta la cauſa, porque deſte modo de todas las cuentas que proſigue en las lineas hiziera memoria dellas, nombrandolas en eſte año ciento: eſto no haze Euſebio ſino en eſta linea Ebrea; luego no pudo ſer lo alegado el motiuo.

Dirèmos, pues, que la razon verdadera fue por ajuſtar, y conformar los años de Moyſes con los de Cecrope Rey primero de los Atenienſes, porque en el año ciento de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto empeçò èl à reynar en Atenas, ſegun parece aqui en la Letra de Euſebio, pues ambos eſtos años correſponden à vno miſmo de la Creacion del Mũdo, que fue el de tres mil ſeiſcientos y quarenta y cinco. En eſte año empeçò Cecrope à reynar, que era el ciẽto de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, y el treinta y cinco de la edad de Moyſes.

CAPITVLO CCLXVI.

De los años de Moyſes, y del Rey Cecrope de Atenas, y en què, y por què concuerdan.

CONtra lo dicho en el Capitulo antecedente dirà alguno, que la conformidad, ò ajuſtamiento de los años de Moyſes con los de Cecrope no auia de ſer ſegun aquellos que tenia deſde ſu nacimiento, ſino deſde el año que empeçò à ſer Capitan General de los Ebreos. Reſpondeſe à eſto, que el auerſe hecho aſsi fue por dar à entender que los años de Moyſes ſe cuentan en dos maneras; la vna es por la linea de los años, y computos; la otra es fuera de la dicha linea. Por la primera no ſe debieron contar ſus años haſta que fueſſe Capitan, y aſsi ſe haze, pues en la linea de los Ebreos no ſe cuenta por los años de Moyſes, haſta el en que ſalieron los Ebreos de Egipto, que fue en el que empeçò Moyſes à ſer Capitan, y Gouernador del Pueblo. Antes de aquel año, aunque Moyſes era vino, no ſe

cuentan los tiempos de los Ebreos por ſus años, ſino por los del cautiuerio. Cuentanſe del ſegundo modo, y fuera de la linea, poniendoſe los años de Moyſes por diezes, aſsi como los de la promeſſa; y en eſte modo no ſe cuenta alguna parte de la linea de los Ebreos.

En Cecrope Rey de Atenas, ſolo el primer modo ſe tiene, y el ſegundo, que es fuera de la linea, no, por dos razones. La primera, porque no ay linea alguna donde ſe pudieſſen poner, ſino en la de los Atenienſes; en eſta no pudo ſer, por quanto Cecrope fue ſu Rey primero, y antes dèl no auia parte de aquella linea, por tener en èl, y por èl principio. No corria eſto en Moyſes, porque èl fue de la linea de los Ebreos, y antes dèl mucho auia empeçado eſta linea: luego fuera della ſe podian poner los años de Moyſes. La ſegunda razon es, por no hallarſe quantos años tenia Cecrope quando empeçò à reynar, que las Hiſtorias no lo eſcriuen: y aſsi ſolos los años del reyno puſo Euſebio, y con ellos concuerdan los de la vida de Moyſes, y eſte ajuſte no le pudo hazer Euſebio con los años del Principado, y gouierno de Moyſes, y quando empeçò à ſer Capitan.

En eſto tambien ſe conforma lo que dixo Euſebio en ſu Prologo, que Moyſes, y Cecrope auian ſido en vn tiempo, pues ambos viuian en vno, y todo el reyno de Cecrope fue viuiendo Moyſes, porque Cecrope reynò cincuenta años, y empeçò à reynar en el treinta y cinco de Moyſes: luego acabaria en el ochenta y quatro de Moyſes, que ya entonces era Capitan de los Ebreos, y en el Deſierto eſtaua con ellos, pues ya auian ſalido de Egipto.

De lo dicho ſe conoce, que mas de ochenta años viuieron en vn tiempo Moyſes, y Cecrope; y es de creer que Cecrope naceria primero, pues fue hecho Rey, y tendria entonces mas de treinta y cinco años, por quanto no ſucediò à otro en el Reyno de Atenas, ſino que fue el primero que ſe intitulò tal, y aſsi ſeria inſtituido en la dignidad Regia por algunas inſignes hazañas, ò beneficios grandes hechos à ſus habitadores. Eſtas coſas, pues, no es facil de perſuadir ſe hagan en la juventud, y mocedad, ſino en edad competente de madura diſcrecion. Por lo qual es creìble que Cecrope tendria mas de quarenta años quando fue leuantado, y tenido por Rey de Atenas; y aſsi naceria primero que Moyſes, y que caſi toda la vida los dos concurrieron en vn tiempo.

Tambien de aquì conſta claramente lo que al principio ſe dudaua, en ſeñalar la cauſa de mudar Euſebio el eſtilo, y coſtumbre ſuya, poniendo los años de Moyſes por numero quebrado de cinco, auiendo antes contado por diezes, y que fue por cotejar la edad de Moyſes con el año primero del reyno de Cecrope: y aun eſto ſe verifica por la Letra ſiguiente de Euſebio, que dize luego que Cecrope reynaua en Atenas; y aſsi dà à entender que por eſſo ſe puſo el año treinta y cinco de Moyſes, por empeçar entonces à reynar Cecrope.

CAPITVLO CCLXVII.

Del Rey Cecrope de Atenas, y como fueron dos las calamidades de Troya, y de qual dellas habla Euſebio.

TEXTO. *Cecrope reynaua en Atenas, ò Atica, y deſde eſte año haſta la cautiuidad de Troya paſſaron trecientos y ſetenta y cinco años.* Ya dexamos dicho que eſta Hiſtoria cae en el año ciento del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y en el treinta y cinco de Moyſes; y la cauſa de ponerſe eſte año, que fue porque en èl empeçò à reynar Cecrope.

No tenia el nombre de Atenas la Ciudad quãdo en ella empeçò à reynar Cecrope, dando à entender Euſebio que Atenas, y Atica ſon nombres de vna Ciudad miſma, la qual fue primero llamada Atica, ò Ata, que quiere dezir Ciudad pueſta en la Coſta de el Mar, y aſsi es. Deſpues fue llamada Atenas del nombre de la dioſa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena, ſegun dexa dicho Euſebio en el

del Prologo. Quando empeçò Cecrope à reynar, esta Ciudad aun se llamaua Atica, y reynando èl sucediò el ponerle el nombre de Atenas, segun refiere Augustino, y nosotros largamente lo dexamos en el Prologo de Eusebio, y aun despues se tocarà mas abaxo.

S. Aug. lib. 18 de Ciu. cap. 9.

Pone Eusebio quantos años passaron desde este año primero de Cecrope, que fue el treinta y cinco de Moyses hasta la cautiuidad de Troya; y entiendese de la segunda, porque fueron dos ellas. La primera fue en tiempo del Rey Laomedon, quando Hercules peleò contra los Troyanos, y quedò el Reyno en poder de Priamo hijo de Laomedon, puesto por Hercules, segun lo escriue Seneca. La segunda batalla fue en tiempo del Rey Priamo, quando todos los Reyes de Grecia vinieron contra Troya. Entiendese, pues, el numero de años dicho de la segunda batalla, y no de la primera, y siempre que Eusebio habla de la conquista de Troya, de la segunda habla, y no de la primera. Lo mismo hazen otros Escritores, por auer sido la segunda mas famosa, y ser verdadera guerra, y de Troya la total conquista. La primera no fue guerra publicada, sino secreta, y subitamente acaecida, viniendo de repente los enemigos sobre los Troyanos, por lo qual se acabò en breue termino. La segunda durò diez años. A la primera no llamamos destruicion de Troya, porque aunque muriò el Rey, quedò el Reyno en poder de los Troyanos, reynando Priamo hijo de Laomedon. La segunda fue destruicion total, quedando Troya quemada, los edificios del todo por el suelo, sin mas señal de que alli auia sido, y no quedando linage de los Troyanos, que acordassen la memoria de los vencidos. Desta segunda guerra habla, como dicho es, Eusebio, y no del principio della, sino del fin, que durò diez años, y cuentr hasta el vltimo, que fue de Troya la cautiuidad, ò destruicion.

Senec. in trag. Tras.

CAPITVLO CCLXVIII.

Quantos fueron los años que passaron desde el Rey Cecrope hasta la toma de Troya.

YA Dexamos dicho en el Texto de Eusebio del Capitulo passado, que desde el año primero que reynò Cecrope en Atenas, hasta el vltimo de la guerra de Troya, en que que quedò totalmẽte acabada, y destruida, corrieron trecientos y setenta y cinco. En orden à esto pueden resultar dos dudas. La primera, como sea esto verdad. La segunda, para què, ò con què fin puso Eusebio aqui estos años. A lo primero dirèmos, que fueron estos trecientos y setenta y cinco años desde el primero del reyno de Cecrope hasta el vltimo de Troya; lo qual se prueba de dos maneras.

La primera es por los años del Mundo, tomando aquel en que empeçò Cecrope à reynar, y era, segun la cuenta que sigue Eusebio, el tres mil seiscientos y quarenta y cinco de la Creacion. El año que fue tomada Troya eran del Mundo quatro mil y diez y nueue, ò veinte años; y assi tomando ambos años, en el que empeçò Cecrope à reynar, y el en que pereciò Troya, son trecientos y setenta y cinco.

La segunda es por la cuenta de los años de los Reyes Atenienses, cõtados cada vno de por si, porque contra la cuenta passada podria alguno oponer el q̃ no se prueba sino es por la cuenta de Eusebio, y esta segunda se prueba por las Historias de los Griegos, en las quales se ponen todos los años de los Reyes Atenienses, y quãtos reynò cada vno. Lo cierto es, que Troya fue entrada, y destruida en el año veinte y tres de Menestro Rey de Atenas onze, el qual fue el postrero de su vida. Sucediòle luego Demofon Rey doze, y este se hallò en la guerra de Troya, segun refierẽ todas las Historias de Grecia; y desde el año primero de Cecrope hasta el año veinte y tres de Menestro, se hallan los años dichos, y es en esta forma:

Cecrope Rey primero de Atenas reynò cincuenta años; y esto no solo

parece por lo que aqui dize Eusebio; sino que consta tambien por lo que refieren de Grecia todas las Historias. Erancio Rey segundo reynò nueue años; Amfiton Rey tercero, diez; Eritonio quarto Rey, cincuẽta; Pandion Rey quinto, quarenta; Eriteo sexto Rey, cincuenta; Cecrope segundo, y de los Reyes el septimo, quarenta. Pandion segundo, y el octauo de los Reyes, reynò veinte y cinco; Egeo Rey nono, quarenta y ocho; Teseo dezimo Rey, treinta; Menestro Rey onze, reynò veinte y tres años. Hagase la suma destos años, y se verà que son trecientos y setenta y cinco.

La segunda duda era, que para què, ò por què fin puso Eusebio aqui esta cuenta de años? Y porque èl no pone cosa alguna sin mysterio, serà bien saber la causa. Respondese, que lo hizo Eusebio por confirmar lo que dexaua dicho en su Prologo, porque repartiendo los años deste Libro, dize, que desde Cecrope, y Moyses hasta la destruicion de Troya, passaron trecientos y veinte y nueue años, y aquellos son parte destos, porque se toman desde el año quarenta y seis del reyno de Cecrope. La razon porque no se cuentan aquellos años desde el principio del reyno de Cecrope, es porque quiso Eusebio dezir el año en que concurrieron Cecrope de Atenas Rey, y Moyses empeçò à ser de los Ebreos Capitan: y como esto fue à los años ochẽta de su edad, aquel año vino à ser el quarenta y seis de Cecrope, que tantos auia gouernado como Rey.

CAPITVLO CCLXIX.

Por què contò Eusebio los años de la vida de Moyses hasta los ochenta, como hasta llegar à este tiempo no tuviesse el gouierno de Capitan General.

TEXTO. *ANo quarenta de Moyses.* Esto se pone en el año ciento y cinco del cautiuerio; y es assi, porque Moyses naciò el año sesenta y cinco de la seruidumbre, como ya diximos: luego el año ciento y cinco della era el quarenta de Moyses.

Alguno dira, que por què Eusebio bolviò à contar por diezes, auiendo interpuesto poco antes el año treinta y cinco de la vida del mismo Moyses, cuya vida refiere tambien aora? Respondese auerlo hecho Eusebio por bolverse al numero cabal de diez, y auiendo contado el treinta de la vida de Moyses, contò el treinta y cinco, por concordar con el año primero del Rey Cecrope, como queda notado; y no auiendo ya causa para la variacion, bolviòse a su estilo de contar por diezes enteros.

Dudarà tambien alguno, que por què Eusebio cuenta los años de Moyses, como por ellos no se cuente la linea de los Ebreos, hasta que èl como su Capitan, y General empeçò à regirlos, y gouernarlos, y esto fue à los ochenta años de su vida? Responden algunos, que esto se haze por la dignidad esclarecida de Moyses, y no auer en su tiempo entre los Ebreos otro superior, ni aun igual, de quien haga la Escritura mencion; y assi aunque Moyses en este tiempo no fuesse Capitan del Pueblo, haria dèl Eusebio mencion, contando sus años como los de Abrahan, Isaac, Iacob, y Ioseph, que no fueron Reyes, ni Principes de los Ebreos, y con todo esso Eusebio cuenta sus años. Esta respuesta no es bastante, ni el simil que alega tiene, porque los años de los Patriarcas referidos se ponen por menudo en la linea de los Ebreos, como no aya otro alguno por cuyos años se cuenten los tiempos de los Ebreos; pero los años de Moyses no se ponen aora por menudo, sino por diezes, y esto no en la linea de los Ebreos, sino fuera della, y los años della se cuentan aora por los de la seruidumbre.

Dirèmos, pues, que los puso Eusebio para confirmacion, y prueba de su intencion, porque èl quiere probar que las cuentas que haze son buenas; y como auia dicho que Moyses naciò en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, y esto no constaria si era verdad, ò no, aora quiso hazer mas en particular la prueba, y demostrarlo. Para que esta demostracion fuesse mas notoria, refiere toda la vida de Moyses de diez en diez años hasta el ochenta. Semejante prueba haze en los años de la pro-

promeſſa, pues para probar Euſebio quantos años paſſaron deſde el nacimiento de Abrahan haſta la ſalida de Egipto, que fueron quinientos y cinco, ſegun dexa dicho en el Prologo, trae dos autoridades de la Eſcritura.

Geneſ.12. La primera es del Geneſis, que dize tener Abrahan ſetẽta y cinco años quãdo entrò en la Tierra de Canaan, y alli aquel año le fueron hechas las promeſſas. La otra es del Apoſtol, que dize paſſaron deſde la promeſſa *Ad Gal.3.* haſta la Ley dada quatrocientos y treinta años, y tambien eſtos ſe ponen *Exod.12.* en el Exodo, los quales juntos hazen los quinientos y cinco años. Y parece ſer eſta la intencion de Euſebio en poner deſte modo los años, pues no lo proſigue aſsi en toda la vida de Moyſes, ſino ſolo haſta el año ochenta, y deſpues no pone años algunos: y aſsi conſta que no ſe hazia por otra cauſa, ſino por probar el año del nacimiento de Moyſes, y ajuſtar el ochenta, en que dize la Eſcritura ſalieron los Ebreos de Egipto.

CAPITVLO CCLXX.

Qual fueſſe la vida de Moyſes haſta los quarenta años, quando huyò de Egipto à Tierra de Madian.

TEXTO. *Dexò Moyſes à Egipto.* Es de ſaber, que Moyſes deſpues ſacado del rio Nilo por mandado de la hija del Rey Faraon, y dado a criar à ſu madre, fue traido al Palacio Real, y ſe le puſo por nombre Moyſes, ſignificãdo que le auia ſacado de las aguas. No teniendo la Princeſa hijo, ni ſabiendo cuyo era tampoco, adoptòle por hijo ſuyo, y le hizo educar con la enſeñança que cõuenia, como ſi fuera perſona Real. Fue inſtruido en todas las ciencias de los Egipcios, y ya deſpues que eſtaua en edad fuerte, y robuſta, embiauale la Princeſa à diuerſas legacias, y funciones, en que èl moſtraua ſu talento, y capacidad, y ella mas ocaſiones para regocijarſe en la tal adopcion. En ocaſion que ſe veian apretados los Egipcios, por la guerra con que los moleſtauan los Etiopes, embiòle la hija del Rey por Capitan del Exercito todo; y deſpues de varios lances teniendo pueſto ſitio à la Corte miſma del Rey de Etiopia, la hija deſte, y Princeſa de aquel Reyno, auiendo viſto à Moyſes, que era bien diſpueſto en el cuerpo, como lo era en las virtudes del animo, ò enamorada de ſu viſta, ò ſe lleuò ſu inclinacion de las alabanças de ſu fama; auiendo ya Moyſes vencido à los Etiopes, y el ſitio de la Ciudad ſe proſeguia riguroſo, fueſſe conueniencia comun para el Reyno, ò *Hiſtor. Eſcolaſt.* fueſſe en la Princeſa inſtimulo del cariño, ella quedò con Moyſes deſpoſada, con que diò fin à la guerra.

En eſte tiempo durando la perſecucion de los Ebreos en Egipto, y que ya Moyſes era buelto à aquel Reyno (el como fueſſe, eſtando ya caſado con la Etiopiſa, pide relacion mas larga, y no conuiene al preſente, por irà lo que refiere la Sagrada Eſcritura) puſole Dios en el coraçon à Moyſes el que ſalieſſe vn dia à ver las tri- *Actor.7.* bulaciones, y trabajos que paſſauan aquellos miſeros hombres. Viendo, pues, que vn Egipcio moleſtaua à vn Ebreo, y aun le maltrataua con rigor mucho; y viendo primero ſi auia algun teſtigo, y reconociendo no auer nadie en el campo, quitòle al Egipcio la vida, le dexò ſepultado entre la *Exod.2.* arena.

Si ſe dudàre que con què juriſdicion, ò poder hizieſſe Moyſes eſta muerte, pudiendoſele imputar como culpa, y graue el auer muerto de ſu voluntad à vn hombre; en los ſuceſſos tan marauillоſos de Moyſes, aſsi de ſu nacimiento, criança, y adopcion por la Princeſa de Egipto, como en lo reſtante de ſu vida, ſe debe creer que como tan fauorecido de Dios, fueron mouimientos ſuyos los preſentes, y que eſtaua pueſto por Iuez por la diuina Mageſtad, para caſtigar, y vengar los agrauios que contra los Ebreos obrauan los Egipcios. No fue en Moyſes mouimiento de la ira, ni deſeo malo que èl tuvieſſe, ſino para que ſe perſuadieſſen los Ebreos ſer èl Iuez pueſto de la mano de Dios para eſtas execuciones, y que ſupieſſen tenian en èl ſu recurſo, ſi ſe ſentiã de los Egipcios agrauiados. Pero ellos no lo entendieron aſsi, antes bien de lo obrado en defenſa, y abono ſuyo le formaron los Ebreos ſu acuſacion,

pues auiendo ſalido otro dia como el paſſado à viſitar, y ver como lo paſſauan ſus hermanos los Ebreos, reparando en que dos eſtauan riñendo, preguntandoles la cauſa de la contienda, y aun amoneſtandoles, que para reñir dos hermanos en la nacion, y eſtãdo como cautiuos en Tierra eſtraña, ſe debia eſcuſar toda ocaſion de litigio, ò pendencia; el vno de ellos ſañudo, y enojado contra Moyſes, no ſolo le preguntò colerico, que quien le auia hecho Iuez de ſus cauſas, ſino que tambien le diò en la cara con la muerte que auia dado al Egipcio, ſiendo el miſmo Ebreo que lo dixo el que auia ſido por Moyſes amparado. Tal era la rudeza de los Ebreos, y aun tan antigua es la ingratitud de ſus animos.

Exod. 2. & Act. 7.

Viendo, pues, Moyſes que lo que penſaua eſtar oculto era ya publico, y manifieſto, y que el miſmo que auia recibido el beneficio era el primero que denunciaua el caſo, y aun ſoſpechoſo, deſpues que al Rey auia llegado à ſu noticia la muerte que auia dado al Egipcio, y que ſe hazian diligencias para prenderle, ò matarle, dexado el Reyno de Egipto ſe partiò para Tierra de Madian, donde ſe casò, y viuiò.

CAPITVLO CCLXXI.

Como Moyſes vino à Tierra de Madian, y defendiò à las hijas de Ietro, y empeçò à ſer paſtor de Ietro ſuegro ſuyo.

TEXTO Viuia *Moyſes en el Deſierto vida de Filoſofo*, dixo Euſebio; y que genero de vida fueſſe eſta, ſerà bien explicar. Moyſes, pues, huyendo de Egipto vino à Tierra de Madian, y llegò à ocaſion que vnos paſtores eſtauan cerca de vn poço donde acoſtumbrauan dar agua al ganado. El Sacerdote mayor de Tierra de Madian, llamado Raguel, ò Ietro, y tambien Obad (que todos eſtos nombres tenia, y por ellos le nombra la Eſcritura) tenia ſiete hijas, que guardauan el ganado de ſu padre, eſtando en aquellos tiempos, aun entre los poderoſos introducida eſta coſtumbre. Vinieron las hijas al poço à dar agua al ganado, y como los paſtores auian venido à lo miſmo, y ellos eran poco corteſes, y aun groſſeros mucho, aunque las hijas de Ietro auian llegado primero al poço, ſin reparar en lo priuilegiado del ſexo, y ſin atender de cuyas hijas eran, antes aprouechãdoſe, ù de la debilidad en las fuerças, ù de ſu obſeruancia en el recato, y compoſtura, ù de todo junto valiendoſe; ellos aunque auian llegado los poſtreros, auian de dar agua primero à ſus ganados. Eſta ſinrazon era continua, porque caſi todos los dias la vſauan; Moyſes llegò à punto que la eſtauan executando, y como tan enſeñado en la corteſia, auiendo ſido tan corteſana ſu enſeñança, de Dios guiado, y de la nobleza de ſu coraçon mouido, viſta la deſmeſura de los paſtores con las doncellas, poniendoſe de parte deſtas, y à peſar de aquella reſiſtencia villana, diò de beber à todo ſu ganado, agradeciendo ellas el beneficio con el ſilencio; que en mugeres, y doncellas ſuele ſer el agradecimiento mas vrbano. Llegaron las hijas à la preſencia de ſu padre, contaronle lo que auia ſucedido, y lo que en defenſa ſuya auia obrado el eſtrangero.

Marauillado Ietro el padre de que tan preſto huvieſſen las hijas buelto, y ſabido por ellas la relacion del caſo, mouido del poco reſpeto de los paſtores, y ponderando mucho mas la corteſia del eſtrangero, pues ſin conocimiento alguno, à prendas ſuyas auia hecho guardar el reſpeto; le mãdò llamar à ſu caſa, pareciendole que el conocerle, y agaſſajarle era preciſa deuda. Vino Moyſes, que en aquella Tierra ni tenia conocimiento, ni poſada, à quien Ietro hoſpedò, y acariciò obſequioſo, como dando à entender el que ſe moſtraua reconocido, y obligado. Moyſes mouido quizà, y ſin quizà, de Dios, concertò con Ietro de ſeruirle, y guardarle ſin interès, ni ſalario ſus ganados, interponiendo para ſu mayor firmeza la fè del *juramento*. Ietro entonces viendo la bõdad de Moyſes, y aun ſu desinterès meditando, y que tal hombre indicaua ſer de mas alto lugar, y fortuna, que aquella que en lo aparente moſtraua, quiſo agregar à la felicidad de

ſu

ſin Caſa lo honorifico de ſu deſcendencia, dandole en caſamiento vna de ſus hijas, llamada Sefora.

Tuvo Moyſes dos hijos en Sefora, al primero puſo por nombre Ierſon, y al ſegundo Eliezer. La ocupacion que tenia Moyſes en Madian, era guardar el ganado de ſu ſuegro Ietro, y eſta era ſu vida, haſta que tuuo ochenta años, que entonces le mandò Dios venir à Egipto, para ſacar del cautiuerio à los Ebreos.

CAPITVLO CCLXXII.

En què coſas conuenga la vida de los Paſtores con la de los Filoſofos, y que Moyſes tuvo la vida de Filoſofo con toda propriedad.

DIxo Euſebio, que Moyſes tuvo la vida de Filoſofo, porque tuuo la de Paſtor, que apacentaua ſu ganado; y vna, y otra vida entre ſi alguna ſemejança tienen, porque la de Filoſofo es contemplatiua, pues el nombre de Filoſofo lo eſtà dando à entender, que ſignifica el ſer amador del ſaber: y como eſte alcãce el hombre apartandoſe de la conuerſacion, y trato de los actos populares, dandoſe ſolo à la meditacion de la naturaleza de las coſas, y la vida de Paſtor es tambien retirada de las gentes, y habitando en los deſiertos, y montes; de aqui es que las dos ſean entre ſi ſemejantes.

Lo ſegundo conuienen, por quanto el guardar ganados no es ocupacion que requiera aplicacion determinada del ingenio, ni aun corporal trabajo es tampoco, que le eſtorve al hombre la conſideracion de los ſecretos que en la naturaleza ſe admiran: con que teniendo por ſuyos todos los tiempos, y los lugares libres, ſe puede dar extenſion mucha à las meditaciones. Por eſto los Paſtores que de ſuyo ſon rudos, y groſſeros, de ordinario cantan, y tañen, que es la diuerſion de ocioſos. En el principio del Mundo ſe viò eſto en dos hermanos hijos de Lamec, que el vno hallò el arte de la vida de los Paſtores, y el otro los inſtrumentos con que cantan: *Ada muger de Lamec* (dize la Eſcritura) *pariò à Iabel padre de todos los que habitan en tiendas* (en eſtilo nueſtro cabañas) *y de los Paſtores; y el nombre de ſu hermano es Tubal, el qual es padre de los que tañen cytara, y organo.* Geneſ. 4.

Lo tercero conuienen en la diſpoſicion del lugar, que los Paſtores andan por diuerſas partes de los yermos, y pueden ver, y atender mas coſas de la naturaleza, que los que viuen en las Ciudades, que eſtos tales mas vèn de las artificiales, y de las naturales menos. La conſideracion del Filoſofo en lo natural ſe ocupa, no en lo artificial, de lo qual es eſpecie la mecanica. Tambien haze mucho el que los Paſtores habitan de noche en los deſpoblados, y en ellos mas comodamente pueden atender el mouimiento de las Eſtrellas, que los que habitan en los Pueblos; y aſsi ſu vida es mas diſpueſta para la contemplacion del Filoſofo.

Moyſes tenia la vida de Paſtor, pues guardaua los ganados de ſu ſuegro, por juramento que auia hecho, y contrato; y como para eſto era preciſo apartarſe al deſierto, ſe dize con fundamento que tuvo la vida de Filoſofo: y à la verdad, y rigoroſamente, Filoſofo fue Moyſes, como afirma Euſebio, porque no ſolo tenia lo retirado de la vida, ſino todas las coſas, y requiſitos que ayudan à ella. Lo primero tenia tiempo, y lugar libre de toda conuerſacion humana, con que podia ocupar el entendimiento en meditar los ſecretos de naturaleza. El deſierto en que viuia es el de Madian, donde guardaua los ganados de Ietro ſu ſuegro, y algunas vezes entraria con ellos al deſierto grande de el monte Sinaì; y alli eſtaua Moyſes quando viò que vna Zarça ardia, ſin que ſe le quemaſſe vna hoja. Exod. 2. Exod. 3. Mas tuvo Moyſes, pues no ſolo tuvo el tiempo, y lugar acomodado para la conſideracion, ſino que tuvo la inteligencia, y habito del ſaber, por el qual pudo hallar inveſtigando, aun mas de lo que antes auia ſabido. Los que no ſaben, ni tienen eſpecie de las coſas, en ellos es graue, y moleſto el penſar, porque no tienen principio alguno de conocimiento, por quien avan de recibir aquella delectacion tan guſtoſa, que ſe cauſa de la inteligencia, y ſaber,

ſaber. Nò era aſsi Moyſes, que ya era èl hombre Letrado, como en Egipto huvieſſe ſido inſtruido, y enſeñado en todas las ciencias, à que juntando èl ſu aplicacion, las auia adelantado mucho con ſu talento, y capacidad. A eſtos tales como Moyſes les es deleitable, y mucho el penſar, y diſcurrir, y pueden eſtar alegres quando ſolos, como lo dixo Ariſtoteles, y penſando, y diſcurriendo ſe aumenta el ſaber.

Ariſtot. 9. Ety.

Eſto haria Moyſes eſtando ſolo en el deſierto, y aſsi propriamente tuvo la vida de Filoſofo.

CAPITVLO CCLXXIII.

Quando cumpliò Moyſes ochenta años, ò antes de ſalir de Egipto con los Ebreos, ò eſtando con ellos en el Deſierto. Y daſe principio à la hiſtoria del Exodo.

TEXTO. *Moyſes de los Ebreos, ſiendo de ochenta años.* Tantos tenia Moyſes quando Dios le conſtituyò por Capitan de ſu Pueblo, y para que ſacaſſe los Ebreos de Egipto; y dizeſe Moyſes de los Ebreos, à diferencia de otros aſsi llamados, que fueron de otras Naciones. Diuerſidad ſe reconoce en el como ſe cuenta eſte año ochenta de Moyſes, por poderſe entender el que Moyſes entraua en el año ochenta de ſu edad quando hablò al Rey Faraon, y ſacò los Ebreos de Egipto; y aſsi el año ochenta de ſu vida ſerà el primero de la ſalida de Egipto, y de los que eſtuvieron los Ebreos en el Deſierto. Tambien ſe puede entender el que quando Moyſes ſe preſentò ante Faraon para pedirle los Iſraelitas, tuvieſſe ochenta años cumplidos, y empeçaſſe entonces el ochenta y vno, y eſte vendria à ſer el primero de la eſtada de los Ebreos en el Deſierto. El primer modo de dezir parece tener Euſebio, y el ſegundo la Eſcritura.

Exod. 7.

Para concordar, pues, la Eſcritura con lo que eſcriue Euſebio, dirèmos de vna manera el que Moyſes naciò en el año ſeſèta y cinco de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto al principio del año, y contòſe aquel por primero de ſu vida, y contando eſte, cumpleſe ochenta años en el ciento y quarenta y quatro, en que ſe cumpliò la ſeruidumbre, y entonces tendria Moyſes ochèta años cumplidos. Y ſi dixere alguno, que eſte modo de contar no le lleua Euſebio, porque aſsi como pone el nacimiento de Moyſes en el año ſeſenta y cinco de la ſeruidumbre, y aſsi pone el año diez de Moyſes en el ſetenta y cinco de la ſeruidumbre, y el ſetenta de Moyſes en el ciẽto y treinta y cinco de la ſeruidumbre: luego en el año ciento y quarenta y quatro, que es el poſtrero deſta, ſerà el ſetenta y nueue de Moyſes. A eſto ſe reſponde, que aſsi como Moyſes naciò en el año ſeſenta y cinco de la ſeruidumbre, en el principio dèl podria, y ſiendo aſsi ſe pudo contar el tal año por primero de ſu vida; y deſte modo los años ſetenta ſuyos ſe cumplirian en el principio del ciento y treinta y cinco de la ſeruidumbre, y el miſmo año ſe contaria por ſetenta y vno de Moyſes, y deſte modo el año ciento y quarenta y quatro, que fue el vltimo de la ſeruidumbre, ſeria fin del año ſetenta y nueue de Moyſes, y en el principio, y el todo ſe contaua por el ochenta de ſu vida.

Exod. 7.

Otro modo general ay de concordar las Eſcrituras acerca de los años, porque algunas vezes la Eſcritura Santa no cuenta por año ſino al que ya eſtà cumplido, y aunque ayan corrido dos, ò tres meſes del año ſiguiente, no por eſſo añade el numero de años, porque aquel poco de tiẽpo no haze año diſtinto. Otras vezes ſe cuenta el año deſpues de empeçado, aſsi como ſi eſtuviera cumplido; y por eſte modo diferente pone vn Texto de la Eſcritura vn año mas que otro Texto: y quando ſe juntauan diuerſos años, como de Reyes diſtintos, ù de diferentes coſas, hazeſe diſtincion grande, y cauſaſe error, ſi los que leyeren cuerdamente no ajuſtaren las tales Eſcrituras, ò Textos de la Sagrada por eſte modo. Dicho eſto, el primer modo de dezir, y contar ſe elige aqui por mas llano.

(o)

CA-

CAPITVLO CCLXXIV.

Como Moyſes fue Capitan de los Ebreos, y como era dios del Rey Faraon.

TEXTO. FVe eſcogido por Capitan, dize la Letra de Euſebio; eſto es, à los ochenta años fue conſtituido Moyſes en el oficio. Embiòle Dios por Capitan ſuyo, mandandole que fueſſe à denunciar à los Ebreos como los queria libertar Dios, y ſacarlos de Egipto; que hablaſſe con Faraon tambien le mandò, y que le demandaſſe dieſſe licencia à los Iſraelitas para q̃ ſe fueſſen libres. Diòle poder para que hizieſſe las ſeñales, y marauillas delante dèl, y que guiaſſe al Pueblo en todo lo que ſe huvieſſe de hazer, y que le hablaſſe de ſu parte, por quanto Dios por ſi miſmo no hablaua al Pueblo, ſino que les hablaua mediante Moyſes; y en eſte ſentido, y acepcion ſe dize ſer Moyſes Capitan.

Eſte oficio, y preeminencia tenia Moyſes en orden à los Ebreos, que en orden al Rey Faraon era mayor ſu dignidad, pues no ſolo era como ſeñor, y dueño, ſino con el titulo de dios ſuyo. Dixoſelo aſsi à Moyſes:

Text. 7. *Yo te he conſtituido por dios de Faraon, y tu hermano Aaron ſerà tu Profeta.* Como ſi dixera: A Dios le pertenece el tener Profetas, à los quales hable, y mediante ellos declare ſus mandatos, y ſecretos à las otras Gentes; y por quanto tu eres pueſto por dios de Faraon, tendras Profetas, y no hablaràs por ti miſmo à Faraon, ſino que tu hermano Aaron le hablarà, y le notificarà todo lo que tu le mandares, aſsi como ſi fuera Profeta tuyo.

No dixo que le conſtituia por ſeñor de Faraon, ſino por dios ſuyo, para que fueſſe mayor ſu poder, dignidad, y grado, porque el dominio, y ſeñorio pertenece à Dios, y à los hõbres, pero eſtos no pueden hazer todas las coſas que quieren contra los que ſon ſus ſiervos, y eſclauos, como no les puedan dar, ni la enfermedad, ni la ſalud, ni los buenos tiempos, ni malos. A Moyſes le fue dado mayor poder, como el que pudieſſe hazer contra Faraon todas aquellas coſas que Dios hazer puede, y que no lo pueden hazer del Mundo los ſeñores, como el conuertir las aguas en ſangre, embiar tinieblas, y piedra ſobre la Tierra, llenar las caſas de Egipto de ranas, y otros prodigios, y marauillas. Todo ſucedia, y venia ſobre Faraon, y ſe quitaua luego quando queria Moyſes, porque eſtaua en lugar de Dios, como ſi lo fueſſe en obrar eſto en la realidad.

En orden al Pueblo Ebreo era Moyſes Capitan, y no dios, ni ſeñor. En el año ochenta de ſu vida entrò à ſer Capitan embiado por Dios para ſacar à los Iſraelitas del cautiuerio, que antes Paſtor era Moyſes de ſu ſuegro Ietro. Antes de ſalir los Ebreos no auian menester Capitan, ni lo podian tener, como no formaſſen Pueblo, ni parte del; eſtando ſujetos como eſclauos al poder de Faraon. Aora en la ſalida de Egipto, como ya libres de aquella ſeruidumbre, y ſeparados de los Egipcios, empeçaron à ſer Pueblo por ſi miſmos, y pudieron tener Capitan, como lo fue Moyſes.

CAPITVLO CCLXXV.

De las coſas que ſucedieron à los Ebreos en la ſalida de Egipto con Faraon, y deſpues con los Amalecitas.

DEſde el dia que naciò Moyſes haſta el año primero de la ſalida de Egipto ſe pone toda la Hiſtoria en la Sagrada Eſcritura en el libro del Exodo, deſde el Capitulo ſegundo haſta el duodezimo, y deſto ya dexamos tocado algo. Saliò, pues, el Pueblo todo de Iſrael acaudillado de Moyſes ſu Capitan, dexando à Faraon, y à todos los Egipcios atonitos, y aſſombrados con tantas plagas, y prodigios viſtos, y por vltimo laſtimados con la muerte de ſus Primogenitos.

Ya dexamos dicho arriba en el Capitulo docientos y ſeſenta y vno, como Faraon arrepentido de auer dado licencia à los Ebreos (y aun inſtandoles à que ſalieſſen aquella mañana que ſe fueron) formò de preſto Exercito, y carros para ir en ſu ſeguimiento, que los alcançaron en el Mar Ber-

Bermejo ; y que alli à diſpoſicion de Dios , y marauillas ſuyas el Mar diuidiò , y franqueò libre paſſo à los Ebreos , quedando en el anegado , y muerto Faraon , y los Egipcios , de cuyos deſpojos , y armas quedaron ricos , y armados los Iſraelitas.

Exod. 14.

Alegres los Ebreos con tanto triunfo , auiendo dado à Dios las gracias con deuoto , y feſtiuo cantico, empeçaron à caminar por aquellos deſiertos dilatados. Llegaron à Marat , faltòles el agua dulce , y con vn madero que mandò Dios poner en las aguas , quedaron todas guſtoſas para la bebida.

Exod. 15.

En el Deſierto de Sin no tenian los Ebreos pan , y embiandoles del Cielo en el Manà pan ſabroſo , y pan que hazia à todos los ſabores del guſto , quedò ſu quexa apaciguada , y por admirable la diuina Prouidencia. Puſoſeles ſu taſſa , ſeñalandoles la medida que auia de cogerſe para cada perſona , y eſto todos los dias de la ſemana , excepto el Sabado , que por ſer feſtiuo , no quiſo Dios que aun en cogerle tuvieſſen el trabajo ; y aſsi el dia antecedente Viernes cogieſe doblada la medida, con que para comer no tenian que ſalir de ſus tiendas. Duròles eſte ſuſtento por eſpacio de quarenta años , que tantos anduvieron por los deſiertos , haſta que paſſados eſtos, y tambien paſſado el Iordan, y entrados los Ebreos en la Tierra de Promiſsion , el Manà ceſsò , porque en los frutos de la Tierra hallaron ſuſtento , y comida.

Exod. 16.

Vinieron los Ebreos à Rafidin, donde faltandoles el agua , por mandado de Dios la ſacò Moyſes de vna piedra , y quedò ſu ſed ſatisfecha con abundancia. Eſtando en eſta manſion los Amalecitas , vinieron contra Iſrael , y haziendo Moyſes à Ioſuè Capitan de aquella guerra , èl ſe quedò orando en lo alto de la montaña , y muertos muchos de los Amalecitas, Ioſuè , y los Ebreos alcançaron la victoria.

Exod. 17.

Deſpues deſto luego ſe encaminaron al Deſierto del monte Sinaì, donde llegaron el dia primero del mes tercero de aquel año que ſalieron de Egipto. Antes deſto le auia ſalido al camino para ver à Moyſes Ietro ſu ſuegro , y viendole Caudillo, y Capitan de Pueblo tan numeroſo , y que todos dependian de ſu gouierno, juzgandole peſo , y ahogo inſufrible , para que ſe le hizieſſe mas tolerable , le inſtruyò , y enſeñò à que aquella multitud caſi infinita de Pueblo , pues eran mas de ſeiſcientos mil ſin mugeres, y niños , la diuidieſſe en partes , conſtituyendo Principes , y Iuezes , que pudieſſen determinar las cauſas , y los letigios , y no pendieſſe todo de Moyſes ſolo. Diòle el modo de la particion , que fue de diez en diez, cuyos Iuezes ſe llamauan Decanos. De cincuenta en cincuenta , y ſus Iuezes ſe dezian Quinquagenarios. De ciento, y de mil auia tambien Iuezes, que aquellos ſe llamauan Cẽturiones , y los que juzgauan à mil Tribunos , con que con eſte orden quedò Moyſes aliuiado mucho en el gouierno.

Exod. 18.

Eſta es vna breue ſuma de las coſas que ſucedieron haſta que los Ebreos llegaron al monte Sinaì , que fue al principio del año que ſalieron de Egipto , lo qual ſe refiere largamente en el libro del Exodo haſta los diez y nueue Capitulos.

CAPITVLO CCLXXVI.

Refiereſe la confirmacion de la Ley en el Deſierto del Sinaì , y de ſus ceremonias , y cauſas.

TEXTO

Qui murìo Moyſes. Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año quarenta de la ſalida de Egipto , y es aſsi, que en dicho año murìo Es de advertir , que Euſebio no quiſo aqui referir todas las coſas que ſucedieron en eſtos tiempos, ſegun las cuenta la Sagrada Eſcritura, por ſer breue, y porque èl no intentaua referir todas las Hiſtorias , ſino ſolo tocar algunas de ellas. Ya noſotros dexamos breuemente , y en ſuma lo ſucedido deſde el año que Moyſes huyò de Egipto, haſta el año primero en que ſacò al Pueblo Ebreo de aquel Reyno, y llegaron al monte Sinaì.

En el monte Sinaì fue donde fue dada la Ley en voz , que la pudieron oìr todos , diziendo ſolos diez Mandamientos , por quanto los Ebreos oyen-

oyendo aquella voz estauan espantados, y atonitos sin mas discurso, temian morir, si mas la oyessen; y assi pidieron à Moyses, que èl les hablasse, y no Dios. Luego despues desto
Exod. 20. & Deut. 5 diò en secreto Dios à Moyses muchos mandatos judiciales, y legales otros, que son los que se dizen por otro nombre ceremoniales.

Quiso Dios, por señal de mayor firmeza entre èl, y los Ebreos, que se confirmasse la Ley con la solemnidad que las antiguas confederaciones, y pactos se hazian, en los quales quando entre algunos hazian entre si alguna concordia, ò confederacion de paz, ò alianca, para que fuessen mas firmes los contratos, assi como nosotros aora con juramento, y otras solemnidades los cõfirmamos, ellos tenian otras ceremonias, y modos.

Matauan vno, ò mas animales, diuidian à cada vno en dos partes desde la cabeça por medio hasta la vltima extremidad, apartauan las entre si aquellas partes, y entre ellas passauan los que hazian los pactos, y confederaciones, dando à entender, que aquel que aquella concordia, ò alianca quebrantasse, ò faltasse à ella, se viesse partido, y hecho pedaços, como aquellos animales lo estauan. Por esto en Latin llaman à esta ceremonia, ò concierto *fœdus*, ò *fœdera*, porque comunmente se hazia matando vna lechona, que segun la lengua Latina, se llama *fœda*. Y aunque otros animales matassen, y con ellos se hiziesse la ceremonia, siẽpre tenia este nombre.

Semejante modo tuvo Dios en el pacto, y concierto que hizo con Abrahan, quando para èl, y sus herederos le prometiò la Tierra de Canaan. Mandòle matar vna baca de tres años, vn carnero del mismo tiẽpo, y vna cabra tambien, vna paloma, y tortola; diuidiòse la baca en
Genes. 15. dos partes, como dexamos dicho, el carnero, y cabra del mismo modo, poniendo aquellas mitades vnas enfrente de otras: y porque Dios, y Abrahan, que hazian entre si la confederacion, auian de passar entre aquellas partes de los animales, y Dios era solo el que aqui prometia algo, y Abrahan no hazia promessa alguna, solo Dios auia de passar entre las partes dichas, y no Abrahan: y assi fue, pues quedando Abrahan dormido tuvo vna vision pavorosa, que viniendo vna obscuridad grande, se viò vn fuego como el de vn horno, que passò entre los animales diuididos. Hizose esto, porque Dios no es cosa corporal que pudiesse passar entre aquellas diuisiones, ò partes, y por esta razon vino el fuego en su lugar. Ya està explicada desta ceremonia la significacion, con que de la promessa quedò satisfecho, y assegurado Abrahan.

Las mismas ceremonias hazian los Ebreos con Dios algunas vezes, para se obligar mas à guardar lo prometido, à lo qual eran obligados. El año septimo, que era el de la Remission, y en el que auian de dar libertad à los esclauos, y esclauas, muchos años no la guardauan, y quando vna vez se quisieron firmemente obligar, hizieron esta ceremonia, matando vn becerro, y partido en dos partes, passaron entre ellas, dando à entender que el que contra aquella promessa hiziesse, quedasse partido en piezas, como lo estauan aquellas partes. Refierelo el Profeta Ieremias.

Exod. 21. & Deut. 15.

Aun de otra manera se hazia la promessa, ò el pacto, que era derramando la sangre de aquellos animales muertos sobre los mismos que hazian las confederaciones, y se significaua que el que faltasse à la promessa, fuesse como la de aquellos animales vertida.

Hier. 34.

Deste modo en el punto que vamos hablando la Ley quedaua confirmada entre Dios, y los Ebreos. Mandò Dios subir à Moyses al monte Sinai, y alli le diò Dios todos los Mandamientos que estàn escritos. Estos escriuiò Moyses en vn libro, y el siguiente dia por la mañana hizo doze titulos, al modo de doze Altares, aunque vno era solo el Altar. Estos doze titulos eran en memoria de los doze Tribus de Israel, que confirmauan la Ley, y mandò assimismo matar doze bacas, ò becerros por la causa dicha, y la mitad de la sangre en vnos grandes vasos delante del Pueblo, todo auiẽdo leido primero Moyses el libro de la Ley, con vn hyssopo derra-

Exod. 21.

derramò de aquella sangre, en señal de que aquella concordia se hazia entre Dios, y el Pueblo, como este prometiesse guardar sus Leyes à Dios, y
Deut. 28. su diuina Magestad à los Ebreos prometiesse de tenerlos por especial Pueblo suyo, y hazerles todo bien. La sangre, pues, para cumplir con la ceremonia se auia de verter sobre Dios, y sobre el Pueblo, porque la pena de no guardar la promessa, igual era para todos; y por no tener Dios cuerpo, ni ser cosa que nosotros veamos, el
Exod. 24. & ad Hebr. 9. Pueblo fue con la sangre teñido, y en lugar de Dios derramaron parte de aquella sangre sobre su Altar, y sobre el libro de la Ley.

CAPITVLO CCLXXVII.

Como subiò Moyses al monte, y estuvo quarenta dias con Dios, y que era lo que su Magestad le hablaua.

MOyses con Aaron su hermano, y con Naadab, y Abiu hijos de Aaron, y con Iosuè, y los setenta Ancianos subiò alguna parte del mõte Sinaì. Estando alli tuvieron vna vision, en que vieron al modo de vn Trono grande, y hermoso como de Dios, y que debaxo dèl tenia piedra de zafiro, de color celeste, como quando el Cielo està sin alguna nube.

Dixole Dios à Moyses: Sube al monte, y te dare las Tablas en que estè escrita la Ley. Entonces Moyses, y Iosuè se despidieron, y apartaron de Aaron, y sus hijos, y de los setenta Ancianos, dexando en su ausencia à Aaron, y à Hur, cometido el gouierno del Pueblo. Subieron los dos algun trecho del monte, y llegado Moyses à la eminencia dèl le cubriò vna nube, y en èl hizo asiento la gloria de Dios seis dias, en los quales no hablò Dios con Moyses, sino que se estauan juntos èl, y Iosuè. Al dia septimo llamò Dios à Moyses de lo mas espeso, y obscuro de la nube, y entonces se quedò solo Iosuè, y Moyses se entro en la espesura, y obscuridad. Estuvo alli quarenta dias con sus noches hablando con Dios, y todo este tiempo estuvo sobre la cabeça del monte Sinaì la gloria de Dios, à manera de fuego ardiente, viendolo todos los Ebreos, que estauan en sus tiendas en lo baxo, pero à Moyses, y Iosuè no los veìan.

Exod. 24. En estos quarenta dias, que estuvo Moyses con Dios, le hablò muchas cosas su diuina Magestad: Primeramẽte le instruyò de la fabrica del Ta-
Exod. 25. bernaculo, y que cosas auia de ofrecer el Pueblo, de que auia de constar el Santuario: la forma del Arca, del Candelero, Mesa de los Panes, y de mas Vasos sagrados; de la disposicion
Exod. 26. del Tabernaculo, y como se abriria, de los Altares de los Sacrificios, y del de Oro, donde se auia de quemar el incienso; del Atrio que rodeaua el Santuario; de las vestiduras Sacerdotales del Sacerdote Mayor, quantas, y de la forma dellas, y lo mismo de
Exod. 29. las de los menores, y lo que tocaua à las ceremonias de la Consagracion de todos. Señalò lo que auia de pagar cada vno de los Ebreos, quãdo tuviesse veinte años, para entrar en numero, y del Vaso grande, y dilatado, donde
Exod. 30. se auian de lauar los Sacerdotes, de su basa, y de la composicion del timiama, ò incienso.

Para que se hiziessen todas estas cosas eligiò Dios dos Maestros, à Be-
Exod. 31. seleel del Tribu de Iuda, y à Ooliab del de Dan, à los quales diò el saber para pensar, y obrar todas las cosas que eran necessarias para la obra, y perfeccion del Tabernaculo.

CAPITVLO CCLXXVIII.

Como el Pueblo de los Ebreos adorò el Becerro mientras estuvo Moyses en el monte; y como quebrò Moyses las Tablas de la Ley que traìa.

AViendo dexado Moyses à su hermano Aaron por Iuez de
Exod. 24. las dudas que se ofreciessen, y como Moyses estuviesse con Dios quarenta dias en el monte, pareciendoles à los Ebreos que ya la tardança era mucha, vino todo el Pueblo para Aaron pidiendole que les hiziesse dioses que los guiassen, dandoles por causa el que ya Moyses tardaua mucho, y que no sabian si era viuo, ò si era muerto. Viendose Aaron atribulado con la que-

quexa, arbitrò su entendimiento para quietarlos, el pedirles vna cosa biẽ dificultosa, pues con esso cessarian de su demanda. Dixoles que le traxessen todos los çarcillos, ò arracadas, y las demàs joyas de oro de sus hijas, y mugeres; y quando pensò que seria dificil, y mucho su obediencia, por la resistencia que harian las mugeres para entregar sus joyas, viò que en breue tiempo se las traxeron todas à su presencia. Hizo Aaron vn molde como se suele hazer para fundir campanas de metal, solo que tenia el molde la figura de becerro, cõ que saliò vn becerro de oro. Hizo el molde de la figura deste animal mas que de otro alguno, por conocer al Pueblo inclinado à dar adoraciõ al becerro, ò toro, por las supersticiosas adoraciones que le auian visto dar en Egipto, siendo en aquel Reyno adorado el toro Apis, de quien ya dexamos hecha menciõ.

Ya forxado el toro, ò becerro del molde, y oro derretido, en viendolo el Pueblo le aclamò con alboroço, diziendo que ya tenian los dioses que los auian sacado de Egipto. Viendo Aaron el contento que mostraua el Pueblo con su becerro, mandò hazer vn Altar, echando pregon, que viniessen todos el dia siguiente, que era la fiesta de su dios. Vinieron por la mañana, madrugando mucho con el deseo de celebrar à su dios nueuo.

Dios que lo sabe todo, porque lo està todo viendo, le mandò à Moyses baxar del monte, haziendole saber la idolatria del Pueblo, en cuya dura cerviz no era facil tener assiento el yugo de la Ley. Dixole lo que passaua de la adoracion del becerro, y que queria destruir el Pueblo todo, y que à èl le haria Capitan, y Caudillo de otro mejor, y mas dilatado. Moyses por el contrario rogaua humildemẽte à Dios el que mitigasse su enojo, y que pues los auia sacado de Egipto, no tuviessen ocasion los de aquel Reyno para dezir, que auia sido el librarlos con dolo, y engaño.

Aplacòse la diuina Mageſtad, que es infinitamente misericordioso, y Moyses baxò del monte, lleuando en sus manos las dos Tablas de piedra hechas, y escritas por dentro, y fuera por las de Dios: y al baxar à las faldas del monte, donde estaua Iosuè esperãdo, y que los dos ya en este tiempo venian juntos, oyeron ambos el ruido, y griteria del Pueblo, cõ que celebrauã el festejo à su idolo: y aunque à Iosuè le sonò como estruendo militar de guerra, Moyses aunque mas viejo, teniendo mejor el oìdo, percibiò que el ruido era de bayles, y cãtos. Ya mas cercanos à las tiẽdas del Pueblo pudo Moyses diuisar lo que hazia, y viò q̃ en corros, y danças, cõ el dios nueuo mostrauan sus alegrias. Enfurecido entõces Moyses arrojò las Tablas que Dios le auia dado à la raiz del monte, y quebròlas. Entròse por mitad del Pueblo, y colerico arrebarando el becerro, le quebrantò, y aun deshizo en menudos polvos, que echados en vn arroyo que baxaua del monte, que corria alli cercano, hizo que bebiessen a su dios los Ebreos.

Mostrò Moyses con Aaron su enojo, y le preguntò la causa de auer hecho tanto mal al Pueblo, pues le auia cõsentido caer en tan graue pecado. Mi señor, dixo Aarõ (que aunque era hermano, era Superior Moyses, y estaua colerico) no te enojes cõrra mi, que ya sabes la mala inclinacion del Pueblo, y auiendome pedido les diesse dioses para el camino, considerado su teson, y fiereza, les pedi las joyas de oro de sus mugeres, entendiendo que dellos la codicia, y en ellas la resistencia, quebrantaria las fuerças de la demanda.

Auiendo conocido Moyses lo enojado que estaua Dios con el Pueblo, por auer cometido tã gran pecado, quisoq̃ la sangre vertida fuesse satisfacion alguna de su culpa, y de la ira de Dios procurasse su templança: *Si ay alguno de la parte de Dios* (dixo Moyses en voz alta) *junteſe conmigo, y el zelo de Dios le ponga de ſu lado, para que le animen à la vengança, y caſtigo.* Iuntaronse con èl todos los hijos de Leui, à quien mandò Moyses que tomasse cada qual su espada en la mano, y passando por todos los Reales de vno à otro extremo, fuesse tal el destrozo, que al golpe del azero no dexasse essento à ninguno, passàndo por sus filos el amigo, el compañero, el deudo, y tambien el hermano. La señal que les diò Moyses para conocer

los complices idolatras, fue el que aquellos en cuyos labios se viessen pegados los polvos del idolo, que echados en el agua se los auia hecho beber Moyses; estos que relucian con el oro, eran los que auian sido manchados con el delito.

Murieron muy apriessa como veinte y tres mil de los Ebreos, de aquellos que estauan señalados con los polvos. Mandò cessar Moyses à los Leuitas de la matança, alabando el hecho, pues auian consagrado sus manos con la sangre vertida de sus hijos, amigos, hermanos, y deudos. Desde este dia fueron muy allegados à Dios los Leuitas, apreciandolos, y tomandolos por todos los Primogenitos de los otros Tribus, y eligiendole para el Sacerdocio, dignidad la mayor en aquel, y en todo tiempo.

Todavia Dios quedaua ayrado contra Aaron, y queriendole dar muerte por error tan grande, como Moyses era para con Dios tan valido, pudo ser eficaz su ruego, para que le perdonasse misericordioso. Esto hecho, les dixo al Pueblo Moyses, como bolvia otra vez à estar con Dios, y que haria los oficios de medianero, para conseguir su perdon del todo.

CAPITVLO CCLXXXIX.

Refiere se como Moyses bolviò al monte à estar con Dios, y las cosas que con èl hablaua.

HEcho el castigo dicho en los delinquentes Ebreos, se bolviò Moyses al monte, y estuvo otros quarenta dias con sus noches, sin comer, ni beber nada. Escriuiò en las Tablas los diez Mandamientos, y quando baxò del monte, su rostro traìa resplandeciente, sus rayos despedia como el Sol; à cuya luz ciegos los Ebreos, y turbados, huìan de Moyses, no pudiendo de tãta luz sufrir la actiuidad. Cubriò Moyses su rostro con vn velo, estilo que guardò quando al Pueblo hablaua, quitandose le quando estaua cõ Dios, y hablaua cõ su Oraculo *Exod. 34.*

Acabado esto llamò Moyses à los Maestros que Dios auia escogido, Beseleel, y Ooliab, dixoles lo q̃ auian de hazer, segun el exemplar que le auia mostrado Dios; y al Pueblo mãdò que ofreciesse las cosas q̃ Dios auia mandado para la fabrica, y adorno del Sãtuario. Ofreciòlo el Pueblo todo con mucho gusto, y liberalidad tanta, que ya de todos los generos era conocida la sobra. Advirtieron los Maestros à Moyses, que las ofrendas del Pueblo excedian mucho à lo que era necessario para el Tabernaculo, con que mãdò Moyses por pregon publico, que cessasse de ofrecer el Pueblo. Los Maestros pusieron en execucion la obra, labrando el Arca, Candelero, Mesa, Altares, y demàs vasos sagrados, como se refieren en el Exodo à los 35. y 36. Capitulos.

CAPITVLO CCLXXX.

Como fue leuantado el Tabernaculo; y hablasse de la nube que sobre èl estaua, y como se mouia. Y aqui se dà fin à la Historia del Exodo.

LAbrado ya el Tabernaculo con todos sus adornos, mandò Dios à Moyses que le erigiesse, y leuantasse en alto, y fue puesto en execucion en el dia primero del año segundo. Pusose cada vaso de los sagrados en su lugar; y los vngiò, y consagrò Moyses con el vnguento santo, para que assi el Santuario, como todas sus cosas à èl pertenecientes, quedassen santificadas, y diputadas solo para el seruicio de Dios, y no para otro algun ministerio. No podia con aquel vnguento persona alguna vngirse con èl, cuya compositiõ se escriue en el Exodo. *Exod. 31.*

Todas estas cosas assi acabadas, y dispuestas, baxò la gloria de Dios, que era vna nube clara, sobre el Tebernaculo, cubriòle todo, y tanto, q̃ aun Moyses entrar no pudo, ni los Sacerdotes à ministrar, porque lo llenaua todo la gloria de Dios. Permaneciò esta gloria de Dios, ò nube leuantada algun tanto sobre el Tabernaculo todo el tiempo que los Ebreos estuvierõ en el Desierto, que fue por espacio de quarenta años. Era en forma de coluna larga, y estrecha, por lo qual se llamaua Coluna de nube. De dia tenia la color de nube clara, y de noche el de fuego, y luz, y assi alumbraua los Reales, y tiẽdas de los Ebreos. Esta mudãça en el color era cada dia, y cada noche,

che, pero la figura, y la coluna era siempre vna misma. Estaua siempre firme sobre el Tabernaculo el tiempo que gustaua Dios que los Ebreos estuviessen en alguna mansion, y quãdo Dios queria que de alli partiessen, mouiase la nube que estaua sobre el Tabernaculo, y salia fuera de todos los Reales contra aquella parte donde auian de ir, y entonces los Ebreos auian de marchar. Esperaua fuera de los Reales la nube, hasta q̃ los Ebreos se aparejassen, y mouian sus tiendas, poniendose en orden para marchar. La nube entonces se mouia, y por donde ella guiaua, la seguian los Ebreos; y no auian menester otro mandato para estar, ò mouerse, sino que por la nube sabian quando auian de marchar, y por donde, y adonde, esperando siempre que estauan alojados el mouimiento de la nube para seguirla.

Aqui se acaba toda la Historia del Exodo, que es el segundo libro de la Ley; y dase fin en el dia primero del año segundo de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en la mansion, y desierto del monte Sinaì.

CAPITVLO CCLXXXI.

Principio del libro del Leuitico, que es el tercero; y muestrase como se continùan las Historias del Exodo, y Leuitico.

A La Historia del Exodo se sigue la del Leuitico, como libro tercero de la Ley; y el quarto es el de los Numeros: y estos contienen algo de historia, y algo de mãdatos, y preceptos. El orden de la historia es en esta forma: El Tabernaculo con todas sus partes, vasos, y ornatos ya acabado, le mandò Dios erigir, y leuãtar el dia primero del año segundo, como vimos, de la salida de Egipto. Para honra de la solemnidad de la Dedicacion del Santuario empeçaron los Principes de los doze Tribus à ofrecer, y estas ofrendas se hizieron en doze dias, dãdo vn dia à cada Principe para su ofrenda. El primer dia ofreciò el del Tribu de Iudà, en el segundo el de Isacar, y assi fueron los demàs, y el vltimo fue el de Neptalin. Las ofrendas en todos fueron iguales, que assi en los animales para el Sacrificio, como en las joyas de plata, y oro, no quiso que vnos excediessen à otros, porque la embidia no excitasse alguna discordia, ò porque no se presumiessen mas aceptos à Dios los que por ser mas ricos auian ofrecido mas. *Num.7.*

Empeçaron las ofrendas el dia mismo que se erigiò el Tabernaculo, que fue primero del año segundo de la salida de Egipto, y se continuaron por doze dias: y mientras esta oblaciõ de los Principes de los Tribus se hazia, consagrò Moyses los Sacerdotes por mandado de Dios, assi à su hermano Aaron, que fue el Mayor, y Magno, como a sus hijos quatro, que fueron menores, cuyos nombres eran, Nadab, Abiù, Eleazar, Itamar. Las ceremonias todas de la Consagracion, assi en quanto à las vestiduras, como à los Sacrificios, y todos sus autos que en ella passauan, se escriuen en los libros del Exodo, y Leuitico. Esta Consagracion duraua siete dias, en los quales se hazian todas las ceremonias, y Sacrificios, y Moyses consagraua los Sacerdotes, y ellos aun no ministrauan en este tiempo, por no estar acabada la Consagraciõ; y al octauo pudieron ya ministrar, por estar acabada, y ser ya Sacerdotes, y fue aquel el dia primero de su ministracion. *Leuit.9. & Nu.7.* *Exod.29. & Leu.8.*

Mandò Dios, que aquel dia Aaron, y sus hijos hiziessen los Sacrificios, y no los hiziesse Moyses. Llamaron à todo el Pueblo para que viesse como empeçaua à ministraa Aaron, y que ofreciessen los Sacrificios por todo èl, y los recibiò Aaron. Estando ya los animales muertos, y hechos piezas, segun la costumbre de los Sacrificios, antes que pusiessen fuego los Sacerdotes à las victimas, baxò del Cielo fuego embiado de Dios, con que ardieron, y se consumieron los Sacrificios. Los Israelitas viendo esto, se postraron por tierra, dando à Dios alabanças por tanto beneficio, pues daua à entender su Magestad serle sus Sacrificios aceptos. Acabadas las ceremonias de los Sacrificios echò Aaron la bendicion à todo el Pueblo, y bolvieronse à sus tiendas. *Leuit.9.*

CAPITVLO CCLXXXII.

Refiereſe la muerte repentina de los dos hijos de Aaron, y daſe fin à las Hiſtorias del Leuitico.

EN El dia octauo de la Conſagracion, que fue el primero de la miniſtracion Sacerdotal, ſucediò vn caſo muy doloroſo para Aaron, y para ſus hijos. Miniſtraua Aaron, y ſus hijos auian de tomar braſas del Altar de los Sacrificios, que eſtaua fuera en el Atrio, y las auian de poner en ſus incenſarios, y entrar en el Tabernaculo, y ſobre el Altar de oro que eſtaua dentro, y tambien ſe llamaua el del Incienſo, por quemarſe en èl, auian de poner ſus incenſarios, y alli quemarſe el timiama, que era com-
Exod. 30. & 31. pueſto de incienſo, y otras confecciones aromaticas, y muy oloroſas.

Ellos los hijos dos de Aaron, Nadab, y Abiù, por no eſtar hechos, ni exercitados en tal miniſterio, por ſer eſte el dia primero de ſu miniſtraciõ, ò por no atender con tanto cuidado, y diligencia como debian poner en tales coſas, no tomaron de las braſas del fuego del Altar, ſino de otro fuego ageno, que ardia en el Atrio del Tabernaculo. Tomado eſte fuego, como ellos fueſſen para entrar en el Tabernaculo, paſſando cerca del Altar de los Sacrificios, embiò Dios fuego, que ſaliò del Altar, y los quemò, cayendo ſubitamente muertos en tierra, no quemandoſe las veſtiduras, ni tampoco ſus carnes. Matòlos Dios con aquel fuego, como ſuele matar vn rayo, y aun mas ligeramente, ſin que tuvieſſen dolor alguno, ni recibieſſen daño ſus veſtidos, y cuerpos. *Leuit. 10.* Eran eſtos los dos hijos mayores de Aaron, y quedaronle viuos otros dos, Itamar, y Eleazar, q̃ aquel dia no miniſtrauan como ſus otros hermanos.

Mandò Dios entonces à Aaron, y ſus dos hijos Eleazar, y Itamar, que no lloraſſen, ni ſe meſaſſen, ni hizieſſen otras demoſtraciones de dolor, y que no llegaſſen à los muertos, ni aſſiſtieſſen à ſus entierros, por ſer ellos aora nueuamente conſagrados, y ſi llegaſſen à los muertos, les quitaria Dios la vida, de cuyo caſtigo ſe eſcandalizaria mucho el Pueblo. Mandò tambien Dios, que Miſael, y Eliſafan tios deſtos dos Sacerdotes muertos, los tomaſſen aſsi como eſtauan, lleuandolos con ſus veſtiduras ſagradas que tenian, y con que miniſtrauan, y los dieſſen ſepultura fuera del Santuario, y que todo Iſrael lloraſſe por tanto eſtrago, y caſtigo como Dios auia hecho.

En el interim Aaron con el dolor grande de ver ſus dos primeros hijos aſsi muertos, no reparò en lo que hazer debia, y la carne del animal ofrecido por el pecado, dexòle quemar, y conſumiòſe del todo en el fuego. Eſto ſucedido, riñendo ſu deſcuido Moyſes muy enojado, le preguntò, que por què no auia comido de la carne de aquel Sacrificio, dexandole quemar todo, y auiendo de comer èl, y ſus hijos? Reſpondiò Aaron, procurando ſatisfacer con lo doloroſo de aquel acaecimiento, y que turbada la razon, y ſentido con la pena de ver dos prendas tã queridas como ſus dos *Leuit. ibi.* hijos ſubitamente muertos, ſer el deſaſtre tal pudo robarle la atencion, y con la triſteza no atender al Sacrificio, y ſus ceremonias. Oyendo eſto ſe diò por ſatisfecho Moyſes, que era Aaron padre de los muertos, y la cauſa para el dolor mucha.

Eſta es la Hiſtoria toda del Leuitico, y no ſe halla en èl otra coſa alguna, que à lo hiſtorial pertenezca. Todo lo referido ſucediò en quinzedias, ò poco mas, y fue todo en la manſion *Num. 10.* del Deſierto Sinaì, donde eſtuvieron los Iſraelitas haſta los diez dias del mes ſegundo, y ſegundo año tambien de la ſalida de Egipto.

Otra Hiſtoria ſe refiere en eſte libro del Leuitico de aquel hõbre blaſfemo, q̃ era hijo de muger Ebrea, y de vn Egipcio, que cõtendiò con otro, y blaſfemò de Dios; el qual fue preſo, haſta ſaber lo q̃ mandaua Dios hazer, y mandò ſu Mageſtad, q̃ fueſſe ſacado *Leuit. 24.* fuera de los Reales, y alli apedreado del Pueblo. Eſta Hiſtoria no parece en q̃ tiempo fueſſe, ni en que mãſion; pero puedeſe creer q̃ fue apedreado en la manſion del Sinaì, por quãto ſe eſcriue en el Leuitico; y todas las otras coſas q̃ en èl ſe ponen parecen ſer hechas, y dichas en aquella manſion, ſegũ ſe probarà en el Capitulo ſiguiẽte.

CA-

CAPITVLO CCLXXXIII.

Poneſe la ſuma de todos los mandatos del Leuitico.

COntienenſe en el libro del Leuitico, y antes deſta materia es caſi todo, y todos ellos ceremoniales caſi, pues muy pocos ay de los judiciales, que de los deſte genero, los mas ſe ponen en el Exodo, Numeros, y Deuteronomio.

En el principio ſe ponen los mandatos de las ceremonias de los Sacrificios; y por quanto los Sacrificios ſe diuiden en tres partes, ò generos, es à ſaber, Holocauſtos, Hoſtias pacificas, y Sacrificios por el pecado, de los Holocauſtos, y ſus ceremonias ſe trata en el Capitulo primero del Leuitico; de las Hoſtias pacificas, en el tercero; y del Sacrificio por el pecado, en el quarto: y como por diuerſas eran diuerſos los Sacrificios del pecado, todos ſe ponen en los Capitulos quinto, y ſexto; de la diferencia de las Hoſtias pacificas, en el ſeptimo: y porque en los Sacrificios ſe ofrecian diuerſos linages de panes, hablaſe de ellos en el ſegundo Capitulo. Eſtas coſas todas pertenecian à los Sacrificios, y por ſer dellos Miniſtros ſolos los Sacerdotes, poneſe la primera la Cõſagracion dellos, y lo que aconteciò en ella, en los Capitulos octauo, nono, y dezimo.

Deſpues ſe ponen en el dicho libro los mandatos ceremoniales de la limpieza, y purificacion de todo el Pueblo; y porque la primera, y mas comun era el abſtenerſe de no comer los manjares no limpios, ponenſe quales ſean las carnes, y los peſcados que no ſe podian comer, y como ſe auian de purificar los Ebreos, ſi las
Leuit.11. tales carnes muertas tocaſſen.

Ponenſe deſpues las reglas de las purificaciones de algunas perſonas eſpeciales, y primero las de la purificacion de la muger que paria hijo, ò
Leuit.12. hija; luego la de los leproſos, dando primero reglas como ſe auia de co-
Leuit.13. nocer la lepra, y tambien como, y donde ſe auian de retirar los lepro-
Leuit.14. ſos. Deſpues ſe ponen las ceremonias con que ſe auian de purificar los tales leproſos quando ſanaſſen de ſu enfermedad. De los que tenian fluxo de ſangre, aſsi hombres, como mugeres, y deſtas quando eſtauan con el menſtruo; y de hombres, y mugeres quando tenian copula carnal, quando, y con què ceremonias ſe purificauan. *Leuit.15.*

Tambien ſe ponen las ceremonias de la purificacion general de la fieſta llamada Expiacion, ò Propiciacion, que ſe hazia el dia que entraua el Sacerdote Magno al *Sancta Sanctorum*, y era ſolo aquel dia en todo el año, y los otros Sacerdotes menores nunca. Confeſſaua entonces los pecados todos de los Ebreos ſobre la cabeça de vn Caſtron, y hecho eſto le echauan al dicho animal al deſierto. *Leuit.16. & ad Hebr.9.*

Deſpues ſe refiere como los Ebreos no auian de comer ſangre de animal alguno, y lo que auian de hazer della quando le matauan. Eſto acabado, ſe habla de la limpieza que debian obſeruar los Sacerdotes, y como no ſe auian de contaminar tocãdo los muertos, ò bien oyendo el que los lloraſſen: què mugeres, y de què condicion auian de recibir: què defectos podia tener en el cuerpo el Sacerdote, por los quales no podia miniſtrar, ni hazer Sacrificios. Luego ſe aduierte las perſonas que podian comer de los animales ſantificados, que ſon partes de los Sacrificios, y quales no; y què defectos podia auer en los animales para no poder ſer ofrecidos à Dios. *Leuit.17.* *Leuit.21.* *Leuit.22.*

Trataſe de las ſeis fieſtas que los Ebreos tenian, y en què tiempos las auian de celebrar, y con què ceremonias. Eran las fieſtas el Sabado, la Paſcua del Cordero, Pentecoſtès, la de las Candelas, la de la Purificacion, y la de los Tabernaculos, ò Cabañuelas. Luego ſe habla del modo de los panes de la Propoſicion, que eſtauan en la meſa de Oro ſiempre delante de Dios, y de ſus ceremonias, y tambien como ſe auia de miniſtrar el Candelero. Tãbien ſe trata del año de la Remiſsion, que ſe hazia de ſiete en ſiete años; y del año del Iubileo, que era de cincuenta en cincuenta; y de los priuilegios deſtos años. *Leuit.23.* *Leuit.24.* *Leuit.25.*

Y deſpues de todo eſto ſe pone vna amoneſtacion à los Ebreos, para q̃ guarden los Mandamiẽtos pueſtos, *Leuit.26.*

prometiendoles muchos bienes ſi los guardaren, y males muchos, ſi à ellos contravinieren. Y por vltimo, al fin del libro ſe dà la forma de como ſe auian de hazer los votos de ſus diferencias, y como ſe auian de redimir dando algo por la coſa ofrecida en voto; y no ay mas deſte libro.

Leuit. 27.

CAPITVLO CCLXXXIV.

Daſe principio al libro de los Numeros, que es el quarto; y por què ſe llama libro de Numeros, y de la comparacion ſuya con el Leuitico.

SIgueſe el quarto libro de Moyſes, llamado de los Numeros; y el nombrarſe aſsi es, porque al principio dèl ſe cuentan los Iſraelitas, y ſe pone el numero dellos de cada Tribu; y tambien ſe cuentan los que caminauan, y ſeguian vn miſmo Guion, ò Eſtandarte; y aſsimiſmo ſe cuentan los Leuitas todos, grandes, y pequeños, y las manſiones que tuvieron los Iſraelitas en el Deſierto ſe cuentan, que fueron quarenta y dos.

Eſte libro tiene de hiſtoria, y de mandatos tiene, pero al contrario que el del Leuitico, porque eſte tiene poco de hiſtorial, como vimos, y mucho de mandatos; y en el de los Numeros poco ay deſta materia, y lo mas es hiſtoria. Contiene eſte libro tambien mucho mas tiempo, pues ſe pone en èl todo lo ſucedido en el eſpacio de quarenta años que eſtuvieron los Ebreos en el Deſierto, ſino es el primer año, que lo ſucedido en èl ſe pone en el Exodo: y la muerte de Moyſes, que fue al fin del año quarẽta, ſe eſcriue en el Deuteronomio. Y aunque eſte libro tenga hiſtorias de los treinta y nueue años, ſolos dos tienen ſucceſſos que ſe refieran, que ſon el año ſegundo de la ſalida de Egipto, con el qual empieça eſte libro, y el año quarẽta; que de los otros años que paſſaron en mediò, no ſe halla que ſe refiera en la Sagrada Eſcritura, ni en otras Hiſtorias. La Hiſtoria, pues, del ſegundo año, que viene à ſer primero deſte libro, corre deſde el Capitulo primero haſta el quinze; y la del año quarenta, deſde el Capitulo veinte haſta el treinta y ſeis, que es el fin del libro. Los cinco Capitulos de en medio contienen mandatos de tiempo no conocido.

MOYSES.

CAPITVLO CCLXXXV.

Por què mandò Dios contar el Pueblo en la manſion del Sinaì, y quales perſonas eran contadas.

DAſe principio à lo hiſtorial deſte libro en eſta forma: Deſpues de hecho el Tabernaculo con todos ſus adornos, y dada la Ley, y conſagrados los Sacerdotes, y todo lo que contenia por entonces el eſtado del Pueblo Ebreo. Todo fue hecho en el monte Sinaì, y quiſo Dios que partieſſen de alli los Iſraelitas para entrar en la Tierra de Promiſsion, à la qual en breue auian de llegar. Para eſto era bien ordenar el modo que auian de tener en el camino, y que fueſſe como el de vn Exercito formado, aſsi en las marchas, como en ſus alojamientos; y ſus diſpoſiciones fueron deſte modo:

La primera fue, el que ſe contaſſen todos los Iſraelitas de los Tribus de veinte años arriba. Eſta cuenta ſe empeçò en el dia primero del meſsegundo, y año ſegundo de la ſalida de Egipto. Contauan los Moyſes, y Aaron, y doze Principes de los Tribus doze con ellos, y cada Tribu ſe contaua deporſi: y hecha ya la ſuma dèl, empeçauan à contar otro Tribu, y aſsi à los demàs; y contados los doze, las ſumas ſe ponen en el Capitulo primero.

Num. 1.

En eſta liſta, ò cuenta no entrauan las mugeres, por quanto dellas nunca la Eſcritura haze cuenta, ni las dà nombre en el Pueblo, ſino ſolamente à los varones. Demàs, que eſta cuenta ſe hazia para ſaber el numero de hombres que en el Pueblo auia para la guerra; y como las mugeres no pelean, por nò auerſelo concedido la naturaleza, para no contarlas fue eſta la cauſa.

Exod. 30.

Tampoco fueron contados los niños, ſino ſolos los varones que tenian de veinte años en adelante. La cauſa deſto fue, porque Dios no queria que alguno tuvieſſe nombre en el Pue-

Pueblo, ni entraſſe como parte ſuya, haſta tener dicha edad, en la qual ya el cuerpo tiene baſtantes fuerças y el animo eſtà diſpueſto para los trabajos, y lances de la guerra; y en los niños, ni moços no ſe hallan eſtas circunſtancias.

Num. 1. Aſsimiſmo no ſe contaron los de el Tribu de Leui, por mandarlo aſsi Dios, ſino que ſu cuenta, y ſuma ſe puſieſſe de porſi, y no con los demàs del Pueblo. La razon fue, porque eſte Tribu auia de tener à ſu cargo los oficios del Tabernaculo, y de portearlo quando huvieſſen de mouerſe los Reales, y de aſſentarle, y erigirle quando ſe ofrecieſſe. Los otros reſtantes Tribus eſtauan por las guerras, y como eran diſtintas las ocupaciones, no quiſo Dios que ſe mezclaſſen vnos con otros, ſino que vn Tribu determinado eſtuvieſſe para ſeruicio, y guarda del Santuario, y eſſe fue el de Leui.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Poneſe el orden de todo el Pueblo en ſus alojamientos, y marchas debaxo de quatro Eſtandartes.

EL Segundo orden, y diſpoſicion para partir fue, dar modo de aſſentar los Reales, y de marchar por los caminos. Eſto era prouechoſo para dos coſas. Lo primero, para que fueſſe mas preſta la defenſa contra los enemigos, quando ſe ofrecieſſe el pelear. Lo ſegundo, por euitar toda diſenſion, y contienda, porque ſi Dios no diera el modo, y diſpoſicion de aſſentar los Reales, cada qual pondria el ſuyo en la parte que mas guſtaſſe, y donde mejor le pareciеſſe, y ſe ſeguirian contiendas, y aun muertes ſe ſeguirian. Vióſe antes que Dios dieſſe eſte ordē, el que aquel hombre Egipcio (de quien ya dexamos hecha memoria) blasfemo del nōbre de Dios, ſobre que fue apedreado, y era contendiendo con otro Ebreo, y la cauſa ſobre ſi auia de poner en eſta, ò en aquella parte ſu tienda.

De la miſma ſuerte, pues, que fue conueniente numerar todos los Tribus, para que ſabido el numero de perſonas de que ſe componian, ſe pudieſſe embiar de cada vno, ofrecida la ocaſion de la guerra, el numero competente con que pudieſſe acudir; aſsi fue neceſſaria la buena diſpoſicion, y ordenança en los Reales, para que aſsi compueſtos pudieſſen mejor reſiſtir à los enemigos.

El orden de aſſentar, y caminar de los Ebreos, era en eſta forma: Quando caminauan los Iſraelitas, la nube iba guiando, y quando la nube paraua, ellos parauan del miſmo modo. El Tabernaculo eſtaua en medio de los Reales todo, y al Tabernaculo ceñian los Leuitas pueſtos en torno, para que ninguno de los otros Tribus fueſſe oſado llegar al Santuario. Deſpues à los Leuitas rodeauan los demàs Ebreos, formādo quatro quadros por las quatro partes de Oriente, Poniente, Mediodia, y Cierço. Segun eſtos quatro quadros ſe repartian todos los Ebreos para aſſentar ſus tiendas, y eſtauan todos debaxo de quatro Eſtandartes; y ſiendo doze los Tribus, de cada Eſtandarte, ò Vandera eran tres los Tribus.

El primer Eſtandarte tenia tres Tribus, el de Iudà que era Capitan, à quien ſeguian el de Iſacar, y Zabulon, pueſto aquel en medio deſtos dos y todos tres por la parte, y lado de Oriente, ò Leuante. El ſegundo Eſtandarte, cuyo Capitan era el de Efrain, ſeguian Manaſes, y Benjamin; y todos tres eſtauan à la parte de Occidente, ò Poniente. El tercero eſtaua al Mediodia, ò Abrego, ſu Capitan era el de Ruben, y ſus ſequaces Simeon, y Gad. El quarto caminaua à la parte del Septentrion, ò Cierço, era de Dan la Vandera, y por ſus dos lados Aſer, y Neptalin.

Deſte modo ordenados los Reales, por los quatro lados tenian quatro Eſtandartes, cogiendo al Santuario en medio, como queda dicho: y eſte era el orden en los alojamientos, que del que tenian en el camino, y marchas, hablarèmos deſpues.

§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CCLXXXVII.

Como entre los Antiguos, assi Ebreos, como Gentiles, eran los Primogenitos Sacerdotes.

AVia Dios mandado, que los Leuitas no fuessen contados con los otros Tribus del Pueblo, porque ellos auian de tener la administracion del Sãtuario; y para esto no solo escogiò Dios algunas personas señaladas del Tribu de Leui, sino à todo èl. Hase de entender, que como Dios tuviesse por Pueblo especial suyo à los Ebreos, queria tambien tener dellos algunos, que especialmente le siguiessen. Antes que Dios para su seruicio escogiesse Tribu determinado, à todos pertenecia esta obligacion, y especialmente à los Primogenitos, por ser Sacerdotes de Dios, aunque todos los demàs le debian seruir. Caìn Primogenito de Adan, hizo, y ofreciò Sacrificios; y Abel aunque no fue Primogenito de Adan, hizo, y ofreciò Sacrificios tambien. *Genes.4.*

Melchisedech, que fue Sen, se dize, que era Sacerdote de Dios muy alto, à quien Abrahan diò diezmos, y ofreciò pan, y vino. Este era el estado de los Ebreos hasta que vinieron al monte Sinaì, que aunque todos podian hazer Sacrificios, particularmente corria por los Primogenitos, quando en el monte Sinaì al confirmar la Ley dada por Dios mandò Moyses matar doze nouillos, por los doze Tribus, por ser doze ellos, y cada vno por el suyo, y que hiziessen Sacrificios; pero no sacrificò entonces Aaron, ni sus hijos por todo el Pueblo, sino solos los Primogenitos, que eran Sacerdotes, y les tocaua en aquel tiempo à estos el hazer Sacrificios. Pruebase esto con las palabras que dixo Dios à Moyses al mandarle subir al monte: *Sube tu* (le dize) *y tu hermano Aaron al monte, y no suban los Sacerdotes, ni el Pueblo.* Y pues entonces no estaua dada la Ley, sigue se que auia Sacerdotes, y estos eran los Primogenitos. *Genes.14.* *Exod.24.* *Exod.19.*

***

CAPITVLO CCLXXXVIII.

Estando los Ebreos en la mansion del Sinaì cessaron los Primogenitos de ser Sacerdotes, y Dios debiò escoger vn Tribu entero en lugar de todos para que le siruiesse, y por què causa.

LOs Primogenitos de todos los Tribus se quedàran despues como antes por Sacerdotes, à no intervenir algunas causas. La primera fue la adoracion del becerro, en que pecaron todos los Tribus, ò la mayor parte. Reconocese esto, en que al baxar Moyses del monte con el zelo de vengar la honra de Dios, al dezir que el que fuesse de su Magestad se juntasse con èl; entonces se le llegaron todos los hijos de Leui: y assi de los otros Tribus parece que no se hallaron algunos que no se hallassen mas, ò menos culpados en la idolatria; y lo contrario se arguye de los Leuitas, que no tuvieron culpa, pues tan promptos, y tan luego se juntaron con Moyses para la vengança. *Exod.32.*

La segunda causa fue, el que Dios quiso hazer esta comutacion, tomando este Tribu, y esta assignò Dios por causa, y no la primera. Queria Dios determinar personas, que estuvieran dedicadas solo para su culto, y seruicio, y por quanto la administracion del Tabernaculo de Dios, ò Santuario suyo auia de ser ocupacion grande, y por ventura huirian, ò rehusarian el trabajo, quiso tomar Ministros, que le estuviessen especialmente obligados, para que la misma obligacion inclinasse la correspondencia, y buena ley. Los que estauan de Dios especialmente obligados eran los Primogenitos, porque fuera de estar ellos primero en la possession del Sacerdocio, por el beneficio recibido en Egipto de auerlos librado Dios de la muerte, auiendo passado por ella todos los Primogenitos de aquel Reyno, pues el Angel que matò a los vnos, pudo matar tambien los otros, à no auerlos Dios reseruado. Por esta causa luego en la salida de Egipto apartò Dios para si los Primogenitos de los hombres, y *Exod.13.*

de

de los animales, mandando que los Primogenitos de los hombres ſe redimieſſen por dinero, y los de los animales ſe le ofrecieſſen para los Sacrificios. Por eſta razon quedauan los Primogenitos ſujetos à Dios como eſclauos, pudiendoles mandar lo que guſtaſſe, y aun apremiarlos para que lo hizieſſen. No quiſo Dios hazer eſto, porque no conuenia que todos los Primogenitos de los Iſraelitas le ſiruieſſen, pues eſcogidos para el miniſterio todos aquellos que entonces eran, los que procedieſſen de ellos auian de ſer dedicados à la miniſtracion de Dios por la miſma cauſa.

Eſto aſſentado, pudo Dios mandar al Pueblo que le dieſſen para ſu ſeruicio vn linage entero por todos aquellos que eran entonces, y auian de ſer deſpues Primogenitos ſuyos, y que por ellos, y en ſu lugar ſiruieſſe eſte linage en el Tabernaculo. El Pueblo es cierto que tambien lo pudo hazer, ordenando el que algunos hombres eſtuvieſſen determinadamente dedicados para ſeruirle à Dios en nõbre de toda la Comunidad, y que los aſsi ſeñalados ¿no podrian huir eſta carga, como ſea cierto que la Comunidad tiene poder para ponerla, proueyendoles de ſuſtento tazonable, ò ſalario. Aſsi fue al preſente hecho, y aſsi Dios tomò al Tribu de Leui en lugar de los Primogenitos.

CAPITVLO CCLXXXIX.

Auiendo Dios de eſcoger vn Tribu entero para ſeruirle, por què fue mas el de Leui, que alguno de los otros.

EL Tribu, ò linage que Dios eligio para ſu ſeruicio, fue el de Leui, y ſe le pidiò al Pueblo por los Primogenitos, y del miſmo modo pudiera mandar que ſe le diera otro qualquiera Tribu, ò parte dèl en trueque de aquellos; pero guſtò mas del de Leui que de otro alguno por dos razones. La primera, por ſer eſtos mas dignos de honra que los demàs, pues fueron los vengadores de la injuria de Dios, cauſada de la idolatria del Pueblo, ſiendo vengador, y caſtigo ſu braço, y cuchillo. La ſegunda, y la principal fue, porque no auia otro Tribu alguno que mas para el trueque conuinieſſe, auiendoſe de tomar vn Leuita por vn Primogenito: y aſsi quantos Primogenitos huvieſſe de todo Iſrael, tantos auia Dios de tomar de otro Tribu por la comutacion, ò trueque. Pero qualquiera de los otros Tribus tenia mas hombres muchos, que eran los Primogenitos de todo el Pueblo, y el Tribu de Leui era ſolo el que tenia menos gente, y el que igualaua caſi con los Primogenitos del Pueblo todo, y aun no llegaua à igualar en el numero. (a)

Conſta eſto, porque al mandar Dios contar todos los Primogenitos de los Tribus todos de Iſrael de vn mes arriba, fueron hallados veinte y dos mil docientos y ſetenta y tres; y los Leuitas contados todos, Primogenitos, y no Primogenitos, ſe hallò auer veinte y dos mil, contando del miſmo modo de vn mes en adelante. Y ſi en los otros Tribus contàran todos los varones de vn mes arriba, ſe hallàran en cada Tribu mas de cien mil. Pruebaſe eſto, porque al mandar Dios contar todos los Tribus, ſe eſcriue la ſuma de cada vno, y comunmente cada qual tenia mas de quarẽta y cinco mil, pues el que mas tenia era el de Iudà, y tenia ſetenta y quatro mil y ſeiſcientos, y el que menos tenia era Manaſes, y conſtaua de veinte y dos mil y docientos, y eſtos todos ſe contaron de veinte años arriba: y donde ſon quarenta mil de veinte años arriba, ſeràn por ventura mas de cien mil de vn mes en adelante. Por lo qual no conuenia Tribu alguno de los otros para hazer trueque, pues aun la quinta, ò ſexta parte no ſe tomaria dèl.

El Tribu de Leui para eſto fue muy conueniente, por ſer muy pequeño, y corto en el numero, pues no ſeria la quinta parte de otros, pues ſolos veinte y dos mil fueron hallados de vn mes arriba; y ſi contàran de los que tenian veinte años, como en los otros Tribus, es muy veriſimil que no ſe hallàran paſſados de ocho, ò nueue mil. A eſte Tribu, pues, eligiò Dios, por ſer el numero dellos poco menos q̃ el de los Primogenitos.

(a) No todas vezes es mejor la multitud para Miniſtros de Dios. *Num. 3.*

CA-

CAPITVLO CCLXXXX.

Por què cauſa fue Aaron conſtituido por Sacerdote Magno, pues no era el Primogenito.

DEl Tribu de Leui eran Moyſes, y Aaron, y no tomò para ſi Moyſes excelencia alguna, ò preeminencia, como el ſer Sacerdote Mayor, ni lo dexò para ſus hijos dedicado, pues no fue alguno dellos Sacerdote, antes fueron contados entre los Leuitas, que eran menores en la graduacion: *Los hijos de Moyſes varon de Dios* (dize el Texto Santo) *fueron contados entre los Leuitas.* Como ſi dixera, que no tuvieron la dignidad Sacerdotal. Tampoco encomendò Dios la miniſtracion del Santuario igualmente à todo el Tribu de Leui, ſino que vn modo de miniſtrar, como hazer las ceremonias que la Ley mãdaua dentro del Santuario, ſe le aplicò à Aaron, y à los que dèl deſcendieſſen.

1. Par. 23.

Num. 3.

No fue eſto por meritos de Aaron, ni ſe debe entender aſsi, pues auia èl tan grauemente pecado en la fundicion del Becerro, conſintiendo que el Pueblo dieſſe adoracion à vn Idolo, debiendo primero ſufrir, y padecer la muerte, antes que venir en vn delito tan execrable. Viòſe en el enojo de Dios lo graue de ſu culpa, pues le quiſo quitar la vida, y ſe la huviera quitado, à no interponerſe Moyſes ſu hermano eficaz en la ſuplica, y ruego. Por los meritos, pues, de Moyſes fue colocado Aaron en tan alta dignidad. No la tomò Moyſes para ſi, y ſus herederos, porque la conueniencia propria no hizieſſe fundada la ſoſpecha; y que quien de parte de Dios hablaua, y repartia los oficios, y honras, que para ſi, y ſus hijos tomaſſe la dignidad, pues quedaua luego el recelo, ſi ſeria aquello lo que Dios auia mandado. (a)

(a) No parecen de Dios las elecciones, quando ſe mezclã los proprios intereſſes.

Pienſan algunos que aun huvo de parte de Dios otra razon, ò motiuo para ſer elegido Aaron al Sacerdocio, y que no le tuvieſſe Moyſes, ni otro alguno de los del Tribu de Leui. Dizen que Dios aora quiſo guardar la regla que antes ſe obſeruaua, de que los Primogenitos fueſſen Sacerdotes, y no los demas que nacieron deſpues, y que Aaron por ſer Primogenito en todo el Tribu de Leui, por eſta circunſtancia le diò del Sacerdocio la dignidad, y honra. Y reſpeto de la razon, por ſer Aaron hijo de Amran, el qual tuvo dos hijos, que fueron Aaron, y Moyſes, y vna hija, q̃ fue Maria, y aunque Maria era mayor que los dos, era muger, y no capaz de ſemejante dignidad, y miniſtracion. Semejantes adminiſtraciones, y dignidades, no ſe dàn ſino eſpecialmente à los hombres, que es lo que ſe ſiguarda en el Teſtamento Nueuo, como lo dexò eſcrito el Apoſtol San Pablo: *A la muger no ſe permite que enſeñe à los hombres, ni tenga poder ſobre ellos, ſino que aprehenda, y calle con toda ſujecion, y humildad.* Y no ſolo no conuiene à las mugeres el enſeñar, ò predicar, ſino que aun el preguntar algo à los hombres en la Igleſia no ſe les concede: *Callen las mugeres en la Igleſia* (dize el miſmo Apoſtol) *porque no les permito el que hablen, ſino el que eſtèn ſujetas, como la Ley lo manda.* Y aſsi à Maria hermana de Aaron, por ſer muger, aunque fueſſe mayor en la edad, no le podia conuenir la dignidad del Sacerdocio.

1. ad Tim. 2.

1. Cor. 14.

CAPITVLO CCLXXXXI.

Si Aaron era Primogenito de todo el Tribu de Leui, como lo era de ſus hermanos.

EXcluida Maria por las razones dichas, quedauan Moyſes, y Aaron, y eſte era mayor tres años que Moyſes: *Era Moyſes* (dize la Eſcritura) *de ochenta años, y Aaron de ochenta y tres la primera vez que hablaron à Faraon.* Ambos murieron en vn año, y Aaron tenia ciento y veinte y tres, y Moyſes de ciento y veinte; y aſsi por ſer Primogenito le tocaua Aaron el Sacerdocio, y no à Moyſes; y aun añaden algunos, que Aaron no ſolo era Primogenito, reſpeto de Moyſes, ſino tambien reſpeto de todo el Tribu de Leui.

Exod. 7.

Num. 33. Deut. 34.

El que fueſſe eſto verdad, ſe puede examinar en eſta forma: Leui tuvo tres

tres hijos, que fueron Gerſon, Caath, y Merari. Deſcendiò Aaron por la linea de Caath, por ſer hijo deſte Amran, y eſte padre de Aaron; con que
Geneſ.46. Aaron venia à ſer biſnieto de Leui. Amran fue hijo Primogenito de Caath, porque eſte tuvo quatro hijos, que fue Amran, Iſuar, Ebron, y Oziel. Pero la duda eſtà en ſi Caath
Exod. 7. fue hijo primero de Leui, porque no ſe pone el primero en orden, reſpeto de los otros hijos, por ponerſe Gerſon antes dèl, al modo que probamos Amran ſer Primogenito de Caath, por hallarſe nombrado primero entre ſus hijos.

Y porque alguno puede dezir no ſer eſta prueba ſuficiente, porque podia ſer Caath primero, y nombrarſe
Leuit.26. el ſegundo, ò tercero, como lo vemos en Abrahan, Iſaac, y Iacob, que ſon padre, hijo, y nieto; y hallamos que alguna vez es nombrado primero Iacob, que Iſaac ſu padre, y que Abrahan ſu abuelo. A eſto diriamos, que ſeria eſto ſi vna vez ſola fueſſe hallado deſte modo, pero hallaſe ſiempre, y al cõtrario ſe vè en el exemplo alegado de Abrahan, Iſaac, y Iacob, que eſtos tales caſi ſiempre ſe nombran con ſu prelacion, y antecedencia, dãdo el primer lugar à Abrahan,
Geneſ.46. & Num. 3. & 1. Paral. 6. & 23. luego à Iſaac, y deſpues à Iacob. En el caſo preſẽte no corre lo dicho, porque ſiempre que ſe nombran los hijos de Leui ſe ponen por eſte orden: Gerſon, Caath, Merari; luego ſe haze ilacion de que el orden del nacimiento fueſſe como ſe pone en la Letra. Y aſsi ſe concluye, que ſi la dignidad del Sacerdocio ſe huviera de dar à los que deſcendian por la linea de los Primogenitos deſde Leui, dieraſe à los de la Familia de Gerſon, y no à los de Caath.

CAPITVLO CCLXXXXII.

Aunque Moyſes era mas Santo que Aaron, no debiò ſer electo para el Sumo Sacerdocio, ſino Aaron.

HEmos de dezir en el punto preſente, que aunque Dios para dar el Sacerdocio no guardò el orden de los Primogenitos, determinado à darle à la Familia de Caath, debiòſe dar à Aaron por Primogenito, como ya dexamos dicho. Y aunque mas puesto en razon parece auer pueſto en la dignidad al mejor, y mas digno de todo el Tribu de Leui, y eſte era Moyſes: no conuino, por algunas razones ya en otra parte tocadas. Conſtituido Moyſes en la dignidad, auiendo èl hecho la nombracion, no ay duda que ſe cauſaria ſoſpecha ſi era de Dios la eleccion, ò no, por ſer publicada por la perſona intereſſada, dexando la imaginacion arbitra, para inclinarſe à que no era eſta la voluntad diuina. Deſta ſoſpecha ſeguianſe muchos inconuenientes, por ſer Moyſes à quien Dios hablaua, y el que participaua al Pueblo las determinaciones ſuyas, y perdido ya el credito para con los Ebreos, de que mouido de ſu interès, ſe auia aplicado à ſi la dignidad, aunque la publicaſſen en nombre de Dios: no ay duda que en todo lo demàs que dixera ſer guſto, y mandato de Dios, vacilàran dudoſos los Ebreos, no dando fè a ſus palabras, motiuados de las primeras ſoſpechas. (a)

(a) El que vna vez ſe haze en la verdad ſoſpechoſo, tarde, ò nunca conſigue mas credito.

Otra razon pudo concurrir, y es el que ſi Moyſes tomàra el Sacerdocio, alguno auia de conſagrarle, como èl lo hizo con Aaron, y ſus hijos; y no debia otro cõſagrar à Moyſes, porque no parecieſſe tener mejor poder, ò juriſdicion, y mas inmediata à Dios: y aſsi no debiò tener el Sacerdocio, para que no fueſſe conſagrado de otro alguno.

Exod. 39. & Leuit. 8.

Aunque alguno dirà ſer eſta razon flaca, por quanto algnno puede ſer conſagrado, no ſolo por otro igual, ſino tambien por otro que ſea menor. Vemoslo en el Pontifice, que deſpues de ſer electo, es conſagrado por vn Obiſpo, que ſuele ſer el de Hoſtia; y el Obiſpo es menor que el Papa. Reſpondeſe, que el ſimil no es apropoſito, ni por dos razones milita el argumento. La primera, porque ſiempre es verdadera la regla, de que el que conſagra à otro es mayor que el conſagrado. En la Conſagracion ay bendiciones, y es regla general, que el que bendize ſiempre es mayor, y denota mas poder, que el que recibe la bendicion: *Sin alguna contradicion*

Ad Heb.7

es verdad, que el menor reciba la bendicion del mayor, dixo San Pablo. Y quando dizen, que el Papa es mayor que el Obiſpo, ſe padece engaño, porque aſsi en el Papa, como en cada vno de los Obiſpos ay que atender dos coſas: la vna es el Orden, la otra es el poder, y juriſdicion; y la vna es diſtinta de la otra, y vienen en tiempos diuerſos.

La juriſdicion por lo menos en quanto al poder libre de exercitarla, todos los Obiſpos la tienen antes de la Conſagracion, no en virtud de la eleccion, ſino por la confirmacion. En el Papa ay eſpecial, el que luego como es electo canonicamente, ò ſegun derecho de las dos partes de los Electores, tiene poder de adminiſtrar, que es el exercicio de la juriſdicion, ſin eſperar otra coſa alguna. El Orden Epiſcopal ſe dà por la Conſagracion ſola; y aſsi antes de la Conſagracion, aunque el electo confirmado puede hazer todas las coſas que ſon de juriſdicion, no puede hazer alguna de las que pertenecen al Orden Epiſcopal, como es el dar Ordenes, conſagrar Igleſias, bendecir Virgenes, y otras coſas ſemejantes.

Capit. de auar. de elect. li. 6.

Cap. vbi maius, de elect. lib. 6 & in Clement. rap. Romani, de elect. in Clement.

Eſto preſupueſto, parece que el que conſagra à otro es ſiempre mayor que el conſagrado. Eſto ſe vè en los que conſagran à otros para Obiſpos, porque en la Conſagracion no reciben el poder de juriſdicion, que eſte ya en la confirmacion le auian recibido; y en eſte poder igual es ya el conſagrado à los conſagrantes: pero por la Conſagracion reciben Orden Epiſcopal, lo qual no tenian antes. Eſto ſe demueſtra, porque antes no ſe llamaua Obiſpo, ſino electo confirmado, y los que le conſagran tienen Orden Epiſcopal: luego mayores ſon que el conſagrado los que le conſagran, pues le dàn vna coſa que no tenia antes.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CCLXXXXIII.

Danſe otras razones porque no debiò ſer Moyſes Sacerdote Mayor, ni tomar otra alguna dignidad.

EN El Papa ſe vè algunas vezes, que no eligen al que era Obiſpo antes de ſu eleccion, y para ſer Pontifice ha de ſer Obiſpo, como en ſus Letras Apoſtolicas no ſe entiende Papa, ſino Obiſpo. En las dos coſas, pues, que ſe hallan en el Papa, que ſon juriſdicion, y Orden, en el poder de juriſdicion excede èl à todos los Prelados, y aun à todos los hombres del Mundo, y todos ſon ſubditos ſuyos. En el Orden no excede à ninguno de los Obiſpos, ni es mas que como vno dellos, porque Obiſpo, Arçobiſpo, Patriarca, Primado, Papa, no dizen diuerſas Ordenes, ſino diuerſos grados en vn miſmo Orden Epiſcopal. Y aſsi quando conſagran al Papa, que no era primero Obiſpo, por aquella Conſagracion no recibe el poder de la juriſdicion que tiene luego que fue electo canonicamente, ſin eſperar mas; pero recibe del Conſagrante el Orden Epiſcopal, que antes no tenia, como ſe ſuponga no ſer Obiſpo antes de ſer Papa. En el poder de juriſdicion puede ſer mayor que el Obiſpo que le conſagra, como deſte no la reciba; pero quando le conſagran, menor es el Papa, que el Obiſpo Conſagrante, y recibe el Orden Epiſcopal, como de quien es mayor que èl.

Semejante à eſto es en quanto à la juriſdicion, de la qual viene el exercicio de abſolver, porque el Papa tiene mayor poder para abſolver que todos los hombres, pero èl no ſe puede à ſi miſmo abſolver de los pecados, y le puede abſolver qualquiera Sacerdote ſimple, con quien èl ſe confieſſe. En eſte caſo mayor es aquel que le abſuelve, que el miſmo Papa, pues no tiene eſte en orden à ſi miſmo juriſdicion alguna, y la puede tener qualquiera Sacerdote en orden al Papa.

De lo dicho ſe infiere, que ſiempre es mayor el que conſagra, que el con-

consagrado : y assi si Moyses fuera consagrado de otro alguno, este venia à tener mayor poder que Moyses. Esto se reconocia inconueniente, por querer Dios, que al poder de Moyses estuviessen sujetos los Ebreos, y que dèl dependiesse todo. Esto se verifica de las palabras de Dios, quando quiso dar parte alguna de poder, y jurisdicion à los setenta Ancianos : *Tomarè de tu espiritu* (dixo) *y les darè à ellos, para que tengan contigo alguna parte de la carga en el gouierno del Pueblo.*

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Otras razones de lo mismo, y qual sea mayor, el Consagrante, ò Consagrado.

LA Segunda razon fue, porque si Moyses fuesse vngido, y consagrado en Sacerdote, auia lo de ser de otro, que no fuesse Sacerdote, ni consagrado; y desto se seguia, que no solo Moyses antes de ser consagrado fuesse menor que el Consagrante, sino que tambien lo fuesse despues de la Consagracion. Pruebase esto, porque quando vno consagra à otro en Obispo, ò le da Ordenes, antes que sea hecha la Consagracion, siempre es menor el consagrado, que el Consagrante, pero la Consagracion acabada, son iguales, pues el Consagrante tenia antes Orden Episcopal, y el consagrado no la tenia ; pero ya hecha, ambos son Obispos, y tienen entre si igualdad, y semejança. Y dado el caso, que alguno consagrasse à Moyses en Sacerdote, auia de ser mayor que èl, no solo antes, sino aun despues de consagrado, y lo seria siempre. Este era vn inconueniente, y muy grande, como Dios no solo no quiso que uuesse alguno mayor à Moyses, sino aun igual à èl mientras viuiò, no quiso que lo fuesse alguno entre todos los Ebreos.

Pruebase. En la generacion vniuoca, y de cosa perfecta, el generante antes de engendrar es de mayor perfeccion que lo que se engendra, y despues de la generacion hecha, son iguales. En la generacion equiuoca, ò produccion de cosa perfecta, antes de la generacion, y despues, siempre es mas perfecto el generante, ò producente, que el engendrado, ò producido. Esto se vè en el hombre que se engendra, y el sugeto de la generacion es la sangre de la madre, y esta es de menor perfeccion mucho, que el hombre engendrante, antes que sea acabada la formacion ; pero esta ya hecha, es cuerpo de hombre, y de tanta perfeccion como el que le engendrò, y diò ser, pues ambos son de vna especie, y naturaleza. Quando el hombre es agente equiuoco, assi como Dios, no solo antes que se forme lo producido excede en la perfeccion, sino tambien despues. Formò Dios à Adan del barro, y no solo quando era tal, sino despues de formado fue mucho menos perfecto que Dios, pues no son de vna misma especie, y naturaleza. Lo mismo sucede en las cosas naturales, que se engendrã por la virtud del Sol, y de la materia de la tierra sin agente vniuoco, que mas perfecto siempre es el Sol, que la cosa engendrada.

En la Consagracion de los Obispos, los que consagran à otros en Obispos, aquella virtud del Orden Episcopal que tienen, aquella misma se la comunican al Consagrado, al modo que el fuego calienta las cosas por virtud del calor que tiene, y aquella misma virtud que tiene para calentar, se la dà à la cosa que calienta ; por lo qual quedan iguales Consagrantes, y consagrados, como sea vno mismo el Orden : pero si vno diere à otro el Orden que no tiene, es necessario que haga esto en virtud de otro poder mas alto, y superior que tenga, y que no sea el Orden formalmente ; y assi el ordenado no serà igual al que le ordenò.

Deste modo inmediatamente dicho consagrò Moyses à Aaron su hermano, porque no tenia Moyses Orden alguno, como nadie le huuiesse ordenado, y èl dexò hecho à Aaron Sacerdote : luego Aaron despues de ordenado no quedò igual à Moyses que le ordenò, pues no le consagrò por el Orden que èl tuuiesse, sino por otra virtud, ò poder mas alto que el de Orden.

El exemplo manifiesto se halla en

los Apoſtoles, que fueron ordenados por Chriſto Señor nueſtro por Sacerdotes, y Obiſpos, y Chriſto no tenia Orden alguna, pero tenia otro mayor poder que el de Orden, por el qual dáua Ordenes. Si Moyſes, pues, fuera ordenado por Sacerdote Magno, ordenàrale alguno, y eſte no auia de eſtar ordenado, y aſsi auia de tener mas poder que Moyſes antes de ordenado, y deſpues; lo qual es inconueniente, como dexamos ponderado. No debiò, pues, Moyſes ſer ordenado de Sacerdote, ſino que hizieſſe èl Sacerdote à otros; y para honra de Moyſes mandò Dios que le vngieſſe por Sacerdote Mayor à Aaron ſu hermano, que por ſerlo venia à reſultar en gloria de Moyſes, pues por los meritos ſuyos quedauan con tal dignidad honrados hermano, y ſobrinos.

CAPITVLO CCLXXXXV.

Por què fueron recibidos todos los Leuitas por los Primogenitos todos; y por què ſe contauan de vn mes arriba, y no antes, ni mas tarde tampoco.

Num. 1. LA Cauſa porque Dios mandò contar los Primogenitos deſde vn mes arriba, y no antes, ni deſpues, ni aguardò à que tuvieſſen los veinte años, como los tenian los que ſe contauan para entrar à ſer parte del Pueblo, fue porque los hazia trocar por los Leuitas; y como los Primogenitos ſe auian de redimir à dinero, y la ofrenda por la redencion ſe auia *Exod.* 33. de hazer quando fueſſen de vn mes, *& Num.* 8 aſsi para comutarlos, ò trocarlos debieron contarſe aqui al tiempo dicho de vn mes. Algunos Primogenitos avria en el Pueblo, que ſerian de tres, ò quatro dias nacidos, ò tendrian menos de vn mes, y aquellos no fueron aqui trocados, ni coſa alguna por ellos fue dada. La razon lo perſuade, porque Dios diò ley, que le ofrecieſſen los Primogenitos, ò redimieſſen quando fueſſen de vn mes; y aſsi no eſtauan obligados antes deſte tiempo, y aſsi los Primogenitos que al hazer el trueque no tuvieſſen vn mes, no ſe auian de cambiar, ni trocar.

Eſto miſmo corria en los Leuitas, y por eſto los contaron de vn mes arriba, pues ſe dedicauan à Dios en lugar de los Primogenitos; y tomandoſe perſona por perſona, en el tiempo fue bien que tuvieſſen la ſemejança. Por los Primogenitos que no auian llegado à vn mes, no fue dado cambio alguno, ſino que ſe quedaron por redimir; aſsi en los Leuitas los que tenian de vn mes abaxo, no ſe dieron por trueque alguno, ſino que graciosamente paſſaron à Dios, para que la condicion fueſſe igual. Eſtos deſpues en creciendo fueron obligados al ſeruicio del Santuario, aſsi como aquellos que fueron dados en trueque.

CAPITVLO CCLXXXXVI.

Por què ſe dieron los ſiclos en lugar de los Leuitas que faltauan; y quien, y por quien ſe pagauan eſtos ſiclos.

MAndò Dios, que dieſſen cinco ſiclos por cada vno de aquellos docientos y ſetenta y tres Primogenitos, que fueron mas que los Leuitas. La razon es, porque la Ley de Dios era, que à todos los Primogenitos redimieſſen, dando por cada *Num.* 18. vno cinco ſiclos; y por quanto por todos dauan aqui trueque, poniendo otras perſonas para los miniſterios, y oficios del Santuario, no era neceſſario por aquellos dar dinero; pero los otros por quien no ſe daua Leuita en ſu lugar, quedauan obligados al cumplimiento de la Ley, dando por cada vno dellos cinco ſiclos.

Eſtos ſiclos mandò Dios dar à Aaron, y à ſus hijos, por cauſa de que eſtos auian de ſeruir en lugar de todos los Primogenitos del Pueblo; y aſsi eſtaua pueſto en razon, que los que auian de poner el trabajo percibieſſen tambien el prouecho. Eſtos ſiclos no los dauan eſpecialmente algunos Primogenitos, ſino que los diò todo el Pueblo, porq̃ los Leuitas no ſe dauan en particular por algunos Primogenitos mas que por otros; que en tal caſo cada Primogenito daua por ſi vn Le-

Leuita: y esto no pudo ser assi, porque ningun Primogenito tenia sujeto à si alguno de los Leuitas, que le pudiera dar en cambio de su persona. El Pueblo fue el que diò los Leuitas, porque el Pueblo era el que tenia poder sobre ellos, como partes de aquella Comunidad. Diòlos en nombre de otros tantos Primogenitos que se debian à Dios, y diòlos el Pueblo como si fueran hijos suyos, y no de algunas personas particulares. Por esta razon el Pueblo fue el que pagaria estos siclos, y no especialmente algunos Primogenitos, porque si estos particulares los pagassen, grande sinrazon se les haria, dando los Leuitas por vnos Primogenitos, y no por otros. (a)

(a) Toda particularidad es odiosa à la razon.

Dirèmos, pues, que los Leuitas por todos, y por cada vno en particular de los Primogenitos fueron entregados por el Pueblo para el seruicio del Santuario, y assi no debiò ninguno dellos en particular pagar por su persona los cinco siclos que tocauan à cada vno de aquellos que auian excedido al numero de los Leuitas, pues el trueque fue hecho en nombre del Pueblo por sus Primogenitos, y no por personas particulares, con que el Pueblo todo debia pagarlos. Esto fue en esta ocasion sola, por auerse redimido, y trocado todos los Primogenitos del Pueblo juntamente, porque nunca otra vez sucediò: y assi despues quando alguno nacia, por si mismo era redimido como persona particular, y el padre del Primogenito daua los cinco siclos que mandaua la Ley.

CAPITVLO CCLXXXXVII.

Los ganados de los Leuitas fueron tomados por los del Pueblo; y por què no pidiò Dios à los Israelitas los primogenitos de sus ganados.

TAmbien mandò Dios, que los ganados de los Leuitas se quedassen por los del Pueblo todo de Israel, porque assi como todos los varones Primogenitos estauan obligados à Dios, por auerles librado de la muerte aquella noche que salieron de Egipto, del mismo modo eran de Dios los primogenitos del ganado, pues los Angeles que mandados de Dios hizieron la matança, igualmente mataron aquella misma noche los Primogenitos de hombres, como los de los animales todos de los Egipcios. Como tomò, pues, Dios los Leuitas en cambio de los varones Primogenitos, dixo, y advirtiò, que los ganados de los Leuitas se quedassen, que assi venia en ello, por los primogenitos de los ganados del Pueblo todo. *Exod. 13.*

Dizese que los tomaua Dios, porque passauan a su mano, à que tenia derecho por la razon dicha, y el se los daua à los Leuitas, que fuessen suyos, por auerles de dar Dios mantenimientos, como à personas que estauan dedicadas à su seruicio: assi como despues quando nacia algun primogenito en los ganados, ofreciase à Dios, y era para los Sacerdotes. *Num. 18.*

No mandò Dios contar los ganados de los Leuitas, ni los primogenitos tampoco de los ganados de lo restante del Pueblo, para que si de alguna de las partes excedia en el numero, aquellos que eran mas lo pagassen en dinero, ò en otros animales, assi como fuera mandado, y hecho con los Primogenitos de los hombres. Esto fue por dos razones. La primera, por no dar tanta honra à los ganados como à los hombres, haziendo las mismas diligencias, y atendiendo al numero de vnos como de otros. (a) La segunda, y principal fue, por quanto no conocian los Ebreos quales eran entre los ganados los primogenitos, como antes desto no los huuiessen pagado, ofreciendoselos à Dios, ò comutandolos; y assi no auian cuidado quales en sus ganados auian nacido primeros.

(a) Segun su graduacion, y esfera, se ha de hazer de cada qual su aprecio, y medida.

Por estas razones fue puesto en razon, por no agrauiar al Pueblo, diessen à Dios todos los ganados de los Leuitas por los primogenitos de los animales todos que poseian los Ebreos. Y aunque se haze creible que serian mas los primogenitos de los ganados todos del Pueblo, que los ganados todos de los Leuitas, como sucediò entre los hombres; quiso Dios

vſar de ſu liberalidad, por euitar en los Ebreos vna duda, y confuſion. (b)

(b) En caſo de duda, perder ſe debe la ganancia, por euitar vna contienda.

Deſpues deſto no podia ſuceder duda ſemejãte, porque cada vno ofrecia los primogenitos de ſus ganados à Dios, y eſto hazia cumplido el mes que auia nacido. Y para ſer conocidos los primogenitos, cuidadoſos los paſtores, y prenenidos de ſus amos, pondrian vna ſeñal al que nacia primero, para que al ofrecerſele à Dios no huvieſſe yerro, ni engaño. (c)

(c) Lo que es para Dios, ſe debe con mucho cuidado mirar.

CAPITVLO CCLXXXXVIII.

De las Familias de los Leuitas quantas eran, y como ſe diuidian, y partian para los oficios; y del aſsiento de ſus tiendas, y alojamientos.

LOs Leuitas fueron dados para adminiſtrar las coſas de Dios en los miniſterios de ſu Tabernaculo Santo, y los oficios fueron repartidos ſegun ſus Familias; porque aunque fueſſe vn Tribu todo dedicado à Dios, como fue el de Leui, pues deſte deſcendian todos los Leuitas, pero auia muchas Familias, ò linages debaxo de vn miſmo Tribu, y eſtos ſe nombrauan de los hijos que tuvo Leui.

Tres fueron los hijos de Leui, Gerſon, Caath, y Merari. Deſtos ſe nõbraron tres Familias, que fueron Gerſonitas, Caathitas, y Meraritas. Los Caathitas fueron diuididos en dos partes, ò claſes (digamoslo aſsi) por quanto Caath engendrò à Amran, y eſte à Moyſes, y Aaron, y deſte deſcẽdieron los Sacerdotes, los quales no ſe contauan entre los Leuitas, ſiendo ſu claſe diſtinta, por el Sacerdocio, y precedencia. Partianſe, pues, en eſta forma: Los Sacerdotes eran Miniſtros principales, los quales ſolos hazian los oficios que Dios auia mandado dentro de ſu Santuario; y eſtos eran como ſeñores, reſpeto de todos los demàs Leuitas, pues eſtos eſtauan dedicados para lo que los Sacerdotes les mandauan: pero ellos no podian miniſtrar en coſa alguna dentro del Santuario, ſino fuera dèl, como en el Atrio.

Geneſ. 46. & Exo. 6.

Eſtos Leuitas que ſeruian en el modo dicho, ſe repartian en las tres Familias ya nombradas, Gerſonitas, Caathitas, y Meraritas. Tenian diuerſos oficios en lleuar por el camino, quando ſe mouian los Reales, partes diuerſas del Santuario, como erã los Vaſos Sagrados, y otras coſas.

Los Caathitas lleuauan ſobre ſus ombros el Arca del Teſtamento, y los Altares ambos, el de los Holocauſtos, y Sacrificios, el del Incienſo, y Oro, el Candelero, y Meſa tambien de los panes de la Propoſicion, con todos los vaſos q̃ à eſto pertenecian; y todos cubiertos, como lo diſpone, y ſe puede ver en el Texto Sãto.

Los Gerſonitas, y Meraritas lleuauan en carros (que para eſto Dios auia mandado ſe les dieſſen) todo lo reſtante del Santuario, que ſe componia, y conſtaua de tablas, y cubiertas, aſsi de lienços, como de pieles, ſargas, y otros paños. Las coſas todas de pieles, lienços, y paños, lleuauan los Gerſonitas. Las de madera, y metal, como eran las ſoleras de los tablados, y colunas, lleuauan los Meraritas. Deſta ſuerte ſe lleuaua todo el Tabernaculo con ſus arreos, y vaſos quando ſe mouian los Reales, y caminauan los Ebreos.

Exod. 26. & 27.

Num. 3.

Los Sacerdotes no lleuauan coſa de carga, ni peſo alguno, porque eſtos eran libres, y eſtauan eſſentos, por la miniſtracion mas alta que tenian, que era el miniſtrar, y hazer los oficios dentro del Santuario.

Todos eſtos Leuitas ſentauan ſus tiendas en el circuito del Tabernaculo, pues luego que ſentauan los Reales, y los Ebreos ſe alojauan (que era al pararſe la nube) en cerco, y ciñendo por todas partes el Tabernaculo, ponian los Leuitas ſus tiendas por los quatro lados, plagas, ò vientos. Los Sacerdotes, y Moyſes (que no lo era) ponian ſus tiendas à la parte de Oriente del Santuario. Los Caathitas las ponian à la del Mediodia. Los Gerſonitas al Occidente. Los Meraritas al Septentrion, ò Cierço.

Num. 3.

En eſta forma eſtaua cercado todo el Santuario, y no era concedido à ninguno de los del Pueblo poner ſus tiendas entre las de los Leuitas, porque ſi alguno quiſieſſe mezclarſe entre ellos, ò acercarſe al Santuario, matauale Dios, ò le daua muerte el Pueblo.

CA-

CAPITVLO CCLXXXXIX.

Poneſe el modo de mouerſe los Reales quando partiò el Pueblo del monte Sinaì.

MAndò Dios hazer dos vozinas, ò trompetas de plata, à cuya voz ſonora ſe preuenian, y entrauan en conſejo, para que ſe mouieſſen, y marchaſſen los Reales. Seruian tambien eſtas trompetas para hazer ſeñal para las guerras, y batallas, para el feſtejo tambien, y alegria de las ſolemnidades, Sacrificios, fieſtas, y combites; advirtiendolos Dios diuerſos modos para diſtintos efectos, cõ que ſe auian de toçar, y tañer. *Num.10.*

Deſpues deſto ſe pone la partida del mõte Sinaì, la qual fue à los veinte dias del mes ſegundo. El orden de partir del monte Sinaì, fue el que ſiempre deſpues tuvieron, y haſta entonces nunca le auian tenido, porque en eſta manſion del Sinaì diò Dios el orden de mouer los Reales, y aſſentarlos: y mouida la nube que eſtaua ſobre el Taberuaculo, mouieron ſus tiendas, y empeçaron à marchar los que eſtauan à la parte de Oriente, que ya queda dicho como ſe repartian los Tribus, y como ſeguian ſus Vanderas, y Eſtandartes. A la parte que ſe encaminaſſe la nube auiã de ir, y mouerſe los primeros aquellos que eſtauan debaxo del Eſtandarte de Iudà todos tres Tribus. Luego iban dos partes de los Leuitas, como eran Gerſonitas, y Merarìtas, con ſus cargas que lleuauan los carros. Mouianſe luego los que eſtauan à la parte del Mediodia, que era el Eſtandarte de Ruben, y los que le ſeguian. Luego iban los Caathitas con ſus cargas en los ombros. Deſpues caminauan los del Eſtandarte de Efraim, qne eſtauan à la parte de Occidente. Los vltimos que ſe mouian eran los del Eſtandarte de Dan, que iban al Septentrion, ò Cierço. Segun el orden dicho caminaron ſiempre en los quarenta años que eſtuvieron en el Deſierto, y quãdo ſentauan los Reales ſe bolvian à poner como auian eſtado primero. *Num. ibi.*

Quando partieron del monte Sinaì, auia partido tres dias antes el Arca del Señor, por diſponer los caminos por donde auian de ir los Ebreos. Moyſes iba con el Arca, y quando queria caminar, oraua poſtrado ante ella, pidiendo à Dios eſtendieſſe ſu braço contra ſus enemigos: y al parar, ò deponer el Arca, oraua del miſmo modo, pidiendole à Dios que miraſſe, y amparaſſe ſu Pueblo. *Num. 10.*

Deſde que los Ebreos vinieron al monte Sinaì, haſta eſte dia que partieron, ſiempre eſtuvo con ellos Ietro ſuegro de Moyſes, de quien ya dexamos hecha mẽcion. Rogòle Moyſes que ſe fueſſe cõ ellos, aſſegurandole de que con èl ſe partirian los bienes muchos que Dios les tenia prometido, y ſu parte ſeria de lo mejor, y mas prouechoſo. Puſole delante el que ſeria ſu Maeſtro, y guia, pues como tan ſabidor, y experto de aquella Tierra ſabria mejor los ſitios, y las eſtancias para aſſentar los Reales mas acomodados, para que los Ebreos fueſſen ſocorridos de agua, y leña. *Exod. 18.* *Num. 10.* No admitiò Ietro la ſuplica, ni la oferta, antes ſe bolviò à Madian, que era ſu Tierra.

CAPITVLO CCC.

Como fueron embiados doze Ebreos por Moyſes para explorar la Tierra de Promiſsion, y bolvieron à los quarenta dias.

EN El dicho año ſegundo, que auian partido los Ebreos del monte Sinaì, auiendo eſtado en la manſiõ de los ſepulcros de la concupiſcencia, aſsi llamada porq̃ apetecierõ las carnes en ella, y porq̃ dandoles Dios à las manos codornizes, en ſu apetito deſordenado hallaron muerte, y ſepulcro. Deſde la manſion dicha paſſaron à la de Aſerot, donde Maria hermana de Aaron fue cubierta de lepra, por auer murmurado con èl ya de Moyſes, y ya de ſu cuñada la Etiopiſa. Partieron de alli, y vinieron à la manſion del deſierto de Faràn, llamada Cadesbarnes.

Eſtando en eſta manſion mandò Dios à Moyſes, que embiaſſe doze de los Iſraelitas, que haziendo el oficio de eſpias, y ſiendo cada vno de ſu Tribu diſtinto, reconocieſſen toda la

Tierra de Canaan. Hizoſe aſsi, y embiando Moyſes del Tribu de Iudà à Caleb, y del de Efrain à Ioſuè, y de los otros Tribus à los que le parecieron mas idoneos; à todos les encargò que tanteaſſen muy bien las Fortalezas, Ciudades, y Villas, que atendieſſen à la condicion, y numero de los habitadores de la Tierra, y ſi ſus frutos eran pingues, y con abundancia, trayendo de ſus frutos, para que con
Num. 13. ellos ſe informaſſe el guſto, y tambien la viſta.

Muy cerca eſtauan de la Tierra de Canaan, de donde fueron embiados, y aſsi preſto ſe puſieron en ella. Anduvieron por diuerſos Lugares, llegaron à la Ciudad de Ebron, que es à la parte del Mediodia, diſcurriendo, y atraueſando por las quatro partes ſu circunferencia; auiendo viſto en Ebron los tres Gigantes, tanteada tambien la eſtatura de los demàs hõbres, y viſtas las murallas de las Ciudades, Villas, y Lugares, al dar la buelta à la parte de donde ſalieron à los quarenta dias paſſados, por mueſtra de los frutos de la Tierra cortaron vn razimo de vbas, que atraueſado en vn palo traxeron dos de los Exploradores ſobre ſus ombros, trayendo juntamente granadas, y algunos higos.

Llegaron al Real de los Ebreos, hallandolos en la parte que los auian dexado, y en alta voz dixeron: *La Tierra donde nos embiaſteis fertil es, y abundante por cierto, pues teneis à la viſta el informe en ſus frutos: pero ſi hablamos de ſus moradores, ellos ſin duda ſon muy valientes, y pertrechados cõ ſus Ciudades, y muros; eſtos vienen à ſer tan altos, que parece intentan eſcalar el Cielo.* Dicho eſto, empeçò la murmuracion del Pueblo, y ya con el temor deſpulſados, ò con la dureza del coraçon atreuidos, en vozes deſentonadas dieron à entender ſu ſentimiẽto, y ſus quexas explicaron enfurecidos.

Creciò el clamor de todo el Pueblo aquella noche, y encaminado todo contra Moyſes, y Aaron, que como primeros en los puestos, contra ellos aſſeſtauan derechamente ſus tiros. O pluguiera à Dios (dezian) que huvieramos muerto en Egipto como eſclauos, y no en eſta Tierra con el temor de la muerte envilecidos, atraueſando el dolor nueſtros coraçones, al conſiderar que dexamos cautiuos nueſtros hijos, y mugeres. Bolvamonos luego (ſe dezian vnos à otros) para Egipto, y haziendo nueuo Capitan, y Caudillo, huirèmos el peligro, y tambien ſerà menos peſado el gouierno.

Al oìr eſtas palabras Moyſes, y Aaron, ſe poſtraron por tierra delante de todo el Pueblo, rogandoles que no lo hizieſſen, ni los dexaſſen, que Dios que los auia traido, los pondria en la poſſeſsion de la Tierra ſin rieſgo. Ioſuè, y Caleb entonces, que auian ſido dos de los Exploradores que fueron à ver la Tierra con los demàs, raſgando ſus veſtidos dixeron: *La Tierra que noſotros hemos viſto, muy buena es, y abundante; y ſi à Dios le place el ponerla en nueſtras manos, no temais eſtos enemigos; y aſsi como ſe come, y traga el pan ſabroſo, aſsi ſerà facil el triunfar dellos, teniendo à Dios por nueſtro amparo.* Ya deſmeſurado el Pueblo, no atendiendo à Dios, ni cõſiderando la humildad de Moyſes, quiſieron apedrearlos à èl, y à Aaron; pero baxò la gloria, ò nube de Dios, que cubriendo el Tabernaculo, à luzes tan ſuperiores, y à fauor tan conocido, huvo de ceſſar por entonces en ſu furor el Pueblo: ſi bien en Dios no ceſsò el enojo, viendo vn motin tan atropellado, antes queriendolos caſtigar luego al punto, ſe interpuſo Moyſes con ſu ruego, pidiendo los perdonaſſe, pues conocia ſu ignorancia, y fueſſe venerada ſu miſericordia. Aplacòſe Dios, ſi bien aſſegurò que de los que ſe auian contado en la manſion del Sinaì, que paſſauan de ſeiſcientos mil, ninguno auia de entrar en la Tierra de Promiſsion, excepto Ioſuè, y Caleb, que ſiendo fieles en ſu ſeruicio, fueron en ſu relacion ajuſtados, procurando ſoſſegar el tumulto del Pueblo.

Aſsi ſe cumpliò, pues de los que tenian entonces de veinte años arriba, y que ſe auian contado en el Sinaì, ninguno entrò en la Tierra prometida, ſino Ioſuè, y Caleb, quedando muertos todos los demàs en el eſpacio de tiempo que eſtuvieron en el Deſierto.

CA-

CAPITVLO CCCI.

De la murmuracion de Corè, Datan, y Auiron contra Aaron, y Moyſes, y por què cauſa, y como perecieron.

Num. 16. EScriueſe en eſte libro de los Numeros la Hiſtoria de Corè, y los Leuitas que tumultuaron contra Moyſes, y Aaron, y tambien algunos del Tribu de Ruben, con otros docientos y cincuenta varones honrados del Pueblo. La intencion deſtos era, quitarle à Moyſes el ſeñorio, y de General el cargo, y à Aaron, y ſus hijos el Sacerdocio. La dignidad del Sumo Sacerdocio pretèdia Corè pertenecerle à èl, y el ſer Sacerdotes à los demàs Leuitas. Fundauaſe en que erã de vn miſmo linage, y tronco que Moyſes, y Aaron, pues Corè era primo de los dos.

De los hijos de Ruben parece ſer la cauſa de ſu pretenſion, por auer ſido Ruben Primogenito de Iacob, y à *Geneſ. 49.* los Primogenitos pertenecer las hõras, y mayorias. Eſto miſmo alegauan para el Sacerdocio, que à ellos les tocaua, porque antes que Moyſes conſagraſſe à Aaron, y à ſus hijos por Sacerdotes, todos los Primogenitos lo eran por derecho, y coſtumbre, y principalmente los que eran de la linea del Primogenito. Y todo el Pueblo (añadian) de los Iudios parecia que debian tener el Sacerdocio, y eſpecialmente el Tribu de Ruben, por ſer eſte el Primogenito de Iacob. Eſtas eran las razones en que ſe fundauan, y porque ſe amotinauan al preſente, no conſintiendo en el Sacerdocio de Aaron, ni en el Generalato de Moyſes.

Con eſtas pretenſiones vinieron delante de Moyſes, y ſe las dixeron bien deſcubiertamente en ſu cara, que viendo aquel Caudillo grande tal deſacato, y tan eſcandalizado el Pueblo, poſtròſe por tierra, ya mouido de ſu humildad, ò ya por oìr lo que ſe dirigia contra la ordenacion de Dios: pero animoſo, y en el fauor de Dios confiado, à Corè le dixo, que vinieſſe el dia ſiguiente al Santuario con los ſuyos, y cada vno con ſu incenſario, y que Dios daria à entender à los que auia eſcogido para que le ofrecieſſen Sacrificios. En conformidad de lo que Corè auia oìdo à Moyſes, vinieron el dia ſiguiente al Santuario, aſsi los docientos y cincuenta varones que acompañaron à Corè el dia de antes, y que fomentauan la ſedicion, como Aaron hermano de Moyſes; y eſtando todos con ſus incenſarios, y cada vno echado incienſo en las braſas para ofrecerle à Dios, baxò fuego del Cielo, que matò à los docientos y cincuenta, quedãdo Aaron ſolo, como de Dios eſcogido, y en ſu dignidad confirmado. Los docientos y cincuenta incenſarios, por mandado de Dios fueron al golpe de martillo eſtendidos en chapas, y que ſe puſieſſen en el Altar de los Holocauſtos para memoria.

Corè, Datan, y Auiron, que no *Num. 16* auian querido venir por mandado de Moyſes, con todos ſus allegados, y en la pretenſion ſedicioſos, fueron en ſus miſmas tiendas ſepultados, pues abriendoſe la tierra, tantas bocas abriò, que aunque ellos erã muchos, todos fueron tragados, y todos baxaron à los infiernos. Auisò Moyſes a los que eſtauan vezinos à las tiendas de los conjurados, para que ſe apartaſſen, y no fueſſen participes de la pena, pues no auian ſido complices en la culpa. Hizieronlo aſsi, ſi bien al ver que al mãdato de Moyſes ſe abriò *Num. 16.* la tierra, y oyendo los alaridos de aquellos que para morir entrauan en ſus ſenos, quedaron todos atonitos, y turbados.

Al ſiguiente dia todo el Pueblo murmurò contra Moyſes, y Aaron, arguyendoles el ſer homicidas del Pueblo de Dios: y como vieſſen que la opoſicion crecia mucho contra ellos, ſe acogieron al Tabernaculo, que cubierto de la gloria de Dios era aſylo verdadero. Quiſo Dios acabar con el Pueblo, à que poſtrados los dos en tierra, le pidieron con humildad, mitigaſſe ſu indignacion. Ya la ira de Dios auia empeçado à tomar vengãça con fuego que iba deſtruyendo, y abraſando à toda prieſſa aquellos de tantos males rebeldes, y duros. Ardian los Reales, y Moyſes entonces le dixo à Aaron, que ſe puſieſſe delante de

de la diuina Mageſtad, à quien ofrecieſſe incienſos, y aromas para que aplacaſſe ſus iras. Hizolo Aaron aſsi, y pueſto entre los muertos, y los viuos, y orando, y ſuplicando à Dios con animo deuoto, ceſsò del todo el
Num. 16. fuego. Murieron en aquel dia catorce mil y ſetecientos, ſin los que auian muerto en la ſedicion de Corè.

CAPITVLO CCCII.

De la Vara de Aaron, que floreciò, y de las rentas que gozauan los Sacerdotes; y hablaſe de la baca roxa que quemauan.

HAblò Dios luego à Moyſes, y mandòle que de todos los Tribus de Iſrael, que eran doze, tomaſſe de cada vno vna vara, añadiendo otra por el Tribu de Leui, en la qual ſe puſieſſe el nombre de Aaron, y en todas las demàs ſe puſieſſe del miſmo modo en cada vna el nombre del Tribu con todas ſus Familias. Hecha eſta diligencia, que ſe puſieſſen todas las varas en el Santuario delante del Arca, y que les hizieſſe notorio à los Tribus, que de aquel cuya vara ſe vieſſe florida, era à quien Dios elegia para el Sacerdocio, y para tal dignidad, y honra. Dieron todos los Tribus à Moyſes las varas con ſus nombres eſcritos en ellas, como les era mandado; puſieronlas delante del Arca de Dios, y à la mañana bolviò Moyſes, y hallò que la vara de Aaron eſtaua florida, teniendo juntamente flores, hojas, y almendras. Bolviò à cada vno ſu vara, y todos vieron vn teſtimonio claro de que era Aaron electo para el Sacerdocio. Mandò Dios que la vara de Aaron, que auia florecido, ſe puſieſſe dentro del Arca, y alli ſe guardaſſe ſiempre, y que fueſſe prueba contra los porfiados Iſraelitas.

Eſta vara fue pueſta en el Arca del Teſtamento, donde ſe ponian todas las coſas que Dios mandaua guardar para ſiempre, como fueron las Tablas de la Ley, y el vaſo de oro con el Manà, que eſtauan con la vara de Aaron,
Ad Heb. 9. como lo dexò dicho San Pablo. Mandò tambien Dios guardar el Deuteronomio, libro de la Ley, y todo ſi-

uieſſe de teſtimonio contra los Iſraelitas; aunque à eſte libro del Deute- *Deut. 31.*
ronomio no le mandò poner en el Arca, ſino en vn lado ſuyo.

Hechas ya todas eſtas pruebas, y ſeñales, conſtaua manifieſtamente, que el Sacerdocio, y miniſtracion de Dios en ſu Altar, y Tabernaculo, ſolo pertenecia à Aaron, y ſus hijos, y al Tribu de Leui, y no à otro. Por lo qual refiere Moyſes luego, como mandò Dios, que Aaron, y ſus hijos tuvieſſen cargo de todo lo perteneciente al Sacerdocio, y que ellos ſolos miniſtraſſen dentro del Santuario, y trataſſen los Vaſos Santos. A los Leuitas mandò, que no entraſſen dentro del Tabernaculo, ni miniſtraſſen en el Altar, ſino que fueſſe ſu ocupacion lleuar, y portear las coſas, y partes del Tabernaculo, quando *Num. 18.*
fueſſe en camino, ò quando de vn lugar ſe mudaſſe à otro.

Y por quanto eſtos, aſsi Sacerdotes, como Leuitas, ocupados en la miniſtracion del Santuario no podian atender à ſus intereſſes, y ganancias en las coſas neceſſarias para paſſar la vida, debiòles ſeñalar algunas rentas. Eſcriueſe como a los Sacerdotes pertenecian todas las primicias, y todo lo que montaua la redencion de los votos que hazian los Ebreos. Aſsimiſmo lleuauan algunas partes de los Sacrificios, y para ellos era lo que ofrecian los padres en la redencion *Num. ibi.*
de ſus Primogenitos, que ya dexamos dicho eran cinco ſiclos.

A los Leuitas diò Dios los diezmos de los frutos que cogian los Ebreos, y à los Sacerdotes dellos no diò parte alguna; pero mandò à los Leuitas, que luego como ellos percibieſſen los diezmos, dieſſen el diezmo dellos al Sumo Sacerdote; y aſsi venia à tener el Sacerdote Magno la centeſima parte de todos los frutos de Iſrael, con que eſte venia à ſer rico, y todos los otros eran pobres. Y por quanto dos Sacerdotes eſtauan ſiempre ocupados en el ſeruicio de Dios en ſu Santuario, mandò que no tuvieſſen parte alguna en las heredades y campos, ni en viñas, ni en otras poſſeſſiones, ſino que todos los campos, y tierras de labrança fueſſen del *Num. ibi.*
Pueblo.

La

La razon deste mandato era, porque los Leuitas, y Sacerdotes estauan ocupados en sus assistencias, y obligaciones de sus ministerios, y no podrian acudir à la labor de sus heredades, y campos; y porque no estuviessen las tierras holgando, se les puso este precepto. La segunda, y principal razon fue, porque no quedassen grauados los Seculares, ò legos, pues de las rentas que ellos dauan tẽdrian Leuitas, y Sacerdotes muy bastante mantenimiento, y assi no debiã tener fuera desto possessiones como los legos. Dixoselo Dios à los mismos Leuitas: *No poſſeais coſa alguna en la Tierra de Iſrael, porque yo ſoy la parte, y herencia vueſtra.* *Num. ibi. & Deut. 18.*

Despues desto se escriue la ceremonia de limpiar, ò purificar los que estauan contaminados por auer tocado los muertos, ò que en otra manera por causa de muertos pertenezca la purificacion. Haziase con cenizas de vna baca que se auia quemado, que echadas las cenizas en agua, rebuelto todo, se echaua vn poco sobre los ombros de la persona contaminada, ò sobre la cosa que necessitaua de la tal purificacion. Como se auia de matar esta baca roxa, y donde y por què mano, y con què ceremonias, latamente lo dize en este libro la Escritura. *Num. 19.*

Del tiempo en que fueron los Exploradores à la Tierra de Promission, y estotras cosas mas referidas, no cõsta de cierto, pero la razon persuade que sucedieron al segundo año que salieron de Egipto, estando en la mãsion del monte Sinaì, en quanto à la sedicion, y rebelion de Corè, Datan, y Abiron; y que luego que vieron en Aaron el Sumo Sacerdocio, formaron su amotinamiento. De los Exploradores ya queda dicho que fue auiendo salido del Sinaì, y estando en la mansion diez y seis de Cadesbarne.

CAPITVLO CCCIII.

De como estuvieron los Ebreos en el Desierto en vna mansion sola treinta y ocho años, sin hazer cosa alguna, y por què causa.

DE Todos los años que los Ebreos estuvieron en el Desierto, que fueron quarenta desde el segundo excluſivè, hasta el quarenta, no se halla historia, ni sucesso alguno. Passò en silencio la Escritura aquel tiempo, como si no huviera sido, por no auerse hecho en èl cosa digna de memoria, porque ni pelearon los Israelitas, ni anduvieron por muchas mansiones.

La causa fue, porque los Ebreos quando estauan ya muy cercanos de la Tierra de Promission, y embiaron sus Exploradores, bueltos estos, y dado su informe, murmurò el Pueblo, formando tumulto, y queriendose bolver à Egipto. Visto esto les condenò Dios à estar quarenta años en el Desierto, y que no auia de entrar en la Tierra de Promission ninguno de aquellos que auian murmurado, como ya dexamos dicho. Y puesto que auian de tardar tanto tiẽpo, no era conueniente el estar cercanos à la entrada de la dicha Tierra, pues ya ellos destituidos por culpa suya del fauor diuino, si venian los enemigos harian en ellos grande estrago, ò ellos con el deseo de posseer tal Tierra, harian en ella su entrada, y serian de sus habitadores maltratados de la misma manera. Por euitar estas ocasiones de daño, teniendo Dios misericordia de aquel Pueblo, al otro dia despues de la murmuracion referida, mandò Dios que mouiessen los Reales para el Desierto, bolviendose à èl por el camino del Mar Bermejo. La causa dà el Texto, que fue porque los Amalecitas, y Cananeos habitauan en los valles, que quiere dar à entender que estauan cercanos, y los podian ofender, como enemigos. En la mansion junto al Mar no tenian ocasion de que algunas gẽtes los molestassen con guerras, porque estauan en vnos desiertos muy retirados; y assi viuieron alli en paz treinta y ocho años;

años, ſin caminar à vna parte, ni à otra, ſufriendo tan largo deſtierro por ſus pecados, haſta que ſe fueron muriendo todos los que auian ſido ſedicioſos. Eſta es la cauſa de que no ſe eſcriua coſa alguna en aquellos treinta y ocho años, por no auerle ſucedido coſa que fueſſe digna de notarſe: y deſte modo ſe cumpliò el año treinta y nueue de la ſalida de Egipto.

CAPITVLO CCCIV.

Como muriò Maria hermana de Moyſes, y tambien Aaron ſu hermano en el año quarenta del deſierto de las aguas de contradicion; y de como el Rey de los Idumeos impidiò à los Ebreos el paſſo.

EMpieçaſe luego à referir algo del año quarenta del deſierto. Ya determinò Dios que los Ebreos ſe fueſſen acercando à la Tierra de Promiſsion, y para eſto hizo que ſe mouieſſe la nube, con que ſalieron de aquella manſion, donde tanto tiempo auian eſtado quietos, y ſin auer hecho camino alguno. Llegaron, y alojaronſe en Cadès del deſierto de Sin, y eſto fue en el mes primero del año quarenta. Eſtando en eſta manſion muriò Maria hermana de Moyſes, y Aaron. Celebrò ſus exequias todo el Pueblo con llanto, y en eſte año murieron los tres hermanos, Maria, Aaron, y Moyſes.

Num. 20.

Muerta Maria en aquella miſma manſion faltò el agua, y empeçò à murmurar contra Moyſes, y Aaron el Pueblo, que como eran ſuperiores en los pueſtos, con ellos era toda la quexa, y enojo. Entraronſe Moyſes, y Aaron à orar à ſu Mageſtad en el Santuario, pidiendole que mouido de la condicion de aquel Pueblo duro, les dieſſe en aquella afliccion remedio. Mandòle Dios à Moyſes, que conuocados los Ebreos hirieſſe vna piedra delante de todos, y quedarian de agua abundantemente ſocorridos. Hizolo aſsi Moyſes, y como irritado de aquella multitud tan ciega en ſu fiereza, dandoles con ſu incredulidad, y rebeldia en la cara, ſacò agua de la piedra. Apagò el Pueblo ſu ſed, bebieron los Ebreos, pero Moyſes, y Aaron quedarõ caſtigados, y aun priuados quedaron de conducir, y entrar aquel Pueblo à la Tierra prometida, pues viendoſe los Ebreos aſperamente reñidos por ſus defectos, y mala condicion increpados, la repentina reprehenſion les turbò los ſentidos, y mudas con el ſentimiẽto las lenguas, no le dieron à Dios las debidas alabanças, por auer obrado en beneficio ſuyo aquellas marauillas. Auia obrado Dios aquel gran milagro, y aun liberal, y dadiuoſo viene à ſentir mucho que de ſus beneficios no ſe haga ponderacion, ni aprecio: y como la reprehenſion dura de Moyſes, y Aaron impidiò en los Ebreos el reconocimiento, diòles Dios à Moyſes, y Aaron la pena muy enojado.

En el deſierto de Cadès eſtauan los Ebreos, y cercanos al Reyno de los Idumeos, ſiendo por aquella parte llamada Cadès ſu primera Ciudad. Embiò Moyſes Embaxadores à ſu Rey, haziendole ſaber como eran parientes todos, pues Iacob, y Eſaù, de quien ellos deſcendian eran hermanos. Que Dios le auia mandado ir para la Tierra de Canaan, y por ſer aquel el camino cercano, le pedian les dieſſe paſſo, advertido de que irian por el camino real, ſin hazer daño alguno, y pagando aquello que ſe les dieſſe para ſu ſuſtento. Oyò la embaxada el Rey de Idumea, y reſpondiò que no daria ſu licencia, menos que con la prueba de ſus armas. Puſo en execucion eſto luego, ſaliendoles al camino con infinita gente, y muy armado. Los Ebreos por mandado de Dios, y porque no eran tan poderoſos, huyeron el lance de venir à batalla con los Idumeos. Por eſta cauſa huvieron de rodear mucho, y vinieron al monte Hor, que eſtà en el fin de la Tierra de los Idumeos.

Num. 20. & Deut. 2

CAPITVLO CCCV.

Refiereſe la muerte de Aaron, que fue en el año quarenta del deſierto; y la batalla que ſe tuvo con los Cananeos.

LLegaron al monte Hor los Iſraelitas al fin del mes quarto del año

Num. 20.

año quarenta de la salida de Egipto. Entonces mandò Dios à Moyses que lleuasse à su hermano Aaron à la cabeça del monte Hor, y alli delante de todo el Pueblo le desnudasse las vestiduras Pontificales, y se las vistiesse à Eleazaro su hijo, porque queria que Aaron muriesse luego, y quedasse en aquel monte sepultado, pues no auia de entrar en la Tierra prometida, para que se viesse cumplida su palabra. Moyses lo hizo assi, desnudòle à Aaron en la eminencia del monte, estando todos presentes, vistiò à Eleazaro su hijo de las insignias, y vestidos Pontificios, para que tuuiesse aquel consuelo, y gozo Aaron de ver à su hijo sucessor en su misma dignidad. Baxaron despues del monte Moyses, y Eleazaro solos, y en ver vestido al hijo de aquel modo, y que no venia el padre, conocieron el que Aaron quedaua muerto. Hizieronse por su muerte los llantos comunes, *Num. 20.* que duraron treinta dias. Muriò Aaron en el monte Hor, cerca de Idumea en el año quarenta del Desierto, al mes quinto.

Estando los Ebreos en la dicha mansion del monte Hor, supieron los Cananeos de Arad, que viuian à la parte del Mediodia, su venida, que ya ellos auian embiado sus espias, que reconociessen el camino que lleuauan; y temiendo que por su Tierra hiziessen passo, se anticiparon à presentarles la batalla, y vencida alguna parte de los Ebreos, cargaron los enemigos con algunos despojos. Sintieronlo mucho los Israelitas, que ya con estos mismos Cananeos les auia sucedido el mismo vencimiento al *Num. 14.* año segundo de la salida de Egipto. Hizieron voto solemne à Dios, de que si les daua la vitoria, que auian de dexar de aquel Pueblo destruidas *Num. 21.* Ciudades, Villas, y casas. Vencieron los Israelitas, y destruyeron de los Cananeos los Pueblos todos, como lo auian prometido. Aquella Tierra desde entonces se llamò *Hormia*, que quiere dezir Anatema, maldicion, ò excomunion.

(o)

CAPITVLO CCCVI.

De las Serpientes venenosas, y de la que fabricò de metal Moyses, y de las batallas contra los Reyes Seon, y Og.

PArtieronse los Ebreos del monte Hor, y fuerõ cercando la Tierra de los Idumeos, de que recibia el Pueblo enojo, por lo trabajoso, y largo del camino; y empeçaron à murmurar, como lo tenian en costumbre, y vso. Quexaronse à Moyses, preguntãdole la causa de auer los traido à aquella Tierra, donde no hallauan el comun sustento de pan, y agua. Nuestro gusto (prosiguieron) ya forma te diò, y aun ascos à nuestro estomago deste Manà, que es vn manjar delicadissimo.

Enojado Dios de murmuracion tan mal fundada embiò Serpientes de fuego (dizense tales, por el veneno que al morder derramauan, y los heridos parecia que ardian) à cuyas heridas se abrasauan los Ebreos, y los dolores eran vehementissimos. Reconociò el Pueblo que auia pecado, pidiò à Moyses que intercediesse, para que aquellas Serpientes se acabassen. Mandò Dios a Moyses, que hiziesse vna Serpiente grande de metal, al modo, y figura de aquellas Serpiẽtes venenosas, y que la leuantasse en alto en vn madero, para que el Pueblo todo desde sus Reales la pudiesse ver; y que los que fuessen heridos, con verla quedarian sanos. (a) *Num. 21.*

Esta Serpiente que fabricò Moyses, aunque no fue siempre necessaria, los Ebreos la guardaron, y la tuuieron con grande respeto, y honra, por ser fabrica hecha por mandado de Dios, y porque contra las Serpientes venenosas auia sido su vista remedio, y medicina. Conseruòse en la Tierra de Promission en tiempo de Iosuè, y de los Iuezes, y de los Reyes tambien, hasta que reynando Ezequias, la mandò hazer menudos pedaços, por saber la dauan adoracion, y culto los ignorantes, y supersticiosos Ebreos.

Estuvo en esta Serpiente figurada la Passion de Christo, en la qual fue leuan-

(a) A vista del remedio no ha de cessar el peligro, para que sea el vencimiento glorioso.

leuantado ſu cuerpo en vn Madero alto, para que todos le pudieſſen ver, pues con ſu muerte diò à todos vida, remedio, vida, y ſalud.

Deſpues de lo referido, no teniendo los Ebreos camino mas apropoſito para paſſar adelante, que por la Tierra de Seon Rey de los Amorreos, y de ſu Ciudad, y Corte Eſebon, embiò Moyſes à pedirle, que les otorgaſſe el paſſo por ſu Tierra, pues ni le harian daño, ni tomarian coſa alguna por fuerça. No vino en ello el *Num. 21.* Rey dicho, y con toda ſu gente ſaliò armado. Pelearon los dos Campos, el Rey Seon quedò muerto, y ſus vaſſallos todos paſſados à cuchillo.

Queriendo paſſar los Iſraelitas àzia el rio Iordan à Tierra de los Cananeos, ſubieron por el camino de Baſan, donde reynaua Og. Eſte era Gigante, y en èl auia ſolo rematado aquella monſtruoſa eſtirpe. Diſpuſoſe, pues, à eſtorvarlos à los Ebreos el paſſo. Temiò Moyſes ſeria por conſiderarle grandemente alto, y por las eſtaturas ſuelen cotejarſe las valentias. (*b*) Dixole Dios, que no temieſſe, que à eſte Rey, y à todo ſu Pueblo ſe le pondria en ſus manos, para que hizieſſe dèl lo que con Seon auia hecho. Diòſe la batalla, muriò el Rey Og, y toda ſu gente, y ocuparon los *Num. 21.* Ebreos ſu Tierra toda.

(b) De lo que ſe toca con la viſta, ſe ſuele arguir para el interior correſpondencia.

Ya tenian los Ebreos Tierra de los Reynos, la qual fue dada deſpues por Moyſes à los dos Tribus de Ru- *Num. 22.* ben, y Gad, y à la mitad del de Manaſes, por ſer eſtos mas ricos de ganados, y ſer la dicha Tierra mas fertil, y abundante de yerua para ſus paſtos.

CAPITVLO CCCVII.

Como Balac Rey de los Moabitas, por temor de los Ebreos que paſſauan por ſu Tierra, embiò à llamar à Balan Profeta, y hechizero, que los maldixeſſe.

ALcançadas eſtas vitorias, paſſaron los Ebreos à las faldas de la Tierra de Moab detràs del Iordan por la parte de Oriente. Era à la ſaçon Rey de Moab Balac hijo de Sefor, y quiſiera embaraçar el paſſo por ſu Tierra à los Iſraelitas, venciendolos con la fuerça de ſus armas. Pero conſiderando los hechos de los Ebreos, y que auian debelado, y vencido à Seon, y Og ſus vezinos, ſiendo dos Reyes tan poderoſos, temiò que los Moabitas ſus vaſſallos quiſieſſen combatir con ellos. Por eſta cauſa rehusò llegar à trance de batalla, procurando antes dañarles con encantos, y hechizerias. Embiò ſus Miniſtros por modo de embaxada à Balan Profeta, que era hechizero grande en aquel tiempo, y que viuia en Tierra de los Amonitas, para que vinieſſe à maldecir à los Ebreos, ofreciendole para el caſo todo lo que èl quiſieſſe de plata, y oro, pues èl no ſe hallaua con poder baſtante para echarlos de ſu Tierra. Reſpondiòlos Balan, que durmieſſen alli los Embaxadores aquella noche, y que èl conſultaria à Dios, y haria lo que èl ordenaſſe. Hizoſe aſsi, Balan conſultò à Dios, y le mandò, que de ningun modo fueſſe à maldecir al Pueblo. Dixo Balan el dia ſiguiente à los Embaxadores, que ſe bolvieſſen para ſu Rey, que no podia èl ir, por eſtorvarſelo Dios. Bolviò el Rey de Moab à embiar Embaxadores muchos mas que los primeros, y en ſu Reyno mas honrados, y los dones, y preſentes mas, y mas ricos. Eſcusòſe al principio el Profeta, negandoſe de hazer tal camino, aunque el Rey de Moab le dieſſe ſu caſa llena de plata, y oro. Apareciòſele à Balan aquella noche Dios, hablò con èl (como fueſſe eſte hablar Dios, y de què modo, no es eſte lugar apropoſito para explicarlo, y dezirlo) y mandòle que ſe fueſſe con ellos, pero que no hizieſſe, ſalvo aquello que èl le mandaſſe.

Puſoſe en camino Balan, pero con intẽto de maldecir al Pueblo de Dios contra el mandato ſuyo. Paſsòſe con el jumento en que iba lo que refiere la Eſcritura Santa, y ya abſorto, y confuſo de ver que auia hablado el jumento, abriò Dios los ojos de Balan, y al dezir arrepentido vn pequè, viò vn Angel que eſtaua delante dèl, que le dixo ſe fueſſe con aquellos hombres, pero que maldecir à los Ebreos no lo intentaſſe. *Num. 22.*

CA-

CAPITVLO CCCVIII.

Como vino Balan, y no pudo maldecir al Pueblo de Dios, y del consejo que dio à los Moabitas.

EL Rey de Moab sabiendo que auia venido Balan Profeta le salió muy honorificamente à recibir, y lleuòlo à vn monte alto, de donde pudiesse ver los Reales todos de los Ebreos, para que los echasse su maldicion. Hizo alli Altares para que se ofreciessen Sacrificios; y mientras èl iba à buscar aguero, el Rey se quedaua donde estauan los Altares. Vino Dios à Balan, pusole las palabras en la boca, con que bolviò al Rey, y le declarò la profecia. Dixole como Dios le dictaua para que pronunciasse de los Ebreos grandes alabanças, à
Num. 23. que enojado el Rey replicò, no auerle llamado para esso, sino para maldecir aquel Pueblo. Escusòse el Profeta, diziendo, que no podia hablar otra cosa mas que aquello que Dios le dictaua. Pensò el Rey de Moab, que con mudar el sitio, y poner al Profeta en lugar mas alto, se remediaua todo, y que no maldecir al Pueblo era porque le veìa todo junto. Lleuòle donde viesse parte dèl, y no todo; repitiò por dos vezes el mudar los sitios, multiplicaua tambien los Altares, entendiendo que con estas diligencias mudaria el Profeta assimismo de palabras. Balan viendo que à Dios le agradaua el Pueblo de los Ebreos, no se apartò à buscar aguero la vltima vez, como las primeras, antes bien luego dilatandose mas en vna profecia larga, publicò mas alabanças, y elogios de los Ebreos, que se contenian en las primeras. Enojado el Rey contra Balan, y aun afligido, torciendose las manos le diò à entender quan en vano auia sido su venida, pues auia executado todo lo contrario à su intento. Escusòse el
Num. 23. & 24. Profeta, diziendo, que èl no podia auer obrado otra cosa, y que antes de partir de su Tierra auia dicho à sus Embaxadores, que por el oro, ni plata diria mas de aquello que Dios le pusiera en sus labios. Bolviòse Balan à su Tierra, y el Rey se quedò con su pretension, y diligencias frustradas.

Dizen algunos, que Balan diò vn consejo à los Moabitas, y fue el que luego pusieron en execucion. Pensò el Balan, que Dios amaua mucho à los Ebreos, y que durando su amor, mal podria èl, ni otro alguno maldecirlos, ni aun tampoco el enojarlos. Para esto les diò vna traza à los Moabitas, que fue el que procurassen el que los Ebreos cayessen en algunas culpas, y que ninguna le irritaria à Dios, como el que fuessen idolatras. Con este consejo, y advertencia recogieron las mugeres mas hermosas que auia en Moab, y Madian, y de mas alto linage tambien, pues vna dellas era hija de vno de los mayores Principes de Madian. Instruyeronlas en que añadiessen cõpostura, y aliño, para q̃ su hermosura fuesse cebo mas sabroso. Pusieronse estas cerca de los Reales de los Israelitas, y tan ricamẽte adornadas, que sobresaliẽdo el ser hermosas, ellos dieron señas de rendidos, y ellas tambien las dieron de que no serian despreciados.

Bellas mugeres parecieron las Moabitas à los Ebreos, y como ellos pretendiessen trauar con ellas platicas, y ellas con este fin auian puesto vezinas sus mercaderias, y tiendas, creciò el ardor à ser conocido en los Ebreos, y ellas entonces aumentauan mas los halagos, y con cariños femeniles les inducian à que adorassen sus dioses, pactando que primero de dar cumplimiento à sus deseos auian de ofrecer Sacrificios à sus Idolos. Pecaron lasciuos los Israelitas, y pecaron tambien idolatras, con que agregada vna à otra culpa, para con Dios vino à ser execrable la ofensa. Mostròse ayrado la diuina Magestad, y mandò à Moyses, que en execucion de su vengança, à todos los Principes, y Cabeças del Pueblo los hiziesse poner en vna horca. Diò orden Moyses à los Iuezes, para que muriessen todos los que auian adorado el Idolo de Belfegor.

Este orden estaua dado de Dios à Moyses, y este se le auia intimado à los Iuezes, quando vn moçuelo atreuido,

uido, y Principe liuiano (eralo del Tribu de Simeon) deſpreciando el caſtigo, y ſu rigor, ſiguiendo ſolo de ſu apetito la ley, ſe entrò en la tienda de vna moçuela, à ſu parecer hermoſa, à quien ella recibiò con agrado, y caricia; y al dar los dos en la junta logro à ſu deſeo, ambos quedaron heridos de muerte, y atrauesados con vn cuchillo. Fue Fines hijo de Eleazaro Sumo Sacerdote el que hizo eſta hazaña, y en cuya Caſa prometiò Dios perpetuar el Sumo Sacerdocio, para que del hecho quedaſſe eterna memoria. Los muertos fueron Zambri Principe del Tribu de Simeon, y la Madianita Cozbi tenia por nombre, y no era de menos alta ſangre, pues era hija de Aſur, entre los Reyes de Madian el mayor.

Aplacò Dios ſu ſaña con el zelo brioſo de Fines, mandò ceſſar la mortandad, y en aquel dia de los Ebreos idolatras, y laſciuos, fueron veinte y
Num. 25. quatro mil los muertos.

CAPITVLO CCCIX.

Batalla que dieron los Ebreos contra los Madianitas, donde murieron cinco Reyes ſuyos, y Balan Profeta el hechizero, y la Tierra quedò aſſolada.

YA Se iba llegando el tiempo en que Dios auia determinado que murieſſe Moyſes, y preuinole cõ eſtas palabras: *Ya de nueſtra parte han ſido caſtigados los Ebreos en pena de ſus delitos, agora reſta que ellos queden ſatisfechos, y que tomen vengança de ſus enemigos los Madianitas, pervirtiendolos de mi Ley, y apartandolos de mi por medio de ſus mugeres, y doncellas. Hecho eſto, tu ſeràs recibido con los demàs de tu Pueblo, que es la Congregacion de los muertos.*

Auiendo eſto oìdo Moyſes à Dios, mandò luego, que de cada Tribu ſe eſcogieſſen mil varones para la guerra, que fueron doze mil en todos, y ſeñalò por Capitan dellos à Fines Sacerdote, hijo de Eleazaro, y de quien en el Capitulo paſſado dexamos hecha mencion. Pelearon contra los Madianitas los Ebreos, y mataron à cinco Reyes ſuyos, y tambien murìo en la batalla Balan el Profeta, y hechizero: tomaron todo el deſpojo, que era mucho, dexando de la Tierra quemadas las Ciudades, y talados los campos.

Quando bolvieron à los Reales, que eſtaban pueſtos en los campos de Moab, donde los auian dexado, no atreuiendoſe à entrar en ellos haſta que lo mandaſſe Moyſes, entonces les ordenò, que eſtuvieſſen ſiete dias fuera de los Reales purificandoſe, como lo mandaua la Ley, por auer tocado hombres muertos. Reprehendiòles Moyſes, por auer reſeruado à las mugeres del comun eſtrago de Madian, pues ellas auian ſido el inſtrumento, y el engaño, para què pecaſſe el Pueblo, y tambien para que dieſſe adoracion à los Idolos. Diò luego orden Moyſes para que degollaſſen todas las mugeres que auian ſido conocidas de varon, reſeruando las que fueſſen halladas virgenes. Diòſeles aſsimiſmo orden para que mataſſen todos los niños, aunque fueſſen nacidos de vn dia ſolo, y aſsi fue hecho.

De los deſpojos dieron à Dios ſu parte, à los Soldados que auian ido à eſta guerra, y tambien à los que auian quedado guardando los Reales; y fue en eſta forma: Diuidiòſe el deſpojo todo en dos partes iguales; la vna fue dada à los doze mil Ebreos que fueron à la guerra, y la otra mitad à toda la multitud, mandando que de aquella parte que auian lleuado los Soldados, dieſſen à Dios de quinientos vno. Eſto ſe entendia de los animales que fueron de la preſa. De la parte que tocò à los que ſe quedaron en los Reales, de cincuenta auian de dar vno à Dios. Fuera deſto, todos los Capitanes de la guerra ofrecieron todo el oro que les auia cabido en el deſpojo, y eſto de ſu voluntad, y grado. No murìo en eſta guerra de los Ebreos ſiquiera vno ſolo. *Num. 31.*

§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CCCX.

Los dos Tribus y medio tomaron por suerte suya la Tierra de la otra parte del Iordan por la de Oriente. Danse quarenta y ocho Ciudades por mandado de Dios à los Sacerdotes, y Leuitas. Señalanse las Ciudades del refugio para los homicidas que matauan casualmente à otros; y dase fin al libro de los Numeros.

YA Dexamos tocado arriba, como debelados, y muertos los dos Reyes Amorreos, Seon, y Og, y conquistada la Tierra por los Ebreos, se la pidieron à Moyses los dos Tribus de Ruben, y Gad, y la mitad de de Manases, por ser sus campos fertile de yerua para los pastos de sus ganados, que tenian muchos. Y aunque enojado Moyses al oìr la peticion, les respondiò, y aun reprehendiò con asperas palabras, entendiendo que se querian quedar en sus casas, escusandose de los trabajos de la guerra, y sin ayudar à sus hermanos, y compañeros en las que auian de tener para cõquistar las suyas: ellos los de los Tribus referidos respondieron con toda humildad, y aun mostrando animo, y valor, que si auian pedido aquella Tierra, era por la conueniencia dicha, de ser para los pastos de sus ganados acomodada, y no por darse al ocio de los trabajos de la guerra: y que en quanto al ayudar à sus hermanos los demas Tribus, ellos prometian desde luego, que dexados en sus casas hijos, y mugeres, y demas hazienda, auian de ser los primeros en la guerra, ayudandolos en sus conquistas, y hasta que fuesse la guerra acabada, y los demàs estuviessen en sus Tierras en quieta possession, y pacifica, no bolverian ellos a sus casas.

Quedò Moyses contento con estas razones, y ya como aqui se acabassen todas las mansiones hasta el Iordan, que fueron quarenta y dos, *Num. 33.* por auer Dios mandado que los Leuitas no tuviessen possession alguna con los otros Tribus, y por esta causa no tendrian tampoco donde viuir; dispuso, y mandò Moyses en nombre *Num. 18.* suyo, qué conquistada la Tierra prometida, se partiesse por suerte entre los doze Tribus, dando de cada vno algunas Ciudades, ò Villas cercadas à los Sacerdotes, y Leuitas, para que viuiessen. Auian de ser en todas quarenta y ocho, las seis de la otra parte del Iordan azia el Oriente, respeto de la Tierra de Promission; y las quarenta y dos restantes, à la otra parte por el Occidente. Mandò tambien, que en estas mismas Ciudades, fuera de las *Num. 35.* casas en que viuiessen los Leuitas, se les diesse dos mil passos en torno de las Ciudades mismas, y esto era para los pastos de sus ganados; y que todas las demas Ciudades, y Lugares de todas las suertes, quedassen para los otros Tribus.

Mandò assimismo Dios, que de todas las Ciudades de los Tribus se escogiessen algunas que fuessen priuilegiadas, que se llamassen del Refugio, donde se recogiessen los que sin culpa, y meramente por casual acontecimiẽto matassen à otros. Ponense las leyes de los homicidas, y quales gozauã del priuilegio de dichas Ciudades, y quales no, y de que modo, y quanto tiempo. En los Comentarios nuestro sobre Iosuè dexamos largamente tratado de todo. *Num. ibi.*

Ya en el fin de todo este libro de los Numeros se pone la question, ò demanda que presentaron los del Tribu de Manases contra las hijas de Salfaad, de las quales auia dios dicho que tuviessen parte de heredad, por auer muerto su padre en el Desierto sin dexar hijos varones. Mandò Dios, pues, que casassen con quien quisiessen, con tanto que fuessen los hombres del mismo Tribu de Manases, de donde eran ellas. Diò tambien aqui *Num. 36.* ley general de los casamientos de las mugeres con quien auian de contraer matrimonios.

Aqui se acaba el libro de los Numeros, y se llama tal, porq̃ en su principio se pone la cuenta, y numero de *Num. 1.* todo el Pueblo, por auerle mandado *Num. 36.* Dios contar. Contienense en èl muchas cuentas, las de los varones de veinte años adelante, que se hizo dos vezes, la vna en el Sinaì, y la otra en la vltima mãsion: la de los Estandartes, en los quales se repartia todo el Pueblo en sus mãsiones, y marchas: la de los Leuitas, q̃ se contaron dos vezes, *Num. 2.*

y segun dos edades; la vna fue de vn mes arriba, para el trueque de los Primogenitos; la otra fue de treinta años hasta cincuenta, para saber los q̃ podian tener fuerças, y lleuar sobre sus ombros las partes, ò vasos del Santuario. La vltima cuenta, y numero es el de las mansiones del Pueblo mientras estuvo en el Desierto; y ya queda dicho que fueron quarenta y dos, como consta del Texto Santo. Otras cuentas menores se ponen en este libro, como la de los Exploradores, y Espias, y la de los partidores de la Tierra: por lo qual con mucha razon se llama este libro de los Numeros.

Num. 26. *Num. 4.* *Num. 30.* *Num. 13.* *Num. 34.*

CAPITVLO CCCXI.

Del libro del Deuteronomio.

EL Quinto, y vltimo libro de los que escriuiò Moyses, como nosotros, y segun los Griegos, se llama Deuteronomio. La razon de darle este titulo es, porque Deuteronomio quiere dezir ley nueua, ò ley segũda. Esto se dize por quãto el Deuteronomio, y quinto libro de Moyses no cõtiene Historias algunas, que no quedẽ referidas en los demàs libros antecedentes, pues en el de los Numeros se contienen todas hasta la muerte de Moyses. Añadense algunas cosas en este libro, assi como el repetir los mãdatos puestos en los otros libros; y como esta repeticion es dezir vna misma cosa otra vez, y bolverla à platica de nueuo, este libro se llama Deuteronomio, que significa ley nueua, ò ley segunda. Aun por otra razon mas justamente se puede llamar ley nueua, ò segunda, por quanto fue dos vezes dada la Ley à los Ebreos; vna en el monte Sinaì, otra en los campos de Moab en la vltima mansion, y ya cercanos al Iordan. De aqui consta, que en dos años solo diò Dios mandatos, y preceptos à los Ebreos, y estos fueron en el año primero de la salida de Egipto, contando el principio del segundo en el monte Sinaì; y el otro fue el quarenta, y vltimo del Desierto en los campos de Moab.

Deut. 29.

Empeçò Moyses à proponer delante de todo el Pueblo los mandatos que se contienen en este libro, poniẽdo entre ellos algunas Historias aunque pocas, dando principio à esto en el año quarenta del Desierto, en el primer dia del mes onze.

Deut. 1.

Refiriòles como recibieron la Ley en el monte Sinaì, y que les mandò Dios partir dèl. Hizoles recuerdo de como èl tenia à su cargo el gouierno del Pueblo todo, y que por ser mucho el peso, y no tolerable, fueron añadidos, y puestos mas luezes. Traxoles à la memoria, como desde el desierto de Faràn embiaron los Exploradores à la Tierra de Promission; del escandalo, y murmuracion del Pueblo, queriendose bolver à Egipto, por cuya causa, y culpa auian estado quarenta años en el Desierto.

La intencion de Moyses fue, hazer vna breue relacion de los tiempos passados hasta el dia presente en que estauan, por empeçar luego à referir los mandatos. Y dichos brevemente los sucessos, las guerras, y vitorias, el vencimiento, y muertes de Reyes, cõ las conquistas de sus Tierras, y possessiones, hasta que llegò à lo sucedido en los campos de Moab, en cuya mãsion estauan quando esto cõtaua Moyses: pidiò aqui, y rogò à Dios, que le dexasse entrar en aquella Tierra de su promessa, passando el Iordan; pero Dios le dixo, que no auia de entrar en ella, sino que solo subiesse al monte alto de Fasga, Abarin, ò Neuo (que todos estos nombres tiene, y es vno solo el monte) y que desde alli estendiesse la vista por toda aquella Tierra dilatada, y que en ella no entraria. Mandòle que à Iosuè le instruyesse, y enseñasse, porque èl auia de introducir al Pueblo en aquella Tierra, siendo su Caudillo, y Capitan hasta ponerlos en su possession.

Deut. 2.

CAPITVLO CCCXII.

Dase fin al libro del Deuteronomio, y refiere se la muerte de Moyses.

ACabados de referir por Moyses los mandatos de la Ley, no restaua otra cosa sino su confirmacion; porque assi como la Ley primera dada en el Sinaì fue confirmada, assi tambien lo debiò ser esta segunda pronunciada en los campos de Moab: y assi llamò Moyses à todos los Ebreos,

Exod. 24.

Ebreos, y les dixo, que pues todos
Deut. 30. estauan presentes, sino es aquellos que se ocupauan en traer agua para los Reales, que con todos ellos queria hazer pleito omenage, ò pacto, y confederacion de parte de Dios, para guardar esta Ley, no solo con vosotros, sino con todos lo que de vosotros sucedieren para siempre. Yo os amonesto (les dixo) que guardeis estos preceptos, que por mandado de Dios os he leìdo, y notificado, que de no hazerlo os vendrà grande daño, quedando del todo destruidos, assoladas vuestras casas, haziendas, y lugares, estando sujetos al dominio de otras gentes. Pero estad advertidos, que los que fueren lleuados cautiuos à otros Reynos, si alli tuvieren dolor de sus pecados, bolviendose à Dios de todo coraçon, hallaràn en èl piedad, y experimentaràn los enemigos los mismos males que huvieren causado en los vuestros. No tengais por duros de cumplir los mandatos de Dios, que todos son faciles, si se abraçan de voluntad. Demàs, que el que os los ha puesto, es Dios, que por Pueblo suyo ha escogido, y lleuaderos son los trabajos, si el que pone la carga es el mismo que reparte los premios.

Despues desto prosiguiò Moyses, diziendoles: Yo me hallo ya en la edad de ciento y veinte años, que no es corta para en estos tiempos, y mas con el peso, y carga que en los quarenta vltimos he tenido sobre mis flacos ombros. Demàs, que Dios ha sido seruido de auerme notificado de que no tengo de passar el Iordan con vosotros, siendo eleccion de Dios el que Iosuè sea vuestro Capitan. Este os conducirà à la Tierra prometida, y con el ayuda de Dios, y su assistencia, todo con vosotros serà felicidades, triunfando de essas aborrecibles Naciones.

Llamò à Iosuè, y en breues razones le dixo: Esfuerçate, y no ayas pabor, ni miedo, que Dios te assistirà con su poderosa mano, y lleuaràs de la otra parte del Iordan al Pueblo, que en repetidas vitorias tengais todos ocasiones muchas para darle a Dios las gracias.

Llamò despues à los Leuitas, y diòles el libro del Deuteronomio, en que estaua toda la Ley escrita, mandandola poner en vn lado del Arca del Testamento, y que estuviesse alli siempre para verdadero testimonio. Mandò que de siete en siete años en la fiesta de los Tabernaculos se leyesse, presentes todos los Ebreos, para que todos aprendiessen à temer à Dios, que es el que puede premiar, y castigar.

Dicho esto echò Moyses sus bendiciones sobre todos los Tribus de Israel, que fueron vnas Profecias de los hechos futuros, y vn resumen de los passados; al modo que Iacob profetizò de todos sus hijos. *Deut. 33. Genes. 46.*

Acabadas las bendiciones subiò Moyses por mandado de Dios al mòte Nebo, Abarin, ò Fasga, que cae en los campos de Moab, y cercano al Iordan, donde le mostrò Dios toda la Tierra de Promission hasta llegar al Mar Mediterraneo, que viene à ser termino de dicha Tierra por la parte de Occidente. Dixole Dios entonces: *Esta es la Tierra que prometi à Abrahan, Isaac, y Iacob, y jurè de darsela à sus descendientes: ya tu la has visto con tus ojos, pero el passar à ella no te es concedido.* Muriò luego alli Moyses delante de Dios por mandado suyo, y por orden suyo en el valle de aquella Tierra fue sepultado, y hasta aora hombre alguno ha sabido su sepulcro. *Deut. 34*

Ocultò Dios el sepulcro de Moyses de la noticia de los Ebreos, porque como estos le auian visto obrar marauillas, y prodigios, pudo recelarse el que le diessen adoracion engañados, como lo hizieron despues à la serpiente que auia fabricado de metal. Eran los Ebreos à la superstition inclinados, y de animos faciles para dar cultos, y adoraciones. A su entierro assistieron el Arcangel San Miguel, y el demonio, que auiendole visto enterrar, quisiera mostrarsele à los Ebreos su sepulcro, para que cometiẽdo el yerro de la idolatria, ellos se apartassen de Dios, que es lo que el demonio intentaua. Venciò estorvandoselo el Arcangel San Miguel, como lo refiere en su Epistola Canonica San Iudas Apostol. *Epist. Iudæ, 1.*

De ciento y veinte años era Moy-

ſes quando muriò, y no le faltaua diente alguno, aduierte el Texto, ni tampoco ſe le auia mouido; y la viſta tuvo ſiempre perſpicaz, y clara. Lloraronle todos los hijos de Iſrael treinta dias, como lo auian hecho con Aaron ſu hermano; y le pudieron llorar ſiempre, debiendo por todos los ſiglos por ſu virtud, y por la amiſtad grande que tuvo con Dios, el ſer ſu memoria venerable.

Deut. 34. Muerto Moyſes vino ſobre Ioſuè el Eſpiritu de Dios, y ya por auer hecho Moyſes la ceremonia de poner ſobre ſu cabeça la mano, le rindiò la obediencia todo el Pueblo, admitiendole por ſu Capitan, y Caudillo.

CAPITVLO CCCXIII.

Refierenſe quantos años de hiſtoria ſe contienen en el Geneſis, que es el primer libro que eſcriuiò Moyſes.

YA Dexamos dicho arriba en algunas partes, que los ſetenta Interpretes, que fueron los primeros que trasladaron la Biblia Santa de Ebreo en Griego, ponen muchos años mas que la Letra Ebrea, y à eſta ſigue nueſtra Biblia trasladada por San Geronimo, y aſsi no pone tantos. Y prueba ſe lo primero, por quanto haſta el nacimiento de Abrahan, por la Biblia de los Interpretes ſe hallan tres mil ciento y ochenta y quatro años, como refiere Euſebio: y deſde alli haſta la muerte ſe ponen quinientos y quarenta y cinco; y eſtos miſmos ſe hallan por la Letra Ebrea. Lo ſegundo, porque nueſtra Biblia contando con diligencia todo el tiempo que ſe contiene en eſtos cinco libros, no hallarèmos mas de dos mil quatrocientos y nouenta y tres. Probarèmos eſto, tomando la primera Edad, que corriò deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio, y hallarèmos mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años, ſegun ſe refiere en el Geneſis. En la ſegunda Edad, que fue deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan, ſon docientos y nouenta y dos: y deſde el nacimiẽto de Abrahan haſta la muerte de Moyſes, paſſaron quinientos y quarenta y cinco años, que todos juntos hazen dos mil quatrocientos y nouenta y tres.

Edad primera 1656 años.

Geneſ. 5. & 7. Geneſ. 11.

Edad ſegũda 292 años.

Los años que corrieron deſde el nacimiento de Abrahan ſe prueban. Abrahan era de ſetenta y cinco años quando le hizo Dios las promeſſas, y deſde las promeſſas haſta la ſalida de Egipto, paſſaron quatrociẽtos y treinta años, que ſon los que pone el Apoſtol: y deſde la ſalida de Egipto, haſta la muerte de Moyſes, fueron quarenta años, que ſon los que eſtuvieron los Ebreos en el Deſierto, que todos juntos hazen quinientos y quarenta y cinco. Y deſte modo deſde el principio del Mundo haſta la muerte de Moyſes corrieron dos mil quatrociẽtos y nouenta y tres, ſegun la Letra Ebrea, y nueſtra Biblia.

Geneſ. 12. Ad Gal. 3.

Muerte de Moyſes, Año 2493.

Deſtos años ſe contienen en el Geneſis dos mil trecientos y nueue, con que faltan para la ſuma cumplida ciento y ochenta y quatro, los quales ſe contienen en los otros quatro libros. Eſto conſta, porque en el libro del Geneſis ſe contiene toda la Hiſtoria deſde el principio del Mundo haſta la muerte de Ioſeph hijo de Iacob, que ſe refiere en el Capitulo vltimo; y en eſte tiempo ſe incluyen los dichos años. Lo qual ſe demueſtra. En la primera Edad, que corriò deſde la Creacion del Mundo haſta el Diluuio, ſe hallan mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años. En la ſegunda Edad, que fue deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan, fueron docientos y nouenta y dos. Deſde el nacimiento de Abrahan haſta el de Iſaac, ciento. Deſde el nacimiento de Iſaac haſta el de Iacob, ſeſenta. Deſde el nacimiento de Iacob haſta que ſu hijo Ioſeph fue pueſto en el Principado, y gouierno de Egipto, corrieron ciento y veinte y vno, ſegun Euſebio, y ya dexamos probado. Deſde el principio del Principado de Ioſeph haſta ſu muerte, paſſaron ochenta años, porque el era de treinta quando empeçò, y era de ciento y diez quando muriò. Eſtos años todos juntos hazen dos mil trecientos y nueue.

Geneſ. 21. Geneſ. 25.

Geneſ. 41. Geneſ. 50.

CA-

CAPITVLO CCCXIV.

Mueſtraſe quantos años ſe contienen en los otros quatro libros de Moyſes.

Ciento y ochenta y quatro años reſtan haſta la muerte de Moyſes, que ſon los que ſe hallan en las Hiſtorias de los otros quatro libros que Moyſes eſcriuiò, que fueron Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio. Deſtos en el Exodo ſe contienen ciento y quarenta y cinco, y en los otros tres libros reſtantes treinta y nueue ſolos. Eſto ſe prueba. En el Exodo, q̃ es el libro ſegundo de Moyſes, empieça luego deſpues de la muerte de Ioſeph, pues con ella dà fin el del Geneſis, y el Exodo acabada en el año primero de la ſalida de Egipto, pues en el fin del libro ſe pone como fue leuantado el Tabernaculo en el dia primero, y mes primero del año ſegundo de la ſalida de Egipto; y aſsi ya era paſſado vn año, y ſolo reſtauan treinta y nueue haſta la muerte de Moyſes, de los quales no ſe eſcriue Hiſtoria alguna en el Exodo: con que quitados eſtos treinta y nueue de aquellos ciento y ochenta y quatro, quedan ciento y quarenta y cinco, y tantos incluye el libro del Exodo.

Los treinta y nueue años ſiguientes contenidos en los tres libros Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, y ſegun la verdad, todos ſe incluyen en el de los Numeros, que es el quarto, pues empieça en el mes ſegundo del ſegundo año de la ſalida de Egipto, y acaba en el año quarenta en la vltima manſion en Tierra de Moab, junto al Iordan. Y aſsi los otros dos libros Leuitico, y Deuteronomio, que ſon tercero y quinto, no contienen hiſtorias de años algunos, ſino de mandatos, y preceptos; y ſi alguno contienen, no es diuerſo de los que eſtàn incluſos en el de los Numeros, ſacado el mes primero del año ſegundo de la ſalida de Egipto, que ſe gaſtò eſtando en el monte Sinaì en erigir el Tabernaculo, conſagrar Sacerdotes, y ofrendas de los Principes de los Tribus.

Num. 1.

Num. 36.

CAPITVLO CCCXV.

Buelveſe à la linea de los Egipcios, y dizeſe de la calidad, y duracion de ſus Principados, ò Dynaſtias.

TEXTO. *Ora empieça el Principado dezimo octauo, que es el de los Diapolitanos, el qual durò trecientos y quarenta y ocho años.* Eſte fue el Principado de los Egipcios, que mas durò, y eſte tiempo ſe halla contando los años de todos los Reyes que fueron en eſte tiempo, ſegun en ſu Letra lo proſigue Euſebio, en que pone diez y ſiete Reyes en ella; y acabòſe en el tiempo de Ayot Iuez ſegundo de los Ebreos.

Eſto conſta por los años de la Creacion del Mundo, porque aqui empieça la Dynaſtia, ò Principado de los Diapolitanos (ya dexamos dicho arriba, que Dynaſtia, y Principado es vna miſma coſa, y que ſe entiende los que reynauan de vna ſangre, y Caſa) que es la diez y ocho en grado, en el año tres mil quatrocientos y ſetenta y ſiete; y acabò, ſegun parece abaxo, en el tres mil ochocientos y veinte y cinco, que reſtado vn numero de otro, quedan trecientos y quarenta y ocho, que ſon los que durò eſta Dynaſtia, ò Principado.

TEXTO. *El Rey primero dellos fue Amoſis, que reynò veinte y cinco años.* Aqui ſe nombran Reyes, y no ſe nombrauan en las otras dos Dynaſtias. Deſte Rey haze mencion Paulo Oroſio, y dize, que en tiempo deſte fue la hambre grande en Egipto; y es verdad, por quanto eſte empeçò à reynar en el año ſexto de la hambre, y durò dos años en ſu tiempo. *Pau. Oroſ. lib.* 1.

Era entonces Ioſeph de quarenta y tres años, porque Ioſeph fue pueſto por Principe de Egipto, ſiendo de edad de treinta años, y luego ſe ſiguieron ſiete años abundantes de frutos, y deſpues ſiete eſtèriles; y aſsi quando ſe acabaſſen todos, Ioſeph ſeria de quarenta y quatro años: luego ſi Amoſis empeçò à reynar en el año ſexto de la hambre, como dicho queda, no reſtaua mas que vn año para acabarſe, con que Ioſeph ſeria de qua-

quarenta y tres, y entrado en el quarenta y quatro.

Viuiò eſte Rey haſta el año ſeſenta y ſiete de Ioſeph, porque reynò veinte y cinco años, y èl empeçò à los quarenta y tres de Ioſeph, que añadiendo veinte y quatro, vino à tener fin el reyno de Amoſis en el año dicho de Ioſeph.

TEXTO. *Chebron reynò treze años.* Y fue el ſegundo Rey deſte Principado. Empeçò à reynar en el año ſeſenta y ocho de Ioſeph, y acabò en el ochenta de ſu vida, y cincuenta de ſu Principado en Egipto, pues era de treinta quando entrò en el gouierno de aquel Reyno.

TEXTO. *Amenonſis reynò veinte y vn años.* Eſte fue el Rey tercero deſte Principado, y empeçò à reynar en el año ochenta y vno de la vida de Ioſeph, que era el cincuenta y vno de ſu gouierno en Egipto, y durò haſta el ciento y vno de la vida de Ioſeph, y ſetenta y vno de ſu Principado.

CAPITVLO CCCXVI.

Continùaſe eſta linea por otros quatro Reyes ſiguientes.

TEXTO *Moſres Rey de los Egipcios reynò doze años.* Eſte fue Rey quarto de la Dynaſtia, ò Principado que vamos hablando. Empeçò à reynar en el año ciento y dos de la vida de Ioſeph, y ſetenta y dos de Gouernador en Egipto. Acabò de reynar tres años deſpues de la muerte de Ioſeph, porque Ioſeph muriò en el año ciento y diez de ſu vida: y aſsi parece que Ioſeph tuvo ſu Virreynato, ò Principado en Egipto en tiempo de cinco Reyes alomenos, porque gouernò en el de quatro de los Diapolitanos arriba nombrados, y en tiempo deſtos gouernò ſeſenta y ocho años; y antes que ellos empeçaſſen à reynar, quando reynauan los de la Dynaſtia diez y ſiete, llamados Paſtores, tuvo Ioſeph el gouierno doze años, y aſsi ſeria vn Rey por lo menos, con que ſu gouernacion en Egipto alcançò cinco Reyes.

Geneſ. 50.

TEXTO. *Miſamortoſis reynò en Egipto veinte y ſeis años.* Eſte es el quinto Rey de eſta Dynaſtia. Empeçò à reynar en el año quarto de la ſeruidumbre, porque en el Rey antecedente Moſres empeçò à contarſe la ſeruidumbre: luego deſpues de la muerte de Ioſeph, y de ſu reynado ſe toman tres años; y aſsi empeçò eſte à reynar en el año quarto de la ſeruidumbre, y reynò haſta el veinte y nueue. Afirmamos eſto, porque aſsi Euſebio lo cuenta; pero como dexamos ya dicho, no ſe debe entender que al año ſiguiente de la muerte de Ioſeph, los Egipcios apremiaſſen à los Ebreos, y que fueſſen tratados como ſieruos, y eſclauos, ſino que paſſaron algunos quarenta años en medio, ſegun que mas largamente queda ya declarado; y Euſebio empieça à contar los años de la ſeruidumbre al año ſiguiente de la muerte de Ioſeph, porque no hallò ſugeto, ni coſa mas memorable por donde contar la linea de los Ebreos.

TEXTO *Titemoſis Rey de Egipto gouernò nueue años.* Fue el Rey ſexto deſta Dynaſtia. Empeçò à reynar en el año treinta de la ſeruidumbre de los Ebreos, y acabò en el treinta y ocho.

TEXTO *Amenonſis reynò en Egipto treinta y vn años.* Es el Rey ſeptimo deſta Dynaſtia, y cuyo Principado empeçò en el año treinta y nueue de la ſeruidumbre, y acabò en el ſeſenta y nueue.

CAPITVLO CCCXVII.

Amenonſis Rey ſeptimo deſta Dynaſtia, fue el primero que dixo no conocer à Ioſeph.

TEXTO EN Tiempo deſte Rey neceſſariamente ſe infiere el que empeçaſſen à ſer afligidos los Ebreos, y que padecieſſen opreſos ſeruidumbre dura; pero no es cierto, ſi eſte fue el Rey primero, que los perſiguieſſe, y los puſieſſe en ella.

Lo primero ſe prueba, por quanto en tiempo deſte Rey, y cinco años antes de ſu muerte, naciò Moyſes, como ſe advierte en la Letra de Euſebio, por el cotejo, y concordia de las lineas; y quando naciò Moyſes, los Ebreos ya paſſauan grande perſecucion, pueſto que matauan los niños de los Ebreos al nacer, y los echauan en

en el rio: y por esta causa quando nacio Moyses fue tenido oculto en casa de sus padres, y como ya no le pudiessen tener oculto mas tiempo, que fueron tres meses, le pusieron en vna cestilla de juncos breada, entregandole à las aguas del rio, esperando de Dios que se mostrasse con èl misericordioso. Lo segundo, porque aunque en tiempo deste Rey huviesse persecucion de los Ebreos, no se prueba que èl diesse principio à ella, pues podia auerla empeçado su antecessor Tutemosis: y es de creer que este la empeçò, por no auer empeçado la seruidumbre luego como muriò Ioseph, sino que despues los Ebreos estuvieron en Egipto tiempo bastante sin padecer opresion, y en èl murieron todos aquellos que con Iacob entraron en aquel Reyno. En este interim se aumentaron en numero mucho los Ebreos, y entonces el Rey de Egipto, que no conocia à Ioseph, empeçò à maltratarlos. *Exo. 2. & Actor. 7.* *Exod. 1.*

Dirèmos, pues, que este Amenonfis es aquel Rey de quien se dize: *Leuantòse en este tiempo vn Rey nueuo, el qual no conocia à Ioseph.* Y no se puede entender del Rey primero, que tuvo el Cetro despues de la muerte de Ioseph, llamado Mifamortosis, porque cierto es, que este conoceria à Ioseph, como empeçasse à reynar quatro años despues de su muerte. Amenonfis, de quien vamos hablando, empeçò à reynar en el año treinta y nueue despues de la muerte de Ioseph, y este no solo no conociò à Ioseph por el espacio de tiempo que auia passado, sino por su ingratitud grande, siendo hombre malo, y desleal, sin tener respeto alguno à los bienes que todo el Reyno de Egipto auia recibido de Ioseph, pues si no fuera por su industria, y buen conocimiento, todos huvieran peligrado por la hambre vniuersal que vino despues; y mayormente sin atender à la honra, y prouecho grande, que por Ioseph auia venido à la Casa Real, pues aumentò con exceso mucho sus derechos, y rentas. Viòse esto en el año segundo de la hambre, que no teniẽdo ya los Egipcios moneda para comprar pan, le dixeron à Ioseph: *Danos pan que comer, aunque sea comprandolo al Rey à precio de nuestra esclauitud.* *Exod. 1.*

Entonces Ioseph comprò todas las possessiones de los Egipcios para el Rey, y diòles animales con que labrassen, y casas en que viuir, y semillas que sembrar, y que tomassen para si las quatro partes, y al Rey diessen la quinta parte de lo que cogiessen. Desde aquel tiempo quedaron assi todos los Egipcios tributarios al Rey, como quinteros suyos; y aun esto duraua en tiempo de Moyses. A nada desto correspondiò, ni mirò el ingrato Amenonfis con el Pueblo de los Ebreos, que eran parientes de Ioseph, antes los tratò tan cruelmente como si fueran enemigos, y en guerra justa cautiuados.

CAPITVLO CCCXVIII.

Amenonfis fue mal Rey, y desconocido, y el que empeçò la persecucion contra los Ebreos en Egipto; y este fue el que mandò matar los niños de los Ebreos, y echarlos en el rio quando nacio Moyses.

ESte Amenonfis hizo todo aquello que se dize en el Capitulo primero del Exodo, pues sin reparar en los beneficios que Ioseph auia hecho à los Egipcios, ni assimismo en sus anteceslores, solo tratò de destruir à los Ebreos, haziendoles trabajar en hazer adobes, y ladrillos, edificando casas, y Ciudades, para que en tan duro afan trabajados, no pudiessen procrear, ni tener hijos. Este fue el que vsò del medio de las parteras para q̃ matassen los hijos varones que naciessen de los Ebreos, y viẽdo que con estas inventiuas no se lograuan sus intentos, y mandatos, mandò echar vando para que los hijos varones que naciessen fuessen muertos, y echados en el rio, reseruando à las hembras. *Exod. 1.*

Naciò Moyses en el tiempo de este Rey al año veinte y siete de su reynado; y ya queda dicho como le escaparon los padres del riesgo, y del vando, y que por vna hija deste Rey fue mandado criar, y adoptado despues por hijo suyo.

CA-

CAPITVLO CCCXIX.

De los Etiopes que aſſentaron cerca de Egipto, què Gente ſean; y como los conuirtiò San Matheo.

TEXTO Los Etiopes ſe leuantaron (proſigue Euſebio) *de la otra parte del rio llamado Indo, y aſſentaron cerca de Egipto.* Pone eſta Hiſtoria Euſebio en tiempo del Rey Tutemoſis, y ya muy cerca del reyno de Amenonfis, pero hallaſe en algunos Eſcritores en la linea de los Reyes Argivos; mas como quiera que ſe ponga, ello es cierto que no pertenece à los Argiuos de ningun modo, ſino à los Egipcios. No es dudable que algunas deſtas Hiſtorias eſtàn mudadas de ſus lugares proprios, y pueſtos en otros por yerro de los eſcriuientes que trasladan.

Los Etiopes llamamos à los negros, por el nombre de ſu Tierra, que ſe dize Etiopia. Entiendeſe eſta Etiopia deſde Oriente contra Occidente; y aſsi vna parte de Etiopia es en Aſia, y otra parte en Africa: y aunque ſon eſtas dos partes del Mundo, los Etiopes Orientales eſtàn en Tierra de la India, que es la Prouincia mas Oriental que hallamos en todo el Mundo, y deſtos habla al preſente Euſebio, diziendo que ſe leuantaron cerca del rio Indo.

Es grande, y famoſo eſte rio en Tierra de la India, corre àzia el Mar Bermejo, en el qual ſe reciben ſus aguas, como dize San Iſidoro. Es tan cèlebre, y famoſo, que dèl tomò nòbre aquella tan grande, y dilatada Prouincia Oriental, llamada India, cercandola eſte rio Indo por parte de Occidente, como lo dize el miſmo Iſidoro.

S. Iſid. lib. 3. Ethym. & 14. Ethy. cap. de Aſia.

Hizieron los Etiopes aſsiento cerca de Egipto, y por eſta cauſa fue pueſta en eſte lugar eſta Hiſtoria, pues parece pertenecer à la linea de los Egipcios. Eſtos Etiopes eran moradores cerca del rio Nilo, y por cauſa de guerras, ò peſtes, ò por otros daños que padecian, ò por deſeo tambien de buſcar mejor Tierra, partieron del rio Indo, y vinieron àzia Egipto, donde hizieron aſsiento, fabricando Villas, y Ciudades donde habitar.

Eſtos Etiopes ſon los que ſe dize de Nubia, que es vezina de Egipto àzia la parte del Mediodia, ò Abrego; y eſtos ſon à quien San Matheo Euangeliſta predicò, y auiendo conuertido muchos dellos, alli fue martirizado. Deſta Tierra era aquella Reyna llamada Candacis, cuyo Mayordomo, ò Eunuco vino à Ieruſalen para adorar à Dios en ſu Templo, y al bolverſe por el camino de Gaza, que và a Egipto, el Eſpiritu Santo mandò à Filipo el Diacono, que le ſalieſſe al camino, y declarandole vnas palabras de Iſaìas Profeta le conuirtiò à la Fè de Ieſu Chriſto, y le bautizò. La Etiopia de donde era eſte Eunuco rico, y poderoſo, eſtà à la parte de Egipto, por cuyo camino èl iba deſde Ieruſalen por Gaza, que es el camino derecho para Egipto. *Actor. 8.*

Tambien dizen, que eſtos Etiopes ſon aquellos contra los quales fue embiado Moyſes, y à los que hizo guerra como Capitan General de los Egipcios, pues como ellos habitaſſen cercanos de Egipto, tendrian ocaſion de hazerles algunos daños, y dellos ſe formaria la cauſa para la guerra. Deſpues fueron eſtos Etiopes buenos Chriſtianos conuertidos à nueſtra Fè por San Matheo, ſiendo el principio de ſu conuerſion aquel Santo Eunuco Mayordomo de la Reyna Candacis, bautizado, y enſeñado por Filipo.

CAPITVLO CCCXX.

Del Rey Orus, octauo deſta Dynaſtia de los Egipcios; y què coſas hizo Moyſes en ſu tiempo.

ORus reynò en Egipto treinta y ocho años. En tiempo deſte Rey eſtaua Moyſes en Egipto, y fue criado altamente, y enſeñado en todas las ciencias de Egipto, como fueſſe entonces viua la Princeſa que le auia por hijo ſuyo adoptado. Deſpues hecho ya hombre, y dado mueſtras de animoſo, y valiente, ofreciendoſe la guerra que dexamos ya dicho en el Capitulo paſſado contra los Etiopes, TEXTO *Actor. 7.*

pes, fue por General de los Egipcios; y ya dexamos arriba mencionada esta guerra, y como venciò Moyses, y lo que le sucediò en Etiopia.

Duraua en tiempo deste Rey Orus la persecucion de los Ebreos, que auia leuantado contra ellos su anteceſſor Amenonfis; y aunque la cruel matança de los niños Ebreos, ahogandolos en el rio; mandada tambien por el mismo Amenonfis, esta no durasse; no permitiendo Dios que medio tan cruelmente barbaro durasse por largo tiempo; todavia duraua la afliccion de los Israelitas en las apretadas tareas de hazer ladrillos, y adobes, que estas siempre perseueraron hasta que salieron de Egipto. En este tiempo fue lo que refiere la Escritura, y nosotros lo dexamos ya dicho en la vida de Moysés; como saliendo vn dia à ver los Ebreos sus hermanos, reparò en que vn Egipcio maltratauà de palabra; y obra à vn Ebreo; y Moyses irritado de la sinrazon; y atropellamiento, al Egipcio dexò muerto à puñaladas, y sepultado en la arena. El dia siguiente queriendo apaciguar otra contienda entre dos Ebreos, el vno era à quien auia librado de las manos del Egipcio, y este el que le diò con la muerte suya en el rostro: y marauillado Moyses de ver descubierto lo que èl imaginaua estar muy oculto, por huir las diligencias que ya se hazian para prenderle por orden del Rey, se ausentò y fue à Tierra de Madian.

Exod. 2.

CAPITVLO CCCXXI.

De los Reyes que se siguieron en Egipto, Acengeres, Acoris, y Ceutres.

TEXTO. *Acengeres reynò en Egipto doze años.* Este es el Rey nono desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año quarenta y tres de la vida de Moyses, y acabò en el año cincuenta y quatro. En todo este tiempo estuvo Moyses en Tierra de Madian guardando los ganados de su suegro Ietro. Fue el reyno deste en el año ciento y ocho de la seruidumbre, y acabò en el diez y nueue della, que se conseruaua en el mismo estado que con los otros Reyes; porque aunque Amenonfis introduxo esta seruidumbre, ò por miedo de ver que los Ebreos se multiplicauan tanto, ò por enojo que tenia con los mismos Ebreos, los sucessores lo conseruaron por su conueniencia, experimentando el prouecho, y ganancia.

TEXTO. *Acoris Rey de los Egipcios gouernò nueue años.* Fue el Rey dezimo desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año cincuenta y cinco de la vida de Moyses, y acabò en el sesenta y tres. Estaua en este tiempo Moyses en Tierra de Madian en el mismo oficio, y ocupacion que dexamos dicho. Era el año ciẽto y veinte de la esclauitud de los Ebreos quando empeçò a reynar este Rey, y muriò en el ciento y veinte y ocho, que aun duraua la afliccion de los Israelitas, de que fueron librados de allì à diez y seis años.

En el quarto año deste Rey se pone la Historia de los Curetes, y Coribantes, la qual no pertenece à la linea de los Egipcios, como no fuessen desta Nacion, sino Griegos de la Isla de Candia, y assi mas conuiene su narracion à la linea de los Argiuos, ò Atenienses, y sobre vna dellas se declarará el año dellos, que concuerda con el quarto deste Rey.

TEXTO. *Teucres reynò en Egipto diez y seis años.* Es este el Rey onze desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año sesenta y quatro de Moyses, y acabò en el setenta y nueue, ò en el principio de ochenta. En este año cumpliò Moyses quarenta, que fueron los que estuvo en Madian guardando los ganados de su suegro Ietro, y en este año, por mandado de Dios bolviò à Egipto, apareciendosele primero en aquella Zarça tan mysteriosa, y tan celebrada, que sin quemarse ardia, y lucia. Era esto el año ciento y veinte y nueue de la seruidumbre, quando empeçò à reynar este Rey, y diò fin à èl en el ciento y quarenta y quatro, y en èl tambien le tuvo la esclauitud Ebrea.

Exod. 3.

CA-

CAPITVLO CCCXXII.

Teucres Rey onzedesta Dynastia, fue en cuyo tiempo fueron las plagas de Egipto, y fue tambien el que murió en el Mar Bermejo.

ESte Rey fue aquel Faraon, à quien Moyses fue embiado para que diesse libertad al Pueblo Ebreo. Todos los Reyes de Egipto eran llamados Faraones por nombre comun, como los Emperadores Romanos eran llamados Cesares, y los Reyes de Egipto Tolomeos, desde que le conquistò Alexandro aquel Reyno, hasta que le heredò Cleopatra, en quien acabò, passando al dominio Romano. La Escritura Santa no pone los nombres proprios de estos Reyes de Egipto, sino que à todos los llama Faraones, y assi le nombra à este.

Exod. 5. Moyses, pues, fue embiado à este Teucres, para que diesse licencia à los Ebreos que fuessen à sacrificar à su Dios. No quiso darla, diziendo, que ignoraua qual fuesse el Dios que à èl se lo pudiesse mãdar. Por lo qual fueron embiadas de Dios todas las diez plagas que refiere la Sagrada Escritura, hasta la vltima, que fue la muerte de todos los Primogenitos de Egipto, assi de hombres, como de animales; y tambien en aquella noche murió el hijo mayor deste Rey. *Exod. 11.*

Entonces el Rey con aprieto, y congoxa del coraçon, y aun temiẽdo mayor mal, obligò, y apremiò à los mismos Ebreos, para que huyessen de aquel Reyno, dandoles la licencia que primero tãtas vezes les auia negado. Despues arrepẽtido, viendose defraudado del prouecho, en que con las tareas, y trabajos de los Ebreos venia à ser èl tan interessado, saliò luego al punto, siguiendolos con Exercito armado, y alcançandolos en el Mar Bermejo, alli a disposiciones de Dios, por medio del Mar passaron libres los Ebreos, quedando este Rey con los suyos en sus arenas sepultados.

Fue este Rey Teucres el mas nombrado de todos los Faraones Reyes de Egipto, por las cosas muchas, y marauillas extraordinarias que sucedieron en su reynado, que ya sean los successos encaminados para la dicha, ò bien se experimenten para la pena, vnos, y otros deben permanecer fixos en la memoria. Lo que sucediò con este Rey se escriue en el Exodo desde el Capitulo quarto hasta el quinzè. *Exod. 4. vsque ad 15.*

Concuerdan muy bien con lo dicho las lineas que pone Eusebio, porque el año diez y seis deste Rey, y el postrero de la seruidumbre de los Ebreos, estàn derechamente ambos en vn año puestos en los de la Creacion del Mundo, que segun la cuenta de los Interpretes, que aqui sigue Eusebio, son tres mil seiscientos y ochenta y nueue: pero segun la verdad de la Letra Ebrea, y nuestra Biblia, son dos mil quatrocientos y cincuenta y tres. La prueba desto es la que hizimos en la linea Ebrea, es à saber, que desde el principio del Mundo hasta la muerte de Moyses fueron dos mil quatrocientos y nouenta y tres, de los quales sacarèmos quarenta años que viuiò Moyses con los Ebreos en el Desierto despues de la salida de Egipto, en la qual muriò este Rey; y assi passaron desde el principio del Mũdo hasta la muerte deste Rey Teucres, y la salida de los Ebreos de Egipto, dos mil quatrocientos y cincuenta y tres años.

De donde consta ser verdadera, y concordar con la Escritura la cuenta que pone Eusebio de los años de los Reyes Egipcios, pues era necessario que en la salida de los Ebreos de Egipto se acabasse el reyno de alguno de sus Reyes, constando por el Texto que muriò el Rey Faraon en el Mar Bermejo. Este fue el Rey Teucres, segun la relacion verdadera de las Historias de Egipto, que escriuiò Maneto, à quien sigue Eusebio. *Exod. 14.*

CAPITVLO CCCXXIII.

De Epafo, que fundò la Ciudad de Menfis, si pudo ser hijo de Iupiter.

AChertes Rey de Egipto reynò ocho años. Este fue Rey doze de los Egipcios en la Dynastia, ò Principado diez

diez y ocho. Empeçò à reynar en el año que salieron los Ebreos de Egipto, y acabò su reyno en el octauo de la estada en el Desierto.

TEXTO. *Cherres reynò en Egipto quinze años.* Es el Rey treze desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año nono de la estada de los Ebreos en el Desierto, y acabò en el veinte y tres. En el año onze del reyno deste se pone la Historia siguiente:

TEXTO *Epafo hijo de Isis, ò Yo, y de Iupiter, hizo la Ciudad de Menfis, reynando èl en Egipto la segunda.* Esto toca à la fundacion de Menfis en Egipto, que tuvo principio en el año onze deste Rey Cherres; y llamase Epafo, hijo de Yo, y de Iupiter, segun despues declararèmos. Es la Ciudad de Menfis famosa, y cèlebre mucho en los tiempos passados, y de las mas antiguas de Egipto.

Dizese, que quando Epafo fundò esta Ciudad era Rey en aquella Tierra donde la edificò; pero si atendemos à la Letra de Eusebio, pone aqui que Cherres reynaua en este tiempo, y no podian à vno mismo reynar èl, y Epafo. Para quitar, pues, esta duda, es bien saber que ay dos Egiptos, ò se diuide en dos Prouincias, y en vna reynaua Epafo, y en otra Cherres.

Debese declarar tambien si Epafo fue hijo de Iupiter, y de Yo, y si pudo ser el que edificò à Menfis. Bien dificultoso parece, por no poderse ajustar, y concordar los tiempos, no pudiendo componerse el que fuesse hijo de Isis, que fue hija de Inaco Rey primero de los Argivos, y ser su nieto en estos tiempos. La razon es, porque Inaco empeçò à reynar el año mismo en que naciò Iacob nieto de Abrahan, y entonces era el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de el Mundo, segun la cuenta de los Interpretes, que sigue Eusebio: y en el principio del reyno de Inaco se haze mencion de Isis, ò Yo su hija; pero la Historia de Epafo hijo de Yo, se pone en el año tres mil setecientos y diez del Mundo criado, segun aqui parece: luego despues de tanto tiempo passado no podia ser Epafo hijo de Yo.

Prueba se lo segundo, no conuenir los tiempos tampoco de Yo, y Iupiter, para que pudiessen ambos en vn mismo tiempo viuir, y engendrar. Iupiter, segun los Autores mas graues, fue trecientos años antes de la destruicion de Troya, y aun no fueron tantos, segun despues mostrarèmos. Yo hija de Inaco, contando desde el principio del reyno de Inaco su padre, fue cerca de seiscientos y ochenta años antes de la destruicion de Troya: luego seria Yo antes que Iupiter cerca de quatrocientos años.

A esto se responde, que de los tiempos de Isis, ò Yo ay muchas dificultades, como pudiesse concurrir con Iupiter, y como puedan ser verdaderas algunas cosas que los Poetas, y otros Escritores cuentan de Iupiter, y de Isis: y ya desta materia tratamos largamente en lo que dexamos dicho, y del principio que tuvo el Reyno de los Argivos, hablando dèl, y de su hija Yo. Aora, pues, se puede dezir, que Isis, y Iupiter pudieron tener algun hijo, pero què Iupiter sea este, lo remitimos al lugar citado, donde lo podrà ver el Lector.

CAPITVLO CCCXXXII.

Epafo fue hijo de Iupiter, y de Yo, por quien fue fundada la Ciudad de Menfis.

LOs Poetas quieren auer sido Epafo hijo de Isis, y Iupiter. Afirmalo Ouidio, y es la opinion mas comun, y assi lo assienta aqui Eusebio, y lo mismo haze San Isidoro. Otros dizen, que fue Epafo hijo de Telegono, y de Yo, pero no de Iupiter. Esta opinion toca Eusebio en la linea de los Atenienses, diziendo, que segun la opinion de algunos, Yo despues que fue à Egipto casò con Telegono, de cuyo matrimonio naciò Epafo. Muy razonable parece esto, por quanto los Poetas à muchos llamaron hijos de Iupiter, ù de otros dioses, que en la verdad no lo eran, sino de otros hombres lo eran manifiestamente; pero por engrandecer su linage, mereciendolo por sus obras, dezian ser hijos de dioses: y assi podriamos creer que seria al presente de Epafo, diziendo ser hijo de Iupiter.

Ouid. lib. 1. Metam. S. Isid. lib. 15. Ethy.

ter. Pero por afirmarlo Eusebio claramente, y el ser hijo de Telegono, solo dize ser opinion de algunos, parece que èl, y San Isidoro lo sienten assi, y con su apoyo dirèmos, que Epafo fue hijo de Iupiter.

Aora queda la duda de la fundacion de Menfis, si fue por Epafo; dirèmos, que en esto huvo opiniones. Algunos quieren que Apis Rey tercero de los Argivos edificasse à Menfis. Este Apis fue el que descendiò à Egipto, y el marido de Isis, ò Yo. Assi lo pone Eusebio en el año primero del reyno de Apis. Otros quieren que Menfis fuesse fundada por Epafo, y ambas opiniones refiere aqui Eusebio, que este estilo obseruò en las cosas que hallò dudosas. Puso primero el que Menfis fue fundada por Apis Rey Argivo, y aora escriue que por Epafo, y no parece claramente à que parte se inclina. Por lo qual podian dezir algunos, que ambas cosas afirmaua Eusebio, y pueden tener razon, por quanto pudo vno destos empeçar la fundacion, y otro consumarla, y darla fin. Pero no conforma mucho esto, por la mucha distancia de tiempo que huvo de vno à otro, porque Apis empeçò à reynar año tres mil trecientos y cincuenta y cinco de la Creacion del Mundo, y en este año se pone la fundacion de Menfis, segun arriba dexamos dicho. Lo que se refiere de Epafo se pone en el año casi tres mil setecientos y diez, como aqui parece; y assi ay de diferencia trecientos y quarenta y cinco años, y no es de creer que tanto tiempo durasse empeçada a edificar Menfis, y passado tanto tiempo se acabasse; mayormente, que de cada año destos se afirma que edificasse à Menfis.

Dirèmos, pues, que ambas opiniones se podian lleuar, pero mas inclinados estan los Autores à que Menfis fuesse edificada por Epafo. Esto se verifica de las palabras de San Isidoro, afirmando claramente que Menfis fue fundada por Epafo hijo de Iupiter, no refiriendo otra opinion, dando à entender que fuesse esta tenida por mas cierta: y pone tambien las palabras de Eusebio, entendiendo que era esta tambien sentencia de Eusebio, y no la primera.

S. Isid. lib. 5. Ethy.

Fue esta Ciudad donde auia grandes Maestros, y donde se exercian, y frequentauan los estudios, especialmente en las ciencias Matematicas de Geometria, y Astrologia, pues en Egipto empeçaron los primeros estudios del Mundo, segun Aristoteles lo afirma.

Aristot. 1. Met. c. 1.

CAPITVLO CCCXXV.

Egipto se diuide en Alta, y Baxa, y la diferencia de ambas, y en qual de ellas està Menfis.

DIxo tambien Eusebio, que esta fundacion de Menfis la hizo Epafo reynando en la segunda Egipto, y estas mismas palabras escriuiò Isidoro. Para lo qual se propone, que aora Epafo fuesse hijo de Iupiter, aora lo fuesse de Telegono, segun otros quisieron, en todas opiniones fue Rey de Egipto, y assi pudo edificar Ciudad en aquel Reyno. Pero ya dexamos dicho, que quando Epafo edificò esta Ciudad, reynaua en Egipto Cherres Rey treze, en la Dynastia diez y ocho de los Egipcios, como afirma Eusebio, y à Epafo no le pone en la linea de los Reyes Egipcios; y assi debiò declarar como pudiesse ser el que dos Reyes juntamente tuviesse Egipto. Para declaraciò desto diuide à Egipto en dos partes, la vna se dize Egipto el primero, y la otra el segundo, segun aqui habla Eusebio: y de otro modo se nombran Egipto la Alta, y la Baxa. Assi lo pone Paulo Orosio; con que Egipto la Alta, que es à la parte de Oriente, se dize primero, y Egipto la Baxa se dize segundo.

Pau. Oros. lib. 1.

De Egipto la Alta dize Paulo Orosio, que se entiende en longitud àzia Oriente, y tiene de la parte del Septentrion al Mar Bermejo, llamado el Seno Arabico, por el qual passaron los Ebreos quando salieron de Egipto; y este mismo Mar la cerca por la parte de Oriente contra Persia, y Arabia. Tiene de parte del Mediodia, ò Abrego al Mar grande, llamado Occeano, y de parte de Occidente à Egipto la Baxa. Es grande Tierra esta, y en ella se hallan habitar veinte y quatro generos de Gentes.

Egipto

Egipto la Baxa tiene de parte de Oriente à Egipto la Alta, ò la primera, y la Tierra de Syria, y Palestina, que en ella tocan; y de la de Occidente tiene à la Libia, que es en Africa: de parte del Septentrion, ò Cierço, tiene al Mar Mediterraneo; y de la del Mediodia, al monte grande llamado Elimas, y apartado algo al rio Nilo, que tambien entra en esta Egipto. En ella està la Ciudad grande de Alexandria, y la de Menfis, y otras muchas. En esta reynaua Epafo, y assi pudo edificar la Ciudad de Menfis, que cae en la dicha Tierra.

Eusebio haze mencion de Egipto la Alta, y de sus Reyes, y no pone la linea de los de la Baxa, ò segunda; y pudo ser el no hallar Historias enteras, y cumplidas, que declarassen los años de cada Rey, como las hallò para los Reyes de Egipto la Alta; ò porque no huvo continuacion de Reyes en aquella Tierra, como en Egipto la Alta, ni tan antiguo Reyno aquel como este. Lo tercero, ò principal fue, porque tomò Eusebio en este Libro por mas principal empeño la linea de los Ebreos, que es la que refiere la Escritura Santa; y assi quiere concordar con ella todas las otras lineas: y aunque tuviesse siempre Reyes Egipto la Baxa, no siempre concuerda la Historia dellos con la de la Escritura, como la de Egipto la Alta: y esto fue por quanto los Ebreos estauan en Egipto la Alta, donde fueron esclauos, y de alli fue de donde la sacò, y librò Dios. Esto se reconoce del mismo Lugar de donde salieron, y por donde caminaron, que passaron por el Mar Bermejo, y este Mar no llega à Egipto la Baxa, sino que es termino de la Alta, de las partes de Oriente, y de Septentrion algun tanto, segun ya diximos con Paulo Orosio.

Exod. 14.

Los Reyes de Egipto la Alta son los que tuvieron à los Ebreos en seruidumbre, y en cuya Tierra vinieron las diez plagas. Este fue el Reyno dõde Ioseph fue Principe, y gouernò viuiendo aquellos Reyes; y dellos fue aquel Faraon Teucres, que con su Pueblo pereciò en el Mar Bermejo, yendo persiguiendo à los Ebreos, frãqueandolos à estos el mismo Mar el passo. Y assi aunque hallàra Eusebio Historias, y tiempos de los Reyes de Egipto la Baxa, siguiera mas la linea de los de la Alta, por las razones dichas.

Exod. ibi.

CAPITVLO CCCXXVI.

Dase principio à la Historia de Caath, llamado Mercurio; y dizese como fueron seis los Mercurios.

TEXTO

Armais Rey de Egipto, reynò cinco años. Tiene dos nombres este Rey, como el dicho de Armais, y el de Danao, y ambos los puso aquí Eusebio. Entre los Reyes de Egipto èl se llama Armais, y assi le llama Maneto Historiador de los Egipcios, y este nombre tiene entre los Historiadores antiguos, y Poetas. Empeçò en el año veinte y quatro del desierto de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue. No se entiende deste Danao lo mismo q̃ de los otros Reyes de Egipto, que con el reyno acabò juntamẽte la vida; porque despues de ser Rey en Egipto, viuiò muchos años, siendo Rey de los Argivos.

TEXTO

Caath hijo de Trimegisto floreciò en este tiempo. Esta Historia pone Eusebio en el año segundo de Danao quando Rey de Egipto. Hase de saber, que este Caath fue llamado Mercurio entre los Escritores, y no era aquel su nombre, sino que le fue puesto por alabança, y excelencia, que su nombre proprio fue Caath, y assi lo puso Eusebio.

Entre los Gentiles fueron muchos llamados Mercurios, segun lo toca Marco Tullio; y fueron cinco, ò seis. El primero fue hijo de Iupiter, y de vna Ninfa de Arcadia. El segundo fue hijo del dios llamado Libero, y de Proserpina. El tercero fue hijo de Celio, y del Dia. El quarto fue hijo del rio Nilo. El quinto, hijo del Mercurio antecedente hijo del Nilo. El sexto fue hijo de Iupiter, y de Maya hija del Rey Atlante, y de la Reyna Pleyone.

Cic. lib. de nat. deor.

Los Poetas, segun su costumbre, no guardan esta diferencia, sino que assi hablan de Mercurio, como si no huviera sido mas que vno solo, y las cosas que à todos pertenecen, se las atribuyen à vno, como se vè en Iupi-

ter, Minerva, y Vulcano, Hercules, y otros; y no fue vn solo Iupiter, ni vna sola Minerva, y assi de los demàs. De cada vno destos Mercurios algunas cosas se hallan en los Escritores antiguos, y vnos no cocuerdan cõ otros: pero nosotros del primero, segundo, y sexto no hablarèmos aqui, porque no vemos que pueda hazer à nuestro proposito.

CAPITVLO CCCXXVII.

La Historia verdadera de Mercurio el tercero, segun Barlaan.

MErcurio el tercero, segun dize Tulio, fue hijo de Celio, y del Dia, la qual fue su madre; y dize, que à este le pintan muy feo, y aun indecente le figuran. Teodoncio añade à lo de Tulio, que los Egipcios le pintaron con vna vara en la mano, à la qual estaua enroscada vna serpiente: y dize deste Mercurio, q̃ de su hermana Venus engendrò à Hermafrodito.

Cicer. de nat. deor.

Teodonc.

La significacion destas cosas, en diuersas acepciones la concibieron los Sabios; y aunque Leoncio diò la causa de llamarse hijo de Celio, y del Dia, pero porque no parecen muchos de los discursos ajustados à lo que pide la razon, ni concordes tampoco al disfraz, ò ficcion que pide el arte poetico, los omitirèmos.

Mas conformes al buen discurso exponen otros, de los quales vno es Barlaan, en estas materias muy sabio. Dize, pues, que este Mercurio tercero tuvo por nombre proprio el de su nacimiẽto Hermes, ò Hermias, y fue hijo de vna torpe junta que tuvo su padre con su hija propria. Segun la verdad, en Arcadia ay vna Prouincia de Grecia, llamada Sicionia, cuyos Reyes aqui escriue Eusebio. En ella huuo vn hombre llamado Filon, el qual tuvo vna hija llamada Proserpina, y siendo ella dõcella, y hermosa, y tambien ya de edad cumplida, estãdo desnuda, y lauandose en vn baño en casa de su padre, sin recelar que desto le podia venir algun peligro; el padre que la viò, ò porque la estaua azechãdo, ò porque fuesse casual el auerla encontrado en aquel exercicio, de aquella beldad desnuda arrebatado su torpe pensamiento, y sin reparar en la disonancia que se causaua en la misma naturaleza, ya con el halago, y ya con la fuerça, obligò à que se rindiesse la hija, y à que concibiesse de aquella fea junta.

Barlaan.

El padre avergonçado de su mismo desenfrenamiento, auiendo nacido el hijo, y estando determinado à echarlo à las disposiciones de su aventura en vn lugar, ò donde muriesse, ò por piedad sola de alguno fuesse criado, dexando assi su linage encubierto. Estando con esta determinacion, quiso antes de executarla consultar à vn Astrologo el estado, y fortuna de aquel niño. El Astrologo respondiò, que seria vn hombre celebre, y famoso, conocido por sabio, y en adiuinar las cosas futuras, ò en declarar los secretos de los dioses, Interprete de grande inteligencia. Contento el padre con el juizio del Astrologo, y mudado el primer intento, mandò guardar el niño con diligencia grande, y que se criasse con especial cuidado. Pusole por nombre Hermes, deriuado del de hermana, que en Griego quiere dezir sonido: y esto fue significando, y fundado en la declaracion del Astrologo, que auia de ser celebre, y muy afamado, y su nombre muy conocido, y sonado por el Mũdo.

Despues que Hermes en Arcadia fue creciendo, con la misma razon se le fue aumentando el juizio, y con èl la representacion mas viua de su torpe concepcion, y nacimiento; y aunque se hallaua èl inculpable en vno, y otro, no sè que se tiene vn delito feo en los padres, que le conciben lunar, y horror los hijos inocentes. Ausentòse Hermes de su Tierra, huyendo para Egipto, en cuyo Reyno solo en aquel tiempo se professauan las ciencias, y estudios, y donde solo se hallauan los hombres sabios. Alli cursò Hermes, y alli se diò su ingenio à conocer, y tanto por èl se hizo respetar, que en la Arismetica, y Astrologia era la de mas credito su opinion. Por esto fue llamado Mercurio, y aunque todas las ciencias se le atribuyen à èl, estas dos dichas son con especialidad, venerandole los Astrologos por Maestro diuinal de sus juizios.

Passado algun tiempo se entregò Her-

Hermes à la ciencia de la Medicina, y tanto creciò en esta ciencia, ò arte, que dexado el primer nombre de Mercurio, mereciò ser llamado como su instituidor primero Apolo, reconociẽdole en todo muy igual à èl. Estendiòse su alto ingenio à meditar las cosas secretas, que en la Gentilidad de los Egipcios se tenian por diuinas, aplaudiendole marauilloso, y ensalçandole con el renombre de Adiuino. Para ensalçar, pues, su linage, y por encubrir la fealdad de su nacimiento, fue llamado hijo del dios Celio, y del Dia, adoptandole mas ilustre profapia.

A este dizen los Poetas que le diò Apolo vna vara, con la qual saca las animas de los infiernos, y quita tambien los sueños, para que estèn mas despiertos, y en vela los sentidos. (a) A esta vara pusieron los Egipcios vna culebra embuelta, y à esto añaden otras cosas, como el sombrero, y las alas atadas à los pies, que por ser comun à todos los Mercurios su aplicacion, no tratarèmos aora dellas en particular.

(a) Vn beneficio olvidado, causa grande aborrecimiento.

CAPITVLO CCCXXVIII.

Significacion de la Fabula de Mercurio el tercero, y su aplicacion à la Historia.

YA Referida la verdad de la Historia, serà bien dezir las causas que huvo para la ficcion, ò Fabula. Dize Tullio, que este Hermes, ò Mercurio fue hijo de Celio, tenido por dios, y del Dia, no porque lo fuesse, sino porque quedasse mas oculto su nacimiento, y linage. Esta adopcion de padres à Mercurio se hizo en Egipto, y con razones no pocas que tuvieron para ello, donde èl era varon tan sabio, y esclarecido. Celio es lo mismo que Cielo, solo añadida, ò mudada vna letra, solo porque no pareciesse nombre de esfera celestial, sino de hombre, ù de dios. Y porque Hermes era mas excelẽte que los demàs hombres, no quisieron dar à entender que era de linage de los mortales, sino embiado del Cielo à la Tierra, para q̃ à los hombres fuesse prouecho, y enseñança. Por esta misma causa fue llamado hijo del Dia, como si este pudiera ser madre para concebir, y parir hijos; que destas vanidades formaron muchas los Poetas Gentiles.

No se dize esto sino por el conocimiento. La noche, y las tinieblas de ella hazen las cosas estar ocultas, y no conocidas de nadie, y el dia, y la luz las manifiestan, y dàn el claro conocimiẽto dellas: y por quanto Hermes no era antes conocido de las Gẽtes, y por sus ciencias, y saber fue vniuersalmente conocido en el Mundo, fue dicho ser hijo del Dia, estando su nombre claro, y patente, à distincion de aquellos que no tienen ciencias, ni hazañas, con que su nombre se queda sepultado en las tinieblas.

Todo lo que cuenta Barlaan de Hermes, de su nacimiento, y crianca, y de la peregrinacion suya à Egipto, y del aprouechamiento de sus estudios, verdad historial es, sin que contenga ficcion, ni disfraz alguno poetico.

CAPITVLO CCCXXIX.

Refierense los nombres deste Mercurio, las causas dellos, y sus propriedades.

SIendo llamado Hermes de su padre, por la causa ya puesta, mereciò despues tener dos nombres de dioses en Egipto, por su grande excelencia, y sabiduria. El primero fue Mercurio, y este le quedò despues, por lo qual es vno de los seis que tuvieron este nombre. Esto fue por ser excelente en Arismetica, y Astrologia, que se atribuyen à Mercurio, por dezir algunos auer sido el primero q̃ hallò estas Artes. Otros dizen auer sido, por quanto Mercurio es Planeta, y tiene significacion sobre estas cosas. Y lo cierto es, que los Astrologos en los luizios atribuyen poder à Mercurio Planeta, y dàn significacion sobre las cuentas, y medidas. Veese en los Poetas, que hazen sus versos medidos, y contando sus pies, y estos estàn à Mercurio sujetos, y hazen de ellos assi juizio.

Despues tuvo este Hermes el nombre de Apolo, y fue à èl comparado, por el saber alto de la Medicina, que toca, y pertenece à Apolo, como

ſu primer inventor. Dizelo aſsi Iſidoro: *Los Griegos afirman auer ſido Apolo el primero que hallò la Medicina, y deſpues ſu hijo Eſculapio la eſtendiò mas.* Por eſto dizen que tuvo eſte Mercurio vna vara que le diò Apolo, con la qual ſacaua las animas del infierno, y quitaua los ſueños. En lo qual no ſe ſignifica ſino el poder, y virtud de la Medicina, pues por ella tal vez los hombres ſe libran de las enfermedades, y muertes; pues muchos mueren, à quien el viuir era poſſible, ſi el arte, y ayuda de los Medicos confortaſſe a la naturaleza contra la enfermedad. Y por quanto los Gentiles, y Poetas creyeron que los que morian todos iban à los infiernos, como afirmen que à los Cielos nadie ſube, por eſtar dedicados à la habitacion ſola de los dioſes: y para ſignificar el que alguno ſe libre de la muerte por la Medicina, puſieron lo que es mas, y arguye mas poderi, que es el ſacar las animas del infierno, bolviendolas à los cuerpos para que viuan.

S. Iſid. lib. Etym. cap. 3.

Eſto dixeron los Poetas Gentiles de los muy excelentes Medicos, y aſsi lo afirman de Eſculapio, que boluia las almas à los cuerpos, ſacandolas de los infiernos. Aſsi dizen que lo hizo con el alma de Hipolito, haziēdola bolver al cuerpo, por lo qual Iupiter enojado lo matò con vn rayo, ſegun Ouidio.

Ouid. lib. 2. & 15. Metam.

Tambien dizen que con eſta vara quitaua Mercurio los ſueños, y aunque ſe pueden tomar materialmente, porque el Medico por ſu arte ſe los procura al paciente quando los ha meneſter, y no puede el enfermo dormir, aſsimiſmo otras vezes los quita quando al enfermo le viene ſueño peſado, y dañoſo. Y tambien por ſueños en figura ſe pueden entender los vanos conceptos de temores que tienen algunas vezes los enfermos, y los Medicos con las buenas razones ſe los quitan, y los animan.

Dizeſe que de Apolo recibiò eſta vara Mercurio, y es porque la tal vara ſignifica el poder, ò la virtud del arte de la Medicina, que como eſte ſe conſigue por el eſtudio, aprendiendo de los Sabios, y Apolo fue el primero que hallò el tal arte de curar, todos tuvieron en èl ſu principio, y aſsi dèl tomaron la tal vara.

En la vara que tenia eſte Mercurio puſieron los Egipcios vna ſerpiēte enroſcada, y eſto hizieron para ſignificar la prudencia del Medico, porque ſi el ſaber de la Medicina no es vſado con diſcrecion, y prudencia, mas es cauſa de la muerte, que Medicina. Las doctrinas de la Medicina, aunque ſean particulares, no pueden ſerlo tanto, que el Medico no las haga mas ſingulares, aplicandolas à los indiuiduos, los quales tienen infinitas diferencias, ya en las complexiones, y calidades; y para aplicar à cada vno lo que ha meneſter, es neceſſario tiento, y diſcrecion. Eſta ſignificacion eſtà figurada en la ſerpiente, que es animal de aſtucia, y prudencia para guardarſe, poniendo todo el cuerpo por eſcudo, para que no ſe le hyera en la cabeça, como ſintiendo ſer alli el fundamento de la vida. (a) Tiene vna propriedad la ſerpiente, que quando la quieren encantar con palabras, las quales ella ſiente ſerle dañoſas, cierra al punto las orejas, que aſsi lo dixo el Rey Pſalmiſta: *Aſsi como la ſerpiente ſorda* (dize Dauid) *cierra las orejas, para que no la dañen las palabras encantadoras.* Por eſto aſsi los Poetas, como la Santa Eſcritura, quando ponen alguna metafora de la prudencia, en la ſerpiente la dexan ſignificada. Enſeñòſelo aſsi Chriſto Señor nueſtro à ſus Apoſtoles: *Sed prudentes, y diſcretos* (les dixo) *como las ſerpientes, y ſencillos como las palomas.* Y aſsi los Egipcios mucho antes que vinieſſe al Mundo Chriſto nueſtro Bien, para ſignificar la prudencia, puſieron la ſerpiente rebuelta à la vara.

(a) Es menester preuenir eſcudo, y defenſa, quien ſe entrega à los principiantes de la Medicina.

Pſal. 67.

CAPITVLO CCCXXX.

Fabula de Hermafrodito, hijo de Mercurio, y de Venus ſu hermana.

DEſte Mercurio tercero, dizen que ſe juntò con Venus ſu hermana, y de la junta naciò Hermafrodito, que aſsi Ouidio lo cantò. Hermafrodito es vn hombre que tiene ambas partes, ò vaſos de varon, y hem-

Ouid. lib. 4. Metam.

y hembra. Y por quanto fueron muchos los Mercurios, que no fueron menos que seis, como ya diximos, alguno pensaria que no fue Hermafrodito hijo deste Mercurio que vamos hablando; pero los Poetas, y Autores à este lo atribuyeron, y no à otro alguno. Fundase esto en razon, pues el mismo nombre de Hermafrodito està denotando el padre, y madre que tuvo. Parecerà claro esto à los que saben algo del arte de la Gramatica, conociendo que este nombre Hermafrodita es compuesto de dos nombres Griegos, que son Hermes, y Afrodisa. Hermes es el nombre del padre, Afrodisa, de la madre. Siendo esto assi, no pudo ser otro alguno de los Mercurios padre de Hermafrodito, sino aquel que fuesse llamado Hermes. Este fue solo el tercer Mercurio, de quien aqui hablamos, como tal nombre de Hermes no se halla en los otros, con que este fue su padre.

La madre suya fue Venus, que es llamada Afrodisa, que quiere dezir espuma, porque ella fue engendrada de la del Mar, segun ella misma lo dixo hablando à Neptuno, como lo relata Ouidio: y assi de Hermes, y Venus su hermana, dizen ser hijo Hermafrodito, segun lo muestra el nombre, que de los del padre, y madre se vè compuesto, y de los dos deriuado.

Ouid. li. 4. Metam.

CAPITVLO CCCXXXI.

Declaracion de la Fabula de Hermafrodito hijo de Mercurio.

COmo esto no aya sido verdad, algunos dixeron ser la causa el que Mercurio significa la palabra, como dixo San Isidoro. Dizen, pues, que quando la palabra està demas, ò sin necessidad alguna se dixo, ni lleua el peso de sentencia, viene à ser hermafrodita, por quanto no es varon del todo, sino que tiene alguna parte de hembra: y al contrario, quãdo se dize la palabra con su grauedad, peso, y medida, entonces tiene firmeza de varon, pues no se le mengua su dignidad; y como los hombres son mas fuertes, y mas flacas las mugeres, la palabra que descaece de su significacion, serà como declinar del ser varon à ser muger. Assi lo declarò Alberico.

S. Isid. lib. 2. Ethym. cap. vlt.

Esto se reconoce ser bien agenò de la Fabula, y del sentido della, por ser todo metafora, ò alegoria, y nada tiene de historial, ni natural. Demàs, que segun esta declaracion, aunque se muestre que sea Hermafrodita hide Mercurio, pero de qual de los Mercurios sea hijo, no se prueba, como por este nombre Mercurio absolutamente se signifique la palabra, segun San Isidoro citado: y esto igualmente conuiene à todos ellos.

Mas verdadero es lo que afirma Paulo Orosio, como Autor mas versado en estas cosas, el que Hermafrodito se llama hijo de Hermes, por auer sido este el primero que mostrò con la razon à los Egipcios el ser los tales concibimientos naturales, porque antes de Hermes creìan los Egipcios que los que nacian con ambos sexos no tenian padres, ni eran naturalmente engendrados, sino que eran monstruos; y assi quando nacian no los criauan, antes los echauan de si, como cosa que no pertenecia à la naturaleza humana.

Este Hermes, como ya diximos, viuiò en Egipto, donde fue el mas excelente en la Medicina de todos los otros que huvo en su tiempo, y aun de los que precedieron à èl. Enseñò por razon de la naturaleza, y por la Medicina, las tales concepciones suceder naturalmente, y los tales hijos ser engendrados de hombre, y muger: y assi desde aquel tiempo fueron tenidos por hijos naturales, y criados de sus padres como los demàs. Y por quanto este Hermes fue el primero que probò con razon, y los hizo à los tales hijos ser tenidos por legitimamente engendrados, con toda propriedad à èl se atribuye el ser padre de ellos, como si èl mismo los engendràra, pues si por èl no fuera, nunca tuvieran padres, segun la opinion de las Gentes.

CA-

CAPITVLO CCCXXXII.

Dase fin à la declaracion desta Fabula.

LLamase Hermafrodito hijo de Hermes, y Venus, porque Venus significa toda natural junta para la generacion; y para que se entienda que no son por razon de enfermedad, ò monstruosidad los tales partos, sino de la junta de varon, y hembra. Y para esto aprouecha mucho lo que dixeron, ser hijo de Hermes, y Venus su hermana, porque los hermanos tienen la mayor cercania natural, que ser puede, dandose à entender en esto que el hermafrodito es naturalmente engendrado, y por indiuiduos de vna misma especie, porque la ignorancia pudiera presumir que la muger junta con hombre cõcebia hombre, ò muger, y junta con otro animal de otra naturaleza, concebia al que llamamos Hermafrodita.

Ouid. lib. 4. Metam. Declaròlo esto el mismo Ouidio con su reboço poetico. Refiere, pues, que Hermafrodito fue el hõbre primero, y vnico, à quien amò tiernamente la Ninfa Salinaces, que era de las Nayades, y diosa era de la fuente llamada de su nombre. La Ninfa le requiriò de amores, y èl valiente, y aun desdeñoso, mostrò à su aficion, y halagos despego. Hermafrodita en vna ocasion, sin tener sospecha de cosa alguna entrò desnudo à lauarse en el agua de la tal fuente, y como la Ninfa le viò dentro de su habitacion, quiso con la fuerça del poder traerle al cumplimiento de su voluntad. Resistiòse Hermafrodito, lucharon, y forcejaron ambos, Hermafrodito por escaparse, y Salinaces por atraerle; y como ni èl pudiesse librarse de ella, ni ella à èl conquistarle con la violencia, ni la caricia, por voluntad de los dioses quedaron ambos hechos vn cuerpo, y de ambos sexos el sello distinto. Visto esto rogaron à los dioses, que qualquiera que en aquella fuente entrasse à lauarse, tal como ellos estauan se bolviesse. De la concesion de los dioses, y de la virtud de la fuente Salinaces en mudar al varon en hembra, auia algo que dezir, pero por no conducir al presente proposito se avrà de dexar.

MERCV RIO.

Este Mercurio dicho Hermes fue tenido entre los Egipcios en tanta honra, que despues de su muerte fue tenido por dios, y dezian que viniendo à su sepultura los enfermos recibian salud. Assi lo afirma Mercurio Trimegisto, nieto deste Mercurio llamado Hermes, en vn libro que compuso del Idolo, embiandoselo à Esclepio, le dize, que aunque Mercurio Hermes era muerto, los que venian à su sepultura quedauan de sus enfermedades sanos. *Mercur. Trimeg.*

CAPITVLO CCCXXXIII.

Del quarto Mercurio, llamado Trimegisto, y del instrumento Siringa.

EL Quarto Mercurio es à quien tuvieron por hijo del rio Nilo, segun afirma Tulio. Este, segun Teodoncio, fue vn hombre muy marauilloso, y de grande fama, cuyo nacimiento, y habitacion fue en Egipto. Este es aquel à quien llaman Mercurio Trimegisto, y llamase assi, por significar su grande excelencia, que assi como el antecedente Mercurio, de quien hemos hablado, se llamò Hermes, significando lo ruidoso de su fama, siendo el nombre de Hermes lo mismo que sonido, por lo que fue èl celebrado en el Mundo, assimismo en este Mercurio Trimegisto hallarèmos para su excelencia grande fundamento. De Hermes dixo San Isidoro, que se deriua de Hermenias, nombre Griego, que significa interpretacion. Esto lo persuade aquel libro de Aristoteles, que intiiulò Perhieremias, que quiere dezir libro de las Interpretaciones. Assi Hermes quiere dezir Intreprete, ò declarante de las cosas que tocan à los dioses. *Tul. lib. de nat. deor.*

A este modo dize San Isidoro, que Mercurio el quarto se llama Trimegisto, como si dixeramos: *Ter maximus*, que quiere dezir, tres vezes muy grande. Esta explicacion bien dà à entender la mayor excelencia que de algun hombre se puede concebir, pues en la Gramatica no hallamos mas de tres *S. Isid. 5. Ethy. cap. vlt.*

tres gados para significar la excelencia de qualquiera cosa, que son, posicion, comparacion, y superlacion: y assi se entiende que este Mercurio tanto era excelente, que no pudo ser mas, pues en superlatiuo grado pusieron su alabança, y opinion.

La excelencia deste Mercurio se diò a conocer en la inventiua de cosas marauillosas. Compuso libros algunos, entre los quales fue vno del Idolo, que embiò à Esclepio, y otras cosas naturales le atribuyen; y à la verdad el hombre fue sabio, y abundante de conceptos, y siendo hombre de aquella Gentilidad, y tan antiguo, hablò, y con acierto de Dios en el libro ya mencionado.

A este tambien le atribuyen algunos el auer hallado el instrumento llamado Siringa, y es cierto auerlo hallado Mercurio, que assi lo escriuiò Ouidio. Diuersamente ponen la forma, y figura deste instrumento musico. Vnos dizen ser compuesto de cañas ligadas con cera, y llamanlo albogue los pastores; y parece sentirlo assi Ouidio, afirmando ser hecho de las cañas en que se transformò la Ninfa Siringa. Otros dizen ser instrumento à modo de laud, vihuela ò guitarra, porque ha de ser en tal disposicion, que tenga concauidad, donde se reciba el ayre, y allí se quebrante, y encima tenga cuerdas, las quales heridas con arte, hagan consonancia agradable. La raiz desta inuencion, ò lo que la motiuò, fue vn galapago muerto, que viò Mercurio; y como este tiene dẽtro gran concauidad, donde recibe mucho ayre, despues de muerto èl, y seco, los neruios secos tambien, y delgados, y estendidos estos, heridos del viento formauan suaue sonido, que visto por Mercurio, luego tratò de hazer semejante instrumento.

Ouid. 1. Metam.

CAPITVLO CCCXXXIV.

Diuersas opiniones acerca del inventor del instrumento Siringa.

LLamaron algunos este instrumento Siringa, por el nombre de la muger de Cadino la primera assi nombrada, la qual tanto se deleitaua con la armonia, y tanto deseaua saber musica, que se apartò de Cadino su marido por esta causa. Pero lo cierto es, que ella, ò se fue por zelos de Hermione, ò la echò el mismo Cadino. Ello es cierto que Cadino tuvo primero por muger à Siringa, ò Spinga, y despues recibiò por muger tambien à Hermione hija de Venus, y Marte; y por zelos desta se apartò Siringa, ò Spinga de Cadino, segun que lo escriue Palefato, y lo toca tambien despues Eusebio. Deste nombre del instrumento Siringa tomado del nõbre Siringa, muger de Cadino, toca Geruasio en el libro de los Ocios, y Iuegos Imperiales, en la primera Parte.

Geru. lib. ôti. 1. part.

Pero no se ha de tener esto por verdad. Para lo qual se ha de saber, que no es vn mismo instrumento el que se llama Siringa, y el que fue hecho à semejança del galapago muerto, que hallò Mercurio, ni fue vno el inventor, sino dos, y en diuersos tiempos. La Siringa verdaderamente es instrumento hecho de cañas pegadas con cera, y son muchas, para que se hagan muchos sones, y consonancias. Este instrumẽto fue assi llamado por la Ninfa Siringa, que fue buelta en cañas, segun Ouidio: y no fue hallado por Mercurio, sino por el dios de Arcadia llamado Pan, segun que el mismo Mercurio cantaua, y tocaua este dicho instrumento en presencia de Argos quãdo le queria hazer dormir. Afirmalo esto Virgilio en las Bucolicas en la segunda Egloga, dõde habla Coridon à Alexes, diziẽdo: *Estando tu conmigo en las montañas, en cantar seràs semejante al dios llamado Pan.* Fue Pan el primero que enseñò à juntar muchas cañas con cera, y èl es el señor de las ouejas, y de los Pastores dellas.

Vir. in Bucol. Eglo. 2.

Esta es la verdad en quanto al instrumento Siringa, que por otro nõbre se llama Calamo, por ser de cañas pegadas. Sentir es este de San Isidoro, y refiere tres opiniones del inuentor deste instrumento. Vna es de algunos que sintieron que le hallò Mercurio. Otra, que le hallò vn pastor Siciliano natural de Iergento. La tercera, que Pan dios de Arcadia; y esta aprueba Isidoro, alegando por prue-

S. Isid. 3. Ethym.

prueba los versos Virgilianos, que dexamos ya puestos.

Mercurio, pues, no hallò la Siringa, ò Calamos, pero hallò el instrumento nombrado Lyra, que es à manera de vihuela, ò guitarra, ò laud, porque entre los Antiguos no huvo tanta diuersidad de instrumentos como ay aora. Este es el instrumẽto que verdaderamente hallò Mercurio en Egipto.

CAPITVLO CCCXXXV.

Del modo con que hallò Mercurio la Lyra, y por què se llama assi.

SAbido es que el rio Nilo corre, y riega à Egipto, y que à ciertos tiempos tiene sus crecientes, con que fecunda (y aun tal vez inunda) sus campos; y como estos sean tierra llana, suelen en ella hallarse muchos animales muertos despues de sus crecidas. San Isidoro refiere el modo, y ocasion que tuvo Mercurio para hallar el instrumento musico de que vamos hablando, y fue, que despues de vna crecida del Nilo, auiendo quedadose sobre los campos muchos animales muertos, y entre ellos vn galapago, ya seco, y podrido, y vacio por dentro, tenia estendidos los neruios menudos, y secos, que agitados del ayre hazian vn genero de sonido. Passò en esta ocasion por aquellos campos Mercurio, y atendiendo à lo que sonaua, lleuado de la nouedad, ò de la curiosidad mouido, tocando aquellos nerueçuelos del galapago, reparò en que era mayor el sonido, y aun la diuersidad en las vozes era mayor. Con esto mouido discurriò formar vn instrumento, que teniendo mayor concauidad para recibir el ayre, y teniendo vnas cuerdas puestas sobre vna pequeña abertura, formarian sonido, y consonancia.

S. Isidor. Ethym. 3.

Hallado, y trazado este instrumento por Mercurio, se le diò despues à Orfeo Poeta, y Musico, que era à este genero de cosas muy inclinado, que añadiendo èl cuerdas al instrumento, tanta era la dulçura de su voz, y la destreza de su mano, que se atreuieron à dezir los Antiguos, que à su voz, y musica los montes se hazian mouibles, y las fieras mansas, y tratables. Esto refiere Ouidio.

Ouid. 10. & 11. Metam.

Fue llamado este instrumento Lyra, porque *Lirin* en Griego quiere dezir diuersidad, y esto es por la que forma de las vozes, por que hasta aquel tiempo no auia instrumento alguno, en quien tanta diferencia de vozes se huviesse notado, pues los instrumentos de que vsauan no tenian cuerdas, y vna sola abertura tenian por donde respirauan, como son las trompetas, y añafiles, calamos, y albogues. En la Lyra, por ser mas las cuerdas, eran mas diferentes las vozes, y mayor su consonancia, poniendo el nombre ajustado, segun su variedad al instrumento.

Tomando la semejança desto algunos Poetas, se llaman Lyricos, por la diferencia mucha de versos de que vsan, no haziendolos todos de vn linage, ò genero. A este modo entre los Poetas Latinos se dizen Lyricos Oracio, y de los Griegos Espindaro, y otros muchos, à diferencia de los Poetas, que vsan de vn solo linage de versos, como Virgilio, y Ouidio, que solo vsan de los heroicos, que son todos exametros, y de seis pies.

Ouid. 11. Metam.

Por la diuersidad de vozes pudo Orfeo hazer cosas muchas con este instrumento, que con los otros no se podian hazer; y llegò à tanto, que le atribuyen el exageratiuo hiperbole referido. Agradò tanto à los Antiguos este instrumento, que le pusieron en las Estrellas quãdo muriò Orfeo, segun la relacion de Ouidio. Y aun hasta oy los Astrologos llaman Lyra vna de las constelaciones celestiales, segun dize Tolomeo. Desta Lyra dize San Isidoro: *Refiereſe que Mercurio aya hallado la Lyra, por auerſido hallada cerca del rio Nilo en Egipto, donde viuia Mercurio.*

Tolom. in Almag.

S. Isid. 3. Ethym.

CAPITVLO CCCXXXVI.

Como este Mercurio Trimegisto sea hijo del rio Nilo; y como los rios tengan hijos.

DIrèmos de Mercurio Trimegisto, segun afirma Teodoncio, que fue entre los Egipcios tan honrado,

MERCV RIO.

tado, que despues de su muerte, como à dios le dieron culto, y aun tenido por blasfemo al que le llamaua con su nombre proprio. Esto era porque diziendo su nombre, pareceria hombre mortal, y ellos le querian dar tanta honra, que no se contentaron con darle despues de la muerte adoracion, sino que en ningun tiempo auia sido hijo de hombre alguno.

Dizese auer sido hijo del rio Nilo, y aunque no es verdad, sino fingimiento poetico, como los rios no engendren; pero esto es comun al arte de poetizar. Digamos el fundamẽto que tenian para ello, siquiera para escusar el argumento contrario. Los Poetas à cada fuente, ò rio dàn vn dios, y despues le dàn Ninfas llamadas hijas de aquel dios. Assi cuenta Ouidio del rio de Tesalia Peneo, y su dios assi llamado, el qual tenia en la cabeça, y origen suyo sus Palacios Reales, cimentados en el fondo de la fuente. Y quando su hija Daphne fue mudada en laurel, la lloraua el dios Peneo, juntandose todos los Tesalicos rios à consolarlo, excepto el rio Inaco, que para su mal proprio necesitaua mas de consuelo. Este rio Peneo tenia muchas Ninfas, que eran hijas de su dios llamado tambien Peneo, como fue la Ninfa Tirene madre de Aristeo pastor, y otras muchas Ninfas, como refiere Virgilio. Y por hazer diferencia ponen algunas vezes los Poetas diuersos nombres à los rios, como al rio de Roma le llaman Tiber, y al dios del rio Tiberino. Assi Virgilio.

Ouid. li. 1. Metam.

Virg. lib. 4. georg.

Virgil. 8. Æney. & 4. georg.

A los dioses de los tales rios ponen los Poetas personalidad, y figura humana, salvo que la describen mas reuerenda, como lo haze Virgilio con el dios Tiberino, quando leuantò la cabeça de las aguas, y entre vnas cañas que estauan à las orillas del rio hablò à Eneas del estado del rio. Y segun esto participan estos dioses con los hombres la semejança en el cuerpo, y virtud natural para engendrar, y tambien para amar, y querer a las mugeres mortales. Refierelo assi Ouidio del dios del rio Acaleo de Carmanio, el qual combidò à Teseo, y sus compañeros en los muy baxos Palacios del rio, y que le seruian alli las Ninfas; y èl despues de leuantadas las mesas contàra à los combidados, como èl auia sido amante de Deyanira hija del Rey Ceneo de Calidonia, y que la pidiò en casamiento, y que concurrieron à ello èl, y Hercules, y del combate que entre ellos huvo.

Ouid. lib. 8. Metam.

Deste modo al rio Nilo le atribuyeron diuinidad; y aunque al rio en quanto es agua no le conuenga, ni pueda tener virud para engendrar, y tener hijos, conuendriale al dios del rio Nilo; y assi dèl podria ser hijo Mercurio Trimegisto. Y segun los principios de la doctrina poetica, cõuino el dezir esto, no siendo entre ellos cosa increible, aunque las razones, ò raizes de la verdad requieran mas alta especulacion, que tiene otros mayores principios, los quales aora no toca mos.

Segun la verdad, Mercurio Trimegisto, como fuesse hombre, auia de tener precisamente padres que tãbien lo fuessen, de los quales no se tiene noticia, sino de su abuelo sabemos, que fue Mercurio el tercero, llamado Hermes. Assi lo afirma el mismo Mercurio en el libro que hizo à Esclepio del Idolo. Pero aun esto tomado en la verdad, no se contraria à la poetica narracion, pues dirian ser nieto Mercurio de Hermes por parte de su madre hija del tal Hermes, à quien amaria el dios del rio Nilo, y juntandose con ella engendrarian à Mercurio Trimegisto, puesto que ya en opinion de los Poetas tẽgan poder, y virtud los dioses de los rios para amar à las mugeres, y para semejantes juntas, y concepciones. Queda visto en el dios del rio Acaleo, que amò à Deyanira.

Lo cierto es, y sin ficcion ninguna, que Mercurio Trimegisto fue hombre mortal, y tuvo padre, y madre del mismo modo semejante en la naturaleza. Los Poetas, y Egipcios por engrandecer à Trimegisto, y à su rio Nilo, fingieron esto: y à la verdad grande alabança era para ambos, al Nilo en atribuirle vn hijo tan excelente, y sabio, y à Mercurio haziendole hijo del Nilo, le extraìan de la linea de los mortales, colocandole en la inmortalidad de los dioses.

CA-

CAPITVLO CCCXXXVII.

Del quinto Mercurio, llamado Caath, y por què ſe llamò el menor.

EL Quinto Mercurio fue llamado Caath por ſu nombre proprio, y eſte es de quien aqui habla Euſebio. Eſte es à quien Geruaſio, y otros antes dèl llamaron Mercurio el menor, ò tercero: y no ſe dize el menor, por ſer menor en la excelencia, ſino por ſer poſtrero en el nacimiento, que eſte modo guardan las diuinas Lettas, los Poetas, y tambien el Derecho la obſerua. De la Eſcritura conſta del Cantico de Moyſes: *Preguntale à tu padre* (dize) *y te lo contarà, y à tus abuelos, y mayores, y te diràn lo miſmo.* Aſsi como ſe llaman mayores los abuelos terceros, ò quartos, todos los que de alli vàn deſcendiendo ſe llamaràn menores, como los nietos quartos, ò quintos, y deſpues todos los deſcendientes, que ſon deſpues en la edad, y tiempo Aſsi Virgilio hablando de Bruto Conſul Romano, el qual à ſus dos hijos hizo cortar las cabeças por la libertad de la Patria, dixo: *Bruto matando ſus hijos le harà infeliz ſu determinacion, aunque le alaben, ò cenſuren los menores en la poſteridad, pues ſiempre quedarà notado de que à la miſma naturaleza venciò el amor de la Patria, y el deſeo mucho de adquirir fama, y honra.* Aqui Virgilio llamò menores à todos los que nacieſſen deſpues de Bruto. El Derecho tambien llama mayores à los que ſon muy antiguos en el parenteſco, y menores à los que ſon muy poſtreros deſcendiẽdo, pues haſta el tercero, ò quarto abuelo llamanſe padres, y de alli arriba ſubiendo con el nombre de mayores: y à eſte modo deſcendiendo haſta los terceros, ò quartos nietos, llamanſe hijos, y deſpues menores, ò inferiores.

Deut. 32.

Virgil. 6. Æneyd.

ff. de gradibus, l. vnica, §. parẽtes.

Deſte modo Mercurio ſe pudo llamar menor, porque era deſcendiente de Mercurio Hermes, ò porque fue poſtrero en edad, reſpeto dèl, y no porque en la excelencia fueſſe menor, ò inferior, como ſea eſto contrario à la intencion de Euſebio, pues aqui de ſolo eſte Mercurio hijo de Trimegiſto dixo què floreciò, lo que no dixo de los otros Mercurios: luego ſe reconoce de ſus palabras, que eſte aun era mayor que los antecedentes. Tambien haze al caſo el que deſte Mercurio ſeñalò el tiempo Euſebio, y no el de los otros: luego por ningun camino le debemos juzgar inferior à los demàs.

CAPITVLO CCCXXXVIII.

La Fabula, y declaraciòn de Mercurio el quinto, y de ſus hechos.

ESte Mercurio, ſegun la verdad, fue varon de los mas afamados de Egipto, hijo de Mercurio Trimegiſto, ſegun afirma Euſebio; y de Egipto fueron eſtos tres Mercurios, y todos tres ſabios. El primero fue Hermes, que aunque naciò en Arcadia, vino à Egipto, donde viuiò toda ſu vida, donde aprendiò, y luciò con magiſterio tanto, que fue por darle grande honor llamado Mercurio, y Apolo. El ſegundo deſtos fue Trimegiſto, que naciò en Egipto, por quanto de alli eran ſus parièntes, y ſu abuelo Hermes. El tercero, de quien aora hablamos, naciò en Egipto, como de alli fueſſe ſu padre Trimegiſto, y alli viuiò eſte, y donde ſe hizo excelente en muchas coſas.

Quando eſte Mercurio naciò, Trimegiſto ſu padre le puſo por nombre Caath, como lo eſcriue aqui Euſebio. Deſpues fue tenido por tan inſigne, y preclaro, que mereciò ſer llamado Mercurio, que era el dios del ſaber, y dauaſe eſte nombre entre los Gentiles à los muy excelentes en las ciencias, y nueuas inventiuas. A eſte Mercurio ponen los Autores Gentiles todas las ſeñales, y propriedades que à los otros Mercurios, pintandole con vn gallo colgado de la cinta. Tambien à eſte Mercurio le dieron otro nombre nueuo, llamado Trofono en Griego, y dixeron, que eſte Mercurio fue por debaxo de tierra à los infiernos. Dixeronlo aſsi Marco Tulio, y Teodoncio.

Mar. Tul. lib. de natur. deor.

La verdad deſto es, conforme la relacion de Teodoncio, que eſte Mercurio naciò en Egipto, fue llamado al principio Caath, que era ſu nõbre pro-

proprio. En Egipto permaneciò, donde fue muy excelente, assi en las ciencias, como en las inventiuas, fundamentos de aquella Gentilidad, para tener al que era pura criatura por dios. Y porque la fama de los otros dos Mercurios antecedentes, padre, y bisabuelo suyo, no menguassen en parte aquel aplauso que èl merecia por su nombre, determinò el venirse à Tierra, donde no huviesse ni aun conocimiento de sus antepassados. Por esta causa se vino al fin del Occidente al Reyno de España, donde segun Teodoncio enseñò à las Gentes muchas nouedades en el comercio, y trato de los mercaderes. Esto fue en los pesos, y medidas, y en todo genero de contratar, vender, y cambiar; por lo qual le llamaron el dios de los mercaderes.

Pintaronle à este con vn gallo colgado de la cinta, para significar la grande diligencia, y vigilancia que deben tener los mercaderes, pues el gallo con su canto parte, y diuide las horas del dia, y de la noche: y esto es conueniente al trato de los mercaderes, que han de ser solicitos, y vigilantes, y no han de dormir las noches enteras, necessitando muchas vezes de andar de noche por los caminos para conseruar el trato. (a) Sintieronlo assi Teodoncio, y Francisco Petrarca en el libro de las Inventiuas.

(a) Con el descuido, y pereza, no ay que esperar interes, y ganancia.

CAPITVLO CCCXXXIX.

Teodonc. Petrarcha Invent.

Continùase la declaracion de las cosas pertenecientes à Mercurio.

TRofono en Griego quiere dezir conuertible, y esto es porque los mercaderes gruessos han de discurrir por diuersas Naciones, y Reynos por Mar, y Tierra, y han de conformarse al trato, y vso de las Prouincias, porque de otro modo no tendrian ocasion de comprar, y vender. Esto es bolverse, ò conuertirse à la condicion, y vso de cada Nacion, y Gente, y por esto à este Mercurio le llamaron Trofono.

Dixeron deste Mercurio, que estuvo debaxo de Tierra, ò en los infiernos, por quanto desde Egipto donde èl viuia, se vino al fin de España à viuir, que es lo vltimo de la Tierra firme: y segun estilo de los Poetas, como à las Tierras Orientales las llaman altas, y eminentes, à las Occidentales baxas, ò infierno. Semejante modo de hablar tienen todos los Poetas, segun afirma Lactancio, en la particion de la herẽcia entre los tres hermanos Iupiter, Neptuno, y Pluton, hijos todos tres de Saturno, que todo el Mundo entre si partieron por suertes, y à Iupiter le tocò el Cielo, à Neptuno el Mar, y à Pluton el infierno. Y no fue otra cosa esto, segun el mismo Lactancio citado, y la Sacra Historia de Henemero Griego, sino que estos tres hermanos tuvierõ lo mas de la Grecia toda en su poder, y partieronlo entre si. La parte àzia el Oriente, que es la mas alta, le cupo à Iupiter, y aun por esso dixeron, que le cayò en suerte el Cielo, porque assi como del Cielo viene la luz à la Tierra, assi à ella se le comunica lo primero al salir el Sol por la parte Oriẽtal. Neptuno, que era el segundo hermano, tuvo algunas partes de Tierra cerca del Mar, y las Islas de Grecia; y à este dixeron que era dios del Mar, porque las Tierras cercadas del Mar tuvo en su poder. Pluton tercer hermano, huvo las partes Occidentales de Grecia, que miran à Italia, y Sicilia; y por quanto las partes de Occidente son mas baxas, respeto de las de Oriente, assi como el infierno lo es mas baxo, respeto de la superficie de la tierra que nosotros pisamos, y en que viuimos, por esta causa dixeron que Pluton era dios del infierno.

Este Mercurio llamado Caath, al tiempo qne durò la Gentilidad, fue tenido en mucha honra, y veneraciõ entre los de España, y Francia, en cuyos Reynos era muy conocido. Dize Iulio Celso, que los Franceses adoraua à este Mercurio, y le tenian por inventor de muchas Artes, y por señor, y guia de los caminos; y assimismo tener influxo mucho en los intereses, y ganãcias de las mercaderias. *Iul. Cels. lib. de bel. gal.*

El padre deste Mercurio fue Trimegisto, como ya diximos; pero Tulio dize, que este Mercurio llamado Trofono fue hijo de Valente, y de Coronis, ò Coronida, y assi era hermano de Esculapio. Leoncio afirma lo que *Tul. lib. de nat. deor.*

Tulio, y aun añade, que este Mercurio, y Esculapio fueron hermanos de vn padre, y quando su hermano muriò herido del rayo, cõ el pesar, y dolor de su muerte se fue èl à los infiernos. Pero nosotros mas nos llegamos à Teodoncio, que à Tulio, por ser su opinion la misma que lleua Eusebio, diziẽdo ser Caath hijo de Trimegisto, como queda declarado. En quãto dize Leõcio auer ido Mercurio à los infiernos, se ha de entender, como ya diximos, que partiendo de Egipto, de donde era natural, se vino à las partes muy baxas, y Occidentales de España, que se llaman infierno por la razon ya puesta. Quando añade, que el baxar à los infiernos fuesse por el dolor de la muerte de su hermano, fue hablar poeticamente, y no segun la verdad, pues auiendo de poner alguna causa para el tal viage, puso la desgracia, y muerte de su hermano. Para esto supone como verdadero el que este Mercurio fuesse hermano de Esculapio; pero esto no lo cõcedemos nosotros, como sin duda Esculapio fuesse hijo de Coronis, ò Coronida, y de Valẽte, ò Apolo, segun Ouidio afirma; y Mercurio no fue hijo de Apolo, ni de Valente, sino de Trimegisto: y assi de su venida à España no fue la causa muerte alguna de hermano suyo, sino la q̃ dexamos arriba notada, de no querer ser menor en la opinion, y fama en Egipto, donde los otros Mercurios sus antecessores auian tenido tanta opinion, y credito, y donde comparado à ellos seria menor su grado, y estimacion.

CAPITVLO CCCXL.

Principio del reyno de Danao, y Egipto dos hermanos.

TEXTO *Despues del qual* (entiendese despues de Armais, ò Danao Rey de Egipto, arriba nombrado) *Remeses llamado Egipto, reynò sesenta y ocho años.* Variò aqui Eusebio el estilo de q̃ no vsò en otros Reyes de Egipto, diziendo, que despues del qual (entiendese Armais Rey antecedente) reynò Remeses, por dar à entẽder q̃ Armais no muriò, sino q̃ fue echado de Egipto, ò que èl huyò libremente dèl, y le le sucediò su hermano Remeses. Tenia este Rey otro nombre, llamado Egipto, como el precedente, que tenia el de Armais, y Danao. Estos dos nombres Armais, y Remeses no son vsados en las Historias de Grecia, ni entre los Poetas, los quales hazẽ mucha mencion destos dos Reyes, y nunca los nombran sino Danao, y Egipto. Eusebio puso aqui por principales los nombres de Armais, y Remeses, siguiendo à Maneto Historiador Egipcio.

De los otros dos nombres Danao, y Egipto poco cuidò Maneto, pero pusolos Eusebio, aunque como nombres menos principales, por dar algun conocimiento à los que leyeren las Historias de Grecia, donde estos dos Reyes se nombraron Danao, y Egipto.

Largamente reynò este Rey, teniendo su principio estãdo los Ebreos en el Desierto en el año veinte y nueue de su estada, y Capitania, ò gouierno de Moyses, y despues todo el tiempo que Iosuè gouernò à los Israelitas, que fueron veinte y siete años, y hasta el año veinte y nueue de Otoniel Iuez primero de Israel, que entrò despues que fue Iosuè muerto: y todos estos años juntos hazen sesenta y ocho, los quales reynò Remeses en Egipto.

CAPITVLO CCCXLI.

Relacion destos dos hermanos, y de la muerte de los cincuenta hijos de Egipto.

DE Danao, y Egipto, los dos arriba nombrados, y ambos Reyes de Egipto, y hermanos ambos, diuersas relaciones andan entre los Escritores, y en algo concuerdan vnos con otros, y en algo desconforman. Pondremos primero aqui la de Lactancio, y despues la de Paulo Orosio.

Danao, y Egipto (en que concuerdan todos los Autores) fueron hermanos, y ambos hijos de Belo, llamado Prisco, y nietos de Epafo hijo de Iupiter, de quien ya hemos hablado

do arriba, y de quien diximos que algunos dixeron que fue hijo de Iupiter, y otros de Telegono. Eran estos naturales de Egipto, y segun parece de la intencion de Eusebio, era Danao el mayor, pues pone que reynò el primero, y luego Remeses llamado Egipto; y hasta aqui no ay discordia algun a. Refiere aora Lactancio, que Egipto tenia cincuenta hijos varones, y Danao tenia cincuenta hijas, y assi vno como otro tenia diuersas mugeres, y ambos igual el numero en los hijos, aunque diferentes los sexos; por lo qual eran todos casi de vna edad, y para tomar estado de casados, poca diferencia auia entre todos.

Egipto pidiò à su hermano Danao el que casassen sus cincuenta hijos, teniendo por esposas à sus cincuenta hijas, y sobrinas suyas. No vino en la propuesta Danao, antes consultò à los dioses, y fuele respondido, que su yerno le auia de matar. Visto esto no queria Danao casar à ninguna de sus hijas, y considerando que no podria èl resistir por fuerça de armas a la peticion de su hermano, que era muy poderoso, teniendo cincuenta hijos varones, secretamente huyò de Egipto, y embarcandose en vna Naue llegò à la Ciudad, y Tierra de Argos.

Egipto sintiendose burlado de su hermano, que assi secretamente se auia partido sin dar à su peticion cumplimiento, sintiendo el desayre, y aun el desprecio imaginando, mandò à sus hijos que le siguiessen, y que no bolviessen à Egipto hasta que huuiessen dado la muerte à Danao. Obedecieron los hijos al padre, llegaron à Argos cerca de la Ciudad dõde estaua Danao, el qual no pudiendo defenderse, dixo con engaño, y dissimulo, que venia en cumplir la voluntad de su hermano Egipto, y que daria gustoso à sus cincuenta hijas en casamiento. No pensando los mancebos el engaño, y dolo que cubrian las palabras de su tio, pactaron la paz, dandose vnos à otros el parabien.

Danao que tenia trazada la traicion en su pecho, se descubriò à sus hijas, y con grandes halagos, y ofertas las instruyò, y persuadiò à que lleuassen secretamente cada vna vn cuchillo debaxo de su ropa, y que al estar en la cama, y cada qual viesse à su esposo dormido en la primera noche de sus bodas, todos fuessen passados à cuchillo, dando en vna noche fin à sus primos, y esposos. Esto hazia Danao por librarse del temor, y sospecha, por lo que le auian respondido los dioses, que por vn yerno suyo seria muerto.

Obedecieron contra toda razon las hijas à su padre Danao, dando muerte à sus esposos, quando alegres, y regocijados auian celebrado sus desposorios, muy seguros se entregaron al descanso dormidos, y de sus esposas, y primas quedaron aquella noche muertos. Vna sola fue la que mas leal à la fè del matrimonio, y mouida de piedad librò à su esposo, que auiendose entregado muy seguro en sus braços, quiso pagarle ella, no obedeciendo de su padre los preceptos. Declaròle el impio pensamiẽto de su padre, el consejo, y aun precepto que à todas las hijas auia dado, y que ella mouida mas de su buena ley, no auia querido ser complice en tal traicion.

A esta doncella llamauan Ipermestra, y al esposo que librò, Lino, ò Liceo, de los quales escriue Ouidio en el libro de las Heroydas vna carta que escriue Ipermestra à Liceo.

CAPITVLO CCCXLII.

Refierense diuersas opiniones cerca de esto, y si murieron los cincuenta hijos de Egipto en Grecia, ò en el Reyno de Egipto.

SEgun esta relacion de Lactancio auemos de dezir, que Danao en tanto que estuvo en Egipto reynò seguramente, y fuerõ solos cinco años. En este tiempo Egipto (ò Egisto, segun otros escriuen) su hermano pidiòle las hijas para que casassen con sus hijos, y con temor del vaticinio de sus dioses partiò secretamente para Grecia. Por su partida tomò su hermano el Reyno de Egipto, y reynò sesenta y ocho años; y assi dirèmos, que los desposorios, y muertes de sus hijos no fueron en Egipto, sino en Tierra de Argos en la Grecia.

Exu. Oros. lib. 1.

Paulo Orosio parece mudar el orden deste caso, dando à entender que fue en Egipto en el año setecientos y setenta y cinco, antes de la fundacion de Roma, y que Danao autor de tantas muertes de sus sobrinos, persuadiendo, y mandando à sus hijas que las executassen, fue echado del Reyno; y partiendo para Argos engañando à los Argivos, los reduxo à que echassen de aquel Reyno à Esteleneo Rey natural suyo, y hecho esto, èl se quedò por Rey de aquella Tierra en lugar suyo. En lo dicho manifiestamente se opone Paulo Orosio à Lactancio, afirmando que fuesse en Grecia Danao cercado de sus sobrinos, y alli ellos assimismo muertos.

Destas dos narraciones no consta qual sea mas verdadera, porque en las Historias no tenemos otra cosa à que assentir, mas que à lo que los Escritores afirman. En alguna manera mas parece concordar lo que Paulo Orosio dize con la Letra presente de Eusebio, porque dize aqui en la linea de los Argivos, que Danao expelido de Egipto vino a Argos, y fue alli Rey: pero segun la relacion de Lactãcio, no fue Danao echado de Egipto, sino que secretamente èl se fue cõtra la voluntad de su hermano Egipto, ò Egisto.

Dirèmos, pues, que vistas estas opiniones, la diferencia entre ellas solo viene à consistir en variar el orden, vna poniendo primero la fuga de Danao à Grecia, que la muerte de sus sobrinos, que es lo que afirma Lactancio; y otra pospone la fuga de Danao à la muerte de los hijos de Egipto, y este modo tiene Paulo Orosio. En este punto cada vno puede lleuar lo que quisiere, pues en lo sustancial no se discuerda. Lo que es cierto, segũ la opinion de todos, que tuvo Egipto, ò Egisto cincuenta hijos, que otras tantas hijas tuvo Danao, y que concertados los casamientos de vnos con otros, por persuasion de Danao sus hijas fueron homicidas de sus esposos, siendo el tàlamo nupcial teatro horroroso de tu mala fè: solo Ipermestra atenta à su obligaciõ, y constante en su buena ley, librando de la muerte à su esposo, hizo de sus hermanas crueles mayor el delito.

CAPITVLO CCCXLIII.

Egipto fue primero llamado Aerea, y de donde le vino este nombre.

TEXTO. EL *Reyno de Egipto, que tenia por nombre Aerea, del Rey Egipto suyo se llamò tal.* La Tierra de Egipto tuvo nombre nueuo en tiempo deste Rey, que primero se llama *Aerea*, que quiere dezir Tierra de muchos ayres. Hase de saber, que este nombre tenia aquella Tierra, segun las Historias de los Gentiles, y especialmente de los Griegos, los quales (como tenemos advertido con Iosepho) como señores que se juzgauan de todas las cosas del Mundo, tomauanlas todas debaxo de su direccion, y cuidado, poniendolas el nombre que les daua gusto. Pero segun la Santa Escritura, ni segun el vso comun de hablar, al principio no tuvo Egipto el nombre de Aerea, sino que se llamaua Mezrain, ò Mesrain; y assi se halla en el Ebreo, y dõde quiera que nuestra Letra pone Egipto, la Ebrea tiene Mezrain, ò Mesrain. Esto es por auer sido aquella Tierra nombrada del Capitan que la poblò al principio, sucedida la diuision de las lenguas; y este fue vn hijo de Can, y dèl fue vna lengua nombrada, que es la que tuvo aquella Tierra de Egipto. Mezrain se llamaua el hijo de Can primer poblador de Egipto, y assi se llamaua aquella Tierra en tiempo de Moyses, que escriuiò los cinco libros primeros de la Escritura Santa, en los quales se haze mucha mencion de Egipto con el nombre de Mezrain.

Ios. lib. 1. Antiq.

Genes. 10.

Este Rey de Egipto, de quien vamos hablando, se llamaua Rameses (segun otros) y con otro nõbre Egipto, de quien tomò nombre la Tierra, y le ha conseruado hasta oy, como lo advierte San Isidoro, aunque parece assignar otra causa, diziendo, que Egipto significa afliccion, y Egipcios los que la causan, por quanto afligieron al Pueblo de Dios, hasta que le librò su diuino poder. Pero esto no pudo ser la causa de ponerles este nõbre, pues solo podia ser posible en caso que se pusiera este nombre à la Tierra, ò à la Gente della; pero fue nõbre de

S. Isid. 9. & 14. Ethym.

de vn Rey, del qual por ſoberania ſuya, ò por otra cauſa, fue como èl Egipto llamada. Tambien ſe arguye no auer ſido eſta la cauſa, porque à ſer aſsi, el nombre de Egipto tuvierale en tiempo que los Ebreos eſtauan en aquella Tierra, pero el nombre de Egipto puſoſele deſpues, quando ya los Iſraelitas eſtauan libres en el Deſierto, y quando Rameſes llamado Egipto empeçò à reynar, auia veinte y nueue años que los Ebreos auian ſalido de aquel Reyno, ſegun Euſebio, y reynando èl fue eſte nombre pueſto.

El motiuo de los que diſcurren eſta aplicacion, es porque Egipto, ſegun la ſignificacion del Ebreo, quiere dezir afliccion, ò tiniebla, que aſsi lo declara San Geronimo ſobre el Euangelio de San Mateo. Pero San Iſidoro la tomò por lo que ſignificaua de afliccion, por aplicarſe mejor à ſu parecer. Cierto es que eſte nombre le conuiene por aplicacion, ſegun comunmente lo hazemos en los ſentidos alegoricos, pero en ellos no puede fundar, ni arguir la impoſicion del nombre, ſino que eſte de Egipto fue pueſto à la Tierra, y Gente ſin particular intencion de ſignificar alguna coſa, ſino que llamarſe aſsi aquel Rey que la gouernaua, fue toda la cauſa, y quiſo imprimir ſu nombre en aquella Tierra. Aſsi ſe halla entre los Reyes Sicionios, pues el Rey primero de ellos la llamò Egialea, por llamarſe èl Egialeo, y otro Rey la llamò Apia, otro Sicionia, otro Peloponeſo; y aſsi tuvo muchos nombres por ſus Reyes, los quales pone Euſebio en la linea de los Sicionios. A eſte modo Egipto pudo del nombre de ſu Rey llamarſe tal.

CAPITVLO CCCXLIV.

Principio de la Hiſtoria de Buſiris, que mataua los hueſpedes; y de quantos modos ſe llamaua tyrano.

TEXTO *Buſiris hijo de Neptuno, y de Libia hija de Epafo, vſando de la tyrania en los Lugares cercanos.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año veinte de Rameſes, ò Egipto Rey, por ſer Buſiris Egipcio de nacion, y por ſer cerca de Egipto dónde obraua las coſas que ſe diràn. Poneſe en el año veinte, no porque en aquel año ſolo fueſſe eſto eſpecialmente, pues no pudo obrar lo que dèl ſe dize en vn año ſolo, ſino que perſeuerò en ſu crueldad.

Llamauaſe eſte ladron Buſiris, y era hijo de Neptuno dios entre los Gentiles, y hermano de Iupiter. A Libia tuvo por madre, hija de Epafo, de quien ya hemos hablado. Cerca, pues, de la Tierra de Egipto, donde era Rey Rameſes, y por otro nombre Egipto, Buſiris ſe nombraua ſeñor, contra la voluntad de aquellos que dominaua, ſolo mantenido por la violencia, y fuerça. A eſte tal le llama Euſebio tyrano, y à los tales noſotros los llamamos aſsi.

En lo qual es de advertir, que en otra ſignificacion tomauan los Antiguos el nombre de tyrano, de la que noſotros le damos. Llamauan antiguamente tyrano al Rey, no haziendo diferencia de que fueſſe bueno, ò malo, ſino que dezian buen tyrano, ò mal tyrano, como noſotros dezimos buen Rey, ò mal Rey. Aſsi lo toman muchas vezes los Poetas, y con eſpecialidad Virgilio, quando entre el Rey Latino, y Eneas ſe auia de tratar la paz, embiò eſte à Ilioneo por ſu Embaxador, y la inſtruccion que le diò, fue dezirle: *El mayor ſeguro de la paz ſerà para mi el tomar la mano del Tyrano.* Eſto era, el que ſe dieſſen las manos para confirmar las promeſſas. *Virg. li. 7. Æneyd.*

Ariſtoteles de otro modo toma el nombre de tyrano, partiendo los Principados en ſeis, que ſon tres buenos, y tres malos. De los tres buenos, el primero es Principado Real, como el de Monarca, que es de vno ſolo; y eſto ſe entiende quando es bueno el Monarca; y quando no lo es, ni tiene las virtudes Reales para gouernar, no ſe llama Rey, ſino degenerando de aquel eſtado honorifico, ſe le dà èl titulo de tyrano. Y aſsi aunque à eſtos de ſu naturaleza, y linage les venga el reynar, no guardando las virtudes que deben tener los Reyes buenos, dexan de ſer Reyes, y los apellidan tyranos. De otro modo, y aun mas eſtrechamente ſolemos llamar tyranos à los que ſin titulo ſe quierē ſeñorear *Ariſtot. 8. Ethyc. & 3. Polit.*

de las gentes, ſojuzgandolas, y rindiendolas à ſu ſujecion con la fuerça de las armas. Tal era Buſiris, forçando las gentes à que le ſiruieſſen, tomandoles las haziendas, ò matandolos ſin cauſa alguna.

CAPITVLO CCCXLV.

Refiereſe el modo con que Buſiris mataua los hueſpedes.

TEXTO *Los hueſpedes que paſſauan por aquella Tierra* (proſigue Euſebio) *pecando cruelmente les quitaua la vida.* De dos maneras ſe pueden llamar hueſpedes las perſonas. Vna es, el que los hombres paſſaſſen ſeguramente por aquella Tierra, y con buena fè ſe hoſpedaſſen en ſu caſa, y deſpues de auerlos acogido en ella, contra la fè del hoſpedage les quitaſſe la vida. De otro modo pudo ſer el que eſtos hueſpedes no los recibieſſe èl en ſu caſa, ſino que ſe nombren aſsi, por paſſar por aquella Tierra, ſiendo ellos de otra; y aunque fueſſen de otros vezinos hoſpedados, èl hallaua modo para dexarlos muertos. Aſſentemos, pues, aſsi con Euſebio, como cõ otros Hiſtoriadores, que el caſo ſucedia en el primer ſentido, y que èl recibia à los hombres en ſu caſa propria, y alli los mataua, que de otro modo no le ſeria imputado à tan gran pecado, porque ſeria tenido ſolo por homicida, ò tyrano, pero no ſeria quebrantador del derecho natural del hoſpedage, culpa que atribuyen todos à Buſiris. Tampoco ſi Buſiris no matàra à los que hoſpedaua en ſu caſa, ſino ſolo à los que paſſauan por aquella Tierra, ſiendo hueſpedes de otras perſonas, en ſu Hiſtoria no ſe hiziera mencion de hueſpedes, por quanto no lo eran de aquel que los mataua; pero todas las Hiſtorias dizen, que Buſiris tenia por coſtumbre matar los hueſpedes: luego ſe debe entender que los recibia en ſu caſa, y debaxo de aquella ſeguridad les quitaua la vida ſin fè, ni ley, como mal traidor. Dizelo claramente Boecio: *Noſotros ſabemos por las Hiſtorias, que Buſiris tenia por coſtumbre el matar à ſus hueſpedes.*

Boec. 2. de conſ. proſa 6.

Crueldad, y pecado dize Euſebio que era el dar la tal muerte, y todo eſtà dicho con mucha razon. Crueldad era, porque mataua los hombres inocentes, no auiendole cauſado en coſa alguna agrauio, ni enojo. Pecado feo era tambien, por ſer contra la fè por èl prometida, y que debia guardar por el derecho natural del hoſpedage, pues debia defender, y guardar de los peligros à los que en ſu caſa ſe recogian aſſegurados; y èl faltando à todo, dandoles muerte cometia grauiſsimo delito.

De aqui ſe infiere, que Buſiris no hazia eſto, ni daua las muertes deſcubiertamẽte, pues en tal caſo vno ſolo podia matar, y nunca otros hombres quiſieran ſer ſus hueſpedes; y ſiendo aſsi que èl matò à muchos, como diga Boecio, que à eſto eſtaua Buſiris acoſtumbrado: luego ſecretamente ſe infiere que lo hazia, y que no fue deſcubierta tal maldad, haſta que èl fue muerto del miſmo modo.

CAPITVLO CCCXLVI.

Como pudo ſer Buſiris hijo de Neptuno, y Libia hija de Epafo.

ESte Buſiris fue en ſu tiempo vn hombre muy conocido por ſus grandes maldades, que tocan, y refieren los Hiſtoriadores. Era de grande eſtado, tanto, que San Aguſtin duda ſi era Rey, ò tyrano, diziendo: *Buſiris Rey, ò por mejor dezir tyrano, era en tiempo del Rey Danao de los Argivos, ò del Rey Egipto, que lo fue del Reyno de el miſmo nombre, y mataua ſus hueſpedes, haziendo ſacrificios à ſus dioſes.*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 12.

Deſte Buſiris dizen, que fue hijo de Neptuno, y Libia, ſegun aqui afirma Euſebio, y tambien lo afirma Auguſtino, como conſta de ſus palabras. Dizen, que Buſiris fue hijo de Neptuno, y Libia hija de Epafo. De Neptuno ay duda como pudo ſer ſu padre. Dirèmos, que tomando à Neptuno como dios de los Gentiles, ſegun le adorauan ellos, y ſegun le nombran los Poetas, no podia engendrar hijos, porque eſtos dioſes eran demonios, como lo dize la Eſcritura Santa: *Todos los dioſes de los Gentiles no ſon mas que demonios.* Los demonios, pues, no pueden engendrar, como ſean ſuſtancias eſpirituales ſin cuerpo alguno: ò

eran

eran los dioſes de los Gentiles hombres ya muertos, à los quales deſpues de ſu muerte los adorauan por dioſes; y en eſta ſuposicion tampoco Neptuno le podia à Buſiris engendrar.

Podiaſe dezir, que Buſiris fueſſe verdaderamente hijo de Neptuno, porque fue hombre verdadero, y hermano de Iupiter el de Candia, hijos ambos de Saturno; y en ſu tiempo tuvo hijos Neptuno, y deſte modo lo pudo ſer Buſiris. Eſta reſpueſta tiene dificultad en orden al tiempo, porque no parece en el de Buſires auer ſido Neptuno, y por conſiguiente no pudo dèl auer ſido engendrado: ſino es que ſe diga que fueron muchos Neptunos, y dioſes en diuerſos tiempos, como ſe dize de Iupiter, porque las coſas dichas de los Poetas, y Eſcritores no pueden conuenir a vn ſolo Iupiter, como ellos fueſſen en tiempos muy diſtintos; y Iupiter el grande, que fue hijo de Saturno, fue el poſtrero de todos. Segun eſto, no ay coſa alguna dicha de Iupiter, que no conuenga à vno deſtos tres, y aſsimiſmo ſe pudiera afirmar de Neptuno, ſi bien los hombres ſabios en eſtas materias no dàn muchos Neptunos, como à muchos llaman Iupiter.

De otro modo ſe puede mejor dezir, que eſte Buſiris no fue hijo de Neptuno, pero por enſalçar ſu linage le nombraron hijo ſuyo, que aſsi lo hazen con otros muchos, cuyos padres eran conocidos, y los Poetas les ſeñalaron por padres algunos dioſes. Aſsi ſe haze con Dardano fundador, ò principio del linage Troyano, el qual era conocidamente hijo de Corito, y Homero le llamò hijo de Iupiter, engẽdrado en el Cielo, como lo refiere Euſebio en ſu Prologo. Poco ha tambien que diximos de Mercurio Trimegiſto, que fue nieto de Hermes, como lo confieſſa èl en ſu libro del Idolo; y los Poetas con todo eſto dixeron ſer hijo del Nilo, y lo miſmo podia ſer aora de Buſiris.

CAPITVLO CCCXLVIII.

Las dos reglas para conocer los hijos de Neptuno, y el por què à los hombres de grandes cuerpos los llaman hijos ſuyos.

LA Cauſa porque los llamaſſen mas hijo de Neptuno, que de otro dios alguno, pudo ſer por vno de dos fundamentos, ò doctrinas, que ſe hallan entre los Poetas. La vna es, que los hombres que mucho crecian, y tenian deſmeſurada grandeza en el cuerpo, ſe dezian hijos de Neptuno. La ſegunda es, el que los hombres no conocidos, cuyo nacimiento, y linage era ignorado ſe tuvieſſen por hijos de Neptuno. De lo primero tenemos exemplo en Oto, y Oſialtes, à los quales llama hijos de Neptuno Ouidio, y engendrados en la muger de Aloo, llamada Electrion, y ſegun otros, Iſidimia. Eſto era por quanto eſtos mancebos crecieron grandemente, y tanto, que dize Homero, que cada mes crecian nueue dedos. La ſegunda regla hallamos en Meſapo, y otros muchos, que los Poetas llamaron hijos de Neptuno. Eſto era por no ſer ſu linage conocido entre aquellos con quien conuerſauan, y tratauan, y aſsi tomauan los nombres que querian. *Ouid. 6. Metam.*

La razon deſtas reglas eſtà fundada en la razon natural. De la primera, que todas las coſas de grãde cuerpo ſe atribuyan à Neptuno, es por quanto Neptuno ſignifica el Mar, que haze, y engendra dentro de ſi animales de mayores cuerpos que la Tierra, y el Ayre, como en èl ſe engendren las ballenas, que ſon tan grãdes, que mas que animales parecen Islas, y en la Tierra no ſe pueden tan grandes animales engendrar. Aſsi lo puſo la Eſcritura Santa, como por marauilla, diziendo: *Criò Dios las grandes ballenas.* Y aun otro fundamento ay deſto, y primero que el ya dicho, y es, que el principio del ſer de todas las coſas es el agua, y donde reciben todas ellas ſuſtancia, y en ella ſe crian. Aſsi lo lo dize Ariſtoteles, refiriendo la opinion de Talès Filoſofo de Mileto, que puſo el agua *Geneſ. 1.*

por

por principio vniuerſal de las coſas.

Fue eſte Talès de los primeros Filoſofos naturales que tuvo el Mundo, y aunque Ariſtoteles no tenga aquella opinion, dize que Talès ſe mouiò à eſto, por ver que todas las coſas ſe crian de la humedad; y eſto lo confieſſa Ariſtoteles, y aun refiere ſer opinion de otros, que fue mucho mas antigua, el que Occeano, y Tetis ſean padres de toda generacion, y Ariſtoteles añade la cauſa, diziendo, que motiuados deſto dixeron algunos de los Antiguos, que el agua del eſtigerio infernal ſer aquella, por la qual los dioſes jurauan quando no auian de faltar à ſu palabra. Y eſto dize ſer, por quanto al agua la tenian en mucha honra, como à ella le atribuìan el ſer principio de todas las coſas.

Eſta opinion tuvieron los Poetas antiguos, y Virgilio la toca, diziendo: *Hagamos ſacrificios, y honra à Occeano, que es padre de todas las coſas, y à las Ninfas, que ſon nueſtras hermanas.* Pero aſsi Occeano, como Neptuno, pertenecen al agua, como ambos ſean dioſes del Mar; y aſsi puſieron à Neptuno por principio de la generacion. Por lo qual aquellas coſas que mayor corpulencia reciben, eſpecialmente ſe atribuìan à Neptuno: y eſta es la razon de la primera regla, que los hombres que tenian grandes cuerpos, dezian ſer de Neptuno hijos.

Virgil. 3. georg.

CAPITVLO CCCXLVIII.

Reſpondeſe à los argumentos que eſtàn contra la primera regla.

CONtra eſta regla parece, que los Poetas quiſieron el que ſer los cuerpos grandes, ſe atribuyeſſe à la Tierra, y no al Mar. Aſsi lo afirman de los dos hermanos nõbrados Oto, y Oſialtes, de quien dixeron auer crecido tanto, porque los criaua la Tierra, como lo dixo Homero, y no dixo que los criaua el Mar. Tambien parece lo miſmo en Ticio, que fue tan grande, que tendido en la Tierra ocupaua nueue yugadas della, y cada vna es el eſpacio de Tierra que ara vna yunta de buyes, aunque los Epometras le dàn otra medida; y como quiera que ſea, es vna monſtruoſa, y eſpantable grandeza. Refierelo aſsi Ouidio. A eſte pone San Iſidoro por el mayor de los hombres, y no puſo à otro por exemplo entre los portentos, ſino à Ticio, por ſer de increìble grandeza, afirmando lo del ocupar las nueue yugadas por teſtimonio de Homero. Dizen, que creciò tanto, por auerlo criado la Tierra, y aſsi lo afirman Leoncio, y Servio: luego no ſe debe poner por cauſa de la grandeza del cuerpo el Mar, ſino la Tierra.

Ouid. lib. 4. Metam. S. Iſid. 11. Ethym. c. de port.

Reſpondeſe, que la regla pueſta es verdadera, y aſsi por tal eſtà entre los Poetas admitida, como pretendan contar coſas, que en ſi parezcan tener color: y por cauſa de que los hombres deſpues de nacidos no conuerſan, ni habitan en el Mar, ſino en la Tierra, no tuvieron por conueniẽte dezir, que eran criados del Mar. Pero en quanto al engendrar, mejor ſe puede entender ſin inconueniente alguno ſer hecho por el dios del Mar, y dèl tendrà ſu origen, y principio en la grandeza, la qual continuarà deſpues la Tierra.

De los Gigantes dixeron los Poetas ſer nacidos de la Tierra, ſegun Ouidio, y eſto ſignifica ſu nombre Gigante en Griego, que quiere dezir engendrado de la Tierra. Eſto hizieron, porque ſe perſuadieron que tan grandes cuerpos no ſe podian al principio formar en los vientres de las mugeres, por ſer eſtos pequeños, y aquellos diſformemente crecidos; y aſsi ſe formarian de la Tierra, que es grande, y dilatada, y daria mucha materia, para que aquella corpulencia quedaſſe formada; con que parece verdadera la primera regla.

Ouid. lib. 1. Metam.

CAPITVLO CCCXLIX.

Declaracion de la ſegunda regla.

LA Razon de la ſegunda regla es, porque por el Mar vienen mas comunmente los eſtrangeros, y no conocidos, que por la Tierra, como los que vienen por eſta ha de ſer à jornadas dilatadas, y luego ſer preciſo el paſſar por medio de otras Gentes,

tes, y Naciones, que entre ellos, y nosotros median; y assi primero que vengan son conocidos de muchos, por cuyas Tierras passan. Los que por el Mar vienen à nosotros, de repente los vemos, y como traigan sus mantenimientos, no necessitan de passar por algunos Pueblos estraños, sino por las aguas; con que quando de nosotros son vistos, faltos de conocimiento, los tenemos por no conocidos, y estraños. Tampoco por la Tierra hazen los hombres caminos tan largos, por las dificultades muchas que ay de passar de vnas Tierras à otras, y los que vienen de cerca, ò son conocidos, ò mas facilmente se pueden auer las noticias.

Por el Mar podemos hazer caminos muy largos, quanto quisieremos, sin que sea necessario comunicar con las Naciones que quedan en el medio: y por esto los que vienen por el Mar se dizen no conocidos, con que viene à ser verdadera la razon, ò segunda regla de los Poetas, en quanto à los hijos que le atribuyen à Neptuno.

Por estas dos razones, ò por alguna dellas, pudo ser llamado Busiris hijo de Neptuno. Lo primero, por la fuerça suya, y grandeza, y que confiado en ella hazia tyranias: y como los grãdes cuerpos son atribuidos à Neptuno, el intento con este color se dize reboçado. Lo segundo, porque el padre de Busiris no fue conocido, como su madre Libia lo fuesse en Egipto; y para dezir que Libia auia concebido de vn hombre no conocido, y que de lexas Tierras por el Mar à Egipto auia aportado, dixeron que Libia auia concebido de Neptuno, y que de los dos era Busiris hijo.

CAPITVLO CCCL.

Como fue Busiris hijo de Libia, y para què mataua los huespedes.

NEptuno fue señalado por padre de Busiris, segun el arte poetico, y su ficcion; y ya las causas quedan puestas, aora hablarèmos de la madre verdadera, que fue Libia. Fue Libia hija de Epafo, y este hijo de Iupiter, segun afirma Lactancio, y San Isidoro. Fue esta Libia aquella de quien se nombrò la Libia primera parte de Africa.

Tiene esto su fundamento puesto en razon, porque su padre Epafo era varon Egipcio, y reynaua en Egipto la segunda, como ya dexamos dicho con Eusebio. Esta es Egipto la Baxa, que està al fin de toda la Tierra llamada Egipto, àzia el Occidente, donde està la Ciudad de Alexandria, y luego por la parte mas baxa del Occidente empieça Africa, como lo mas Occidental, respeto del Asia por la parte del Mediodia, sea Egipto, y esta Tierra està junta con Africa; y la parte mas Oriental de Africa, que junta con Egipto, se llama aora Libia, segun lo declara Paulo Orosio. *Pau. Oros. lib. 1.*

Por lo qual Epafo siendo Rey en la Tierra mas Occidental de Egipto, pudo su hija Libia tomar Tierra en que reynasse cercana à la del padre, y seria en el principio de Africa; y por llamarse ella Libia, pudo poner su nombre en aquella Tierra, que se llamò despues assi, como dize Isidoro. *S. Isid. 14. Ethym.* Esta Libia de algun hombre estrangero concibiò à Busiris, y por esso fue dicho hijo de Neptuno. Esta causa toca Iuan Bocacio, y assi en los Lugares cercanos à Egipto hazia las tyranias referidas Busiris, por ser natural de aquella Tierra, y hallarse muy emparentado, y poderoso. *Ioann. Bocac. lib. de Genealog. deor.*

Estaua en duda la causa porque matasse Busiris à los huespedes suyos. Algunos dixeron, que por codicia de auer sus bienes, como despues lo han hecho, y hazen otros: pero dirèmos, que esto no es verdad, porque si Busiris por esta causa los matàra, no hiziera mas que secretamente matarlos, y despojarlos; pero èl hazia mas, como era el ofrecer su sangre en sacrificio à sus dioses. Assi lo dize San Agustin: *En aquel tiempo Busiris Rey, ò mejor dicho tyrano, mataua à sus huespedes, y los ofrecia en sacrificio à sus dioses.* *S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 12.* Esto mismo afirma Ouidio: *Yo matè* (dize en agena persona) *à Busiris, que manchaua los templos con sangre de los estrangeros.* *Ouid. 9. Metam.*

Y estos eran los huespedes
que à èl venian.

CAPITVLO CCCLI.

Por què Buſiris ofrecia à ſus dioſes la ſangre de ſus hueſpedes.

PVeden preguntar, que por què cauſa, ò fin hazia Buſiris de ſus hueſpedes ſacrificio à ſus dioſes? Reſpondeſe. Creìa Buſiris que con eſto hazia placer à ſus dioſes, por lo qual encaminaria ſus coſas mejor, y ſu eſtado iria en proſperidad. Lo cierto es, que los demonios, que eran los dioſes de los Gentiles, ſe gozarian mucho de que ſe les ofrecieſſe la ſangre de los hombres. Eſto ſeria por dos razones. La primera, porque los demonios deſean traer los hombres à que caigan en pecado, y quanto eſte fuere mayor, tanto mas reciben de placer; y por ſer el de matar los hueſpedes tan grande, en el que los quitaua la vida, y el peligro de las almas de los que eran muerros, guſtarian mucho deſta maldad los demonios. La ſegunda, y mas principal ſeria por la honra que por eſto à los demonios ſe acrecentaua, pues no ſolo ellos mouian à Buſiris que mataſſe à los hueſpedes, ſino que tambien les ofrecieſſe en ſacrificio ſu ſangre: y con eſto crecia el pecado, pues fuera del homicidio añadia otro, ofreciendo ſacrificio à los demonios, dandoles en la ſangre humana la coſa mas hõrada, y precioſa de la vida.

Coſtumbre fue de algunas Tierras en los tiempos antiguos de los Gentiles, el ofrecer la ſangre de los hombres à los dioſes, como lo haziã à Diana de Taurica, ceremonia que durò haſta que Oreſtes hijo de Agamenon, à quien auian de ſacrificar, robò la imagen, ò eſtatua de la dicha Diana por cõſejo de ſu hermana Efigenia, que era Sacerdotiſa de aquella cruel dioſa. Afirmalo Paulo Oroſio. A Saturno tambien en algunas Tierras ſemejantes en el error de la idolatria, ofrecian à ſus dioſes la ſangre de los hombres, y ſus hueſpedes eſtrangeros, no porque ſe gozaſſen mas ellos en la ſangre de los eſtrangeros, que en la de los naturales de aquella Tierra, ſino porque no avria gente alguna que quiſiera tener tal dios, ſi la ſangre de ſus hijos, y parientes le huvieſſe de ofrecer, y ſacrificar. Eſto no corriò en los eſtrangeros, por no tener ellos parientes, y amigos en aquella Tierra en quien hallaſſen defenſa, ni que moſtraſſen de ſu muerte dolor, y pena; y ellos à coſta de la ſangre agena haziendo à ſus dioſes eſte obſequio, eſperauan de ſus dioſes en los bienes temporales larguiſſimo retorno.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Eſto miſmo hazia Buſiris, penſando que por eſto los dioſes le ayudariã mucho para lograr ſu deſeo, teniendo Tierras, y Gentes ſujetas à ſu dominio, y ſeñorio. Dalo à entender Paulo Oroſio con eſtas palabras: *De Buſiris tyrano fiero en Egipto era entonces cruel el hoſpedage, y cruel, y fiero mas el ſacrificio, pues de la ſangre inocente de ſus hueſpedes pretendia tener por fauorecedores ſuyos à los dioſes en ſus maldades.* Eſte ſacrificio, aunque à Buſiris parecia bueno, porque le preſumia para ſi prouechoſo, no era aſsi en la conſideracion de las mas Gentes, antes le aborrecian por fiero y abominable: y ſi dioſes fueran à quien èl ſe le ofrecia, debieran con èl moſtrar ſu rigor, pero como no eran ſino eſpiritus malditos, gozauanſe en las maldades, y pecados.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Y por parecer mal à los hombres, no faltò quien à Buſiris en pena de ſu pecado le dieſſe el caſtigo tan merecido. Eſtaua informado Hercules del mal trato de Buſiris, y por darle el digno galardon por tales hechos, vino à ſu caſa à hoſpedarſe, entendiendo dar fin al tal hombre, y èl tendria el horror de tal hoſpedage: y porque ſu hecho pareciеſſe mas juſtificado, eſperò haſta que Buſiris en cumplimiento de ſu coſtumbre, le fueſſe tãbien à èl à dar la muerte. Vino para executarlo el traidor, y cruel Buſiris, pero Hercules valiente, y animoſo, le dexò atrauеſado, y muerto con ſu cuchillo, y ſolo por ſatisfacer à la ceremonia de Buſiris tã vſada, la ſangre de Buſiris dexò à los dioſes ofrecida. Eſto dize Boecio: *Buſiris, ſegun ſabemos, acoſtumbrado à matar ſus hueſpedes, por Hercules ſu hueſped vino à ſer muerto.* Lo miſmo afirma Ouidio, y poniendo eſte por primer trofeo de ſus hazañas en Hercules, y eſte fue el fin de Buſiris.

Boec. lib. 2. de conſ. pro. 6. Ouid. 9. Metam.

Deſ-

Despues de Egipto, por otro nombre Rameses Rey de Egipto, en cuyo tiempo fue Busiris, sucedió el Rey vltimo desta Dynastia diez y ocho, que reynò quarenta años, empeçando en el año treinta de Otoniel Iuez primero de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue de Ayot Iuez segundo, segun parece por Eusebio.

CAPITVLO CCCLII.

Principio de la Dynastia, ò Principado diez y nueue de los Reyes Egipcios, en que se cuentan cinco Reyes.

TEXTO. *EMpieça el diez y nueue Principado de los Egipcios, que durò ciento y nouenta y quatro años.* Tantos Principados, ò linages de Reyes se auian mudado quando empeçò el Rey siguiente que diremos, aunque en este libro no tenemos cosa alguna, sino desde la diez y seis Dynastia, ò Principado. Durò por espacio de ciento y nouenta y quatro años este Linage, ò Casa, que empeçamos aora à contar, y se acabò su reynado en el año que Troya fue destruida, y huuo en èl cinco Reyes.

TEXTO *El Rey primero fue Ceto, que reynò cincuenta y cinco años.* Otros se llamaron Cetos, como los dos hermanos hijos de Boreas, que assi fueron llamados Ceto, y Calais, que fueron con Iason por el Bellocino de oro, y ellos echaron las Harpias de casa del Rey Fineo, segun lo escriue Ouidio. Otro Ceto huvo hermano de Anfion el musico Rey de Tebas. Este Ceto de quien vamos hablando no era ninguno de los referidos, que ellos eran Griegos, y este Ceto era varon Egipcio. Empeçò à reynar en el año treinta de Ayot Iuez segũdo de los Ebreos, y acabò en el quarto de Delbora Iuez tercero: y son tantos años, por quanto Ayot fue Iuez ochenta, y de su Iudicatura restauan cincuẽta y vn años quando empeçò Ceto à reynar, y con quatro de Delbora se cumplen los cincuenta y cinco años.

Ouid. 6. Metam.

Iud. 13.

TEXTO. *Entre los Egipcios reynò Ramès sesenta y seis años.* Este fue segundo Rey desta Dynastia, y no se llama Rameses, como aquel de quien hablamos en la Dynastia antecedente, que por otro nombre se llamaua Egipto, ò Egisto. Este Ramès empeçò à reynar en el año quinto de Delbora Iuez tercero de los Ebreos, y acabò en el año treinta de Iedeon, Iuez quinto de Israel.

Iud. 4. & 5.

TEXTO. *Amenonsis fue Rey tercero desta Dynastia, y reynò quarenta años.* Otros Reyes tuvieron este mismo nombre, como dexamos dicho. Empeçò à reynar en el año treinta y vno de Iedeon, y acabò en el quinto de Iair, y huvo otro Iuez en medio nombrado Tola, segun la Letra de Eusebio.

TEXT. *Amès Rey de Egipto gouernò veinte y seis años.* Este fue Rey quarto de esta Dynastia, y no hallamos en los Egipcios ya puestos otro assi llamado Empeçò en el año sexto de Iair, y acabò en el tercero de Esebon, segũ dize aqui Eusebio, el qual se llama Abesan; y huvo en medio otro Iuez famoso, llamado Iepte de Galaad.

Iud. 12.

TEXTO *Tuoris* (este fue Rey quinto y vltimo desta Dynastia) *reynò siete años.* Empeçò à reynar en el año quarto de Abesan, y acabò en el año tercero de Abdon, aunque en medio fue otro Iuez, cuyos años no escriue aqui Eusebio. Este Rey Tuoris tuvo tambien por nombre Polibo, que assi le llama Homero, y à èl se fue Melenao Rey Griego con Elena su muger, acabada la guerra de Troya.

Homer. in odis.

CAPITVLO CCCLIII.

Buelve el Comento à continuar la linea de los Reyes Assyrios hasta la destruicion de Troya.

DEspues de referida, y contada la linea de los Reyes Egipcios hasta la destruicion de Troya, bolverèmos aora à la linea de los Assyrios, que es la primera, y assi la continuarèmos del mismo modo hasta que Troya se acabò.

TEXTO *Bellopares* (dize Eusebio) *Rey diez y nueue de los Assyrios, reynò treinta años.* Hizimos punto en esta linea, quedando en el Rey Beloco, aora se sigue el diez y nueue entre los Reyes Assyrios, que fue Bellopares. Esto se entiende empeçando à contar desde Nino por Rey primero, y aunque

Be-

Belo su padre tambien reynò, como lo siente Augustino, y tambien lo siente Eusebio; pero ya dexamos arriba dada la causa de no empeçar desde Belo esta linea, que fue porque quando èl reynaua no auia otras lineas cõ quien cotejarla, y por nacer en tiempo de Nino Abrahan, en este Patriarca empeçò la linea de los Ebreos, y con esto se empeçò à contar desde entonces la de los Asyrios. Empeçò el nombrado Rey à reynar en el año treinta y seis de Otoniel Iuez primero de los Ebreos, y acabò en el año veinte y cinco de Ayot Iuez segundo de Israel, por quanto Otoniel fue Iuez quarenta años, y assi aun sobrauan cinco años de su tiempo; que juntos con veinte y cinco de Ayot Iuez siguiente, hazen los treinta que reynò Bellopares.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

Iud. 3.

TEXTO *Lamprides Rey veinte de los Asyrios tuvo el Cetro treinta y dos años.* De estos Reyes, ni Eusebio aqui, ni Paulo Orosio, ni San Agustin, quando tocan sus tiempos, dizen cosa alguna que sucediesse en ellos. Empeçò à reynar este Rey en el año veinte y seis de Ayot Iuez, y acabò en el ciucuenta y siete.

TEXTO *Sosares Rey veinte y vno gouernò veinte años.* Empeçò à reynar en el año cincuenta y ocho de Ayot Iuez de Israel, y acabò en el setenta y siete, por quanto Ayot fue Iuez ochenta años.

TEXTO *Lampares Rey veinte y dos de los Asyrios reynò treinta años.* Todos estos Reyes son desconocidos, por la razon ya dicha. Empeçò à reynar en el año setenta y ocho de Ayot, y acabò en el veinte y siete de Delbora Iuez tercero de Israel.

TEXTO *Panias Rey veinte y tres tuvo el reyno de Asyria quarenta y cinco años.* Empeçò à reynar en el año veinte y ocho de Delbora, y acabò en el treinta y dos de Iedeon Iuez quarto de los Ebreos, por quanto Delbora tuvo la Iudicatura quarenta años, y assi de su tiempo sobrauan treze años, en los quales reynò este Rey, y para cumplir quarenta y cinco se han de contar treinta y dos del tiempo de Iedeon.

TEXTO *Sosarmes Rey veinte y quatro de los Asyrios, gouernò diez y nueue años.* Empeçò este à reynar el año treinta y tres de Iedeon, y acabò en el octauo de Tola, y queda en medio Abimelech, que fue otro Iuez que gouernò tres años.

Iud. 9.

TEXTO *Mitreo Rey veinte y cinco de los Asyrios tuvo la Silla Regia veinte y siete años.* Empeçò à reynar el año nono de Tola, y acabò en el treze de Iair Iuez siguiente de Israel.

TEXTO *Tautano Rey veinte y seis tuvo el gouierno de Asyria treinta y dos años.* Otro Rey siguiente, como veremos despues, se llamò Tauteo. Empeçò à reynar en el año catorce de Iair, y acabò en el segundo de Sanson Iuez de los Ebreos. En tiempo deste Tautano Rey de los Asyrios, fue entrada, y assolada Troya por los Griegos. Algunos libros tienen esta Historia de Troya puesta en tiempo deste Rey, y otros no. Pero la verdad es, que en su tiempo se tomò, y destruyò, y se pone en el primero, ò segundo año suyo, no porque en èl precisamente sucediesse aquella calamidad por Troya, pues fue à los veinte y cinco años deste reynado, segun parece en la Letra; mas poneselo por declaracion de las cosas que pertenecen à este Rey, y assi se puso en el principio. Ni tampoco era necessario poner esta Historia de Troya en la linea de los años destos Reyes, pues por la cuenta, y numero de los años destas lineas que se escriuen en este libro, se puede saber el año del Rey que gouernaua, sabido en el que fue destruida Troya.

Aqui se acaba la segunda Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense, por el Ilustrissimo señor Don Alonso Tostado, Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de Espana dos vezes. Imprimiose en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y agora sale de nueuo à luz en Madrid año de 1677.

TER-

TERCERA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS, DE TODOS LOS TIEMPOS, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios del Illustrissimo, y Venerable Doctor D. ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, y Chronologias, que dexò escritos EVSEBIO, Obispo de Cesarea de Palestina.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se dà principio à la tercera Parte del Comento de Eusebio, y en que buelve el Comentador à seguir la linea de los Sicionios hasta la destruicion de Troya.

TEXTO *POmpeo Rey diez y siete de los Sicionios reynò treinta y cinco años.* Acabamos en lo que dexamos dicho en la segunda Parte en el Rey diez y seis de los Sicionios, llamado Corax; y assi se sigue el diez y siete, llamado Pompeo. Deste Rey, y de los otros Sicionios no pone Historias algunas aqui Eusebio, como tampoco las pone de los Assyrios. Algunos discurrieron, que como los Assyrios no eran Griegos, y Eusebio lo era, no cuidò de lo que à los Assyrios pertenecia, por no tocar à los Griegos, de los quales èl escriuia. Esta razon pone San Geronimo, ò la semejante en su Prologo, diziendo, que en quanto à la Historia de los

Romanos, è l añadio muchas cosas à las que Eusebio referia, por causa de q̃ como era Griego de nacion, y della escriuiò sus Historias, puso poco cuidado en las de los Romanos. A esto dirèmos, no ser esta la causa, porque à ser ella corriera solo con los estrangeros, que no eran de su nacion. Pero los Sicionios de quien aqui hablamos son Griegos, y los primeros que en Grecia reynaron, segun lo que el mismo Eusebio afirma en el Prologo suyo, y no escriue dellos Historias: luego no lo hizo por la causa dicha. De otros que no eran de nacion Griegos puso Eusebio Historias, assi como en la linea de los Ebreos, y de los Romanos, porque aunque no puso todo lo que aqui està escrito, como añadiesse algo Geronimo de los Romanos, pero no lo puso este Doctor todo, pues muchas cosas dellas las dexò escritas Eusebio.

Dirèmos, pues, que en la linea de los Assyrios, y en la de los Sicionios no se ponen Historias comunmente, y solo fue la causa, el que estos Reyes no fueron tan famosos, y cèlebres, ni sus hechos de tanto nõbre fuera de su Tierra, y Reynos, que por Historia general, como lo es la de Eusebio, se debiesse aqui escriuir, ni hazer mẽcion particular.

Empeçò à reynar Pompeo en el año veinte y vno de la Iudicatura de Otoniel Iuez primero de Israel, y acabò en el quinze de Ayot Iuez segundo, por quanto Otoniel fue Iuez quarenta años, y en los veinte postreros reynò este Pompeo, y faltandole quinze para cumplir su reynado, se toman estos de Ayot Iuez segundo, como se vè en la Letra de Eusebio.

TEXTO. *Lacedemon, Rey diez y ocho de los Sicionios, reynò quarenta años.* Este Lacedemon de los Sicionios no fue de quiẽ fue nombrada Lacedemonia, porque este lo fue de Sicionia, que es Tierra de Arcadia, hijo de Semeles hija de Cadino, segun afirma San Isidoro. Empeçò à reynar en el año diez y seis de Ayot Iuez, y acabò en el cincuenta y cinco, que este fue Iuez ochenta años.

S. Isid. lib. 15. Ethy. cap. 1.

Sicion Rey diez y nueue, de quien tomo nombre la Tierra, reynò quarenta y cinco años. Empeçò à reynar en el año cincuenta y seis de Ayot Iuez segundo, y acabò en el año veinte de Delbora, porque la Iudicatura de Ayot fue de ochenta años, y assi de su tiempo restan veinte y cinco, y con veinte de Delbora se cumplen los quarenta y cinco.

CAPITVLO II.

Como el Reyno de los Sicionios fue muy antiguo; y de los diuersos nombres que tuvo.

TEXTO. *Deste Sicion fueron los de aquella Tierra llamados Sicionios.* Esta Historia se pone en el año primero del Rey Sicion, no porque en aquel año empeçasse, sino porque sucediò en tiempo del Rey Sicion, y pertenece a la declaracion de las cosas suyas; y ponese en el principio de su reyno, porque no se entiende auer sucedido en vn año de su tiempo mas que en otro. La Gente deste Reyno tuvo muchos nombres, por la mudança de sus Reyes. Esta Tierra cae en Grecia, y es assi como Isla, por estar por pequeña parte continuada con la Tierra. Es la primera Prouincia donde huvo Reyes de las de Grecia, como en las otras partes del Mundo no los huviesse, sacado Egipto, y Assyria, y en Tierra de la India. De los Reyes de las Indias no sabemos quando empeçassen, ni acabassen. De los de Egipto cierto es que primero empeçaron que los Sicionios, por quanto eran passadas quinze Dynastias, ò Principados en Egipto, quando aun reynaua el segundo Rey de Sicionia, porque las lineas de los Reynos deste libro empieçã en la de los Egipcios en el Principado diez y seis, y por la linea de los Sicionios empieçan en el segundo Rey suyo llamado Europe. De los Reyes de Assyria sabemos quando empeçarõ, porque el primero dellos, segun afirma Eusebio, fue Belo, y el siguiente Nino su hijo; y assi los Assyrios empeçaron à reynar antes de los Sicionios treinta y quatro años. Esto se prueba, por quanto al nacer Abrahan empeçaron las lineas deste libro, y eran passados del reyno de los Assyrios ciento y siete años, de los quales son los sesenta y cinco de Belo Rey pri-

primero, y despues son quarenta y dos del reyno de Nino, porque al quarenta y tres deste naciò Abrahan, y es el primero en que empieça este libro; y del reyno de los Sicionios auia passado Egialeo su Rey primero, que reynò cincuenta y dos años, y despues reynò Europe, y à los veinte y dos años de su reynado empieça este libro: y assi treinta y quatro años huvo primero Reyes en Assyria, que en Sicionia, y el reyno de los Assyrios empeçò ciento y siete años antes del nacimiento de Abrahan, y los Sicionios empeçaron à reynar antes que naciesse Abrahan setenta y tres; y en este tiempo aun no auia Reyes en las otras Naciones, que tan antiguos son los Reyes Sicionios.

Lo primero fueron llamados Egialeos, y no solo mudaron este nombre, sino otros muchos, porque esta Gente fue algunos tiempos antes que tuviessen Reyes, como la poblacion suya fuesse antes de sus Reyes Egialeo, y Europe, y del nombre que tenian antes dellos no ay noticia cierta. Algunos pensaron que se llamaua Arcadia, y cierto es que tuvo este nombre, pero quando fuesse puesto no es cierto, lo qual despues se tocarà.

Es de saber, que esta Tierra ha tenido muchos nombres, que hallamos puestos en las antiguas Historias, y todos antes del tiempo de Platon, y Aristoteles, y despues del Nacimiento de Christo Señor nuestro mas de quatrocientos años, porque despues si le han mudado algunos nombres, no ha nacido de alguna cosa en las Historias memorable. Los nombres que ha tenido son, Egialea, Apia, Sicionia, Peloponeso, Arcadia. Del nombre de Egialeo es cierto que le fue puesto por el Rey primero que en ella reynò, por llamarse Egialeo, segun dize Eusebio. Este nombre le durò poco tiempo, pues el quarto Rey nombrado Apis la llamò Apia, como siente Eusebio; pero contando desde el primer año de Egialeo hasta el primero de Apis, son ciento y diez y siete años, de los quales los cincuenta y dos son del reyno de Egialeo, y quarenta y cinco del de Europe, y veinte de Esteleneo; y assi à lo mas pudo durar en esta Tierra el tal nombre ciento y diez y siete años.

CAPITVLO III.

Quando fue llamada esta Tierra Arcadia.

DE Los nombres que tuvo esta Tierra, assi de Egialea, como de Apia, y Peloponeso, y lo que duraron, bastantemente dexamos dicho en la segunda Parte, y assi aora dirèmos solo, que el nombre de Arcadia no fue antes del de Egialea, ni del de Apia. Este nombre de Arcadia le fue puesto quando la llamauan Apia, y fue de Arcas hijo de Iupiter, el qual fue casi trecientos años antes de la guerra Troyana, como lo afirma Lactancio; y en aquel tiempo, ò poco despues le fue puesto el nombre de Arcadia. El nombre de Egialea le fue puesto à la dicha Tierra mas de nouecientos años antes de la destruicion de Troya, y el de Apia casi ochocientos años antes de la toma de Troya, por quanto Apis, de quien se nombrò Apia, empeçò à reynar en el año tres mil docientos y treinta y vno, y Troya fue tomada en el quatro mil y veinte, segun todo consta de la Letra de Eusebio.

Ni este nombre de Arcadia pudo ser puesto despues del de Sicionia, porque este no le pudo tener antes que fuesse destruida Troya, mas que por espacio de ciento y sesenta y tres años, por quanto el Rey Sicion, de quien se llamò Sicionia, empeçò à reynar en el año tres mil ochocientos y cincuenta y tres de la Creacion del Mundo, y Troya fue tomada en el año quatro mil y veinte, año mas, ò menos: y assi ay de diferencia ciento y sesenta y tres años, ò casi, en los quales fue primero nombrada esta Tierra Sicionia, que sucediesse la toma de Troya; y algunos tiempos antes desto seria llamada Arcadia, y despues tendria el nombre de Sicionia.

No obſtante eſto, no es muy neceſſario el afirmarlo aſsi, ſino que à vn tiempo miſmo pudo ſer llamada Arcadia, y Sicionia, por quanto Iupiter, cuyo hijo fue Arcas, y de quien fue nombrada Arcadia, no fue mas de ciento y cincuenta años antes de la deſtruicion de Troya, ſegun la verdadera cuenta, de lo qual hablarèmos deſpues; pero por aora demos que paſſaſſen eſtos trecientos años, y lo que dellos ſe ſigue.

Alguno dirà, que pues fuè primero llamada Arcadia, que Sicionia, y Peloponeſo, por què no puſo aqui eſte nombre Euſebio, como puſo los otros? Reſpondeſe, que Euſebio en todas las coſas que aqui puſo de la linea de los Reyes Sicionios, ſiguiò la Hiſtoria de Caſtor Hiſtoriador de aquel Reyno, el qual puſo los nombres, y tiempos de todos eſtos Reyes, y por eſta cauſa todas las mudanças de los nombres de aquella Tierra, que puſo Caſtor en ſu Hiſtoria, los puſo tambien Euſebio; pero Caſtor no puſo el de Arcadia, y por eſto tampoco Euſebio. La cauſa de no ponerle Caſtor parece ſer, por quanto èl ſolo pone aquellos nombres de la Tierra, que fueron pueſtos de algunos Reyes que tuvo, y aſsi lo fue deſtos tres nombres, Egialea, Apia, y Sicionia. El de Arcadia no fue nombre pueſto de algun Rey de aquella Tierra, ſino que Arcas hijo de Iupiter, y Calixto, no fue Rey alguno de los Sicionios, como ſe vè en el Catalogo de ſus Reyes, como ſolo huvieſſe peleado con los de aquella Tierra, y alcançada la vitoria contra ellos, puſo nombre à la Tierra, llamandola Arcadia, tomandolo de ſu proprio nombre.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO IV.

Por què Euſebio llama mas Sicionia à eſta Tierra, que otro algun nombre.

COmo la Tierra de que vamos hablando tenga otros nombres, porquè Euſebio vſaria del de Sicionia mas que de otro alguno? Eſto podia ſer por vna de tres coſas, ò porque eſte nombre fue el primero, ò porque es el poſtrero, ò porque eſte es el mas vſado: pero aqui no concurre ninguna coſa deſtas. No lo primero, porque no lo fue el de Sicionia, ſino el de Egialea; ni fue el poſtrero, porque el de Peloponeſo fue el vltimo. La reſpueſta es, que Euſebio puſo à eſta Gente todos eſtos nombres, ſegun el orden de tiempo que les conuinieron, pero en el titulo de la linea nunca los llama ſino Sicionios.

La razon deſto es, por quanto Euſebio eſcriuiendo los tiempos, y Reyes deſta Gente ſiguiò la Hiſtoria de Caſtor, y eſte los llamò Sicionios, y no Egialeos, ni Apios, ni Peloponenſes: luego Euſebio debiò poner eſte nombre ſiempre en el titulo de las lineas, y aſsi lo hizo.

Y ſi ſe dixere, que por què Caſtor llamò à eſta Gente Sicionios, mas que con otro nombre, como no concurra alguna de las tres cauſas ya pueſtas para vſar deſte nombre mas que de otro alguno? Reſpondeſe ſer verdad que eſte nombre no fue el primero, ſino el de Egialea, como el miſmo Caſtor afirmò, pero èl vsò dèl por alguna de las otras dos cauſas, ò por ſer el poſtrero, ò el mas vſado. Y quando dezimos, que no fue el poſtrero, ha de ſer conſiderando el tiempo de Euſebio, y el de aora; y aſsi el de Sicionia no es el poſtrero, ſino el de Peloponeſo, ſegun lo dixo Euſebio al principio deſte Reyno. En tiempo de Caſtor aun no tenia eſte nombre, ſino que era llamada Sicionia, y eſte era entonces ſu nombre poſtrero, y por èl fue conueniente el nombrarla. Y quando dizen, que no era eſte el nombre

bre mas vsado, puedese responder, ò haze relacion esto al tiempo presente, ò al de entonces, en el de aora mas se vsa del de Peloponeso entre los Escritores, por ser aora este el postrero, (a) y siempre lo vltimo es lo que permanece, y se vsa. Si la relacion se toma en orden à los tiempos de entonces, vsauase mas este nombre de Sicionia, que otro alguno, por ser en aquel tiempo el postrero, y no se le auia puesto el de Peloponeso. Aristoteles nombra à esta Tierra Sicionia, aunque los Poetas vsaron mas este nombre de Arcadia, que alguno de los otros; pero los Poetas, y los Historiadores pocas vezes concuerdan en los nombres de las cosas.

(a) No alcançò el Autor el presente que tiene de Morea.

Arist. li. 3. Ethyc.

CAPITVLO V.

Acabase la continuacion del reyno de los Sicionios.

TAmbien se duda por què dixesse aqui Eusebio, que esta Tierra fue llamada Sicionia, que primero auia sido nombrada Egialea, pues parece que debiera dezir, que primero fue llamada Apia, puesto que de su Rey primero fue llamada Egialea, y de su quarto Rey Apia, y despues de su Rey diez y nueue Sicionia; y assi el nombre que le fue quitado quando se llamò Sicionia, fue el de Apia: luego este debiera nombrar, y no el de Egialea, que mucho antes auia ya perdido. Puedese dezir à esto, que al tiempo que à esta Tierra fue puesto el nombre de Sicionia, no tenia el de Apia, sino el de Egialea, y por esta causa fue aqui por Eusebio puesto. Y à la razon en que se funda la duda podemos responder, que aunque primero fue puesto el nombre de Egialea de su primero Rey, y despues su Rey quarto llamado Apis mudò aquel nombre à la Tierra, poniendola el de Apia; este no permaneciò siempre, sino en tiempo del Rey dicho Apis, y luego se bolviò à llamar Egialea, como primero: y assi quando el Rey Sicion empeçò à reynar, y le fue puesto el nombre de Sicionia, no se llamaua Apia, sino Egialea, y por esto aqui debiò ser llamada con este nombre, como lo hizo Eusebio. Otra razon puede auer para esto, y es el que al tiempo que empeçò à reynar Sicion, aun se llamaua esta Tierra Apia, y no Egialea, pero Eusebio la quiso llamar Egialea, por dar à entender que aquel fue el nombre que tuvo primero.

TEXTO *Polibo Rey veinte de los Sicionios reynò quarenta años.* Otro Rey de los Egipcios tuvo tambien este nombre, en tiempo del qual fue destruida Troya; y despues deste Sicion ya dicho no fue mudado el nombre desta Tierra, y Gente, en tanto que duraron estos Reyes que aqui se escriuen. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Delbora, y acabò en el veinte de Iedeon, por quanto Delbora fue Iuez quarenta años, y faltauan veinte años de su tiempo, en los quales reynò Polibo, y despues otros veinte mas, que se tomaron de la Iudicatura de Iedeon. *Iud. 4. & 5.*

TEXTO *Inaco Rey veinte y vno de los Sicionios reynò quarenta y dos años.* El Rey primero de los Argivos fue assi llamado; el qual es famoso, y muy nombrado entre los Poetas, y Escritores por su hija Isis, ò Yo, y por su hijo Foroneo. Pero este Inaco Rey Sicionio no fue celebre, ni nombrado de vnos, ni otros. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Iedeon, y acabò en el diez y nueue de Tola, por quanto Iedeon fue Iuez quarenta años, y assi de su tiempo faltauan veinte años, en los quales reynò Inaco. Despues fue Iuez Abimelech tres años, que son veinte y tres; con que para cumplir quarenta y dos, faltan diez y nueue años, que se toman de el tiempo de Tola Iuez siguiente. *Iud. 9.*

TEXTO *Festo Rey veinte y dos reynò ocho años.* Vno de los Proconsules Romanos, que fueron para la Tierra de Iudea fue assi llamado Festo, con el qual el Apostol San Pablo hablaua, y delante del qual disputaua, mostrando su inocencia, y acusandole delante del los Iudios, apelò para el Cesar. Empeçò à reynar este Festo en el año veinte de Tola, y acabò el quinto de Iair Iuez siguiente. *Actor. 25. & 26.*

TEXTO *Dastio Rey veinte y tres reyn̄o quatro años.* Otro de los Reyes Argivos fue llamado Adastro, el qual fue famoso por si mismo, y por sus hijas Argia, y Deifile, y sus yernos Tideo, y Pelimites, y por la guerra Tebana. Pero este Rey de los Sicionios por sus obras no es conocido, ni por otra cosa alguna; fue el que menos reynò en toda la linea de los Sicionios. Empeçò à reynar en el año sexto de Iair, y acabò en el nono del mismo Iuez.

TEXTO. *Polipedes Rey veinte y quatro reynò treinta y vn años.* Empeçò à reynar en el año diez de Iair Iuez de Israel, del qual faltan treze años, por quanto Iair fue Iuez veinte y dos, y despues se toman seis años de Iepte Iuez siguiente, que son diez y nueue, y luego siete de Esebon, à quien llama la Escritura Abesan, y hazen veinte y seis años, y faltan cinco para cumplir treinta y vno, los quales se toman de Abdon, y reynò este hasta dos años despues de conquistada Troya.

CAPITVLO VI.

Buelve à continuar el Comentador la linea de los Ebreos hasta que se tomò Troya, desde el Principado de Iosuè, que gouernò à Israel veinte y siete años, segun Eusebio.

TEXTO *MVerto Moyses, fue puesto Iosuè por Capitan General de los Ebreos, y los gouernò veinte y siete años.* Bolvemos à la linea de los Ebreos, continuandola hasta la destruicion de Troya, al modo que hemos proseguido las dos lineas primeras de los Asyrios, y Sicionios.

Muriò Moyses en el año quarenta de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en el Desierto en los campos de la Tierra de Moab, antes de passar el Iordan, y allì fue constituido Iosuè por Capitan, y Caudillo del Pueblo, como lo auia dexado Moyses ordenado, y Dios à èl se lo auia dicho; y que poniendole delante de todos las manos sobre la cabeça, fuesse la ceremonia que significasse su dignidad, y à quien los Ebreos prestassen su obediencia. Hizolo assi el Pueblo muerto Moyses, estando à sus ordenes, y mandatos, como con Moyses lo auian hecho.

Num. 27.

De todos los Capitanes, Iuezes y Reyes que tuvieron los Ebreos, cuyos hechos refiere la Escritura, pone los años de su Capitania, ò Principado, solo de Iosuè, de quien no se hallan los años que gouernò, sino que la cuenta se haze por la de los otros Iuezes, y Reyes, y es en esta forma: Desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, que fue el año quarto del reyno de Salomon, passaron quatrocientos y ochenta años. Deste tiempo sacados los quarenta años que los Ebreos estuvierō en el Desierto, y los años de todos los Iuezes, y de los Reyes Saul, y Dauid, y tres años de Salomon, salen quatrocientos y cincuenta y tres años: y assi para cumplir los quatrocientos y ochēta años, faltan veinte y siete, los quales pareciò que necessariamente se auian de contar en el tiempo de Iosuè.

CAPITVLO VII.

Como se cuentan los veinte y siete años del gouierno de Iosuè, segun la Letra de los setenta Interpretes; y segun la Letra de los Ebreos son solos diez y siete.

LO Dicho en el Capitulo passado es verdad, atendiendo à la cuenta de los setenta Interpretes, la qual aqui sigue Eusebio; mas segun la que se haze de la Letra Ebrea, no son tātos los años que gouernò Iosuè. Esta diferencia nace de que nuestra Letra, y la Ebrea cuentan mas años de los Iuezes, que los Interpretes. Reconocese esto, sacando la cuenta de los dichos quatrocientos y ochenta años, y lo primero se toman quarenta años, que los Ebreos estuvieron en el Desierto hasta la muerte de Moyses. Luego se sigue el tiempo de Iosuè, que se ha de quedar en medio, por ser el que se pretende averiguar. Continuandose la cuenta, se entra à los años de los Iuezes. El Iuez primero fue Otoniel, y lo fue quarenta años. Luego Ayot Iuez segundo, que lo fue ochenta. Despues Delbora, quarenta. Luego Iedeon otros quarenta. Abimelec des-

Num. 14. & Deut. 1. & 8.

Iud. 3. *Iud. 3.* *Iud. 5.* *Iud. 8.* *Iud. 9.*

despues, que solos lo tuvo tres años; Tola veinte y tres. Iair veinte y dos.
Iud.10. Iepte de Galaad seis años. Abesan siete.
Iud.10. Ahialon diez. Abdon ocho. Sāson
Iud.12. luego veinte. Despues Heli, que fue
Iud.12. tambien Sacerdote Magno quarenta
Iud.12. años. Y Samuel, y Saul gouernaron
Iud.16. quarenta años. Luego Dauid quarenta. Y despues de todos estos Salomon auia reynado tres, ò quatro años quādo se empeçò la fabrica del Templo. Todos estos años, pues, suman quatrocientos y sesenta y tres, y assi para cumplir el numero de quatrocientos y ochenta, faltan solos diez y siete, los quales se daràn al tiempo de
Actor.13. Iosuè, segun la Letra nuestra, y la Ebrea.

Los Interpretes callaron los diez
2.Reg.5. años de Ahialon, segun dize Eusebio abaxo, por lo qual aquellos diez se
2.Reg.6. han de poner demàs en los años de Iosuè, y hazen veinte y siete. A este modo Eusebio, y otros Escritores en estos años mostraron diferencia grāde, porque Iosepho pone veinte y siete años del tiempo, y Principado de Iosuè, y dèl tomò tambien Eusebio autoridad. Pero nosotros no atendemos à estas cosas, como estemos ciertos que la cuenta de la Santa Escritura sea verdadera, y de mayor autoridad que todas las otras, segun la qual no podemos poner à Iosuè mas de
Ioseph. li. 5. Antiq. diez y siete, ò diez y ocho años, como ya dexamos probado. Eusebio como siguiò la cuenta de los Interpretes, no pudo hazer otra cosa, callando los Setenta aquellos diez años de Ahialon, como diximos.

CAPITVLO VIII.

Si ay error alguno en la Letra de los Interpretes, y si discuerdan en algo, y si en cosa bastante para causar error.

POdràse objetar, que notandose diferencia tanta en la cuenta de los Interpretes, respeto de nuestra Letra, y la Ebrea, la de Eusebio no podrà ser verdadera, no siguiendo la nuestra, sino la de los Setenta. Dirèmos à esto, que la mayor diferencia està entre los Interpretes, y la Letra Ebrea en las dos primeras Edades del Mundo, que fueron hasta el nacimiēto de Abrahan, las quales, segun la verdad de la Letra Ebrea, tuvieron mil nouecientos y quarenta y ocho años, y segun los Interpretes, y Eusebio, tuvieron tres mil ciento y ochēta y quatro, como se vè en la cuenta que pone Eusebio: y assi ay de diferencia, y exceso de vna parte à otra mil docientos y treinta y seis años.

Destos años dirèmos que no hazen error alguno, por quanto hasta el nacimiento de Abrahan, en el qual se acaba esta suma de años, y la diferencia entre Interpretes, y Letra Ebrea, no se ponen lineas algunas diuersas en esta Obra, segun las quales se cause algun error, poniendo alguna cosa ser en vn tiempo con otra, y no auer sido en vn tiempo, segun la cuenta verdadera. Empieçan, pues, las lineas de los años de diuersas Gentes en el nacimiento de Abrahan, en cuyo tiempo cierto es que viuia el Rey Nino de los Assyrios, y Europe Rey de los Sicionios; y assi desde entonces se ha de contar sin error alguno los años de cada Gente, y cada vna por su linea, contando tanto de vnos como de otros: y no puede auer hasta alli error, sino es en la suma de los años del Mundo; porque, como dexamos dicho, segun la verdad de la Letra Ebrea, el nacimiento de Abrahan fue en el año de mil nouecientos y quarenta y nueue de la Creaciòn del Mundo; y la de los Interpretes cuenta tres mil ciento y ochenta y cinco: pero esta diferencia no causa error en los años de las lineas, porque la diuersidad passò, y estaua causada antes que començassen à diuidirse, y contarse las lineas. Y tambien se ha de reparar en que Eusebio quita la causa deste error, mostrando quantos años eran passados del Mundo, segun vna cuenta, y otra, aunque èl sigue la de los Interpretes.

Pero si despues de empeçadas las lineas huviesse diferencia en la suma de los años entre la Letra Ebrea, y los Interpretes, como la cuenta de los Setenta no sea tan cierta como la de la Letra Ebrea, causariase diferencia grande en la cuenta de todas las otras lineas, pues poniendo mas años, ò menos de los que eran en la linea de los

los Ebreos, discordarian todas las otras lineas della, segun la verdad. Esta discordia no se halla, porque la Letra de los Interpretes, y la Ebrea concuerdan despues del nacimiento de Abrahan, y casi nunca se diferencian. Y si alguno arguyere la discordia que aqui se halla en los años de los Iuezes, y Iosue, diremos à esto, que segun la verdad ay algun error, porque ponen à Iosue los Interpretes mas años de los que tuvo el gouierno; y como este Capitan concurriesse en tiempo con algunos Reyes, con los quales, à ser otra la cuenta, y numero de años, no concurriera: pero esta diuersidad es de diez años, la qual luego se enmienda, quitando los diez años de Ahialon, que se añadieron à Iosue; y assi quando llega la linea Ebrea à la destruicion de Troya, concuerda con las otras lineas en los años, y tiempos.

CAPITVLO IX.

Como entre los Ebreos auia Sacerdote Mayor, y menores, y su differencia.

TEXTO EL *Segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos fue constituydo Eleazaro hijo de Aaron.* Esta Historia de la constitucion, ò succession del segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos, pone Eusebio sobre el año primero del Principado de Iosue. Llamanse Sacerdote Mayor, porque era Principe, ò Cabeça de todos los Sacerdotes; y assi la Escritura le llama algunas vezes el Sacerdote Magno, otras le llama Obispo, y otras Principe de los Sacerdotes; y estos nombres se vsan, assi en el Testamento Viejo, como Nueuo.

Matth. 2. 26. & 27 & Ioann. 11. & 18.

Eleazaro fue el segundo Sacerdote Mayor, por auer sido su padre Aaron el primero; y esto parece por quanto despues de dada la Ley, como Dios quiso dar Ministros de sus Sacrificios, y de sus ceremonias, mandò que fuessen ordenados, y vngidos por Sacerdotes Aaron, y sus hijos: y no solo esto, sino que auu les mandò hazer vestiduras santas, con las quales ministrassen. Y por quanto queria hazer diuersos grados de Sacerdotes, poniendo à vno por Mayor, y dandole mayor el poder, mandò hazer diuersas vestiduras, y de diuersos colores, y hechura, vnas que fuessen para el Sacerdote Mayor, y otros para los menores. Las del Sacerdote Magno eran nueue, ò diez, segun consta del Leuitico, y de Iosepho: las de los Sacerdotes menores eran tres, ò quatro.

Exod. 28. & Leuit. 8. & Numer. 3.

Leuit. 8. Ios. lib. 3. Antiq.

Mandò Dios à Moyses, que consagrasse para Sacerdotes à Aaron, y à sus hijos, que eran quatro. Durò la consagracion siete dias, y en cada vno dellos se hazian Sacrificios, y Ofrendas, y no salieron del Santuario en aquel tiempo Aaron, y sus hijos, ni hizieron ministracion alguna en estos dias, como aun no estuviessen cõsagrados. Acabados los siete dias, era acabada la Consagracion, y al octauo podian ministrar, haziendo ellos Sacrificios, y todas las ceremonias, y assi lo hizieron, auiendo Dios mandado, que en el octauo dia Aaron, y sus hijos administrassen. En el octauo dia, que era el primero de su administracion, los dos hijos mayores de Aaron, que eran Nadab, y Abiu, no guardando las ceremonias que Dios auia mandado, tomando del ageno fuego (no era el que ardia en el Altar de los Holocaustos, que era el que auia de ser, por auerlo mandado assi Dios, y por esta causa se dize ageno) fueron quemados luego al punto, arrebatados de la llama que ardia en el Altar de los Holocaustos. Las ceremonias todas, assi de los Sacrificios, como de las Oblaciones, y de la vncion hecha de los Sacerdotes, se ponen largamente en el Exodo, y Leuitico. El orden que se tuvo en cõsagrar à estos Sacerdotes, mandò Dios que se tuviesse en la Consagracion de los siguientes.

Leuit. 10. & 16. & Num. 3.

CAPITVLO X.

El Sacerdote Magno era siempre vno solo, y venia siempre por succession, sino es en dos casos.

EL Sacerdote Mayor siempre auia de ser vno solo, y este auia de venir por linage, y succession, porque no succedia en el Sacerdocio Magno,

no, ſino el hijo del Sacerdote Mayor, ò el pariente mas propinquo, el qual pudieſſe ſuceder en los bienes, que aſsi lo mandaua Dios en el Leuitico, que el Sacerdote Magno, ò el Obiſpo fueſſe Primogenito, ò el mayor entre ſus hermanos. Eſto fue ſiẽpre obſeruado en tanto que durò la Ley de los Iudios. Por lo qual Eleazaro, de quien aqui habla Euſebio, fue Sacerdote Mayor, por ſer el hijo mayor de Aaron, porque los otros dos hermanos Nadab, y Abiù, que eran mayores que èl, murieron quemados por Dios, como dexamos dicho; y aſsi ſolos quedaron dos hijos de Aaron, que fueron Eleazaro, y Itamar, y deſtos Eleazaro fue el mayor, con que le venia à èl de derecho el ſer Principe de los Sacerdotes.

Leuit.21.

Leuit.10. & Num. 3.

En dos caſos ſolamente ſe mudaua eſto. El vno era quando Dios por alguna eſpecial cauſa diſponia que fueſſe Sacerdote Magno alguno que no era hijo de tal, ſino de otro linage, aunque era alomenos de los Sacerdotes menores, pues no ſiendolo, no ſe atreueria à miniſtrar. Vìoſe eſto quãdo mudò Dios el Sacerdocio Mayor de la Caſa de Fineés hijo de Eleazaro en tiempo de los Iuezes, à otros Sacerdotes, que eran de la Caſa de Itamar hijo menor de Aaron, y de cuyo linage era Heli Sacerdote Magno; y Dios por el pecado ſuyo, y de ſus hijos mudò el Sacerdocio de ſu Caſa, y entonces fue dado à Sadoc, que era del linage de Eleazaro, boluiendo el Sacerdocio à la Caſa de los Primogenitos.

1. Reg. 2. & 3.

Y aunque Dauid quando repartiò los Sacerdotes todos en veinte y quatro ſuertes, porque eran de dos Caſas, ò linages, que eran Itamar, y Eleazaro, hizo dos Principes, vno en la Caſa de Eleazaro, que era Sadoc, y otro de la Caſa de Itamar, que era Achimelech; no por eſto ſe conſeruaron dos Sacerdotes Mayores, porque muerto Dauid, ſu hijo Salomon priuò del Sacerdocio Magno à Abiatar, que era Sacerdote Magno, y Capitan de la Caſa de Itamar, mandandole que no miniſtraſſe mas como Sacerdote Mayor, ni fueron deſpues de ſu linage hombres que miniſtraſſen como tales. Y aunque el orden, y particion hecha por Dauid permaneciò deſpues, pero no fueron dos Sacerdotes Magnos à vn tiempo, como lo fueſſe ſolo Sadoc de la Caſa de Eleazaro, y deſpues ſus ſucceſſores.

3. Reg. 2.

1. Par. 24.

CAPITVLO XI.

Mueſtraſe el caſo ſegundo en que ſe daua el Sacerdocio ſin ſuceſſion; y como lo vendian los Romanos, y donde tuvo eſte principio.

EL Otro caſo, y ſegundo fue, en el qual ſe quebrantò eſte orden de los Sacerdotes Magnos, y tuvo principio de los miſmos Sacerdotes, y deſpues los ſeñores, y que dominauan lo tuvieron por vſo, ſiendo el motiuo de todo el deſeo, y codicia de honra. Era el Sacerdote Magno varon poderoſo entre los Iudios, pues fuera del Rey no auia otro tan poderoſo, ni tan rico, como ya dexamos tocado en la ſegunda Parte. Por eſta cauſa los Sacerdotes Mayores caſauan con hijas de los Reyes, como ſe viò en el Sacerdote Magno Ioyada, que casò con Ioſaba hija del Rey Ioràn. Añadiendoſe à eſto otra cauſa, y era el auer Dios mandado, que el Sacerdote Mayor no caſaſſe menos que con muger de alta ſangre.

Leuit.21.

Eſta preeminencia, y honra en los Sacerdotes Mayores aun ſe viò mas claramente deſpues de la buelta del cautiuerio de Babilonia, quando no auia Reyes entre los Ebreos, y los Sacerdotes Magnos eran Principes del Pueblo, como ſi fueſſen Reyes. Y al fin ſe huvieron de nombrar tales, ciñendo Corona Real ſus ſienes, como ſe viò en tiempo que gouernauan los Macabeos, que eran los Sacerdotes Mayores.

En eſte tiempo que los Sacerdotes eran Principes, aunque no ſe auiã empeçado a llamar Reyes, algunos con la codicia de tan grande Principado, empeçaron à mouer diſcordias, y eſtragarlo todo. El primero fue Iaſon hermano de Orias. Era Orias Sacerdote Mayor legitimamente, y varon Santo, pero ſu hermano Iaſon deſeando aquella dignidad para ſi, pretendiò que ſe la quitaſſen à ſu hermano, ofreciendo para eſto grandes do-

dones al Rey. Deſto ſe mouiò vn pleito, y diſcordia grande ſobre el Sacerdocio Magno. En eſta diſcordia muriò Orias, y ſobre ſu dignidad cõtendian Simon, Iaſon, Menelao, Andronico, y Alfino, y otros muchos, de lo qual ſe haze mencion largamente en el libro ſegundo de los Macabeos.

2. *Macab.* 4. & 5.

Sacado el Sacerdocio de la mano deſtos, los quales contra razon, y mouiendo diſcordias algun tiempo le tuvieron, bolviò à la Caſa de los Macabeos, de quien fue Cabeça Matatias. Muerto eſte fue Sacerdote Magno ſu hijo Iudas, llamado Macabeo, y muerto èl fue Sacerdote Mayor ſu hermano Ionatàs, y à eſte le ſucediò en el oficio ſu hermano Simon, y deſpues dèl ſu hijo Iuan Hircano, y ſus ſuceſſores; los quales ſe llamaron tambien Reyes, y de quien dexamos hablado largamente en los Comentarios ſobre el Capitulo ſegundo de San Mateo.

1. *Macab.* 1. & 2.

Permaneciò en eſta forma en la Caſa de los Macabeos, ò Aſamoneos (que aſsi los llama Ioſepho) legitimamente el Sacerdocio haſta los dos hermanos Hircano, y Ariſtobolo; y por la diſcordia, y contienda que entre ſi tuvieron eſtos dos ſobre el Sacerdocio, y Principado Real de la Nacion Ebrea, traxeron à los Romanos, que ſe las huvieſſen con ellos. Eran los Romanos antes ſolo amigos del Pueblo Ebreo, como ſe vè en los tiempos antecedentes de Iudas, y Ionatàs Macabeos, y aprouechandoſe de la ocaſion en la diſcordia entre los dos hermanos, en vez de apaciguar la diſcordia, aſpiraron al dominio, y tyrania, y de amigos del Pueblo, quedaron hechos ſeñores, y dueños de todo.

1. *Macab.* 8.

Perdiò en eſta ocaſion ſu eſtado el Pueblo Iudaico, ceſſando de tener Reyes, como los auian tenido de los proprios, y los Romanos puſieron por Rey à Herodes alienigena, y eſtrangero. Aſsimiſmo el Sacerdocio fue mudado, y dado à Hircano, y deſpues à ſu hijo, al qual hizo ahogar Herodes, poniendo à vn eſtraño en el Sacerdocio, y dignidad.

Los Romanos entonces viendoſe Principes, ſeñores, y dueños de aquella Prouincia, mouidos de codicia, decretaron que la dignidad del Sumo Sacerdocio, nadie la tuvieſſe, que no la recibieſſe de ſu mano, en que recibian ellos mucho interès, y prouecho; y para que la ganancia, y el interès fueſſe mas cumplido, vendian cada vn año la dignidad Suma del Sacerdocio.

Quando corrian eſtas turbaciones naciò Chriſto, y poco tiempo antes auian dexado de tener Rey proprio, y de los ſuyos, y de linage de los Sacerdotes los Iudios, puesto que eran Macabeos, ò Aſmoneos, como queda ya explicado. De que ſe vendieſſen los Sacerdotes, parece que lo dà à entender el Euangeliſta San Iuan, hablando de Cayfàs el Sacerdote grande, que diò ſu conſejo para la muerte de Chriſto, diziendo, que Cayfàs era Obiſpo, ò Sacerdote Mayor de aquel año. En lo qual ſe reconoce, que no duraua mas que vn año el Sacerdocio, como diga que era Sacerdote de aquel año, como ſi dixera, que no era Sacerdote mas que por vn año. *Ioann.* 11.

En todo el otro tiempo, ſacados eſtos dos caſos, fue guardada la ley de la ſuceſsion en el Sacerdote Mayor, y que ſiempre fueſſe vno ſolo, y que vnieſſe por linage, y deſcendencia. Quantos fueſſen los Sacerdotes Magnos deſde Aaron, que fue el primero, haſta el tiempo de Chriſto, y la deſtruicion de Ieruſalen por Veſpaſiano, y Tito, deſpues de la qual no huvo Sacerdote Mayor, ni menor, y como ſe llamaron, y como ſucedieron vnos à otros, lo dexamos dicho, y explicado en el Capitulo ſexto del primer libro del Paralipomenon.

CAPITVLO XII.

Como Ioſuè embiò las Eſpias à Ierico.

APareciòſele Dios à Ioſuè deſpues de la muerte de Moyſes, eſtandoſe aun los Ebreos en la miſma manſion de Setin, que fue la quarenta y dos, y vltima, y donde auia muerto Moyſes. Diòle vigor, y eſfuerço à Ioſuè para que no temieſſe los trabajos,

jos, que se auia de ver en grandes ocasiones, mandandole que el, y todo el Pueblo passasse el rio Iordan, de quien estauan cercanos. Mandò Iosuè echar vando, que todos estuviessen dispuestos, y para el tercero dia tenia ya determinada la marcha. A los dos Tribus y medio, que eran Ruben, Gad, y mitad de Manasses, mandò, que dexadas sus mugeres, hijos, y haziendas en la Tierra que ya Moyses les auia otorgado, marchassen con todo el Pueblo, y armados todos ellos para pelear cõtra los Cananeos. Obedecieron ellos, prometiendo de estar
Iosuè 1. sujetos à los mandatos de Iosuè, como lo auian estado à los de Moyses.

La Ciudad de Iericò era la primera, contra la qual auian de ir despues de passado el Iordan; y como Iosuè no solo era Capitan valeroso, sino que en lo militar era diestro, y experimentado, embiò dos de los Ebreos por Espias, para que explorassen à Iericò, y tanteassen las municiones, y pertrechos que tenian dentro de la Ciudad. Entraron en ella los Exploradores, y su entrada fue luego sabida, y aun dado auiso al Rey de Iericò. Auian tomado posada los Exploradores en el meson de Raab, que estaua junto con la puerta de la Ciudad, y pegaua tambien con sus muros. El Rey luego que tuvo auiso de su entrada, embiò à Raab que entregasse al punto aquellos dos varones, que auian entrado en su casa, que los queria quitar la vida, para que à los Israelitas no llevassen noticia alguna, y para que semejante atrevimiento quedasse sin imitacion por el castigo.

No negò Raab el auer entrado en su casa los forasteros, por no causar sospecha, puesto q̃ podia auer sido vista su entrada, y por si le registrauã la casa, fuese à los Exploradores con secreto, y diligencia, y los escondiò entre las aristas de vn poco de lino, y estopa. A los mensageros, ò Ministros del Rey les dixo, que era verdad el que aquellos dos hombres auian entrado en su casa, pero que no sabia donde se auian ido, porque al cerrar la noche con su obscuridad, y ella las puertas de su casa, ellos se salieron de la Ciudad, y que auia tan poco tiempo, que si vosotros (les dize) aligerais el passo, los alcançareis sin trabajo mucho.

Los de Iericò embiados por el Rey, pensando ser esto verdad, corrieron por el camino que iba al Iordan derecho, y por el que los Exploradores auian venido. Pero Raab al punto que los viò ausentes, subiò dõde estauan escondidos los Exploradores, y diziendoles, que conocia el que obraua con ellos la mano de Dios poderosa, creyendo que èl los auia traido à aquella Tierra, y que ya los de Iericò mostrauan flaqueza mucha, por correr la voz de que Dios los fauorecia con sus marauillas, pues el que auian passado el Mar Bermejo à pie enxuto, ya era notorio, y las vitorias eran sabidas, que los Ebreos auian alcançado de aquellos Reynos, y Tierras circunvezinas. Idos libres (les dize) y no dudando yo de que aueis de triunfar desta Ciudad, solo os pido, que el dia que entrareis en ella, esta libertad que os doy tenga de vuestra parte recompensa, y paga, vsando conmigo de misericordia, y assegurandome con juramento, de que no solo la vsareis cõmigo, sino que librei tambien de la muerte à mis padres, y hermanos, estendiendose el privilegio à sus familias, con lo que tuvieren dentro de sus casas. Hizieron los Exploradores el juramento, obligandose à la muerte haziendo lo contrario, con dos condiciones solas. La primera, el que no los descubriesse. La segunda, el que todos sus parientes, padres, y hermanos, y todos aquellos por quien auia pedido seguridad, estuviessen dentro de su casa el dia que se entrasse la Ciudad. Convinieron en ello ambas partes, y sacando Raab su libertadora vna cinta, ò soga roxa, los descolgò à los Exploradores por el muro, quedando entre los tres de concierto, que aquella misma cinta, y por aquella misma parte estuviesse del muro colgada el dia que la Ciudad se entrasse con el rigor de la guerra.

CA-

CAPITVLO XIII.

Como llegaron seguros los Exploradores donde estaua Iosuè; y como al passar los Ebreos se abriò en partes el Iordan.

PReuinoles à los Exploradores Raab, que no bolviessen por el camino que auian traido, sino que subiessen à las montañas, y estuviessen tres dias escondidos, para que de los Iericontinos, que auian ido en su busca no fuessen hallados. Executaron de Raab el consejo, y bueltos en el interin los que los buscauan à Iericò, los Exploradores baxaron del monte seguros, y llegando à la presencia de Iosuè, le dieron de todo lo que auian visto, y les auia passado con Raab entera relacion. Al oìr Iosuè, y demàs Ebreos estas cosas à los Exploradores, confortados, y animosos mucho por el temor que sabian les tenian sus enemigos; que se mueuen con mucho mas brio manos, y espada, si en el contrario se reconoce temor, ò cobardia. Hizo Iosuè mouer de noche los Reales, y vinieron al Iordan, que estaua dellos cerca, y alli estuvieron tres dias, y assegurado de Dios Iosuè de que auia de ensalçar su nombre, y respetado de todos, como Moyses su antecessor lo auia sido, Iosuè en alta voz le dixo al Pueblo: Oy vereis marauillas, que nuestro Dios obra poderoso, pues destruyendo à los Cananeos, nosotros todos espero que nos hemos de coronar de triunfos. Tomen los Sacerdotes de Dios (prosigue) el Arca sobre sus ombros, y al tocar con sus pies las aguas del Iordan, estese el resto del Pueblo quieto, y no se llegue à los Sacerdotes ninguno.

Hizose assi como Iosuè lo ordenò, y al tocar los Sacerdotes por sus orillas el agua, la que venia de arriba, y que tenian à su mano derecha los que entrauan en el Iordan, se quedò parada, y formando montes cristalinos, escala parecian vistosa para trepar à los Cielos. Las aguas que caìan à la mano izquierda, como entrauan prosiguiendo su curso como solian, caminauan al Mar Muerto de suerte que dexaron libre el passo, el suelo del Iordan del todo seco, con que passando à pie enxuto se vieron de la otra parte del rio Ebreos, mugeres, niños, y ganados. En tanto que passauan estos, los Sacerdotes estuvieron con el Arca sobre sus ombros en medio del rio, sin que las aguas se deslizassen, antes con los que de nueuo venian se macizauan como si fueran losas firmes, subiendo à formar mas altas torres.

Passan los Ebreos el Iordan.

Mandò Dios à Iosuè, que doze varones de los doze Tribus de Israel sacassen doze piedras de las que estauan en medio del rio, y las lleuassen consigo al Lugar primero dòde assentassen los Reales, y otras doze piedras grandes de las que estauan fuera, y las pusiesse en medio del rio, donde los Sacerdotes que sustentauan el Arca auian tenido las plantas, para que vnas, y otras para los venideros sirviessen de memoria de tan estupenda marauilla. Hecha esta diligencia, salieron los Sacerdotes que tenian el Arca à la otra parte del rio, y entonces deslizandose las ondas, y baxando su penacho las aguas, ya mas humildes cubrieron las arenas, y continuando su antiguo curso, publicaron que solo pudo auerlas impedido el braço de Dios poderoso. *Iosuè 3. & 4.*

Este milagro le obrò Dios en tiempo que el Iordan lleuaua mas agua que en todo el año, por ser en el que se auian derretido las nieues, y como no tuviesse este rio puẽte alguna, y los vados por las crecientes, ocasionadas de las nieues, no permitiessen el passo à nadie, este milagro fue hecho en tal tiempo, para que los Cananeos con su noticia quedassen mas assombrados, y aun tambien de miedo quedassen mas pauorosos.

CAPITVLO XIV.

Como fue fitiada la Ciudad de Iericò, y Acan, ò Acor fue apedreado por el hurto.

PArtieron los Iudios con todo su Real del Iordan àzia la Ciudad de Iericò, y aquella noche assentaron sus Reales en vn sitio, que despues llamaron Galgala, y donde pusieron las

las doze piedras grandes, que auian traido del rio, como Dios se lo auia mandado, en memoria de tan insigne
Iosuè 4. prodigio. Esto fue à diez del mes primero del año quarenta y vno de la salida de Egipto: y assi parece que Moyses gouernò el Pueblo los quarenta años del Desierto, y acabados mandò Dios à Iosuè que passasse el Iordan con los Iudios. Oyeron, pues, y supieron luego los Reyes de los Cananeos de las siete Gentes de que se componian, como Dios auia detenido las aguas del Iordan, y que el rio se auia por aquella parte quedado seco, franqueado el passo libre à los Iudios, de lo que quedaron ellos del valor totalmente desmayados.

Mandò Dios à Iosuè, que todos los varones armados sitiassen la Ciudad de Iericò, andando siete dias en procesion al rededor de la Ciudad, y que no peleassen, ni diessen vozes en los seis dias primeros, y que al septimo diessen siete bueltas en torno de Iericò, llevando el Arca de Dios los Sacerdotes sobre sus ombros, y tañendo siete trompetas de los Iubileos otros tantos Sacerdotes. Tambien le instruyò de que à la septima buelta sonassen mas recio las vocinas, que despidiessen alaridos grandes entonces los Ebreos, y que à las vozes destos caerian por tierra los muros, quedando arrasados hasta los cimientos.

Hizieronlo assi, y en la vltima buelta cayeron subitamente los muros hasta los cimientos, y auiendo mandado Iosuè antes, que al caer los muros, cada vno de los Ebreos entrasse en la Ciudad por aquella parte dõde estuviesse, y que matassen à todos los varones, mugeres, y niños, hasta los bueyes, y todo genero de animales, no dexando cosa viua. A los dos Ebreos que auian ido por Exploradores, y Espias à Iericò, les mando que sacassen de la Ciudad à Raab, à sus padres, y parientes, à sus familias, y alhajas, en aquella forma que lo auian dexado con ella pactado, y assegurado con juramento. Executòse el mandato, quedando viuos solos estos, y los demàs de la Ciudad muertos al fue-
Iosuè 6. go, y al cuchillo.

Al dar las ordenes Iosuè para entrar la Ciudad, la diò tambien de que nadie fuesse osado de tomar cosa alguna de los despojos de Iericò, sino que todo ardiesse, y fuesse consumido entre el fuego, y llama con la Ciudad, que auia de quedar conuertida en cenizas. Reseruò solo en este orden los metales de oro, plata, hierro, y cobre, y que todo esto se cogiesse, dandose para el tesoro del Santuario, sin que nadie dello tomasse cosa alguna para si mismo. Tambien puso, y echò maldicìõ contra qualquiera que cercasse, ò edificasse muros para la dicha Ciudad de Iericò, y que al que empeçasse à poner los cimientos, se le muriesse su hijo el mayor; y acabado todo el edificio al poner las puertas, muriesse el hijo menor, de suerte que no le quedasse hijo alguno. Todo esto despues de mucho tiempo passado *Iosuè 6.* se viò enteramente cumplido. *3. Reg. 16.*

Destruida Iericò, embiò Iosuè algunos varones à tomar lengua de la Ciudad de Hay, que distaua poco de Iericò. Hizieronlo, y bueltos le dixeron à Iosuè, que no seria bien que para aquella empressa fuesse el Pueblo todo, por ser poblacion pequeña, y que para triunfar de sus moradores, bastarian tres mil combatientes. Embiò este numero Iosuè, los quales como llegaron cerca de la Ciudad, salieron della sus moradores, y à los primeros lances los Ebreos timidos bolvieron las espaldas, dexandose en el campo muertos treinta y seis de los compañeros. Bolvieronse los restantes à los Reales, y con muestras tã declaradas de fuga, que Iosuè quedò atonito, y turbado, acompañandole afligidos los demàs Ebreos. Ya con el tormento del coraçon Iosuè, y con la razon del todo turbada, no pudo conseruar su modestia, y compostura, pues sin saber lo que le estaua sucediendo, mesandose las barbas hizo que su dolor le supiessen todos. Derramò polvo sobre su cabeça, y èl, y todos los mayores del Pueblo se postraron en tierra delante del Arca.

Hizo Iosuè oracion à Dios, y como ignorante de la causa de tal fuga, entre admiraciones, y lagrimas le representò su quexa. Què es esto Señor, y Dios nuestro? (dize Iosuè) Què es esto que veo? Israel Pueblo vuestro huye de sus enemigos, quando

ſomos todos por prouidencia vueſtra, y ſuperior gouernados? De què ſiruiò el tranſito milagroſo del Iordan, ſi con eſta fuga tan vergonçoſa los enemigos nos juzgan deſtituidos de vueſtro fauor? Ya los Cananeos juntos vendràn ſobre noſotros, y de Reyes, y Pueblos ſerà el vueſtro deſtrozo, quando poco antes ſolo ſu nombre ſeruia de horror, y miedo. No fuera mejor que huvieramos muerto en el Deſierto, y no ſe viera al preſente vueſtro amparo malogrado? Como ſe ha de ver reſpetada vueſtra honra, ſi el perfido Cananeo ſe goza vencedor, el que merece tanto los caſtigos de vueſtra ira? Bolved, Señor, à mirarnos como vueſtros, y ſepan que lo ſomos vueſtros enemigos. Eſtas, y ſemejantes razones dixo Ioſuè à Dios.

Reſpondiòle Dios à Ioſuè: Leuantate, y ſabe que ha pecado el Pueblo, cometiendo hurto de los deſpojos de Iericò, y voſotros no podreis hazer roſtro à vueſtros enemigos, haſta que ſea deſtruido aquel que huuiere pecado. Vengan mañana (proſigue Dios) todos los Tribus, y buſqueſe el delinquente. Vinieron los Tribus, como Dios auia mandado, el dia ſiguiente, echaronſe las ſuertes, y cayò en el Tribu de Iuda; y buelta à echar por los linages, y familias, ſe hallò en la de Zarè, que deſpues por vltimo echada por los varones, y Cabeça de las Caſas, cayò la ſuerte en la perſona de Acan, ò Acor; con que ſe averiguò ſer èl el que auia pecado, y el que auia cometido el hurto. Ioſuè le preguntò el modo que auia tenido, y reſpodiò, que entre los deſpojos de Iericò auia viſto vn manto de plata, y docientos ſiclos de plata, y vna regla de oro, y mouido de codicia lo auia tomado, y eſcondido debaxo de tierra, en medio de ſu tiẽda miſma. Embiò allà Ioſuè, y hallaronlo todo, como lo auia dicho Acan. Quedò Acan condenado à morir apedreado èl, y ſus hijos, y hijas, pena que executò luego el Pueblo en el valle de Acor, tomando deſde aquel dia eſte nombre, y conſeruandole deſpues haſta el preſente. Sobre los cuerpos muertos juntaron vn monton grande de piedras los Ebreos, dexandole para perpetua memoria, y que ſiruieſſe de eſcarmiẽto à los preſentes, y venideros aquel caſtigo. Quedaron todos ſus bienes de Acan entregados al fuego, no ſolo la regla de oro, y lo demas q̃ auia hurtado de los deſpojos de Iericò, ſino ſu tienda miſma, el ganado, y todo lo que poſſeìa, lo conſumiò la llama: con que quedò aplacada la ira de Dios, y mas conſolados, y animoſos los del Pueblo cõ Ioſuè ſu Capitã. *Ioſuè 7.*

CAPITVLO XV.

Tomaron la Ciudad de Hay los Ebreos, y los Gabaonitas hizieron confederacion de amiſtad con los Ebreos.

MVerto Acor, ò Acan (que con ambos nombres es llamado) mandò Ioſuè que ſe fueſſe contra la Ciudad de Hay, q̃ ya Dios le auia dicho ſe la entregaria, y que le puſieſſe celadas. Hizolo Ioſuè como era inſtruido de Dios, fuerõ algunos Ebreos contra la Ciudad, y confiados en el primer ſuceſſo, que les fue fauorable, ſalieron todos al campo. Fingerõ los Ebreos temor, y huyeron. Los de Hay con el deſeo de triunfar de ſus enemigos, no quedò alguno de la Ciudad, q̃ no los ſiguieſſe. Viendo eſto las celadas, ſalieron de donde eſtauan encubiertos, entraron en la Ciudad, y la puſierõ fuego; y como los Ebreos que fingian huir vieron el fuego, que eſtaua muy crecido, reconocieron que la Ciudad eſtaua ya tomada por ſus compañeros. Entonces bolvierõ el roſtro à los enemigos que los ſeguian, y los que auian pueſto fuego à la Ciudad tambien ſalieron, y cogiendolos en medio, no quedò vno ſiquiera con vida, que pudieſſe llorar ſu ruina, y deſgracia. A ſu Rey cogierõ viuo, à quiẽ por mandado de Ioſuè le quitaron la vida pendiente de vn palo, que acabado el dia, y venida la noche, le quitaron de la horca, y dandole ſepultura en vna foſa, le cubrieron de vn monton de piedras. A la Ciudad puſo Ioſuè fuego, para que ardieſſe toda, y que no pudieſſe ſeruir à los Ebreos de morada, y viuienda. Murieron en aquel dia doze mil de la Ciudad, entre hombres, y mugeres. *Ioſuè 8.*

Oyen-

Oyendo los Reyes Cananeos lo que auian hecho los Israelitas en la Ciudad de Iericò, y Hay, acordaron de juntarse todos, y hazer la guerra, y pelear con los Ebreos. Pero los Gabaonitas tomaron otra resolucion, y fue el hazer paz con los Ebreos, y juntamente liga, y confederacion; y porque tenian noticia de que no podian los Ebreos con los de la Tierra de Canaan hazer amistad, ni aliança, fingieron el no ser ellos de aquella Tierra, sino que venian de otra muy distante, y remota. Para mas encubrir su intento, y que no fuesse de los Israelitas conocido, se valieron de vn engaño, que les vino à ser vtil, y prouechoso, para mostrar que venian de lexas Tierras. Las señales que discurrieron para probar esto, y que eran de muy distantes Tierras, fue, ponerse vnas ropas muy remendadas, y viejas; en vnos costales rotos, y remendados traian vnos pedaços de pan secos, duros, y amohecidos. Llegaron à Iosuè, y delante de los Ebreos le dixeron, como venian de lexas Tierras, y que corriendo la voz de los prodigios, y marauillas que con ellos Dios obraua, les venian à pedir, y assentar con ellos vna perpetua paz, y concordia. Preuinolos Iosuè, el que no fuessen de aquella Tierra de Canaan, porque à serlo, no podrian firmar la paz con ellos de ningun modo. Ellos dissimulados negaron serlo, dando por prueba las señales dichas, que por lo envejecidas, y estar los vestidos rotos, y remendados, mostrauan venir de lexos, y auer traido muy largo el camino. Iosuè, y los demàs Principes de el Pueblo, sin reparar en el engaño que aquello podia tener, firmaron con ellos la paz, y con juramento hizieron la confederacion.

Tres dias auian passado que esta confederacion se auia hecho, quando los Ebreos oyeron que los Gabaonitas eran de alli vezinos, y que eran habitadores, y naturales de la Tierra de Canaan. Mouieron con esta noticia su Real, y de alli à tres dias llegaron à las Ciudades de los Gabaonitas, que eran quatro, Gabaon, Cafira, Berot, y Cariatiarin. No pelearon con ellos, aun esto sabido, por razon del juramento que les auian hecho.

Murmurò el Pueblo de los Ebreos entonces contra Iosuè, y los Principes, alegando que lo hecho era invalido; y à los Gabaonitas, como à enemigos, y Cananeos, los querian passar à cuchillo. Templò Iosuè la furia del Pueblo, y por contentarlos de algun modo, les dixo, que no era bien incitar contra ellos la ira de Dios, pues quebrantando el juramento, se podia dar Dios por agrauiado. Demàs (añade) nosotros quedarèmos seruidos, y aprouechados, quedando los Gabaonitas como criados nuestros, y seruos. Llamò entonces Iosuè à los Gabaonitas, reprehendiòles el engaño cometido contra èl, y el Pueblo todo, pues auiendo de passar por la pena que los demàs Cananeos, auiã publicado ser estrangeros, y distantes mucho con disfraces fingidos. La vida os concedemos (dize) por el juramento hecho, pero vosotros, y los descendientes vuestros viuireis sujetos à pena, y maldicion, y nunca faltaràn de los de vuestro linage los obreros necessarios para cortar, y traer la leña, y juntamente el agua que se gastare para los Sacrificios, y ministerios de la Casa, y Templo de mi Dios.

Oyeron los Gabaonitas las razones dichas de Iosuè, y respondieron humildes, escusandose del engaño hecho, que por auer oìdo el que Dios auia prometido aquella Tierra à los Ebreos, y destruir à todos sus moradores, ellos con el temor de perder la vida, y con el deseo de conseruarla, auian discurrido aquel medio para conseguir la paz suya: pero que ya oìda la sentencia, la admitian de muy buena gana, prometiendo en nombre suyo, y de sus descendientes estar obligados à traer toda la leña, y agua necessaria, assi para la Casa, y Templo del Señor, como para el gasto de los Reales del Pueblo de Israel. *Iosuè 9.*

***

CAPITVLO XVI.

Como Ioſuè peleò contra los cinco Reyes Cananeos, y en eſte dia eſtuvo el Sol parado.

EL Rey de Ieruſalen, llamado Adoniſedec, ſabido lo que los Ebreos auian hecho en Iericò, y Hay, y lo que auian obrado con ſus Reyes, y como Gabaon, que era vna Ciudad poderoſa, ſe auia ſujetado à los Ebreos con la forma de ſeruidumbre, y eſclauitud; temeroſo embiò àdezir à otros Reyes quatro, y comarcanos todos, que los cinco juntos peleaſſen contra los de Gabaon, para que otras Ciudades à ſu exemplo no ſe entregaſſen à los Ebreos del miſmo modo. Cercaron los cinco Reyes à Gabaon, y eſtrechados los Gabaonitas con el ſitio, dieron auiſo à Ioſuè de lo que paſſaua, que le recibiò en Galgala, donde los Ebreos tenian ſus Reales. Dixole Dios à Ioſuè, que fueſſe, que èl le pōdria en ſu mano los Reyes Cananeos.

Mouiò de noche Ioſuè ſu Real, y caminando toda la noche, amaneciò cerca de Gabaon, y dando ſubitamente ſobre los cinco Reyes, que medroſos, como eſpantados de tan repentinos golpes, huyeron à la Ciudad de Betoron, haziendo en el alcance Ioſuè grande matança en ellos. Y como ya huyendo baxaſſen los Cananeos de la Ciudad de Betoron para las de Mazeda, y Azeca, embiò Dios piedras grādes del Cielo ſobre ellos; con que mas fueron los que murieron apedreados, que al golpe de los cuchillos. Aun reſtauan muchos de los enemigos, que iban huyendo, y viendo Ioſuè que era tarde, y que no tenia tiempo para pelear con ellos, por eſtar ya cercana la noche, y los enemigos ſe pondriā en ſalvo, como ſabidores de la Tierra; pidiò à Dios, que el Sol paraſſe en ſu carrera, para alcançar de los enemigos ſuyos entera la vitoria. Confiado, y animoſo Ioſuè en el amparo de ſu Dios verdadero, le mandò al Sol ſe detuvieſſe en ſu curſo, y que la Luna no aceleraſſe el ſuyo del miſmo modo. Obedecieronle aquellos dos hermoſos Faroles, y Luminares grandes, con que dando à ſus luzes mas tiempo, le tuvo Ioſuè, y los ſuyos para hazer en los enemigos general el deſtrozo, no eſcapándo de ſus manos ninguno, ò muy raro. *Ioſuè 10.*

Los cinco Reyes Capitanes deſta Gente, no pudiendo de otro modo eſcaparſe, ſe eſcondieron en vna cueua cerca de la Ciudad de Mazeda; y como los buſcauan muchos, fueron por vltimo hallados. Mandò Ioſuè ſacarlos, y que eſtuvieſſen tēdidos en tierra delante de ſu Exercito, dando orden à los Principes de los Tribus, que puſieſſen ſus pies ſobre los cuellos de los Reyes, aſſegurādoles de parte de Dios otros triunfos ſemejantes. Mandò deſpues, que aquellos cinco Reyes fueſſen pueſtos en otras tātas horcas, y alli eſtuvieron colgados haſta que el Sol fue pueſto, que mandò Ioſuè quitarlos, y echarlos en la cueua de Mazeda, donde ſe auian eſcondido, y alli fueron de multitud de piedras cubiertos.

CAPITVLO XVII.

De todas las otras guerras que hizo Ioſuè en Tierra de Canaan.

PEleò Ioſuè contra los de la Ciudad de Mazeda, venciòlos, y tomò la Ciudad. En aquel miſmo dia paſsò à la Ciudad de Lebna, y la tomò del miſmo modo, y deſde alli à la de Lachis, y tambien la entrò. En todas eſtas Ciudades mataua los hōbres, niños, y mugeres, no dexando à nadie viuo, por auerſelo Dios aſsi mādado. Peleando Ioſuè contra Lachis, vino en ſu ayuda, y para defenderla el Rey de Gazer, al qual, y à todo ſu Exercito matò Ioſuè. De alli fue à la Ciudad de Ebron, donde matò a ſu Rey, y à los del Pueblo todo. Tomò tambien la Ciudad de Dabir, deſtruyendo à ſus moradores. En eſte tiempo tomò Ioſuè todas las Ciudades deſde Cadeſbarne haſta Gabaon, y la Tierra de Ieſon, y ſus Villas, y Lugares, ſin tomar deſcāſo alguno, ni bolver al Real que eſtaua aſſentado en Galgala, de donde auia pattido para ſocorrer à los Gabaonitas. Peleaua Dios por èl, y aſsi ſin trabajo alguno le ponia à los enemigos en ſus manos. *Ioſuè 10.*

En eſtas guerras referidas tenia Ioſuè conquiſtada, y ganada la Tierra de

de los Cananeos, que estaua à la parte del Mediodia, ò Abrego; faltauale la Tierra que cae à la vanda del Norte, y Poniente, y su conquista fue en esta forma: Iabin Rey de Asor era el mas poderoso entre los Cananeos, y su Ciudad de Asor auia tenido siempre la primacìa, y señorio entre todos los Reynos de los Cananeos, y de todas las otras Gentes de aquellas Tierras que aun no auia conquistado Iosue. Iuntos, pues, por el Rey Iabin los demàs Reyes comarcanos, vinieron todos à las aguas de Meron para pelear contra los Ebreos. Era tanta la gente que traìa Iabin, que no tenia numero; y para explicarlo dixo la Escritura, que era como la arena que està en la ribera del Mar, ni en otra ocasion se juntò tanta gente para pelear contra Iosuè.

Dios, que tenia debaxo de su amparo al Pueblo Ebreo, le dixo à Iosuè: No tengas temor desta multitud de enemigos, que mañana te los pondrè à todos en tus manos, y à todos los daràs la muerte, poniendo fuego à los cauallos, y carros suyos. Vino Iosuè con toda su Caualleria à las aguas de Meron, y de repente diò en aquel tan grande Exercito, y fue tan grande el temor que cayò en todo èl, que fue vencido sin ninguna dificultad. Siguiòlos Iosuè en el alcance hasta la *Iosuè 11.* Ciudad grande de Tyro, y auiendo muerto à Iabin Rey de Asor, tomò, y puso fuego à la Ciudad. Tomò todas las demàs Ciudades contra quien auia peleado, gastando en esta conquista algun tiempo, pero à ninguna Ciudad acometiò, que no la tomasse. No perdonaua à ninguno, à todos los daua muerte, excepto los de Gabaon, como queda ya dicho.

CAPITVLO XVIII.

Como Iosuè repartiò toda la Tierra de Canaan à los Ebreos, aunque no estaua entonces toda ganada; y las razones que pudo tener para ello.

EN Todas las guerras que Iosuè tuvo mientras viuiò matò treinta y vn Reyes de otras tantas Ciudades, y cuyos nombres refiere la Escritura Santa. Esta Tierra toda que Iosuè auia tomado se la diò en posses- *Iosuè 12.* sion à los Ebreos, haziendo la particion entre ellos, como viò que les era necessario para poder viuir. No peleò contra toda la Tierra de Canaan, aunque à todas las Ciudades que hizo guerra las rindiò, y tomò, sin que huviesse quien le pudiesse resistir. Pero fue voluntad de Dios el que no la conquistasse toda, por quanto era muy larga, y estendida, y los Ebreos no la podrian poblar; con que quedauan sujetos que se criassen en los montes, y bosques, ya serpientes, y ya fieras peligrosas, estando la Tierra yerma, y despoblada, y correrian algun riesgo sus vidas. Pero aunque no fue toda la Tierra conquistada por Iosuè, le mandò Dios, que toda la Tierra de Canaan la distribuyesse, y partiesse entre los Ebreos, y sus doze Tribus, conforme la regla que ya es- *Iosuè 26.* taua dada.

Quiso Dios que se hiziesse esta particion por mano de Iosuè, porque despues no huviesse litigios, ni contiendas, quando algun Lugar se tomasse, à que Tribu auia de pertenecer. Lo segundo, porque Iosuè haria mejor este repartimiento, por ser varon de mas autoridad que otro alguno, y no se osaria à quexar nadie de su distribucion. Lo tercero, por ser necessario que luego se partiera toda aquella Tierra que no estaua conquistada, porque de no hazerla entonces, era necessario hazer otra diuision despues de ganada, y entonces se siguiera el inconueniente, que como cada Tribu tenia su Tierra partida en lo conquistado, de lo ganado le darian parte en otra Tierra distinta, y separada vna de otra; y Dios queria que cada Tribu tuviesse su suerte, y possession junta, para què todos los de vn Tribu habitassen juntos, y no se mezclassen los Tribus, ni sus possessiones. Esto se siguiera necessariamente, si en dos vezes se partiera la Tierra. Lo quarto, porque este modo era para que mas presto se ganàra la Tierra, y se sacàra del poder de los enemigos, siendo natural en los hombres el amar lo proprio, y no cuidar de lo que toca al comun. Si la Tierra, pues, que estaua por

ganar, se quedàra sin repartir, como no perteneciesse à alguno en particular, ni estuviesse cierto si le auia de pertenecer, no tendria deseo de conquistar Ciudad, ni Tierra alguna; y si supiera cada qual lo que auia de ser suyo, se aplicaria à la guerra, y conquista con mas animo, y con mas deseo. Por estas causas, y razones mandaria Dios que dexasse hechas las suertes, y particiones de los doze Tribus, assi de lo ganado, como de lo que en adelante ganassen, sacandolo del poder de los Cananeos.

Y aunque ya los dos Tribus y medio, que son los de Ruben, Gad, y mitad del de Manases, huviessen recibido sus possessiones de mano de Moyses en la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la parte Oriental del Iordan, por escriuir todas las possessiones, y suertes de todos los Tribus, se ponen en el Capitulo treze de Iosuè todas las suertes, y Tierras. De los Leuitas, y Sacerdotes se dize como no recibieron suerte alguna entre los otros Tribus.

Num. 32.

Iosuè 13.

CAPITVLO XIX.

De la possession de Caleb, y donde tuvo su primer assiento el Tabernaculo; y en que tiempo los Ebreos començaron à guardar la Ley.

CAleb hijo de Iefone compañero de Iosuè, quando fueron à explorar la Tierra de Promission, al querer hazer la diuision, y suertes de la Tierra, se llegò à Iosuè, rogandole, y pidiendole, que le diesse para possession suya la Ciudad de Ebron con su Tierra, en la qual habitauan, y viuian los Gigantes, que èl, y los suyos procurarian echarlos de alli. Otorgòselo Iosuè.

Iosuè 14.

Despues se pone el repartimiento de la Tierra por los nueue Tribus y medio, señalando quantas Ciudades caian à cada vno, y los nombres dellas.

Iosuè 15. *vsque* 19.

En este tiempo estando ya la Tierra apaciguada, y los Ebreos auian cessado de las guerras que tenian con los Cananeos, mouieron el Tabernaculo Santo de Dios, que le tenian en Galgala, y auiendose juntado los Ebreos, le llamaron à la Ciudad de Sylo, y alli lo assentaron, poniendole en vna casa grande, ò lugar, donde estuuiesse. Este fue el lugar primero donde fue assentado el Tabernaculo Santo, porque antes lo traian por los Reales mientras estuvieron en el Desierto, y en el de Galgala auia estado desde que passaron el Iordan. En este lugar estuvo el Santuario largo tiempo, esto es, en tiempo de Iosuè, y todos los Iuezes, hasta el de Heli Sacerdote Magno, quãdo los Filisteos cautiuaron el Arca, y estuvo en su Tierra, que entonces el Templo, y Casa de Dios estaua en Sylo.

Iosuè 18.

1. *Reg.* 4.

1. *Reg.* 2. & 4.

En este tiempo començaron los Ebreos à guardar la Ley con todas sus ceremonias, y à ser obligados à ellas, por auerlo Dios assi mandado, que quando estuviessen en paz, y cessado las guerras de sus enemigos, y el Santuario de Dios assentado en algun lugar, guardassen las ceremonias: y como era este el primer lugar que tuuo el Tabernaculo, y las guerras auiã cessado, la obseruancia de la Ley, y ceremonias empeçò en este punto.

Deut. 12.

Luego mandò Dios à Iosuè, que se señalassen, y apartassen las Ciudades priuilegiadas para los homicidas, que llamauan del Refugio, y ya estauan tres separadas en la Tierra de los dos Tribus y medio, y aora mandaua apartar las otras tres, que fueron Cedes, Ebron, y Siquen. Ponense aqui las leyes de los homicidas que auian de gozar deste priuilegio; y despues segregaron todos los Lugares que se auian de dar à los Leuitas, por auer mandado Dios que se les diessen quarenta y ocho Ciudades, ò Lugares cercados à los Leuites, de los quales auian de ser las seis Ciudades para los homicidas, como se dize en el mismo lugar. Estas las dieron los Israelitas de sus suertes, cada vno segun mas, ò menos Ciudades tenia, dauа mas, ò menos. De todas estas quarẽta y ocho Ciudades, las treze se dieron à los Sacerdotes, en que entrauan las seis señaladas para el refugio de los homicidas; con que vinieron à quedar treinta y cinco para los Leuitas que no eran Sacerdotes.

Deuter. 4.

Iosuè 20.

Num. 35.

Iosuè 21.

CA-

CAPITVLO XX.

Como al partirse los dos Tribus y medio hizieron vn grande Altar; y de las otras cosas que hizo Iosuè antes de su muerte.

HEcho todo lo referido llamò Iosuè à los varones de los Tribur Ruben, y Gad, y mitad del de Manasès, que tenian sus possessiones à la parte Oriental del Iordan, y auian estado todo este tiempo con los otros Tribus ayudandoles en las guerras, hasta que conquistaron la Tierra, y la tuvieron entre si partida. Alabòlos Iosuè la buena fè, y correspondencia con sus hermanos de los demàs Tribus, auiendo tenido el trabajo, y fatiga en las guerras, ayudandoles à cõquistar Tierra bastante para viuir. Dièles licencia para que se bolviessen à sus casas, y haziendas. Lleuaron oro mucho, y plata, bueyes, y demàs ganado, que de todo se componia vna riqueza grande, que auian auido de los despojos de la guerra. Encomendòles mucho el temor santo de Dios, empleandose en su amor, y seruicio.

Despedidos de Iosuè, y del Pueblo para bolver à sus Tierras, passaron el Iordan, y junto à èl edificaron vn Altar de grandeza, y altura suma, que quando lo supieron Iosuè, y todo Israel, se dolieron mucho, pareciendoles que los dos Tribus y medio ibã contra lo que Dios les tenia mandado, que tuviessen vn solo Altar, y vn solo Tabernaculo, ò Templo. Iuntaronse todos los demàs Israelitas en Sylo, donde estaua el Santuario, y cõferido el caso resolvieron el ir à pelear con los dos Tribus y medio, y destruir toda su Tierra, pareciendoles que auian cometido el pecado de idolatria, pues tenian pena de muerte por Dios señalada. Para esto embiaron por Embaxadores à los de la otra parte del Iordan à Fineès hijo de Eleazaro Sumo Sacerdote, y à diez Principes de los diez Tribus. Llegaron estos, y Fineès les reprehendiò largamente el apartarse de Dios, y su Santa Ley, haziendo Altar fuera del Santuario.

Deut. 13.

Los de los dos Tribus y medio con grandes juramentos, y maldiciones que sobre si echaron se salvaron, diziendo, que aquel Altar no le auian hecho para ofrecer en èl Sacrificios algunos, sino para que siruiesse de prueba, y testimonio de que los que viuian de aquella parte del Iordan eran tambien, y tocauan al Pueblo de Dios de Israel. Pues passados muchos tiempos (añaden) los nueue Tribus y medio, que viuan de essotra parte del Iordan, puede ser que digan à los dos Tribus y medio, que no tengan parte alguna en el Dios de Israel, ni eran su Pueblo, pues morauan de la otra parte del Iordan: y por obviar este inconueniente, y la ocasion para guerras, y discordias entre los que son de vna Nacion, y adoran vn Dios mismo, que es el verdadero, hemos edificado este Altar, solo para que sirua de memoria de que nosotros, y nuestros sucessores somos con vosotros, y vuestros hijos, y nietos vna Gente, y Nacion misma.

Fineès entonces, y los otros diez Embaxadores partieron alegres con la buena respuesta, alabando à los dos Tribus y medio en Sylo, donde estauan esperando todos los de Israel la resulta, para irlos à hazer la guerra; pero sabida la respuesta, recibieron todos grande alegria. Despues desto hallandose Iosuè ya viejo, llamò à todo el Pueblo, y le amonestò con amorosas, y graues palabras, que siruiesse à Dios, y que no se apartassen de la ley de Moyses. Que no se juntassen por casamientos con la Gente de aquella Tierra, advirtiendoles, que si hiziessen lo contrario, les vendria todo el mal que Dios auia de hazer a sus enemigos. *Iosuè 23.*

Respondiò todo el Pueblo, que seruirian ellos à Dios, no apartandose de su Ley, reconociendo en los muchos beneficios recibidos de su mano la obligacion. Iosuè por inclinarlos mas à la execucion les dixo: Mirad que es Dios muy Santo, y muy zeloso en castigar las maldades, y no perdonarà vuestros yerros, si dexais su culto, y adoracion, dandosela à otros dioses agenos, que en tal caso os ha de atormentar, y destruir. Bolvieron à confirmar los Ebreos su promessa, de que no se apartarian de

Dios,

Dios, ni le merecerian ſu caſtigo, perſeuerando leales en ſu ſeruicio ſanto. Llamò entonces Ioſuè por teſtigos al Cielo, y à la Tierra contra ellos, ſi lo contrario hizieſſen, y ordenò que el Pueblo hizieſſe pacto, y pleito omenage de que ſiempre ſeruirian à Dios; y tomò otra piedra grande, y puſola en el Santuario, en ſeñal deſta promeſſa, y pleito omenage del Pueblo, para que no pudieſſen deſpues dejar, ni mentir, diziendo, que del cumplimiento de ſu palabra no le auian dado firmeza alguna.

Ioſuè 24. Deſpues deſto embiò Ioſuè à todo el Pueblo, y que ſe fueſſe cada vno à ſu caſa, y nunca mas los juntò, ni amoneſtò, que ya lo referido lo hizo cercano à ſu muerte; y hecho no ſe refiere coſa alguna en el libro de Ioſuè, pues luego ſe pone la muerte ſuya, y de Eleazaro Sumo Sacerdote.

CAPITVLO XXI.

Que Ioſuè repartiò la Tierra de Canaan por ſuertes.

TEXTO. *Ioſuè ſucceſſor de Moyſes repartiò la Tierra de Canaan, ò Paleſtina à la Gente de los Ebreos por ſuertes.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año nono del Principado de Ioſuè; y llamale ſucceſſor de Moyſes, por auer ſido Principe, y Gouernador del Pueblo deſpues dèl, que aſsi à Moyſes ſe lo mandò Dios, y Moyſes viuiendo le dexò nombrado en eſta conformidad. *Num. 27.*

La Tierra que Ioſuè repartiò à los Ebreos fue la de Canaan, que fue la que les auia prometido Dios, y à la qual puſo ſus terminos. A eſta Tierra llamò aqui Euſebio Paleſtina, y quiere dezir de los Filiſtinos, ſegun la deriuacion del vocablo. Pero Filiſtinos, ò Filiſteos no ſon todos aquellos, cuyas Tierras tomaron los Iudios, ſino vna parte de la Gente de los Cananeos, y viuen à la parte Occidental de aquella Tierra, que aſsi lo eſcriue el Profeta Iſaias. Deſtos fueron los que mas quedarõ en aquella Tierra deſpues de la muerte de Ioſuè, y las guerras deſtos ſe ponen en el libro de los Iuezes, y en el primero, y ſegundo de los Reyes. *Num. 34.* *Iſai. 10.*

No tomò aqui Euſebio à Paleſtina por la Tierra de los Filiſtinos, ſino por toda la Tierra de Canaan, que fue la que repartiò Ioſuè; pero es coſtumbre de los Eſcritores llamar à toda la Tierra de Promiſsion Paleſtina, como ſe vè en San Iſidoro; y ya eſto lo dexamos tocado en la ſegunda Parte, hablando de Syria. *S. Iſid. lib. 9. Ethym.*

No repartiò la Tierra Ioſuè à toda la Gente de los Ebreos, pues à los dos Tribus y medio, ya Moyſes antes de morir los auia dexado en ſu poſſeſsion, que ſon los que quedaron de la parte Oriental del Iordan; pero repartiò la Tierra de Canaan à los nueue Tribus y medio reſtantes, que à los del Tribu de Leui no dieron parte alguna de ſuerte entre los otros Iſraelitas. Por ſuertes mandò hazer Dios eſta particion, y no de otra manera, y que à los que fueſſen mas ſe dieſſe mayor parte, y à los que eran menos, menor. Como ſea eſto poſsible por ſuertes, lo dexamos declarado en los Comentarios del libro de los Numeros en el Capitulo veinte y ſeis, y en el de Ioſuè, Capitulo diez y ocho. Demàs, que Dios que mandaua hazer eſta particion por ſuertes, templaua, ò regia la mano del que las ſacaua, para que ſalieſſe conforme à la dicha diſtribucion, que la mayor parte de Tierra ſalieſſe para el Tribu que era mayor en numero, y la menos para el que en numero era menor. *Num. 26. & 33.* *Ioſuè 13.*

CAPITVLO XXII.

Muerto Ioſuè no tuvieron luego otro Capitan los Ebreos, y por què cauſa.

TEXTO. *De los Ebreos el Iuez primero fue Otoniel.* Eſcrito ya el Principado de Ioſuè, ſe continùa la linea de los Ebreos por el tiempo, y años de los Iuezes, ſiguiendo el eſtilo de la Santa Eſcritura, que deſpues de la muerte de Ioſuè, entra luego con el libro de los Iuezes. Muerto Ioſuè quedaron los Ebreos ſin Capitan alguno, y Dios no ſe lo quiſiera dar, ni ellos le huvieran meneſter, ſi procedieran leales, y obſeruantes de los man-

mandatos de Dios. Los Capitanes eran menester en tiempo de la guerra par regir, y acaudillar la Gente; y por
Num. 27. esto quando muriò Moyses, y auian de entrar los Ebreos en la Tierra de Canaan, les proueyò Dios de Capitan, dandoles à Ioſuè.

Aora al preſente no auian de pelear contra Nacion alguna, como ya Dios les huvieſſe dado Tierra en que viuir, y deſcanſar, con que no auian menester Capitan. Podianſe gouernar por las leyes que Dios les auia da-
Deut. 17. do, y por los Iuezes Mayores, que eſtauan, y viuian donde tenia ſu aſſiento el Santuario, y esto ſin tener Gouernador con el dominio de ſeñor, ò Principe, y aſsi Dios no les diò Capitan, ò Principe alguno deſpues de la muerte de Ioſuè, ni ellos le pidieron. Dios aſsi los conſeruàra ſiempre, por parecer que deſte modo eſtauan mas ſujetos à èl, que teniendo algun Principe en particular; pero las maldades de los Iſraelitas fueron cauſa de que les dieſſe Capitan deſpues de la muerte de Ioſue, pues ellos ſiruiendo à los Idolos, los puſo Dios en poder de los Gentiles ſus cõtrarios, eſtando à ellos ſujetos. Afligianlos eſtos, y los Ebreos viendoſe atribulados, clamauan à Dios, que oyendolos miſericordioſo, leuantàra algun Capitan, que los libraſſe de los enemigos, y aquel Capitan era llamado Iuez.

Eſto ſucediò quanto al primer
Iud. 3. Iuez, que aqui es llamado Otoniel, porque ocho años antes fueron vencidos, y ſojuzgados los Ebreos del Rey de Meſopotamia, y llamando à Dios en ſu afliccion, les embiò por Capitan à Otoniel, que les librò de aquella ſeruidumbre, y ſujecion. Fueron eſtos Iuezes muchos, los quales empeçaron en Otoniel, y acabaron en Samuel, que fue en tiempo del Rey primero de los Ebreos, llamado Saul. Los nombres dellos ſe ponen aqui por Euſebio ſucceſſiuamẽte, como por los años dellos ſe eſcriuan los tiempos de la linea de los Iudios.

***

CAPITVLO XXIII.

Deſpues de Ioſuè fueron los Iuezes, y por què ſe llaman aſsi; y què modo era el de ſu Principado.

LLamanſe eſtos Iuezes, no porque ſu oficio fueſſe el juzgar, que ſin eſtos auia Iuezes en Iſrael. Eſtos eran verdaderamente Capitanes, ò Principes del Pueblo, y à èl obedecian todos los Ebreos; pero llamãſe Iuezes para ſignificar la calidad, y condicion de ſu Principado. No eran como ſeñores, que vſauan del poder à ſu libertad, ni eran Reyes, ſino hombres que mandauan por razon, aſsi como Iuezes, y no como ſeñores por ſola ſu voluntad. Semejante modo tuvieron los Romanos, porque echados los Reyes, y ſu dominio de la Ciudad, puſieron Principes de otro genero de gouierno. Eran ſiempre dos, y llamauanlos Conſules, que quiere dezir hombres que rigen, y mandan por conſulta, y conſejo: y aſsi los llamauan, porque aunque ellos fueſſen Principes, y no huvieſſe otros mayores, en tanto que ellos regian, no vſauan del modo de ſeñorio, ſino dando à entender que ſe mouian por la razon, y conſejo.

A eſte modo eran los de Iſrael tenidos por Iuezes, no ſiendo ſu poder como de ſeñores, cuyos vaſſallos fueſſen los Ebreos, porque en la verdad no lo eran, ni por tales ſe tenian. Eſto ſe demueſtra en Iedeon, que fue Iuez, y quando huvo venido à los de *Iud. 8.* Madian, le dixeron todos los varones de Iſrael: *Sè tu nueſtro ſeñor, y tu hijo, y nieto nos dominen, porque nos libraſte de mano, y del poder de los Madianitas.* A los quales reſpondiò Iedeon: *No ſerè yo vueſtro ſeñor, ni mi hijo, ni mi nieto lo ſerà, ſino ſolo Dios ſerà vueſtro Señor.* De aqui conſta, que èl no era como ſeñor, ſino hombre de menor poder. Por eſto ſe llamauã Iuezes, como hombres que mandauan por la razon, ni ſe eſtiende à mas de lo que pide ella, ſu poder, y autoridad.

Tambien eran eſtos Iuezes, porque luzgauan, porque aunque huvieſſe otros Iuezes, pero eſtos juzgauan como mayores, y de mas autoridad, mien-

mientras tenian este Principado. Assi parece en Delbora Iuez, que juzgaua todo el Pueblo assentada debaxo de vna palma en Tierra de Efrain. Assimismo Samuel postrero de los Iuezes juzgaua à Israel en tres Lugares, ò Ciudades cada año.

Iud.4.

1.Reg.7.

Es de considerar, que este Principado de los Iuezes no era continuo, porque muerto vn Iuez, no entraua luego otro, sino que comunmente estaua el Pueblo sin Iuez, y Capitan, hasta que lo auian menester. Era este el modo: Despues de la muerte del Iuez, el Pueblo viendose sin Principe inclinauase de ordinario à la idolatria, y entonces Dios enojado de ellos dexaualos caer en manos de los Gentiles sus enemigos, de los quales eran reciamente apremiados Entonces con el dolor, y afan clamauan à Dios, y dauales Capitan que los libasse de sus enemigos los Gentiles: y en esta forma no eran continuos los Iuezes, sino que mediaua tiempo de vn Iuez à otro. Esto era comunmente, que algunas vezes tambien sucedia vn Iuez à otro, sin intermedio alguno; pero lo mas frequente era el que mediasse tiempo, y la sujecion de los Ebreos à otra Nacion, y Gente. Esta es la diferencia que auia de los Iuezes à los Reyes, que en estos el dominio era continuo, pues muerto vn Rey sucedia otro, y no esperauan à que lo huviessen menester: pero en los Iuezes, como hemos visto, comunmente se hazia por el contrario.

CAPITVLO XXIV.

En los Iuezes no sucedia el hijo al padre; y dizense otras condiciones de su Principado.

EN Los Iuezes no sucedian los hijos à los padres, porque no hallamos que vn Iuez fuesse hijo de otro; y en los Reyes era al contrario, que los hijos sucedian à los padres. La razon era, porque Dios vnico Dueño de los Reynos, y Coronas, concediò sucesion en los Reyes, pues à Dauid le otorgò que reynasse, y sus hijos despues dèl. De los Iuezes no ordenò Dios cosa alguna de la sucession; y assi quedaua muerto vn Iuez, como si la tal dignidad se huviera de dar por eleccion.

2.Reg.7. & 1.Par. 18.

En dos casos hallamos que sucediessen los hijos. El primero fue en Iedeon, porque vemos que su hijo Abimelech fue Iuez despues del padre. El segundo fue en Samuel, cuyos hijos fueron puestos por Iuezes en Israel. Pero dirèmos à esto, que el primero no haze prueba, por quanto Abimelech no fue Iuez ligitimamente, sino por tyrania, pues su mismo padre Iedeon auia dicho, que su hijo no seria señor. Y dado caso que alguno de los hijos de Iedeon huviesse de ser Iuez por sucesion, no lo auia de ser Abimelech, por ser bastardo, y tenia setenta hermanos, que eran hijos legitimos de Iedeon, y à quien Abimelech matò, excepto vno, y despues por tyrania, y engaño tomò el Principado; y no fue Iuez como los otros, sino que se hizo vngir por Rey. Y assi deste no se debe hazer argumento, ni regla, pues fuera della fue hecho Iuez.

Iud.9. *1.Reg.8.* *Iud.8.* *Iud.8. & 9.*

De los hijos de Samuel tampoco se debe hazer argumento, porque no sucedieron à Samuel por hijos suyos, sino que como Samuel era Profeta, sabiendo la voluntad de Dios los cõstituyò por Iuezes, assi como si constituyera à otros estraños, como conociera ser voluntad de Dios aquella. Lo segundo, y por mas ajustado à la verdad se puede dezir, que no sucedieron estos al padre, sino que eran sostitutos suyos en tanto que el padre viuia; que como èl era ya viejo, y no podria trabajar tanto, como el juzgar, y atender à los negocios, y necessidades del Pueblo, por esta causa puso à sus hijos ambos en la Iudicatura en su lugar.

Tambien es de considerar, que la dignidad de ser Iuez, no solo se la concediò Dios à los hombres, sino aun à las mugeres tal vez, assi como lo fue Delbora, que juzgò à Israel. Esta sola muger fue Iuez, que los demàs Iuezes hombres fueron, y fuelo por ser Profetisa, y por el espiritu profetico que tenia, podia en las cosas dudosas dar sentencia, y juzgar; y assi todo el Pueblo venia à ella en juizio, la qual tenia su assiento debaxo de vna palma. Pero tambien se ha

Iud.4.

ha de advertir, que aunque Delbora fuesse Iuez en quanto al sentenciar en las cosas dudosas, por el espiritu de profecia que tenia; en quanto à los actos de guerra para hazer el oficio de Capitan, regir la Gente, y pelear, no era ella Iuez, por ser muger. Por lo qual quando en su tiempo huvieron de hazer guerra los Ebreos contra Sisara Capitan del Rey Iabin, Delbora llamò à Barac, y le mandò de parte de Dios, que tomasse diez mil hombres, y fuesse à pelear contra Sisara.

CAPITVLO XXV.

Ponese la regla para contar los años del libro de los Iuezes.

TEXTO *Despues de la muerte de Iosuè estuvieron los Ebreos sujetos à los Gentiles ocho años.* Viviendo Iosuè los Ebreos no estuvieron sujetos à ninguna Gente, antes ellos vencieron, y sojuzgaron à sus enemigos los Gentiles. Estos Gentiles que sujetarõ à los Ebreos, de quien aora se habla, fueron los de Mesopotamia, que cercan por la parte de Oriente, y Cierço la Tierra de los Ebreos, porque el Rey Cusan Rasatain fue el primero que los tuvo en seruidumbre, ò sujecion despues de la muerte de Iosuè. *Iud. 3.* En poder deste estuvieron ocho años, y passados estos fue Iuez, y Capitan Otoniel, que los librò de la tal sujecion.

Estos ocho años se cuentan en los quarenta de Otoniel, y por esta causa pone aqui Eusebio esta doctrina, por verificar su cuenta. Podiale alguno arguir, el que como pone los quarenta años del Principado de Otoniel luego despues de los de Iosuè, pues la Sagrada Escritura ponga otra suma de años en medio, que son los ocho que los Ebreos siruieron al Rey de Mesopotamia, y despues quarenta años del gouierno de Otoniel, puesto que ellos se cuentan como parte de los años de Otoniel, y no por si mismos. Esto se haze muchas otras vezes, siendo regla general en todos los años que se hallan en el libro de los Iuezes, el que los Ebreos estuviessen à otra Nacion sujetos, el que los dichos años de la sujecion no se cuẽten por si, sino juntandose con los años del siguiente Iuez.

Poniendose, pues, ocho años que los Iudios estuvieron en seruidumbre antes que fuesse Iuez Otoniel, han de entrar en los quarenta años que se ponen de su Iudicatura. Deste mismo modo antes del tiempo de Ayot Iuez segundo, se hallan diez y ocho años, que los Ebreos estuvieron sujetos à los Moabitas; y entran los tales en la cuenta de los ochenta años que atribuyen de Iudicatura à Ayot. Assi se haze en todos los otros lugares, donde se hallan años fuera de aquellos que se cuentan en los hechos de los Iuezes, y lo que duraron estos: con que aquellos años que passaron sin tener Iuez, por estar en sujecion, no se han de contar deporsi, sino con los siguientes de aquel Iuez que los entrò à gouernar.

Esto se haze por concordar con la suma de los años que pone la Santa Escritura, porque pone quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. *3. Reg. 6.* Esta suma se colige tomando las sumas particulares, es à saber, los quarenta años que los Ebreos estuvieron en el Desierto, y diez y siete de Iosuè (ò veinte y siete, segun Eusebio) y los años que se ponen à cada Iuez, con quarenta años de Samuel, y Saul, quarenta del reyno de Dauid, y quatro que auian passado del de su hijo Salomon. De lo qual se infiere, que no se han de contar otros algunos años, porque si se contassen algunos de aquellos que los Iudios estuvieron sujetos à otras Naciones, seria mayor el numero de años que refiere la Escritura Santa auer corrido desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo. Y puesto que la Escritura Sagrada no puede mentir, solos aquellos años debemos entender, que la Escritura dize auer durado cada Iuez; y los otros que se ponen auer estado en seruidumbre los Ebreos, no han de entrar en cuenta deporsi, sino con los de los Iuezes, en la forma ya dicha.

Desta manera se hallan diuersas cuentas desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon,

mon, segun refiere Eusebio en el Prologo, porque por la cuenta del tercero libro de los Reyes consta que corrieron quatrocientos y ochenta años, y por la cuenta del libro de los Iuezes se sacan seiscientos años; y assi sobran casi ciento y veinte, los quales se toman de los tiempos que los Ebreos estauan sujetos à otras Naciones.

CAPITVLO XXVI.

Como se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon; y como parezcan seiscientos por las sumas de los libros de los Iuezes.

LA Cuenta de los años que los Ebreos estuvieron en seruidumbre, que son verdaderamente ciento y onze, se haze en esta forma: Los primeros son los ocho años que los Iudios estuvieron sujetos al Rey de Mesopotamia Cusan Rasatain, antes que huviesse Iuez alguno. Luego se
Iud. 3. siguiò el Iuez primero llamado Otoniel, y muerto este, los Ebreos estuvieron sujetos diez y ocho años à los Amonitas, y Moabitas; y luego se
Iud. 4. sigue el tiempo del segundo Iuez llamado Ayot. Muerto Ayot fueron sujetos los Ebreos veinte años al Rey Iabin de los Cananeos; y luego sucedió el Iuez tercero, que fue Delbora.
Iud. 6. Muerta Delbora, estuvieron sujetos siete años à los Madianitas, y luego se siguiò por Iuez Iedeon. Passaron luego Iedeon, Abimelech, y Tola, y Iair, entre los quales no se hallan años que tuviessen los Ebreos sujecion à Nacion alguna. Muerto Iair siruieron los Iudios diez y ocho años à los Filisteos, ò Filistinos, y otras
Iud. 10. Gentes. Fue luego Iuez Iepte de Galaad, y despues Abesan, Ahialon, y Abdon, entre los quales no dize la Escritura tiempo alguno en que estuviessen sujetos los Ebreos. Muerto
Iud. 12. Abdon se ponen quarenta años que siruieron à los Filistinos.

Estos años todos juntos hazen ciento y onze años, en los quales estuvieron los Iudios sujetos à otras Gentes, y se ponen en el libro de los Iuezes: pero à estos no se han de añadir los años que pone la Escritura en los Iuezes, porque en estos se incluyen aquellos, y si los años de la sujecion, y los de los Iuezes se contassen, sin duda alguna que la suma de los años seria mayor. Y assi dize Eusebio, que segun la cuenta del libro tercero de los Reyes, fueron quatrocientos y ochenta años, y contando todos los años que se hallan en el libro de los Iuezes, son seiscientos: pero no se deben contar los años todos del libro de los Iuezes, sino los que se ponen en el tercero de los Reyes, porque de otra manera saldria la Escritura falsa, puesto que afirma en el lugar citado de los Reyes, que desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon, auian passado quatrocientos y ochẽta años: y esta es la cuenta que se debe tener, y no la de los años todos que se ponen en el libro de los Iuezes, sino es que sea con la inteligencia dicha. *3. Reg. 6.*

Alguno dirà, que aunque no se hallò aquella cuenta que pone Eusebio, de que sean seiscientos años, cõtando todos los que pone el libro de los Iuezes, pues no salen mas que quinientos y nouenta y vno, porquanto de los años de las sujeciones salen ciento y onze años, como diximos; y por los años del libro de los Reyes salen quatrocientos y ochenta, los quales todos son quinientos y nouenta y vno. Podriase responder à esto, que segun la verdad, y ajuste de cuenta no fueron mas de quinientos y nouenta y vno, que es lo que se saca por nuestra Letra, poniendo todos los años que se refieren en el libro de los Iuezes: pero Eusebio dixo, que seiscientos, porque poco faltaua para ellos; y en las tales cuentas, por hazer el numero igual, ò cabal, algunas vezes añadimos algo, y otras lo quitamos. Hemos de dezir, que la verdad desto es, que segun la cuenta de nuestra Letra, no son todos los años puestos (aunque entren todos los que se mencionan en el libro de los Iuezes) mas que quinientos y nouenta y vno: pero contando segun la Letra de los Interpretes, la qual sigue Eusebio, se hallan diez años me-

menos, porque no ponen los dichos Interpretes los diez años de Ahialon; y por esta causa añade Eusebio diez años à Iosuè, poniendole veinte y siete años de Principado, y conforme nuestra cuenta no se le ponen mas que diez y siete, y assi vienen à salir los mismos años por la Letra nuestra, como por la de los Interpretes, que es la de Eusebio: con que por ambas son quinientos y nouenta y vno, contando todos los años del libro de los Iuezes.

Hase de entender, que la cuenta de los seiscientos años sale cabalmẽte, contando juntamente por nuestra Letra, y la de los Interpretes, ò por lo que assienta, y supone Eusebio. El supone que Iosuè fue Principe, y gouernò veinte y siete años; y si nosotros suponemos, y venimos en esto, contando desde la salida de Egipto todos los años que refiere el libro de los Reyes, y Iuezes hasta el año quarto del reyno de Salomon, en el qual fue el Templo fundado, se hallaràn seiscientos y vn años; porque ya dexamos probado ser quinientos y nouenta y vno, segun nuestra Letra, y contando todos los años contenidos en el libro de los Iuezes. Segun, pues, esta cuenta, damos à Iosuè diez y siete años en su gouierno, añadiendo luego diez años à Iosuè, segun la cuenta de Eusebio, que pone à Iosuè veinte y siete años de Principado, vendràn a ser seiscientos y vn años. Pero Eusebio puso seiscientos años cabales, por quanto segun èl son tantos, ni mas, ni menos, porque desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, no pone quatrocientos y ochenta años, segun la Letra nuestra, sino quatrocientos y setenta y nueue, y assi vienen à ser los seiscientos cerrados. La causa de la diferencia de aquel año puede estar, en que èl no cuente aquel mismo año en que fue fundado el Templo, pero nosotros para hazer quatrocientos y ochenta, nos es preciso el contarle.

3. Reg. 6.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO XXVII.

Qual era el motiuo de dar Iuezes à los Ebreos, y como se dauan.

EN La Sagrada Escritura se pone la causa de auer Iuezes, y el modo con que Dios los daua, y fue assi: Iosuè, como vimos, antes que muriesse auia dicho, y amonestado à los Ebreos, que guardassen la Ley de Dios, y que no hiziessen pazes, ni amistades, ni tratassen matrimonios con los Cananeos, en cuya Tierra habitauan. Esta ley guardaron despues de la muerte de Iosuè, especialmente en quanto al no adorar idolos algun tiempo, en tanto que viuian aquellos Ancianos venerables, y hõrados compañeros del tiempo de Iosuè, los quales auian visto las marauillas de Dios en el Desierto, y en la Tierra de Canaan, segun se dize en el Capitulo veinte y quatro de Iosuè. Despues vinieron otros mancebos, que siendo en la edad mucho mas modernos, no tenian memoria de aquellas marauillas que auia obrado la diuina Omnipotencia. Hizieron pazes con los Cananeos, mezclaronse por medio de los casamientos con ellos, y vinieron à adorar sus dioses, ò idolos, como fueron Astarot, y Baalin. Iud. 3. Iud. 2. Iosuè 24. & Iud. 2.

Dios enojado con ellos, los ponia luego en manos de sus enemigos. El primero en cuyas manos fueron entregados, fue el Rey de Mesopotamia; y quando ya estauan en poder de los enemigos, y sentian la sujecion, y esclauitud, clamauan à Dios en su necesidad, que mouido de su misericordia embiaua algun libertador, y aquel se llamaua Iuez. Este los libraua de la sujecion, y hazia que viuiessen segun la Ley, y en el tiempo de su gouierno no bolvian à los idolos. Muerto aquel Iuez bolvian à su falsa adoracion, viendose los idolos dellos respetados, haziendo mayores pecados que los primeros. Entonces los entregaua Dios à otra Gẽte, de quien se veìan maltratados, y afligidos, y clamando à Dios, les daua por salvador otro Iuez. Desta manera, y por esta causa se refiere que fueron los Iuezes. Iud. 2. & 3.

CAPITVLO XXVIII.

No tomaua, ni elegia el Pueblo los Iuezes, sino que Dios se los daua; y si alguna vez sucedia por el contrario.

SEgun lo dicho, se ha de entender que el tiempo de los Iuezes no era continuo, sino que entre vno, y otro auia tiempo intermedio, en el qual los Ebreos seruian à los Idolos, y eran entregados en manos de los Gentiles sus enemigos. Dirèmos que esto se hazia comunmente, pero algunas vezes eran los Iuezes continuos, como despues de Iedeon lo fue Abimelech, Tola, y Iair, no auiendo entre ellos algun tiempo de sujecion. Despues de Iepte de Galaad, Abesan lo fue, Ahialon, y Abdon, no auiendo Iuez en medio.

Iud. 9. & 10.

Iud. 10.

Tambien se presupone, que Dios embiaua los Iuezes quando estauan los Ebreos en estos trabajos referidos, y no los tomauan, ni elegiã ellos por Principes, ò Capitanes. Tal vez dirèmos, que el Pueblo los tomaua por Capitanes, y les prometia su fè de tenerlos por tales. Esto se viò con Iepte de Galaad, à quien rogaron los Ebreos, que fuesse su Capitan, y èl entonces les dixo, que le prometiessen de tenerle por Principe suyo, si venciesse à los enemigos. Iuraronlo assi delante de Dios, y guardaronlo assi, porque vencidos los enemigos, le recibieron, y tuvieron por Principe suyo hasta que muriò.

Iud. 11.

En orden à la propuesta dirèmos, que comunmente eran embiados por Dios, y por expresso mandamiento suyo, como se vè en Delbora, y Barac, Iedeon, y Sanson. Otras vezes, y pocas eran elegidos por el Pueblo, pero aun en este caso podemos dezir que eran embiados por Dios, porque èl inclinaua, y guiaua al Pueblo para la eleccion de aquellos que le agradauan, y à los que queria dar la vitoria de sus enemigos. Assi fue Iepte de Galaad, porque aunque entre el Pueblo, y èl fue hecho contrato que lo hiziessen Principe, Dios le auia embiado, pues èl le diò su espiritu, y esfuerço para pelear, y vencer los enemigos.

Iud. 4. 6. & 8.

Iud. 9.

CAPITVLO XXIX.

Principio de la Historia de Ayot Iuez segundo de Israel.

AYot Iuez segundo de los Ebreos, gouernò ochenta años. No sucediò Ayot à Otoniel inmediatamente, porque huvo entre los dos tiempo intermedio, en el qual estuvo sujeto el Pueblo al Rey de Moab; pero por no auer auido entre los dos otro Iuez, se pone Ayot por segundo. TEXTO

Iud. 3.

Estos ochenta años que se ponen en el Principado de Ayot, no se ha de entẽder que todos fuessen en su tiempo, pues à lo menos diez y ocho años en que siruieron los Ebreos al Rey de Moab, no fueron siendo Ayot Iuez, sino que despues dellos entrò su Iudicatura: y si algun otro tiempo mas passò antes que Ayot entrasse à ser Iuez, no se sabe. Cada vno que entraua à ser Iuez duraua en el Principado hasta que moria, y assi estos ochenta años de Ayot son todo el tiempo que passò desde la muerte de Otoniel hasta la de Ayot.

Ayot fue del Tribu de Efrain, aduirtiò Eusebio. Suele la Escritura declarar en los Iuezes los Tribus de dõde eran, ò por lo menos en algunos. El Iuez primero fue Otoniel, que era del Tribu de Iudà, y hermano de Caleb: y que Caleb fuesse del Tribu de Iudà, consta del libro de los Numeros, y Iosuè. De Ayot Iuez segundo dize Eusebio, que fue del Tribu de Efrain, y aunque la Escritura no lo dize claramente, colegese de algunas señales. Vna es, el que luego que Ayot quiso subitamente proceder à la guerra contra los Moabitas, tocò el clarin de guerra en el monte de Efrain; y assi parece que aquellos eran sus parientes, pues à ellos acudiò primero que à otros. (a) TEXTO.

Iud. 1. & 3. *Num. 13. & Ios. 14.*

Iud. 3.

(a) Los que son buenos parientes, han de ser los primeros en las necessidades.

De Ayot cuenta la Santa Escritura, que fue puesto por Iuez despues de la muerte de Otoniel, porque muerto este, los Ebreos adoraron los Idolos; y para castigarlos Dios, los entregò al poder del Rey de Moab, llamado Eglon, à quien siruieron diez y ocho anos. Clamaron à Dios en su afliccion, oyòlos su diuina Magestad, y

y dióles à Ayot por ſalvador, y Iuez, dandole à eſte valor, y esfuerço para defender à los Ebreos de ſus enemigos. Eſtaua en eſte tiempo el Rey de Moab en Tierra de Iſrael, como ſi eſtuviera en la ſuya, pues los tenia à los Iſraelitas mas ſujetos que ſi fueran vaſſallos. Embiaronle los Ebreos algunos preſentes, que eran el fruto de ſu ſudor, y trabajos, los quales lleuò Ayot con otros de ſus compañeros. Entregaron ſu preſente, ofrenda de ſu ſujecion, y vaſſallage. Deſpidieronſe del Rey Ayot, y ſus compañeros, y andado poco trecho ſe bolviò Ayot del camino. Fueſe para el Rey, diziẽdole, que tenia que hablarle en ſecreto. Mandò el Rey deſpejar, y que ſe ſalieſſen todos afuera. Ayot en viẽdoſe à ſolas con el Rey, le dixo, que lo que tenia que comunicarle era palabra de Dios. Leuantòſe Eglon de la ſilla Real, por el decoro de auer manifeſtado ſer de Dios el menſagero; que aun entre Gentiles, y tyranos, quiere Dios que le tengan los debidos reſpetos. Luego que viò Ayot en pie al Rey (era eſte muy gordo, y grueſſo, y que en pie apenas ſe podia tener) Ayot traìa vn cuchillo eſcondido, y poſtrado ante el Rey le hiriò en el vientre, ſiendo tan grande el golpe, que el cuchillo todo ſe quedò clauado, y el Rey al punto cayò muerto. Cerrò entonces Ayot las puertas por dentro, porque los criados del Rey, y los de ſu guarda, que auian ſalido fuera por ſu mandado, no pudieſſen bolver tan preſto al Rey à ſaber como eſtaua, ſaliendoſe Ayot por vna puerta falſa que ſabia. Como huvieſſe paſſado algun eſpacio de tiempo, que los criados del Rey ſe auian ſalido, dexandole con Ayot ſolo, llegaronſe à las puertas de la Camara, y hallandolas que eſtauan por dentro cerradas, entendiendo eſtar en alguna ocupacion preciſa, ſe detuvieron en llamar à la puerta. Viendo, pues, que aquello iba muy à lo largo, ſoſpechando algun mal ſuceſſo, llamaron à las puertas, y viendo que no reſpondian, las abrieron, que viendo à ſu Rey en la tierra tendido, le reconocieron muerto llenos de pavor, y eſpanto.

En el interin que los Moabitas ſe mirauan vnos à otros turbados, y confuſos todos con la muerte de ſu Rey, ſin tomar determinacion alguna, Ayot con ſu clarin hizo la ſeñal de guerra en el monte, y Tierra de Efrain. Iuntaronſe à èl los hijos de Iſrael, y èl como Capitan, y Caudillo del Exercito los lleuò à vadear el Iordan, por donde los Moabitas auian de hazer preciſamente el paſſo para ſu Tierra, ya como lo eſtauan muerto ſu Rey pueſtos en fuga. Aguardòlos Ayot con ſu Caualleria en el paſſo dicho, y matò cerca de diez mil dellos.

Vencidos los Moabitas, y muertos mucha parte dellos, los Iſraelitas quedaron libres en ſu Tierra, y eſtuvieron ochenta años en paz, contando deſde la muerte de Otoniel haſta la de Ayot, que ambos fueron Iuezes haſta que murieron. Eſto era general en todos los Iuezes, que aunque vno no ſucedia à otro luego que moria, vna vez pueſto en el oficio, haſta ſu muerte ſe conſeruaua en el cargo. Y aſsi la Sagrada Eſcritura quando haze mencion del Iuez ſiguiente, ha referido primero la muerte del Iuez anteceſſor, como aqui lo hizo, diziendo, que muerto Otoniel, fue embiado por Iuez Ayot. *Iud. 3.*

Iud. 8. & 10.

CAPITVLO XXX.

Quantos años ſeria Iuez Ayot.

COn diez y ocho años que los Ebreos auian eſtado debaxo de ſujecion, ſon en todos los de la Iudicatura de Ayot ochenta, ſegun Euſebio, porque no ſe debe entender que todos los ochenta años gouernò Ayot como Iuez; y aſsi eſtos ochenta años ſe cuentan deſde la muerte de Otoniel haſta la de Ayot, con que no ſe puede ſaber que duracion tuvieſſe ſu gouierno, poniendo auer ſido el que los Ebreos deſpues de la muerte de Otoniel procedieſſen bien, y ajuſtados à la Ley de Dios algun tiempo, y por ventura veinte años, y mas, y deſpues adoraſſen Idolos, por lo qual entraſſen por caſtigo de la diuina Mageſtad en la ſujecion, y dominio de los Moabitas.

Eſto miſmo ſe diſcurre en Otoniel, à quien pone la Eſcritura quarenta años de Iuez, y pone antes ocho años de ſeruidumbre que tuvieron al Rey de Meſopotamia, los quales entran en los quarenta, ſegun Euſebio, y ſegun la verdad: y muy poſsible es que no empeçaſſen los dichos quarenta años en el primero de aquellos ocho, por quanto los quarenta del gouierno de Otoniel ſe cuentan deſde la muerte de Ioſuè haſta la de Otoniel; y no ſe debe creer que los Ebreos eſtuvieſſen luego ſujetos deſpues de muerto Ioſuè, que algun tiempo ſeruirian à Dios, y aſsi eſtarian libres, pues haſta que murieron los ancianos, que auian ſido en la edad de Ioſuè, los mancebos, y moços ſe conſeruaron ſin declinar à la idolatria; pero muertos ellos, ſe inclinaron à ella, faltandoles el freno del buen exemplo con la muerte de los ancianos. De aqui ſe puede diſcurrir, que por ventura paſſarian treinta años, ò caſi, deſde la muerte de Ioſuè haſta que empeçaſſen aquellos ocho años en que eſtuvieron ſujetos los Ebreos à los de Meſopotamia, y acabarianſe cerca de treinta y ſeis, ò treinta y ſiete años deſpues de la muerte de Ioſuè; y aſsi ſolo faltarian tres, ò quatro años para cumplir los quarẽta, en los quales ſeria Iuez Otoniel. Deſte modo ſe puede entender de todos los otros Iuezes, en cuyos años ſe encierran los de ſujecion.

Iud. 3.

Ioſuè 24.

CAPITVLO XXXI.

Del tiempo de Delbora, y ſi fue Sangar Iuez, ò no; y ſi à eſte ſe le debe contar algun tiempo.

Delbora tercero Iuez de Iſrael. Puſo Euſebio los años del ſegundo Iuez, que fue Ayot, y aora paſsa à los del tercero, continuando los años de los Ebreos, habla de Delbora. Fue eſta muger, y caſada con Lapid; y eſto fue eſpecial en Delbora, pues no fue ninguna otra muger Iuez, y mas ſiendo caſada, no tocandole à ellas el ſeñorio, y dominio ſobre los hombres. Pero eſta por ſer Profeta, y por el eſpiritu de Dios, y que daua las reſpueſtas à las dudas que la preguntauan, la dieron eſta preeminencia. Poniaſe en el monte de Efraim ſentada debaxo de vna palma, tenia por nombre Delbora, y venian à ella todos los hijos de Iſrael à juizio, para que les ſatisfacieſſe à ſus dudas, ſabiendo que hablaua por el Eſpiritu de Dios.

Podrà dezir alguno, que no fue Delbora Iuez tercero, por auer ſido tres Iuezes antes della, que fueron Otoniel, Ayot, y Sangar. A eſto dirèmos, que Sangar no ſe cuẽta por Iuez, aunque exerciò algo como los otros Iuezes, porque defendiò à los Iſraelitas de los Filiſtinos, peleando contra los de Iſrael; y de los quales matò ſeiſcientos con vna rexa de arado. Pero la Eſcritura no haze mencion dèl como de Iuez, no anotando ſus años de Iudicatura, como à todos los otros: y por eſta cauſa puſo Euſebio à Delbora por Iuez tercero, y aunque èl no le dà eſte numero de tercero, ni quarto, noſotros llamamosle aſsi, por ſer ſegun el ordẽ de la Letra tercero.

Iud. 4.

Y ſi alguno dixere, que aqui ay error, pueſto que Sangar fue entre Ayot, y Delbora, y no poniendoſe algunos años, ò tiempos de Sangar, vẽdrà à eſtar defectuoſa la cuenta. Reſpondeſe, que no ay defecto, ni error, como Euſebio ponga lo que la Santa Eſcritura refiere, que no ſeñala tiempo alguno à Sangar. Y ſi ſe inſtare, que el defecto, y error eſtarà en la Eſcritura Sagrada, por no auer eſcrito los años de Sangar: dirèmos, pues, que no ay defecto alguno, por quanto no ſe ponen algunos años de Sangar, porque no los tenia de Iuez, ni ſe cuẽta por tal. Eſto conſta por el orden de la Eſcritura, que auiendo referido los años de Iudicatura de Ayot, dize deſpues, que Sangar matò à ſeiſcientos Filiſteos con vna rexa, y que deſpues de la muerte de Ayot pecaron los Ebreos, y los puſo Dios en manos del Rey Iabin, que los tenia ſujetos; y luego refiere el que fue Iuez Delbora. Aſsi, pues, la Eſcritura, que entre Ayot, y Delbora mediaſſe algun Iuez, ni Sangar tuvo tiempo alguno, que ſe debieſſe contar, con lo qual no le contò Euſebio.

***

CA-

CAPITVLO XXXII.

Delbora, y Barac no fueron dos Iuezes en vn tiempo, sino sola Delbora era Iuez; ni nunca huvo dos Iuezes en vn tiempo.

TEXTO. DElbora era del Tribu de Efrain, y Barac del de Neptalin. Del Texto Santo, y de Eusebio parece que se colige que ambos erā Iuezes, Delbora, y Barac; pero ya dexamos dicho, que en vn tiempo nunca auia mas que vn Iuez: y aunque contra esto parece estar el Texto presente, y tambien el que dos hijos de Samuel
1. Reg. 8. eran Iuezes ambos à vn tiempo; à esto dirèmos, que nunca huvo mas que vno, y assi fue aora, y auu despues en tiempo de los dos hijos de Samuel. Barac, pues, no era Iuez, sino sola Delbora, que si ambos fueran Iuezes, los dos fueran nombrados por tales, y no se refiere mas que solamente Delbora. Ni la Escritura seña la acto alguno à Barac, por el qual parezca ser Iuez,
Iud. 4. diziendo de Delbora, que juzgaua, y concurria donde ella estaua todo Israel à juizio, y ella estaua sentada debaxo de la palma, juzgando, y dando sus respuestas. De Barac nunca se dize que juzgasse, siendo mas proprio del hombre, que de la muger; y es cierto que se dixera, si Barac lo huviera sido.

Ponese con Delbora Barac, porque por mandado de Dios, reuelandoselo à Delbora Profetisa, que por ser muger no podia conuenientemẽte ser Capitan, y Caudillo de la guerra; y porque Dios queria que los Ebreos diessen vna batalla, dixo à Delbora, que llamasse à Barac hijo de Abinoe, el qual fuesse Capitan de la guerra, y assi fue: pero aun no fue solo èl à la guerra, ni se atreuiò, sino es lleuando consigo à Delbora; y por esta compañia que la hizo en esta ocasion, se ponen juntos Delbora, y Barac, pero solamẽte Delbora fue Iuez.

De los hijos de Samuel dirèmos, que no eran Iuezes ellos, como Samuel su padre fuesse viuo, sino que eran como sostitutos suyos, y Vicarios, y su padre Samuel el Iuez Y aunque en vn Obispado sea vno solo el Obispo, muchos suelen ser los Vicarios, y esto mismo podia alli suceder. Y aunque digamos, que el intento, y fin de poner Samuel à sus hijos en la practica de la Iudicatura, fue por introducirlos para que fuessen Iuezes despues de su muerte, no tiene tampoco inconueniente alguno, y seria en tal caso cosa especial, como lo fue el que Delbora siendo muger fuesse Iuez.

CAPITVLO XXXIII.

Continùase la Historia de Barac, y Delbora, y hablase de los carros falcados, y què cosa eran.

VSauan los hombres en aquel tiempo carros en las guerras, y batallas, de lo qual hallamos mucho en la Sagrada Escritura, que pone la mayor fuerça de los Exercitos, y las batallas en los tales carros. En las Historias antiguas hallamos tambien entre todas las Gentes de Oriẽte auer sido tenido, y vsado este modo de pelear, como fueron los Griegos, y Troyanos; por lo qual los Historiadores, y Poetas hazen mencion mucha destos carros, y algunos dellos eran falcados, y otros no, siendo los falcados de mas valor, y prouecho para la guerra.

Los carros falcados eran deste modo: Tenia cada vno quatro cauallos que lo mouian, y encima iban dos hombres, vno que guiaua, y este no podia comunmente pelear, por ir en el pertigo del carro picando à los cauallos para que anduviessen. El otro hombre iba en medio del carro, y este peleaua siempre, y tenia alli lanças, dardos, ò piedras, y diuersas armas para tirar a los enemigos. El mayor daño que hazià estos carros, era el romper, y abrir los Esquadrones ordenados de los enemigos, passando por medio dellos. Hazian esto especialmente quando los cauallos muy bien cubiertos, y defendidos, no pudiendo detener los dichos carros, por el daño grande que hazian por donde passauan. Llamanse falcados los tales carros, porque en los lados de las ruedas tenian vnos cuchillos largos, y recios hincados, y algo corvos, à manera de

guadañas. *Falcatos* en Latin, quiere dezir que tenian hozes, y guadañas, y desta suerte prēdian en qualquier cosa que hallassen, y por la fuerça del mouimiento de los carros no resistia Armada alguna, que no hiriessen, ò matassen los hombres, ò caualios que tocassen. Assi como estos carros eran de mucho prouecho, eran tambien costosos mucho, por las armaduras que tenian, y por auer menester mas caualios, y mas valientes que los lleuassen, por el peso suyo, y por la fuerça del prender, y romper, que con los cuchillos, y guadañas hazian.

Por lo dicho destos carros se hazia el juizio si vn señor, ò Principe era poderoso, y rico; con que para significar el poder grande del Rey Iabin, dixo la Escritura, que tenia nouecientos carros armados con guadañas, y por lo qual no le podian resistir los Ebreos, viuiendo dèl muy atribulados. Este Rey Iabin tuvo veinte años sujetos à si à los Ebreos, y con los grandes apremios que los hazia, clamaron à Dios. Era en este tiempo Delbora Iuez, la qual juzgaua à todo Israel, como queda dicho, y teniendo Dios piedad de los Ebreos, mandò à Delbora, que llamasse à Barac hijo de Abinoe, habitador de la Ciudad de Cedes de Neptalin, y que juntasse consigo diez mil combatientes, porque le queria entregar en sus manos à Sisara Capitan del Rey Iabin. Vino Barac, pero la dixo à Delbora, que sin su compañia no iria. Respondiòle Delbora: Irè contigo, mas no sera oy tuya la honra de la guerra, porque à manos de vna muger morirà Sisara. No dezia esto Delbora por si misma, sino por Iael muger de Aber Cineo. Iuntò Barac la gente que le auia ordenado Delbora, y en el interin que esto hazia lo supo el Rey Iabin, sintiendo que los Ebreos querian rebelarse, auiendo sido sus tributarios veinte años, embiò contra ellos el General de su Caualleria Sisara con todo su poder, y se vino para el rio Cison.

CAPITVLO XXXIV.

Refiere se la batalla que tuvo Barac con Sisara, y la muerte deste.

IVntos ya los diez mil combatientes, le dixo Delbora à Barac, que aquel dia seria entregado en sus manos Sisara. Dierōse vista ambos Exercitos junto al rio Cison, y aunque eran muy mayores el poder, y fuerças de los Cananeos, cayò tanto temor de Dios en Sisara, y su Exercito, que no pudieron hazer rostro à los Ebreos, y desbaratados, y puestos en fuga, Sisara su General no presumiēdo poder escaparse en el carro, saltò dèl, y huyò à pie por vnos lugares apartados, quedando en el campo la mayor parte del Exercito del Rey Iabin, muertos los mas de los Soldados suyos, fue saqueado el campo por los Ebreos.

En tanto que Barac con los suyos iba siguiēdo à los Cananeos en la fuga, intentando dexarlos acabados, tuuo tiempo Sisara de esconderse, y no lexos del rio Cison; pero apartado de el camino estauan vnas tiendas en el campo de algunos pastores, y en las quales viuia Aber Cineo, que era del linage de Ietro suegro de Moyses, Sacerdote de Madian. Al tiempo que llegò Sisara à las tiēdas no estaua otra persona en ellas, sino Iael muger del dicho Aber. Entrò Sisara en la tienda, y rogò à Iael, que si alguno viniesse, y preguntasse por èl, ò por otro alguno, respondiesse no estar alli nadie; y ella se lo prometiò muy prompta, como quien pēsaua presto quitarle la vida. Llegò Sisara afligido, ya por el mal sucesso de la guerra, y ya fatigado del camino, y con el calor, y ahogo de la fuga sediento, y le pidiò à Iael vn poco de agua, para mitigar el ardor, y sed que tenia. Iael entonces presumiendo que de negarle el agua entraria Sisara en sospecha, abriò vn cantaro que tenia con leche, diòle de beber, y con la mucha sed bebiò tanto, que ayudando el cansancio del camino, se quedò dormido al punto, y con vn intenso sueño.

Viendo Iael à Sisara dormido, y advirtiendo en las señas lo pesado del sue-

sueño, tomò vn clauo grande, y martillo, y atrauesandole las sienes hasta coserle con el suelo, le dexò en la tierra tendido. Este fue el fin del gran Capitan Sisara, que muriò à manos de vna muger, y pastora, para que tenga que temer la mayor valentia, y no se desvanezca la presumpcion, y soberuia.

Acabado el vencimiento, y destrozo que los Ebreos hizieron en los Cananeos sus enemigos, como no hallassen à Sisara su General, ni muerto, ni viuo, y viessen su carro, de donde auia saltado, como ya diximos, buscaualo Barac diligente, y cuidadoso, y llegando cerca de las tiendas de Iael, saliòle esta à recibir, y mostrandole el cadauer de Sisara, cuyo cuerpo estaua tendido en la tierra, viò Barac logrado el dichoso fin de su vitoria.

Aquel dia librò Dios à los Ebreos de mano del Rey Iabin, y no solo èl ya no los podia afligir, sino que ellos le auian despojado, y minorado mucho de su poder, y assi cada dia le perseguian, deseando su vltima assolacion. Delbora entonces, y Barac hi-
Iud. 5. zieron vn cantico largo, en que dieron à Dios las gracias por tanto beneficio.

CAPITVLO XXXV.

Declaracion de los años que fue Delbora Iuez.

TEXTO. *MVerto Ayot, los Gentiles tuvieron sujetos à los Ebreos veinte años, segun doctrina de los Ebreos.* Tributarios estuvieron los Ebreos del Rey Iabin, y seruianle con sus haziendas, poniendo de su parte trabajo, sujecion, y costa. Esta sujecion de los Ebreos causaua en Iabin mas soberuios los humos, haziendo de su poder açote para afligirlos. No fue esta calamidad, y sujecion como las antecedentes, porque los Ebreos en tiempo de Ayot Iuez estauan libres, y seruian à Dios, y despues de su muerte dieron en pegarse à sus Idolos; y Dios, que queria castigarlos, los puso en manos de Iabin Rey de los Cananeos. Durò esta seruidumbre por espacio de veinte años, que espacio tanto pedian sus delitos. Estos veinte años se cuentan en los quarenta que fue Delbora Iuez con Barac en el modo explicado, segun la doctrina de los Ebreos, de Eusebio, y nuestra.

Es de advertir, que estos veinte años de la sujecion no empeçaron luego que Ayot muriò, porque algun tiempo siruieron a Dios, antes que se diessen à la adoracion de los Idolos: ni tampoco fueron puestos en seruidumbre luego que empeçaron à adorarlos, antes bien algun tiempo los tolerò Dios, deteniendo el castigo su diuina piedad. Por esta causa no podemos saber determinadamente en que tiempo despues de la muerte de Ayot empeçaron estos veinte años de la seruidumbre, pues pudo ser que empeçassen quinze años despues de muerto Ayot, y los cinco entrassen con los quarenta de Delbora, que qualquiera cosa que se diga en esta parte se puede lleuar por probable.

Tampoco el tiempo de Delbora es como el de los otros Iuezes, al qual precedieron las seruidumbres, como en Otoniel, Ayot, y Iedeon, porque estos empeçaron à ser Iuezes acabadas las seruidumbres. No fue assi Delbora, porque ella era Iuez durante la persecucion de los Cananeos, y ella juzgaua à todo Israel sentada debaxo de vna palma en el monte de Efrain: y quando tuvo Dios piedad de los Ebreos afligidos, reuelò à Delbora, que embiasse por Barac, para que hiziesse la guerra contra Sisara Capitan del Rey Iabin, y sucedio lo que dexamos dicho.

CAPITVLO XXXVI.

Principio de la Historia de Iedeon Iuez quarto de Israel.

TEXTO. *IEdeon del Tribu de Manasses, Iuez quarto, gouerno quarenta años.* Llamase quarto Iuez Iedeon, siguiendo ya la opinion de que Sangar no fuesse Iuez, que à serlo, Iedeon vendria à ser quinto. Estos quarenta años de Iedeō se entienden desde la muerte de Delbora, segun dexamos dicho; ni estos

se

ſe entiende que los tuvo Iedeon de Iuez, pues mediaron ſiete años de ſeruidumbre entre la muerte de Delbora haſta que Iedeon entrò por Iuez.

El modo de hazer Iuez à Iedeon fue deſta ſuerte: Los Ebreos librados del Rey Iabin, y acabada totalmente la ſujecion, antes triunfadores de ſu poder, mientras viuiò Delbora ſe conſeruaron en el temor ſanto de Dios, y tambien algun tiempo deſpues; pero faltando quien les puſieſſe freno, bolvieronſe à ſus antiguos pecados, que era dar adoracion à los Idolos. Enojado Dios los entregò en manos de los enemigos, que eran los Madianitas. No ſeñorearon eſtos la Tierra haziendo tributarios los Ebreos, ſino talando cada año los campos, deſtruyendo, y abraſando los frutos, y robandoles todos los ganados. Al ir creciendo los panes, quando ya eſtauan grãdes las eſpigas, venian los Madianitas, y Amalecitas, y todos los comarcanos Pueblos de Oriente con ſus hijos, ſus tiendas, y ſus camellos, y demas ganados, comianſe todos los panes aſsi como eſtauan, y robauan el campo, no dexando animal, ni coſa viua en èl.

Los Ebreos no eſperando el poderſe defender de tantos, y poderoſos enemigos, clamaron à Dios, que era el Aſylo vnico, y donde podian eſperar ſolo el remedio. Embiòles Dios vn Profeta à reprehẽder ſus pecados, trayendoles à la memoria tantos beneficios recibidos, como era el auerlos ſacado de la eſclauitud de Egipto, y tantas marauillas como por ellos auia hecho.

En eſte tiempo ſe apareciò vn Angel del Señor à Iedeon hijo de Ioàs, y le dixo, como con la fortaleza que tenia auia de librar al Pueblo de Iſrael del poder de los Madianitas; y aunque dudò Iedeon, por hallarſe inferior mucho para empreſſa tanta, aſſegurado del Angel de que ſeria en ſu ayuda, y confirmado tambien con el prodigio que viò, de que auiendo traido pan, y carne, que era vn cabrito cocido, mandando el Angel que lo puſieſſe ſobre vna piedra, ſubitamente ſe prendiò fuego, que lo quemò todo. Llenòſe de temor Iedeon, temiendo morir, por auer viſto al Angel de Dios, y aſſegurado de que no moriria, le dixo, que ſe quedaſſe en paz, con que le deſapareciò de Iedeon.

Deſtruyò deſpues Iedeon por mandado de Dios el Altar del dios Baal, que eſtaua en el miſmo Lugar que èl viuia, y por eſta razon deſde aquel dia Iedeon fue llamado Ieroboal, que quiere dezir vengança de Baal. Vinieron por eſte tiempo los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales, como ſolian, à la Tierra de Iſrael, y aſſentaron en el valle de Iezrael. Vino entonces ſobre Iedeon el Eſpiritu de Dios, y confortòle, y tocando vna vocina, llamò à la Familia de Abiezer, que le ſiguieſſe, embiando menſageros al Tribu todo de Manaſes, al de Aſer, y Zabulon, que obedecieron viniendo, y con ellos ſe fue Iedeon contra los Madianitas.

Pidiòle ſeñales à Dios Iedeon para mayor certeza de la vitoria que eſperaua, que concediendoſelas la Mageſtad diuina, en vna noche, à peticion ſuya, viò que todo el rozio auia caìdo en vn bellocino que auia pueſto en vna hera, quedandoſe toda la tierra ſeca, y enxuta. A la ſiguiente noche le pidiò à Dios para dar cumplimiento à ſu ſeguridad, que ſucedieſſe al contrario, y que el bellocino amaneciеſſe enxuto, eſtando lleno de rozio todo el cãpo. Hizoſe aſsi, porque lo quiſo Dios, que como es infinito ſu poder, quiſo dexar aſſegurado à ſu Capitan. *Iud. 6.*

CAPITVLO XXXVII.

Continùaſe la Hiſtoria de Iedeon, y guerra contra los Madianitas.

COnfortado Iedeon con las ſeñales que dexamos dicho queria continuar ſu camino contra los Madianitas, que ya tenia conſigo veinte y dos mil varones. Dixole Dios, que era mucha la gente que lleuaua, y que ſiendo tantos los Ebreos, ſe atribuirian à ſi las vitorias, y triunfos; que echaſſe vando para que todos los medroſos de coraçon ſe fueſſen à ſus caſas: y echando el pre-

pregon se fueron doze mil, y quedaron diez mil. Todavia le pareciò à Dios mucho el numero, y bastante para que se quedasse en pie el inconueniente mismo, y assi le dixo à Iedeon, que guiasse para el rio, mandando que bebiessen todos, y donde se veria quales serian apropósito para la batalla. Hizose assi, y echandose los mas los pechos por tierra, de bruces bebieron el agua, y trecientos solos la lleuaron con sus manos à la boca. Hecha esta diligencia, los que bebieron de pechos, y de bruces se pusieron à vna parte, y los que con la mano bebieron se pusieron à otra; y Dios entonces le dixo a Iedeõ, que con aquellos trecientos que auian bebido penadamente lleuando con la mano el agua à la boca, le auia de dar la vitoria, y poner en su mano à los Madianitas; y assi que despidiesse los demàs.

El Real de los Madianitas estaua entonces en vn valle, y Iedeon con sus compañeros subiò vna noche las cuestas que rodeauan el valle, y por mandado de Dios descendiò Iedeon con Fara, vn mancebo que le seruia, à tiempo que los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales estauan tendidos por el valle, y con ellos multitud infinita de camellos. Baxò Iedeon hasta el lugar donde estauan las centinelas armados, y vno dellos estaua contando à otro compañero que tenia à su lado, vn sueño que auia tenido, y era en esta forma: Soñaua (dixo) que vn pan cocido entre la ceniza venia rodando por estas cuestas, y que cayò sobre las tiendas destos Reales, y que las maltrataua, y derribaua, igualandolas con la tierra. Respondiò el compañero que auia oìdo el sueño: Esto no es otra cosa, sino el cuchillo de Iedeon hijo de Ioas varon Ebreo, que Dios ha puesto en su mano para destruir à Madian, y à todos nosotros.

Partiò, y diuidiò los trecientos Soldados que le auian quedado en tres partes, para que cercassen el Real todo de Madian, y diò à cada vno vna trompeta, y vn cantaro en la otra mano, y dentro de los cantaros iban dos velas gruessas encendidas, advirtiendoles que lo que le viessen à èl hazer, ellos del mismo modo lo executassen. En este orden baxaron de las cuestas, llegaron à las faldas del monte, tocaron el valle, y entraron desta suerte en los Reales de los Madianitas. Empeçaron despues à sonar las trompetas, ò clarines, diziendo à vozes: Cuchillo de Dios, y de Iedeon, y dauan los cantaros vnos con otros, haziendo grande ruido, hasta quebrarlos, descubriendose entonces las velas encendidas en las manos de todos ellos, y prosiguiendo el sonido de las vocinas, y trompetas.

CAPITVLO XXXVIII.

Dase fin à la Historia, y guerra de Iedeon contra los Madianitas.

VIendo los Madianitas tan de repente, y à la media noche luzes tantas, y ruido tanto de clarines, y trompetas, y que ya estauan dentro del Real, auiendoles Dios llenado de pavor, y miedo, y como el Exercito se compusiesse de diuersas Gentes, y Naciones, pensaua cada qual que el que estaua cerca dèl era su enemigo, començaron à herirse vnos à otros, y à los que iban huyendo, siempre Iedeon con los suyos los seguian sonando las vocinas, y diziendo: Cuchillo de Dios, y de Iedeon.

Oyeron esto los del Tribu de Manasses, Aser, y Neptalin, y salieron al alcance de los Madianitas. Tambien Iedeõ embiò al Tribu de Efrain, que guardassen el passo de las aguas à los Madianitas, que haziendolo assi, mataron muchos de los enemigos, y tomaron dos Capitanes de los Madianitas, llamados Oreb, y Zeb, que haziendolos prisioneros, los mataron despues, cuyas cabeças lleuaron à Iedeon. Entonces los del Tribu de Efrain con presumpcion, y soberuia empeçaron à reñir contra Iedeon, por auer venido contra los Madianitas sin auerles llamado. Viendo Iedeõ la altiuez, y soberuia con que le hablauan, por escusar toda contienda, y discordia les hablò con humildad, y ensalçando el Tribu de Efrain, y alabando la hazaña de auer prendido, y muerto à los dos Capitanes Oreb, y Zeb, callaron ellos. *Iud. 6. & 7.*

Passò

Paſsò entonces Iedeon al rio Iordan por la parte del Oriente, proſiguiendo el alcance con ſus trecientos Soldados, los quales ya del canſancio del camino, y hambre iban afligidos. Llegò Iedeon à la Ciudad de Socot, y rogòles que le dieſſen algun refreſco para los que le ſeguian, y que pudieſſen continuar el alcance de Zebee, y Salmana Reyes de los Madianitas. Reſpondieron bien deſcocados los de Socot, burlando que les pidieſſe mantenimientos, para conſeguir la preſa que no tenia en ſu mano. Dixoles Iedeon, que quando Dios le dieſſe la vitoria, poniendo en ſus manos à los Reyes dichos Zebee, y Salmana, yo entonces (proſigue) riguroſo, romperè vueſtras carnes con eſpinas, y abrojos del deſierto. De alli paſsò Iedeon à otro lugar llamado Fanuel, donde auia vna torre fuerte, y pidiendo algun ſocorro de alimentos, como à los de Socot, ellos reſpondieron con el miſmo deſpego, y ſequedad. Aſſeguròles Iedeon que al traerle Dios vitorioſo, aquella ſu torre la pondria por el ſuelo.

Los Madianitas auian huido, y alexadoſe mucho, y ſe hallauan en lugar donde no ſoſpechauan rieſgo, ni peligro, antes entregados al deſcanſo, y repoſo, ſe regocijauan de verſe libres del conflicto paſſado. Auian quedado quinze mil de todos los que auian venido del Oriente, y los que auian venido, y aſſentado Real en Tierra de Iſrael, eran ciento y treinta y cinco mil hõbres de guerra, de los quales ya entonces auian quedado muertos ciẽto y veinte mil. Iedeon como los hallò repoſando, y ſin ningun recelo, diò ſobre ellos, y ellos ſe puſieron en huìda todos turbados. Fue en ſu alcance Iedeon, y à los dos Reyes Madianitas Zebee, y Salmana los apriſionò, y bolviendoſe trayendoſe conſigo à los dos Reyes, caminò para la Ciudad de Socot, y encõtrando vn moço de dicha Ciudad, le preguntò por los nombres de los Regidores, y de los mas principales de Socot, dixole los nombres de ſetenta y ocho, los quales eſcriuiò Iedeon. Llegò à Socot Iedeon, y conuocando al Pueblo, les moſtrò à Zebee, y Salmana Reyes, de cuya priſion, y vencimiento tanto auian ellos eſcarnecido, y burlado. Tomò entõces Iedeon las eſpinas, y abrojos que traìa del deſierto para el caſo, y deſpedaçò ſus carnes, como al paſſar ſe lo auia prometido; y la torre de Fanuel la echò por tierra del miſmo modo, paſſando ſus moradores à cuchillo.

Hecho eſto preguntò Iedeon à los Reyes de Madian Zebee, y Salmana, què forma, y traza tenian aquellos varones, à quien ellos auian dado muerte en el monte Tabor? A lo qual reſpondieron ellos, que eran muy ſemejantes à èl, y el vno dellos, como hijo de Rey en la oſtentacion. Viue el Señor (dixo Iedeon) que ſi los huvierais reſeruado, que no recibierais aora daño alguno, pero pues fuiſteis ſus homicidas, que lo aueis de penar aora. Mandò à Ieter ſu Primogenito, que quitaſſe la vida à los dos Reyes, y èl de temor, ò pot ſer moço, y de pocas fuerças, no ſacò la eſpada. Viſto eſto los dos Reyes, le pidieron à Iedeon, que èl miſmo les quitaſſe la vida, que al golpe de ſu braço la muerte para ellos ſeria mas honroſa, y juntamente mas abreuiada. Diòles eſte guſto Iedeon, matandolos èl proprio con ſus manos, y tomando los camellos, y arreos que traìan, y demàs deſpojos, diò fin glorioſo à ſus triunfos.

Los Ebreos le dixeron entonces à Iedeon: Gouiernanos tu, à cuyo dominio nos tendràs à todos ſujetos, ſucediendo en el mando tus hijos, y nietos, que perpetuandoſe tu memoria, ſera para tus deſcendientes puntual, nueſtra obediencia. Reſpondiò Iedeon à eſta propueſta: No ſerè yo vueſtro ſeñor, ni mi hijo, ni mi nieto, ſolo Dios ſerà el Señor vueſtro, que es el vnico Señor, y ſu imperio ſoberano. Pero vna coſa os tengo de pedir, y es, el que me deis los çarcillos todos de oro, que aueis tomado en la guerra. Otorgaron ellos, entregando los çarcillos (era coſtumbre en los Iſraelitas traerlos en las orejas) que auian quitado à los Iſraelitas que auian muerto en la guerra. Dieronle tambien otras joyas de oro, y plata, de las quales hizo Iedeon vna veſtidura Sacerdotal, llamada Efod, de grãde pre-

ABIMELECH.

precio, y à la qual despues los Israelitas faciles, y rudos dieron adoracion, como idolatras, principio de dolor, y pena para Iedeon, y su Casa.

Los Madianitas quedaron abatidos del todo, no bolviendo à leuantar cabeça en todos los quarenta años del Principado de Iedeon, y despues siempre viuiò seguro. Tuvo setenta hijos varones, por tener muchas mugeres legitimas, y tambien tuvo vn
Iud.8. hijo bastardo, llamado Abimelech, auido en vna manceba, ò amiga que tenia en la Ciudad de Siquen.

CAPITVLO XXXIX.

De Abimelech Iuez quinto de Israel.

TEXTO. *ABimelech Iuez quinto de los Ebreos.* Prosigue Eusebio con los Iuezes de Israel, y pone à Abimelech por Iuez quinto, no contando à Sangar por Iuez, como queda ya declarado. Tres años fue Iuez Abimelech, y ninguno durò menos que èl, y seria castigo merecido de sus pecados, porque sin duda fue el peor de todos. Los demàs fueron Iuezes para obrar bien, Abimelech lo fue solo para hazer mal, y assi le diò Dios correspondiente galardon.

Es de saber que Iedeon fue padre de Abimelech, y este fue hijo bastar-
Iud.8. do suyo, que le tuvo en su manceba en la Ciudad de Siquen, y tuvo otros setenta hijos legitimos, como queda ya dicho en el Capitulo passado. Teniendo estos hijos muriò Iedeon ya viejo, y cargado de años, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Ioàs. Despues de su muerte los Ebreos se dieron à sus antiguos pecados, que era el idolatrar, tomàdo por su dios, y señor à Baal, y haziendole su pleito omenage, de tenerle por su dios, y señor siempre. Perdido el respeto à Dios, à quien tanto debian, y que tan poco antes les auia librado de sus enemigos, tampoco tuvieron atencion con la Casa, y linage de Iedeon su Iuez, y Capitan.

En este tiempo Abimelech hijo bastardo de Iedeon fue à los de Siquẽ, que eran parientes de su madre, y pidiòles que le tuviessen por su Principe, y señor, alegandoles la conueniencia propria suya en tener señor, y Principe de su linage, y sangre, y no tantos señores, y dueños, como eran setenta hermanos suyos. Los vezinos de Siquen mouidos de la propuesta por la conueniencia alegada, vinieron en tomarle por señor suyo, solo advirtieron el obstaculo, que viuiendo sus setenta hermanos, que eran de Iedeon hijos legitimos, pareceria mal darle à èl el señorio: y para obviar este inconueniente le dieron vn consejo, que fue mucho peor, como el q̃ matasse à sus hermanos. El consejo porque era malo, y Abimelech de suyo pèsimo, le abraçò con mucho gusto, proponiendo solo la dificultad de conseguirlo, por hallarse èl solo, pobre, y sin gente para su execucion. Dieronle los consejeros de la Ciudad, y vezinos de Siquen setenta pesos de oro del que estaua en el templo de su dios Baal. Con este oro agregò à sì Abimelech gente mucha de los hombres pobres, y holgazanes, que son la peste de las Republicas, diòles sueldo porque le siguiessen. Guiòlos Abimelech à la Ciudad de Efrà, donde estaua la casa de su padre Iedeon, cercò la casa, entrò dentro, y hallando descuidados à sus hermanos, los degollò à todos en vna piedra, escapandose vno solo, que era el menor, llamado Ioatàn.

Esto hecho, como ya no huviesse cosa que impidiesse, se juntaron todos los varones de Siquen para hazerle su Rey à Abimelech, y à ellos tambien se agregaron los de la Ciudad de Melo. Sabiendo lo que passaua Ioatàn hermano de Abimelech, el que se auia huido, y escapado, se vino, y estuvo sobre el monte Garizin, q̃ cae junto à la Ciudad de Siquẽ. Diò grandes vozes desde allì, de suerte que todos los del Pueblo le podrian oìr, maltratò de palabra à los moradores de Melo, y Siquen, mostrando que ellos auian hecho dos males, el vno, no atender al parentesco, y obligacion que tenian à Iedeon, y su linage por los bienes que auian recibido dèl; y el otro, que auiendo de escoger señor, cargaron con el peor, pudiendo à vno de tantos buenos elegir. Para esto traxo la semejança de los

los arboles, que querian tomar Rey, y rogaron à la oliua, higuera, y vid, à cada vno de por sí, que admitiesse la corona, y sobre los arboles todos el dominio, y presidencia. Escusaronse ellos, y los demàs arboles que auian llegado con la propuesta se fueron para el cambron, que viendose rogado, admitiò de muy buena gana de Rey el trono. Mandò que recibido por Rey, todos se pusiessen debaxo de su sombra, y de no hazerlo, que baxasse fuego de sí mismo, que abrasasse, y consumiesse los cedros del Libano. Concluyò Ioatàn su parabola, pidiendo su justo galardon para los de Siquen, y Melo, acusandolos de auer quitado la vida à setenta y nueue hijos de Iedeon, y leuantado por Rey à Abimelech, auido como bastardo en mala parte, solo por ser su pariente. Si aueis hecho bien, Dios os dè buen galardon; y si mal, pido à Dios que salga fuego de Abimelech, que abrase, y destruya vuestra temeridad.

CAPITVLO XL.

Continuacion de la Historia de Abimelech, y de su muerte.

DIchas estas palabras Ioatàn en la eminencia del monte Garizin, se fue à viuir lexos de alli por miedo de su hermano Abimelech. Cumplieronse estas palabras de Ioatàn como èl las dixo con los moradores de Siquen, que contra todas las leyes auiã de inquido, quitando la vida à los hijos de Iedeon, que no les auian agraviado, y haziendo Rey suyo à vn hijo ilegitimo. Por tan grande pecado mouiò Dios vna grande enemistad entre los de Siquen, y Abimelech, que dieron aquellos en aborrecer à este, y maldecirle, acusandole de la muerte de sus hermanos, y vna vez estando èl ausente se rebelaron, no queriendo recibirle en la Ciudad, si bolviesse, haziendo Capitan suyo à Gaal hijo de Obed. Huvo guerras entre ellos, y al fin venciò Abimelech, matando en el campo muchos de los de Siquen, huyendo otros por diuersos lugares, y èl batiò la Ciudad, y la tomò, matando à todos quantos hallò en ella, echando todos sus muros, y casas por la tierra, y haziendola arar, y sembrar de sal.

Auia en Siquen vna torre muy fuerte, à la qual se acogieron hasta mil personas de hombres, y mugeres, y alli estaua el templo de su dios Berit, ò Baal, con quien auian hecho el pleito omenage los de Siquen, de tenerlo por su dios siempre, y deste tẽplo auian sacado los setenta pesos de oro para que pagasse sueldo à la gente que le seguia hasta quitar la vida à sus hermanos. Viendo Abimelech que el Lugar era fuerte, y no se podia tomar por assalto, subiò al monte, mandò cortar mucha leña verde, que tomando èl vn haz della, dixo à su gente que le imitassen en lo que hazia. Puso fuego à la torre, que subiendo este à lo alto, con èl, y con el humo murieron ahogados hasta mil personas que estanan dentro. Assi cumpliò Dios las palabras de Ioatàn, *Iud. 9.* dando justo galardon à los de Siquen, porque verdaderamente salìò fuego de Abimelech, que los abrasò, y consumiò. Y por quanto auian pecado adorando al Idolo Berit, ò Baal, teniẽdole por su dios, quiso la diuina Magestad, que en el templo suyo fuessen quemados.

Restaua el dar su castigo merecido à Abimelech de tantos males como auia hecho, y causado, y prestamente lo dispuso nuestro Dios todo poderoso, pues assi como èl por tyrania auia vsurpado el Principado, hizo Dios que le durasse poco tiempo, siẽdo solos tres años en todo. El castigo, y muerte de Abimelech fue desta manera: Assolada, y quemada la Ciudad de Siquen, partiòse de alli Abimelech para la Ciudad de Tebas, que se le rebelaua, y batiẽdola, llegòse al muro. Estaua encima, y en lo alto vna torre, de donde vna muger arrojò vna piedra grande, que hiriò à Abimelech en la cabeça mortalmente. Viendose èl herido de tal suerte, y ya la muerte cercana, mandò à vn page suyo, que le sacasse su espada, y que con ella le quitasse la vida, para que no se dixesse auer muerto herido à manos de vna muger dèbil, y flaca. Obedeciòle el page, dando à su amo la muerte, que este fue el fin del desleal, y aborecible Abimelech.

Tuvo

Tuvo éste Abimelech diuerso modo, y estilo que los demàs Iuezes, porque se hizo coronar por Rey, lo qual no auian hecho los otros Iuezes antes dèl, pues no solo no eran Reyes, pero
Iud.8. ni aun señores eran, que fue lo que dixo Iedeon, como dexamos notado.
Iud.9. Fue vngido Abimelech por los varones de Siquen, y no de todo Israel, pero dize la Escritura, que reynò sobre todo Israel tres años; y assi aũque este fuesse Rey, no le cuenta la Escritura por tal, sino por vno de los Iuezes, porque de otra manera seria vno de los Reyes de los Ebreos: y esto no puede ser, por quanto pone por primero de sus Reyes à Saul.

CAPITVLO XLI.

TOLA. IVEZ 6.

De Tola Iuez sexto de Israel.

TEXTO. *Tola Iuez sexto de los Ebreos, gouernò veinte y dos años.* Estos veinte y dos años que fue Iuez Tola, se entienden desde la muerte de Abimelech hasta la suya, y estos años son segun la Letra de los Interpretes, la qual sigue Eusebio, y por esso no pone aqui mas de veinte y dos. Segun los
Iud.10. Ebreos, y nuestra Letra, son veinte y tres los años, y no sigue Eusebio esta Letra en las cuentas de años, sino la de los Setenta.

Deste Iuez Tola, y de Abimelech su antecessor no haze Eusebio lo que de los demàs, diferenciandose en dos cosas. La primera es, que no pone algunos otros años, que se cuenten en sus tiempos. La segunda es, el que no pone la diferencia dellos por sus Tribus, ò linages. En quanto à la primera es la razon, por no auer mediado tiẽpo alguno entre la muerte de Iedeon, y el leuantamiẽto de su hijo Abimelech à ser Rey, ni de la muerte deste al gouierno de Tola Iuez. Antes de Otoniel se ponen ocho años, y antes de Ayot diez y ocho, antes de Delbora veinte, y antes de Iedeon siete; y esto es porque muerto Iosuè, no entrò luego à ser Iuez Otoniel, sino que passaron algunos años en medio, y muerto Otoniel no fue luego Iuez Ayot, y assi de todos los demàs. Pero entre Iedeon, y Abimelech no mediarõ años, ni huvo persecuciõ de Gente de otros Reynos, sino que muerto Iedeon, luego se hizo Abimelech coronar por Rey. Lo mismo fue de Tola, porque entre este, y Abimelech no mediò tiẽpo alguno, sino que luego que murio Abimelech, sin que huviesse persecucion, ni seruidumbre entrò Tola al Principado de Iuez. En quanto a la segunda se dize, que no se refieren los Tribus, ni linages de Abimelech, ni Tola, por ser manifiestos. En Abimelech era notorio, por auer dicho Eusebio ser hijo de Iedeon, y este del Tribu de Manases. De Tola se puede dezir lo mismo, pues la Letra refiere claramente ser del Tribu de Isacar, y *Iud. 8. & 9.* de los otros no se dezia con tanta expresion: y assi por esta causa no fue necessario advertir destos dos su linage, y descendencia.

Puede dudar alguno, que como puede ser Tola del Tribu de Isacar, *Iud.10.* puesto que era tio de Abimelech, segun consta del Texto, y Abimelech era del Tribu de Manases, del qual era su padre Iedeon: y assi parece que del mismo seria Tola. A esto se dize, que Tola era del Tribu de Isacar, como lo afirma la Escritura, pero era tio de Abimelech, y seria por parte de su madre, que fue maneeba de Iedeon; pero por parte de padre no era Tola tio de Abimelech. Assi lo tienen algunos, pero Tola en la verdad no era tio de Abimelech, sino primo suyo, por ser hijo de Fua, q̃ era tio de Abimelech.

Este Tola no hizo cosa alguna digna de memoria, sino que tuvo el Pueblo en paz veinte y tres años que fue Iuez, y aunque era del Tribu de Isacar, viuiò en el de Efrain, donde fue sepultado.

CAPITVLO XLII.

IAIR. IVEZ 7.

De Iair Iuez septimo de Israel.

TEXTO. *Iair Iuez septimo del Tribu de Manases, gouernò veinte y dos años.* Sucediò Iair à Tola, y ya Eusebio buelue à expressar los linages de los Iuezes. Era Iair de Tierra de Galaad, la qual fue dada al Tribu de Manases. Deste Iair no se lee cosa alguna famosa, ò señalada que hiziesse, sino el conseruar à los Israelitas en paz. *Deuter.3.* *Ioſ. lib. 5. Antiq.*

Refiere Iosepho deste Iair, que tuvo

treinta hijos varones, y por engrandecer su nacion dixo, que montauan todos en sus caualios proprios, y que tenian muchos, pareciendole cosa indigna el que anduviessen à caualio en jumentos. Pero conforme à la Letra de la Escritura, no se ha de entender que montauan en caualios. Esto se cõprueba, como leamos de los Reyes de los Ebreos, que era estado mayor que el de los Iuezes, que Saul Rey primero suyo, despues q̃ reynaua iba à guardar los bueyes al prado, y èl los traia, y se entiende que èl arauà con ellos. Iosepho como se viò en tiempo de la flor, y grãdeza del Imperio Romano, y considerò aquel magnifico aparato con que se portauan los Romanos, le pareciò que era humillar, y abatir mucho su gẽte, y linage, si escriuia algunas cosas como ellas en la verdad auian sido. Pero nosotros no atendemos à Iosepho, quando lo contrario, ò distinto nos dize el Texto Santo, porque en èl no puede auer error, y excede à las demàs Historias incomparablemente su autoridad.

1. *Reg.* 11.

Eran los treinta hijos de Iair Principes de treinta Ciudades, llamadas en Ebreo *Anotayr*, que quiere dezir Ciudades de Iair, y estàn en Tierra de Galaad. Muriò Iair, y fue sepultado en vna Ciudad nombrada Camon en Tierra de Galaad, y donde tuvo sumptuoso sepulcro.

CAPITVLO XLIII.

De Iepte Iuez octauo de Israel.

TEXTO. *Iepte Iuez octauo, gouernò seis años.* Poco tiempo viuiò Iepte en este Principado, como Abimelech, aunque algo mas, y este fue muy bueno, librando al Pueblo de sus enemigos, como aquel fue muy malo, destruyẽdo parientes, y Pueblo, y matando à sus proprios hermanos. El modo de hazer Iuez à Iepte de Galaad, fue este: Los Ebreos auiã estado maltratados, y perseguidos diez y ocho años de los Amonitas, y ya se acordaron de Dios, llamaronle, y desterraron de su Tierra los Idolos, por cuya adoracion padecieron males, y daños. Los Amonitas queriendo aun entonces perseguir mas crudamente à los Ebreos, juntaronse todos, y vinieron à la Tierra de Promission, sentando sus Reales en Tierra de Galaad. Animaronse los Ebreos, y juntos en Masfad para la guerra, solo les faltaua Capitan, y guia. Confirieron entre si los Principes de Tierra de Galaad, cuya era la gente que se auia juntado, viẽdo que no tenian Capitan General determinado, y acordaron, que aquel que empeçasse primero à pelear contra los Amonitas, fuesse Principe, y General de la Tierra de Galaad. Empeçòse la guerra, en la qual aprouechauan poco los Ebreos, y pareciendoles q̃ procedia de la falta de buen Capitan, resolvieron el buscarle, y eligieron à Iepte. Era Iepte natural de aquella Tierra misma de Galaad, y su padre se llamaua assimismo Galaad, que entre muchos hijos que tuvo, vno fue Iepte, aunque no legitimo, sino auido en vna mãceba suya. Quando crecieron los legitimos, no consintieron à Iepte en casa, diziendole en su cara, q̃ pues era bastardo, que no auia de ser en casa de su padre heredero. Echarõlo enfin de casa, y èl enojado se fue à otra Tierra muy lexos. Era Iepte valiẽte, ingenioso, y esforçado en el arte Militar, y assi muchos pobres, y tambien poco temerosos de Dios, que se auian dado à robar, le recibieron por su Capitan, y Caudillo. *Iud.* 10.

Los Ebreos no teniendo Capitan, como està dicho, embiaron mensageros de los mismos Principes de Galaad à rogar à Iepte, que viniesse à ayudarlos, y ser su General. Respondiò Iepte, que se reconocia que de la necessidad oprimidos, auiẽdole antes desamado, y echado de casa, aora apremiados de el enemigo, el desprecio antiguo le querian dorar con el presente ruego. Respondierõle ser verdad, pero de sus yerros fuesse despique, y enmienda el elegirle por Principe de aquella Tierra toda. Iepte valiendose de sus palabras, y promessas, quiso que las cõfirmassen de nueuo, con que si vencia al Amonita, y cõseguia la vitoria, le harian Principe de aquella Tierra. Iuraronlo ellos, por añadir à la palabra la fè del juramento, con que Iepte dandoles credito se fue à los Ebreos, q̃ se alojauan en Masfad, y hablando à todo el Pueblo, fue de todos por Principe suyo recibido con aplauso.

CA-

CAPITVLO XLIV.

Continùase la Historia de Iepte, y como venciò à los Amonitas; y del sacrificio imprudente, y barbaro que hizo, degollando su propria hija.

CONstituido ya Iepte por Principe de todos los de la Tierra de Galaad, embiò sus Embaxadores al Rey de Amon, para que de su parte le hablassen largamẽte. La causa de la guerra presente era, que el Rey de los Amonitas demandaua à los Ebreos las Ciudades, y Villas que tenian en Tierra de Galaad, y sus comarcas, y en las quales viuiã los dos Tribus Ruben, y Gad, y la mitad de Manasses, alegando que toda aquella Tierra auia sido en otro tiempo suya. Para esto la embaxada que embiò Iepte al dicho Rey de Amon, probaua con muchas razones, que el Rey no tenia alguna para hazer la guerra en demanda de dichas Ciudades, y Tierras, pues por ningun derecho le pertenecian. Fundauase Iepte en que el Dios de los Ebreos las ganò para su Pueblo, y assi los Ebreos con justo titulo las possèian, no auiendo possession mas justa, que la que Dios dà al hombre. Otra razon era, el que no tomaron los Ebreos cosa alguna de los Amonitas, y Moabitas, antes bien contra ellos
Deut. 2. no auiã mouido guerra alguna, pues Dios se lo tenia vedado, sino que las Ciudades que possèian se las quitaron al Rey Seon Amorreo, el qual se las auia tomado à los Moabitas, y assi estos las teniã perdidas. Por vltimo alegaua
Num. 21. Iepte por su embaxada la perscripcion de tanto tiempo, en el qual nunca auian reclamado Moab, ni Amon, y eran ya passados mas de trecientos años. Por todo lo qual concluìa Iepte contra el Rey de Amon, que era injusta la guerra que mouia.

El Rey de Amon vista la embaxada de Iepte, no quiso soberuio cõsentir en ella; de lo qual certificado Iepte, con todo su Exercito procediò cõtra los Amonitas. Antes de entrar en la batalla hizo voto à Dios, q̃ si triunfaua de sus enemigos, al bolverse à su casa vitorioso, al primero que de su casa saliesse à recibirle, se le auia de ofrecer en holocausto. Vino el Espiritu de Dios sobre Iepte, con que esforçado con arma tan doble, brevemente llevò de vencida à todos sus enemigos, hecho en ellos cruel estrago, y matança, destruyò veinte Ciudades de los Amonitas.

Bolviòse despues Iepte à su casa vfano, y glorioso de vencimiento tãto, y saliòle à recibir vna hija que tenia sola, y el estado el de dõcella. Mostrò la hija en festejos, y alegrias, ayudandola otras de sus compañeras, y vezinas, el merecido aplauso que se debia à su padre en tan insigne vitoria. Quando el padre la viò rompiò sus vestiduras, y à vn tiempo el coraçon al dolor, y llanto, hallando que la prenda querida de su alma venia à ser victima de su voto, y ofrecimiento. Era su hija en su estimacion, y cariño la primera, y la primera que de su casa saliò à darle la bienvenida. Este fue de Iepte para con Dios el voto, y ofrẽda, que le auia de sacrificar lo primero que viesse de su casa; y siendo su hija la primera que auia visto, discurriò Iepte que su hija auia de dar cumplimiento à su voto. Diòla à entender Iepte el cuchillo que atrauessaua su alma, y que con su azero la auia de quitar la vida, siendo despojo de su braço aquello mismo que de su vida era vnico aliento. Dixola, enfin, que la auia de sacrificar, porque assi por medio de vn voto se lo auia ofrecido à Dios.

Qual se quedaria la hija con resolucion tã cruel, y tan inopinada? Oygase la constancia mas rara, que en años pocos pudo producir la naturaleza. Respondiò à su padre la hija sin turbar el rostro, y sin que el coraçon diesse muestra del menor sobresalto, que pues Dios le auia dado la vitoria, èl cumpliesse à Dios la promessa, que ella estaua para su execucion obediẽte, y prompta. Solo le pidiò por plaço dos meses, para llorar en ellos su virginidad por los desiertos, y montes; que como era entonces infelicidad el morir estèriles, teniase por pena no dexar en la sucessiõ assegurada su memoria. Cumplidos los dos meses boluiò à la presencia de su padre, y èl ciego, y barbaro la quitò la vida, en cumplimiento de su voto. Quedò de alli

en adelante por coſtumbre, el que ſe juntauan las hijas doncellas de los Ebreos, y quatro dias gaſtauan en llorar la muerte de la hija de Iepte de Galaad.

Iud. 10.

CAPITVLO XLV.

Reprehendeſe el ſacrificio, y voto de Iepte, y la muerte que diò à los de Efrain.

LA Hija de Iepte mereciò eterna alabança, entregãdoſe à la muerte, penſando que à Dios le agradaua el que ſu padre le cumplieſſe la promeſſa, aũque ella perdieſſe ſu propria vida. Pidiò dos meſes para llorar ſu virginidad, no por deſeo que tuvieſſe de carnal junta, que aun el penſarlo es torpe coſa, ſino porque entre los Ebreos ſe tenia por deſdicha el morir ſin hijos; y como lleuaua eſta mancilla, mas que por la muerte era ſu llanto, y ſu pena. Aora por el contrario ſabemos, que el eſtado mejor es el de la virginidad, y aſsi deben dar gracias à Dios muy alegres aquellas que mueren virgenes.

Reconoceſe de lo dicho el poco entendimiento que en aquel tiempo tenian los hombres, y la corta inteligencia que tenian de la Ley de Dios, pues no le fuerõ à la mano à Iepte, diziendole como no eſtaua obligado à matar à ſu hija por el voto que auia hecho, eſtando todos en el error de que eſtaua obligado. Aora ya ſabemos qua es votos obligã, y quales no; y aun deſpues de Iepte tambien lo entendieron los Ebreos, pues Ioſepho Hiſtoriador ſuyo reprehendiò el cumplimiento del voto de Iepte. Pero deſpues de todo eſto, y ſupueſta la ignorancia de Iepte en la inteligencia de la Ley de Dios, ſu deuocion para con èl, aunque indiſcreta, es notoria, no dudando en quitar la vida a la prenda mas amada, entendiendo que le ſeruia cumpliendo ſu promeſſa.

Ioſ. lib. 5. Antiq.

Sucediò entonces otro caſo contra Iepte. Los varones del Tribu de Efrain eran muy ſoberuios, y viendo que Iepte auia vencido à los Amonitas, y ellos no ſe auian hallado con èl, viendo que no iban à la parte de la honra que con la vitoria ſe auia conſeguido, de peſar, y embidia llenos vinieron à Iepte, y le preguntaron la cauſa de no auerlos llamado, ſiendo declarada injuria auerlos priuado del triunfo de aquella guerra. Siguiòſe à eſto las amenazas, y aun à prometerle con enojo, y furia el que le auian de quemar ſu caſa propria.

Reſpondiòles Iepte, que la preſente guerra ſolo ſe auia mouido contra los de ſu linage, y ſus Tierras comarcanas; y aunque eſto es aſsi (les dize) y yo os embiè à conuocar, y llamar, para que vinieſſeis en mi ayuda, voſotros no quiſiſteis obedecer, ni venir: por lo qual puſe mi alma en las manos de Dios, di la batalla à los Amonitas, puſolos Dios en mi poder: y no sè que ſea eſta cauſa para que merezca vueſtra indignacion, y de que aora querais mouer la guerra contra mi. No ceſſaron los de Efrain con eſta ſatisfaciõ, antes le hizieron guerra mas viua à Iepte, que juntando eſte los de ſu linage, y Tierra, vnos, y otros peleauan con oſadia; y como ya los de Efrain ſe vieſſen ir de vencida, y obligados de la neceſsidad à ponerſe en fuga, Iepte embiò mucha de ſu gente, que tomaſſen los pueſtos, y vados del Iordan, por donde auian de paſſar preciſamẽte los de Efrain. Hecha eſta diligencia, à los que llegauã à paſſar el vado les preguntauan los de Galaad, que ſeguian à Iepte, que ſi eran de el Tribu de Efrain, y ſabido que lo eran, les quitauan al punto la vida. Y porque algunos lo negauan, vſaron para enterarſe los de Iepte deſta induſtria, que fue el obligarles à que dixeſſen cierta palabra, que los de Efrain no podian bien pronunciar (como ſe vè acà en algunas Prouincias, Villas, y Ciudades de Eſpaña, que la pronunciacion de algunas palabras es diſtinta) y conocidos por eſte medio, los de Iepte los paſſauan à cuchillo. Quedaron en eſta ocaſion, y guerra muertos quarenta y dos mil hombres del Tribu de Efrain.

Iud. 12.

Iepte fue Principe, y Iuez ſeis años, murió, y fue ſepultado en la Ciudad de Galaad, donde era natural. De Iepte no pone aqui Euſebio ſu linage, ni de los Iuezes ſiguientes, por ſer manifieſto, pues Iepte era del Tribu de Ma-

Manaſes, como fueſſe de Tierra de Galaad, y como lo fue Iair, que eſta Tierra cayò en ſu ſuerte, y diuiſion.

CAPITVLO XLVI.

De Abeſan Iuez nono de Iſrael.

ABESAN IVEZ 9.

TEXTO. *Abeſan Iuez nono de los Ebreos, gouernò ſiete años.* Poco tiempo le durò tambien la Iudicatura à eſte Abeſan, por ſer electo ya en lo vltimo de ſu vejez. No ſe ponen años que mediaſſen entre Iepte, y Abeſan, porque muerto Iepte, luego empeçò à ſer Iuez Abeſan. Deſte Abeſan muda el nombre Euſebio, llamandole Eſaban, porque aſsi le hallò nombrado por los ſetenta Interpretes, conforme à la lengua Griega, en que trasladaron. En otros muchos nombres haze lo miſmo Euſebio, ſegun conſta de ſu Letra; y aunque noſotros al trasladar eſtos nombres, comunmente los ponemos ſegun los tenemos en nueſtra Biblia, y no ſegun Euſebio, por quanto nueſtra Letra ſe ajuſta, y ſigue todo quanto puede la propriedad de la lengua Ebrea.

Deſte Abeſan no ſe halla coſa alguna que hizieſſe, ni tuvieſſe guerra contra enemigos. Su linage fue del Tribu de Iudà, por afirmar la Eſcritura, que era de la Ciudad de Belen, que pertenecia, y tocaua al Tribu de Iudà. Iud. 12.

Matth. 2. & ad Hebr. 12. Refiere, pues, la Eſcritura, que Abeſan era de Belen, y que tuvo treinta hijos, y treinta hijas, y que los casò à todos con otros tantos hombres, y mugeres, y que à todos juntos los tenia en ſu caſa, para ſignificar el eſtado grande ſuyo, pues ſuſtentaua tan numeroſa caſa, y familia. Murió Abeſan, y fue ſepultado en Belen.

CAPITVLO XLVII.

De Abdon Iuez de Iſrael.

ABDON IVEZ 10.

TEXTO *Abdon Iuez dezimo de los Ebreos, gouernò ocho años.* Segun el orden de contar de Euſebio, eſte Abdon viene à ſer Iuez dezimo; pero ſegun la Letra Ebrea, y nueſtra, es vndezimo, por quanto Euſebio, y los Interpretes, à quien ſigue, callaron à Ahialon, que fue Iuez diez años; y eſto no cauſa error alguno en quanto à la ſuma de los años que paſſaron deſde la ſalida de los Ebreos de Egipto haſta la fundacion del Templo de Salomon, que fueron quatrocientos y ochenta años, porque hazemos la cuenta por los años que ſe hallan en el libro de los Iuezes. Y ſiendo aſsi, que noſotros ponemos en Ioſuè, como ya dexamos dicho, ſolos diez y ſiete años de ſu gouierno, y por la Letra de Euſebio, y de los Setenta ſe ponen veinte y ſiete, el exceſſo de diez años que ſe añade en Ioſuè, quitandoſelos en la Iudicatura de Ahialon, que fueron otros tantos, vienen à ſalir los miſmos quatrocientos y ochenta años que huvo de la ſalida de Egipto haſta la fundacion del Templo; con que ſegun la cuẽta de Euſebio, no ſe comete error.

Gouernò eſte Abdon ocho años, y no mas tiempo, ni mediò alguno entre èl, y Ahialon, porque muerto eſte, luego entrò Abdon à juzgar. No tuvo Abdon guerras algunas, ni coſas notables, que pudieſſe anotar la Eſcritura, ſino que rigiò el Pueblo en paz. Deſte Abdon ſe dize en el Texto Santo, que era de la Ciudad llamada Faraton del Tribu de Efrain, y que tuvo quarenta hijos varones, y treinta nietos nacidos dellos, los quales todos ſetenta andauan à cauallo, y eran como Principes. Iud. 12.

Ioſepho dize deſte Abdon, que era hijo de Ahialon Iuez precedente, lo qual no parece poder auer ſido, por quanto Ahialon era del Tribu de Zabulon, ſegun la Letra nueſtra, y eſte Abdon era del de Efrain, ſegũ el miſmo Ioſepho confieſſa. Murió Abdon, y fue ſepultado en la Ciudad de Faraton, de donde era del Tribu de Efrain, en el monte de Amalec. Ioſ. lib. 5. Antiq. Iud. 12.

CAPITVLO XLVIII.

De los quarenta años de la ſeruidumbre de los Ebreos, que ſe ponen deſpues de Abdon, y en cuyos tiempos fueron.

TEXTO. *Deſpues de Abdon, los Gentiles tuvieron ſujetos à los Ebreos quarenta años, los quales ſe cuentan en tiempo de los Iuezes.* Muerto Abdon, los Filiſteos, que eran los Gentiles, de

quien habla Euſebio, tuvieron ſujetos quarenta años à los Ebreos, caſtigo merecido de ſus pecados, por auerſe buelto, como ſolian, à adorar ſus Idolos. Eſtos quarenta años no ſe cuentan por ſi miſmos, ſino que ſe incluyen en los tiempos de los Iuezes, porque à contarſe por ſi, no podia ſer
3. Reg. 6. la ſuma que pone la Eſcritura de los quatrocientos y ochenta años que corrieron deſde la ſalida de Egipto haſta la fundacion del Templo. Por dos razones refiriò Euſebio aqui eſtos quarenta años que eſtuvieron los Ebreos ſujetos à los Filiſteos. La primera fue, por enſeñar à los que leyeren, porque eſtos ſe hallan en los li-
Iud. 12. bros de los Iuezes deſpues de los años de Abdon Iuez, que fueron ocho, y luego ſe ſiguieron los quarenta de ſujecion à los Filiſteos: y ſi eſtos quarenta años no ſe contàran con los de los Iuezes, la ſuma, y cuenta de la Sagrada Eſcritura ſaldria errada. La ſegunda fue, por eſcuſarſe à ſi, pues a no ponerlos, pudiera ſer que ſe le atribuyera por cenſura el que no los auia leìdo en la Eſcritura Santa.

Aunque dize que ſe cuentan eſtos quarenta años con los de los Iuezes, no declara ſi ha de ſer cõ los precedentes, ò ſiguientes, de lo qual dudan algunos, aunque todos concuerdan en que no ſe cuentan por ſi ſolos eſtos años, por lo que dexamos dicho, de que la ſuma ſaldria errada. Ioſepho cuenta eſtos años deporſi ſo-
Ioſ. lib. 5. Antiq. los, diziendo, que fueron deſpues de la muerte de Abdon, y antes del Principado de Sanſon. Pero en eſta parte no ſeguimos à Ioſepho, porque èl cuenta todos los años de las perſecuciones deporſi, y apartados de los de los Iuezes, y aſsi no tiene aquella ſuma que ſe pone de años en la Eſcritura, que fueron quatrocientos y ochẽ-
6. Reg. 6. ta deſde la ſalida de Egipto haſta la fundacion del Templo, antes dize,
Ioſ. lib. 8. Antiq. que fueron ſeiſcientos y doze años.

Ya no continuamos mas con la linea de los Ebreos, por quanto ſe vſaua della haſta la deſtruicion de Troya, la qual ſucediò en el año tercero de Abdon; y que eſte gouernò ocho años, ya queda dicho aqui.

CAPITVLO XLIX.

Buelveſe à continuar la linea de los Argivos, y hablaſe del Rey Criaſo.

CRiaſo Rey quinto de los Argivos reynò cincuenta y quatro años. TEXTO
Contando los Reyes arriba pueſtos, como fueron Inaco, Foroneo, Apis, y Argos, viene à ſer quinto Rey Criaſo. Empeçò à reynar en el año quinze, ò diez y ſeis de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, que fue quinze años deſpues de la muerte de Ioſeph, que era Principe en Egipto, y deſde ſu muerte cuenta Euſebio la eſclauitud de los Ebreos en Egipto. Acabò de reynar Criaſo en el año ſeſenta y ocho de la dicha ſeruidumbre, y auia tres, ò quatro que auia nacido Moyſes, quando acabò de reynar eſte Rey, por auer nacido Moyſes en el año ſetenta y cinco de la ſeruidumbre en Egipto, ſegun Euſebio en la linea de los Ebreos.

Deſte Rey haze mencion San Aguſtin, diziendo: *Reynando entre los Aſyrios el Rey catorce, llamado Safro, y entre los Sicionios el dezimo, por nombre Ortopolis, y en los Argivos el quinto, llamado Criaſo, naciò Moyſes en Egipto.* En eſto concuerda con la ſentencia de Euſebio, que afirma auer nacido Moyſes tres, ò quatro años antes que acabaſſe de reynar Criaſo. S. Aug. li 18. de Ciu. cap. 8.

La muger deſte Rey ſe llamò Melatonice, y fue en ſu tiempo famoſa, y cèlebre en algunas coſas, por lo qual fue tenida por dioſa, y ſu hijo Forbante, ſegun refiere San Aguſtin. S. Aug. ibi.

CAPITVLO L.

Refiereſe el Sacerdote primero que tuvieron los Argivos; y quando, y como entre los Gentiles empeçaron los Sacerdotes.

ENtre los Argivos, el primer Sacerdote fue Calicias hijo de Pirante. TEXTO.
Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año primero del Rey Criaſo, y es porque en aquel año empeçò à ſer Sacerdote Calicitas. Entre los Gentiles, como auia

auia dioſes, y templos, aſsi auia tambien Sacerdotes, que hizieſſen las ceremonias ſacras de los Sacrificios, y de todo aquello que à los dioſes pertenecia. En tiempo de Criaſo empeçaron los Sacerdotes entre los Argiuos, que por ventura no tẽdrian dioſes antes. Eſto parece conforme à la verdad, por lo que Euſebio dize en ſu Prologo, que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter, y le ofreciò Sacrificios, conſtituyendo Altares, y Templos, no auiendo tales coſas antes en Grecia; y Cecrope empeçò à reynar en Atenas deſpues del principio del reyno de Criaſo ochenta y cinco años, ſegun la Letra de Euſebio: pero dà à entender, que no empeçò juntamente el Sacerdocio en todas las Gentes, como ni empeçarõ à vn tiempo en adorar à ſus dioſes.

Muchos tiempos antes en otras Gentes auia Sacerdotes, pues ſabemos que en tiempo de Abrahan lo era Melchiſedech Sacerdote. *Geneſ.14.* Era eſte Sacerdote del Dios verdadero, que los idolos, y dioſes falſos deſpues empeçaron à tener Sacerdotes, porque primero fue el conocimiento, y honra de nueſtro Dios verdadero, que el de los dioſes falſos. Pero de los Sacerdotes todos de los idolos, los primeros que hallamos, ſegun la Eſcritura Santa, *Geneſ.47.* fueron los de Egipto, y de los quales haze mencion. Aſsi como los Egipcios tuvieron primero Sacerdotes, que otras Gentes, aſsi la ciencia tuvieron primero que otras, pues afirma Ariſtoteles, que los Sacerdotes de los Egipcios fueron los primeros que ſe dieron à eſtudiar, y à conſiderar las coſas. *Ariſt. lib. 1. Metam. cap.1.* Eſto fue porque tenian libertad, y tiempo oportuno para dedicarſe à eſto, que no tenian que gaſtarle en buſcar mantenimientos, como el comun ſe los tuvieſſe aſsignados. Refiereſe en la Eſcritura, que en aquel tiempo de la hambre grande en Egipto, todos los Egipcios vendieron ſus poſſeſsiones al Rey, porque les dieſſe pan, ſalvo las Tierras de los *Geneſ.47.* Sacerdotes, que deſta neceſsidad fueron libres, por quanto à ellos ſe les daua ſus mantenimientos de los bienes del comun. Antes que fueſſe Iacob à Egipto, y antes de la hambre auia Sacerdotes en aquel Reyno, y eran poderoſos, y de grande eſtado, y de tal manera, que Ioſeph ya hecho Virrey de Egipto, y el mayor de todos deſpues del Rey, casò con Neneth hija del Sacerdote de Heliopolis; y es cierto que el tal caſamiento no ſe hiziera, ſi entonces el Sacerdocio no fuera eſtado de mucha honra, y grandeza: y la Eſcritura dà à entender eſto miſmo. *Geneſ.41.*

Eſte Calicias hijo de Pirante, no es conocido por otra coſa, ſino por auer ſido el primer Sacerdote de los Argivos. Deſpues ſucedieron otros muchos, de los quales no hizo memoria Euſebio, y el auerlo eſcrito aora, fue para que ſupieſſemos en que tiempo auia empeçado el Sacerdocio, y ceremonias ſacras de aquellos dioſes.

CAPITVLO LI.

De la fundacion de la Ciudad de Epidauro, y del dios Eſculapio, que tenia en ella templo.

TEXTO. *LA Ciudad de Epidauro fue fundada en el año cincuenta y tres del reyno de Criaſo.* Es Epidauro vna Ciudad famoſa en Grecia, y aunque algunos han errado en eſto, diziendo, que Epiro, y Epidauro ſon vna miſma coſa; lo cierto es, que Epiro es nombre de vna Prouincia de Grecia cercana de Italia, y Epidauro es vna Ciudad. Llamaſe aquella Tierra Epiro de Piro hijo de Aquiles, que fue ſeñor della, ſegun dize Iſidoro, la qual tambien ſe llamò Moloſia, y Caonia, ſegun el miſmo Iſidoro. *S. Iſid. lib. 14. & 15. Ethym.*

Epidauro, Ciudad es, y no Prouincia, y de la qual es mucha la memoria entre los Eſcritores Poetas, y principalmente es eſte por el templo de Eſculapio, que auia en aquella Ciudad. A eſte templo iban los enfermos à dormir, y en ſueños tenian reuelacion del remedio con que ſanarian. Aſsi lo afirma Solino Autor verdadero en ſu Poliſtor; *La honra* (dize) *de la Ciudad de Epidauro, es el templo de Eſculapio, en el qual los enfermos durmiendo reciben el remedio de ſus enfermedades.* *Sol. in Poliſt. cap.7.*

Deſte dios Eſculapio, cuyo era eſte tẽplo de Epidauro, cuenta Ouidio, que

que auiendo vna enfermedad de pestilencia en Roma, le consultaron à Apolo Delfico, el qual respondiò, que mas cercano à ellos tenian el remedio, y que assi fuessen à su hijo Esculapio, que estaua en el templo de Epidauro, y lo lleuassen consigo à Roma, y quedarian sanos los enfermos. Partieronse los Embaxadores Romanos, y pidieron à los Regidores, y mandones de Epidauro les entregassen à Esculapio para la salud de Roma. Oìda la embaxada, aunque de mala voluntad, por no apartar de sì lo que reputauan su proprio bien, vinieron en que se lleuassen à su dios Esculapio, como èl quisiesse ir con ellos.

Esculapio se apareciò de noche al mayor, y principal de los Embaxadores de Roma, auisandole, que al dia siguiente quando fuessen al templo, èl baxaria del Altar en figura de vna serpiente grande, y que iria hasta el Puerto, y entraria en la Naue mayor de los Romanos, en la qual queria ir à Italia. Sucediò assi, que al dia siguiente baxò del altar, y arrastrando por la tierra, la qual tenia el Pueblo cubierta de flores, y vestiduras adornada. Llegò à la Naue Romana, entrò en ella, y nauegò con los Embaxadores hasta Roma. Entonces le hizieron vn templo à Esculapio los Romanos en la Isla que forma en medio el rio Tiber, y alli lo adoraron despues, como à dios estrangero, segun refiere Ouidio.

Ouid. lib. 15. Met.

Este Esculapio, segun los Poetas afirman, y lo escriue Ouidio, fue hijo de Apolo, y Coronis, à quien matò Apolo estando preñada de Esculapio, auiendole sacado viuo del vientre de la madre muerta, y dandosele à criar à Chiron Centauro, que era Medico. Fue Esculapio tan excelente en la Medecina, que llegaron à dezir, que resuscitaua à los muertos. La causa porque el templo de Esculapio fue tan celebrado en Epidauro, fue porque en la verdad Esculapio fue natural de aquella Ciudad, y no fue hijo de Apolo, sino que por la excelencia de su Medecina fue despues de muerto adorado por dios, como lo afirma Tulio.

Ouid. lib. 11. Met.

Ouid. 2. & 15. Metam. & Virg. lib. 7. Æneyd.

Cicer. nat. deor.

En quanto à lo que Solino, y otros Autores refieren, de que los enfermos durmiendo en aquel templo, tenian reuelacion del remedio para sus enfermedades, no es dificil para que lo concedamos, aunque no porque fuesse dios Esculapio, y despues de muerto tal virtud tuviesse, pues nuestro Dios verdadero es el que solo puede dar salud à los enfermos, sino que los demonios por engañar mas à los hombres, y tenerlos mas apretadamente encadenados en su seruicio, en sueños, ò velando reuelauan à los enfermos, que aquel templo fuesse el medio, y remedio para sus enfermedades.

No era esto en todos los enfermos, sino solos aquellos que naturalmente podian escapar, para los quales los demonios mas largamente saben las medecinas, que los Medicos nuestros: y como los demonios reuelan en sueños muchas cosas à los hombres, y à vezes velando, se podia hazer allì en el templo de Esculapio en la Ciudad de Epidauro. Sabida cosa es entre Historiadores, y Poetas, y aun lo afirman nuestros Doctores, como San Agustin, y otros, que en el templo de Apolo Delfico los Gentiles recibian las respuestas de las cosas que preguntauan; y aun algunas vezes eran muy obscuras, y equiuocas, y con falacia de amphibologia, para que de qualquier manera que la cosa sucediesse, pareciesse auer dicho verdad el dios Apolo. Por lo dicho era celebrado por todo el Mundo Apolo Delfico en sus respuestas, viniendo de muy lexas Tierras à su templo à consultarle. Destas cosas tratan Augustino citado, y Lactàcio. Despues de la venida de Christo Salvador nuestro à la Tierra, cessò de dar respuestas aquel demonio, que se llamaua dios Apolo, segun dize el mismo Augustino. Y fue puesto en razon, que viniendo al Mundo la verdadera Diuinidad, cessasse de hazer obras aparentes de dios la diuinidad falsa. Assi seria de Esculapio en quanto à las curaciones, y remedios que en su templo se dauan.

S. Aug. lib. 3. de Ciu. cap. 17.

Lact. lib. de diuin. instit.

☞)(O)(☜

CA-

CAPITVLO LII.

Historia del Rey Forbante Argivo.

TEXTO. *Forbas Rey sexto de los Argivos, reynò treinta y cinco años.* Llamase este en Latin, *Phorbas*, y en el vulgar nuestro Forbante. Empeçò à reynar en el año sesenta y nueue de la esclauitud de los Ebreos en Egipto, que era el quinto de la vida de Moyses, y acabò de reynar, y viuir en el ciento y tres de la dicha esclauitud, y era entonces el treinta y nueue, ò quarenta de la vida de Moyses, y el año quarto del Rey Cecrope en Atenas Rey primero.

Este Forbas, ò Forbante, no solo sucediò à Criaso en el reyno de los Argivos, sino que fue hijo suyo, y de la Reyna Melatonice, segun San Agustin. Fue tambien famoso por si en sus tiempos en algunas hazañas, y proezas, assi en las guerras, como en otras virtudes, por las quales despues de muerto fue tenido por dios, como lo dize San Agustin por estas palabras: *Reynando Cecrope en Atenas, en cuyo tiempo Dios sacò à su Pueblo de Egipto, fueron algunos hombres muertos puestos en el numero de los dioses, con vna vana superstition, y ceremonia ciega de seruicio, y culto; entre los quales fue Melatonice muger del Rey Criaso, quinto Rey de los Argivos, y Forbas hijo de ambos, que sucediò al padre, y fue Rey sexto de los Argivos.*

S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 8.

TEXTO *Forbas, pues, se señoreò de la Isla de Rodas.* Esta Historia pertenece à este Rey Forbante, y por error de los escriuientes fue puesta en el año quarenta y siete del Rey Ortopolio de los Sicionios, el qual año concuerda con el doze de Forbante. Esta fue la causa de errar algunos, en qual fuesse aquel Forbante, que se hizo señor de la Isla de Rodas, y no hallando quien fuesse, porque en aquel tiempo no auia otro llamado Forbante, que tuuiesse fama en las Historias conocidas; pero segun la verdad, conuiene à este Forbante Rey de los Argivos. Es creible esto tambien, por auer sido este Forbante varon famoso, que mereciò en su tiempo ser tenido por dios de aquella Gentilidad, preeminencia que no se la dieron à su padre Criaso. Señoreòse de la Isla de Rodas, que es vna de las llamadas Ciclades, que estàn en el Mar de Grecia, y es la mas Oriental de todas, segun dize San Isidoro. Dizese, que ocupò este la Isla de Rodas, por quanto esta esta fuera de su Reyno, pues èl era Rey de los Argivos, que es Tierra firme de la Grecia, y Rodas es Isla de alli muy apartada; y como sus anteceßores Reyes no la huviessen tenido, èl peleando, ò por otra via la ocupò, y se hizo señor della.

S. Isid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO LIII.

La Historia de Epimeteo, y su declaracion.

Esta Historia de Epimeteo, y otros que aqui se iràn nombrando, no toca especialmente à la linea de los Argivos, porque no fueron todos ellos de aquel Reyno, pero cõcuerdan mas con esta linea, que con otra alguna. Epimeteo fue hermano de Prometeo hombre famoso, y à quien atribuyeron el auer hecho los hombres de barro, cuya declaracion, y sentido dexamos ya puesto en la segunda Parte. Fue segundo Epimeteo, respero de Prometeo, que fue el mayor, y ambos fueron hijos de Iapeto, y de la Ninfa Asia, segun lo afirma Leoncio. Fue Iapeto hijo de Titano, y de la Tierra, segun Teodoncio, y dize auer sido este Iapeto muy poderoso en Tierra de Tessalia, pero de aspera, y dura condicion, y assi no fue tan conocido por si proprio, como por la fama de los hijos.

Marco Varron dize, que fue muger deste Iapeto la Ninfa que tenia por nombre Asia, en la qual tuvo quatro hijos, que fueron Hespero, Atlante, Prometeo, y Epimeteo. Coligese el estado, y poder grande de Iapeto, quando su muger fue tal, que della la mitad del Mundo, que es el Asia, tomò nombre.

Deste Epimeteo se cuentan cosas semejantes, que de Prometeo su hermano, pues dize Leoncio, que fue el primero que à la semejança del hombre formò vna estatua de barro, y que por esta causa enojado Iupiter, le

le bolviò en ximia, y le deſterrò, poniendole en las Islas de Buxia.

El ſentido deſta ficcion es, que por ſer la ximia de ſu naturaleza vn animal, que quanto vè hazer al hombre, tanto ella deſea hazer, y algunas vezes lo haze; y por quanto Epimeteo quiſo hazer con el arte lo que la naturaleza hizo por ſu virtud, ſe dize que fue buelto en ximia, pues intentò imitar à la naturaleza, como la ximia al hombre. (a) En lo que ſe dize, que Iupiter ſe enojò con Epimeteo, ſolo es hazer la Fabula creìble, pues auiendo de ſer buelto en ximia, ſiendo verdaderamente hombre, no podia ſer eſto hecho, ſino por quien fueſſe dios, que entre los Gentiles era Iupiter el mas poderoſo de todos, ſiendo la cauſa del enojo por querer Epimeteo igualar en algo cõ las obras de los dioſes, que ſon las de naturaleza. En lo que ſe añade, que Epimeteo buelto en ximia fue deſterrado à las Islas de Buxia, llamadas en Latin *Phitecuſas*, no fue por otra cauſa, ſino porque en aquellas Islas en algun tiempo huvo abundancia mucha de ximias, y aun haſta oy ay algunas Islas donde ſe hallan mucho numero dellas. (b) Y pueſto que antes que Iupiter conuirtieſſe à Epimeteo en ximia, no las auia, dèl procederian todas. (c)

(a) Pierde el ſer de la naturaleza, el q̃ pone afectada con otro ſemejança.

(b) A los Iſonjeros, mejor es el poner los vnos con ottos jũtos.

(c) Aſsi en lo bueno, como en lo malo, al primero ſe le atribuye todo.

Deſte Epimeteo fue hija Pyrra muger de Deucalion, en cuyo tiempo fue el Diluvio, ſegun Ouidio, y llama à Pyrra Epimetida, que quiere dezir hija de Epimeteo; y aſsi los dos eran primos, hijos de dos hermanos, Deucalion de Prometeo, y Pyrra de Epimeteo, que eran hermanos los padres de ambos. Aſsi los nõbra Ouidio *Patrueles*, que ſignifica primos hijos de dos hermanos.

Ouid. lib. 1. Metam.

CAPITVLO LIV.

Refiereſe la Fabula de Atlante, y que fueron tres llamados deſte nombre.

ATlante fue hermano de Prometeo, y de Epimeteo, de quien tambien al preſente habla Euſebio. Lactancio dize, que Atlante fue hijo de Iapeto, y de Climene. Teodoncio, que de Iapeto, y Aſia; y aſsi quiere que los quatro, es à ſaber, Eſpero, Epimeteo, Prometeo, y Atlante, fueſſen hijos de vn padre, y vna madre: pero ſegun la verdadera intencion de los Autores, no huvo ſolo vn Atlante, ſino que de vno habla Lactancio, y de otro Teodoncio.

Mas probable parece el que fueſſen tres Atlantes, vno el de Arcadia, otro de Mauritania, que comunmẽte llamamos Marruecos, y hermano deſte ſegundo fue Eſpero, y ambos hermanos paſſaron en Africa à Tierra de Occidente; el vno dellos tuvo el cabo de Africa contra Occidente, y otro tuvo las Islas cercanas, que llaman las Fortunatas, y los Poetas llaman las Eſperides, nombradas de Eſpero. El tercer Atlante fue Italiano, y muy antiguo en Italia, y Rey en la Ciudad que tenia por nombre Feſulas, pero ſu linage deſte no ſe halla; y los Poetas quando hablan de Atlante, no hazen diſtincion, como lo acoſtumbran, ſino que todas las coſas que ſe dizen de Atlante, lo atribuyen à vno. Noſotros, pues, aora dirèmos la Fabula de Atlante, la qual ellos no declaran de quien de los Atlantes fueſſe; pero aſsi la miſma Fabula, como el linage, y otras coſas podrèmos por conjeturas ſacar de qual de los Atlantes ſe pudieſſe dezir.

La Fabula es: Atlante tenia por la parte Occidental de Africa en Tierra de Marruecos, Reyno grande, y dilatado, vn jardin en que auia arboles, y ſus mançanas eran de oro. Auia ſabido Atlas, ò Atlante por conſulta hecha à la dioſa Temis, que vno del linage de Iupiter le tomaria ſus mançanas. Cuidadoſo con eſte anuncio Atlas, puſo por guarda de ſu huerta, ò jardin vn dragon, que velando ſiempre, era guarda leal de tal teſoro; que no à hombres, ſino à brutos, ſe pueden entregar para ſu guarda los bienes mundanos, haziendoſe los hombres por ſu codicia, ò deslealtad de toda confiança indignos. (a)

(a) No puede auer confiãça, en quiẽ ſe ha viſto reynar la codicia.

No hoſpedaua, ni recibia en ſu caſa Atlas por la cauſa dicha à eſtrãgero alguno, porque no ſucedieſſe venir aquel de quien eſtaua hecho el va-

(b) Quando se precia vn mal, vnos por otros pierden su estimación.

Ouid. lib. 4. Metam.

vaticinio; que perder vnos por otros, comun ha sido en todos los siglos. (*b*) En aquel tiempo, Perseo hijo de Iupiter, y Danae, que viuia con el Rey Polideto de Serifo, por mandado suyo emprendiò diuersas hazañas, y peligros, como otro Hercules al Imperio de Euristeo. Mandandole, pues, Polideto à Perseo, que fuesse à pelear contra la Gorgona, por otro nombre Medusa, vencida esta, y trayendo su cabeça Perseo consigo, boluiendose para el Rey Polideto, llegò vn dia, y ya tarde à la casa del Rey Atlante, con intento de descansar alli aquella noche. Entrò en la casa, y pareciendole captar mejor la beneuolencia de su dueño, referir su linage, y estado, dixo ser hijo de Iupiter, y las hazañas que auia hecho por mandado del Rey Polideto. O presumpcion humana, quantos medios fabricas por tu vanagloria, que vienen à ser despues tu desconueniencia! Atlante oyendo que era hijo de Iupiter, entrò en temor, y no le quiso recibir; que en consintiendo en los agueros, no quedan libres los alvedrios. Con violencia, y con injuria, procediendo de aquella estotra, y poniendo manos en Perseo, le procurò lançar Atlante de su casa, ya que no bastauā las palabras. Estaua en su casa, y era dueño della, temia perder su tesoro, miren si seria valiente su miedo; que tambien los temores suelen equiuocar sus fuerças con los valientes, como de las flaquezas formarse desesperadas las ansias.

Enojòse Perseo, y no era mucho que se enojasse, que sobre descorteses palabras añadir injuriosas las obras, desayres son, que aun en pechos muy sufridos suelen engendrar alientos descompuestos. Consideranase Perseo en casa agena, y para reñir con Atlante eran sus armas muy desiguales; que ser señor del palenque, y la estacada, derecho arguye para la vitoria. Para defenderse, pues, Perseo sacò la cabeça de Medusa, hasta entonces escondida, porque ni aun el Perseo la miraua, pena de que seria conuertido en piedra, que esta era la virtud de la cabeça, y este el efecto que causaua en los que ponian en ella la vista. Mostròsela Perseo à Atlante, y luego al punto fue transformado en monte; segun afirman Lactancio, y Ouidio. Seria Atlante alto, y pesado mucho se auia mostrado con Perseo, y suelen darse los castigos, como los delitos abultados. (*c*)

(c) A delitos grandes, es bien que se den castigos superiores.

Este monte es tan alto, que los dioses tuvieron voluntad de poner el exe del Cielo sobre èl, y assi el monte con su altura recibe el exe del Cielo, y con su firmeza le sustenta. El nombre del monte es Atlas, como el del Rey transformado, que se llamaua Atlas, ò Atlante.

CAPITVLO LV.

Declaracion desta Fabula de Atlante.

EL Sentido desta fabulosa narracion declaran los Autores, y le toca Fulgencio en su libro de las Mitologias. En quanto à lo que dizen de Atlante, vn jardin, ò huerta, en que las mançanas eran de oro, fue singular opinion de Ouidio; pero comunmẽte lo atribuyen esto à las tres hermanas Esperidas (de quien hablarèmos despues) y parece conuenir mas à ellas, que a Atlante, y por esso en su Fabula lo dexò de contar Lactancio.

Quien fuesse Perseo, ya lo declaramos en el Prologo de Eusebio, dōde diximos que viuia con el Rey Polideto, y que dèl era embiado à todos los peligros, y empresas afamadas, y por lo qual huvo de ir cōtra las Gorgonas, ò contra Medusa, cuya cabeça traia. Esta Medusa, segun dize Fulgencio en sus citadas Mitologias, era vna Reyna poderosa, y muy rica, y vencida de Perseo, le tomò este todos sus tesoros, que estos eran la cabeça de Medusa, porque estos la dauan grandeza, y honra, y donde ay mucho oro, siempre se aplaude cabeça, y gouierno. (*a*)

(a) Los ricos, y poderosos, siempre passan plaça de entendidos.

Bolviendose Perseo, llegò à la Tierra, y casa del Rey Atlante, y auiendo passado lo que queda referido, con la cabeça de Medusa le boluiò en piedra. Quiere dezir Fulgencio, que Perseo vino à pelear con el Rey Atlante, y la fuerça de la guerra de Perseo con Atlante fue con la cabeça

beça

beça de Meduſa, que eran las riquezas, y teſoros grandes, que de la Reyna Meduſa auia tomado, con los quales pagaua ſueldo à muchos Soldados, y Gente de guerra, con la qual peleò, y conquiſtò al Rey Atlante.

Fue buelto en piedra el Rey Atlante, ò en monte, porque ſegun Fulgencio, Atlante fue vencido de Perſeo, y no pudiendo defenderſe en ſu caſa, huyò à los mõtes, en los quales viuiò como hombre montaraz. De aqui tomò, pues, algun color la Fabula para dezir que Atlante auia ſido buelto en monte; que huir la humana conuerſacion, de inſenſible parece la propriedad. (b)

(b) Quien huye de ſus ſemejantes, calidades tiene muy inferiores.

Dixeron que el exe del Cielo aſſentò ſobre el monte Atlante, y es por la altura grande que tiene, y aſſi los vulgares pienſan que el Cielo no puede mouerſe en torno, ſino fuere fundado ſobre vn exe, como ſe mueue vn carro. Suponiendo eſto, conuino dezir, que el exe del Cielo ſe fundaua ſobre el monte, ò ſobre la coſa mas alta que huvieſſe.

Todo eſto es error. Lo primero, por quanto el Cielo no ſe mueue ſobre algun exe, ni lo ha meneſter, ſino que ſu figura, y diſpoſicion, y la condicion de ſu cuerpo haze que aſsi ſe mueue, y nunca ceſſe de mouerſe; y ſi el Cielo tuvieſſe exe, auia de ſer coſa muy grande, y grueſſa, la qual veriamos todos, pero no la vemos, porque no ay tal coſa.

Lo ſegundo, porque auuque el Cielo tuvieſſe exe, no ſe fundaria ſobre el monte mas alto del Mundo, ſino que era neceſſario atrauieſar toda la Tierra de claro en claro, y paſſaria por el centro de la Tierra, como la Tierra ſea el centro del Mundo, y aſsi es neceſſario que el exe paſſe por el centro del Mundo, por quanto el exe paſſa por el centro del Cielo, que de otra manera no paſſaria por la mitad ſuya, ſiendo el centro del Cielo centro del Mundo.

La dicha opinion formaron aquellos que no ſupieron dar al Cielo exe, como à cuerpo eſferico, ſino como à vn carro. En el carro el exe eſtà leuantado de la Tierra, y aſsi penſaron que en el Cielo el exe eſtaria muy leuantado de la Tierra, y por lo qual no podia èl aſſentar mejor, que en el monte mas alto del Mundo. Tal piẽſan ſer el monte Atlante, y aſsi dizen, que ſobre èl rueda el exe del Cielo.

De otra manera ſe puede dezir que eſtà ſentado el Cielo ſobre el monte Atlante, por quanto eſte mõte es muy alto, y ſiempre dèl ſuben vnas nieblas blancas contra el Cielo; y porque aquellas nieblas blancas ſon de color del Cielo, parece ſer el miſmo Cielo, que eſtà ſobre el monte aſsẽtado. Pero la mas verdadera cauſa es, por quãto Atlante fue vn hombre dado mucho à la Aſtrologia, y ſabio en ella, y en ſu tiempo tan famoſo, que toda la ciencia Aſtrologica eſtaua en èl, y dèl ſe repartia à los demàs. Dizeſe que tenia el Cielo ſobre ſi, porque en ſi recibia todo el ſaber de los Cielos. Eſta razon dà S. Auguſtin hablando de Prometeo, y luego añade diziendo: *Hermano de Prometeo fue Atlante, de quien dizen auer ſido grande Aſtrologo, y de lo qual tuvo ocaſion la Fabula para dezirſe que tenia ſobre ſi el Cielo.* *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.*

CAPITVLO LVI.

Proſigueſe la Fabula de Atlante, y ſu declaracion.

EL Modo referido es mas conforme à razon, que no el declarar la Fabula; que por la altura del monte el exe del Cielo ſentaua ſobre Atlante, porque por eſta cauſa no ſe dixera mas del monte Atlante, que de otros montes muchos, como el Olympo en Teſalia, y otros de aquel miſmo Reyno, y Prouincia. En Teſalia eſtàn los montes mas altos del Mundo, ſegun lo dize Solino, y de ellos los mas altos ſon dos; el vno es el Olympo, monte de Teſalia, y Macedonia, ſobre el qual no ſe ſiente viento alguno, que ande, ni que ſe engendren lluvias. El ſegundo es Atos, del qual aun mayores coſas refiere Solino, diziendo, que las cenizas que ſobre aquel monte ſe ponen, ſe hallan deſpues de muchos tiempos, porque nunca las eſparce el viẽto, por no andar ſobre èl. Es mas alto que las nubes, y aſsi ſobre èl nunca *Sol. in Poliſt. cap. 9.* *Solin. cap. 13.*

llue-

llueue, por ser mas baxas las nubes, y aquella parte del ayre, en la qual se engendra, y se resuelve la lluvia. Tanta es la altura deste monte, que se estiende su sombra por la mañana, y por la tarde mas de ochenta y seis mil passos, y advierte Solino, que por vna de las marauillas del Mundo se pone la altura, y sombra del monte Atos, y que esta llega hasta la Isla de Lesbos, y se acaba, y termina en la Ciudad de Myrina, que es en la dicha Isla, y hasta la plaça de Myrina llega la sombra en el tiempo assignado, y entre Macedonia, donde està el el monte, hasta la Isla de Lesbos, donde està Myrina, ay Mar de por medio.

Si por la altura, pues, se mouieron à dezir, que algun monte auia de tener sobre si el exe del Cielo, mas razonablemente se diria del Olympo, ò del Atos, montes de Tessalia, ò Macedonia, que de Atlante, monte de Mauritania, en vulgar Marruecos: y assi con mas fundamento se diria, porque Atlante era Astrologo, y como tenia el saber, y conocimiento de los mouientos de Cielo, y Estrellas, dixeron que sobre èl assentaua el exe del Cielo. Esto se haze aun mas verisimil, por no auer en aquel tiempo otros sabios en aquellas materias, y Atlante seria el Astrologo por excelencia. Este sentir fue de San Agustin: *Aunque Prometeo* (dize) *à los necios hazia sabios, no se hallan algunos que en su tiempo lo ayan sido, sino su hermano Atlas, de quien se dize auer sido grande Astrologo.*

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 8.

CAPITVLO LVII.

Acabase la declaracion de la Fabula de Atlante.

A Este modo dixeron tambien de Hercules, que tuvo el Cielo sobre sus ombros, quando reposaua Atlante, segun Seneca, Ouidio, y Boecio: y esto no era otra cosa, sino que Atlas siendo grande Astrologo enseñò à Hercules, que sàliò tambien muy sabio en la Astrologia, y le sucediò à Atlante; y assi quando este cessò de enseñar esta ciencia, le sucediò, y prosiguiò Hercules en enseñarla. Esta misma sentencia tiene Rabano, diziendo, que no solo fue Atlante muy sabio, sino que fue el primero que pensò, y hallò algunas cosas nueuas, y que no se auian sabido, ni oìdo en el arte Astrologico, y por el trabajo que para alcançar esto tuvo, dizen que tuvo sobre sus ombros el Cielo.

Sen. trag. 1. Ouid. lib. 9. Metam. Boec. lib. 4. de conf. met. vlt.

Los Poetas que afirman lo ya dicho en la Fabula de Atlante, auiendo sido tres los que tuvieron este nombre; no señalan qual dellos aya sido; y assi nosotros por conjeturas lo avrèmos de sacar. Dirèmos, pues, que este fue el segundo Atlante de los tres arriba puestos, que es el de Mauritania, ò Marruecos, que el primero fue de Arcadia, y el tercero de Italia. Esto se verifica, por estar el monte llamado Atlante, ò Atlas en Africa en Tierra de Marruecos, y assi dirèmos, que alli huvo vn Rey dicho Atlante, de cuyo nombre aquel monte fue assi llamado; y este fue aquel que dizen auer sido buelto en monte; y contra quien peleò, y le venciò Perseo.

Atlante fue de alto linage, y tuvo celebres descendientes, pues de solas hijas le cuentan quinze, y las siete de ellas se llaman Pleyadas, y las siete Hiades, ò Hiadas, famosas todas entre los Escritores, y especialmente entre los Poetas; y no fueron celebres como quiera, sino que fueron todas puestas en el Cielo en dos constelaciones, que estàn en el signo de Tauro, y son diuididas de siete en siete. Destas las siete mas claras, y resplandecientes se llaman Pleyades, ò Atlantides, y segun los Latinos, Virgilias; y los vulgares en España las llaman las siete Cabrillas. Las siete menos lucientes se llaman Hiades, y por los Latinos, *Sueulas*, que quiere dezir puercas pequeñas, por estar chupando por su naturaleza el humor, y humedad; y los vulgares tambien en España llaman à estas, Gallina con sus pollos.

Los nombres proprios de cada vna dellas se hallan entre los Escritores, y Poetas, y los de las Pleyades, ò Pliades, son estos: Eletra, Mala, Storopes, Taygeta, Alcione, Mempes, Cileno. Los de las Hiades son

eſtos: Endoxa, Ambroſia, Pidile, Croni, Phito, Thienes. Fuera deſtas engendrò à la Ninfa Calipſone, con que ſon quinze las hijas. Todas eſtas ſon muy conocidas entre los Poetas, y de cada vna dellas ay Hiſtoria, y linage: y porque proſeguir eſto, ſeria alargarnos mucho, no hallandolo para noſotros neceſſario, como no lo toque aqui Euſebio, harèmos en lo dicho punto. Paſſemos, pues, al otro hermano de Atlante, que ſon quatro, Prometeo, Epimeteo, Atlante, y Eſpero. De los tres primeros hablò aqui Euſebio, y no del quarto, pero por auer ſido en el tiempo de los otros, avrèmos tambien de dezir algo dèl.

CAPITVLO LVIII.

De la fabuloſa narracion de Eſpero, y ſu declaracion.

ESpero, como ya diximos, fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Aſia, ſegun Teodoncio, y hermano de los tres ya nombrados, Prometeo, Epimeteo, y Atlante. Fue llamado Eſpero, pero eſte nombre, como quiere el Autor citado, no le tuvo deſde ſu nacimiento, que ſus padres le llamaron Filotetes, pero ſiendo èl pequeño ſe fue con ſu hermano Atlante à Tierra de Mauritania, ò Marruecos, en la qual fue Atlante Rey, y Eſpero paſsò mas adelante à las Islas de el Mar Occeano. Por eſto le fue pueſto nombre por los Griegos de Eſpero, que quiere dezir Occidental, por llamarſe toda la Tierra Occidental Eſperia, tomandolo de aquella Eſtrella que aparece deſpues de pueſto el Sol en la parte Occidental, que los Griegos llaman Eſpero, y noſotros Venus.

Eſte Eſpero no ſolo tuvo las Islas del Occeano Occidental, ſino tambien la Tierrafirme del cabo de Occidente, que ſe llama Eſperia en Europa, aſsi en la parte que noſotros habitamos, llamada Eſpaña, como en la parte Occidental de Africa, cerca del monte Atlas, donde reynaua Eſpero hermano de Atlante.

De Eſpero no ſe halla otra coſa, ſino que tuvo tres hijas, que los Autores, y Poetas llaman Eſperides, y aſsi del nombre ſuyo ſe colige ſer hijas de Eſpero, aunque alguños lo han dudado, queriendo que fueſſen hijas de Atlante, lo qual no parece tan razonable. Los nombres de las tres hijas fueron, Egle, Aretuſa, y Eſpertuoſa.

Deſtas tres hermanas Eſperides dizen, que tenian vn jardin, que tenia mançanas de oro, y por guarda, y cuſtodia dèl puſieron vn Dragon, que nunca dormia, ſino que en continua vigilancia, era guarda, muralla, y defenſa ſuya. Euriſteo en eſte tiempo era ſeñor, y amo à quien ſeruia Hercules, y llegando à ſu noticia la fama deſtas mançanas de oro, embiò à Hercules, para que ſe las traxeſſe; lo qual executò muy obediente, y puntual, à peſar de la ferocidad del ſeñor Dragon.

Eſta relacion es fabuloſa, y aſsi la darèmos ſu ſentido verdadero. Las hijas del Rey Eſpero, llamadas Eſperides, tenian el Reyno de ſu padre, que como dexamos dicho, era en los Etiopes Occidentales, cerca del mõte Atlas; y enfrente deſta Tierra, dentro del Mar Occeano ay vnas Islas, ſegun afirma Pomponio, que fueron del ſeñorio deſtas doncellas Eſperides. En eſtas Islas, pues, auia multitud grande de ouejas, cuyos bellones de lana, por ſer tan precioſa, eran para ſus dueños de notable riqueza, haziendoſe della paños muy finos. Por eſta cauſa dixeron ſer eſtas ouejas mançanas de oro, por dar oro, y riqueza mucha con ſus eſquilmos.

Llamanſe eſtas Islas jardin de las Eſperides, porque dentro dellas ſe guardauan las ouejas dichas: y ſi vn jardin contiene frutos, y flores para el recreo, frutos, y recreo dauan las ouejas con èl oro; que bien recrea el tener, como aflige, y deſconſuela la neceſsidad. (a)

Dizeſe que guardaua vn Dragon que nunca dormia el tal jardin, por eſtar cercadas en torno eſtas Islas del Occeano, Mar brauo, y de peligroſa nauegacion, y que por alli no tiene buenos Puertos. Llamaſe Dragon, mas que otro animal alguno, por quanto el Dragon, ſegun toda eſpecie, y genero de ſerpientes, ſe buelve, enroſca, y forma vn cerco. Adviertaſe

(a) Quando incita la codicia, no ay recreacion, ni guſto como la riqueza.

se que este Dragon siempre velaua; porque las ondas no cessan de dia, ni de noche de rondar aquellas Islas, con que propriamente se dize que guardaua el jardin, pues como si en la verdad huviera vn Dragon delante de vna puerta, no osara nadie llegar à ella, siendo aquel Mar tan brauo, los Puertos peligrosos, parecia estar las Islas seguras, y todo lo que en ellas se guardaua.

Hercules embiado por el Rey Euristeo buscò tiempo conueniente, y passando à las dichas Islas, robò las ouejas, y el ganado todo de las Esperidas doncellas, y lo lleuò todo al Rey Euristeo. Ponese esto por vno de los trabajos, y hechos famosos de Hercules, como refiere Boccio, aunque algunos lo atribuyen à Perseo, y esta fue la intencion de Ouidio; y assi dixo, que este jardin con sus mançanas de oro era de Atlante, y no de las Esperidas. En esto poca dificultad puede auer, siendo la concordia facil, por ser cierto que no huvo solo vn Hercules, cuyas hazañas se refieren, sino muchos, como dize Augustino. A todos los varones muy loables, assi en hazañas, como en ciencias, los llamaron en aquel tiempo Hercules, cuyo estilo no guardamos nosotros: y auiendo sido Perseo vno de los mas celebres hombres que huvo en su edad, tambien le atribuirian, y llamarian con el nombre de Hercules.

Boec. li. 3. metr. vlt. Ouid. lib. 4. Met.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

La quarta persona nombrada aqui por Eusebio, fue Argos, el que veia todas las cosas. Mucho auia que dezir deste personage, pero ya largamente hablamos dèl, quando de Yo hija de Inaco tratamos en la segunda Parte, y que buelta en baca, fue entregada por Iuno al pastor Argos.

La quinta persona de quien habla Eusebio, es Isis, ò Yo hija de Prometeo, y el nombrarla assi, es por diferenciarla de la otra Yo hija de Inaco, que fueron celebres las dos, y en diuersos tiempos ambas. Y porque de las dos queda ya dicho suficientemente en el lugar citado, no serà bien aora bolverlo à repetir.

§§ §§ §§

CAPITVLO LVIX.

Si fue Arrogilo el primero que vnciò carro; y de los juegos Circenses, que inventò Eritonio.

TEXTO. EL *Primero que puso yugo à bueyes, y vnciò carro, fue Arrogilo.* Esta Historia pone Eusebio en el año treze de Criaso Rey quinto de los Argivos. Ay dificultad entre Arrogilo, y Eritonio, qual de los dos fuesse el primero que vnciò bueyes, que vno, y otro parece afirmar Eusebio, como verèmos despues. Alguno dirà, que Arrogilo vnciò bueyes para arar, y que despues passado algun tiempo se vncieron à carro. Esto no es verdad, lo primero, porque Eusebio no haze esta diferencia; lo segundo, porque no quiere que Eritonio fuesse el primero que esto hizo en Grecia, auiendolo ya entre las otras Gentes, y Naciones, como expressamente lo dize Eusebio, y assi no se puede entender de Eritonio.

De Eritonio dirèmos, que fue el primero que vnciò cauallos à carro para ordenar juegos, que llamaron Circenses, pero antes dèl ya se vncian bueyes, ò mulas à carro, aunque no para los tales juegos Circenses. En esto ay su diferencia, y no pequeña. Lo primero, porque para traer, y portear cargas, se podian vncir bueye à vn carro, y en los juegos Circenses solos cauallos se vncian. Lo segundo, que para portear dichas cargas se podian vncir dos, tres, quatro, ò mas bueyes, pero para los juegos Circenses, quatro cauallos auian de ser, no mas, ni menos. Lo tercero, porque para los comunes vsos de lleuar algunas cargas, se vncen al carro bueyes, ò mulas, y en los juegos Circenses, los carros no lleuauan cargas algunas, sino que se componian para correr en cierta manera, para el festejo, y honra de los dioses. Del fin, y causa, y de la significacion destos juegos Circenses, habla San Isidoro.

Esta junta de cauallos, y vnciendolos al carro para los juegos Circenses, el primero que lo hallò fue Eritonio. En este sentido hablò Eusebio, y en èl se debe entender que ha-

S. Isid. lib. 18. Ethy.

hablaron San Aguſtin, y Virgilio. Siguele tambien San Iſidoro en el citado lugar, donde expreſſamente habla de los juegos Circenſes, y de Eritonio, como inventor de que ſe vncieſſen para el dicho efecto los cauallos al carro, dize, que auiendo ſido engendrado por obra de los demonios, hallò eſtos juegos para honra de los demonios miſmos, pues fueron conſagrados à Apolo, y otros dioſes.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.

Virg. lib. 3. georg.

CAPITVLO LIX.

De Hercules el que peleò con Anteo.

TEXTO. *HErcules el primero entre los que tuvieron eſte nombre, fue el que venciò à Anteo en la lucha, y combate.* Los mas de los Poetas tocan eſta Fabula entre los trabajos de Hercules, y dizen, que Hercules andando por diuerſas partes del Mundo, vino à Tierra de Libia, donde habitaua Anteo, el qual era hijo de la Tierra, y ſin padre conocido. Era el Maeſtro de luchar, y no auia nadie que con èl oſaſſe combatir, creciendo ſiempre ſus fuerças, aun quando parecia eſtar mas canſado, y caido, ſe leuantaua de la tierra con nueuo, y mas poderoſo vigor, y aliento. Entrò, pues, Hercules à luchar con Anteo, y como fueſſe Hercules valiente, y fuerte mucho, diò con Anteo en el ſuelo, leuantandoſe luego eſte para la lid mas animoſo. Tantas vezes hizo eſto Hercules, y ſucediendole lo miſmo, que ya Hercules flaqueaua, y aun confuſo con tan no viſta reſiſtencia, vino à diſcurrir el engaño, y à dar en la cauſa de que Anteo cobraſſe fuerças en la tierra. Cogiòle entre ſus braços Hercules à Anteo, y leuantandolo de el ſuelo, tanto le leuantò, y le apretò tanto, que antes de llegar al ſuelo, iba ya muerto.

***

CAPITVLO LX.

De la Fabula, y ſu declaracion de la lucha de Hercules con Anteo.

DE Hercules, y Anteo declararèmos aora la Fabula, que algunos la exponen ſacando moralidad, y doctrina. Trata eſto Fulgencio en ſus Mitologias, y dize, que el auer nacido Anteo de la Tierra, ſignifica el carnal deſeo, y Hercules al varon virtuoſo, que procura vencer, y domar los ardores de ſu carnal apetito. Trauaſe la lucha, y combate, y como ſea dificultoſo el vencimiento, por auerſe con el hombre ſu deſeo criado, y alimentado, que es lo que dixo el Filoſofo, y el deſeo carnal ſe dize hijo de la tierra, pues tierra llamamos a la carne, y deſta nace el deſeo, que no nace del eſpiritu, como lo enſeñò el Apoſtol. Quando el varon virtuoſo (que es Hercules) pelea con la codicia carnal, algunas vezes la vence; pero como Anteo cayendo en tierra cobraua fuerça, aſsi el deſeo carnal, aunque eſtè algun tiempo mortificado, y amortiguado, ſe leuãta de nueuo, y mas recio, ſi con la experiencia toca à lo que inclina el carnal apetito; que aun en ſugetos enflaquecidos, engendra la carne ardientes los deſeos.

Ariſt. lib. 2. Ethy.

Ad Gal. 5.

Eſte ſentido es meramente moral, del qual aqui no tratamos noſotros, porque ſabemos que los que formaron eſta relacion fabuloſa, no tuuieron eſta intencion, y aſsi ſeguirèmos el ſentido literal, que es lo que los Autores Poetas quiſieron dar à entender.

Euſebio deſpues en ſu Letra pone eſta Fabula, y la dà el ſentido, diziendo, que Anteo ſe llama hijo de la Tierra, por quanto della era ayudado, como de la madre recibe ſuſtancia, y fuerça el hijo. El ſer Anteo ayudado de la Tierra, dizeſe por ſer Anteo muy entendido en todos los exercicios de la lucha, y combate, que ſe haze en la tierra: y como el ſaber la condicion, y el tener conocimiento del terreno donde ſe tiene, y mantiene la guerra, y en qualquiera lid, y exer-

exercicio es esto muy necessario, por esso se afirmò el que era ayudado de la Tierra Anteo, y que esta como madre le auia dado su amparo.

Buen sentido es este, y puede passar, pero aun no explica todas las partes de la Fabula, por lo qual avrèmos de seguir otro sentido que escriue Pomponio Mela en el libro de su Cosmografia. Dize, que Anteo fue de la Tierra de Mauritania, ò Marruecos, donde reynaua en la parte Occidental de Africa, y donde està la Ciudad antigua de Tanger, que fundò, y edificò Anteo cerca del Mar Occeano, llamado Atlantico, por estar no lexos del monte Atlas, bañando este mismo Mar à España por aquella parte. En la dicha Ciudad estaua antiguamente vna cueua, la qual era consagrada à Anteo, y como en templo suyo le hazian las ceremonias que auian inventado para sus dioses los Gentiles. Otra señal tenian tambien los habitadores de aquella Tierra, por la qual dauan à entender auer alli viuido, y fundado aquella Ciudad, y era vn escudo hecho de huessos de Elefante, el qual era tan grande, que no lo podia mouer hombre alguno, sino que fuesse Gigante y tal seria Anteo. Muestran assimismo los moradores de aquella Tierra cerca de la dicha Ciudad, encima de vn montecillo, vna fosa muy grande, que dizen auer sido de Anteo: y assi viene à ser testigo la antiguedad, de auer Anteo fundado la Ciudad de Tanger.

Fue Anteo muy antiguo, y Rey de aquella Tierra de Marruecos, contra el qual vino Hercules (y à España, segun afirman, tambien vino) y deste Hercules dize Teodoncio, que fue Dionisio el Tebano, natural de la Ciudad de Tebas, hijo de Anfitrion, y Almena, que fue llamado Hercules por sus superiores fuerças.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO LXI.

Acabase la exposicion de la Fabula, y que Hercules fuesse à quien esto atribuyen, tambien se declara.

ESte Hercules peleò muchas vezes en el campo con Anteo en su Reyno, y Tierra de Marruecos; y como fuesse vencido Anteo, luego bolvia à recobrarse, à leuantar nueua gente, y caualos, y à juntar armas, y con grande aparato, y Exercito boluia à probar la mano con Hercules, como si no huviera recibido daño alguno. Entendiendo esto Hercules, y que no era facil darle vna rota tal, que quedasse del todo destruido, miẽtras estuviesse en su Reyno, donde luego era tan presto socorrido, con que todo su trabajo venia à ser en vano; cauteloso, y mañoso fingiò en vna batalla que iba roto, y huyendo de Anteo: y creyendo este ser fuga lo que era solo ardid, y maña, siguiòle à Hercules hasta la Tierra de Libia; y viendole ya Hercules apartado à Anteo de su Tierra de Marruecos, hizole rostro, dandole a entender que queria pelear; y Anteo, que entendiò juntar à la primera vitoria, que èl imaginaua auer sido, la segunda para su mayor lauro, peleò con Hercules, y siendo desbaratado el Exercito, y quedando Anteo muerto, Hercules consiguiò del todo el triunfo.

Este sentido que acabamos de dezir parece conueniente, por abraçar todas las partes de la Fabula. Dizese Anteo hijo de la Tierra, porque era natural de aquella en que peleauan; y quando caìa tomaua fuerça, porque quando Hercules le daua alguna rota, luego al punto se rehazia, y juntando nueua gente, y Soldados, boluia à la guerra, con que aunque eran repetidas las rotas, el daño no se sentia, porque presto se reparaua (a) Refierese, que leuantò Hercules à Anteo de la Tierra. Esto fue, que con maña, y astucia, y con ardid de guerra, dando à entender Hercules que iba huyendo, le fue empeñando à Anteo para que le siguiesse, sacandole de su Tierra propria, y natural, y

(a) En los de vna Tierra, y patria, qualq iera desliz se diss fimula.

leuantandole, eſto es, guiãdole à Tierra Oriental, haſta entrarle en la Libia, ya diſtante de ſu Tierra, y Reyno, donde quedò Anteo muerto, y ſu Exercito roto.

Del tiempo en que ſucedieſſe eſto ay duda, y por conſiguiente que Hercules fueſſe el que obrò lo referido. Dixeron algunos, auer ſido Hercules hijo del Nilo, ſegun afirma Teodoucio. Otros dizen, auer ſido Hercules llamado Dioniſio. Deſto ſe infiere auer ſucedido en diuerſos tiempos. Por eſta cauſa Euſebio puſo aqui dos opiniones; vna, que fueſſe quatrocientos años, ò mas, antes de la conquiſta de Troya, y eſto concuerda con la opinion de Leoncio, que dize auer ſido Hercules hijo del Nilo, rio de Egipto, y en tiempo de Argos Rey quarto de los Argivos: y aſsi lo pone vn poco antes que Euſebio, que refiere fueſſe en tiempo de Forbante Rey ſexto de los Argivos.

Aunque ponga, y refiera Euſebio dos opiniones, la vltima pone por verdadera, y por eſta cauſa declara entõces la Fabula de Anteo, y no aora, dando à entender que fueſſe en aquel tiempo: y aſsi dirèmos, que eſta guerra con Anteo, y vitoria de Hercules, la hizo Dioniſio el Tebano, hijo de Anfitrion, que fue el que mas propriamente que todos ſe llamò Hercules. Deſte hablan los Poetas, quando quiera que hablan de Hercules, y eſte dizen que fue hijo de Iupiter, y Almena, ſegun Seneca, y Ouidio; con que eſta guerra, y conquiſta ſeria poco antes de la deſtruicion de Troya.

Sen. trag. 1. *Ouid. lib. 9. Met.*

Eſta miſma ſentencia tiene San Aguſtin, aunque lleua que Hercules fue en tiempo del Rey Danao de los Argivos. Eſte Rey empeçò à reynar caſi trecientos años antes de la ruina de Troya, pero dize, que fueron muchos Hercules, y pone todas las Fabulas que ſe formaron entre los Gentiles haſta el tiempo de la deſtruicion de Troya, y la vltima de todas afirma ſer la de Hercules, y Anteo, en la qual dize que ſe acaba el ſegundo libro de Marco Varron, que hizo del Pueblo Romano, y eſte libro ſe acaba en la conquiſta de Troya: y aſsi ſegun San Aguſtin, y Marco Varron, la guerra de Hercules, y Anteo fue poco tiempo antes de la pèrdida de Troya

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 12.

Aun otra opinion tercera refiere Euſebio del tiempo de la dicha contienda de Hercules, y Anteo, mas vezina à la deſtruicion Troyana, y es en el año veinte y ſiete de Teſeo Rey de Atenas, que fueron otros tantos años antes que deſtruyeſſen à Troya.

CAPITVLO LXII.

Fundacion de la Ciudad de Lesbos, y de Cidon Rey de Candia.

TEXTO. *XAntotriopa fundò la Ciudad de Lesbos, y en Creta, ò Candia reyno Cidon.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año diez y ſiete del Rey Forbante de los Argivos. Xantotriopa llaman al que fundò à Lesbos, y otros muchos aſsi fueron llamados, y es Xanto nombre de varon, y de rio, que es el que rodea, y cerca à la Ciudad de Troya; por lo qual es de los Poetas muy conocido, como todas las coſas que pertenecen à la celebracion de dicha Ciudad Huvo, pues, vn Rey llamado Xanto, que lo fue de Creta, ò Candia, y no haze mencion dèl Euſebio, porque no pone la linea de los Reyes de Creta, pero Auguſtino la haze.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 13.

Tuvo eſte Xanto tres hijos, Minos, Radamanto, y Sarpedon. Fue Minos Rey de Candia, ò Creta, y Radamanto, y Sarpedon lo fueron en Tierra de Licia. Todos tres fueron hijos de Europa, cuyo padre fue Agenor, y à quien robò Xanto Rey de Candia: y de los dos dellos, que ſon Sarpedon, y Radamanto, haze abaxo mencion Euſebio. Fue eſte Xanto en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y por lo qual no parece auer ſido eſte Xanto Rey de Creta, por quanto fue mucho antes, pues deſde el año diez y ſiete de Forbante Rey de los Argivos, en el qual ſe pone eſta Hiſtoria, haſta el principio de Fritonio Rey quarto de Atenas, paſſaron caſi nouenta años.

S. Aug. ibi.

Isla es Lesbos, y en ella ay Ciudad tambien del miſmo nombre, ò la Isla ſe nombra como la Ciudad. Eſta Ciudad fue fundada por eſte Xanto, y la Tierra de Lesbos, nombrada mucho en las Eſcrituras, y della haze mẽcion Ariſ-

Ariſt. lib. 5. Ethy. Ariſtoteles hablando de Epibreya, donde dize, que en Lesbos ſon las piedras muy duras, y que por eſta cauſa no pueden medir, ni ajuſtar las piedras por la regla para ponerlas en el edificio, ſino que procuran ajuſtar la regla por las piedras, torciendola ſegun fueren las piedras. Tambien Ouidio haze memoria deſta Isla, hablando de la muerte de Orfeo, y dize, que fue la cabeça ſuya cortada, y echada en el rio Ebreo de Tracia, y nadando por èl patsò al Mar, y vino à dar à la ribera de Lesbos; y que queriendoſela tragar vna ſerpiente, à eſta los dioſes la conuirtieron en piedra, y permaneciò alli la dicha ſerpiente en piedra buelta.

Ouid. lib. 11. Met.

La Hiſtoria del Rey Cidon ſe pone en el año veinte y vno del Rey Forbante, porque en aquel año, ò tiempo reynaua en Candia Cidon, y puede ſer que en aquel año empeçaſſe ſu reyno, ò que meramente ſe ponga para ſignificar que concurrieron en vn tiempo Cidon, y Forbante. Se ha de entender, que Euſebio no pone aqui la linea de los Reyes de Candia, porque no hallò por donde poder cõtinuarla, pues era neceſſario ſaber todos los nombres de los Reyes, y quãtos años auia reynado cada vno, y ſu principio, y fin. De algunos Reyes de ellos tenia noticia cierta de quando empeçaron à reynar, ò quando reynauã, y los nombrò aqui; y aſsi nombrò el Rey primero de Creta, llamado Cres, en tiempo de Abrahan, y aora pone aqui à Cidon, y deſpues pone à otros, que ſon Lapis, y Aſteris, à Eninos, y otros.

CAPITVLO LXIII.

De la fundacion de la Ciudad de Enoſon, y del principio del arte de dançar, y baylar.

TEXTO. *Cvretes, y Coribantes edificaron la Ciudad dicha Enoſon.* Eſta Ciudad eſtà en Candia, la Tierra fue muy alabada de los Eſcritores antiguos, y eſpecialmente de los Poetas, diziendo, que en ella auia cien Ciudades. Aſſi lo afirma Ouidio, y otros Poetas, contra los quales Solino habla en ſu Poliſtor, notando el que eſtos dieron licencia mucha à ſu lengua, pues las Ciudades eran muy pocas, reſpeto de tanto numero como ellos publicauan: pero viene Solino en que auia en dicha Isla muchos Lugares famoſos, de los quales nombra cinco Ciudades, que eran mas conocidas, como ſon Cortina, Cidonea, Enoſon, Serapnas, y Cilioſon: y aſsi vna de las principales fue eſta Ciudad que los Curetes fundaron, de la qual habla Euſebio aora, y fue fundada en tiempo del Rey Triopas ſeptimo de los Argivos.

Sol. in Pol. en. de Creta.

Y hallaron el arte de ſaltar, y baylar, armados en orden. El baylar, y dançar ſe haze con el mouimiento, compaſsandole, y midiendole por alguna voz, ò ſonido muſico, porque ſin ſon no ay baylar, ni dançar; y ſi alguno lo hizieſſe, no ſe ſabria ſi bien, ò mal, por no auer medida por donde conſtaſſe. Pudo eſto hallarſe mas en los hombres armados, por quanto mouiendoſe con las armas, ellas por ſi miſmas forman ſonido, en el qual puede auer conſonancia, ò diſonancia, orden, ò deſorden; y aſsi hallaron los hombres el moverſe con tal tiento, en tal eſpacio, y medida, con que ſe vino à formar el bayle, ò dança. TEXTO.

Eſto conuiene con otras coſas que ſe hallaron en Candia, pues como dize Solino en el Capitulo citado, en Candia fue hallado el principio de la Muſica, reparando los hombres en la cõcordancia de las vozes. Huvo, pues, vnos hombres llamados Datilos, que hiriendo el hierro, y cobre, y otros metales de buenas vozes, por la diferencia de las altas, y baxas, agudas, y graues, hallaron el arte de canto, y puſieronle en medida de verſos, de los quales fue nombrado el pie datilo, vſado mucho en los verſos heroicos, y exametros, porque aquellos hombres nombrados Datilos hallaron el arte de los verſos, en los quales mas ſe vſa el pie datilo, que otro alguno. Y aſsi como à eſtas Gentes ſe les atribuya el principio de la Muſica, conuendràles el auer dado principio al dançar, y baylar, lo qual procede del canto muſico, y medido.

CA-

CAPITVLO LXIV.

Del Rey Crotopo, Eſteleno, y Danao de los Argivos.

TEXTO *Crotopo Rey octauo de los Argivos, reynò veinte y vn años.* Empeçò à reynar en el año ſexto que los Ebreos eſtauan en el Deſierto con Moyſes ſu General, y reynò haſta el veinte y ſiete de la Eſtacion de los Ebreos en el Deſierto, en el qual muriò. Empeçò tambien à reynar en el año primero del Rey ſegundo de Atenas, llamado Cranao, y reynò en todo ſu tiempo, y de Anfion, y haſta el año tercercero de Eritonio Rey quarto de Atenas. En tiempo de eſte Rey no ſe eſcriue coſa alguna de los Argivos.

TEXTO. *Eſteleno Rey nono de los Argivos.* Eſte fue el vltimo Rey de los Argivos deſcendientes de vn linage, y proſapia, porque deſpues dèl vino el reyno à manos de los eſtraños. Llamaſe eſte Rey Eſteleno, ò Eſteleneo, y algunos le llaman Eſtelenas, ſegun afirma San Aguſtin. No es de marauillar eſto, como coſa no vſada, pues eſtà pueſto en vſo el tener vna perſona diuerſos nombres, y aun mas leue diferencia es el tener vn nombre con diſtintas terminaciones. Eſto ſe halla caſi ſiempre, quando ſe paſſa, y traduce vn nombre de Griego en Latin, como en Cicrope, que otros dizen Cecrope, que eſte es ſegun el Latino, y aquel ſegun el Griego, y otros à eſte modo. De Eſteleno Rey nono de los Argivos haze mẽcion San Aguſtin, diziendo, que eſte fue tenido por dios deſpues de ſu muerte, aſsi como Criopas, Forbante, Laſſo, y Melatonice. Eſto fue, porque algunas proezas ſerian halladas deſte Eſteleneo, y en cada vno de los nombrados, para que fueſſen tenidos por dioſes.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.

S. Aug. ibi.

TEXTO. *Danao Rey dezimo de los Argivos, reynò cincuenta años.* Deſpues de Eſteleno ſe ſigue Danao, que fue Rey de los Argivos, no por ſuceſsion, y herencia, ni por eleccion tampoco, ſino por tyrania, echando à ſu Rey proprio Eſteleno, y reynando èl. Empeçò eſte à reynar en el año treinta y ocho que eſtauan los Ebreos en el Deſierto con Moyſes, y acabò de reynar en el año veinte de Otoniel Iuez primero de Iſrael, que ſe componen de tres años de los Ebreos en el Deſierto, de veinte y ſiete del Principado de Ioſuè, y veinte años primeros de Otoniel. Deſte Danao haze mẽcion Auguſtino, y todos los otros Autores, pues por ſus males, y traiciones ſe hizo cèlebre, como otros por ſus virtudes.

CAPITVLO LXV.

Poneſe la relacion de Caſtor Hiſtoriador de los Argivos.

TEXTO *Caſtor Hiſtoriador de los Principes Argivos dize, que deſpues que Danao echò à Eſteleno del Reyno de Argos, y à Euriſteo hijo de Eſteleno, deſpues dèl los hijos de Pelope tomaron el Reyno, reynando Atreo.* Puedeſe poner eſta relacion de Caſtor en los años de Danao, ù de Eſteleno, aunque mejor en los años de aquel. Dize, pues, Caſtor, que Danao echò à Eſteleno del Reyno, para ſignificar que no dexò de reynar por muerte, como los otros Reyes Argivos, ſino porque fue echado por Danao con engaño. El modo ya le dexamos referido, declarando la linea de los Principes de Egipto en el Rey Armais, que es llamado Danao. Eſte Danao tenia cincuenta hijas, y otro hermano ſuyo otros tantos hijos. Egipto, que aſsi ſe llamaua el otro hermano, le pidiò à Danao, que caſaſſen los hijos de vno con las hijas del otro, pues era igual el numero, y todo lo que ſe requeria en la calidad de ambas partes. Era entonces Danao Rey en Egipto, y ſu hermano eſtaua tambien en aquel Reyno, y dõde era poderoſo. No vino Danao en la peticion, temiendo ſu muerte, por auerle dicho ſus dioſes, que vn yerno ſuyo le mataria. Por eſto dize Teodoncio, que antes que reſpondieſſe à ſu hermano ſe huyò ſecretamente de Egipto, dexando el Reyno, y lleuando conſigo ſus hijas, vino à Tierra de Argos, donde reynaua Eſteleno Rey nono de los Argivos, del qual fue recibido, y tratado benignamente.

Segun otros cuentan, Danao eſtando

tando en Egipto, y no pudiendo reſiſtir à la peticion de ſu hermano, por ſer muy poderoſo, conſintiò en dar ſus hijas para que caſaſſen con ellas los hijos de ſu hermano Egipto. Venido el dia de las bodas inſtruyò à todas ſus hijas en que cada vna mataſſe à ſu eſpoſo, eſtando en la cama durmiendo. Obedecieron ellas el cruel mandato del padre, y lo executaron. Viſto eſto por Egipto, con todos los de la Tierra que ſe mouieron contra el Rey Danao por tan fiero hecho, pelearon con èl, y no pudiendo defenderſe, huyò à Grecia, llegò à Tierra de Argos, donde à la ſaçon reynaua Eſteleno, y dèl fue humanamente acogido.

No guardando, pues, Danao la fè, y amor que debia à Eſteleno por los beneficios recibidos, alterò, y conmouiò los coraçones de los Argivos à que dexaſſen ſu Rey natural, y à recibirle a èl por ſu Rey. Los Argivos no guardando la fidelidad tan debida à ſu Rey, y ſeñor natural, y ſin auerlo èl deſmerecido, le dexaron contra toda razon, por tener por Rey à vn hombre eſtrangero. Aſsi lo dize Paulo Oroſio.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Reynò Danao, y le ſucediò en el Reyno vn ſobrino ſuyo hijo de Egipto ſu hermano, y enemigo de Danao, por auerle mandado matar, como à todos los demàs hermanos. Eſte, pues, matò à Danao, y le tomò el Reyno, y los hijos deſte ſucedieron en la Corona.

Euriſteo hijo de Eſteleno fue el primero que mudò la Silla Regia de la Ciudad de Argos à la de Micenas, y ſe llamaron entonces, y deſpues Reyes de Micenas, y no Argivos; aſsi como el Rey Dario trasladò el Imperio de los Caldeos en los Medos, y Perſas. Eſte Euriſteo fue aquel con quien viuia Hercules el Tebano, y el que le embiaua à los trabajos, y empreſas dificiles, por conſejo de Iuno. Llamaſe Euriſteo hijo de Eſteleno, no del que acabamos de nombrar Rey nono de los Argivos, porque aquel Eſteleno fue hijo de Crotopo, ſegun parece, pero eſte Eſteleno fue hijo de Perſeo, que fue deſpues. Llamaſe nieto de Perſeo Euriſteo, porque Eſteleno fue hijo de Perſeo; de los quales ſi fueron Reyes de Micenas, ò no, ò por què ſe pongan entre los Reyes, lo dirèmos deſpues.

Deſpues de la muerte de Euriſteo, los hijos de Pelope tuvieron el Reyno, y eſto fue quando el Reyno paſsò à Atreo, que eſte fue hijo de Pelope, y deſpues en eſtos permaneciò el reyno haſta la muerte de Agamenon, y en el qual ſe acabò tambien el reyno de Micenas en el ano que fue deſtruida Troya. Deſte Pelope, y de ſus hijos, quienes, y quando fueron, lo declararèmos deſpues.

CAPITVLO LXVI.

Del Reyno de los Argivos, como ſe acabò en Eſteleno, y paſsò à Danao, que era eſtrangero; y como pudo ſer que Danao reynaſſe deſpues de Eſteleno, pueſto que Gelaton hijo de Eſteleno reynò.

TEXTO. *Deſpues de Eſteleno reynò en Argos Gelaton, à quien echaron del Reyno los Argivos, y puſieron à Danao expelido de Egipto en el Trono Regio, y tomando eſte la Ciudad de Argos, la hizo abundante de aguas.*

Podrà dezir alguno, que como puede eſtar lo que aqui dize Euſebio, que deſpues de Eſteleno reynò Gelaton, no pareciendo poſsible, por dos coſas. La primera, por quanto Danao echò del Reyno à Eſteleno Rey, y padre de Gelaton, y el miſmo Danao tomò el Reyno: luego no pudo reynar Gelaton hijo de Eſteleno el deſpojado. Lo ſegundo, porque ſegun parece, Eſteleno no fue muerto por Danao, ni por los Argivos, ſino echado del Reyno, y aſsi viuiendo Eſteleno el padre, no reynaria Gelaton el hijo.

Reſpondeſe, ſer verdad lo que afirma Euſebio, y que lo ſacò de Caſtor Coroniſta de los Argivos, como aqui lo ha dicho. El modo como pudo ſer, no es dificil, diziendo, que Danao vino de Egipto à Grecia, ò bien fueſſe echado de ſu Reyno, ò bien de ſu voluntad fueſſe el auer huido; y auiendo llegado à Grecia, ſiendo èl de ſuyo ſagaz, y aſtuto, iba para qualquier engaño apto, reconociendo en

en el Rey Eſteleno la condicion ſana, y tal, que ſin trabajo podia ſer engañado, no reparando en la traicion que le trataua ſus vaſſallos, y eſtos ſer hombres, que por las eſperanças que tendrian de mejorar de eſtado, quebrantarian ſu fè, y faltarian à ſu lealtad. Aſsi las coſas diſpueſtas para la execucion de ſu malicia empeçaria ſecretamente Danao à tratar con los Argivos el modo de ſu leuantamiento, perſuadiendoles à que tenian vn Rey ſin prouecho, y prometiendoles muchas conueniencias, ſi à èl hazian Rey ſuyo, mouidos los Argivos de ſus falſas promeſſas, dieronle ſu ayuda, y echado Eſteleno del Reyno, èl ciñò de Argos la Corona. El que echaſſen à Eſteleno, ò le quitaſſen el Reyno matandolo, no conſta de cierto, pero del modo de hablar ſe colige que no le mataron, ſino que le deſpojaron del Reyno, y èl viendoſe viejo, y de coraçon flaco, no pudo bolver en ſi para echar à Danao, y recobrar ſu Reyno. Gelaton entonces hijo de Eſteleno, y à quien el Reyno venia por ſuceſsion del padre, ſe opondria valeroſo con algunos de los naturales, que no ſerian todos en la traicion, y con otros vezinos, y confinantes que le ayudarian, llegaria à ocupar alguna parte del Reyno, en la qual reynaria contra la voluntad de los Argivos, ò la mayor parte. Y hazeſe creible, que pues los Argivos auian hecho la traicion con Eſteleno, temerian que ſi ſu hijo Gelaton vencieſſe, y quedaſſe por Rey, que à todos los mandaria paſſar a cuchillo, ò por lo menos à graues penas condenados por la traiciõ cometida contra ſu padre. Con eſte temor, pues, pelearian ellos con todas ſus fuerças contra Gelaton, haſta echarlo de la parte del Reyno que auia ocupado, y entonces darian el Reyno à Danao, echados ya Gelaton, y Eſteleno.

CAPITVLO LXVII.

El modo ſe refiere con que ambos juntos Gelaton, y Danao reynaſſen.

REſponderèmos aora à las dos razones en contrario, en el paſſado Capitulo pueſtas. A la primera dezimos, que quando fue echado Eſteleno, Danao ocupò el Reyno, pero no quita eſto el que Gelaton tuieſſe alguna parte, y que ninguno de ellos le ocupaſſe todo quieta, y pacificamente. Aſsi fue, que quando Eſteleno fue por Danao deſpojado del Reyno, no pudo de repente, y ſubitamente ſer deſpojado, ni Danao ocuparle todo: y por quanto ninguno de los dos tenia todo el Reyno, ſino cada vno ſu parte, que le obedecieſſe, de todo no ſe nombraria Rey, pero llamariaſe tal en aquella parte que cada vno dominaſſe.

A lo ſegundo dezimos, el que no conſta el que Danao mataſſe à Eſteleno, ſino que le deſpojaſſe del Cetro, con que pudo reynar Gelaton, y eſto en dos maneras. La primera, en que pudo fallecer Eſteleno poco deſpues de auer ſido deſpojado, y entonces Gelaton ſu hijo ſucederia en aquella parte de Reyno, en que ſe auia mantenido ſu padre, y llamariaſe Rey, haſta que los Argivos de aquella Tierra, ò los de Danao, ò todos juntos, le echaſſen de aquella parte, ò le mataſſen. De otro modo pudo ſer, y es, el que Eſteleno echado del Reyno, y no pudiendo pelear contra Danao, renunciò el reyno en ſu hijo Gelaton, que le auia de ſuceder, y que peleaſſe contra Danao, intitulandoſe, y viſtiendo las inſignias de Rey à Gelaton. Con lo dicho ſe ſatisface à las razones propueſtas, y à otras que al preſente ſuelen oponerſe.

CAPITVLO LXVIII.

Dificultaſe como puede ſer verdadera la cuenta de Euſebio, no poniendo los años que reynò Gelaton deſpues de ſu padre Eſteleno.

DIrèmos, que no ay error alguno, por quanto aunque aqui no

no se pongan los años que reynò Gelaton, coinciden con los años de Danao, y assi poniendo los deste, se saben los de aquel. En tanto, pues, que Danao estaua en Argos con el Rey Esteleno, y trataua secretamente con los Argivos su leuantamiento, y echar del Reyno à Esteleno, y tomarselo; hasta que se le tomò se cuenta el tiempo del reyno por Esteleno. Fue esto hasta el año onze, que auia que reynaua Esteleno, y en este año se leuantaron descubiertamente los Argivos con Danao contra Esteleno, despojandole de la pacifica possession del Reyno, y empeçò à reynar Danao, y llamarse Rey de los Argivos, y desde aquel dia se cuentan los años del reyno de Danao: y aunque despues viuiesse algun tiempo Esteleno, y reynasse despues Gelaton, no se les cuenta à ellos este tiempo, sino todo se le cuenta à Danao, y se encierra todo en los cincuenta años que aqui pone Eusebio de su reyno: y assi la cuenta es cierta, porque no se dexa de poner parte alguna.

A este hijo de Esteleno llamamos Gelaton, à quien algunos Autores llaman Gelanor, pero es facil de trocar las letras, y no và en esto diferencia mucha.

CAPITVLO LXIX.

Como hizo Danao la Tierra de los Argivos abundante de aguas.

DIxo tambien Eusebio, que Danao despues que se viò Rey de los Argivos, hizo que la Tierra abundasse de aguas, q̃ antes pobre, y estèril era dellas. No se entiende esto de las aguas de poços, ò fuentes, sino de aguas corrientes de los rios; lo qual fue por el artificio de las azequias, que èl introduxo, y es conueniente mucho para tierra llana. Era la Tierra de los Argivos muy llana, pero de agua falta mucho, corre por ella el rio celebre llamado Inaco, segun Solino. A este rio, y otras aguas las sangrò por medio de vnas azequias que mandò hazer, que estendidas por algunas Tierras, que por llanas ellas, quedauan regadas, beneficio que fue grande para los Argivos.

Sol. in Pol. cap. 7.

Este ingenio le traxo Danao de Egipto (que no fue traça de su entendimiento) de donde era natural, por auer alli nacido, y cinco años reynado. En Egipto vsan destas azequias, mas que en otras partes, y la razon es, porque en Egipto no llueue, ò muy rara vez: y como sea la tierra llana, por medio destas azequias riegase toda. Para este riego aprouechan, y concurren dos cosas; lo primero, el ser la tierra de Egipto llana; y lo segundo, ser el rio Nilo el que por ella passa. Para lo primero se reconoce el que si aquella Tierra fuesse aspera, y alta, y montañosa, de nada aprouecharian las azequias. Para lo segundo, el rio Nilo, que por Egipto passa, dà agua bastante para regar casi à todo Egipto, y aunque no llueua en tiempo alguno, no viene à importar, por ser el Nilo rio grande, y caudaloso, y de mucha agua. Ayuda à lo dicho, el que el Nilo se parte por siete braços, que caminan, y corren como rios grandes, y assi pueden regar casi toda la Tierra, lo qual no podria hazer, si el Nilo fuesse en vna madre sola, ò braço recogido, aunque toda aquella agua la lleuasse junta por vna parte sola.

Lo tercero, y principal es, por crecer aquel rio vna vez cada año en cierto tiempo, que de ordinario es en el mes de Iulio, y dura dos meses, en esta forma: Quando el Sol entra en el signo de Leon, que es cerca del dia treze de Iulio, empieça à crecer el agua, y dura vn mes el crecer, y esto es hasta que el Sol sale de aquel signo de Leon, y entra en el de Virgo, que es cerca de doze de Agosto; y tarda otro mes en descrecer, y menguar, mientras que el Sol està en dicho signo de Virgo; y quando el Sol entra en el signo de Libra, buelve el agua à su estado primero, y en èl està todo lo restante del año. Quando assi crece el agua, leuantandose en alto, abren los Egipcios todas las azequias de la Tierra vezina, derramase el agua por toda ella, por lo qual quando crece mucho el Nilo, basta el agua que derrama para estenderse por toda la Tierra, y ay de pan abundancia mucha; pero quando crece, y se estiende poco, es muy corta la cosecha de pan en Egipto.

De

De aquí ſe dà à entender, que Danao antes que le leuantaſſen por Rey, repreſentaria à los Argivos, y moueria con grandes promeſſas, y prouechos, que experimentarian ſus coraçones, y que para el Reyno todo auia de ſer vniuerſal el prouecho. Eſto, pues, diria, no lo podreis conſeguir reynando Eſteleno, y ſus ſuceſſores; y para cumplimiento de ſus promeſſas, y palabras hizo deſpues leuantado por Rey abrir las azequias, que es lo que dize Euſebio auer hecho aquella Tierra abundar en aguas.

CAPITVLO LXX.

Refiereſe la Hiſtoria de los cincuenta hijos de Egipto, hermano de Danao, y de las cincuenta hijas de Danao.

ERan hermanos, como ya diximos, Egipto, y Danao, Egipto tenia cincuenta hijos, y Danao otras tantas hijas; eſte era Rey, aquel no, aunque hombre poderoſo; y dexamos dicho, como hecho el concierto de que caſaſſen los primos con ſus primas, Danao por el vaticinio que tenia de ſus dioſes, de que vn yerno ſuyo le auia de matar, aconſejò à ſus hijas, que la noche de ſus bodas, leuando cada vna ſu puñal encubierto, mataſſe à ſu eſpoſo. Dado eſte conſejo, le exeeutaron las hijas, y ſolo vno de los dichos, que ſe llamaua Liceo, eſcapò libre. A eſte Ouidio le llama Lino, otros Liceo, y otros Linceo. El eſcapar eſte libre, fue piedad de ſu eſpoſa Ipermeſtra, que amante ſola entre las demàs hermanas, guardò à ſu eſpoſo la fè, y lealtad del matrimonio.

Reynò eſte Linceo deſpues de Danao, ſegun Euſebio, porque ſu yerno le vino à matar, ya que èl temeroſo auia intentado vn medio tan cruel. Y porque ſe le hará increible à alguno el que vn hombre tuvieſſe tãtos hijos, como otro hijas tãtas, añade Euſebio, que entre los Barbaros, como lo eran Danao, y Egipto, ſe haze muy veriſimil de creer, por tener muchas mugeres, y amigas cada vno, y el que fueſſen todos aſsi los hijos de vno, como las hijas del otro caſi de vna edad para caſarſe, pocò mas, ò menos, puesto que en vn dia ſe caſaron todos, por la cauſa ya dicha.

CAPITVLO LXXI.

Del modo que tenian en ſus caſamientos Gentes diuerſas.

LLamò Barbaros Euſebio à Danao, y Egipto hermanos, y los que propriamente ſon barbaros, ſon aquellos que no tienen leyes en ſus caſamientos, ò nó las tienen razonables. Los que no tienen leyes algunas, no vſan de matrimonio, ſino que ſon todas las mugeres comunes, como entre los Garamantas, que ſon Etiopes, y otras ſemejantes Gentes, ſegun refiere Solino. Otras Gentes tienen ſus leyes para los matrimonios, pero no ſon razonables, y eſtas ſon las Gentes, que ſegun ſus leyes, y coſtũbres pueden caſar muchas mugeres con vn hombre, y muchos hõbres con vna muger. Iulio Celſo afirma auer auido coſtumbre en algun tiempo entre los Ingleſes, que ſeis hombres caſaſſen juntamente con vna muger. Eſta ley era mas que beſtial, y aora no tenemos noticia que Gente alguna la vſe. Que los hombres ſe caſen juntamẽte con muchas mugeres, ley es ſin razon, aunque algunas Gentes la guardan, pero ſon de los que llamamos Barbaros. Entre los Chriſtianos eſto no ſe haze, y los Indios tambien vna muger ſola tienen aora, y los Gentiles eſto miſmo hazian. Los Romanos, aunque no eran Chriſtianos antes que Chriſto vinieſſe al Mundo, vna muger ſola tenian en matrimonio. *Sol. in Pol. cap. 30.*

La Ley de Chriſto es mas eſtrecha, y mas ajuſtada con la razon pura, vna muger ſola permite en caſamiento, y manceba alguna no permite. Los Gẽtiles en eſto tenian mas licencia, porque aunque no podian tener mas que vna muger en matrimonio, pero mancebas ſi podian tener, como fueſſe vna ſola. Aſsi lo decretaron las leyes humanas, hablando de las concubinas; y como ſe entienda eſto declaramoslo largamente en el libro ſegundo de los Reyes. *2. Reg. 1.*

Los Barbaros eſto pueden hazer, por-

porque sus leyes no les restringen à cierto numero de mugeres, ni de concubinas, y assi puede tener vno treinta, ò quarẽta juntas, de las quales puede auer docientos hijos, y los treinta, ò quarẽta hijos podian ser casi de vna edad. Muy parecido fue Salomon en este punto, aunque no en quanto à los hijos, como la Escritura Santa diga dèl, que tuvo setecientas mugeres, y de todas no hallamos que tuviesse mas
3.Reg.11. que vn hijo llamado Roboan, y aun aquel fue de poco valor, y menguado, y de no perfecto sentido.

CAPITVLO LXXII.

Quien fue Belo padre de Danao, y de Egipto, y cuyo fue el templo que dizen ser edificado à Belo en Babilonia de Egipto.

AOra dirèmos algo del linage de estos dos hermanos Danao, y Egipto, y ambos fueron Reyes en Egipto la Alta, ò la primera, como la llaman otros, aunque en diuersos tiẽpos. Era Danao mayor en la edad, y este reynò primero, y llamase entre los Reyes Egipcios Armais. Empeçò este à reynar en el año veinte y quatro que los Ebreos estauan en el Desierto con Moysès, y reynò solo cinco años, que por la discordia que huvo entre èl, y su hermano por el sucesso ya referido, huyò, ò le echaron de Egipto contra su voluntad, y se fue à Grecia, como dexamos contado. Entonces su hermano sucediò en el Reyno de Egipto, y es llamado Egipto entre los Griegos, y Latinos, y entre los Reyes Egipcios Remeses. Este reynò sesenta y ocho años, empeçando en el año veinte y nueue de la salida de los Ebreos de Egipto, hasta el veinte y vno de Otoniel Iuez primero del Pueblo Israelitico.

Estos dos fueron hijos de Belo, llamado Prisco, segun Paulo Orosio. Este Belo fue varon famoso, hijo de Epafo, y nieto de Iupiter. Fue el que supo mucho, y hallò excelentes ártes por su ingenio, causa de que los Egipcios le honrassen tanto, que le adoraron por dios, y le hizieron vn templo en Babilonia, segun el mismo Paulo Orosio. Reynando Epafo en Egipto la Baxa, ò segunda, tuvo por hijo à Belo, y al templo que hizieron le nombraron templo de Iupiter Belo, como si dixessen, que Belo fue Iupiter.

Acerca deste templo discuerdan algunos, diziendo, que no fue hecho para este Belo, sino que se hizo mucho tiempo despues dèl. Afirmalo Teodòcio, y dize, que fue edificado en Babilonia de Egipto con grande industria de Iupiter el de Candia, hijo de Saturno. Pero si este templo fue hecho à hõra de Iupiter el de Candia, ù de Belo Prisco, no ay cosa cierta. Otros dizen, que el templo de Belo no fue edificado en Babilonia la de Egipto, sino en la de Caldea, y que no fue hecho à hõra de Iupiter el de Candia, ni de Belo Prisco, sino à honra de Belo padre de Nino, que fue mucho mas antiguo, y el primero q̃ fue adorado en tiempo de Nino su hijo, y llamarõle algunos Saturno, aunque Saturno padre de Iupiter fue mucho despues. Este Belo de quiẽ hablamos, que es Prisco, fue mas de seiscientos años despues de Belo padre de Nino: este fue Assyrio, y el Rey primero de Assyria, hijo de Nemrot Gigãte; y Belo Prisco fue hijo de Epafo natural de Egipto, donde reynò.

CAPITVLO LXXIII.

De Ipermestra esposa de Linceo, como fue Sacerdotisa entre los Argivos; y como muchos de los Gentiles tenian por Sacerdotes à las mugeres virgenes.

TEXTO. ENtre los Argivos vsò de Sacerdocio Ipermestra. Esta era la esposa de Linceo, la qual sola entre sus hermanas, amãdo mas à su esposo, como era justo, y no obedeciẽdo à su padre en tan cruel mandato, le desengañò, y diò modo como escapasse de la muerte. Desta dize Ouidio, que escriuiò vna carta à su esposo, à quien èl llama Lino (ya diximos la variacion que ay en el nombre) y èl refiere la carta. Enojado el padre, y temiendo del yerno q̃ se auia escapado ser muerto, à Ipermestra puso en crueles prisiones, en las quales estando ella escriuiò à Lino, que la librasse de la carcel, ò la matasse, porque no podia tolerar pena tãta.

Dize Eusebio, que vsò Ipermestra de Sacerdocio entre los Argivos, que era hazer en el tẽplo las ceremonias que los Sacerdotes hazia à los dioses. Y aunque este era oficio de hombres,

de mugeres era tãbien algunas vezes; assi como la diosa Vesta tenia à las mugeres por Sacerdotes, y no à varones algunos; y Diana, y Febo tenian algunas mugeres por Sacerdotes. Pero aunque los dioses de los Gentiles fuessen demonios, à los quales llamò Christo espiritus inmundos, y por esto no amã la castidad, sino la luxuria; con todo esso fue tanto el respeto que los Gentiles en esta parte tuvieron à sus dioses, que sentian el que nadie debia hazer las ceremonias de sus sacrificios Gentilicos, q̃ no amasse la castidad. Quando à las mugeres las constituìan por Sacerdotisas, auian de ser virgenes, y si las hallassen que faltauan à esta obligacion, y no guardauã honestidad, las quemauan, ò sepultauan viuas, ò las despeñauã. Dixolo assi Seneca: *A la Sacerdotisa no casta, despeñenla.* A las Sacerdotisas de la diosa Vesta, q̃ eran todas mugeres, si alguna hallauan corrompida, la pena era, el q̃ viua q̃ dasse enterrada. Por esta causa mataron à Ilia madre de Romulo, y Remo, del modo dicho. Su tio Amulio, pues, queriendo q̃ no tuviesse hijos que sucediessen en el Reyno de Albalonga, la hizo Sacerdotisa de la diosa Vesta, y como tenian obligacion de guardar virginidad, y ella despues pariesse, Amulio la hizo sepultar viua, haziendo poner los dos niños q̃ pariò donde fuessen muertos, ò despedaçados de las fieras; pero no le valiò su fiereza, pues no faltò quiẽ criasse los niños, quedando sus intẽtos burlados.

Senec. in dula. 1.

Febo tenia Sacerdotisa virgen, y por aquella respondia, y no por hombres en el tẽplo de Delfos, porque en ella entraua aquel espiritu, y entõces como arrebatada del demonio, vertia espumajos por la boca, y luego caìa en tierra, hablando cosas ocultas, que erã las respuestas que daua à las questiones q̃ le proponian, como dize Lucano. Diana assimismo Sacerdotisas virgenes tenia, de quien Efigeria hija del Rey Agamenõ fue Sacerdotisa, la qual con su hermano Orestes ambos lleuaron la estatua de Diana de la region de Taurica, y escusaron los crueles sacrificios que alli antes se hazian, matando à los estrangeros, y ofreciẽdoselos à Diana en sacrificios, como lo afirma Paulo Orosio.

Lucan. li. 5.

Pau. Oros. lib. 1.

De Ipermestra es creìble que vsò del Sacerdocio en la forma dicha, porque ella no tuviesse ocasion de casarse con alguno, que siendo yerno de Danao le matasse, segun le auian respondido sus dioses, y èl se assegurasse viendo à su hija en aquel estado.

CAPITVLO LXXIV.

De las cincuenta hijas de Danao, solas tres son conocidas por sus nombres, y dizense sus Historias.

DE Las cincuenta hijas de Danao, que casaron con los hijos de Egipto su hermano, entre los Historiadores, y Poetas, de solas tres hallamos los nombres, que fueron Ipermestra, Bona, y Aminion. De las quarenta y siete restantes, assi como no tenemos noticia de sus nombres, tampoco la tenemos de sus fortunas, y estados.

La primera, que es Ipermestra, es la mas cèlebre, por auerse puesto valerosa al riesgo de perder la vida, por darsela à quien amaua esposo; sufriò carceles tenebrosas, y prisiones muy apretadas, y de todo dexamos ya dada noticia. Y que ella si por ventura boluiò despues à ser casada con Linceo, ò Lino su esposo, q̃ fue Rey de los Argivos, muerto Danao, esto no se sabe, porque de Ipermestra se escriue por el año quarenta y seis de Eritonio Rey de Atenas, y que por este tiempo vsò del Sacerdocio entre los Argivos. Este año quarenta y seis de Eritonio, corresponde al treinta y tres del Rey Danao, y assi faltauan diez y siete años hasta los cincuenta que Danao reynò en Argos, y estos acabados con su muerte, Lino esposo de Ipermestra obtuvo aquel Reyno, y no se sabe si entonces Ipermestra estaua viua, para que bolviesse à ser muger de Lino, cohabitando con èl.

La segunda fue llamada Bona, de la qual haze mencion Dites el de Creta, ò Candia, que escriuiò la guerra de Troya, y dize, que fue hija de Danao, y que casò con Atlante Rey, de quien naciò Eletra hija suya, y esta concibiendo de Iupiter, pariò à Dardano, que fue el poblador primero de la Tierra de Troya.

La tercera fue Aminion, de la qual dize Lactancio, que seguia la caça en los montes, y vn dia no reparando, cõ

vna

vna saeta, ò lança hiriò à vn Satiro, y leuantandose èl la quiso ahorcar de vn arbol; y ella entonces encomendãdose à Neptuno dios del Mar, subitamente vino, y la librò del Satiro, y lo que deste auia de padecer, lo vino à sufrir de Neptuno con mas agrado, y voluntad, pues juntos ambos, de la junta resultò el que ella pariò despues, y el hijo fue Nauplio padre de Palàmedes.

La verdad desto, segun lo declara Barlaan, fue, que Aminion siendo dõcella tenia por guarda, ò por Maestro à Satiro, que no la guardò como era necessario, pues ella en secreto era amiga de Lerneo, que despues la tuvo por muger. Otro sentido se puededar, y mas conueniente à la intencion de Barlaan, y à la aplicacion de la Fabula. Aminion, pues, hija de Danao, no era doncella casta, y antes que casasse tenia por amigo al tal Lerneo, ò Lercio, segun otros, y juntamente à Satiro, pero este no hallando en ella voluntad correspondiẽte, mostrandose ella à sus amores violentada, Aminion para librarse de vn disgusto, llamò a Lerneo, que auisado, ò casualmente vino al punto, la librò del poder de Satiro, tomandola por muger para si solo, y de la qual tuvo à Nauplio por hijo.

CAPITVLO LXXV.

Declarase la Fabula de las penas que tienen en el infierno las hijas de Danao.

ESte que llaman Neptuno, no fue el dios del Mar, ni segun la verdad no ay algun hombre que lo aya sido, pues solo es Dios del Mar el que lo es vnico, y verdadero de todo lo criado. Pero los Poetas à los hombres no conocidos, ò que tenian grandes los cuerpos, los llamauan Neptuno, ò hijos de Neptuno, de lo qual ya en la segunda Parte dimos la causa. Era, pues, vn mancebo excelente, Egipcio de nacion, llamado Lerneo, y que mereciò el que le atribuyessen el nõbre de dios en aquella Gentilidad. Casòse con Aminion, y dèl fue nombrada la Prouincia Lernea, y la fuente, ò lago de Lerna; y en aquella Tierra estaua la Hidra que matò Hercules quemãdola. Deste Lerneo, y Aminion fue hijo Nauplio, que fue Rey de Eubea en Grecia, y tuvo vn hijo llamado Palamedes, varon esforçado, y diestro en las armas. Hallòse este Palamedes con otros Reyes Griegos en la guerra de Troya, y alli por maldad de Vlises fue apedreado, causa que originò destruicion grande en toda Grecia.

A todas las hijas de Danao, sino es à Ipermestra, condenan los Poetas, y las ponen en los infiernos, perpetuamente condenadas à que cada vna tẽga vn cãtaro sin suelo en las manos, y que los auian de tener llenos de agua; y como para esto los hinchessen, al leuãtarlos, toda el agua caìa por el suelo, por estar abiertos: y assi continuamente estàn hinchendo sus cãtaros, tarea q̃ nunca la acaban. Refierelo assi Ouidio, y Seneca tambien. Llama Ouidio à estas doncellas Belides, y Seneca Danaydes, y les conuienen ambos nõbres por su linage, porque Danaydes quiere dezir hijas de Danao, y assi lo eran. Belides quiere dezir hijas de Belo, y aunque no lo fuessen hijas, fuerõlo nietas, por quãto Belo Prisco fue padre de Danao, como diximos. *Ouid. lib. 4. Met. Sen. trag. 1.*

Esto que se ha referido de las penas, es cierto no ser verdad, pues en sentir de los Poetas, y Sabios antiguos, no auia ìnfierno, ò por lo menos no le auia segun ellos le pintauã, sino q̃ para significar algo, dixeron, y escriuieron aquellas cosas. Nosotros sabemos auer infierno, pero no ay en èl tales penas, como Ouidio, y Virgilio, y otros Poetas escriuen, por lo menos en quanto à muchas dellas, que algunas pone Virgilio, que las ay en la verdad. Entiendese, pues, por las hijas de Danao los traidores, y homicidas injustos, que matando à otros, quieren tener su ganancia. Esto se significò, por quanto las hijas de Danao mataron contra toda razon à sus esposos, que no les auian hecho mal alguno, con que la traicion vino à ser horrible, y de mucho escandalo. En querer henchir los cantaros de agua, significa el q̃ quieren recoger las riquezas, y allegarlas, y estas todas se les derraman, y desperdician, que por juizios de Dios no les puedan aprouechar, ni por homicidios injustos tengan de las riquezas larga duracion.

(a) Lo mal ganado, ni tiene duracion, ni prouecho.

cion. (a) Y por quanto aun los infieles ſabian eſto por la experiencia de cada dia, y creyendo que alguna prouidencia diuina ordenaua eſtas coſas, los Filoſofos Eſtoycos, lo quiſieron ſignificar los Poetas por pena figuratiua de las hijas de Danao.

CAPITVLO LXXVI.

Poneſe otras declaraciones deſtas miſmas penas infernales.

AVn los Sabios de otra manera declaran eſto. Dizen, pues, que ſe entiende del deſeo grande que las mugeres tienen en aumentar la hermoſura con afeytes, y otras coſas; lo qual conuiene bien à las hijas de Danao, que todas eran doncellas, y de nobleza conocida, y por eſto deſeoſas de hermoſura. Atribuyeſeles bien, el que eſtando ſiempre hinchẽdo el cantaro, ſiempre lo hallen vacio, porque aqui ay dos coſas, y ambas conuienen à la ſignificacion dicha: la vna es, el que hinchendo los cantaros, ſiempre trabajan, y nunca los acaban de llenar; la otra, el que aun aquella agua que eſtaua dentro ſe pierde. (b) Eſtas coſas conuienen al cuidado demaſiado, y aun vano de aumentar la hermoſura. Lo primero, porque aquel cuidado nunca conſigue parte alguna de hermoſura, como eſta ſea don natural del cuerpo, y el arte no es baſtante para conſeguirle del todo, ni aun ſiquiera vna parte dèl, y por tanto el trabajo ſe queda perdido, no conſeguido el intento. Lo ſegundo es, porque por los afeytes ſe diſminuye, y viene à parecer la hermoſura natural, lo qual experimentan à peſar ſuyo las que en fingidas apariencias del roſtro quiſieron à lo natural añadir pulimento. (c) Iuſto juizio de Dios es eſte, que à las deſcontentas del don de la naturaleza, queden dèl defraudadas las que quiſieren enmendarle con fingidas apariencias.

(b) No ſiendo el deſeo bueno, el trabajo ſe queda fruſtrado.

(c) Quien quiere ſer mas, ſuele perder ſu antigua eſtimacion.

De otra manera declaran los Sabios la pena de las hijas de Danao, aplicandolo à los hombres diſtraidos, y dados al deſeo carnal. Eſtos, pues, lo miſmo vienen à ſacar, y conſeguir que las hijas de Danao, como ellas trabajan ſiempre por henchir, y llenar ſu deſeo; buſcan lo que nunca hallan, pierden el ſoſsiego, y el trabajo ſe queda en vano, porque nunca queda ſaciado ſu beſtial apetito. Deſean el deleite permanente, y es lo que al alma mas la deſtruye; y quãdo afectaron fuerça, hermoſura, aliño, y buen color, vienen à perder del todo fuerças, virtud, y ſanidad.

CAPITVLO LXXVII.

Principio de la Hiſtoria, y Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

TEXTO. PElope reynò entre los Argivos cincuenta, y tres años. Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año veinte del Rey Linceo, ò Lino, hijo de Egipto. Eſte Pelope aqui nombrado fue vn Rey famoſo en ſu tiempo, y fue hijo del Rey Tantalo, y hermano de Niobe muger de Anfion Rey Tebano, que en ſu tiempo fue varon guerrero, ſegun que abaxo ſe dirà. No ſe halla puеſto Pelope en el Catalogo de los Reyes Argivos, pero Euſebio lo afirma, y que reynò en ellos. Tuvo el Cetro largo tiempo, aunque no ſe ſabe por donde ſe ayan de contar ſus años.

De Pelope fue llamada aquella Tierra Peloponeſo.* Entiendeſe eſta Tierra la de los Argivos, en la qual èl puſo eſte nombre deriuado del ſuyo, para que quedaſſe dèl perpetua la memoria; al modo que otros Reyes puſieron ſus nõbres en algunas Prouincias, ò Ciudades de ſus Reynos, como Egialeo Rey primero de Siciona, llamandola Egialea, nombre que ella no tenia antes, y haziendo vna Ciudad nueua, y poniendola tambien ſu nombre: y aſsi lo haria Pelope aora en el Reyno de los Argivos.

*Oy ſe nombra Morea.

Lo primero que ſe duda en eſta parte, es quien fueſſe eſte Pelope. Reſpondeſe à eſto, que ſe conocerà por ſu Hiſtoria. Dizen los Sabios, y afirmalo Barlaan, que fue hijo de Tantalo, y de Taygeta, vna de las ſiete Pliades. Dize, que eſte fue Rey en Tierra de Frigia, y que reynando alli, tuvo vna guerra grande con Enomao Rey de Elis, y de Piſa: y Tuquides Eſcritor deſta Hiſtoria, afirma auer ſido eſta guerra de las mas ſangrientas que huvo entre los Argivos.

La